

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26

*Prudentes sicut Serpentes.
Simplices sicut Columbe.*

LIBRO

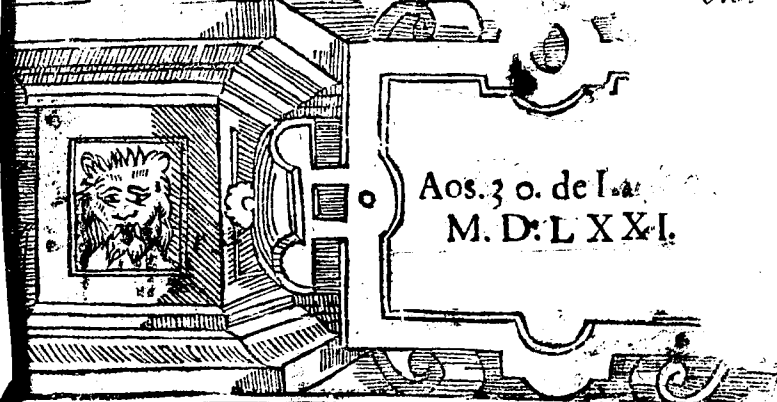
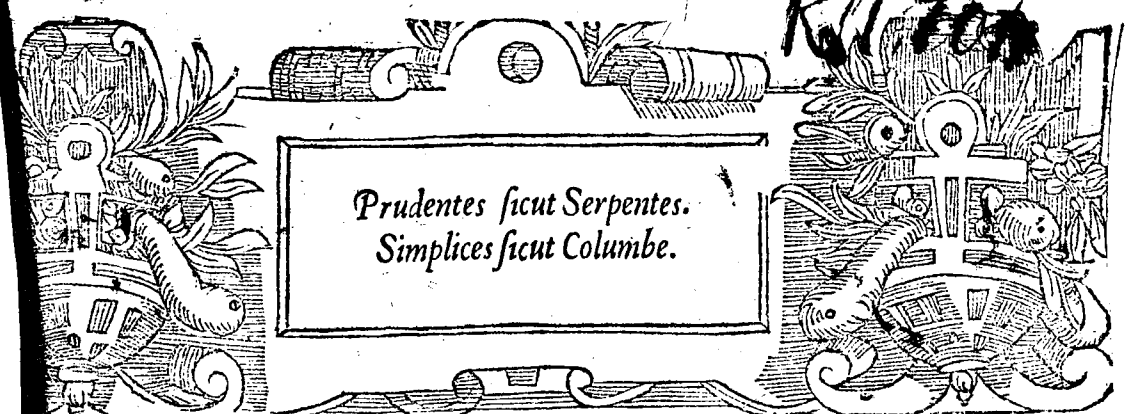
primero del espejo del Principe Christiano, compuesto y nueuamente reuisto, y muy émen dado, con nueua composicion, y mucha addicion: por el Doctor Fráncisco de Monçon, cuya leccion es muy prouechosa a todo genero de personas discretas, aunque sean predicadores y cortefanos, por las muchas y sabias sentencias, y muy famosos y illustres exemplos que se ponen: adóde con vñia leccion y erudicion se cõtiene vna perfecta doctrina moral Christiana.

Esta aprouado por el Sancto officio
reuerendissimo señor el Arçobispo
de Lisboa.

Impresso en casa de Antonio Goncalves
impressor del illustrissimo y Reueren
dissimo señor don Jorge de
bispo de

Del Cat. de la Univ. de Granada

Aos. 3 o. de la
M. D. L. X. X. I.



*Prudentes sicut Serpentes.
Simplices sicut Columbe.*

LIBRO

primero del espejo del Príncipe Christiano, compuesto y nueuamente reuisto, y muy émendado, con nueua composicion, y mucha addicion: por el Doctor Fráncisco de Monçon, cuya leccion es muy prouechosa a todo genero de personas discretas, aunque sean predicadores y cortesanos, por las muchas y sabias sentencias, y muy famosos y illustres exemplos que se ponen: adóde con vna leccion y erudicion se cõtiene vna perfecta doctrina moral Christiana.

Esta aprouado por el Sancto officio y reuerendissimo señor el Arçobispo de Lisboa.

Impresso en casa de Antonio Gonçales impressor del illustrissimo y Reuerendissimo señor don Jorge Arçobispo de Lisboa.

Aos. 30. de I.º
M. D. L. X. X. I.

BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
GRANADA

Del Cat. de la Univ. de Granada
B. 26.

año de 1671

Epistola dedicatoria

Al muy alto y muy poderoso señor Rey don

Sebastián primero deste nombre, zelador de la Fe, Rey de Portugal y de los Algarves, &c. Por su predicador y capellan, el doctor Francisco de Monçon Canonigo magistral en la Santa See y Yglesia Metropolitana de Lisboa: Sobre la correccion y addicion, o por mejor dezir, nueva composicion del primero libro del espejo del Principe Christiano.



Sancto Thomas pozgo de diuina sabidu-

ria, en los muchos y muy doctos libros que compuso siguió la doctrina de sant Augustin, y assy le quiso imitar en la grande prudencia que usó en querer reuer todas sus obras en su vejez, y emendar las faltas que hallasse, segun demuestra el libro de sus catholicas retrataciones. Desta manera el glorioso sancto Thomas siendo de madura edad reueyo sus obras, y hallando en los difusos escriptos que auia hecho en Theologia scolastica, algunas opiniones rigurosas, de termino de mudar la orden y el estilo, y en la misma materia componer de nuevo aquella suma doctissima que diuidio en quatro partes, en que colligio toda su doctrina, tan perfecta, que parece que en todo lo que el trato no ay mas que dessear. Pues como yo en todos mys estudios siguiesse la doctrina de los dos gloriosos Doctores, sant Augustin y sancto Thomas, como a Principes de Catholicos Theologos, determine de imitar su prudentissimo consejo, de reuer en my vejez muchos libros que desde my mocedad, en varias disciplinas auia compuesto: y es cogi de comēcar por el primero libro del espejo del Principe Christiano, que ha muchos años que dedique al Rey vuestro auuelo, para la criacion del Principe vuestro padre, de gloriosas memorias: por que muchas personas me pedian que por ser acabada la primera impresion se tornasse a imprimir, por auer sido aprouada su leccion por agradable y prouechosa. Ene esta reuista acorde de tornar a leer los Authores que auia leydo, para componer le, por que segun dize Plinio, de noble y ingenua persona es confessar los maestros vivos o muertos, de quien aprendio, y assy el alega dos mil volumines de libros, de quien, o los que compuso de su natural historia. Y en esta my releccion halle muchas nuevas sentencias, y aun prouechosas materias dignas de saberse, que acorde de poner en este libro, siguiendo la sentencia de Cayo Plinio, que dezia: Que aquellos se pueden tener por filices, que hazen cosas dignas de escribirse, o que escriuen los hechos dignos de imitarse: mas halle que me era necesario los primos Plateros, que si hundiendo vn vaso les salio fulto, y deno perfecta obra, y le tornan a hundir, añadiendo le materiales con que tenga nueva y prouechosa, assy considere que el libro de la primera impresion tenia faltas de parte de algunas materias, por donde conuenia mudar la composicion y añadir algunas historias y sabias sentencias: y poner las todas por concertada orden, como si fueran dientes hortelanos, que siembran en eras pequeñas sus simientes, y aqui transplantan en eras grandes con grande concierto, hasta hazer vn arbol fructuoso.

Prudencia de S. Augu. y de sancto Thom.

Retrataciones de S. Aug.

Súma de S. Tho.

Intento del Auth.



auer yeruas olorosas y sabrosas, y medicinales y agradables al gusto y al estomago. Como con-
 fio en la benignidad de vuestra. A. que le sera aplazible la leccion deste renouado libro, que
 jure hereditario os pertenece: y aunque conosca que por la sabia y sancta Doctrina con que a
 ueys sido criado desde vuestra niñez, no tengays necesidad dela que va eneste libro: Pero
 vuestra grandeza y noble yndole os obligan a fauorecer le, para que los moços generosos vue-
 stros vassallos y criados huelguen de leer le, y de seguir los doctrimales auisos y exemplos que
 aqui se les proponen, que es el primer intento que me mouio a componer este tratado, juzgan-
 do no ser digno de aprouacion aquel dicho y hecho de Hismias, vn baxo musico, que estando
 solo tañia vna flauta y dezia. Que se contentaua con la suauidad que tomaua de su musica, sin
 que la oyese nadie. Porque los Authores deuen de pretender en todas sus obras la gloria de
 Dios, y el prouecho de los lectores. Y si vuestra. A. en algunos pedaços de tiempo fauoreciere
 este libro, dar me ha animo que luego saque a luz otro tratado, que se intitula, de perfecto cor-
 tejano, que por ser las materias muy conformes se sigue despues deste: aunque su leccion sera
 mas aplazible, por ser nueua su cõpusicion y propria, y con justo titulo es dedicada a V. A. cuya
 vida y real estado nuestro Señor prospere para gloria suya, y prospera
 augmentacion de vuestros Reynos y señorios.

Tabla del libro.

Epistola dedicatoria.

AL muy alto y muy poderoso señor don Se-
 bastian, primero deste nombre, zelador
 dela Fe, Rey de Portugal, y delos Algar-
 ues. El doctor Francisco de Monçon, su
 predicador y capellan y canonigo Magis-
 tral en la sancta See y Iglesia Metropolita-
 na de Lisboa: salud, victoria contra los
 enemigos dela Fee, y filicidad perpetua.

Prologo primero dirigido al muy alto y muy
 poderoso señor, zelador dela Fe Christia-
 na don Ioan, tercero deste nombre, Rey
 de Portugal y delos Algarues. Por su ca-
 pellan y predicador, el doctor Francisco de
 Monçon cathedratico de Theologia, en su
 insigne Vniuersidad de Coimbra. Fol. 1.

Prologo del Author a los pios Lectores, enq̄
 declara el titulo y materia deste libro pri-
 mero del espejo del Principe christiano.
 Fol. 2.

Summa delas partes que conuiene tener a vn
 Principe Christiano, qual se dessea insti-
 tuyr enestos espejos spirituales. Fol. 4.

Capitu. primero, Adonde se declara ser cosa
 muy importante la criacion de los Princi-
 pes, desde niños pequeños. Fol. 5.

Capit. 2. Como el cuydado de los niños peque-
 ños pertenece a sus propios padres, por el
 amor natural que les tienen. Fol. 7.

Capit. 3. Del grande cuydado que deuen de te-
 ner los padres en arrancar qualquiera ma-
 la simiente de vicios en sus hijos siendo ni-
 ños: y el castigo que merecen por los daños
 que se recrecen si son viciosos; principal-
 mente si son Principes y generosos. Fol. 10

Capitu. 4. Como conuiene que los padres fues-
 sen los propios maestros de sus hijos: y sino
 que lo fuessen sus parientes mas cercanos
 Fol. 12.

Capitu. 5. Adonde se declara, que quando no
 pudiere ser maestro del Principe, su pro-
 pio padre o pariente, se busque vn sufficiẽ-
 te y virtuoso moestro, que se precie mucho
 de enseñarle sciencia y virtudes. Fol. 14.

Capit. 6. Adonde se trata de quantos maes-
 tros sera bien que tenga vn Principe, y las
 condicione que sera bien q̄ tenga. Fol. 17.

Capit. 7. Adonde se trata, como conuiene q̄
 el ayo y maestro ensenen al niño Principe
 con arte y mansedumbre, mas que con ri-
 gor y castigo. Fol. 19.

Capit. 8. Adonde se pone la sentencia de algu-
 nos Sabios que affirmaron que para la cri-
 acion de los hombres se han de considerar
 las inclinaciones naturales de cada vno: di-
 ziendo, que mas parte es la naturaleza
 que la arte para aprender qualquiera sci-
 encia y virtud. Fol. 22.

Capitu. 9. Adonde se pone la sentencia de o-
 tros Sabios, que affirman que la arte es
 poderosa sobre toda la naturaleza.
 Fol. 24.

Capit. 10. Adonde el author concuerda estas
 dos sentencias que parecen contrarias, y
 determina que sera bien que el Maestro,
 y el ayo inquiran las inclinaciones natura-
 les del Principe, para que siendo buenas
 assienten bien la doctrina y arte sobre e-
 llas. Fol. 26.

Capit. 11. Adonde se trata, como conuiene
 que el Maestro y Ayo del Principe con
 grande cuydado y industria procuren de

conocer las inclinaciones naturales del Principe, que si las supieren inquirir no se las podra encobrir.

Fol. 27.

Capitulo doze. Adonde se trata de las qualidades que deue tener la ama que viuere de dar leche al Principe, como cosa muy importante a su buena criacion, por ser la primera maestra que le enseña.

Fol. 29.

Capitulo treze. Dela edad en que el Principe es disciplinable, y quando sera bien que se entregue al ayo y maestro que le enseñen.

Fol. 31.

Capitulo quatorze. Adonde se ponen algunos loores del trabajo, para que se procure que nunca el Principe este ocioso, por ser la ociosidad ponçonia de todas las virtudes.

Fol. 33.

Capitulo quinze. Adonde se trata, como conuiene que el maestro y el ayo del Principe repartan entre si las horas, para que sin recibir el niño molestia le puedan enseñar diuersos exercicios.

Fol. 35.

Capitulo dezaseys. Adonde se trata, como conuiene que se crie el Principe deuoto y seruo de Dios, buyendo de todas vanas supersticiones.

Fol. 36.

Capitulo dezasete. Adonde se trata, como el Maestro enseñara al Principe a que tenga grande reuerencia a los templos y a las cosas sagradas.

Fol. 39.

Capitulo dezoito. Adonde se trata, como el Maestro del Principe le enseñara a que sea temeroso de Dios y reuerenciador de las cosas sagradas, por los grandes casti-

gos que dio la diuina Iusticia en todos los tiempos a los Principes profanos que las violaron.

Fol. 42.

Capitulo dezanoue. Adonde se declara, como conuiene que el Maestro del Principe le enseñe desde niño algunos mysterios de nuestra sancta Fe catholica, con algunas deuotas doctrinas.

Fol. 45.

Capitulo veinte. Adonde se trata, como el Maestro enseñara al Principe algunas deuotas oraciones que reze continuamente, auisando se que enellas no aya algun modo de supersticion.

Fol. 48.

Capitulo veinte y vno. Como conuiene que se crien con el Principe moços generosos con quien cobre virtuosa emulacion y amistad y se proponen los illustres varones que han sido verdaderos amigos.

Fol. 50.

Capitulo. 22. Dela qualidad de los moços, que es bien que se crien con los Principes, para que con ellos tenga perpetua amistad.

Fol. 53.

Capitulo. 23. Adonde se trata, de como el maestro enseñara al Principe que tenga grande obediencia a sus padres: como conuiene que qualquiera mancebo la tenga mayor quanto mas generoso fuere.

Fol. 56.

Capitulo 24. Adonde se trata, de la obediencia que es obligado a tener el Principe a sus maestros: y del tratamiento que entre el Maestro y Discipulo ha de auer.

Fol. 58.

Capitulo. 25. Adonde se trata, como conuiene que el principe aprenda algunas ciencias, para que siendo sabio sepa mejor regir y gouernar sus Reynos y todos sus se-

ñorios.

ñorios.

Fol. 59.

Capitulo veynte y seys. Adonde se trata, la industria con que el Maestro enseñara al principe diuersos lenguajes, y en especial que sepa bien la lengua latina.

fol. 61.

Capitulo veinte y siete. Adonde se trata: como es bien que el principe sepa la philosophia natural, y algunas de las otras artes liberales.

fol. 64.

Capitulo veinte y ocho. Adonde se trata de los generos que ay de la musica, y de los prouechos que della se siguen a los principes, y a todos aquellos que vsan bien della.

fol. 66.

Capitulo veinte y nueue. Adonde se trata de las especies que ay de la musica que es licita y honesta, y que prouechos se siguen della.

fol. 68.

Capitulo treinta. Adonde se ponen los auisos que terna el principe en aprender y vsar de la musica.

fol. 69.

Capitulo treynta y vno. Adonde se trata, de como conuiene que el principe sea dado al estudio de la philosophia moral.

fol. 72.

Capitulo treinta y dos. Dela prudencia que conuiene que el principe tenga en todos los negocios que viuere de hazer, para que sean virtuosamente hechas.

fol. 73.

Capitulo treinta y tres. Como conuiene a los Principes ser dados al estudio de la sagra

da Scriptura mas que a ninguna otraleccion.

Fol. 75.

Capitulo treynta y quatro. Adonde se trata de la honrra que los principes deuen de hazer alas letras y a los Sabios, por el prouecho grande que dellos se recrece a los Reynos y Republicas, y por el grande trabajo con que se adquieren estudiando.

fol. 78.

Capitulo treynta y cinco. Adonde se trata de las insignes honrras particulares que hizieron principes y Republicas a los Sabios, y a sus libros, propeniendolos en illustres librerias.

fol. 80.

Capitulo treynta y seys. Adonde se trata del grande cuydado que deuen de tener los Principes para ennoblecer sus Reynos, de hazer insignes Vniuersidades, y tambien se declara el origen que tuuieron, y quales fueron las mas illustres del mundo.

Fol. 82.

Capitulo treynta y siete. Adonde se trata como conuiene que el Principe tome algunas honestas recreaciones, segun que siempre acostumbraron a tener los nobles y virtuosos varones:

Fol. 86.

Capitulo treynta y ocho. Del cuydado grande que se deue tener con la salud corporal del Principe, por la cosa mas importante de las temporales.

Fol. 89.

Capi. 39.

ee ee
el ee

Capitulo treinta y nueue, Adonde se trata del regimiento ordinario que deue de tener el Principe en su comer, para conseruar la salud.

Fol. 90.

Capitulo quarenta, Del grande cuydado que terna el Maestro del Principe, en que sea templado en el comer, proponiendo le los grandes daños que vienen de ser los hombres desreglados y comilones, como fueron infames los que comieron demasidamente.

Fol. 93.

Capitu. 41. Delá templança que deue el Principe tener en su comer, aunque sea su mesa esplendida, como conuiene a la magestad de su estado.

Fol. 95.

Capitu. 42. Adonde se trata dela orden que deue tener el Principe en sus comidas ordinarias, y deia prouidencia que terna para que sean sus vassallos templados.

Fol. 98.

Capitu. 43. Delos grandes excessos que se hizieron en banquetes y combites por poderosos Principes, y gentes desregladas.

Fol. 100.

Capitu. 44. Adonde se trata, como sea licito al Principe virtuoso hazer banquetes, y tener combidados, y las reglas que en estos combites se deue tener.

Fol. 102.

Capitu. 45. Adonde se ponen los loores de vino, y las propiedades que ha de tener para ser loado, y de que tierras fue mas afamado.

Fol. 105.

Capitulo quarenta y seys, Delos daños y perjuyzios que se recrecen de beuer vino destempladamente.

Fol. 108.

Capitulo quarenta y siete, Adonde se trata como conuiene que el Principe se refrene de beuer vino demasidamente, por la infamia que se le sigue, y por el mucho perjuyzio que se siguió a los Principes que fueron dados al vino.

Fol. 110.

Capitulo quarenta y ocho, Adonde se trata si es bien que el Rey beua vino, o si sera mejor que siempre beua agua: y se ponen dos sentencias que parecen contrairas.

Fol. 111.

Capitulo quarenta y nueue, Adonde declara la templança que deue de tener el Principe quando le conuiene beuer vino: y las ordenaciones que sera bien que se guarden generalmente en el modo de beuelo.

Fol. 113.

Capitulo cinquenta, Dela castidad y honestidad que conuiene que tenga el Principe en sus obras y palabras, y quan ageno ha de ser del amor cupidineo.

Fol. 116.

Capitulo cinquenta y vno, Adonde se declaran los muchos daños y males que se siguieron a los Principes por no guardar castidad, y darse al falso amor cupidineo.

Fol. 119.

Capitulo cinquenta y dos, Adonde se declaran los consejos y saludables remedios que dara el sabio Maestro del Principe contra esta fuerte passion y enfermedad natural del amor cupidineo.

Fol. 122.

Capitulo cinquenta y tres, dela doctrina que dara el sabio Maestro al Principe, para que alcance de si la yra y todas las passiones que perturban el juyzio de la razon del hombre que es sabio y prudente, y le

y le acarrean grandes daños. Fol. 126.

Capitu. 54. Adonde se ponen los remedios que el sabio maestro dara al Principe, para que no dexee Reinar en su coraçon la yra viciosa: aunque alguna vez se podrá ayrrar licita y virtuosamente. Fol. 128.

Capitu. 55. Del excesso que hizieron gentes, y sabios, y Principes en sus trajes y vestidos. asy por demas como por demenos.

Fol. 131.

Capitu. 56. Dela moderacion y templança que terna el Principe en sus trajes y vestidos, y en los que viueren de traer sus vassallos.

Fol. 133.

Capitu. 57. Adonde se declara: como conuiene que el Principe sea esforçado: y en que consiste la verdadera fortaleza: y que cosas la acrecientan.

Fol. 135.

Capitu. 58. Dela prudencia que conuiene que tenga el Principe para ser esforçado en començar la guerra y dar las batallas.

Fol. 139.

Capitu. 59. Adonde se trata como conuiene que el Principe, y los nobles del Reyno hazan ordinarios exercicios de guerra para ser diestros en las armas, y para pelear diestra y esforçadamente en las batallas.

Fol. 141.

Capitu. 60. De como conuiene al Principe, y a los nobles saber nadar y correr, y tirar con arcos y vallestas, por ser exercicios militares para la guerra necesarios.

Fol. 144.

Capitu. 61. Delas fiestas y justas, y torneos que sera bien que los Principes ordenen para que se exerciten los nobles, y se alegre toda la gente.

Fol. 146.

Capitu. 62. Adonde se pone el parecer de algunos Authores, que affirmaron la caca no ser exercicio de nobles, por los males y

daños que della se recrecen. Fol. 150.

Capitu. 63. Delos loores y prouechos que vienen dela caca, y como siempre fue exercicio de nobles.

Fol. 171.

Capitu. 64. Adonde se ponen los cuijos que deue de guardar el Principe en recrearse, y exercitarse en caçar.

Fol. 155.

Capitu. 65. Adonde se trata, si la arte y exercicio dela pescaria conuiene al Principe y a hombres nobles.

Fol. 157.

Capitu. 66. Como es bien que el Principe algunos pedaços de tiempo se exercite en jugar ala pelota, teniendo siempre resguardo a su salud.

Fol. 160.

Capitu. 67. Adonde se trata, si es bien que el Principe juegue dados y naypes y otros semejantes juegos, por los muchos males que dellos se recrecen.

Fol. 161.

Capitu. 68. Adonde se declara, en que manera se ha de inclinar el Principe a dessear alcanzar fama y gloria, como a particular premio de sus virtudes, y illustres hechos: aunque el principal galardón se a de esperar de Dios.

Fol. 165.

Capitu. 69. Como el Principe huya de caer en el vicio dela vana gloria, y dela embidia emulacion, porque son vicios baxos y agenos de coraçones generosos, y que conuiene mas a tyranos que a justos Principes.

Fol. 168.

Capitu. 70. Adonde se declara: como el Principe deue de desfauorecer a los lisongeros que loan demasidamente, y dar fauor a los sabios, y verdaderos consejeros.

Fol. 171.

Capitu. 71. Adonde se trata, si la arte de la truhaneria es licita, por los muchos vicios que suelen hallarse en los truhanes.

Fol. 173.

Capit.

Cap. 72. Del castigo y disfauor que den los Principes y generosas personas a estos per judiciales trubanes, hasta q̄ les hagã dexar aq̄l infame y vicioso officio. Fol. 176.

Cap. 73. Como seran auisados los Principes y varones generosos dela grande obligacion que tienē de guardar verdad en sus dichos y hechos, y mucho mas adōde se confirma con juramento. Fol. 178.

Cap. 174. Como conuiene que el Principe alance de si a todo genero de mentirosos: y que castigue grauemente a los traydores por mas prouecho que venga dela traycion. Fol. 181.

Cap. 75. Adonde se trata si es bien q̄ el Principe siendo mancebo ande peregrinando a ver diuersas prouincias y Reynos, para q̄ siga las leyes y costumbres que le parecieren biē gouierne despues en sus Reinos y señorios. Fol. 184.

Cap. 76. Del tratamiēto que deue de hazer el Principe, y qualquiera persona noble al buen criado que sirue por su voluntad con lealtad y amor. Fol. 186.

Cap. 77. Delas partes que ha de tener el buē criado, para que siruiendo bien mereça el salario y premio de su seruicio. Fol. 189.

Cap. 78. Adonde se proponen las maneras cō que vinieron los hombres a ser esclauos, y el tratamiento que deue de hazerse a a vn Principe que fue captiuado y preso en la guerra. Fol. 192.

Cap. 79. Adonde se propone vna dificultad si es licito tener esclauos: y ya que sea, si es bien que sus señores los aborren. 194.

Cap. 80. Del tratamiento que es bien que el señor haga a sus esclauos: y como conuiene que sean tratados mas con amor que con rigor. Fol. 190.

Cap. 81. Dela obligacion que tienen los esclauos de seruir a sus señores con fidelidad, y diligencia. Fol. 199.

Cap. 82. Dela magnificencia que conuiene q̄ tengan los Principes en hazer cosas memorables: y quales fueron los mas famosos y magnificos edificios del mundo. 201.

Cap. 83. Dela grande magnificencia de los Romanos enel tiempo que florecio su Republica, assy en edificar grandes y magnificos edificios, como en hazer otras muchas magnificas obras. Fol. 203.

Cap. 84. Adonde se pone vna suma dela grãde magnificencia del Rey Salomon sobre todos los Principes dela tierra, segun se colige dela sagrada Scriptura y dela historia authentica de Iosepho. Fol. 206.

Cap. 85. Dela magnificencia del Rey Salomō enel estado de su casa y enel plato de su mesa. Fol. 208.

Cap. 86. Adōde se pone vna breue descripciō del tēplo de Salomō, por ser la mas magnifica obra y mas insigne edificio que jamas se hizo ni se hara. Fol. 209.

Cap. 87. Adonde se ponen otros edificios magnificos que estauan al derredor del templo q̄ tambien hizo Salomon. Fol. 212.

Cap. 88. Adonde se declara como Salomō dexo innumerables thesoros y riquezas enel tēplo y como se cōsumieron. Fol. 213.

Cap. 89. Adonde se declara la grande magnificencia del Rey don Iohan tercero de Portugal, y de sus ordinarios gastos y edificios. Fol. 215.

Cap. 90. Adonde se pone vna breue descripciō dela cibdad real de Lisboa: y se haze vna comparacion della a Hierusalem quãdo estaua en su prosperidad. Fol. 218.

Cap. 91. Dela grãde nobleza de Lisboa acer del culto diuino, y dela veneracion de las cosas sagradas, y delas obras de misericordia q̄ enella se exercitan, principalmente en la sancta casa dela misericordia, y enel Hospital de todos los Sanctos. Fol. 223.

Fin dela Tauoada.

Folio.	Emiendese.	Terros dos Folios.	Terros.	Emiendas.
			164.	154.
			165.	155.
			166.	156.
			167.	157.
			168.	158.
			169.	159.
			170.	160.
			171.	161.
			172.	162.
			173.	163.
			174.	164.
			175.	165.
			176.	166.
			177.	167.
			178.	168.
			179.	169.
			180.	170.
			181.	171.
			182.	172.
			183.	173.
			184.	174.
			185.	175.
			189.	176.
			187.	177.
			188.	178.
			189.	179.
			190.	180.
			191.	181.
			192.	182.
			193.	183.
			194.	184.
			195.	185.
			196.	186.
			201.	191.
			202.	192.

Desde la letra. P. que dize. Folio. vease hasta la hoja. 123. va errado.

Fin do erro dos folios.

Hoja.	Col.	Reg.	yerros.	Leafc.	Hoja	Col.	Reg.	yerros.	Leafc.
2.	1.	21	Profian.	Porfian.	136.	4.	14.	propiro.	propio.
4.	1.	2.	Senicos.	Cinicos.			ultima	Forçado.	forçudo.
5.	1.	4.	Criança.	Criacion.	142.	1.	16.	Curçudos.	curçados.
9.	4.	5.	Vozes.	Veze.	145.	1.	27.	cruuiuan.	criauan.
25.	1.	29.	Comer.	Cometer		2.	35.	seuola.	seuola.
	2.	16.	Los.	que los.		1.	1.	fornolsi.	famofissimo
28.	4.	207	Quiiuada.	priuada.	147.	1.	12.	injustas.	justas.
29.	4.	6.	Muestra	Maestra		4.	2.	abueio.	buelo.
30.	3.	3.	añadase.	Y tenia	151.	3.	24.	cõsideraado.	cõsiderando.
			dos alas en los cal-	cañares y vna na-			35.	despuetos.	depuestos.
			uaja en la mano de	recha.	153.	3.	28.	somilias.	familias.
					154.	2.	7.	pel.	del.
36.	2.	251	Domine.	Domeñe.	156.	1.	28.	fue.	fuera.
39.	2.	33	generoso.	gracioso.		3.	20.	puerta.	puente.
41.	2.	10.	Cecilia.	Cilicia	157.	1.	9.	rafur.	tahur.
48.	1.	23	Infignes.	infñias.	162.	2.	25.	les les.	se se.
57.	4.	14.	Felicidas.	filicidas.	164.	1.	6.	ruen.	riien.
60.	4.	12.	Geometria.	geom etrá	166.		34.	que vien.	delas q vece.
77.	1.	24.	enemigos.	ingenior			37.	que.	que se.
79.	1.	14.	vuestros.	vofotros.			31.	se.	no se.
93.	1.	27.	Gerrados	gordos.		4.	10.	adonde.	adonde assa.
95.	3.	13.	Muerre.	muerte.	173.	1.	ultima	ventose.	ventosa.
95.	3.	27.	Numida.	numidia	175.	4.	34.	deziſca.	deziase.
100.	2.	52	decitos.	decretos	177.	2.	17.	confintio.	confiltio.
105.	4.	271	ordicatos.	ordinatioſ	178.		37.	mas.	la mas.
107.	1.	1.	Calor.	Color.		3.	24.	vi.	ni.
	3.	25.	Treue.	Tiene.		4.	13.	tiradas.	criadas.
110.	2.	26.	ppr.	por.		1.	14.	tah.	hay.
111.	1.	9.	xex.	vez.		1.	23.	dezir.	de hazer.
116.	3.	ultima	vidos	vedo.	183.	3.	34.	cereillo.	carrillo.
	3.		Miftico.	miftico.	185.	4.	5.	gutas.	getas.
117.	3.	28.	mortales.	moralés	189.	3.	22.	pañones.	prifiones.
	3.	31.	no demafiado.		196.	1.	25.	liberal.	liberalidad.
118.	1.	21.	que es.	es que.	200	3.	28.	irricados.	intricados.
119.	5.	21.	Plinio.	Plauto.	201.	1.	27.	capas.	cepas.
122.	2.	31.	Frenta	fructa.		2.	31.	magnanimos.	magnificos.
		ultima	prosperidad	propiedad		2.	13.	que.	que se.
124.	4.	31.	auétura.	auéturara.	211.	4.	14.	para.	pueden.
125.	3.	24.	Sacriua.	sacriua.	213.	4.	22.	porque.	que porque.
127.	1.	28.	enziendo.	diziendo.	218.	23.	23.	desampare.	desempare.
128.	2.	ultima	Mareo.	Mario.					
130.	3.	15.	thefojo.	thefero.	224.				
131.	3.	28.	con.	estaua con					
132.	3.	31.	derecha.	estrecha.					
133.	1.	36.	Numida.	Numidia.					
135.	3.	194	Epueja.	EpiKeia.					

Fin de las erratas.

Prologo primeiro dirigido al muy alto y muy poderoso señor zelador de la Fe Chrittiana, el Rey don Johan, tercero deste nõbre, Rey de Portugal y de los Algarues, señor de Guinea, y de la conquista y nauegacion de la Ethiopia, Arabia, Persia, y India. Por su capellan y predicador el Doctor Francisco de Monçon, Cathedratico de Theologia, en su insigne Vniuersidad de Coimbra.



Elebraron los Authores (in-
uictissimo señor) vna loable sententia del Rey Ar-
taxerxes de Persia, que dezia, que a los reales y
generosos animos pertenece recibir con alegre vo-
luntad los pequeños seruiçios que sus subditos les
hazen con amor, y que conuenia a su grãdeza ha-
zer les crescidas mercedes por ellos, no teniedo re-
spetto ala quantidad del don, sino ala grande vo-
luntad con que se le offrecian. Desta illustre senten-
tia se mouieron los Persianos a offrecer continuos
dones a sus Principes, sin nunca parecer vazios en su real presencia: y quando no tenian
otra cosa, presentauan vn jarro de agua, en señal de la voluntad que les quedaua de ser-
uirlos. Este exemplo digno de imitacion propuje de seguir (felicissimo señor) que no
satisfaziendo my desseo, con emplear el tiempo en los dos principales officios, q por vuestro
mandado tengo en esta vuestra insigne Vniuersidad de leer y predicar: procure de
buscar alguna clara fuente de adonde pudiesse coger el jarro de agua, en las horas de re-
creacion, para offreceros: con que yo tambien mitigando la sed, boluiesse con mas gana
de estudiar, y de ocuparme en mis principales exercicios. Offrecio seme el exemplo de
sant Pablo, que en el tiempo que dexaua de predicar, se ocupaua en hazer obras de ma-
nos, para ganar de comer para sy y para sus compañeros. Offrecieronse aquellos sanctos
Padres del Yermo, que despues de cessar de sus diuinas contemplaciones, y de cantar psal-
mos y Hymnos, para recrear los spiritus y mantener sus cuerpos, se ocupauan en cauar
buertos, y plantar yeruas. Offrecio seme vna compania de sagrados Doctores Theologos
que tenian por loable costumbre de hazer con el entendimiento, lo que otros hazen con el
gusto, que para cobrar nuevos alientos de comer, le mudan diuersos manjares, porque
con vno solo recibe fastio. Desta manera sant Hieronymo y sant Augustin, con otros
muchos sabios varones hazian en sus estudios, que mudauan varias lecciones, para que
cansado el spiritu de vna materia graue, se recreasse con alguna aplazible y sabrosa lec-
cion, y tornasse con nuevos alientos ala leccion de las altas materias diuinas, en q de prin-
cipal

Celio li.
12. lect.
antiq.

Proprie-
dad a b
nignos
Principes

Xeno-
phon in
peda. Ci-
ri. app. a
lex.

Costum-
bre de le-
ales vas-
fallos.

Intento
del A-
tor.

Compa-
racion.
Exercici-
os de san-
ctos.

Act. 13.
Hier in
vit. Pa-
trum.

Compa-
racion.

Recrea-
ciones d
sanctos
Docto.

Imitaciõ
del Au-
tor en la
cipal

doctrina y recreacion. cipal intento se occupauan. Acorde de imitar este prudente consejo de estos sagrados Doctores, pareciendo justo, que pues my principal estudio era, leyendo su doctrina, que los siguiesse en su recreacion que tomauan. Y assi en algunas horas me occupaua en leer algunas historias de aprouados authores Griegos y Latinos, cō que passaua tiempo sin perderle: por saber que la mayor delas perdidas temporales es la del tiempo, y esta deleytable leccion me era vna spiritual dieta prouechosa, con que boluia con nueuos alientos, y mayor voluntad a mis principales estudios.

Horatio. Desta manera destas lecciones de sagrados Doctores y sabios historiadores, ajunte vn manojo de sus flores, atado con my in elegante y rustico estilo, y puselas como vn jarro de agua fria, en estos dos libros de espejo de Principe Christiano, por seguir el parecer de Plutharco, que escriuiendo al Emperador Trajano, le dezia, que ningun presente pueden offrecerse a los Principes y señores, ni que ellos mas deuan de estimar, que darles doctrinas saludables, y morales consejos, con que puedan regirse bien a si, y gouernar en paz y justicia sus pueblos. Porque como es digno de graue castigo, el que hecha poncoña en la fuente publica, de adonde todos han de beber: y es merecedor de grande loor el que la purifica. Assi es justo que fuesse grauemente punido, el que diesse vn mal consejo al Principe: y es digno de ser estimado quien le da buenos y saludables consejos, pues del hã de manar las virtudes o vicios de todos sus subditos. Mas tambien auisaua Plutharco, q̄ conuenia que los consejeros fuesen muy prudentes, para que de tal manera den algunas doctrinas a los Principes, que no los resabien: y por esta razon se les dan los consejos mejor por escripto (aunque la boz sea de mas energia y eficacia) porque los maestros mudos (que assi llama a los libros) enseñan callando, y nunca se cansan de enseñar, y si se recibe molestia con su leccion, dexan la quando quieren, sin concebir odio contra el author.

Libros mudos. No querria, serenissimo señor, que destas palabras que he dicho tomasse nadie ocasion de pensar que soy tan atreuido, que osasse dar consejos a V. A. pues que seria echar agua en la mar de vuestra real sabiduria: por que my intento fue de seruiros con hazer dos libros, en que eneste primero se diesse doctrina, como el Principe vuestro hijo se criasse cō los mancebos nobles de vuestro Reyno virtuosos, con hazer obras en todas edades, en q̄ imitassen aquellos illustres varones antiguos, en hazer gloriosas hazanas. Enel segundo libro se proponen los auisos como podra gouernarse vn Reyno, segun todos los estados de vna perfecta Republica en toda paz y justicia. Y aunque yo sabia que en vos se hallaria el perfecto dechado de particulares y generales virtudes, quise las yo declarar por participar dela gloria q̄ se atribuya Diogenes Cinico a si, de dezir q̄ era suficiente maestro de personas generosas y illustres.

Loorde Diogees. He desseado por premio de mis trabajos, que V. A. imitasse aquellos illustres y famosos Reyes antiguos, quales fueron Ptolomeo Rey de Egipto, y el Emperador Augusto Cesar, que por consejo de Demetrio Phalerio, se occupauan algun pedaco de tiempo en leer los libros prouechosos dela gouernacion dela Republica: el qual escogian los Reyes de

de Egipto luego despues que auian hecho algũ agradable sacrificio a Dios, para q̄ les prouechasse mas aq̄lla leccion, y tuuiesse mayor diuino fauor, para imitar las illustres hazanas de sus mayores, que entonces acostumbrauan a leer. A los quales tambien imitauan los virtuosos Principes de Lacedemonia, que mandauan q̄ les leyessen mientras comian: por q̄ comiendo el cuerpo, se mantuuiesse el spũ de aq̄lla virtuosa y aplazible leccion. Assi desseado benignissimo Señor q̄ en los pedacos de las noches que V. A. tiene de putados para gastar en semejantes lecciones, quisiesse ocupar vna pequena parte en estos libros. Aunque tomi, que esta leccion seria como los dones, que dizen, del huestped de Calabria, que dan mas pesadumbre que contentamiento. Mas si por vuestras continuas occupaciones no pudieredes hazerme esta favorable merced, mandad a algunos sabios letrados de vuestro real consejo, que los vean y reuean, y los noten con obelisco, para que con su censura pueda yo conoscer sus faltas. Que como medico no supe conoscer las proprias mias, por ser propiedad de Philaptia y amor proprio, que lo feo parece hermoso, como hazen todos los hijos a sus padres: y todos los hombres son aficionados a sus tierras, aun que sean esteriles. Y como las parteras saben mejor concertar los miembros y facciones de las criancas que sus proprias madres: assi estos Cenfores sabran mejor conoscer y emendar mis proprias faltas, por ser propria obra de mis manos. Pero quise vsar de vn auiso, por no caer enel vicio de los ruynes cantores, que aficionados a su voz, cantan mal y profian. Y como el rudo Poeta, que sus versos mal rodados, juzga por elegantes: Y determine primero que offreciese estas libros a V. A. de no ser juez en my causa propria, y de imitar al sabio y discreto pintor Apeles, que para conoscer si tenia alguna falta vna prima imagen que auia pintado, pusola en la plaça adonde todos la viesse, y cada vno pudiesse dar su parecer, passando vn çapatero, emendo vna correa de vn çapato, y juzgando Apeles que tenia razon, emendola de aquella manera: mas tornando el çapatero como presuncion de auer se tomado su parecer, y presumio de emendar ciertas partes del rostro, que estauan muy perfectas: por donde Apeles, tachando su loca presuncion dixo. Çapatero juzga solo de çapatos, q̄ para otra cosa no tienes voto, y tuuiste por tan sabio dicho, q̄ se quedo por prouerbio y sabia sentencia: con la qual me defendi de algunos, que presumiendo de letrados querian dar sus votos en cosas que son agenas de su profesion, que quando eran razonables sus sentencias, regiendome por ellas holgaua de emendar la falta que apuntauan. Mas como los flacos animos siempre biuen con recelos, acorde de imitar a los prudentes agricultores, que las debiles vides arriman a fuertes arboles, para que esten seguras, que los fuertes vientos no las podran derrocar. Assi arrimo estas mis flacas obras al real amparo de V. A. para que ningunas lenguas detractoras las puedan empecer. Y si vuestra grandeza los recibiere con benignidad (siguiendo aquella sentencia de Artaxerxes) sera poner espuelas al que corre en vuestro real seruicio. Y para q̄ todo sea a gloria diuina, pido con la Reina Hester al Rey delos Reyes, y señor delos señores, que ponga palabras en my boca, que agraden al Principe, y aprouechen a los subditos. Amen.

Philaptia Comparacion. Proverbio. Apeles. Sentencia notable. Proverbio. Intitulas estos libros. Comparacion.

Prologo del Author a los pios Lectores, en q
declara el titulo y materia deste primero Libro del espejo del
Principe Christiano.



Socrates justo varon y sabio Philoso-
pho gauto muchos años en saber los argumentos dela
Logica, y los secretos delas causas naturales, en conside-
rat las influencias de los Planetas, los mouimientos de los
Cielos, en experimentar las virtudes delas yerbas, y las
occultas propiedades delas propiedades, en especular
los números y lineas delas ciencias Mathematicas, con todas las causas
y efectos de naturaleza, q enseña la Philosophia natural: en cuyo estu-
dio se ocupauan los Philosophos de sus tiempos, hasta que despues cayo
en la cuenta, quan poco aprovechaua saber todas las especulaciones, para
reformation dela vida humana, y para poseer las verdaderas virtudes.
Por donde dandose al exercicio dela Philosophia moral, andaua publi-
camente diziendo a sus discipulos, y a todos los q topaua. Dexad mor-
tales el estudio delas cosas defuera de vos, y estudiad en como sembréis
dentro de vuestros spiritus firmientes de virtudes, con que podais coger
obras virtuosas. Por esta razon fue Socrates el primero q enseñó la Phi-
losophia moral, y el que trabajo que sus discipulos fuesen virtuosos: co-
mo lo fue Platon, que amplio aquesta doctrina moral, aunque Aristote-
les su discipulo fue el primero que la reduxo a arte, segun consta de sus
magnos morales, y de sus Ethicas, y Politicas, y Oeconomias, que fue-
ron los libros que más le affamaron sobre todos los Philosophos.
A estos sabios y virtuosos Philosophos dessee imitar, haziendo enteder a
los mas de los hōbres, que son semejantes a los gramaticos, cuya proprie-
dad dize Plutharco que es, de cōtar los vicios de Vlyxes, sin tratar nunca
delos suyos propios. O como el ollero que tacha Persio, q siēpre se occu-
paua en saber y reprehender las vidas delos vezinos, sin cōsiderar que su
muger le cometia adulterio. Estos tales (dezia Ysopo) que echan el cuida-
do de sus propias obras en vna alforja q trayan a las espaldas por no ver-
las: y trayan delante de si otra alforja cargada delas vidas ajenas, en que
siempre mirauan. A cuya sentencia se conformo la diuina doctrina de
nuestro Redemptor, q reprehendiendo a los ciegos Phariseos, les dezia, q
veyan la pajuela en el ojo ageno, sin mirar ala viga q tenian en sus ojos.
Pues desseedo deshazer este cōmun engaño delos hombres, propuse de
hazer vnos espejos en que se representassen las virtudes perfectas de los
estados

Auloge-
lio.
Poca vir-
tidad de
las cien-
cias sin la
Philoso-
phia mo-
ral.

2017
2018

2019
2020

Consejo
saluda-
ble d so-
crates.
Philoso-

2021

Intento
del Au-
tor.
Pluthar-
co.
En gaño
del sho-
bres.

Math 7.

Espejos.

2022

estados delos hombres, y pudiesse cada vno conoscer, si le faltaua algu-
na delas que conuenia poseer, y por el espejo que delante de si tenia se
cōpusiesse, y trabajasse de quitar de si la mōta del vicio contrario, y exer-
citar se en la virtud que le pertenecia. Atemorizaua este my desseo confi-
derar que auia hombres semejantes aquel Trasilao, de quien escriue
Heraclides Licio, que estuuu algun tiempo fuera de juyzio haziendo quan-
to queria, y despues que torno en su acuerdo, dezia que le pesaua: porq
auia de tener cuenta con las obras que hazia: y por estar acostumbrado
seguia en ellas su apetito, de que era mucho tachado, y dezia, que a nadie
queria mas mal que a quien le reprehedia sus vicios. La qual es proprie-
dad comun delos viciosos, por donde con diente canino procuran de
perseguir a los que los pretenden apartar de su vicioso biuir.
Vnas vezes los tachan de presumptuosos: diziendo que merecen la pena
que dieron los Lacedemonios a vn Thesiphonte, porque propuso que
sabria responder a todas las questiones que le propusiesen, y por su pre-
fucion le desterraron de su Cibdad. Como dize estos raiuosos Emu-
los de virtud, que merecen ser desterrados por vanos, los que pretenden
enseñar virtudes a todos los estados de hombres. Suelen estos enemigos
de reprehension ser tan poderosos pertinaces, que trabajan de quitar la
honrra y la vida a sus virtuosos cōsejeros. Como se la quitaron los sacer-
dotes delos ydolos Athenienses al justo Socrates, de quien hablauamos:
porque les reprehedia su falsa ydolatria, y les aconsejaua que adorassen
a vn solo Dios, pues no auia ni podia auer otro verdadero e los Cielos ni
en la Tierra: y por esta su doctrina que les daua, le compeliaron a tomar
ponçõna publicamente, de que murio. Y por esta causa quisieron tam-
bien matar en Athenas al Apostol sant Pablo, porque les predicaua que
adorassen a vn solo Dios que ellos ignorauan: y por esta sanctissima re-
prehençion que hazia Iesu nuestro Redemptor, aquellos preuersos y ma-
los Phariseos trabajaron de traerle a crucificar: no queriendo confessar
los vicios de q eran reprehendidos. ¶ Para tener ocasion de perseguir a
los consejeros, tomaron los enemigos de virtuosa doctrina, de poner ta-
chas en sus personas, o en sus libros, diziendo que buscan y hurtan sen-
tencias ajenas, para con ellas venderse por sabios, y mostrarse virtuosos.
Como tachaua Zoilo a Vergilio, con quien tenia grãde emulacion, in-
famãdole q auia hurtado las flores de Homero, poniédolas en sus obras:
al qual no respondio otra cosa el principe delos Poetas latinos, sin dezir
que no es pequeña destreza tomar la claua a Hercules, y que es digno
de loor saber jugar bien della, como dize el prouerbio.
Los inuidos detractores de Platon pretendieron de tachar sus libros:
A 3 diziendo

Heracli-
des.
Tacha d
no que-
rer repre-
hençion.

Pluthar-
co.
in apot.

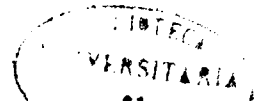
Infamar
vidas de
conseje-
ros.
Socrates
muerto
por la cō-
fesiõ de
vn solo
Dios.

Acta. 17.

Tachas
impue-
stas.
Aproue-
char fede
doctrina
ajena.

Prouer-
bio.

Tacha d
scura lec-
cion.



diziendo q̄ los auia hecho escuros con los simbolos y numeros difficiles de Pithagoras, que auia infertos. Como tambien lo fue Ysopo escuro en la doctrina moral que dio debaxo de aquellas parabolos, y semejante reprehension, imponen aquel sapientissimo y virtuoso Seneca, que con las muchas sentencias, adagios, y paremias, de que estan llenas sus obras, no se entienden, ni se puede collegir doctrina dellas. Por donde tachando las el Emperador Caligula dezia, que eran sus palabras arena suelta sin cal.

La respuesta que se deue dar a estos, y a otros semejantes emulos de virtuosos es, que la medecina no sabe bien al enfermo, ni el que la no quiere tomar puede ver al Medico que le pretende curar su frenesia: ni el vicioso quiere oyr el buen consejo, antes pretende de perseguir al consejero, que le dessea emendar su mala vida: porque no conocen las piedras preciosas que estan encerradas en las conchas de aq̄llas parabolos y proverbios antiguos, ni saben gustar del tuetano que se cõtiene debaxo de aquel hueffo dela escura letra, y no trabajan de quitar el aspero herizo, para comer la dulce castaña que en el se encierra. Como hizieron todos los sabios Philosophos y catholicos Autores, que con estas escuras sentencias esmaltaron sus obras.

Confieso my flaqueza, que de recelo de inuidos detractores estuue algunos dias determinado de ser discipulo de Pithagoras, que mandaua a los que oyan su doctrina, que en siete años no hablaffen palabra, demostrando les el grande prouecho que se sigue del callar: hasta que confidre, que a todos los malos perseguidores con alguna emulacion les llueue en casa, y que dela persecucion que hazen a los justos, se sigue su total destruycion. Como acontecio a Hãnon, y a los de su faccion Barchina, que de embidia delas grandes victorias de Anibal, y de los grandes loores que del corrian, le leuantaron calunias: por dõde el Senado Carthaginense le reuocasse la capitania general que tenia, y le mandasse venir al socorro de Carthago, que fue causa de ser vencido por Scipion, y ser destruyda aquella insigne cibdad, que era la competidora con Roma sobre la monarchia del vniuerso.

Tambien confidre, que los virtuosos ser perseguidos, es echar el oro en la fragua, que cresce su fineza y resplandor: por donde assente conmigo de tomar el consejo de nuestro Redemptor que dize, que del escandalo Pharisaico no hagamos caso, ni de sus injustas amenazas, sino q̄ cada vno procure de hazer la virtud que la rectitud dela razon le obliga a hazer, q̄ ella le librara.

Con esta sana doctrina determine de proseguir my buena intencion de hazer

hazer estos libtos de prouechosos cõsejos, q̄ en si cõtueniesen aq̄lla sabia doctrina q̄ los Philosophos Senicos sumauã en dos palabras q̄ son, abstinete, y cõtienete, en q̄ dauã a enteder, q̄ toda la pfeccion dela vida humana consiste, en refrenarse y abstenerse el hombre de hazer obras viciosas y cõtenerse e los limites dela recta razõ, para que sus obras seã virtuosas. Intitulelos espejos de Principe Xpiano, porq̄ pretendia de hazer cõ ellos, lo q̄ Socrates hazia cõ los espejos materiales, q̄ hazia q̄ sus discipulos se viesesen en ellos, y si conociã q̄ eran hermosos, deziales q̄ trabajassen de hazer las animas hermosas, pues eran partes mas principales delos hõbres: y si eran feos, auisauales, q̄ procurassen de suplir la falta de naturaleza, cõ hermosear sus animas cõ virtudes: porq̄ desta manera no se podrian dezir los hõbres feos siẽdo virtuosos, q̄ los vicios son los q̄ los afean. Como se tia el diuino Platon, q̄ viendo a vno de sus discipulos ayrado, o tomado del vino, haziale q̄ se mirasse a vn espejo, para q̄ conosciendo los visajes q̄ le hazian hazer aquellas pasiones, se refrenasse de aquellos vicios.

A esta imitacion sant Augustin hizo vn libro q̄ llamo espejo. Y sant Bernardo otro que llamo, espejo de monjes: en los quales ayũtaron muy saludables doctrinas, q̄ leyessen los Religiosos y todos los buenos Christianos, para q̄ segun las reglas q̄ alli hallassen instituyessen sus vidas. Y porq̄ fue my desseo este de dar auisos, con q̄ todo genero de personas pudiesen reformar sus vidas, y ser claros, y varones virtuosos, llame estos libros espejos. Mas por saber q̄ todo el ser dela vida moral delos subditos depẽ de dela virtud delos Principes: segun sentẽcia del sabio q̄ dize, que qual es el Principe, tales son las de todo su pueblo. Intitulelos espejo de Principe Christiano, por ser cierto q̄ siendo el tal como aqui le instituyamos, y cõ las cõdicionẽs q̄ aqui sũmamos, q̄ es la materia de q̄ tratamos en estos libros, se instituyra vna perfecta republica, q̄ biuan en vna tráquilla cõformidad, y representen aq̄lla vnidad, que ay de Christo, q̄ es la cabeza: y delos miẽbros, que es su Iglesia Christiana: y se haga de todo vna musica acordada a gloria de Dios: la q̄l pretẽdo en todas mis obras y palabras: y porque no pueda hazer dissonãcia alguna my doctrina, hago al presente lo q̄ tengo por costũbre de hazer en todas mis escripturas, de subjectar todo lo que dixere ala cẽsura dela sancta madre Iglesia, y delos Prelados della: pues que desta manera no aura error de pertinacia en ellas. Como cõfio en la bõdad diuina, q̄ no se hallarã doctrina erronea en ellos: antes tẽgo confiãça en nuestro Señor que los pios lectores por muchas vezes q̄ lean este libro, no les ha de causar fastio, sino que hallarã su discrecion nuevos gustos en su leccion, con hallar mas prouechosas sentencias miẽtras cõ mas aduertencia leyeren esta doctrina, por ser moral y spiritual.

Palabras
sabias.

Espejos
de Socra
tes.

Espejos
d Platõ.

Espejo d
sant Au-
gustin.
Espejo d
sant Ber-
nardo.

Espejo d
Principe
Christia
no.
Eccle. 10

Ysopo.

Compa
racion.

Proue-
cho de a
dagios,
prouer-
bios, y
simbo-
los.

Compa
racion.

Discipu
los de Pi
thagoras

Pena de
emulos
persegui
dores.

Pluthar.
in vita
Anibal.

Proue-
cho d ser
persegui
dos.
Math. 13

Summa de las partes que conuiene tener a vn Principe Christiano, qual se dessea instituyr en estos espejos Spirituales.



Onuiene que el que ha de ser perfecto Principe Christiano que desde su niñez se crie con la leche dela doctrina Christiana, y que vaya creciendo con la obediencia a los mandamientos diuinos, sea deuoto al seruicio de Dios, y zelador dela honra diuina, tenga acatamiento alas cosas sagradas, y procure de ofrecer agradables sacrificios: sus oraciones sean muy deuotas, y sus pensamientos en Dios muy eleuados de continuo. Sea obediente a sus padres y maestros, y amador delos que le dan sabia doctrina. Honre a todos los sabios, y no le aplazan ydiotas personas, sea leydo en varias lecciones, y docto en la sagrada Scriptura, sea deseoso que todos sean sabios, y sea instituydor de famosas Achademias: trabaje de saber los hechos de illustres Varones, y procure de imitar sus esclarecidas virtudes: sea muy templado en el comer, y muy recatado en beuer vino. Aplazan le saludables consejos, y desdeñe perjudiciales consejeros. Sea enemigo de ociosidad, y ocupado en virtuosos exercicios. Sea moderado en sus virtudes, y galan en polidos trages. Sea casto en las obras, y muy honesto en las palabras. Sea gracioso a los que le conuersan, y conuersable a sus familiares. Sea facil con los negociantes, y graue con los grandes. Sea fiel con sus amigos, y amador del bien publico. Fauoreça a los virtuosos, y no admita viciosos en su compañia. Suffra los trabajos que se ofrecen, y tenga paciencia en las aduersidades. Sea liberal en hazer mercedes, y magnifico en hazer edificios publicos: Trate benignamente a todos los suyos, y satisfaga justamente a los criados q le siruen. Sea muy prudente en escoger su muger, a quien zele con amor casto. Sea vigilante en la criacion de sus hijos, y procure en que sean virtuosos con summas costumbres. Tenga su corte luzida, y galanes sus cortesanos. Con todos viua en paz, y este siempre apercebido cō exercicios de guerra. Sea aficionado ala honesta y suave musica, y muy ayroso en las danças y serãos. Sea galan en las fiestas publicas, y muy diestro ginete y justador. Sea muy cortes con las damas, y fauorecedor delas honestas y nobles mugeres. Sea sabio en sus palabras, y gracioso cortesano en sus aplazibles dichos. Destribuya con equidad los cargos publicos, y procure que se administre con igualdad la justicia. Sea muy pesado en començar la guerra, y profigala con tener justificada su causa. Sea sagacissimo en ordenar las batallas, y valeroso en proseguir la victoria. Sea facil de perdonar proprias injurias, y riguroso en castigar ofensas diuinas. Dissimule cō prudencia algunas linianas flaquezas, y no perdone vicios perturbadores del bien publico. Sea abrigo de pobres, y consuelo delos affligidos. Dechado sea de virtudes, y temeroso a los delinquentes. Despache con breuedad los despachos quotidianos, y en los negocios importantes siga los maduros consejos. No huelgue con lisongeros, y aborrezca todo genero de truhãnes. Aborrezca a viciosos publicos, y procure que todos sus vassallos sean virtuosos. Sea zelador dela Fe catholica, y deseoso que de todos sea Dios seruido. No se ensoberuezca con el estado temporal, porque considere que ay otro Senõr superior que le ha de tomar estrecha cuenta. No haga mas cabdal del Reyno temporal: de quanto por su buena gouernacion le sea medio para ganar el eterno, dõde todos los cortesanos son Reyes y todos se ocupan en bendezir y loar aquel eterno Rey de la magestad, que es trino en personas, y vn solo Senõr verdadero, que sea siempre loado y bendigo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Capi. 1.

CAPITVLO PRIMERO.

ADONDE SE DECLARA SER COSA MUY IMPORTANTE LA

CRIANÇA DE LOS PRINCI- pes, desde niños pequeños.

Hora. in arte poetica.



ORACIO

F A M O S O Poeta y singular Philosopho moral (para declarar

Compa racion.

la propiedad dela naturaleza de los hombres, en su criacion) dize, que son los niños como las ollas, que el labor del licor, que les hecharon siendo nueuas, esse es lo que tienen y conseruan siem pre.

Criaciõ en la niñez.

Esta propria manera los hombres ternan por el espacio de su vida, las costumbres buenas o malas, que cobran desde niños, como la razon y la experiencia demuestran: porque en la niñez los ingenios estan tiernos como cera, y lo que les enseñan, imprime se le facilmente: y conel exercicio arraygase y cresce la costumbre con la edad, hasta hazerse habito, que es otra naturaleza.

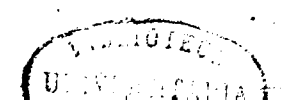
Arist. 2. ethi.

Aristoteles declarando esta misma propiedad dize, que vn tronco de vn arbol verde lleva el fruto, segun es la vara que le enxi- ren, que si es de buena casta, se-

ra buena la fructa. Desta mis- ma manera la tierna infancia lle- uará en la edad perfecta las obras segun las costumbres que le enseñaren, que si ellas fueren virtu- osas, obrará virtudes hasta la vejez: por ser commun y verda- dera sentencia, que los varones y viejos biuen, y hazen todas sus obras conformes a la criacion que en la niñez tuuieron. De adonde concluya aquel sabio Philosopho quan importante cosa sea la buenna criacion delos hombres, desde su tierna edad, pues va todo su ser moral en ella.

Cuida- do de cri ar bien los niños generosos.

Mas aunque este cuydado de auer de criar bien los niños, obligue a todo genero de personas, mucho mayor obligacion pone a los Principes, y hombres de nobles generaciones: pues importa mucho mas, que su vida y obras sean virtuosas, por depender de ellos todo el bien de la Republica. No se descuyden en la criacion delos niños generosos, con parecer que abasta que sean de real y illustre sangre: porq la criaciõ es de mayor



Plutarcho invirta Licurgo
 50.
 Fuerça de la criaça sobre la inclinacion natural.
 Exemplo.
 mayor fuerça que toda la inclinacion. Segun demostro Licurgo legislador de los Lacedemonios, que mando criar dos galgos, el vno castizo, y el otro de ruin casta: y al castizo hizo criar dentro de su palacio con todo regalo, comiendo carne y holgando, y al otro mando llevar a caça muchas vezes, y que le enseñassen a seguir las liebres y a caçarlas. Acabo de ciertos dias estãdo con los nobles de Lacedemonia, en platicas sobre la fuerça dela buena criacion, hizo traer los dos galgos, y en presencia de todos les echaron delante vna liebre y vn pedaço de carne: el castizo como era criado regalado, sin hazer caso dela liebre asio dela carne, y començo de comer della: mas el otro acostumbrado a caçar, no mirando ala carne, salto tras la liebre y corrio tras ella hasta la tomar. Por el qual exemplo demostro aquel sabio Principe, la grande fuerça que tiene la educacion sobre la naturaleza, y como abasta para mudar qualquiera natural inclinacion. Confirrase bien esta sentencia destos sabios, con saber que muchos hijos de padres virtuosos nobilissimos, por ser mal criados degeneraron dellos, y fueron viciosos. Muy sancto y sieruo de Dios fue aquel grande Propheta Moyses, por quie dio Dios la ley aquel su pueblo de Israel, pero conel mãdo del padre sus dos hijos Gerfa y

Eleazar fueron criados libres, y no tan sanctos como el: por donde el padre no los juzgo por dignos de succederle en la gouernacion y capitania de aquella gente, sino pidio a Dios, que elcogiesse aquel que fuesse tan virtuoso que la mereciesse, y diola Dios a Iosue, que era de otro linaje y Tribu, por ser virtuoso.
 El summo sacerdote Heli y Samuel fueron Prophetas y grãdes amigos de Dios: mas descuydarõse en la criacion de sus hijos, que fueron viciosos, y castigo Dios a los hijos yalos padres, y priuoles que no les succediessen en la dignidad y judicatura.
 David fue aquel varon, que dixo a Dios, que le auia hallado segun su coraçon, y muy hecho a su voluntad: mas crio tan regalado a su hijo el hermoso Absalon, que con desobediencia, y con pretender de leuantarse conel Reyno, le satisfizo la mala criacion que le consintio: a vnque castigo Dios a entrãbos, al hijo con que muriessse muerte muy penosa y desastrada, y al padre conel dolor que rescibio de verle muerto en tan mal estado.
 Salomon fue el mas sabio delos Reyes dela tierra, aunque se supo mal regir a si, y muy mal criar a su hijo el Principe Roboan, que no le atajo los vicios que conel regalo brotauã enel en la niñez: por donde por su soberuia, de doze partes de su Reyno perdio las diez.

Adonde

Imperio Romano no tuuo hijos ruidos Pri cipés virtuosos.
 Caligula.
 Como do.
 Galieno Licinio.
 Carino.
 Adonde se hallan mas illustres exemplos, es enel Imperio Romano: porq̃ no vno Empador affamado de virtuoso, q̃ por mala criaciõ no tuuiesse hijo vicioso. Que Germanico Cesar fue tan excelente Principe, y tan amado de todos, que quasi por todo el mundo fue llorada su muerte: Mas el Emperador Caligula, su hijo fue tan malo y peruerso, que por sus maldades y vicios, le dieron los Romanos de puñaladas, y le juzgaron por indigno que diessen a su cuerpo honrada sepultura.
 El Emperador Marco Aurelio Antonio fue muy sabio, y tenido por exemplo de todo genero de virtudes, sino que fue muy culpado en la mala criacion que hizo de su hijo Comodo, que salio tan cruel, que no se pudo creer q̃ fuesse hijo de tal padre, sino de algũ fiero carnicero como el era.
 Si el Emperador Valeriano Augusto fuera tan auisado y prudente en criar bien a Galieno Licinio, como el fue virtuoso y justo, nada le faltãra para ser muy acabado y perfecto Principe: pero conel regalo demasiado, salio el hijo tan effeminado, que tuuieron osadia vnas flacas mugeres de le matar a puñaladas.
 El Emperador Carino Cesar, fue vno de los mas illustres Principes que gouerno la republica Romana, sino que no tuuo cuydado que

su hijo el Principe Carino le imitasse en las virtudes como enel nombre, antes fue muy luxurioso y cruel.
 Enel Imperio de Alemania se hallan semejantes exemplos, que el Emperador Henrique segũdo fue grandissimo sieruo de Dios, y extirpador de herecias, y su hijo Henrique tercero fue peruerso apostata, y inuentor de sectas erroneas.
 Viscelao Rey de Vngria, por sus esclarecidas virtudes, fue electo por Emperador de Alemania: y su hijo siendo electo por Rey de Romanos, fue depuesto por sus ruynes costumbres.
 Por el contrario se conofce la fuerça dela buena criacion, sobre la natural inclinacion, conofciendo que de padres viciosos salieron hijos virtuosos, por ser bien criados.
 Como sera buen exemplo el Principe Ionatas, que fue muy amado de Dios y delos hombres, por sus esclarecidas virtudes, siendo hijo del Rey Saul reprouado de Dios, y perseguidor de justos.
 El Rey Ioran fue peruerso y dolatra, y por ser bien criado el Principe Ioas su hijo, fue en su mocedad muy virtuoso y valeroso varon.
 Adonde la buena criança mas mostro su fuerça, fue en Iosias Rey de Hierusalem, el qual Iosias fue hijo y

Emperador Henrique

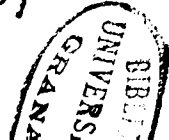
Viscelao de Vngria.

Hijos virtuosos de padres viciosos.

1. Regũ Ionatas.

4. Regũ Ioas.

4. Regũ Iosias.



hijo y nieto de los mas peruersos y dolatras q tuuo aquel Reyno: mas porque le crio el summo sacerdote que era catholico y grãde zelador de la honrra de Dios, fue desde ocho años que començo a reynar tan fiel, y amigo de la honrra diuina, que restauo el culto diuino que estaua destruydo, y destruyo los templos de los ydolos, y persiguió a los ydolatras.

La Republica Romana tambien da testimonio de hombres, q por sus virtudes siendo debaxo suelo, subieron a ser señores de su grande señorio. Que el Rey Tullio Hostilio fue hijo de vn vaquero, y por ser valeroso fue electo por Rey de los Romanos, y los regio con paz y justicia. Y semejantemente acótescio a Tarquino prisco, que fue hijo de vn baxo mercader, y por ser valeroso fue escogido por Rey de Roma, aunque por el adulterio de Lucrecia fue alañado del Reyno. El Rey Seruilio fue hijo de vna esclaua. Y el Cõsul Varron tã affamado, fue hijo de vn carnicero. Y Porcio Caton hijo de vn çafio labrador de la Tuscia, fue principio del illustre linaje de los Catones Romanos. Y asy podriamos traer innumerables exemplos de personas de baxo suelo, que por buena criacion que tuvieron fuerõ muy insignes en hazañas y estados.

Colligen todos los sabios por sententia verdadera, que se quedo por comun prouerbio, que ninguna

cosa nasce enseñada, y que todos los animales tienen necesidad de doctrina: y aun mucho mas los hombres que los brutos, porque estos nascen con mas habilidades naturales, pues vemos que vn cordero en nasciendo, va a buscar las tetas de su madre, y la conofce entre mil ouejas: lo que no haze vn niño, ni aun sabe tomar la teta quando se la meten en la boca.

Todos los brutos tienen destreza para buscar de comer, y para saberse defender de sus contrarios: y para esto les dio armas la misma naturaleza. Y el hombre nasce tã inhabil sin armas, y sin destreza, desnudo. Por donde dezia el Philolopho, que era como vna tabla rasa, en la qual nada está pintado, que está subiecto a que por educacion se pinte en ella lo que quisieren: que si fueren virtudes, sera el hombre virtuoso, y por el contrario, si le abezaren vicios, saldra vicioso.

De manera que no se deuen de descuydar los Reyes y nobles en la criacion de sus hijos, con confianza, que la generosa sangre que tienen, abastara para que sean virtuosos. Porque vna tierra, por fertil que sea, no lleuarà pan sino la labran y siembran: ni vncauallo por castizo que sea, correrà vna carrera bien, ni se podra escaramuçar en el, ni menos se podra justar en el, sino le han impuestro, y exercitado. Ni abastará

Rudeza de los niños.

Arist. 3. de natu. Comparacion.

Comparacion. No abastara la sangre generosa sin criacion

Fuerça de la criacion.

todo el illustre linaje, para que vn hombre sea virtuoso, sino le criaren en virtuosos exercicios. Pues la experiencia demuestra, que si a vn moço, por mas noble que sea, si le cria en rudeza y villania, y curtiéndose para ser pastor, saldra muy grossero y rustico, suficiente para sufrir los trabajos pastoriles. Y por el contrario, si a vn hijo de vn villano çafio, criaren desde niño en palacio entre cortesanos, dándole buena doctrina, saldra galan y sabio dezidor. Segun sera buen exemplo Moyses, que siendo hijo de pastores Hebreos, por ser criado en los palacios reales del Rey Pharaon de Egipto, y doctrinado como si fuera hijo de su hija, salio sapientissimo en todas las sciencias, y esforçado y valeroso Capitán, si le ha auido en el mundo.

Prouerbio de buena inclinacion.

Confessamos que quando la criacion cae sobre generosa sangre, y buena inclinacion, que hara mas fructo y imprimirá mas: pues la labor en vna tierra fertil sera mas prouechosa, y la hara ser mas fructifera que en la esteril. Y asy sera mas eficaz la doctrina en los moços generosos, que en los debaxo y vil suelo, y en aquellos se deue de tener mayor cuydado en su buena educacion: porque todo el bien de la Republica depende de la buena criança de los nobles, y principalmente de los Principes y Reyes: pues por comun y antigua sententia se conofce, que tales son los

pueblos y populares, quales son sus Principes y gobernadores (como dize el sabio.) Por donde se todo cuydado se deue trabajar, a qualos que alcançaron a ser de la generosa esparcia (segun el prouerbio antiguo) que procuren de adornar la y ilustrar la con virtuosas obras y proprias virtudes, desde los tiernos años: para que de aquellas generosas rayzes se pueda coger loables y muy prouechosos fructos.

Ecc1 10. Quales los Principes tales los pueblos

El Rey don Alfonso nono, en las siete partes que copuso para la buena gouernacion de vn Reyno, hizo leyes particulares, en que declara, que los Reyes mas que los otros, tienen obligacion de criar a sus hijos con grande cuydado, para q sean tales quales conuene a su linage real, y para la buena gouernacion de sus vassallos: y desde las amas y tiernos años prouee el modo como se han de criar bien, y como conuene, segun que abaxo se tratará su buen parecer.

Capitu. 2. Como el cuydado de los niños pequeños pertenece a sus propios padres, por el amor natural que les tienen.



Aristoteles Principe de los Philosophos, escudriñando los secretos de naturaleza inquite la causa por donde los animales

Arist. 3. de anima. Origen del amor paternal

Republica Rom. Valerio Maxim. Tullio Hostilio Dionysio hili-car.

Tarquino prisco.

Prouerbio.

animales aman tanto a sus hijos, y parecele que este amor nasce de vn desseo y apetito natural, que todos tienen de conseruar su ser: y como por ser mortales no se pueden conseruar en sus proprias personas y indiuiduos, dessean conseruarle en su especie: y porque esta conseruacion se haze en sus hijos, dessean mucho tenerlos, y quando los tienen los aman.

Este amor natural que los padres tienen a sus hijos, les es aliuio de todos los trabajos que toman por ellos. Como vemos q̄ todos los brutos, aues, y animales, toman por sus hijos gr̄de trabajo en buscarles de comer, y en defender los todo el tiempo que no son habiles para buscarlo y defenderse.

Este amor natural haze, que con philaptia y propria afficcion a todos los padres les pareçan hermosos sus hijos, aunque no lo sean: por donde dize el prouerbio, a la mona le parecen hermosos sus hijos, a la vaca su bezerro, y ala yegua su potro. Estas propiedades se conoscien tambien en los hombres, aunque quiso Dios ayudar a su inclinacion natural: que entre todas las gentes, es el tener hijos: y asi todos naturalm̄te los dessean, teniēdo por honrra y parte de su bienauēturança tenerlos. Y los esteriles fueron afrentados a cerca delas Republicas, y aun infames como malditos de Dios. Se-

gun parece que dize la Escrip̄tura, y alli se haze mencion de muchas personas que se gloriauan d̄ tener hijos, y reprochauan a sus emulos que no los tenían. Y esta gloria no es sin alguna razon, que si vn pintor se precia de auer pintado vna hermosa imagen: como no se gloriará vn padre de ser causa de vna su perfectilsima imagen: qual es su hijo.

Este amor paternal, aunque le demuestran los padres en la vida, procurando de dexarles herederos de grandes haciendas, con negocios, y trabajos proprios, y con arriscar la vida muchas vezes por ellos: pero mucho mas le demuestran en el grande sentimiento que tienen en sus muertes. Segun hizo el Rey David, que llorando la defastrada muerte de su hijo el hermoso Absalon, aunque le auia sido desobediente dezia, que holgara el de morir, y trocar su vida por la de su amado hijo Absalon.

El Rey Egeo de Tracia, amaua tanto a su hijo Theseo, que viendo que la nao en que auia ydo a cierta guerra, boluia con velas negras, paresciote que no podian ser negras, sino por la muerte de su amado hijo el Principe: y no se atreuiendo a biuir sin el, no espero otra informacion, y echole en la mar con poca paciencia, y menos prudencia.

Tratandose delante del Emperador Henrique esta materia, de

Exo. 17

Amor paternal haze sentir lamuerte de los hijos

2. Reg. 18

David y Absalon

Pluthar: in vita Thesei. Egeo, y Theseo.

Qual ama mas al otro, el hijo o el padre.

quan graue era el amor que los padres tenían a sus hijos: fueron muchos los que afirmaron, que los amauan mas que a sus proprias vidas. Y para experimētarlo, se acordó por común consejo, que fingidamente fuessen acusados, vn padre y vn hijo, de auer matado vn hombre: y traídos en su presencia del Emperador, entrambos negaron auerle muerto: pero el Emperador dixo, que tenia algunos indicios contra el padre: mas que la prueua estaua cierta del hijo auer hecho el homicidio: por dōde dio sentēcia que fuesse degollado luego. La qual oyendo el padre, y forçado del amor paternal, dixo con juramēto, que el hijo no tenia culpa alguna, y que era verdad que el le auia muerto, q̄ executassen en el la sentēcia. Mas el buen hijo pagauase lo en la misma moneda, afirmando que su padre no era culpado, que le mateffen a el como estaua sentenciado. De adonde conosció el Emperador, que el padre amaua al hijo mas que a su propria vida.

Guilhel historia. Frances.

Val. Ma.

Offreer se el padre a la muerte por el hijo.

Confirmase bien este amor paternal exceder al que tiene el padre a su propria vida, por el caso q̄ acontecio a Octauio Albino, que viēdo venir tres hombres que le querian matar, escondiose en vn lugar secreto, adonde no le podian hallar. Mas los enemigos para descubrirle vsaron de vn ardid, que fingieron q̄ querian matar a vn hijo

suyo, porque no hallauan al padre: el qual oyendolo alla adōde estaua escondido, y creyendo que era assi verdad, por escapar la vida del hijo, saltó a priessa del lugar adonde estaua escondido, diciendo que le mataffen a el, y dexassen a su inocente hijo.

Esforço este amor paternal a Fabio Rutiliano, que siēdo muy viejo, y despues de auer sido Consul cinco vezes, tuuo animo y fuerzas para seguir a su hijo, que era capitán y proconsul en vna guerra, por solo darle consejos, como se auia de auer, para que no peligrasse su vida, y alcançasse mucha honrra.

La mayor muestra que se lee del amor paternal, es la del Rey Seleuco, que diziendo le, que estaua en peligro d̄ muerte el Principe su hijo de amores de su muger, que era moça y muy hermosa, y a quien el mucho amaua: acabo consigo de quitarla de si, y darsela por muger, porque los Medicos le afirmaron que con esto escaparia de muerte su amado hijo.

Por parecer que era contra todas las leyes de naturaleza, los padres no amar a sus hijos, fuerō tenidos por monstruos naturales los padres que no los amaron. Del qual vicio tacharon al Emperador Tiberio Cesar (aun que de muchas virtudes fue muy loado) que muriendo se le vn solo hijo que tenia, no mostro pesar ninguno: de que

Seleuco dio su propria muger a su hijo.

Monstruosos padres que no aman a sus hijos.

Patrncio li. 8. titu. 19.

Amor aliuia a los bajos.

Afficcion a los padres a los hijos. Prouerbio.

de que se coligio, que no le amaua: aunque otros dixeron, que lo hazia de magnanimo. Este vicio impusieron a Ptolomeo Rey de Egipto, que por sobrenombre llamaron Phito, que vn hijo que auia auido en vna propria hermana suya, dizen que el proprio le mato ganando nombre de cruel, aunq otros dizen que de aborrecimiento de su peccado le mato.

Question fue muy reñida entre los Philosophos naturales, qual amaua mas a vn comun hijo de entrámbos, el marido, o la muger: y la mas aparente sentencia es, que las madres les tienen mas tierno, y aun mas eficaz amor. Y la razon q dá se funda en aql refran comun q dize, q las cosas q mucho cuestá, mucho se aman: y como las madres é traer los hijos en sus vientres, y en parirlos, con rasgar sus entrañas, y en criarlos con su proprio leche, cō desuellarle en acallarlos, pásse mas trabajo q los padres, parece q ellas los aman mas: cōforme al mayor desseo q tienen de cócebir y de tenerlos, por tener por cierto q es vn vinculo de amor, entre el marido y muger. Segū demostro aqlla fecunda Lia muger de Iacob, que en pariendo a su hijo primogenito Rubé dixo muy vfana. Agora me amara my marido.

Este amor maternal haze que las madres sientan mas pena en la ausencia d sus hijos, como demostro aqlla solcita madre de Tobias el

moço, q estando ausente no reposaua vna hora de dia y de noche, saliendo cō ansia por los caminos, considerando si venia su amado hijo, que affirmaua ser lu mbre de sus ojos.

Muchas mugeres de Carthago viendo llevar captiuos sus hijos por los Romanos, se echaron en la mar, diciendo q las lleuassen captiuas cō ellos, y sino que mas se querian ahogar, que buir priuadas de la vista de sus amados hijos. Como sabemos que murieron de pesar ciertas mugeres Lacedemonias en el punto q les dixerón que eran muertos sus hijos en la guerra.

Para templar este amor maternal, ordenaron los Persianos, q no viesen las madres (ni aun sus padres) a sus hijos en espacio de siete años: sabiendo que la falta de conuersacion disminuye el amor, y que no se aman tanto los hijos que no se conuersan.

Este amor maternal hizo alas madres que olvidassen la piedad, que es propiedad de mugeres, y q vlassen de crueldad, por vengar la muerte de sus amados hijos. Segū vso Olimpias madre del grande Alexandre, que diciendole que Yole su copero le auia dado la ponçoña de que murio, trabajo por auerle biuo en su poder, y no le pudiendo auer sino muerto, despedaçó su cuerpo en muchas partes, y embio las por diuersas regiones, mostrando la satisfacion que auia podido

Pluthar. in vita Scipio.

Pluth. in apoth.

Rey de Persia.

No veia los padres a los hijos siendo niños.

Cruelidad de madre por vengar la muerte de sus hijos. Q. Curcio.

Questio Mas aman las madres a sus hijos.

Hijos vinculo matrimonial. Gen. 29.

Tob. 10.

tomar de aquel traydor.

Semejante cruel vengança tomo la Reyna Parasetes, de dos conjurados que mataron al Rey Ciró de la Persia su hijo, que a vno dellos llamado Charetas, hizo sacar los ojos, y que derretiessen plomo ardiente sobre el hasta que murio, y a Menoclite su compañero mado matar encarnes vntado de miel, para que las moxcas le mataassen a picadas.

Este amor maternal mostro quanta fuerça tiene, porque diciendo a ciertas mugeres Romanas que sus hijos eran muertos en la batalla de Canas, vieron los entrar biuos que auian huydo: y tan grande plazer viuieron de verlos, q murieron de aqlla sobresalteada alegria supita. De donde salio aqlla question difficultada entre Medicos y Philosophos, qual es mas peligro para la vida, vn grande plazer subito, o vn grãde pesar repétino: pues del vno y del otro há muerto muchas personas.

Este amor maternal hizo, q muchas madres pospusiessen su ppria vida por la de sus hijos: como hizo la Emperatriz Agripina, q diciendole vnos adeuinos, que su hijo el cruel Emperador Nero, la auia de matar dixo. Mate cō tal q el biua y impere, y así como cruel y inhumano la mato despues que reyno. Concluya Aristotiles destas razones y exemplos, q las madres aman mas a sus hijos q los padres. Aunq

otros sabios dizen, que el amor de las madres es mas tierno, y el de los padres es mas fuerte. Segun q sant Augustin respodio a vna dificultad que ay entre los Catholicos, a quié amo nuestro Redéptor mas, a sant Pedro, o sant Iuan: y determina, que con mas tierno amor amaua a sant Iuan, porque mas le fauorecia y regalaua, echandole a dormir en su pecho, como hizo en la vltima cena. Aunque con amor mas perfecto y eficaz amaua a S. Pedro: por saber que con reciproco amor le amaua a el mas que todos los Apostoles, y mostrole bié lo mucho q le amaua, pues a el le dio la suprema dignidad d su yglesia, y la prelacia sobre todos ellos. Esta eficacia del amor paternal mostraron muchos padres, en que no cōtentos con adquirir, cō grandes trabajos ricas haciendas q dexassen por su muerte a sus hijos, si no q en su vida se deseredaron a si y dexaró le sus Reynos y señorios. Como hizo vn Rey Ptholomeo d Egipto, y el Rey Antiochus de Capadocia, y el Rey Seleuco de Syria: y en nuestros dias vimos que el catholico Emperador don Carlos de España dexo todos sus Reynos y señorios a su amado hijo el Rey don Phelipe, que oy en dia reyna, y reyne por muchos años. Vno de los mayores argumentos que ha auido del gran amor paternal, es el de Cesto cavallero Romano, que pidiendole Iulio Cesar

Ang. sup Iohana.

Amor paternal Padres q dexaron los Reynos a sus hijos.

Valer. Maxim.

eno- monte.

Titul.

Madres que de alegria murieron.

Questio natural.

Sueton.

Neron mato a su madre.

Aristo. 8 Cath. Egid. li. 1 de Rege.

que desheredasse a su hijo, de quié estaua muy enojado, no lo quiso hazer: y amenazandole el Emperador, que le mataria sino hazia lo que le pedia, dixo que mas queria morir, que no poner nota de infamia en su hijo, y que se pudiesse sospechar, que por algun vicio, o culpa auia desheredado a su hijo: y así, suffrio con paciencia la muerte que con pasión le mado dar Julio Cesar.

Obligacion de los padres de criar virtuosos sus hijos

Pues si es verdad, q los padres tienen tan grande amor naturalmente a sus hijos, obligados seran a mostrarle en poner grande cuidado, para que sean virtuosos: pues en esto daran mayores señales de amarles verdaderamente, que en dexarles grandes haciendas: y todo el trabajo que tomaren, deuen de dar por bien empleado, para fin que tengan sus hijos dotados de virtudes. Imitando ala Osa, q pare vn pedaço de carne informe, y la lame con tanta diligencia & industria que le perfecciona sus miembros, y le da forma de cuerpo animal. Y del pelicano se escriue, q saca sus pollós delos huevos muertos, y con el pico rasga su pecho, para que la sangre que sale de sus entrañas los viuifique con su calor. Dela leona escriuen los naturales, que pare sus cachorros muertos, y que dà tantos bramidos y voces sobre ellos, hasta que los anima y viuifica.

Osa pare muer ta su cria ga.

Pelicano.

A la imitacion destos brutos ani-

males deuen trabajar los verdaderos padres por lamer y perfeccionar sus amados hijos, para q sean sabios y virtuosos, aunque les cueste muchas voces su trabajo, hasta echar la sangre (como dizen) por la boca: considerando que les aprovechará poco dexarlos herederos de grandes haciendas, sino tienen suficiencia en saber y virtud para conseruarlas.

Sentencia.

Antes deuen los poderosos Principes de trabajar mas: que sus hijos sean sabios y virtuosos, quanto mayores estados y señorios saben que han de heredar: pues entonces concurren dos obligaciones de amor: La vna del amor paternal, que obliga a desear el bien de sus amados hijos, y no solo delos bienes de fortuna y corporales, sino del verdadero bien, que es el honesto de saber y de virtudes. Y el otro amor es, el que todo buen señor deue de tener a sus vassallos, con que les dessea todo su bien y prosperidad: la qual no puede ser mayor en la tierra, que es tener vn señor sabio y virtuoso, que los mantenga en paz y justicia.

Ortacio de Principes.

Consideraron con mucha prudencia los Lacedemonios la obligacion que la naturaleza puso a los padres de criar bien, y de doctrinar sus propios hijos: que hizieron vna ley muy guardada entre ellos, que mandaua que los hijos no fuesen obligados a obedecer a sus padres, si auian sido floxos y descuydados

Plutarch. in apot. Ley de Lacedemonios

muy descuydados en criarlos virtuosos, y en doctrinarlos mucho bien: y aun quitauan les la obligacion de socorrer los en todas sus necesidades y trabajos, como son obligados a hazer, por ley natural todos aquellos que son buenos hijos a sus viejos padres, o también si estan puestos en alguna necesidad.

La qual ley de naturaleza no cumplen los hijos mal criados, con regalo y con disciplina, porque en manera ninguna no obedecen en nada a sus padres, queriendo nuestro Señor Dios castigar con la desobediencia de los hijos, el descuydo y mucha negligencia delos padres.

2. gartida. tit. 7. ley 1. 2.

El Rey don Alonso el Sabio, proveyo el mucho amor que deue tener el Rey a sus amados hijos, cuyas palabras son estas. Infantes llaman en España a los hijos delos Reyes, ca deuen de ser en si nobles y de buenas maneras, y sin ninguna mala estança, por razon de la nobleza que les viene de partes del padre y dela madre. Y tomaron ellos este nombre de infans, que es palabra de latin, que quiere tanto dezir como, moço menor que siete años, que es sin peccado y sin manzilla. Y por ende deuen los Reyes pagnar q sean sus hijos naturales, y amarlos mucho: y este amor deuen de auer por dos razones. La primera por que vienen del, y son como miembros

de su cuerpo. La segunda, que por remembrança fincan en su proprio lugar despues de su muerte, para hazer todas aquellas cosas del bien que era tenido de hazer.

Concluye esta ley, quanto deuen los Reyes, que sus hijos sean mas sabios y mas virtuosos que ellos: pues el Sabio Salomon dize, que es muy grande gloria del padre que el hijo sea sabio. Añade otra ley dela grande femencia con que los Reyes deuen de criar a sus hijos, pues los brutos con diligencia crian los suyos.

Y así los Reyes los deuen criar con grande auondancia, para que mas ayna crecen, y seran mas sanos, y aun auran mas rezios los coraçones. Y tambien segun entendimiento, seran criados muy limpiamente, y con apostura. Porque muy guisada cosa es, que los hijos delos Reyes que sean limpios y apuestos en todas sus cosas, lo vno por hazer los mas nobles en si mismos, y lo al por dar buen exemplo a los otros. Y para todo esto ha menester que la compania que los ha de criar sean mucho apuestos y limpios, pues los hijos delos Reyes dellos lo han de aprender todo.

Todas estas obligaciones que este sabio Rey puso, que se guardassen en la criacion delos Principes & Infantes, conuiene a todo hombre noble, y destos en particular tratã

estos siguientes capitulos. Siguiendo siempre el intento de las leyes de aquel sabio Rey que las hizo en aquel antiguo linaje español que aunque no sea tan polido como el de agora, es mas compendioso y sentencioso.

Lengua
de anti-
guo gra-
ue.

Capit. 3. Del grande

cuydado que deuen de tener los padres en arrancar qualquiera simiente de vicios en sus hijos siendo niños, y el castigo que merecen por los daños que se recrecen de ser viciosos, principalmente si son Principes y generosos.



Hrates insigne

Philosopho y mucho zeloso de toda virtud se subio vna vez en vn alto lugar de la populosa Ciudad de Thebas, y llamando a todos los Ciudadanos dixoles a grandes voces, Que ceguedad es esta que teneis hombres? en que locura vivis? No considerays vuestro grande cuydado, en que esten vuestros cauallos bien pensados y gordos, para poder caualgar en ellos, y que vuestros perros esten bien amaestrados para caçar, y que vuestros esclauos sean de vuestros oficiales, para que os granjeen y sirvan en vuestras hazien- das, y descuydays os en consentir que vuestros hijos sean rudos, y no hazeys caso que vuestros hijos

Celio le
st. antig.

Doctri-
na singu-
lar con-
tra pa-
dres des-
cuyda-
dos.

sean inhabiles, que los han de go- uernar a todos. Mejor hariades en desuelaros: que fuesen tan sabios y virtuosos, que mereciesen por sus propias personas alcã- çar muy grandes estados y digni- dades, por ser cierto que nadie los supo conseruar: sino fuesse me recedor de las alcançar de nuevo por sus virtudes.

Mirad padres, que si criays vuestros hijos viciosos, que soys fili- cidas crueles, porque el vicio cu- chillo es que deguella el anima, y destruye todo el ser de la vida hu- mana, y emponçoña las costum- bres de toda la Republica.

Aniso es este deste Sabio Philoso- pho digno de guardarse con toda diligencia, y que todos los que se precian de ser padres para complirle: trabajen mucho por imi- tar a los diligentes y prudentes la- bradores, que como veen que en sus panes nasce alguna zizania, o neguilla, o otra mala yerua, tra- bajan de arrancar la, y escardar el pan, para que no ahogue la bue- na simiente que comienza de nue- uo a nascer.

Destá misma manera conuiene a los buenos padres hazer, que ha- llando que en su tierno hijo co- mienza a nascer algun ramo de vi- cio, procure con mucha discreció y buena doctrina de arrancar le: antes que eche rayzes y crezca con la edad, hasta que se torne en ha- bito y costumbre: que entonces

Compa-
racion.

Dañode
dissi- nu-
lar vici-
os en ni-
ños.

acótece

acontesce muchas vezes, que an- tes se pierde la vida que la costum- bre mala y viciosa.

Muy grande engaño padecen los padres, que consienten en alguna manera centella de vicio en obras o en palabras a sus hijos, quan- do son niños, haziendo gracia de su deshonestidad, o desobediencia, o dissimulãdo con ellos, por les no hazer pesar, y que no lloré, pa- resciendo les que se deue perdo- nar a la tierna edad toda obra vi- ciosa y mala, y esperan que con crescer lo perderan: y no conside- ran que la philaptia, y la afficion los engañan, pues es cierto, que los vicios y malas costumbres de- la niñez quando se dissimulan, van creciendo y cobrando fuer- ças con la edad. Como la experi- encia de muestra, que vn niño que començo a conoscer los manjares de las cartas y naipes, luego quie- re aprender los juegos, y no se los pueden quitar en manera alguna de la mano, hasta que sale grande tahur.

Crece
los vici-
os cõ la
edad.

Destos padres piadosos (o por me- jor dezir padrastos perjudiciales) nascen todos los vicios, y males del mundo, y son causa de la per- dicion de sus hijos, y de la pertur- bacion de las Republicas: y por esso acontese, que la diuina justi- cia castigue a los padres, por los vicios y malas costumbres que co- meten los hijos, pues su descuy- do y mala criacion que hizieron

en ellos, fue causa de salir ellos vi- ciosos.

El grande Sacerdote Heli descuy- doté en reprehender las sacrilegas golosinas que hazian en los sacri- ficios sus hijos, y castigole Dios con la muerte que oyo dellos: y con su muerte arrebatada, oyen- do que la Arca del testamento a- uia venido en poder de sus ene- migos.

El Emperador Augusto Cesar (a- unque tuuo muy grandes victo- rias, y prosperidades temporales) viuia muy triste y penado, por las deshonestidades que cometian, su hija y nietas, por no las auer el re- frenado siendo pequeñas: y dezia publicamente: Que pluguiera a Dios que no viera jamas cono- scido muger: porque no tuuiera generacion tan viciosa, que tanto le atormentaua con sus malos vi- cios.

Por cosa muy cierta se tuuo desde los tiempos antiguos, que los vir- tuosos padres sintieron mucho mas pena en ver a sus hijos vicio- sos, que verlos muertos. Como lo de mostro aquel cruel tyranno Di- onisio de Sicilia, que estava muy indignado contra el virtuoso Phi- losopho Dion, porque le repre- hendia sus vicios y tirannias: y no pudiendo auer le alas manos para vengarse del, vno vn hijo suyo: al qual no quiso matar, sino criole en grande regalo y vicio: y despu- es embiole a su padre, sabiendo que

Castigo
d padres
que casti-
garõ mal
tus hijos
Heli
Regum.

August.
Cesar.
lastima-
do.

Penã de
padres
viendo
sus hijos
viciosos

Castigo
de tyranos

Castigo
de tyranos

que auia de sentir mucho mas de verle vicioso como era, que de saber que era muerto. y asi fue, que començo a querer con buena doctrina y castigo a desarraigat le los vicios: pero estauan ellos tan arraigados enel: que no pudiendo el mancebo sufrir las reprehensiones de su padre continuas, se desespero y mato.

tra toda humanidad, y contra toda naturaleza y razon: mas pagaron la pena que merecieron, por auer los criado con tanta libertad y con tanto regalo, que se priuaron de sus Reynos en vida, y lelos dieron a sus malos hijos.

No menor pena tuuieron otros Principes en ser forçados a matar a sus propios hijos, viendolos muy viciosos y desobedientes, aunque fuesse con grandissima dolor de su coraçon.

Como hizo el Rey Artaxerxes de Persia, que sabiendo que su hijo Dario (que auia criado muy regalado y fauorecido) le queria matar, por alçarse conel Reyno, determinò de matarle primero, assy por escapar su vida, como por librar el Reyno de tan mal Principe.

El caso mas estraño que se lee a este proposito, es el de otro Rey dela Persia, llamado tambien Arthaxerxes, que tuuo ciento y quinze hijos varones, que crio en todo vicio y libertad, hasta que se conjuraron todos de matar a su padre, y diuidir entre si el Senõrio. Mas teniendo noticia el Rey desta maluada conjuracion, determinò de los mandar matar a todos sin ninguna piedad paternal, diziendo publicamente, que mejor era no tener los hombres hijos, que tenerlos malos y viciosos y desobedientes.

Silos

Madres culpadas en la mala criacion de sus hijos

Si los padres son culpados en la mala criacion de sus hijos, no menor culpa tienen las madres: porque debaxo de su poder se crian en su niñez, adonde suelen brotar algunas viciosas inclinaciones, que creciendo con la edad se hacen vicios formados. Y quando acontece que los moços no tienen padres, y las madres por regalar los les sienten algunas obras viciosas, ellas merecen todo el castigo de las viciosas costumbres de los hijos. Como dixo vn mancebo malauenturado hijo de vna muger biuda y rica, que regalo le tanto, que sin castigarle ni reñirle consintio que jugasse toda su hacienda, y la gastasse en todo genero de vicios: y como se vio pobre diose a hurtar, hasta que le prendieron por ladron, y lleuandole a horcar seguiale la triste de su madre con muy grandes lloros: y como la viesse el hijo estando al pie de la horca, pidio a la justicia que se la dexassen hablar en secreto, para descargo de su consciencia: y llegandole ella como que la queria hablar al oido, asiola de las narizes con los dientes tan rezio que se las arrancò, y dixo a grandes voces, Nadie me truxo a este lugar sino my madre, porque no me castigo mis viciosas traueffuras en my niñez, ni jamas me reprehendio mis vicios: y pues que los juezes

Caso singular.

Padres q matarõ sus hijos

Pluthia vita Artha.

Padre q mato a su hijo

Mechastena.

Padres castigados por sus hijos viciosos

2. Reg. David y Abialon

Hijos q matarõ a sus padres.

no le dan la pena de su culpa, he-sela yo dado aunque menos de lo que merece: para que sea exemplo a otras madres, que castiguen a sus hijos desde pequeños, para que no vengan al lugar adonde estoy.

Iusta es la justicia diuina, que ordena, que por adonde vno peccar por alli sea castigado: y pues las piadosas madres consintieron con sus indiscretas piedades, que sus hijos fuesen viciosos, justo es que ellos con crueldad sean sus mismos verdugos, como hauido muchos hijos crueles que mataron sus proprias madres. Como hizieron el cruel Emperador Nerõ a su amorosa madre la Emperatriz. Y tambien fueron crueles Matricidas, Almeon, Orestes, Publio Maleolo, y otros algunos a quien la antigüedad notò desta maldad, aunque ellos la quisieron escusar y colorar, con dezir que las auian muerto por ser viciosas, y auerlos mal criado. Por que sentencia vulgar es, que tales son los padres tales crian sus hijos. Segun denoto vn Sabio, y gracioso varon, que diziendo le, que vna muger moça era deshonestã respondió, sabe ala madre: Alludiendo al cõmun dicho, que dize, que el vino sabe a la madre, quando tiene el sabor dela vasija en que se cozio.

Pues si todo el buen ser dela Republica publica

Hijos matarõ sus madres.

Sueton. tranquil

Prouer.

Importancia de criar bien los Principes.

publica depende de ser bien criados desde niños sus cibdadanos, que la han de gouernar con su ciencia y discrecion, quanto mas importará la buena criacion delos Principes, de quien dependen las vidas y costumbres de todos sus vassallos: Que por ser mal criados Domiciano, Neron, Caligula, y otros crueles monstruos de naturaleza, que tuuo el Imperio Romano, por Principes fuero crudehissimos carniceros de la nobleza Romana hasta que irritados los Senadores zelosos del bien de su Republica: y todo el pueblo atemorizado de su crueldad, les dieron defaistradas muertes, segun que sus inhumanos vicios merecian.

Principes muertos por sus vicios.

Principes virtuosos amados.

Y por el contrario amaron a Augusto, y a Vespasiano, y a Tito su hijo, y a Marco Aurelio, y a Trajano, y a otros justos Emperadores, y Principes, que desde pequeños fueron criados tan virtuosos, que merecieron el Senorio que por sus grandes virtudes alcanzaron.

Capit. 4. Como conueniene que los padres fuesen los propios maestros de sus hyos. Asino que lo fuesen los parientes mas cercanos.



Antiguo y verdadero prouerbio es que la leche de la madre engorda mas a su crianca, que la de ninguna otra muger: porque es mas conforme con su complecion, y le da mas substancia, y le cria con mas amor, y tiene mas cuydado de su limpieza y buena criacion.

Prouerbio. Las madres crien sus hijos.

Pues si la leche de las propias madres cria y engorda mejor los cuerpos delos niños, cierto es que la doctrina delos padres: hara mas sabias sus almas, y seran mas virtuosas: porque de su parte pornan mas cuydado en enseñar les ciencias y virtudes, y conoscer que su doctrina les aprouechna a los hijos, les aliuia todo el trabajo que tomarén en doctrinarlos. Y de parte de los hijos está bien cierto el prouecho, porque los niños aman a sus padres, y por hazer les plazer, huelgan de aprender la doctrina que les enseñan, y de hazer las obras virtuosas que les mandan.

Doctrina que se da a los niños por los propios padres.

Tambien en los padres se halla mejor vna condicion que pone Aristoteles, que conuiene que tenga qualquiera maestro que quiere de enseñar, que es: que tenga authoridad con el discipulo, que crea que es verdadera la doctrina que le enseña, porque como nuestra anima naturalmente es inclinada a laber verdades, rescibe fastidio y pesadumbre de aprender lo q

Partes del buen maestro.

Hijos dados fin y credito a los padres.

lo que no le parece que es verdad, o que dubda serlo. Mas esta fe natural tienen ganada todos los padres con sus hijos, que la grande authoridad que sobre ellos tienen, juto con el amor que les muestran: haze que parezca a los hijos que la doctrina que les dan es verdadera, y que es justo que hagan las obras que les mandan.

Prouerbio.

Considerado los Sabios antiguos, quanto mejor doctrinados son los hijos de sus padres, y quanto mejor se les imprime su disciplina, trayan por comun prouerbio. La vista del propio labrador haze fertil el campo: porque como le va su propio interese labra le mejor, y tiene mas cuydado de arrancarle las malas yeruas que ahoga el pan.

Adagio.

Y conforme a este dicho trayan otro adagio. El ojo del señor engorda el cauallo, dando a entender, que nunca ay moço, ni esclauo que con tanta diligencia almohaze, ni piense el cauallo, como haze quando su propio señor está presente. Adonde daua a entender que nunca ay extraño maestro que tanto cuydado tenga de enseñar tambien a su discipulo, como tiene el propio padre de enseñar a su propio hijo, por donde en mas breue tiempo sale mas sabio y virtuoso.

Padres antiguos maestros de sus hijos. Adan, Abel.

Los doctos Hebreos decian, que si Abel fue tan virtuoso y deuoto, fue, porque Adan su padre le

enseño las cerimonias delos diuinos sacrificios, y selas hizo guardar de manera que agradó a Dios, y no hizo caso de Cain, por verle mal inclinado, y asy fue vicioso y cobdicioso.

Abraham, Isaac.

Abraham descuydo se con Ismael su hijo, dexando le a Agar su madre que le enseñasse, y ella como era de linaje de Gentiles, y Idolatras, enseñauale los ritos gentilicos: pero sabiendo el gran Patriarcha que Dios auia escogido a Isaac, para tomar carne de su generacion, tomo cargo de doctrinarle bien en el temor de Dios verdadero, y asy salio muy grande sieruo suyo, y muy deuoto.

Thobias padre y hijo.

Del sancto viejo Thobias lemos la sancta doctrina y sanctos consejos que daua a su amado hijo Thobias, asy de como se auia de auer en las cosas de la Religion con Dios, como de la manera que auia de gouernarse con los hombres. Por donde salio tambien disciplinado, que fue muy deuoto y muy virtuoso amigo de Dios.

Romanos maestros de sus hijos.

Los illustres varones Romanos, aunque eran ocupados en la gouernacion de la Republica, con el grande zelo que tenian, que sus hijos fuesen tales, que la merecessen gouernar, se desocupaban, y desuelaban siempre en enseñarlos. Como se señalaron

ñaron Marco Caton Censorio, y Paulo Emilio, que con grande cuydado los enseñaron, por donde salieron muy famosos varones.

Sueton. in vita Augusto Cesar

No falto este zelo de industryar a sus propios hijos, a grandes Emperadores y Reyes. Que el Emperador Augusto Cesar siendo monarcha de todo el mundo, quiso ser proprio maestro de Cayo y de Lucio sus sobrinos, que auia adoptado por hijos, y determinaua de los dexar por herederos del Imperio, y con este proposito les enseñó letras Latinas, y Griegas, en las cuales fueron muy sabios y diestros.

Antenodoro. Principes bien criados, merecieron ser Reyes.

Vno de los principales exemplos es a este proposito, el del Rey Eua-goras de Cipro que tuuo muchos hijos, y el quiso ser su maestro de sciencias y de virtudes, y salieron tan sabios y valerosos varones, que merecieron todos, que en los Reynos estauos los elegiesen por sus Reyes y señores: y tuuo tambien grande cuydado en la buena criacion de sus hijas, que fueron tan honestas y virtuosas, que Reyes y grandes Señores se las demandaron para casar con ellas. Y asy fue este dichoso Rey, con mucha razon tambien auenturado, que vido a todos sus hijos Reyes, porque al que le auia de heredar le dio su proprio Reyno en su vida, rescibiendo por su felici-

Padre vi do muchos hijos Reyes

dad verfele tambien gouernar, y que los hijos que el auia enseñado fuesen loados de tan justos y excelentes Principes, que con razon le era mas gloria que de auerlos engendrado.

Mas porque las grandes ocupaciones, que los Reyes y Principes tienen en gouernar sus Reynos y señorios, no les consienten ser continuos maestros de sus hijos: tuuose por consejo muy acertado de buscar parientes ancianos y sabios que los enseñassen, que como personas desocupadas, y illustres podrian tomar aquella tan noble ocupacion, ayudados con la voluntad que el parentesco de la carne les pornia. Y aun juzgauan los Sabios, que quando estos tales parientes fuesen sabios y virtuosos, que serian mas suficientes maestros que los propios padres: porque a estos algunas vezes el demasado amor y afficion que tienen a sus hijos, les haze que no les reprehendan y castiguen en los tiempos necessarios, como haran los buenos tios que los aman prudentemente: y asy los saben enseñar, con darles del pan y del palo (como dizen) y regalando vnas vezes, y castigando otras, con que saldran Sabios y virtuosos. Pordonde los nobles Romanos se preciaban mucho de auer sido criados y doctrinados por sus virtuosos y antiguos parientes

Parientes generosos maestros de Principes.

Proverbio.

Perfio.

parientes: Segun que se loauan ciertos nobles, de quien refiere Perfio que dezian, Nosotros sabemos a nuestros tios, dando a entender, que conellos se auian criado, y dellos auian aprendido la doctrina y virtud que tenian. Y no menor loor fue el de Iulio Cesar, de auer bie criado a Augusto su sobrino: y el Augusto Cesar de auer bien enseñado a Cayo y a Lucio sus sobrinos, que a Solomon y a Aneas, y a Caton, y a Iulio: y a Macrobio de auer enseñado a sus hijos propios.

Capit. 5. Adonde se

declara, que quando no pudiere ser maestro del Principe su padre o pariente, se busque vn suficiente y virtuoso maestro, que se precie mucho de enseñarle sciencia y virtudes.

Trabajo de enseñar moços.



Os antiguos Sabios dixeron, que la razon porque se desdeñaron los Reyes, y aun comunes hombres de enseñar a sus hijos fue, porque se resca el amor natural que les tenían: y sintieron por grandissimo trabajo en formar aquella ruda niñez, pues no ay dubda, sino que es muy grande, quando el amor no le aliuia: y que se rescibe muy

grande fastidio de enseñar a quien no tiene perfecta habilidad para aprender, como son los tiernos niños, y aun algunos crescidos moços, que son rudos de su propia naturaleza. Pero aunque sea grande de verdade, que algunas vezes aconteciesse, por aquella razon no enseñar los hombres a sus hijos. Mas en los Principes ay otra vrgente causa para no poder enseñar a sus hijos, que es la continua ocupacion que tienen en gouernar sus Reynos y señorios: y los otros sus parientes son los grandes que se los ayudan a regir, y tambien se ocupan en la gouernacion de sus propios estados y casas. Por donde fue como de común consentimiento acordado, que conuenia para la misma buena criacion y enseño del Principe, buscar vn muy conueniente maestro, que desocupado de otros negocios, solo se ocupasse en bien criar y doctrinar al Principe, sin de manera alguna tener respecto si era pariente o extraño, con tal que fuesse suficiente y desocupado: Mas como los hombres particulares no podian tener propios maestros para sus hijos, por no tener cabdal para satisfacer el trabajo que se paso en enseñar (segun la qualidad de la persona, y la dignidad del maestro) determinóse: que seria muy bien que vn maestro enseñasse a muchos discipulos

Principes ocupados no pueden enseñar.

Necesidad de maestro extraño.

Maestros comunes.

los niños se enseñan con el amor natural que les tienen.

discipulos, por donde por cobdicia muchos Sabios se mouieron a poner escuela publica.

Valerio Maxim. Como fue el primero en Roma

Maestro comun. Publio Carbilio, el qual fue tenido por hombre de muy baxo

Ser maestro es nobleza espíritu y acuilado, por parecer que vendia la sabiduria, que era de inestimable valor. Mas la costumbre hizo perder la affrenta de ser maestro comun, antes se tuuo por genero de muy grande

Escuelas Athenieses. nobleza. Segun que fueron ennoblecidos todos aquellos que pusieron diuersas escuelas en Athenas, y en Roma, y en otras muchas partes, que ennoblecieron las tierras adonde enseñauan.

Principe tega ma estropio. Mas como no es decoro de los Principes de yr de continuo a estudiar a las Achadernias, pues que no les falta cabdal para que bien puedan satisfazer a los maestros propios que los enseñaren: y tambien estando solamente ocupados en darles doctrina, podran mejor enseñarlos, y perfeccionar su tierna niñez, bulcose para cada Principe su proprio y suficiente maestro, y quando se podia auer que fuesse generoso y illustre por nobleza y sabiduria. Tambien los mismos Principes se honrraua mucho de tener tales maestros, y los maestros mismos se preciauan y estimauan por tener tales discipulos, Affama la anteguedad a muchos y nobles varones, que fueron maestros de muy famosos

Home 20.

Principes.

Que Alcinoio siendo vno de los mas principales varones de toda la

Maestros de illustres Principes.

Grecia, se precio de ser maestro de Vlyxes, y Chiron y Fenice nobilissimos, fueron maestros de Achilles, Nestor el Sabio viejo, enseñó al Rey Agamenon, y Thelemaco a su hermano el Rey Menalao, Polidamas a Hector, Simonides Chio al Rey Hiero de Sicilia, y Anacheronte fue maestro de Policrato, y Xenophonte de Proxeno, el Philosopho Zeno del Rey Antigono, y Aristoteles y Leonidas del grande Alexandre, y el famosissimo Poeta Homero de Protopides. Y otros muchos y insignes varones que la Grecia ennoblecio, por ser maestros de sus Principes. Los quales los honrraron con darles grandes dones, y hazer les muy crecidas mercedes, quales fueron las que dio el Rey Peleo a Chiron y a Phenices, porque enseñaron a su hijo el fuerte Achilles, que fueron muy señaladas.

Maestros ennoblecidos, y honrrados.

Mas mucho mas se affamaron los Romanos nobilissimos en honrrar a sus propios maestros, que Luculo loo publicamente en verlos a Antiocho Acalonita que le enseñó.

Ilustres Romanos que honrraron a sus maestros.

Ciceron oro en el Senado, loando mucho a Molones y a Diodoro que fueron sus maestros, Micenas ennoblecio al Philosopho Arrio, y Augusto cesar dio grâdes estados a

Antenodoro,

Antenodoro, por le auer muy bié doctinado.

Y desta manera se precieron mucho los valerosos Principes de honrrar y enriquecer a sus propios maestros: y si alguno vuo que no honrrasse, o que maltrataffe a su maestro, por esse mismo caso fue infame. Como tambien lo fue y sera por los siglos venideros el Emperador Neron, que sobre todas sus crueldades se encarecê mucho la que hizo en matar al Sabio, y virtuoso Philosopho Seneca siendo su maestro.

Infames discipulos.
Neron mato a Seneca su maestro.

Buscat suficientes maestros.

Confessaron generalmente todos los hombres, que principalmente los Principes tenian mucha necesidad de maestros: y para prouea desto trayan los sabios dela Gétilidad, que Iupiter, que era el mayor de sus dioses le tuuo, y como no qualquiera persona (aunque sepa algunas letras) sea suficiente para poder enseñar Principes, buscanan los discretos Reyes por diuersas partes algun sabio varon, que tuuiesse las partes necesarias para ser maestro de su hijo: y quando le hallauan tal, honrrauan le con muchas palabras, y con obras, para que quisiesse aceptar el tal cargo.

Carta de Philipo, a Arrio.

Quando nascio el grande Alexandre, el Rey Philipo de Macedonia escriuio vna carta a Aristoteles, en que le dezia, que no se holtgava tanto en que le viuiesse naci-

do hijo varon, heredero de su Reyno, quanto daua gracias a Dios, porque le auia nascido en tal tiempo, que le pudiesse tener por maestro: y que por esso le pedia con toda instancia q quisiesse aceptar aquel cargo.

Plutarcho Maestros estimados.

Demanera que estimaron tanto los hombres, generalmente a los que supieron que eran muy suficientes para poder enseñar a sus hijos, que preguntando al famoso Diogenes Cinico, vn tyranno que le auia captiuado sin conoscerle, que dixesse la gracia, o habilidad que tenia, para que lo dixesse elregonero que le auia de vender, y diessen mas por el.

Presumcion de maestros Diogenes

Ala qual pregunta respondio el fabio Philosopho, Elregon diga. Quien quiere comprar vn hombre, que es suficiente para enseñar mancebos nobles: y dixo a su amo: Cree que con este titulo luego hallaras quien me compre, y den muy grande precio por my: porque puedes tener por cierto que ay muy pocos hombres en el mundo que tengan esta habilidad y destreza, por donde los que la tuuieren, es justo que sean muy estimados.

Crispofresumtuoso.

Esta estima de si mismo tuuo aquel famosissimo Philosopho Crisippo, que se loaua que sabia muy bien enseñar a vn Principe: por donde se leuanto vn prouerbio commun, que dezia desta mane-

ra. Solo Chrisippo sabe, y todos los otros son sombras. Denotando la vana estimacion, y reputacion en que se tenia a si, y la poca estima en que el tenia todos a los otros hombres. La qual presumpcion propia que tenia mostro bien, que viniendole vn hombre noble su amigo a preguntar, que a quien le aconsejaua que diese a su hijo, para que le enseñasse, el respodio muy indignado. A quíe lo tienes de dar si no a my? pues q enel mundo ay tan suficiente maestro como yo.

No menor presumpcion tenia de si Apollonio Rethorico, el qual tenia escuela publica en la insula Calcide, y ala fama de quan bien enseñaua, le embio a llamar el Emperador Antonio Cesar, para que fuesse ayo y maestro del Principe su hijo, y el con grandissima arrogancia no quiso yr, y dixo a los mensageros. Dezid al Emperador que me embie aca su hijo, que yo se le enseñare, porque mas razon es, que el discipulo vaya a buscar a su maestro, que no que al discipulo busque el maestro.

Mas aunque algunos destos vanos arrogantes se estimauan a si mismos, en tanto, que les parecia que hazian mucha honrra a los Principes, en quererlos enseñar y doctrinar. Otros muchos Sabios vuo que se preciaron mucho, y se tuuieron por muy honrados de auer sido maestros de tan

poderosos y justos Principes. Como fue aquel famosissimo Sabio Plutharco, que no menor loor alcanço de auer sido maestro del justo Emperador Trajano, que el mismo Emperador de auer siempre guardado la rectitud de la justicia. A quien como bueno y virtuoso maestro le escriuio vna carta en que le dezia.

Bien se: que aunque mereciste el Imperio no le cobdiciaste: mas auilote, que si el señorio que alcançaste por tu tan alseñalada virtud bien le administrares, dare muchas gracias a Dios, y yo tomare grande plazer en ello: mas si por el contrario mal gouernares, yo sere por auer sido maestro, culpado sin culpa. Como lo fue Seneca por auer sido maestro del cruel Emperador Neron: pues es cierto, que por los vicios y malas costumbres de los discipulos, merecen ser castigados los maestros: porque dan a entender, que como los hijos son imitadores de las costumbres de los padres, asy los discipulos imitan los vicios y virtudes de sus maestros.

Esta misma manera, como los famosos hijos ilustraron y honrraron a sus padres, tambien los Sabios y valerosos discipulos esclarecieron y affamaró a sus maestros. Que cierto es que nunca se hiziera mencion de Silon, sino vuiera tenido por discipulo al Principe de los Poetas latinos Vergilio.

Y lo

Y lo que mas es de notar, que siendo Socrates vn pozo de sciencia y vn espejo de todo genero de virtudes: no fuera tan conosciado, y affamado en los siglos venideros: sino fuera por auer tenido por su discipulo al diuino Platon, que promulgo, y escriuio sus illustres dichos y hechos.

Vn singular auiso deuen de tener los Principes zelosos de la buena educacion de sus hijos, que no se contenten con auerles buscado suficientes maestros que los enseñen: sino que tengan cuydado de estar muchas vezes presentes a ver como los enseñan, para ver como aprenden: porque desta manera el maestro pondra mayor diligencia en enseñarle, y el moço terná mayor cuydado de aprender por agradar a sus padres. Por esta razon dize Plinio el segundo, que quando le encomendado vn amigo suyo vn hijo que estudiaba en Roma, se desocupaua de los grandes negocios de la Republica, y se yua a las escuelas, y estaua presente ala leccion que daua el maestro y ala cuenta que della tomaba a sus discipulos, aprouechaua tambien esta diligencia del discreto padre, para que si hallasse que el Principe no aprendia por el descuido del maestro, se lo estrañasse, y buscar otro suficiente y cuydado so en enseñarle. Porque si los mercaderes que van cō preciosas mercadorias por mar, buscan los me-

jores y mas diestros pilotos y marineros que rijan la nao: porq por negligencia no dé en alguna rocha, o en algunos baxos, por donde la nao y todo lo que va en ella pereça.

Quanto mayor razon sera, que se busque vn diestro y suficiente maestro, que rija y gouerne al Principe, de manera que no encalle en algun refabio de vicios, y dé en alguna pena de malas costumbres, por donde peligre todo el ser virtuoso de la Republica, y se arguen en vicios los vassallos y herederos de tal Principe vicioso.

Por esta razon el Rey sant Luis de Francia ordinariamente yua a ver como los maestros enseñauan a sus hijos, y allende de las doctrinas, que ellos les dauan, el por su persona les daua muy saludables consejos.

El Rey don Alonso el Sabio proveyendo en las leyes de las siete partidas, en la criacion de los hijos de los Reyes, despues que dize como se les den ayos, y lo que les deuen de enseñar, auisa por ley especial lo que los mismos Reyes deuen de enseñar a sus hijos, cuyas palabras son estas, en aquel antiguo lenguaje. Amor y temor son dos cosas, que ha mucho menester que aya el que vuiere de auer enseñanza de otro algū castigo: y poréde como quier que el Rey y la Reyna son tenudos a dar ayos a sus hijos, con todas las cosas

Sant Luis Rey de Francia.

2. partida lei. 9. titu. 7.

Doctrina del Rey don Alófo el Sabio.

Prouerbio.

Paulo o rofio.

Apolonio presumptuoso.

Sabios que se precian de ser maestros.

Plutharco y Trajano.

Cartano table.

Padre presente a la leccion.

Sabios famosos por sus discipulos.

Silon, y Virgilio Socrates y Platon.

Comparacion.

Doctri-
na q de-
ue de en-
señar los
Reys a
sus hi-
jos

cosas ha que les deuen ellos demo-
strar: para que se las aprendan me-
jor, por el amory temor que han
conellos naturalmente mas q con
los otros hombres: y de mas son ta-
les cosas en que se conoceran to-
das las otras. La primera es, que se
pan: conoser, amar, y temer a Di-
os, en esto les deuen mostrar y en-
señar, mostrádo les el bien que les
verna porende, en este múdo y en
el otro, quando los moços dellos
lo apresiieren, fincales en la volun-
tad, y membrarse les ha siempre,
y guardarse de hazer ninguna co-
sa que contra la ley sea: ni porque
vuiessen de caer en saña de Dios.
Y otro si les deuen de mostrar co-
mo amen a su padre y madre, y a
su hermano mayor, que son seño-
res por razon de linaje. Y otro si les
deuen d mostrar como amen a los
otros sus parientes y a sus vassallos
a cada vno como conuiene, y de-
uen les castigar, q sus palabras sean
ciertas y verdaderas: que no juren
mucho a menudo, sino sobre co-
sas que en todas guisas ayan tener,
y que no maldigan a si ni a otro:
porque esta es cosa que está mala
todo hombre, y mayormente a los
hijos delos Reyes, que semeja, que
lo que hazen precian poco a Dios
y a si mismos: porque por aqui lo
fabran mas ayna los moços, y afir-
marse les ha mas en las volúntades,
temiendo que haran en ello plazer
al padre y a la madre, y temiendo
de no caer en su saña: y quando el

Rey y la Reyna no los quisieren
así castigar erraria en ello mucho.
Primero a Dios, y d si a si mismos,
y aun contra sus hijos, y a todas a-
quellas cosas de que aman de fer se-
ñores.

Destas palabras rusticas, por la an-
teguedad en el estilo, conoseran
los Principes la obligacion que tie-
nen a no descuydarle con los ma-
estros y ayos que dan a sus hijos, si-
no que deuen de tener cuydado
de saber como son enseñados: y e-
llos por sus personas les deuen de
enseñar algunas cosas mas impor-
tantes, como son las q dize la ley.

Capit. 6. Adonde se
trata de quantos maestros sera bien q
tenga vn Principe, y las condiciones
que sera bien que tenga.



L diuino Pla-
ton tratando de su Al-
cibiades dize que los
Reyes de la Persia te-
nian grande cuydado de la buena
criacion de sus hijos, y mandauan
buscar por todos sus Reynos y te-
noros las personas que pareciesen
ser sufficientes para enseñar a los
Principes: y entre todos escogian
cuatro que vuiessen diuersas gra-
cias para enseñarlos: y como el ni-
no allegaua a quatro años, hiegle
entregauan a estos quatro maestros.
El primero tenia cargo de enseñar
la ciencia diuina, que Zoroastes
les

Plato in
Alcibia-
des

Maneras
de mae-
stros de
la Persia

Quatro
mae-
stros.

les enseñó: y llamó Magia, q trata-
ua delos ritos y cerimonias cō que
se auia Dios de honrrar y seruir.
El segundo le daua doctrina por
palabras y exemplos, como en to-
do lo que hiziesse y dixesse, guar-
dasse perfecta verdad, sin q vuiesse
alguna especie de engaño o menti-
ra. El tercero le amonestaua y da-
ua sanctos cōsejos, como guardaf-
se perfectamēte castidad en su per-
sona, y honestidad en sus palabras
huyendo de todo genero de luxu-
ria: como vicio que infama al Prin-
cipe, y le pone en peligro la vida, y
el estado. El quarto se ocupaua en
hazer le diestro en las armas, y es-
forçado en pelear, posponiendo
muchas vezes la salud y la vida, por
cōseruacion de su honrra y estado.
Otros Sabios vno de diuerso pare-
cer, que no conuenia que el Prin-
cipe tuuiesse muchos maestros: se-
gun dieron a entēder por muchos
prouerbios que trayan a este pro-
posito diziendo, que muchos pilo-
tos hazen anegar la nao, porq tie-
nen diuersos pareceres: y querien-
do cada vno seguir el suyo, son cau-
sa de dar la nao en seco, o de dar en
peñascos donde todos perezcan.
Destá manera dize otro prouer-
bio: que muchos medicos son cau-
sa de peligrar el enfermo: segun se
dixo por la muerte de vn Empera-
dor que curauā muchos medicos.
La muchedūbre de medicos ma-
to al Emperador. Tambien a este
proposito dixeron por refran co-

Daño de
muchos
maestros

Prouer-
bios.

mun: Muchos cōponedores des-
componen la nouia, porque lo q
concertaua el vno, desconcertaua
el otro. Al mismo tenor dezian a
quellos Sabios antiguos, q no con-
uenia que el Principe tuuiesse mu-
chos maestros, porque seguirian
diuersos modos de enseñar, y di-
uersos pareceres en lo q se le auia
de enseñar: por donde lo q el vno
enseñasse, desenseñaria el otro. Y
seria lo que cōmunmente dizen
por prouerio, que fue la tela de
Penalope, que nunca se acabó: por
que quanto texia de dia, destexia
de noche. Y desta manera el Prin-
cipe q tuuiesse muchos maestros
nunca sabria nada, porque lo que
el vno le abezasse, el otro seria cau-
sa que se lo hiziesse olvidar, porque
aprendiesse lo que le parecia a el q
era biē que supiesse.
Mas poniēdo el medio entre estas
dos sentencias de Sabios cerca de
la multiplicidad, o singularidad de
los maestros del Principe, parece q
conuiene q sean dos. El vno que
le enseñe a ser deuoto y temeroso
de Dios, y algunas sciencias que se
ra bien que sepa: y otro que tenga
nombre y officio de ayó, que le en-
señe los officios de armas, y como
sea galan cortefano, con todas las
partes que conuiene que tenga pa-
ra merecer aquel nōbre. Los qua-
les officios son muy diferentes, y
no parece q conuiene que los ense-
ñe vna misma persona, aunque es
bien que todos conuengan a vn
perfecto

Platon.

Tela de
Penalop-
pe.

Dos ma-
estros ne-
cessarios
al Princi-
pe.

C

perfecto Principe. Que no sera de-
coro que vn clerigo sabio y religio-
so (qual conuene que sea al mae-
stro que ha de enseñar el Principe
sciencias y virtudes diuinas y huma-
nas) le enseñe a esgremir y jugar
de armas, y caualgar a cauallo en
todas sillas: y hazer los otros mili-
tares exercicios, que son profanos
y no conuenientes a clerigos y re-
ligiosos: y tan poco les está bien de-
zir algunas gracias y desemboltu-
ras, que parecen bien avn lego ga-
lan cortesano. Pues entre estos dos
ayo y maestro, se repartirá toda la
doctrina y artes que cōuene saber
alos Principes: guardando entre si
el consejo que daua vn prouerbio
antiguo que dezia. Cada vno ense-
ñe su arte, y ningun puercō a Mi-
nerua. Dando a entender que a ca-
da persona conuene exercitar la
doctrina en que es docto, o el ar-
te en que es diestro: saluo quando
fuere vicioso y luxurioso como pu-
erco, que entonces por mas sabio
y diestro que sea, no cōuene que
se tome por maestro: pues es cierto
que mas daño hara el mal exēplo
de su viciosa vida, que prouecho
cō toda la buena doctrina que en-
señare.

Estos dos ayo y maestro del Prin-
cipe ser necesarios, prouauā aq̄llos
Sabios, con saber que aquellos illu-
stres Principes que affama la ante-
guedad los tuuieron, q̄ Achilles tu-
uo por maestro a Phenice hijo de
Amintor que le enseñó sciencia, y

virtudes: y por ayo tuuo al destrif-
simo Chilon, que por la destreza
que tenia de caualgar a cauallo, le
llamaron Cetauro, que quiere de-
zir medio hombre y medio caua-
llo: y este Chilon enseñó a Achilles
todos los exercicios militares, por
dōde salio tan diestro y esforçado
cauallero.

El grande Alexandre tuuo prime-
ro por su maestro, al Philosopho
Democrito, aunque despues el Rey
Philipo se le quito, y se le dio a Ari-
stoteles, q̄ le tornó a principiar des-
de la leccion de Homero, hasta ha-
zer le grande Philosopho natural.
Tambien tuuo Alexadre por ayo
a su tio Leonidas, que le industrio
en jugar de armas, en toda la arte
de caualleria.

El Philosopho Diogenes Babilo-
nio dezia, q̄ todo el ser virtuoso del
Principe consiste en que su ayo, y
maestro tēgan aquellas partes que
son necessarias en las personas que
le han de enseñar, las quales sera
bien que aqui expliquemos.

La primera condicion q̄ cōuene
que tēgan el ayo y el maestro es, q̄
sean virtuosos, por ser verdad cier-
ta, q̄ mas daño haze a vn moço vn
vicio q̄ vee, que prouechó muchas
buenas doctrinas q̄ oya. Segun de-
zia Platon: afirmando q̄ vna mala
costūbre abasta para amatar la ce-
tella de virtud q̄ naturalmēte está
en nuestra alma: y q̄ facilmente se
inclina nuestra naturaleza a seguir
y quedarle con los vicios que vee,
por

Anlo ge-
lio. lib. 3

Maestro
virtuo-
so.

por donde no se auian de cometer
obras viciosas delante de los mo-
ços: porque no se mouiessen a ha-
zer otras semejantes.

Esta doctrina prouauan los anti-
guos cō dezir, que mas prouechó
a los Schitas para ser virtuosos no
consentir vicios entre si, que a los
Griegos las muchas sciencias que
sabian, Mas daño hizieron a Ale-
xandre los vicios de su ayo Léouid-
das: que se le pegaron y fue vicio-
so, que las muchas buenas doctri-
nas que el mismo y sus maestros
le dauan, q̄ no abastaron para que
fuesse virtuoso y templado.

El mayor exemplo a este proposi-
to es el de Alcibiades, que miētras
tuuo por maestros a Pericles y Ari-
phon q̄ eran sus tutores, fue el mas
infame mancebo de la Grecia, por
que ellos eran muy viciosos. Mas
quando el justo Socrates le tomo
a su cargo, auiendo lastima de ver
tan estragada vna ingenua habili-
dad, fue muy illustre varon en vir-
tudes y en armas, y vno de los fa-
mosos capitanes del mundo.

Por ser tan pegajosos los vicios en
los mancebos, aconsejaron los Sa-
bios, que no solo los ayos y mae-
stros de los Príncipes fuesen virtuo-
sos, sino todos los otros que con-
ellos conuersassen y tratassen.

La segunda condicion es, que el
maestro y el ayo sean doctos y di-
estros en la doctrina y arte que hā
de enseñar al Principe: porque si
con mucha razon las Republicas

bien ordenadas, no consiēten que
vn medico cure, ni vn çirurgiano
dé vn boton de fuego, ni vn bar-
bero sangre, ni algun official me-
chanico vse su officio, se primero
no es examinado, si es suficiente
en aquel menester. Como si toma-
ra vn hombre por maestro de vn
Principe: sin que primero dé mue-
stra de su buena doctrina, y prue-
ue por experiencia dela industria q̄
tiene en enseñar, porque no abasta
para que vno sea suficiente mae-
stro, que sea docto, sino q̄ sea di-
estro en enseñar, Como no bastará
para que vno sea diestro piloto, q̄
entienda el Astrolabio y carta de
marear, sino tiene la experiēcia de
las regiōes y delos peligros que ay
en el mar. Assy conuene que el di-
estro maestro no solo tenga scien-
cia de lo que ha de enseñar, sino q̄
sea discreto y prudente en saber el
coger lo que sera bien que le ense-
ñe segū la capacidad del discipulo.

La tercera condicion es, q̄ conuie-
ne que el maestro y el ayo tengan
vnas gracias naturales q̄ ay en los
hombres, y es bien que las tengan
los Principes por exemplo, sino las
tuuieren por naturaleza: porque
estas gracias, o desgracias se pegan
por la conuersacion: que si tachan
a Alexadre de desgraciado en el an-
dar, dizeti que fue porque se le ape-
gō de su ayo Leonidas, que era
muy desayroso: y quando fue hō-
bre y quilo perder aquel mal an-
dar no pudo, por la costumbre

Compa-
racioni

Maestro
diestro.

Compa-
racioni

Maestro
agracia-
do.

Alexan-
dre.
Vicios d
māstros
pegadi-
zos.

10.

Maestro
y ayo.

Prouer-
bio.

Daño de
maestro
vicioso.

Home-
10.

Chilon
dicho cē-
tauro.

Senten-
cia singu-
lar.

Quinto
Curcio.

Pluthar-
co in al-
cibiades

Māstros
doctos.

que tenia.

Fueron notados aquellos dos Principes de Philosophos, Platon y Aristotiles, que el vno andaua corcoado, y el otro hablaua tartamudo, y entrambos vicios se los pegaron a sus discipulos.

Maestro amoroso.

La quarta condicion es, q̄ el maestro y el ayo del Principe le enseñe con t̄to amor, q̄ huelguen de enseñarle todo lo que cōuiene saber, aunque sean cosas baxas: pues que es necessario aprender el A. b. c. a quien ha de aprēder a leer (como dizen .) Estas primeras letras no se desdeñaron de enseñar insignes Sabios: q̄ el grande Sacerdote Heli se las enseñó al niño y Propheta Samuel. Aristotiles abeza baxos principios, a Alexandre, quando se le dieron a cargo, porque le eran necesarios para apiender los verdaderos principios dela sabiduria que pretendia de le enseñar. Lo mismo se escriue, que Phenice doct̄rinò a Achilles de los primeros elementos y letras.

Gusto de enseñar.

Es tanto el contentamento que el amoroso maestro rescibe de ver q̄ aprēde bien el discipulo, q̄ se le haze leue todo el trabajo q̄ passa en enseñarle. Como dio a entender Thales Milefsio, vno de los siete Sabios que affama la Grecia, que preguntando le Mendraico Perinēse, quāto queria q̄ le diesse porque le enseñasse su sabiduria, respondióle. El galardón principal de my trabajo sera, el contentamento q̄ reci-

Aylo ge lio.

bire en ver q̄ aprendes bien, y el salario sera la gloria que me daran, con dezir que la sciencia que supieres la aprendiste de my.

Razon tenia este Sabio de gloriarse de auer sacado vn docto discipulo, pues tiene mas razon q̄ ningun pintor de auer pintado vna prima imagen, y aun mas que los padres q̄ les dieron el ser natural. Como loaua la Grecia al valeroso Capitā Epimanundas, en la criacion que hizo en Philipo padre del grande Alexandre, porque le dio t̄to ser, que vino a ser Rey de Macedonia, y a libertar a su patria de los Thebanos, a quien era subiecta: por donde le dieron en rehenes los Macedonios a Philipo, y tomo le tanto amor el valeroso capitā Epimanundas, que le enseñó las letras, y el exercicio delas armas que sabia: y en entrābas cosas salio muy diestro, que Ciceron refiere, que Philipo fue muy docto y eloquente, y que el vido vn libro de elegantes Epistolas suyas: y fue tan valeroso y esforçado capitā, que adquirio muchos Reynos, y dio animo a su hijo el grande Alexandre, que pretendiēse la monarchia del mundo.

Franciscus datus lib. 2. de Reg. inf.

Cice. de clericis orato.

Maestro anciano

La quinta condicion que algunos ponen que tēga el maestro es, que sea viejo y anciano, por les parecer que el viejo terna mas grauedad en si, y que le terna en mas authoridad el discipulo: pero sino fuere viejo en los dias, hara poco al caso,

con

Plutarch.

con tal que sea cano en las costumbres. Como dixo Scipion a vnos Emulos que le tachauan: porque siendo mancebo pretēdia la dignidad Curul, y el dixoles, Harta edad tengo si los Quirites me juzgaren habil para regir la. Y assy es verdad: que mas se han de mirar en el maestro la grauedad delas custumbres que la ancianidad en los dias, porq̄ si son muchos, no podra sufrir siēdo muy viejo el trabajo que se lleua en enseñar.

Maestro noble.

La sexta condicion que algunos dessean en el maestro del Principe es, que sea noble de linage, pues a los nobles conuiene tratar con los Principes. Y assy es verdad, q̄ quando vn hombre noble se hallare cō iguales partes con otro q̄ no lo fuere, bien es que se escoja el noble. Pero quādo tuuiere todas las otras condiciones y le faltare esta, no deue de hazerse caso alguno para ser escogido, pues el maestro no ha de pegar su nobleza de linaje al Principe, antes el Principe le ennoblecerá y le hara crecidas mercedes, pues de todas es merecedor, si bien le viuere enseñado. Como demostró aquel famoso Sabio Aristipo, que pidiendo a vn hombre honrado quinientos ducados por enseñar le vn hijo, hizo se le grande el precio y dixole, con esso podre yo comprar vn esclauo, a quien Aristipo respondió. Mas barato te doy valor de mas de mil esclauos, q̄ hare que tu hijo sea dos perfectos

Merecimiento de buen maestro

señores: el vno que se sepa regir a si y conseruar su hazienda, y poder gouernar su casa y familia, y el otro que pueda ser maestro de hombres nobles, y doct̄rinar los como bien gouernen sus Republicas. Con estas cōdicones deuen de tener mucha cuenta los padres zelosos dela buena educacion de sus hijos, y desseosos que sean bien doct̄rinados, y que no escojan maestros y ayos por ruegos y priuāças. Como acontece hazerse para los officios y cargos dela Republica, por dōde siendo inhabiles para gouernarlos, son causa de su perturbacion, y no pretēden mas de enriquecerse a si: si quiera los Principes sean viciosos, si quiera las Republicas sean mal gouernadas, por que no tienē ojo sino a su proprio interese.

2. partida. tit. 7. lib. 4.

Proue yo en esta parte el Rey don Alonso el nono de España, en ley particular, cuyas palabras son estas. Niños siendo los hijos de los Reyes, han menester que los hagā guardar el padre y la madre: mas despues que fueren moços conuiene que les den ayos que los guarden y los afeiten en su comer, y en su beber, y en su holgar, y en su contenente: de manera que lo hagan bien y apuestamente, segun que les cōuiene. Y ayo tanto quiere dezir en lenguaje de España como hombre que es dado para nudar moços: y ha de auer todo entēdimiento para mostralle como

C 3 haga

haga bien. Y dixeron los Sabios, que tales son los moços pequeños como la cera blanda quando le ponen el sello figurado para q̄ de- xe su señal. Onde deuen los Reyes querer bien escoger para sus hijos tales ayos, que sean hombres de buen linage, y bien acostumbra- dos, y sin mala saña, y sanos, y de buen seso, y sobre todo que sean leales derechamente, amando pro del Rey y del Reyno, y el Rey que desta guisa no supiesse guar- dar sus hijos, rescibirá ende dos da- ños: el vno el pesar que auria del mal que hazen, y el otro del mal que aurian de hazer a los ayos por razon dellos.

Estas palabras son el proprio len- guaje español que se vsaua en el ti- empo que aqueste Sabio escriuio: y aun que poren la edad presente se vsan vocablos mas polidos: no dexan estos antiguos de tener ma- gestad: y comprehender en pocas razones muchas sentencias, como

estas que declaran breuemen- te las condiciones de los buenos maestros y ayos de los Princi- pes.

Capit. 7. Adonde se

trata, como conuiene que el ayo y el maestro enseñen al niño Principe con arte y mansedumbre, mas que con rigor y castigo.



A perfección de la arte (dize Aristotiles) consiste en imitar a la naturaleza, la qual enseñó, que los brutos animales criassen a sus hijos, y los exercitassen en sus destrezas naturales con piedad y mansedumbre. Que las aues sacan el mantenimieto de su estomago, y lo meten con su pico en la boca de sus pollitos, y cobijan los con sus alas: y con vna mansueta arte poco a poco los abezan a bolar y a vsar de sus officios naturales, y otro tanto acótece a los brutos animales en la criacion de sus hijos pequeños. Tambien los caçadores quando quieren amaestrar a las aues de rapiña para caçar con ellas, vsan de arte y maña para amansarlas y industrialas: y lo mismo se haze con los galgos, y sabuesos, y otros perros de caça, que los abezan con industria y mansedumbre poco a poco.

Pues mas razon sera que los niños nobles sean enseñados con amor y regalo, porque desta manera aprenderan quales quiera honestos y virtuosos exercicios mas facilmente, que exasperando los con rigores y castigos. Como vemos que vn potro castizo mejor se rige con el blando freno, que a esporadas y palos: que le hazen rauiar y dar coçes, o correr desbocado hasta echar de si, o despeñar al que va encima del. Por donde dize el refran

comun

Aristo. a phyl.

Crilanga de brutos por amor y arte. Comparacion.

Enseñar con maña y piedad.

Comparacion.

Fuerça de la industria.

Pluthar. in vit. A lemand.

comun: el buey aguijonado presto alança el yugo de si. Dando a entender, que por mas manso y bien inclinado que sea vn moço, si por mal y por castigo le quieren enseñar, aborrecerá al maestro, y nunca aprenderá la doctrina que le da. Si abasta la maña y industria para amansar y hazer domesticos a los Leones, Onças, y Leones pardos, y Elephantes. Como no sera poderosa la buena industria de vn discreto maestro, para hazer tratable y disciplinable qualquiera naturaleza de vn niño? que es como vn poco de cera, que la pueden ablandar para que reciba en si el sello q̄ le imprimieren.

Escriuen de aquel grande Alexandre, que siendo moço con vn palo pequeño y con grande maña domó y amansó al cauallo Bucefalo, que era vna delas fieras animalias del mundo: de adóde tomó argumento su padre el Rey Philipo, q̄ quien podia domar vna bestia tan fiera con animosa arte, que tambien ternia ya habilidad y sufficiencia para la conquista del mundo. De adonde colligieron otros Sabios, q̄ no auria tan siniestra condicion de moço, a quien la arte industrial del maestro no enterneça, y haga habil para la disciplina que le enseñaren.

Confirman este parecer los antiguos Historiadores, q̄ afirman q̄ los pueblos regidos debaxo de poder de Principes crueles y tyrános,

fueron viciosos y mal criados: porque con las crueldades y tyránias con q̄ los tratauan, se acueilauan y couardauán, de manera q̄ no se animauan a hazer obras virtuosas, ni emprendian a hazer cosas illustres que el miedo que tenian cobrado les quitaua el animo para hazer cosa bien hecha.

Esta misma doctrina sintio el Apóstol, quando manda a los padres: q̄ no crien amedrétados a sus hijos, ni les acouarden con darles açotes y amenazando los, porque no tengan ser ni valor de personas, sino q̄ los crien con maña y discrecion, q̄ desta manera seran sabios y virtuosos. La arte de criar por maña y mansedumbre a los niños es difficultosa de escreuir, ni se puede enseñar, porque son diuersísimas las inclinaciones, y aun mas diferentes las circunstancias que concurren segun la qualidad de los padres, y de los exercicios en que se crian, y de la dignidad o fin que pretenden q̄ tengan, segun la qualidad de sus personas. Pero daremos algúas reglas generales, que cō todos los niños, y en especial si fueren nobles, se deuen guardar.

La primera regla es, que el discreto maestro, y ayo prudente propongan al niño vn premio de vn brincó, o joya, o mimo, o regalo de golosina, cō que parece que holgará, para que cō la cobdicia dello huelgue de hazer el exercicio q̄ le proponen. Segun acontecia en aquellas

Ad eph. 6.

Reglas de bien enseñar.

Propo- nem premio.

Primos Olimpicos.

fiestas Olympicas o Theatrales, q̄ proponian premios a los vencedores en aquellos sus exercicios: por cuya cobdicia se mouian los hombres a exercitarse muchos dias antes en ellos con mucho trabajo. Lo mismo acontece en las vniuersidades, que para animar a los estudiantes aque estudien, les proponen algunos premios particulares, para quié mejor hiziere vnos versos, o vna declamacion. Y también estan señalados grados con sus preferencias para los mas doctos, por que se desuelen en estudiar con grande cuidado, con la cobdicia de alcançar aquella honrra y dignidad. Es tan proprio enganar ala tierna edad con golosinas, que le vntan el vaso con miel para que huelgué de tomar vna amarga purga, que es cierto que si gustara primero su amargura, por ninguna cosa se la hizieran tomar. Así sin dubda acontecera, que si le vntaren las manos con algun brinco, o los beços (como dizen) con alguna golosina: holgara de posponer todo trabajo para alcançarle y gustarla: y sera mas parte para hacer el exercicio dificultoso que le proponen, que la delicadez o auesso dela edad para impedirle que no le haga.

Premios de galardones en vniuersidades.

Proverbio.

Atajar raíces viciosas.

La segunda regla es, no se le confienta al niño alguna especie de vicio en obra o palabra, que con la edad pueda echar rayzes viciosas, que si por gracia se consiente a vn

niño dezir vna palabra suzia y desonestá, con dificultad se mancebo casto: y si con algũ achaque le acostumbra a beuer vn poquito de vino, cõ la edad cresce el gusto y la cantidad de beuelo, y es vna centella de fuego que se va encendiendo, hasta abraçar la fama, y aun matar la salud y vida corporal. Como fue buen exemplo el grande Alexandre, a quien desde niño le consintio su ayo y tio Leonidas beuer vino, y fue tan demasado que le turbaua el juyzio: y estaua el vicio por costumbre en el tan arraigado, que por mas q̄ se trabajaua de templarse, como començaua a beber se desordenaua, por mas q̄ primero propusiesse de templarse: por donde muchas vezes se ayraua contra su ayo, porque le auia consentido en la niñez aficionarse al vino, hasta q̄ vna vez fue tanta la yra que contra el tomo, q̄ le mando echar viuo a los leones diciendo, que justo era que fuesse manjar de brutos, el que con mala criança auia sido causa que vn hombre fuesse brutal.

Plutarcho in vit. Alexandri.

Alexandre beuia demasado.

Castigo de mal ayo.

i. Corinthios 15.

Palabras viciosas, perjudiciales.

El Apostol sant Pablo aprueua por vna singular y muy verdadera senténcia la del poeta griego Menandro (aunque gentil) que dezia, las platicas malas y pueras corrompé las buenas costumbres. Que cierto es, q̄ si vn niño se cria jurando, y blasfemando, y desonrrado a sus padres, y disimulan cõ el por gracia, q̄ creciédo ninguna

reueren

reuerencia terna a Dios ni a su santo nombre, y menos terna obediencia ni acatamiento a sus padres: los quales si los consienten semejantes gracias infernales, no merecen nombre de padres piadosos, sino de padrastos crueles, por mas que se desculpen con dezir, que aq̄llos niños no saben lo que dizé, y que no pecan ni offenden a Dios, por mas blasfemias que digan en aq̄lla tierna edad. El qual diabolico engano condena sant Gregorio: afirmando, que se vido vn niño de cinco años en Roma en vna pestilencia q̄ vuo tres años antes q̄ el escriuiesse este caso, a quien el padre amado le muy carnalméte le dexaua jurar y hazer todo lo q̄ queria, y si le yua ala mano en alguna cosa blasfemaua d̄ la diuina magestad, Adolecscio siendo de cinco años, y teniédole su padre en los braços en presencia de muchas personas que alli estauan, començo el niño a dar grandes voces: q̄ vnos negros muy feos le venian a llevar, y pedia a su padre q̄ le defendiesse dellos, y huia el rostro de su vista: y para demostrar el peccado porq̄ los demonios venia por el, començo d̄ blasfemar d̄ Dios, y con esto espiro, Castigando Dios el descuydo del padre, en q̄ viesse q̄ de sus braços los diablos lleuauan el anima de su mal criado hijo: el qual tuuo juyzio para peccar en aquella edad, segun Dios visiblemente quiso mo-

Greg. 4. dialo.

Caso extraño de vn niño condenado de cinco años.

strar en su condenacion. Para confirmacion dela fuerça que tiene la doctrina en la tierna edad, y el juyzio que tienen los niños para bien y para mal, contare lo que ami me acontecio con este exemplo de sant Gregorio, Que allegue a posar con vn hombre honrrado mi conosciendo, y por hazerme fiesta començo de jugar con vn hijo suyo d̄ hasta cinco o seis años a los naypes, y a cada carta dezia vn juramento, o dezia vna blasfemia, de que el padre daua vna grande risada, tomando por gracia todo lo que el hijo hazia o dezia, hasta que reprehendi al padre consentir se lo: y desculpandose con la poca edad del niño, contele este caso que refiere sant Gregorio. Del qual le encomenço al niño a tomar tan grãde miedo, que se santiguó, y començo a dezir I E S V S por mi consejo, y despues como yua a dezir alguna blasfemia, dezia presto I E S V S: y con esto se le quito en pocos dias aquella mala costumbre infernal, y su padre le doctrino mejor, y no le hazia semejantes regalos, tan perjudiciales para entrambos.

Caso extraño para exemplo de niños.

Los niños no vean cosa mala ni desonestá que puedan imitar, porque si las malas palabras les son perjudiciales, mucho mas les seran las malas obras: porque naturalmente quieren como Monas y Bugios

reme-

remedar quanto veen, y quanto otros hazen. Esta propiedad es tan natural, que desde q̄ maman queria el Philosopho Chrisipo, y lo aprueua sant Hieronymo, que los niños nunca viesse ni oyessen cosa deshonesta: por donde conuenia que las amas que criauan auia de ser castas y honestas. Caton Censorino era tan zeloso dela virtuosa educacion delos niños, que mandaua que delate dellos se guardasse grãde honestidad, y se les tuuiesse grande reuerencia: y porque fuppo que Manlio Senador Romano auia besado a su muger delante de vna hija suya, le quitó y priuó del Senado.

Amas honestas

Plutharco.

Castigo de pinturas deshonestas

Hiero Principe de Siracusas sabiendo que Epimarcho representador de comedias auia recitado vnos versos deshonestos delante de su muger y hijas, le mando dar vn rezo castigo.

Esse mismo zelo tuuo Aristoteles, quando mandó lo graues penas, q̄ ninguno pintasse figuras deshonestas, diziendo que afficionan los ojos a hazer otras semejantes deshonestidades.

Noha menester mucha prueua verdad tan manifesta, pues veemos q̄ vn niño muy pequeño viendo jugar pide vn naype, y luego otro, y huelgase cō la pintura, hasta q̄ conoce los manjares: y despues haze q̄ juega sin saber el juego, hasta q̄ le aprēde, y se afficiona tanto a el, q̄ cō dificultad le pueden quitar los

naypēs delas manos, hasta q̄ con la edad crece la afficion de jugar, y se queda hecho grande tahir.

La quarta regla es, si en el Principe se demostrare alguna cētella d̄ mala inclynacion natural, trabajese el discreto maestrocō buena maña y prudencia de amatarse la cō exercicios virtuosos en q̄ le ocupe. Aristoteles affirmaua, q̄ con nuestra anima nascen vnas inclynaciones d̄ virtudes, por dōde dezia q̄ los hōbres naturalmēte son inclynados a ser virtuosos. Lo q̄l es verdad, cōsiderando el ser natural q̄ Dios dio alas animas naturalmēte: mas si se cōsideran las inclynaciones q̄ se le pegā por el peccado original, y por las q̄ los cuerpos tienen delos Planetas en q̄ fuerō engēdrados, y de las cōpleciones naturales q̄ tienē, no aura dubda sino q̄ aura malas y viciosas inclynaciones, segun los signiētes capitulos demostraran: las quales se apaga y amatan cō obras virtuosas cōtrarias: pues no ay dubda: sino q̄ ay hōbres mal inclinados naturalmēte, y fueron muy virtuosos, como fue aq̄l justo Socrates, q̄ siēdo mal inclinado fue virtuoso.

Amatar malafentella de vicios.

Inclinaciones naturales.

Arte de viciosa naturales.

La arte cō q̄ el prudente maestro amatará las malas inclynaciones sera, que le aya cobrado el niño generoso tan grande reuerencia por la grauedad que guarda con el, que no osa cometer cosa viciosa, por recelo de offēder le y enojarle: por que si el maestro regalá mucho al Principe niño, y tiene con el

Plutharco.

Castigo del Principe.

Castigo de brutos.

el demasiada conuersacion y amistad, es cierto que ni le terna miedo ni verguença, y hara todos los vicios que le vinieren ala volūtad. Esta doctrina aprueua Plutharco que guardó Sarpedo, ayo que fue del Sabio Caton Censorino, que siempre estaua muy graue y benigno delante del: por donde el niño le tenia amor y reuerencia, y procuraua de nunca le enojar.

La quinta regla es, si el maestro del Principe conosciere que es tan dura la inclynacion del Principe, que no abasta mansa amonestacion para quitarse la, que le dee alguna aspera reprehension: y aun si no bastare añadale vn moderado castigo, que sin dubda crea que esto abastara para desarraigat qualquiera aspera y dura inclinacion.

Pues que vemos que vn gato y vn perro son disciplinables, que si por amenazarlos no quieren dexar de comer alguna golosina, en dando les con vn palo se escarmētan a no comerla, ni aun llegar al lugar adonde les castigaron. Mejor se refrenara de comer qualquiera obra viciosa el niño en quien ay centella de discrecion por la reprehension y castigo.

Verdad es, que se ha de tener con los Principes grande consideración en darles por obra qualquier genero de castigo: porque su generosa sangre, y el alto estado en que está, les haze parecer (aunque sean pequeños) que nadie tienepoderpa-

ra ponerles la mano: y si se la ponen toman lo por affrenta, y toman re sabio contra el maestro, y aun despues de grãdes se vengan. Por dōde auisaua vn antiguo proverbio a los maestros y ayos de nobles diziendo les: El esclauo Phrigio con açotes se castiga. Dando a entender, que aunque sea bien castigar a los rudos esclauos con açotes, y se suffra dar de palos a los hōbres baxos, para emendarlos de sus yerros: pero a los hombres nobles de generosa sangre (que sienten mucho vna mala palabra, mas que los hijos dela tierra los açoten) cōuiene que sea muy liuiano el castigo, y este con grande necesidad, quando no lleuare otra emienda la mala inclinacion, que por alguna roin trauesura se muestra.

Este era el parecer del Philosopho Licon, que dezia, que quatro cosas leuātauan los animos a los moços para darse al estudio y exercicio delas virtudes, que son amor, y temor, loor, y verguença: auisando que el castigo, que es medicina delas almas, y que como la medicina corporal no se da sino con necesidad, quando no se puede despedir la enfermedad de otra manera. Assy el castigo que es medicina espiritual no se da sino quando el resabio del vicio no se puede arracar sino por amonestaciones y reprehensiones.

Singular doctrina del Philosopho Licon.

Capit. 8. Adonde se

pone la sentencia de algunos Sabios que afirmaron: que para la criacion de los hombres se han de considerar las inclinaciones naturales de cada vno: diziendo, que mas parte es la naturaleza que la arte para aprender qualquiera sciencia, o virtud.

Horacio
Fuerça d
la natu-
raleza.



Omun es aq̃lla

antigua sentencia de vn Poeta que dize, q̃ ninguna cosa hara, ni

dira la minerua y ingenio forçado, dando a entender que ninguna arte abasta para forçar a la naturaleza, ni para hazer que nadie obre contra su inclinacion natural.

Compa
racion.

Que vemos que el Gauilan es inclinado a caçar y no a hablar, y por mas que le enseñen a hablar sera perder el tiempo en balde. Y por el cōtrario el papagayo es habil naturalmente para remedar la voz humana, y muy inhabil para caçar, y por mas que le quieran enseñar a caçar, nunca con el se caçará aue alguna.

Proprie
dades na
turales
reparti-
das.

Fundauan estos Sabios su parecer, con dezir que el hazedor de todas las cosas les repartio las propiedades naturales, de manera que cada vna tuuiesse su propria virtud, que es lo que dixo el Apostol sant Pablo, que auia diuision de gracias, y vn spiritu sancto que las repartia. Dando a entender que las perfecciones todas solamente estan jū-

1. Col 12

tas en Dios, el qual cōmunica algunas repartiendo las en sus criaturas. Segun se conofce desde los elemētos hasta los Seraphines, que aun en las tierras veemos ser vnas fertiles para sembrar las de trigo, y si las siebran de ceuada, lleuan poco o nada: y otras son buenas para centeno, y si las sembraren de trigo, perderase la simiente y el trabajo. La misma diuersidad de propiedades se halla en los brutos animales, que veemos vn cauallo ser diestro para correr y pelear encima del, y fiero para sufrir el arado: y del todo inhabil para caçar fieras animalias para comerlas: como haze vn Leon que las caça y come, y no sufre el arado, ni silla para que caualguen en el. El Buey tiene propiedad de arar y labrar la tierra, sin tener otra destreza natural. Por dō de los Philosophos naturales descubridores de las propiedades de la naturaleza, hallaron q̃ los brutos animales se exceden vnos a otros en gracias naturales, Que afirman que el Leon tiene mas fuerça que todos, y la Onça mas ligereza: el Elephante en grande sentido, que llaman entendimiento: la Mona gracia en remedar los gestos y obras corporales humanas: el Vnicornio en dessemponçonar las aguas: el Buey en sufrimiento del arado: y el cauallo en exercicios de guerra, y assy se dira de las habilidades naturales d̃ los otros brutos. Desta manera dixeron cōmunmēte todos

Proprie
dades de
tierras.

Exceſos
de vn
bruto
a otros.

Exceſos
de vn
hōbresa
otros.

te todos los Sabios antiguos, q̃ excede vn hombre a otro. Como dize Homero, que se excedieron aquellos Principes de la Grecia, que vnos eran muy suficientes para el consejo, y otros muy diestros en las armas: de manera que el antiguo Nestor dezia, que el que fueſe habil para regir vna Republica pacificamente, no ternia suficiencia para gouernar vn exercito en tiempo de guerra.

Diuerſa
deſtreza
de capi-
tanes.

Los Romanos affamauā a sus illustres capitanes que florecieron en singulares virtudes: que loauan a Quinto Fabio Maximo en el arte militar. A Scipion Affricano el mayor en la preſteza de acometer la batalla y saber la vécer. Al otro Scipion Affricano el segūdo en dar cōsejos repētinos en casos q̃ se ofrecian en la guerra. A Mario que fue siete vezes Consul; en fuerças y en esfuerço de pelear. Al grande Emperador Iulio Cesar comparauan con Alexandre, en tener audacia para romper vna batalla, y saberla vencer; y con Anibal en saber ordenar las hazes, y ordenar los caualleros estando batallando para acudir a las mayores priessas. Y desta manera repartia las gracias los Romanos a sus famosos capitanes, y aun a los otros valerosos varones q̃ viuio entre ellos.

Fuerça
naturale
za.

De aqui concluyan estos Sabios, q̃ toda la fuerça de la buena educacion cōsistia en la naturaleza, y que sobre ella se ha de fundarlo q̃ ense-

ñaren, para que aproueche el trabajo. Que si vn hōbre tiene inclinacion alas armas, en balde se dara al estudio de las letras, q̃ jamas sera letrado: ni al cōtrario. Como se halla rá por experiēcia, q̃ los Atheniēses (q̃ erā inclynados a las sciēcias) no fueron valerosos en las armas: quales fueron los Lacedemonios, que erā esforçados y diestros en la guerra, a q̃ naturalmente se inclinauā.

Cōſide-
rar la na-
turaleza
de cada
vno.

Cōuiene pues, dezian los deste parecer, q̃ procurassen los hōbres de saber la naturaleza y inclinaciō de los moços, para q̃ cōforme a ella se le diesse la doctrina: lo qual por algunas señales se puede conofcer en los brutos, y en los hōbres. Segū Aristotiles trabajó de conofcer estas propiedades naturales en el libro de los Animales. De adonde sacó Vergilio en sus Georgicas de mostrar quales caualleros seran buenos para correr los palios, y quales para los exercicios de guerra: q̃ buey seria bueno para el arado, y qual para el carro. A este fin se inuentó

Deſtre-
za d̃ bru-
tos.

Volater-
ano.
Arte de
Phisono-
mia.

Por los
ojos.

la arte de Phisonomia, que enseña por las partes del cuerpo a conocer las inclinaciones de la anima: y comenzado por los ojos dize, q̃ los q̃ tienen pequeños a manera de ca- bra, son hōbres bien inclinados, y amadores de virtud: y los q̃ tienen largos y rasgados, son viciosos, y de mala inclinacion. Los ojos grādes y blanquezinos son señal de ser los que los tienen desuergonçados: y los que son mouedizos a vna parte

y a otra, dan indicio del animo ser vario, y mudarse en varios propósitos. Desta manera concluyen, q̄ los ojos son mensajeros del coraçõ y por ellos se conõsce si la persona estã alegre, o triste.

Por las cejas. Por las cejas tambien quisieron conõscer las propiedades delos animos, que affirmaron: que las luẽgas y delgadas demuestran ser la condicion blanda y mansa: y las caydas y juntas dizen, que la condicion es aspera y pesada de sufrir: las cejas en arco demuestran q̄ los hõbres son mofadores, y que de todo lo que veen y oyen escarnecen.

Por las narizes. Las narizes son indicios naturales que los q̄ las tienen grandes y delgadas, son personas de grande ingenio y habilidad. Y asy las tenia Aristotiles, y muchos de aquellos Philosophos antiguos. Y desta gracia se loaua el Rey Francisco de Frãcia, pareciendole que abastaua tener grãdes narizes para ser tenido por sabio. Los que las tienen aguilẽñas, son graciosos y eloquentes, como las tenia Cicerõ principe de la Eloquencia latina, y desta manera de narizes se preciauan mucho los Perlas. Los que son romos tienen mansa condicion, y son faciles de les persuadir que hagan, o digan lo que les piden.

Por las mejillas. Comun opinion de Sabios fue, q̄ la silla de la verguença estã en las mejillas: por donde los que naturalmente las tienen roxas, o encendidas, son vergonçosos: lo qual es

grande virtud en las mugeres. Los que tienen la cara blanquezina, o amarilla, son desuergonçados. Y desta manera dizen que las passiones del animo en la cara se demuestran: por donde era prouerbio antiguo, No es posible que el vicio y el delicto, no se demuestre en el rostro.

Por la frente. Dela frente dezian que se tomauã semejantes indicios, que si era pequeña, demostroua ser la persona ruda de ingenio, y falta de memoria. Y si era la frente grãde y ancha, demostroua ser de grãde habilidad y de fecunda memoria, y si estudia re sciencias sera facilmente grande letrado, el que asy la tiene. Las orejas grãdes infamaron a su poseedor de ser falto de juyzio, y ser medianas demostrouan ser discreto y auisado.

Por las carnes d'licadas. Las carnes delicadas y de suaue tacto, demuestran grãde habilidad de ingenio: como al contrario, ser asperas y duras, son señal de ser hõbre rudo.

Por la presencia. La presencia del rostro dixerõ, q̄ era la portada dela casa, por donde se juzga quales seran los aposentos delas potẽcias del anima: q̄ si es vn rostro hermoso y abultado cõ seueridad y grauedad, dizen q̄ es la persona honrrada y venerable. Por donde por prouerbio antiguo se dezia: La hermosa presencia de Priamo digna es del Imperio que tiene. Semejantemente dixerõ q̄ Põpeyo era persona de grande magestad, y mere-

Por la cabeça. y merecedor de la Monarchia del Imperio Romano que pretendia. Por estar en la cabeça estas señales de que conõsce la Phisonomia, dixeron los Sabios dela anteguedad, q̄ la cabeça era consagrada a Dios: porque en ella puso tan grandes señales, por donde se pudiesen conõscer todas las virtudes y propiedades que estan en los animos humanos.

La Chiromancia. La Chiromancia fue otra sciencia supersticiosa, que enseña por las rayas delas manos a conõscer las inclinaciones y propiedades naturales delos hombres: mas porque la tengo por vana y llena de supersticiones perjudiciales, no quiero tratar mas desta vana arte.

La Astrologia. La Astrologia fue tenuta por sciencia natural y verdadera acerca de los Philosophos antiguos y modernos, teniendo grande respecto al nascimiento delos hombres en el punto que reynauan los Planetas, y segun el aspecto delos signos, y asy echauan sus juyzios naturales: que por ser comunes los generales, hare aqui alguna mencion dellos, dexando la curiosidad de los juyzios particulares y casos particulares que por la vida les han de acontecer, que los tengo por vanos, por tratar delas obras humanas que dependen del libre aluedrio. Lo que generalmente dixerõ en conformidad, es, que los hombres que nascian reynando Mercurio, siendo pequeños son

muy agudos para estudiar, pero cãfales presto el ingenio: por donde los llamauan precoçes, como fruta que comiença a madurar temprano, y nunca viene a ser biẽ madura: y affirmauan que quando Mercurio estã en conjuncion con Marte, son viejos en la niñez, y niños en la vejez.

Niños rudos. Los que nascen reynando Saturno, son al contrario rudos quando niños, pero habiles para ser grãdes letrados, y tales desseaua Aristoteles que fuesen sus discipulos: afirmando que eran como los vinos q̄ son tardios en hazerse, q̄ son muy suaues vinos y de mucha dure: y los que se cuezẽ presto, en breue tiempo se tornã vinagre: Traen por exemplo a aquel Catõ Césorino, que fue quando niño muy rudo en aprẽder: mas despues fue el mas illustre sabio de Roma, por que perseueró y trabajó en el estudio delas sciencias y virtudes q̄ tuuo.

Marte. Los que nascen reynando Marte, dizen que son inclinados alas armas, y esforçados y diestros en los exercicios dela guerra.

Venus. Los que tienen en su nascimiento a Venus, dizẽ que son inclynados a amores, y q̄ huelgan de ver y conuersar damas, y dizen dulçuras y requiebros, y desseã viuir en los palacios reales, adõde ay mugeres hermosas.

Nascimiento de los hombres en diuersos Planetas.

Dias fatales. Desta manera los Astrologos estã dierõ esta sciencia judiciaria, q̄ vinierõ a poner dias fatales a los hõbres de aduer-

de aduersidad y prosperidad, diziédo q ay personas q en vn mismo tiempo adolecen cada año hasta q mueren. Como dizen los Romanos, que los Papas tienen por fatal y aziago al mes de Agosto, porque los mas dellos mueren en el mes d Agosto: el qual tuuieron por fatal prospero los Athenienses: porq en aquel mes uieró las mas illustres victorias que celebran. Y por esta razon los Pisanos hazen grande fiesta en el dia de sant Sixto, que es a nueue dias de Agosto, diziendo que en aquel dia uieron grandes victorias de sus enemigos.

Volaterano. Dias aziazos a Papas.

Dia de sant Mathia fatal al emperador Carlos.

Señal por la voz.

Proverbio.

Común es en España, como el Emperador Carlo quinto tenia por fatal muy prospero el dia de sancto Mathia Apostol, porque en el naseio el Principe don Phelipe que agora Reyna, y en aquel dia fanó de grandes enfermidades, en aqñ dia sus exercitos uieron grandes victorias, qual fue la muy celebrada de Pauia, adonde pequeño exercito de Españoles vencio a todo el poder de Francia, y prendio a su Rey Francisco: y assy tuuo en este dia otros muy prosperos successos. Vna señal corporal tuuieron los Philosophos deste parecer por muy cierta, para conoser las inclinaciones del anima, que es la voz, si es gruesa o delgada, graue o apressurada. Como dio a entender vn insigne Philosopho, que trayendole a vn moço vn su amigo, para que le aconsejasse en que ciencia, o ar-

te le exercitaria, dixo, Moço habla para que te conozca. Y assy parece cierto, que por la voz y palabras se sacan los mas ciertos indicios de las inclinaciones y condiciones naturales.

Por esta razon concluyeron los Sabios desta opinion, q toda la fuerza consiste para exercitar qualquiera arte en la naturaleza, los quales fueron muy insignes Philosophos y Medicos, y illustres personas. Se gñ fueron Pithagoras, Ptholomeo Rey de los Lydos, Hermes, Alchindo, Pharaates sabio Indio, Zopiro, Cleno, Ptholomeo Principe de la Astrologia, Aristotiles Principe de los Philosophos, Galeno, Auicena, Rassys, con todos los de sus sectas, a quien siguieron Lucio filla dictador, y Iulio Cesar Emperador, con otros muchos doctos y nobles varones. Los quales todos juzgaron que ningun moço se deue de aplicar a ninguna sciencia ni arte, si primero por los indicios que hemos puesto, y por otros muchos q dan, no dé muestra d sus inclinaciones naturales: por donde se sabra para quales tiene habilidad y aprende- rá facilmente.

Philosofos por parte de la naturaleza.

Capit. 9. Adonde se

pone la sentencia de otros Sabios, que afirman que la arte es poderosa sobre toda la naturaleza.



D grade Philosopho y principe de los oradores Griegos afirmaua

Quin. li. infu.

La arte es poderosa sobre la naturaleza

Arte de Orato-

Destrezas naturales de brutos.

Hombre nasce sin destreza natural.

q en la criacion de los hombres la arte es sobre toda la naturaleza. De la manera que en la Oratoria para persuadir el intento, mas parte es la arte con que se compone la oracion, y la eficacia con que dize, que las razones q se proponen.

Para prouar su sentencia trahia este sabio orador la diferencia natural q ay entre los hombres y brutos diziédo, que a estos q son incapaces de razon los armo la naturaleza de las habilidades que les eran necesarias para exercitar las operaciones para que fueron criados.

Que los peces saben nadar naturalmente, y los Leones y fieras tienen vnas, y dientes, y ligereza para caçar, Los Toros son armados de cuernos para se defender, Las aues tienen alas para bolar, y destreza para hazer sus nidos, y criar sus pollitos, Las Auejas tienen instinto para coger las flores de que edificuen sus colmenas, y hagan su cera y miel. En esta manera se dira de todas las otras habilidades naturales que tienen los brutos animales: de las quales todas carece el hombre naturalmente, que nasce desarmado, rudo, y desamparado de toda industria naturalmente. Pareciendole al Author de la naturaleza auerle criado con libre alue-

drio, y con que pudiesse usar de iuzio de discrecion, con que pudiesse alcanzar por arte y exercicio todas las habilidades que los brutos tienen por su naturaleza. Desta manera supieron inuentar a hazer casas, alabrar las tierras, a plantar los arboles y viñas, a hazer armas ofensiuas y defensiuas, y todos los instrumentos que tienen para su uso los hombres en todos los officios mechanicos.

Arte es poderosa.

Arte muda la naturaleza

Arte sobre los brutos.

Sentencia singular.

Poder del trabajo.

Muestrase quanta sea la fuerza de la arte sobre la naturaleza, pues no solo la puede ayudar y perfeccionar, sino que la muda del todo de vna especie en otra. Que vemos q si insieren vn durazno en membrillo, lleva melacotones, que es diuersa fruta, y si a vn almendro le insieren en vn peral, llevara peras dexando su propria naturaleza.

Puede la arte y destreza hazer que vn Leon brauissimo de su naturaleza sea muy domestico y manso, y haze que vn fiero Elephante sea amestrado a hazer los seruicios domesticos, y a que consienta q armen vn Castillo de madera sobre si, y que vayan hombres encima que peleen todos en vna batalla.

De aqui concluya el Philosopho Epicharmo vna notable sentencia, que todas las cosas quiso veder Dios a los hombres a trueco d trabajo: que si de vna tosca piedra trabajando se haze vna perfecta figura de hombre: tambien podra

la arte

la arte y destreza hazer de vn rudo ingenio habil y ingenioso para las ciencias y exercicios humanos. Segun que demostró el Philosopho Aristipo, que preguntando le aq̄l poderoso Marco Crasso, que qual era el poderio dela buena criança? respondiolo, **Que puede hazer, q̄ no este vna piedra sobre otra piedra enel theatro, dando a entēder, que por mas rudo y duro q̄ sea vn hōbre, con buena doctrina se puede labrar a que sea sabio y discreto.** Demosthenes demostro en su persona la fuerça dela buena industria, porq̄ teniendo vna voz natural muy delicada y effeminada, q̄ no le dexaua pronūciar sus oraciones con aquella energia y efficacia que era necessaria para persuadir: inuentó arte para mudar su naturaleza, q̄ se fue a los montes, y valles, y cueuas, adonde las voces retumbauan, y alli andaua vozeado hasta q̄ rōpio su voz, y la hizo vnas delas sonoras y vigurosas q̄ vno enel mundo, segun demostró aq̄l su contrario Alchines, q̄ con vna oraciō efficacissima q̄ hizo Demosthenes cōtra el, le desterro el Aripago de Athenas, y fuese a viuir a Rodas: adonde dando la causa por q̄ los Athenienses le auian desterrado, mostrò la oracion q̄ cōtra el auia hecho Demosthenes, y diziendo le los de Rodas, q̄ no se marauillauan de darle aq̄l destierro por tā elegāte y artificiosa oracion. Dixo les el, que hizierades si oyerades a-

Prouerbio.

Pluthin vita demosth.

Modo d hazer grandey vigurosa voza

quella bestia resonār aquellas sus espátosas palabras. Y assy era que las pronunciaba con tāta efficacia y vigor, que siēpre declinauan los juezes a dar sentencia por la parte por quiē oraua y abogaua Demosthenes. Por donde se dezia q̄ quando hazia alguna oracion, que fulminaua y atronaua, y que en su lengua estaua la justicia delas partes, q̄ la torcia adonde y como queria. Desta opinion fue Ciceron, q̄ afirmó, que todo el ser dela vida humana cōsiste en la buena industria con que se enseña: por donde aq̄l insigne Philosopho Heraclides Licio hizo vn libro en loores dela arte y exercicio de bien enseñar. Los authores celebran muy illustres varones, q̄ siendo de su natural muy mal inclinados, por buenos exercicios y sancta doctrina fueron excelentes personas, quales fueron entre los Romanos Scipiō Africano el mayor, Sylla, Quinto Catullo, Rotulio, que cō otros muchos dieron muestra en su niñez de sus malas inclinaciones, y aun siendo moços fueron luxuriosos y viciosos: mas despues que fueron doctrinados fueron espejo de castidad y virtud. Los Griegos traen a este proposito muchos insignes exemplos, y por muy señalados contare dos. El vno es de aquel famoso capitā Themistocles, que fue tan vicioso y perverso en su mocedad, que su padre le desheredo, y su madre de verle

Malinados varones.

Themistocles.

Puerca doctrina

Valerio. Exemplo de Polemo.

verle tan cargado de vicios, se desespero y ahorco. Mas como le comenzaron a doctrinar y dar virtuoso castigo, el se refrenó y torno sobre si: y fue vno de los virtuosos y de mas esclarecidas virtudes de q̄ntos varones afama la grecia. El otro exemplo cuenta Valerio Maximo diziendo, que en Athenas auia vn mancebo noble de linaje, llamado Polemo, el qual era borracho y luxurioso, y tan disolutto, que se preciaua de cometer vicios estremados. Acontecio que auiendo estado toda vna noche en vn desordenado conuite, boluiose a su casa en la mañana sin auer digerido el vino, y traya vnas vestiduras muy preciosas bordadas y recamadas d'oro y piedras preciosas: y desta manera era el chapeo de inestimable valor, y passādo a caso por la escuela del Philosopho Xenochratres, q̄ a aquellas horas estaua leyendo a sus discipulos, q̄ eran mancebos criados en todo genero de virtud, entro se Polemo en la escuela como hombre que no estaua en su entero juyzio, y los discipulos como le vieron tambien vestido y tan mal acostumbrado, comenzaron de murmurar entre si, y esperauan que su virtuoso maestro le reprehendiese asperamente, como su publica mala vida merecia. Mas el como era prudente y diestro en la arte de enseñar, no hizo mudança en su persona, sino como quien continuaua la leccion q̄

leya sin hablar conel mancebo, comenzó a tratar del loor delas virtudes, y en especial dela templança, y modestia, y reprehendio sus vicios contrarios, y para esto traxo tā singulares razones y exemplos, q̄ se imprimieron de tal manera en el animo de Polemio, que tornó en si, y echo en tierra su rico chapeo, y se quito en presencia de todos sus preciosas vestiduras, y corriendose de su mala vida passada, pidio con humildad al Sabio Xenochratres que le quisieste recibir en su escuela, protestando desde alli a delante de emendar su vida; y assy lo cumplio, y fue espejo de virtudes entre los Athenienses, por la buena doctrina que le dieron. Los Sabios que fueron deste parecer dixeron, que es tanta la excellencia dela buena criacion, que abasto para que hombres de baxo suelo bien criados subiesse a ser merecedores de muy grandes estados, segun fue Tulio hostilio, que de rustico que era guardando ganado, merecio ser Rey de Roma, y la gouerno tambien que dilató su señorio y Imperio. Tarquino superbo fue hijo de vn mercader estrangero que se vino a Roma, y por ser por su valor muy diestro y valeroso, los Romanos le elegieron con grande conformidad para ser su Rey. Marco Varron fue hijo de vn hombre baxo, y el como hombre de baxos spiritus fue carnicero: mas despues diose

Hōbres baxos bñ en criados.

El Rey Tulio hostilio

El Rey Tarquino el superbo.

ranto al exercicio delas virtudes, y fue tan valeroso y esforçado por las armas, que quando los Romanos fueron vencidos por Anibal en aquella famosa batalla de Canas, toda la esperança para no acabarle de destruyr la Republica Romana, estuuu en Marco Varron.

Negros de Guinea diestros officiales.

Adonde parece que se puede bien demostrar quanto sea la fuerça de la buena criacion, es en los negros de Guinea, que en sus tierras son brutales, que ni tienen sciencia, ni arte en que se ocupen, y despues venidos en España si estudian salē doctos: y si se dan a exercicios corporales, salen muy diestros officiales mechanicos, y son habiles para exercitar todos los officios corporales.

Capit. 10. Adonde el

Author concuerda estas dos sentencias que parecen contrarias, y determina que sera bien que el Maestro y Ayo inquiran las inclynaciones naturales del Principe, para que siendo buenas asienten bien la doctrina y arte sobre ellas.

Proverbios.



Or consejo saludable dauan los Sabios antiguos, que nadie metiesse el dedo entre dos piedras, o dos martillos: dando a entender, que el que se mete a despartir a dos contrarios, corre risco de salir descalabrado.

y el que dá sentencia diuersa dela que dieron varones Sabios de contrarios pareceres, corre peligro de ser tenido por poco auisado. Y así parecerà que yo sere digno de ser auido por atreuido, en querer ser juez entre estas dos sentencias de los authores que hablaron sobre la fuerça de la naturaleza y dela arte, sino que a quien con atencion bien considerate sus dichos, no parecen ser contrarios, sino que los vnos loaron la virtud dela naturaleza, y los otros la fuerça de la arte: y entrambos tuieron razon, y sin dubda que todos los vnos y los otros concedieran estas verdades, q̄ hazen a nuestro proposito.

La primera, es las inclynaciones naturales, ni la fuerça delas influencias quitan la facultad al libre aluedrio: pues es verdadera la sentēcia de Ptholomeo principe de los Astrologos, y por tal recebida, que el varon prudente y sabio señorea se delas estrellas. Dando a entender, que por mas inclynado naturalmēte que sea vn hombre a vna cosa, tiene libertad de hazer el contrario con su libre aluedrio: porq̄ de otra manera, ni los males serian dignos de castigo, diziendo que son de su naturaleza mal inclynados: y por consiguiente los buenos no serian merecedores de loor y galardón, porque dirian que obrauan necessariamente segun la natural inclynacion. Como dize el Philosopho, que por las cosas q̄

Libre aluedrio es sobre la naturaleza. Ptholomeo.

nos

nos conuienen de naturaleza no seamos dignos de loor ni de vituperio.

Arte es poderosa.

La segunda verdad es, la arte es poderosa para hazer que vn hombre sea virtuoso, aunque sea mal inclinado: porque no ay dubda sino que tiene mas fuerça vn buen consejo para inclynar a hazer vna cosa bien hecha, que vna mala inclynacion para forçar a hazerla, por donde muchos hombres mal inclynados fueron muy virtuosos. Segun se afirma de aquel justo y casto Socrates, que de su natural era muy luxurioso y aficionado a hurtar, y salio espejo de todas virtudes, por loables exercicios que siempre hizo.

Arte es sobrebu en natural.

La tercera verdad es, muy facil es de enseñar la sciencia o la virtud quando son conformes a la inclynacion natural, que es como la varca que a favor dela corriente va andando, q̄ se guia cō poca fuerça de remo. Por esta razon dizen que

Comparacion. Natural de Ciceron.

Ciceron cō poco estudio fue muy eloquente y Principe de los oradores latinos, porque de su natural tenia grande eloquencia. De sant Augustin se afirma, que tenia tan grande habilidad, que sin mucho estudio y quasi sin maestro aprendio por si todas las sciencias y artes liberales, en que fue doctissimo. Y aun de la leccion dela sagrada Scriptura por si solo sacò con fauor de la diuina gracia, el grande entēdimiento que en ella tuuo, con po-

Habilidad de August.

ca ayuda de otros sagrados Doctores de su tiempo que le guiaron.

Rudos aprenden mal.

La quarta verdad es, con grande trabajo se enseña lo contrario de aquello a que el hombre es naturalmente inclinado, segun dio a entender vn antiguo prouerbio que dezia mofando, El puerco busca a Minerua: dando a entēder, q̄ el puerco es rudo y tosco para aprender ningū exercicio, de discreciō y q̄ aunque se le abezen no le aprēderà. Y con este prouerbio motauan de algunos, que siendo de rudos ingenios pretendian darle al estudio dela sabiduria, dando les a entender, que por mas que estudiassen nunca saberian nada. Assy escarnecia Polemon de Marco Varron, Demadas de Demosthenes, Pisson de Tulio, y Rufino de sant Hieronymo: aunque tuieron muy poca razon de mofar dellos de rudos y simples, pues todos fueron muy ingeniosos y doctos.

Doctrina conforme a la inclynacion.

La quinta verdad es, trabaje el prudente maestro, que conforme la doctrina que diere al Principe con su habilidad y buena inclynacion, porque no sera auisado el labrador de sembrar centeno en la tierra que es fertil para llevar trigo, ni se deue de contentar el maestro q̄ el Principe sea latino, si le vee habil y inclynado a saber las otras artes liberales que es bien que sepa. La sexta verdad es, no desmaye el discreto maestro, porque no vea bien inclynado al Principe al estu-

Doctrina sobre la inclynacion.

D 3 do,

dio o ala virtud: porque con la doctrina y buena industria le aficionará y le enseñara. Segun vn proverbio antiguo que dezia. De cada palo puede el arte formar a Mercurio. Dando a entender, que dado caso que los estatuarios mejor hagan las estatuas de los palos que son faciles de labrar, pero que no ay alguno tan duro, de que con arte y con buenos instrumentos, no se pueda formar qualquiera estatua. Desta manera ay vnos ingenios dociles de su naturaleza, que son faciles de ser enseñados: y otros muy duros de aprender, y que cō dificultad se enseñan: pero ala fin la arte es poderosa para perfeccionar o mudar a la naturaleza. Principalmente en la niñez tierna a dō de son faciles de arrancar todas las malas y viciosas inclynaciones, y plantar plāntas de muchas virtudes. Segun fue buen exemplo Alcibiades, que quando conuersaua con mancebos viciosos, era vicioso en estremo: y quando le apartaron dellos, y le enseñaron a ser virtuoso, ninguno hazia obras mas virtuosas que el.

Capit. 11. Adonde se trata como conuiene que el Maestro y el Ayo del Principe con grnde cuydado y industria procuren de conocer las naturales inclynaciones del Principe que si las supieren inquirir, no se las podra encobrir.

Sentencias antiguas son por cōmunes prouerbios rescebidas, que los arboles de buen veduño desde que los plantan dan muestra de ser fructiferos: y el cauallo leal y castizo desde potro dá indicios de qual sera: y el ginete desde la primera vez que caualga, da muestra si sera buen caualgador, y si en la silla se pone con gracia y geito. Por estas sentencias dio a entēder aquella antigüedad, que los niños dan señales de sus generosas y buenas inclynaciones, y del valor que ternan en la madura edad, si les doctrinaren conforme a su buena naturaleza. Y pues consistte en esto la mayor parte de la buena criacion del Principe, cōuiene que lo primero se trabajen su ayo y maestro de conoscer en aqlla tierna infancia por algunos indicios naturales, qual sea la natural inclynacion del niño, que de necesidad por dichos y hechos dara señal (mas que enamorado o endemoniado) por donde se conosca: y podra bien conoscer (el que guardare estos auisos y exemplos) las inclynaciones naturales que tienen los niños.

El primero es, tenga se grande atención a las palabras que los niños dicen en conuersacion y sin confidencia, que como son quasi naturalmente dichas, dan indicio de la natural inclynacion q̄ las mouio a dezir. Segun dio grande argu-

Proverbios.

Indicios de inclynaciones

Proverbio.

Auisos para conocer la inclynacion. Palabras inadvertidas

Scipion. Pluth. in vit. Scip Singular dicho de moço.

Dicho d Alexandre siendo niño

Obras d niños.

Atteuimiento de Alcibiades niño.

mento de si Scipion Africano, q̄ siendo niño estaua en cōuersacion con otros moços nobles, y comēçaron de burlar del, porque sabia pocos nombres de los nobles Romanos. Ala qual cosa respondio el moço cō grauedad. Mas me trabajo que ellos y otros sepan my nombre, que no yo el suyo dellos. Oyendo dezir Marco Caton que Scipion auia dicho aquella sabia palabra dixō. Este sabe mas que los otros moços, y ha de ser mas valeroso que ellos.

Siendo Alexādre niño dixo le su ayo, que el Rey Philipe su padre auia alcançado vna grande victoria pensando que se holgaria, mas el moço tomo se a llorar diziendo. Si my padre alcança tantas victorias, no dexara ningunas para my, de adōndē arguyo su ayo Leonidas, q̄ aquel moço auia de aspirar ala monarchia del mundo, como la pretendio y alcanço.

El segundo auiso es, que se mire con atencion a las obras que los niños hazen en su niñez y mocedad, que dellas se podran collegir las inclynaciones naturales de la anima. Como dio grande indicio de su esforçado atteuimiento Alcibiades, que siendo niño estaua jugando a los birlos en vna calle: y estando el para jugar la bola venia vn carro, que si passara auia de derrocar los birlos, y rogo al carretero que parasse hasta jugar la bolada, y no q̄riendo el villano, tēdio se en el fue-

lo Alcibiades diziendo, q̄ no passaria, o passaria por encima del, conq̄ paro el carretero, y los otros se espantaron de tan loca ofadia, y colegieron que seria esforçado, y que sin temor de la muerte auia de cometer las batallas, como lo hizo y alcanço la victoria en ellas.

Otro indicio dio Herodes el grande, o el cruel, que siendo moço, y persona quivada, oyo dezir que vn famoso ladron llamado Ezechias robaua la tierra de Iudea sin auer Rey que le castigasse, y el se mouio siendo de hasta quinze años a juntar mancebos sus amigos, y por su propria authoridad fue a dar la batalla al ladron Ezechias y a sus cuadrillas y compañeros, y le vencio y matò y assegurò la tierra. Por dōde muchos collegieron, que aquel moço estrangero pretendia el Reyno de Iudea, como lo hizo y le alcanço.

Vno de los grandes indicios del generoso animo, a este proposito es, el del Rey Cyro, de quien se escribe: que siendo hijo de vna hija del Rey Arthaxerxes de la Persia, su auuelo le mando echar en vna montaña a que le comiesse las fieras en nasciendo, porque le dixeron sus Magos y adeuinos, que si aquel moço crescia que le auia de quitar el Reyno. Mas como no ay prouidencia humana que pueda impedir a la determinacion de la sabiduria diuina, fue el niño hallado por el mayoral de los pasto-

Joseph anti.

Hecho infigne de Herodes.

Xerophon in vit. cyr.

Exemplo illustre moço Cyro.

res de aquellas montañas sin saber cuyo hijo era: mas por su hermosura le crio como si fuera proprio hijo: y creciendo en fuerças y buenas mañas, hazia grande ventaja a todos los pastores de su edad: por donde los d' aquellas comarcas para sus juegos y passatiempos le eligieron por su Rey: y el les daua sus leyes por donde todos con grande prudencia se regian. Y como algunos pastores hiziesen ciertos delictos, el Cyro les mando dar rigurosos y publicos castigos: los quales indignados y afrentados se fueron quejar al Rey Anthaxerxes, dizierdole, que vn moço pastor le vsurpaua su mando y senhorio. El Rey indignado le mando traer delante de si, y con enojo le dixo, que como auia sido osado de castigar a nadie, vsurpando su jurdiçión Real. Entonces Cyro con sereno semblante dixo al Rey. Señor yo no vsurpo dignidad aena alguna, todos los pastores de su propria autoridad me elegierõ por su Rey, y como tal los pude licitamente castigar. Oyendo el Rey palabras tan valerosas, pregunto quien era aquel moço: y por los indicios vino a saber que era su nieto, y por tal le rescibio: y por ver su valor y prudencia aunque moço le dio la gouernacion en su vida de su grande y poderoso Reyno.

El tercero auiso es, que señales corporales se hallan: por donde bien

se collige la inclinacion natural del animo, y dexando las señales dela Phisonomia y Chiromancia (que arriba diximos) de sentençia de algunos Philosophos: las quales por la mayor parte son vanas, y muchas vezes mezcladas cõ perjudiciales supersticiones, aunque ordinariamete dizen que los moços que tienen la cabeça grande, y ancha la frente, son de grande memoria: y si estudian son grandes letrados, y son personas de grande juyzio y consejo y valor. Pero las mas aprouadas señales corporales son las que pone Platon, que considerando la color del rostro, dize: que los niños que tienen el color algo moreno atizado, son varoniles y animosos, los que tienen blanda la color son deuotos y dados a cosas dela religion, los que son naturalmente amarillos, dan indicios de ser despues muy enamorados, y los que tienen el rostro bermejo y colorado, son personas d' grande prudencia y autoridad. La principal señal dela generosa inclinacion es la verguença que ordinariamente en los moços nobles le haze salir colores al rostro, que es el mejor effeite que las damas hermosas se puedẽ poner. Esta natural virtud haze a los mãcebos suplir y emendar algunas faltas que tienen, que corriendo se Demosthenes de orar en el Arriopago con voz flaca y feminina,

Señales de buena yndole.

Verguença loable.

vien-

viendo que burlauan del, busco el remedio que arriba diximos para quebrar la boz: y así la hizo muy sonora y vigurosa, sin que alguien la tuuiese de mayor magestad.

Loable verguença deocrates.

Esta loable verguença haze que los moços aborrezcan los vicios, y las palabras viciosas. Como acontecio al justo Socrates, que siendo moço dixeron delante del otros moços algunas deshonestidades, y el vuo tanta verguença que se arapo las orejas por no las oyr.

Fue tan loada la verguença entre los mancebos, que por solo ella alcançaron perdon de algunos yerros. Que traído a Roma a Demetrio hijo de Philipo, fue acusado d' la poca amistad que auia tenido con los Romanos, con quien estaua aliado, y delos daños que auia hecho a sus amigos: y el noble mãcebo vuo tanta verguença de ver las feas acusaciones que le ponian, que no osaua hablar ni alçar los ojos de tierra: por donde los Senadores de verle tan auergonçado le perdonaron y le hizieron mercedes.

Solino de situ orbis.

Entencion de descubrir inclinaciones.

El quarto auiso es, que conuiene buscar algun ingenio y cautela cõ que se demuestre la inclinacion occulta delos niños. Como acontecio a los Ethiopes, que para poder alcançar las inclinaciones de sus hijos, inuentaron este modo: que criauan vnas aues grandes do-

mesticas, y como el niño sabia andar: ponianle encima dellas, y hazian la bolar, y si el niño se sabia tener encima dellas, arguyan que era bien inclinado y de generosa inclinacion: y desde entonces le criauan para la gouernacion dela Republica, pero si caya y auia miedo, ordenauan que como rustico se exercitasse en la criacion de sus ganados y en laurar la tierra.

Quan dificultosa sea de encobrir las inclinaciones y propiedades naturales, demostraron bien Achilles y Vlysses, que quando la guerra Troyana, dizen que la Reyna Thetis disfraço a su nieto Achilles en habito de muger, porque era moço sin barba, y le puso en vn monasterio de mugeres religiosas,

dificultad de encobrir inclinaciones naturales.

porque no le hallassen los Griegos, y le lleuassen ala guerra: por le auer dicho los Oraculos que se alla yua que auia de morir en Troya. Mas los Griegos que tenian otro Oraculo, que si Achilles no yua con ellos, que no serian victoriosos: trabajaronse de buscar por todas partes, y dieron cargo a Vlysses porque era muy sagaz y mãñoso: el qual discorriendo por vnas partes y otras, vino al monasterio adonde estaua escondido Achilles, y puso vna tienda (segun tenia de costũbre) de diuersas pieças ricas de buhoneria q̄ tocauã a hombres

Señales naturales.

hombres y a mugeres: y como las otras religiosas hechassen mano de espejos, y de otras joyas de su mundo mugeril, solo Achilles (aunque desconoscido con habito de muger) hecho luego mano de vna espada, y de otras pieças de armas: por donde Vlyxes conosció que era varon, y supo que era Achilles, y le lleuo consigo a la guerra Troyana, por donde la inclinacion que tenia a las armas mostro bien el valor de su esforçado animo.

Homero. Prouerbio.

Vlyxes aquel tiempo era rezien casado con la hermosa y casta Penelope, y porque no le forçassen a yr a la guerra Troyana, adonde yuan todos los Principes dela Grecia, fingiose loco, y para prouar lo siendo Rey fue al campo a arar con vn buey y vn asno: pero como a grandes cautelas ay cautelas mayores, Diomedes otro Rey sospechando lo que era de ser fingida la locura, tomó a Thelemaco niño pequeñito, y puso en el sulco por donde Vlyxes araua: El qual quando allego con el arado adonde su hijo estaua, alço le, y passo sin hazerle mal. Por donde Diomedes dixo a los otros Principes Griegos, que lleuassen a Vlyxes assy loco como estaua, que el salia por fiador que el tornaria en su seso, como luego tornó, visto que no le aprouechaua su ardid, y su fingida locura.

Capitu. 12. Adonde

se trata de las qualidades que deuen tener la ama que viuere de dar leche al Principe, como cosa muy importante a su buena criacion por ser la primera muestra que le enseña.



Efiere Platon

Plato in Alcibiades.

que su maestro, el virtuoso Socrates afirmaua, q los Lacedemonios ponian grande diligencia en la criança de sus hijos desde que mamauan: y a questo proposito contaua, que los Reyes de Persia tenian desto tan grande cuydado, que como le nascia el hijo heredero, luego que celebrauan la fiesta de su nacimiento mandauan a sus camareros y eunuchos, que por todos sus Reynos y señorios buscassen las mugeres de mucha qualidad, para poder escoger entre ellas la que mas partes tuuiesse para criar al Principe.

Diligencia d'bufcaramas

Y porque esta costumbre tienen y tuuieron todos los Principes antiguos y modernos de todas las nasciones del mundo, no es menester mas de poner las partes de que sera bien que sea dotada la ama que ha de criar al Principe: porque es la primera maestra que tiene: y tratando de sus maestros parecio razon que occasionalmente se tratasse de la ama primero q de otra cosa.

La

La madre crie pudiendo

Media madre.

Antipatro mas cruel q Neron.

Alexan. ab ale. Madres antigua mente criaron a sus hijos.

Alemana

La primera es, que se procure que la madre propria (por mayor señora que sea) crie a su proprio hijo, porque de parecer de todos los Sabios antiguos se tuuo por sentença verdadera, que la muger que no cria a su hijo, no se puede dezir sino media madre: pues no ay duda q la ama que cria al niño, con la leche le da tanta substancia como la madre que le engendró. Y assy tambien se reparte el amor, que la madre quiere mucho mas al hijo que crió a sus pechos: y el hijo amamas a su madre. Por donde se tuuo por mas cruel Antipatro Macedonio, que Neron (aunque entrámbos fueron crudelissimos en matar a sus proprias madres.) Mas Antipatro fue criado de su madre, y quando la queria matar le conjuraua por la leche que le auia dado que no la mataste, y Neró fue criado de ama agena, y no tenia tanta razon de amar a su madre.

Esta costumbre d'criar las madres a sus proprios hijos, se guardo entre todas las naciones que fueron zelosas de la virtud, que nunca los Lacedemonios ni Romanos antiguos consintieron que sus mugeres diessen a criar a sus hijos a otras amas estrañas.

Los antiguos Alemanes dauan tã rezo castigo a la muger que daua a criar a otra a su hijo, como si la tomaran en vn publico adulterio, porque dezian, que de luxuriosa dexaua de dar leche a su hijo: porq

no tuuiesse estoruo de darse a sus deleytes, para presto tornar a empreñar.

Hebreos

En el Reyno y pueblo delos Hebreos discurriendo por todos los estados de aquella gente, no hallamos que ninguna madre dexasse de dar leche a su hijo, pues sabemos que Sarra, Ana madre de Samuel, sancta Ana, y sancta Elisabeth, siendo muy viejas criaron a sus hijas, que uuieron siendo estériles en su vejez. No vuo Reyna ni señora, que por estado que tuuiesse no holgasse de dar leche a sus hijos, porque con la Real y generosa sangre no se mezclasse otra villana y ruin.

Obligacion natural de las madres criar.

La obligacion natural que todas las mugeres tienen para criar sus proprios hijos, demostro bien vn niño llamado Pedro de Salazar, y hijo de Salazar de çuñiga, casado con doña Estefania de Guzman my sobrina, que siendo aun no de quatro años, vido que su madre buscava ama para vna niña que auia parido, y pregunto le, Señora para que dio Dios tetas a las mugeres? Respondiole su madre, que para que criassen a sus hijos, dixole el niño. Pues porque no cria vuestra

Dichodi secretode vn niño

merced a my hermana, respodióle, Porque si yo la crio, no dormiris vos conmigo, que por ser pequeño le tenian sus padres regalado, y le acostauan cõsigo. Cõ grande de terminaciõ dixo el niño, criela vrã merced, q yo no quiero dormir cõ ella

ella: y assy la conuenio y fela hizo criar. Dio este niño grande indicio de ser tan sabio como sus abuelos y padres si Dios le dexa biuir, que sea para su seruicio.

El grande provecho que se sigue de las proprias madres ser amas de sus niños está claro, pues que con mas cuydado procuraran que desde su niñez sean bien acostumbra- dos, y salgan valerosos, que por esta razon Aurelia madre de Iulio Cesar, y Actia madre de Augusto Cesar se gloriauan: diziendo que el valor de sus hijos, les vino de auer les enseñado desde que les dauan a mamar: y les hizieron que mereciesen ser los primeros Emperadores de los Romanos. La madre de sant Bernardo de seis hijos, y vna hija que tuuo, no quiso dar a criar a ninguno, sino ella los crio a todos: por donde en la leche mamaron la sanctidad que tuuieron.

Ama no ble de linaje.

Prouerbio.

Compara racion.

Salir a las amas

Plutar. in vit. Alcib.

La segunda condicion de la ama es q quando no pudiere ser su propia madre, que sea de noble sangre, y de buena complession: porque las complessiones y aun las condiciones se maman en la leche. Que vemos q si vna cabra dá de mamar a vn cordero, que tiene el pelo duro y aspero, mas semejante al de la cabra que le crió, que ala de la oueja que le pario.

Por esta razon dicen los historiadores Griegos, que Alcibiades siendo natural de Athenas y hijo de padres Athenienses, tuuo todas las

condiciones de los Lacedemonios: porque le crio y dio leche vna Lacedemonia. Pues como a lo ordinario las mugeres nobles sean de mejor complession, y condicion que las comunes y de baxo linaje, deue se de escoger para ama del Principe con ygualdad antes la ama noble que la plebeia.

Segun lo que determinó particularmente el Rey don Alonso por ley especial, cuyas palabras son estas. y porque el tiempo desta crianca es mas luengo que el de la madre: por ende no puede ser que no reciba mucho del continente y de las costumbres del ama, onde los Sabios antiguos que hablaron en estas cosas naturalmente dixeron, que los hijos de los Reyes deue de auer amas que ayen leche assaz, y sean bien acostumbra- das, y sanas, y hermosas, y de buen linaje, y de buenas costumbres, y señaladamente que no sean muy sañudas, que de ser abundosas de leche y sanas, crian a los niños rezios y sanos: y de ser hermosas y apuestas, amarlas han mas los criados, y auran mayor plazer quando las vieren, y dexar los han mejor criar: y sino fueren sañudas criar los han mas amorosamente, sin darles heridas, por donde se espanten, y les venga algun daño.

2 parti. 7. ley. 3.

Prouerbio.

Muy celebrada sentencia es de los Sabios antiguos, y trayda por prouerbio, que los vestidos y habitos que diéron las amas a los niños con

con la leche, nunca los rasgan, ni pierden por toda la vida. Dando a entender que con aquellas condiciones y costumbres biuiran siempre que mamaron en la leche. Y si se tiene mucho cuydado que la ama sea sana en el cuerpo, mucho mas se deue de tener en las condiciones naturales, que toca al espíritu.

Ama sana y virtuosa.

Ama templada.

Ama no beua vino.

Crianca no beua vino.

La tercera condicion de la ama es, que sea templada en el comer y beber, porque ser de templada comiendo y beuiendo de masiado, engruessase la leche, y toma mucha substancia: mas de la que puede sufrir el estomago del niño, y viene a tomarle vna alferesia de q muere o viue muy enfermo: y si acontece a viuir, vienen a ser comedores y beuedores: porque por aueriguado tiene Aristoteles, que de beber la ama que cria vino, salen los hombres borrachos, que como la leche está enuinada, afficionan se los que la maman al vino, y despues no se puede refrenar de beber lo de masiadamente. Como la experiencia demuestra, que si la ama por jugar, o con achaque que se criará rezio el niño, le prueua a dar vn poquito de vino, como gustá dello, despues pide mas y mas, y llora sino se le dan: y dandote lo como pide el niño, corre peligro la salud, y ponense a riesgo las buenas costumbres, porque si desde la niñez fuere comedor y beuedor, cierto sera de no ser jamas bien acostu-

brado ni casto. No dexo de saber q Cornelio Celso sabio Philosopho y medico concede, que las amas beuan vn poco de vino aguado, pero aunq en algun caso se le pudiesse ceder por necesidad: mas a lo ordinario mejores la sentencia de Aristoteles, q ni aguado, ni puro beua la ama vino, ni lo dé a su crianca que lo beua. Y auisa sant Hieronymo, q hasta los diez meses no den a vna crianca sino leche, y si despues le dieren algun májar, sea muy liuiano que lo pueda digerir.

Oracion

Ama agraciada

Arist. in probl.

Destreza de la ama è vestir al niño.

Amas pagan las gracias a los niños

La quarta condicion es, q sea mansa y agraciada, q allende de ser necesario q sepa bien empañar al Principe, es menester que sepa como le han de apretar: porque Aristoteles afirma, q de apretarle mucho, y de faxarle rezio la boca del estomago, sale ser debilitado del: y tambien si le dexan floxo, sale debagaxado, y que se le caen los brazos a todas partes: por dode es menester que tenga vn buen medio en apretarle, principalméte la cintura, para q la tenga pequena, que es grande gracia en qualquiera persona que sea, quánto mas en el Principe, q conuiene q en el cuerpo y en todos los meneos sea agraciado. Por donde se deue de trabajar: que la ama tenga estas gracias corporales, que a lo ordinario son naturales, y las pegan a los niños que crian, que hasta la habla y eloquencia les pegan. Porque Ciceron afirma,

Ciceron clarif. orato. li. 1. afirma, que si los Grachos fueron tan eloquentes, que era porque mamaron la eloquencia en la leche, que su madre Cornelia que los crio era eloquentissima. Y tambien dize que dos hermanas de Cayo Ielio fueron muy bien habladas y eloquentes, porque se criaron con su hermano, que tuvo vna ama muy eloquente. Lo mismo se escribe de Hortensia, que oraua con la authoridad y eficacia que su padre, porque siempre se crio con el, y aprendio del la eloquencia y buenas costumbres.

Entre las condiciones que el Rey don Alonso el Sabio puso a las amas de los Principes, es, que sean nobles, y leales, y de buenas costumbres, a quien despues pertenecerá ser ayas de las hijas que criaron, y les conuiene enseñar las a leer, y a rezar en las horas, y que sean bien mesuradas y muy apuestas en comer y en beuer, y en hablar, y en su continente, y en su vestir, y que sean mansas en hazer aquellas labores que pertenecen a nobles dueñas, porque es cosa que les conuiene mucho, porque reciben alegria, y son mas sossegadas por ende, y demas tuelle malos peñamientos, lo que ellas no conuiene que ayen. Puse las palabras de la ley, que por ser lenguaje antiguo terna consigo magestad, como ya otras vezes he auisado.

2. part. ti. tu. 7. ley 10.

esq. 200.

esq. 200.

esq. 200.

esq. 200.

esq. 200.

esq. 200.

esq. 200.

esq. 200.

esq. 200.

esq. 200.

esq. 200.

Capit. 13. De la edad

en que el Principe es disciplinable y quando sera bien que le entreguen alayo y madre suya para que le enseñen.

Pythagoras sapientissimo Philosopho puso quatro edades en el hombre conforme a los quatro tiempos del año.

La primera es la puericia, que corresponde al verano: la segunda es la adolescencia, que en complessiõ es semejante al estio: la tercera es la edad varonil, que se parece en qualidades con el otoño. Y la quarta es la vegez, que es como el invierno, adonde no queda hoja verde y se acaba el año, como con la vegez se acaba la vida. Con esta cõparacion daua a entender el sabio Philosopho, que como en el verano se comiençan a echar las flores, que despues dan fructos por todo el año: Assy desde la infancia y niñez se ha de sembrar la buena doctrina, que entonces florece, y lleva obras virtuosas por todo el restante de la vida.

De aqui collegia el pozo de sabiduria Seneca, que toda la vida del hombre es disciplinable, y capaz de disciplina, y que siempre es vn campo fertil el animo del hombre, que lleuara el fructo segun la doctrina que en el sembratẽ, y sino le echarẽ

41 edades del hombre como el año.

Sentencia de Pythagoras.

Senec. d. escolast. discipli.

Toda edad disciplinable

echarẽ grano de buena disciplina, sepan que brotaran en el rayzes de espinas y hortigas de viciosas costumbres.

No se deue nadie de espantar de decir que los niños tiernos antes de los años de discrecion sean disciplinables, pues los brutos en quie no ay centella de razon, lo son, siendo capaces de la doctrina que les dan. Y no solo vemos esto en los papagayos, que por arte y disciplina los abezan a hablar, sino en otros brutos animales: a quien parece que su ferreza no consiente doctrinarlos: pero la experiencia nos muestra lo que escribe Plinio, que vn Elephante siendo tan grande bestia, le abezan a hazer todos los seruicios de vna casa, y lo que mas admiracion es lo que escribe, que enseñaron a vn Elephante a andar por encima de vna maroma, como andan los volteadores. Y Muciano author graue afirma, que vido vn Elephante que aprendio a escreuir letras Griegas con la trompa que dezian. Yo mismo lo escreui. Y yo cierto vi en Castilla, que vn hombre andaua a ganar dineros con vn asno pequeño, que se entonaua y cantaua a son rebuznando los pñtos del canto, y dezia, vt, re, mi, fa, sol, la, pronunciando que se podia entender. Y aqui se vido en la corte de Portugal, que vn Governador de la India empresento a la Reyna nuestra señora vna ferrica, que cantaua entonado al son de vn moni-

Brutos disciplinables.

Elephante disciplinable

Cafos de años.

Asno cantar.

Perra cantar a vn instrumento.

cordio, y lleuaua los tenores con vna donzella que cantaua, y que no pronuciaua claras las palabras, las voces que daua eran muy entonadas, conforme a lo que tañia y cantaua la donzella, segun que soy testigo de vista que lo oy, y todos los nobles de la corte lo vieron y oyeron.

Pues si los brutos irracionales tienen habilidad para aprender semejantes cosas que les enseñan, como los niños por mas pequeños que seã, no seran disciplinables? Que cierto vemos que lo son de muchas cosas que sus amas les enseñan. Y abaste por exemplo y prueua lo que se vido publicamente en este Reyno, que vn hombre horrado que era grãde escriua no y hombre docto en latinidad, que tenia vna cathedra de latin en la Vniuersidad de Coimbra, que se llamaua Manuel Thomas, emprẽdio de enseñar por arte a sus hijos desde la teta la lengua latina, para que les fuesse materna: y mando a su muger que los criaua, que no hablasse ninguna palabra vulgar con ellos, y el hablaua les latin, y todas las cosas les nõ braua por vocablos latinos, y de tal manera lo aprẽdieron, que dos hijos suyos antes de tres años hablaron muy casto latin, y los traxerõ a mostrar al Rey: y hizo merced al padre y a los hijos, para que estudiassen y se hiziesse letrados, y assy fallieron los dos muy doctos, por que el vno es doctor en leyes, y el otro en medecina. Y yo vi vna

Niños criados desde la leche en hablar latin.

niña

niña hija deste mismo hombre, q̄
a los ocho meses, y le hablauan
latín y no entendia, y respondia al-
guna palabra latina al proposito: y
con la edad crecio conella la len-
gua latina, y fue docta en ella, y au-
es biua oy dia.

No se pi-
erda ti-
po de a-
prender.

Los que consideraren estos exem-
plos conosceran ser verdad lo que
dezia Pithagoras, que toda la vida
del hombre era disciplinable, y q̄
pues ay tanto que aprender, que
nunca se pierda punto ni hora que
le puedan enseñar alguna cosa, q̄
no se la enseñen, guardando con
grande consideracion el tiempo y
la fazon, conforme ala edad del ni-
ño, y dela capacidad que tiene pa-
ra aprender.

Colifra
Figura d
la occasi
on.

Este consejo dauan los sabios an-
tiguos, quando pintaron ala occa-
sion de tal manera, que por la figu-
ra conosciessen la fazon delo que
en cada tiempo conuiniese hazer
se. Pintauan ala occasiõ como avn
Dios muy poderoso, q̄ estaua en-
cerrado en vna rueda, con mucha
gente que le acompañaua, y ten-
nia el cogote pelado, y los cabellos
de delante muy llanos y ruuios.
Por esta figura dauan a entender,
que quando se hallate fazon y oc-
casion para hazer alguna buena o-
bra, que se haga cõ toda velocidad
y presteza, que denotan las alas y
la nauaja: y porque si se dexa passar
el tiempo queda el cogote pelado,
y no se halla otra vez aquella occa-
sion q̄ se passo, y pierdese la obra

que conella se hiziera, que con esta
conyuntura lo dificultoso se haze
facil, segun demostrã los cabellos
de delante siendo llanos: y por el
contrario las obras hechas sin occa-
sion, por faciles q̄ de si sean, se ha-
ran dificultosas y trabajosas.

Cosas
necessa-
rias para
bién a-
prender.

Con esta doctrina concordaua la
de aquel sabio Antisthenes, que le
preguntaron quales cosas eran ne-
cessarias a vn hombre para ser le-
trado, Respondio que tres, q̄ eran
libro nueuo, y pendola nueua, y ta-
bla nueua. Dando a entender, que
en la tierna edad adonde todo es
nueuo, es facil de aprender qual-
quiera buena doctrina, segun su
capacidad: pero si despues se quie-
re enseñar, ya que estan algunas o-
tras rayzes plantadas, es grande el
trabajo. Segun demostro aquel sa-
bio Pithagoras, que lleuaua dobla-
do premio por enseñar a los disci-
pulos que dezian que sabian algo:
que a los que no sabian nada, dizi-
do, que con aquellos auia de tener
doblado trabajo, de desabazarles
lo que mal auian aprendido, y de
enseñarles la buena doctrina que
el enseñatia.

Pithago-
ras.

Costu-
bre de en-
señar.

No pequeña difficultad vuo entre
los sabios q̄ entendieron en la cria-
cion del principe, de que edad sera
habil que le entreguen al ayo y al
maestro. Vnos dixeron, que hasta
tres años no conuiene que se qui-
te de poder dela ama, porqué en a-
quel tiempo no conuiene que le
quiten la leche, ni q̄ le den manjar
fino

Qual e-
dad es ha-
bil para
tenerse
estro.

fino muy liuiano. Otros dizen: q̄
conuiene que esté el Principe en
poder dela ama hasta siete años,
porq̄ a ella pertenece vestirle ha-
sta aquella edad, y darle de comer
los manjares a que le ha acostum-
brado: para que con aquella tem-
plança y buen regimiento no ven-
ga a adolescer: porque segun regla
de buenos medicos, ninguna co-
sa puede ser mas perjudicial para
la salud delos niños, q̄ darles por
voluntad, y aun por necesidad me-
dicina: porque les debilitan los e-
stomagos, y nunca despues viuen
sanos.

Corne-
lio cello

No dar
medici-
nas a ni-
ños.

Senten-
cia de. s.
hierony-
mo ver-
dadera.

Pero sant Hieronymo tratando e-
sta materia dize, que aunque sea
verdad que conuenga que el Prin-
cipe este en poder delas amas este
tiempo, para lo que toca a su vestir
y comer: pero que algunas horas
del dia sera bien que se entregue
al maestro y al ayo, para que le en-
señen algunos loables exercicios,
de que es capaz la tierna edad, que
entonces se aprende a leer y a escre-
uir, y aun se empieza a saber la len-
gua latina. Y tambien se puede el
niño abezar a dançar y a andar en
vn cauallo en aquella edad: y seria
muy grande yerro dexarle perder
aquel tiempo: pues vna sola hora
no es bien que pierda el Principe a
quien tanto le conuiene saber.

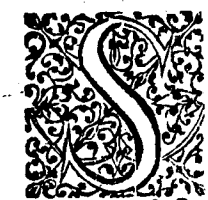
Historia
general.
4. libro.

Nichostrata, que por otro nom-
bre se llamo Carmenta, siendo do-
cta en la poesia y lengua Griega,
dexando a Archadia que era su na-

turaliza, vino en Italia, y en el mō-
te Palatino (adonde despues se edi-
fico Roma) fundo vna cibdad, en
la qual hizo Rey a su hijo Euan-
dro: y viendo que aquellas gentes
eran barbaras, inuento quinze le-
tras diferentes delas Griegas, que
con facilidad enseñó a leer y a escre-
uir, que fue el principio dela len-
gua Latina, porque la. K, y la. q. y
la. h. y la. y. y la. x. y la. z. no pare-
scieron ser necessarias, aunque des-
pues para la buena pronunciaciõ
por diuersos tiempos se añadierõ.
Pues si esta illustre muger supo en-
señar a leer y a escreuir a gente tan
ruda y barbara, con mas facilidad
podran los maestros del Principe
desde niño enseñarle por buena
manera estos necessarios principi-
os de leer y escreuir, porque aque-
lla tierna infancia es cera blanda a
donde qualquiera discipli-
na se puede imprimir.

Capitu. 14. Adonde

se ponen algunos loores del trabajo, pa-
ra que se procure que nunca el Princi-
pe este ocioso, por ser la ociosidad
ponçõna de todas las virtudes.



Ophocles sin-
gular Philosopho di-
xo vna notable sent-
cia, que por ser recebi-
da por tal, se quedo por comũ pro-
uerbio, q̄ dezia. No aparece Dios

Sopho-
cles.

Provera-
bio.

alos ociosos, ni reparte sus bienes
E fino

finó con los que trabajan , y todo lo que dá y vende a los hombres es a truco de trabajo . Como se conoscerá discurriendo por todos los bienes corporales y spirituales, que se alcançan trabajando. Por donde concluya, que Dios es grande amigo de los trabajadores, y que aborrece a los ociosos.

Heraclides Licio dezia, que los deleytes del cuerpo no se gustan sino con el trabajo, que a nadie sabe bien el comer: sino despues que trabajando incitó a la hambre y ala gana de comer: y le me jante mēte se dira del beuer, nunca se gusta tanto del sueño, como quando despues de cansado le viene al hambre.

Ningun hecho illustre hizieron aquellos Heroas antiguos, ni ninguna famosa victoria alcançaron los valerosos capitanes, q̄ los affamase y diesse grande honrra, sino despues que vuiéron passado muchos trabajos y grandes dificultades. Por donde cuenta Titoliuio, que estando Marco Caton para dar vna peli grola batalla, hizo vna oracion, arimando a sus soldados, proponiēdo les que todos los q̄ alcançaron insignes victorias fue trabajando, y asly les regaua q̄ trabajassen varonil mēte en aquella batalla, porq̄ el trabajo se passa en breue, y la gloria dela victoria era perpetua.

Ninguna sciencia ni arte se alcáça sino trabajando, como la experiencia lo demuestra, y lo affirma aq̄l sabio Griego Hermonco, q̄ preguntando le de quien auia apiédido la sciencia que sabia, respondió, q̄ del trabajo, q̄ es vn maestro muy singular, que tiene poder para auuiar los rudos ingenios, y para aguzar a los botos, y para hazer q̄ los ingenios sean muy doctos.

El trabajo es el que dá la salud, y la conserua, porque consumiendo se los malos humores trabajando se adquiere y se sustenta: por donde muchas enfermedades se curan solo con el trabajo, y los que trabajan bien sin comparacion mas sanos y muy mas larga vida. Como se demuestra por experiencia en los labradores, que porq̄ su tiempo pásan trabajando en los campos, viuen mas sanos y mas largos años, q̄ los que estan ociosos en las cibdades, y la razon porq̄ dixeron q̄ Sophocles, Platon, Socrates, Caton Censorino, y fant Hieronymo viuiéron muchos años en vna varonil senectud, teniendo muchas fuerças en la vejez: dizen que fue: porq̄ todos en ella siempre biuieron trabajando sin nunca estar ociosos.

No es menester traer mas lcores del trabajo, pues vemos q̄ nunca el anima tiene mayor cōtentamiēto q̄ despues q̄ ha trabajado en el exercicio de alguna virtud: y por el contrario le queda grāde desgusto de auer cometido algunos vicios, que son hijos dela ociosidad (segū largo prouamos en el tratado de los Principiantes, y en el de las meditaciones) abaste al presente saber por doctrina

doctrina diuina, que el Reyno de los cielos trabajando se alcança. Y q̄ el mismo maestro dixo, que cōuino que Christo (q̄ era el) padeciesse, y por los trabajos q̄ en su passion passasse, entrasse en su Reyno de los cielos. Dando nos a entēder que todos los bienes del cielo y de la tierra se alcançan con trabajos, y por esso embia a los hōbres a que sean trabajadores en su viña, para q̄ trabajando mereciefsen el denario y premio de su gloria.

Luc. vii

Mat. 20.

Daños d la ociosidad.

Ilustres varones q̄ huyeron ociosidad. Caton.

Julio Cesar.

Cōmun sentēcia fue de Sabios, asficatholicos como Philosophos, q̄ el mayor moho orin y ferrugē del fino azero de las buenas y virtuosas inclinaciones, es la ociosidad. Y asly huyeron en todos los estados della todos los q̄ tuuieron zelo y desseo de ser virtuosos. Y dexando los exemplos sagrados, sera biē que traygamos los de algunas personas illustres q̄ aborrecian la ociosidad, como a cōmū ponçoña de virtudes, y eran tan escassos del tiempo, quāto liberales en los otros bienes temporales.

Aquel grande Marco Caton espejo de virtuosos Romanos, por no estar vn punto ocioso; lleuaua cōfigo al Senado vnos libros manuales, para leer en ellos en el tiempo que no hablasse y diesse su voto.

En esta ocupacion le imito Julio Cesar, y añadió mas, q̄ en tiempo de guerra, por mas cansado q̄ estuuiesse de pelear de dia, escreuia de noche las hazañas, y todo lo q̄ en sus

reales acontecia de dia. Segun dan testimonio sus eloquentes y illustres Comentarios.

El Emperador Vespasiano cesar, como por costūbre de oyr a los eba xadores de Reynos estraños mien tras se vestia, porq̄ le quedasse tiempo bastante de ocupado para entēder en la gouernacion del Imperio y en los negocios dela Republica.

El Emperador Augusto Cesar no solo huyo la ociosidad en su persona, sino q̄ en vn libro que cōpuso de las partes q̄ ha de tener vn perfecto Principe, acōseja q̄ los Princes desde su niñez se crien de manera que huyā los deleytes, y aborrecan la ociosidad, y amen los trabajos, porq̄ todos los plazer y deleytes en hastian presto, sino se renueua el apetito dellos trabajado, y con el trabajo se renueuan las fuerças para no cansar en el exercicio de las virtudes.

Mas aunq̄ todo genero d personas cōuiene huir la ociosidad, y huyēdola amar el trabajo, mas pertenece a los niños: porq̄ segun dize Auicena, con el cōseruan la salud, y cōsumen los malos humores que se gendran en los hōbres ociosos: y asly guiados los niños dela naturaleza, no saben estar quedos, sino q̄ andan corriēdo de vna parte a otra sin ningū reposo, hasta q̄ caen dormidos de cansados: y los q̄ trabajādo se crien: despues quando grandes son para emprēder grāde hazañas, para las quales son inhabiles

Mercedo, es el trabajo.

Pronecho del trabajo.

Fama por trabajo se alcança.

Titoliu. Oracion de Caton.

El trabajo enseña las ciencias.

Vespasiano.

Augusto Cesar.

Trabajo cōuiene a los niños.

El trabajo cōferua la salud.

Viciosos de la ociosidad.

Por trabajo se gana el cielo.

los que se crian ociosos, que con qualquier trabajo q se les offrece, luego cásan y no valen para nada. Por esta razon Licurgo Principe y legislador de los Lacedemonios tuuo grande cuydado, q desde niños se criassen todos en trabajo y rezios en el cuerpo: y para este fin mando que en nasciendo los niños los lauassen en agua fria, para q se les hiziesen las carnes duras. Como agora acostumbran a hazer los negros d Guinea, q en pariedo la muger se va a lauar a si y a lo que pare en vn rio. Mandaua mas Licurgo q segun fuesse creciendo la edad, assy le fuesse criando al niño en trabajo, q vnas vezes les hazia correr y otras saltar; vnas vezes luchaua y otras esgremia, de manera q si empre se exercitassen y no estuuiessen ociosos los niños, Porque el hōbre que se cria ocioso, no puede despues sufrir el trabajo. Como si avn peral pudiesen tantas peras postizas como las q nascē en el: no ay dubda sino q se quebrarian las ramas, pero como las peras se criaron en el, va creciēdola fuerça al arbol para substentar las como ellas van creciēdo. Assy dezia Licurgo: q los niños se criassen trabajando, porq cō el exercicio les crecia la fuerça pa sufrir los mayores trabajos en q siēdo hōbres se deuē ocupar. Por donde los Ephoros q eran los juezes de aq̄l Reyno, castigaron a vnos mancebos porq los vierō pasear por las riberas del mar ocio-

fos, por mas que alegaron q passea uā por su recreacion, diziendo q el virtuoso cō la ocupacion se recrea y q la ociosidad destruia la virtud. Los Lucanos que fueron illustres pueblos d Italia, que biuian en Republica, tuuieron tan grande zelo que sus hijos se criassen acostūbrados a trabajar, que porque fuesen fuertes los criauan siēdo niños sin vestiduras algunas como agora andan los negros en Guinea, y despues de crecidos los echauan en los montes sin les dar de comer, sino lo que ellos caçassen por su trabajo segun que Ismael y Esau se criaron desde pequeños buscando de comer caçando. Los Affricanos que llamauan Pænos, tuuieron este mismo intento y a este fin en nasciendo los niños les quemauan las cabeças, para cōsumir los muchos humores con que nascian, y procurauan que se exercitassen en cōtinuos exercicios hasta que se curtiā al sol y ala luna. Los Cretenses vsauan en todas las edades vnas vestiduras liuianas por estar desembaraçados para mejor trabajar. De aqui concluy a Platon, que aunq a todos los hōbres e todas las edades y estados les cōuēga el trabajo, mucho mas a los Principes y niños generosos, porq a estos les conuiene hazer illustres hechos, y no se pueden hazer sin otra bajando, segun sabemos que trabajaron todos los varones insignes que los hizieron.

Pithagoras

Pithagoras dezia, q a todos los hōbres que dessean tener descanso, y holgança, conuiene q primero trabajen: porq no se puede descansar fino despues de auer trabajado, ni puede auer virtud fino alcançada con trabajo. Segū se muestra por los exēplos de todos los q se afamaron de virtuosos, que todos fuerō grandes trabajadores.

Pluthar. Como hizo aq̄l famoso capitā Tucidides de los Athenienses, q dādo desde su niñez grande esperāça de lo que auia de ser quādo fuesse hōbre, aq̄l sabio viejo Herodoto determinó de escreuir su historia, y oyendo lo Tucidides siēdo moço, tomose a llorar y dixo. Si este varon tan docto siēdo de tanta edad quiere trabajar e escreuir my historia, mas trabajo me conuerna a my tomar para hazer tan gloriosos hechos, que sean dignos de escreuir los el.

Emulacion para trabajo de Demosthenes. Demosthenes siēdo moço oya cada mañana leuatar vn herrero antes que amaneciēse a trabajar e su officio, y cōsiderando cōsigo dixo. Si este hōbre tāto se trabaja por la brar vn poco de hierro: mas razon sera q me desuele yo, y q trabaje d dar vna perfecta labor a my ingenio estudiādo. Y cō esta emulaciō estudio de noche y de dia, hasta q fue principe de la eloquēciagriega. Por aqui se conoscerā el engaño q padecen las madres y las amas, q regalan demasiado a sus hijos y criāças, y no los dexan trabajar, con a-

chaque de dezir que les hara daño a su salud: y con dezir les, que pues no han de ser trabajadores q ganē de comer por su trabajo, que viuā holgando. Mas quanto viuā engañadas estas madrastras está claro pues el trabajo es medicina saludable. Y aunque los Principes no ganen por su jornal de comer trabajando, para cōplir cō la obligacion que tienen de gouernar y regir sus estados, es necessario que sean para sufrir grandes trabajos, assy en la paz como en la guerra, que son mayores que los q pasan los trabajadores y labradores de cuerpo y spiritu en labrar el campo.

Trabajo medicinal.

Capitu. 15. Adonde

se trata como conuiene q el ayo y Maestro del Principe repartā entre si las horas, para que sin recibir el niño molestia le puedan enseñar diuersos exercicios.



Rouerbio mui antiguo es de que vno nuestro Redemptor, doze horas ay e el dia para denotar que lo q no se haze e vna hora, se haze en otra, y lo que no cōuiene hazer en vna, se podra bien hazer en otra, por tener cierto que no todas las horas y tiempos son aparejados para vnos mismos exercicios: y por esso entre diuersas gētes se repartio el dia en diuersas ocupaciones.

loh. 4: Proverbio de nuestro Redemptor.

Lacedemonios criados en trabajos. Ley de Licurgo

Pluthar. in vit. Lic.

Comparacion

Castigo de ociosos.

Strabon. Cestum brede niños desnudos.

Genesis

Cestum brede Affricanos

Platon.

Trabajo conueniente a niños generoso.

Engaño de dar trabajo a los niños.



Costum bre de re partir el dia e Roma. Los Romanos tenian general costumbre de repartir el dia, y de hazer sus exercicios desta manera. La hora de prima, q̄ era muy de mañana empleauan en visitar los templos, y saludar y hazer oraciones a sus dioses, y e hazer sus supersticiosos sacrificios, y despues visitauan a sus amigos. En la hora de tercia que era quasi a las nueue ātes de medio dia, se ocupauan los Senadores en oyr a los Embaxadores, y en despachar los negocios dela Republica: y los juezes oyan a los oradores y anogados, y determinauan las causas de justicia. A las quarta y quinta horas todos se ocupauan en sus particulares officios. A la hora de sexta, que es al medio dia, por parecer q̄ conel calor no conuenia trabajar, reposauan en sus casas tomãdo sus particulares recreaciones. A la hora de septima boluian a sus officios, hasta que a la octaua yuã al theatro adonde se hazian diuersos juegos, o al campo Marcio adõde eran obligados a yr los mancebos escritos para la guerra, a exercitarse en correr, en saltar, en jugar de armas, y en hazer otros militares exercicios para ser diestros caualleros y soldados. Despues a la nona, q̄ era a puesta de sol, holgauan, y comian, y hazian sus combites y banquetes, porque en Roma y en mas delas naciones no se comia sino vna vez al dia, y essa hazia ala tarde.

Comer vna vez al dia tar de.

Horano na.

Horade prima.

Horade tercia.

Horade quarta y quinta.

Horade sexta.

Horade septima.

Horade octaua.

Los Romanos tenian general costumbre de repartir el dia, y de hazer sus exercicios desta manera. La hora de prima, q̄ era muy de mañana empleauan en visitar los templos, y saludar y hazer oraciones a sus dioses, y e hazer sus supersticiosos sacrificios, y despues visitauan a sus amigos. En la hora de tercia que era quasi a las nueue ātes de medio dia, se ocupauan los Senadores en oyr a los Embaxadores, y en despachar los negocios dela Republica: y los juezes oyan a los oradores y anogados, y determinauan las causas de justicia. A las quarta y quinta horas todos se ocupauan en sus particulares officios. A la hora de sexta, que es al medio dia, por parecer q̄ conel calor no conuenia trabajar, reposauan en sus casas tomãdo sus particulares recreaciones. A la hora de septima boluian a sus officios, hasta que a la octaua yuã al theatro adonde se hazian diuersos juegos, o al campo Marcio adõde eran obligados a yr los mancebos escritos para la guerra, a exercitarse en correr, en saltar, en jugar de armas, y en hazer otros militares exercicios para ser diestros caualleros y soldados. Despues a la nona, q̄ era a puesta de sol, holgauan, y comian, y hazian sus combites y banquetes, porque en Roma y en mas delas naciones no se comia sino vna vez al dia, y essa hazia ala tarde.

Los Griegos repartian de otra ma

nera el dia, y les parecia que le ocupauan mas sazoadamete, que en las seys primeras horas dela mañana hazian todos los officios mecanicos por dõde ganauan de comer y el otro tiempo que restaua gastauã cada vno segun le parecia: q̄ vnos estudiauan, y otros visitauan los templos, y otros conuersaban con amigos, y asly gastauan el dia todo en sus particulares exercicios.

Mas como no a todos los estados de hombres, ni a todas edades conuenengan vnos mismos exercicios, no se puede dar regla general: como el maestro y el ayo del Principe repartan entre si las horas, solo su discreciõ ha de hazer este repartimiento, que es muy bien q̄ se haga, para que cada vno sepa la hora que ha de enseñar, y no aya confusion ni altercacion entre ellos, sino que repartiedo el tiempo haran que el Principe no pierda tiempo, y no reciba fastio en ocuparse siempre en vn exercicio, pues es cierto, q̄ el spũ es como el gusto, q̄ si le dan de comer siẽpre de vn manjar se enfatia luego, y si se le mudan le crecen nuevos alientos. Assy acontece ocupando se el hõbre en vn exercicio se cansa el cuerpo y spiritu, y si muda los exercicios cobran nuevas fuerças y facultades para holgar de hazerlos.

El Rey dõ Alonso el quito de Portugal padre del grande Rey dõ Ioã el segũdo començõ a Reynar de seis años, y porque se criasse varonil, le entre-

Reparticion del dia acerca de los Griegos

Maestro y Ayo repartanel tiempo.

Proueden partir el tiempo, Comparacion

Reydon Alõio de Portugal.

Dezeseis ayos. le entregãrõ a dezaseis fidalgos nobles y discretos, que de quatro en quatro se repartian por sus horas: y acabãdo de enseñar le el exercicio q̄ tenian los quatro a su cargo, luego le etregauan a los otros quatro sin auer alguna diferencia ni tardança. En este repartimiento y en la ocupaciõ que han de dar al Principe, deuen su maestro y ayo de guardar estos auisos. El primero es, que consideren la edad y facultad del Principe, para q̄ sea liuiana la ocupacion y exercicio q̄ le enseñan, que si es pesado no podra conel, y dara cõ la carga en tierra. Este auiso dize el Apostol sant Pablo que tenia en la doctrina que enseñaua, que a los Corinthios q̄ eran nuevos en la Fe, y flacos en el saber, daua les vna facil doctrina Christiana, q̄ el llama leche: y a los Romanos y Hebreos que eran sabios escriue les altas y pfundas doctrinas. Desta manera se ha de considerer la capacidad del Principe, para q̄ conforme a ella sea la doctrina que le dieren, o el exercicio que le enseñaren.

Auifos singulares.

Auifode sant Pablo en enseñando la Fe.

Destreza de enseñar cõ amor.

Horacio

El segũdo auiso q̄ guardará el maestro y el ayo del Principe es, q̄ antes le enseñen por buena maña y buena arte, q̄ por rigor: por ser verdadera aq̄lla sentecia d̄ Horacio, q̄ el ingenio o minerua forçado, no aprẽdera ni hara cosa q̄ aproueche. Veemos q̄ avn potro no le hazen por fuerça sufrir la silla y freno, sino q̄ por buena maña le echan pri-

mero vn cabeestro, y le ponen vnas sueltas, y le vntã el freno para q̄ tome sabor enel, hasta q̄ poco a poco le hazen que cõsieta la silla, y se dexen subir encima, y que le rijan cõ el freno, corriendo y parando quando quiere el q̄ caualga enel, y de otra manera sera desbocado, y despues ñarãse a si y a quien caualgasse en el. Desta manera por buena maña mas q̄ por fuerça hazen que vn no uillo sufra el arado, y aunq̄ le venga a poner debaxo del, y d̄ otra manera en viẽdo le huyria, y no le podrian hazer que forçado le sufrisse. Desta manera por buena maña y ruego se acaba conel Principe, q̄ haga el exercicio que su maestro y ayo le dixeran, y si vñan conel de rigor, tomara relabio a no querer aprẽder ninguna cosa, assy por la niñez ser difficil de atraerla a trabajo como por el estado en que nasce, que no sufre que por rigor de castigo se domiñe.

El tercero auiso es, q̄ desde que el niño començare a hablar y a entẽder alguna cosa, sera bien q̄ el maestro, y aun la ama le cuẽten vna fabula, como q̄ le cuẽta vna cõseja, porque huelga de oyrla letra, y por ser la edad muy tierna imprime se le en la memoria, de manera q̄ no la oluida, y despues creciendo la edad entienda la doctrina moral que los sabios enterrãrõ en aq̄llas fabulas fingidas.

El quarto auiso es, que con buena maña en la tierna niñez se podra el

Comparacion.

Comparacion.

Contar fabulas.

Enseñar a leer.

Principe enseñar a leer y a escreuir que es necessario q todo Principe sepa. Para leer se les haran vnas letras de oro, y de otro precioso metal, a que el niño se afficione, y dirá le que aqlla es, a, y la otra, b. Y desta manera el las conoscerá, y sabrá nōbrar todo el a. b. c. y verna poco a poco juntar las letras, y aũ las syllabas, y a leer con poco trabajo, antes holgādo el niño de saberlo. Tā bien se terna maña para engañar a quella infancia que es facil de engañar, para que sepa escreuir. Que yo vi enseñar a aqillos niños q desde la teta aprendieron latin (de q arriba hezimos mencion) q su padre cauó vnas letras en vna mesa, y como el escreuia, el niño le pedia la pendola, diciendo que queria hazer vna. a. y el padre sela daua, y le dezia que la hiziesse en el molde q estava cauado en la mesa, adōde se auezaua a llevar la pendola q hiziesse la. a. y despues la hazia en el papel, y asy cō facilidad comēçarō a escreuir, y salierō grādes scriuanos.

Enseñar a escreuir

que no ay alguno que tēga juyzio de razon q no le conosca, y si le vuisse, q no le conociesse. Dezia Mercurio Themesgito, q merecia que fuesse contado entre los brutos, y no étre los hōbres racionales, que como son hechos a imagen y semejança de Dios, conociendose a si mismos, luego vernan en conocimiento de Dios, que es el dechado por donde fueron formados. Por esta razón fue tā celebrado por todos los sabios aquel oraculo de Apollo q dezia. Conocete ati mismo: por tener por cierto, que como se conociesse el hōbre a si mismo, luego conosceria a Dios, y juzgaria quan digno es de ser hōrrado y venerado por su infinita bōdad y suma magestad.

Qual fuesse el conocimiento que los sabios philosophos tuuieron de Dios, guiados por la lūbre natural, en algunos lugares lo tratamos, y principalmēte en el tratado de la diuina cōtéplacion, adōde tocamos los mysterios q de Dios y de sus emanaciones y diuinos atributos dixeron, que parece q fueron alūbrados cō mayor lūbre, pues descubri verdades sobrenaturales, q la fe nos enseña. Aunq algunos hōbres con vicios brutales cegaron el lūbre de la razón natural, por dōde les permitio Dios caer en tā grāde error, que no hōrrassen al verdadero Dios, sino q la honrra suprema q a el solo se deuia, se diessse a hōbres viciosos y a piedras y palos, y a obras de manos

Philosophos conofierō muchos mysterios diuinos.

Causa de idolatria.

Cap. 16. Adonde se

trata como cōuiene que se crie el Principe deuoto y seruo de Dios, huyēdo de todas vanas supersticiones.



A virtud de la piedad (dezia Cicerō) q es vna justicia q obliga a todos los hōbres a honrrar y seruir a Dios, pues

Cice. de natura deorū

Conocimiento de Dios en todos los hornos

Ad Ro. 1 nōs de los hōbres. Segū el Apof. S. Pablo escriue a los Romanos. Pero dexādo estos ciegos errores de la ydolatria de q al presentē no haze a nuestro proposito tratar, abasta saber, que no vuo gēte alguna que a unq errasse é atribuir la diuinidad a criaturas baxas a quiē no les podia cōuenir: todauia teniā cierta especie de religiō para hōrrar y venerar aquel que cō verdadera, o falsa opiniō teniā por Dios. Y a este fin deputarō personas que particularmēte tuuiesse cargo de honrrar y venerar a Dios. Como los Indios tuuierō a los Bragmanes, y los Persas a los Magos, los Griegos tenian a los Theologos, y los Romanos a los Pōtífices y Flamines, los Hebreos tuuierō a los Leuitas y Sacerdotes, como a los clerigos tenemos los Christianos con los Obispos y Religiosos.

Sacerdotes en todas las gentes.

Dias festiuios.

Quid. d. faustis.

Fiestas del pueblo de los judios.

gio de la criaciō: la Pascua del corde ro quifo. q se celebrasse cō grandes ceremonias, en memoria de auerlos sacado de la captiuidad de Egipto, y asy tenian otras fiestas en recordaciō de otros beneficios q Dios particularmente les auia hecho. Cuya religiosa costūbre seguimos mas verdaderamēte los Christianos, celebrādo los Domingos y Fiestas en memoria del beneficio q el verdadero Dios hecho hōbre hizo a los hōbres, nasciēdo, y muriēdo, y resuscitādo, para redimir a los hōbres. Segū los mysterios q la sancta madre Yglesia representa en los dias de fiesta q instituyō para honrrar a Dios y a sus Sanētos. Los modos de hōrrar a Dios exteriormēte se llamauā ceremonias y tenian los Romanos grāde curiosidad en saberlas. Por dōde hallādo se en Roma dos libros q llamauan Sibilinos escriptos en Griego (q el vno trataua de la manera que se adquiririā las virtudes y virtuosas costūbres, y el otro de las ceremonias y modos como se auia de honrrar Dios) mādose q mar el primero q trataua de las costūbres: porq ocupados los hōbres en su leccion, no dexassen de saber lo que tocaua a la Religion y seruicio de Dios. Biē sera auisar a los lectores q traygo aqui exēplos d sabios Gētiles, y de principes de la Gētilidad, cerca d la deuociō que hemos de tener cō Dios: porque los Catholicos no hemos de seguir sino la doctrina q la sancta

Dias de fiesta de los Christianos.

Ceremonias.

Curiosos Romanos su religion.

Titoliuz Libros Sibilinos.

Aviso a los lectores.

la sancta madre yglesia y sus sagrados doctores nos enseñan. Segun q̄ la hemos declarado en los tratados dela Theologia sp̄ual, demostrando que cosa es deuociō, y como seran los hōbres verdaderamente deuotos, sino traemos estos dichos y exēplos d̄ Sabios y Principes profanos: para demostrar que si aq̄llas gētes cō solo lūbre dela razon trabajaron de ser deuotos y religiosos, haziendo seruios a Dios, quanta mas razon sera que todos los Christianos que estan alūbrados diuinalmente por el lūbre dela Fe, tengan la verdadera deuocion y religiō, temiendo, amando, y seruido a Dios verdadero, sin mezcla de ningū error: pues la Fe catholica no le confierte en las cosas diuinas. Y tambien loan los sagrados Doctores, q̄ nos aprouechemos delas sentēcias verdaderas y buenas, que cōforme alas verdades catholicas dixerō los sabios delos Gētiles, pues los Canonicos authores las inscrierō en las sanctas escripturas: para demostrar q̄ la sabiduria diuina es muy conforme cō las naturales sciēcias, como se vera trayendo algunas sentēcias d̄ autores Ethnicos a nuestro proposito. Bien catholica es la sentēcia de Tulio, que afirma que la deuocion es el fundamēto d̄ todas las virtudes: porq̄ quitado d̄ vn hōbre el temor y reuerencia de Dios, no puede tener virtud, ni guardará perfecta fidelidad con los otros hōbres: porq̄ la justicia tiene dos ramos, q̄ como

salen de vn tronco andan acōpañados. El principal es honrrar a Dios y reconocer le por summo bien, y que es justo Señor de todas las cosas, que cō suma prudēcia y reētitud las gouerna. El segūdo ramo se ocupa en la cōuersacion pacifica con los otros hōbres, y en la cōsideracion delos beneficios que todos reciben de Dios, para de todos le dar gracias, Entēdierō los que se preciaon d̄ religiosos y dedicados al culto diuino (q̄ aunq̄ a todos los hōbres perteneça la deuociō, pues todos recibē cōtinuos dones de la liberal mano de Dios, que los Principes tienē mas obligacion que todos los otros, y por esso les conuene ser mas deuotos. Como lo será si guardaren estas reglas q̄ en suma le proponemos que enseñe el maestro al Principe desde niño. La primera es, que los hōbres trabajen de ser deuotos y amigos de Dios cō viuir virtuosamente y hazer le seruios. Este consejo daua el Rey Cābises de Persia a Cyro su primogenito hijo, al tiempo que le embiaua al Rey Astiages su auuelo, para que se criasse cō el, que por bēdicion le dixo, yna cosa te encomiēdo hijo mio, que siēpre tengas en la memoria como joya de mucho valor dada de padre que tanto te ama, y es: que siēpre seas deuoto y amigo d̄ Dios, y que nūca comiēces cosa sin primero demādar su ayuda y diuino fauor, porque los consejos de los hōbres son faltos, y su ayuda

Iusticia cō Dios.

Religiō.

Reglas d̄ deuociō

Deuotos virtuosos. Xenophontē.

Consejo saludable y notable.

Aprouechate de las sentēcias de los Philosophos.

Cicerō nat. deorum. Necesidad d̄ deuocion.

ayuda es defectuosa, y ala eterna sabiduria nada se le puede etcōder: y si el fauorece a alguna persona, todo lo q̄ hiziere le succederá biē, por ser infinito su poder. Y auisote hijo mio q̄ huelgues de seruir a Dios en la prosperidad: para que le halles propicio en la aduersidad, porq̄ si quādo eres prospero fueres indeuoto, y no te acordares de seruir a Dios, quādo te vieres en alguna tribulacion, es cierto q̄ no ternas animo para pedir le socorro con que te libres della.

Doctrina es esta tan sancta y tã catholica la q̄ dio este Rey gentil al Principe su hijo, que parece que no pudiera darla mas diuina S. Pablo: Pero tenian todas las gētes en quie estaua biua la lūbre dela razon cōcebido, que todos los q̄ honrrauan y seruian a Dios eran prosperados.

Aug. de ciu. Dei.

Prosperidad tēporal de virtuosos.

Exēplo del pueblo de Israel.

Como dize sant Augustin, que lo fueron los Romanos en el tiempo que florecio en Roma la Religion que aunq̄ errauan en honrrar falsos dioses, el zelo de honrrar la diuinidad, y las obras virtuosas q̄ hazian con alguna ignorancia que tenian, con que pensauan q̄ acertauā los etculaua en alguna manera, para que por respecto de las virtudes morales que haziā, les diese Dios aquellas prosperidades tēporales, pues es regla general de Theologos, que ninguna buena obra dexa Dios sin galardon.

Esta cōmun sentēcia q̄ dezimos, que auian los Gentiles cōcebido,

q̄ prosperaua Dios a los varones Religiosos, se muestra ser verdadera ē aquel pueblo de Israel, q̄ como erā deuotos y se boluian a Dios, les daua prosperidades en los bienes tēporales, y como preuaricauan siendo indeuotos, los castigaua con hambres, y guerras, y captiuidades.

La segunda regla es, que se trabaje el maestro del Principe q̄ tenga cōnoscimiento de Dios verdadero, y que le honrra sin vanas y diabolicas supersticiones. Porque como el demonio tomōtan grande enemistad con Dios: trabajo con los simples hōbres con engaños y falsedades, que la honrra deuida avn solo Dios verdadero se le diese a el, o a brutos, y piedras, y hōbres viciosos en quien no podia auer rastro de diuinidad. Y asy aquella diabolica ydolatria fue el mayor delos pecados y mayor offensa de Dios, porque se le quitaua la honrra que a solo el se deuia, y se daua a su enemigo y a sus criaturas. El qual vicio no solo es condenado por la sagrada Escripura y sanctos Doctores, por quebrantarse con el el primero y el principal delos diuinos mandamiētos, sino que tambien los sabios dela misma gētilidad le condenaron. Que aquel singular Philosopho Marco Varrō hazia grā de burla delos hōbres, q̄ honrrauā por dioses a los animales, y a hombres viciosos, q̄les fueron los Principales dela gētilidad. Y escarnecia d̄ la infinidad d̄ dioses, q̄ imaginauā,

Huyr de supersticiones.

Idolatria summo peccado.

Sabios gentiles condenauan la ydolatria.

siendo

fiendo muy cierto y evidente, por lumbre natural, que no ay mas de vn solo Dios verdadero.

Socrates El justo Socrates fue el primero q̄ oyo publicamente reprovar en Athenas la vanidad dela ydolatria, y cōdenó aquellos viciosos Dioses q̄ adoraua aquella gentilidad. Por donde los sacerdotes delos ydolos le mataron, por el interese que de su falso sacerdocio se les recrecia.

Reyes d Israel y **Ydolatras** Quanto offenda a Dios el vicio de la ydolatria se demostró en aq̄llos Reyes de Israel y de Hierusalem, q̄ todos los Reyes q̄ ydolatraron fueron castigados con hábres y guerras y captiueros hasta ser destruydos, y los pocos Reyes que fueron verdaderamente Religiosos fuerón de Dios muy prosperados, como Dauid, Ezechias, y Iosias.

Nigromancia Los que tuuieron el conosciemto verdadero de Dios huyeron delos nigromanticos, y adeuinos, y a todo genero de hechizeros: por mas que cō titulo de fingida sanctidad querian encubrir los pactos secretos y publicos que tenian con los Demonios. Cuya vanidad condenauan los sabios Gentiles, como fue el gran Philosopho **Fauorino**, que amonestaua que nadie preguntasse cosa alguna a los hechizeros, ni agoreros, ni adeuinos, ni creyessen cosa que dixessen, y la razon que daua era esta muy singular diciendo, q̄ quando adeuinauan algun bien y prosperidad, en solo el esperar lo le affige el spiritu: y fino

acótece venir (como passa muchas veces) siétese la pena y la burla doblada. Y si succede aquella prosperidad: es cierto, que no viene porq̄ el adeuino lo dixo: pues que aunq̄ no lo dixera ello aconteciera. Si el adeuino adeuina mal, haze se el q̄ le cree miserable y padece la miseria su spiritu antes que venga, y fino viene, el temor que auia de venir affige sin razon con sola la imaginacion al que le temia.

Castigo Quanto aborrece Dios a estos vanos supersticiosos, demostró con graues y publicos castigos q̄ dio a los mismos adeuinos, y a los q̄ los consultaron. Como sera buen exēplo el Rey Saul, que en pena de cōsultar a vna hechizera, fue muerto el y sus hijos en vna batalla, y venido y destruydo su pueblo de Israel. Tambiē fue muerto Acab Rey de Israel, porque consultó a falsos prophetas. Y Ochozias murio mala muerte, porque embio a consultar a Belzebuth ydolo de Acharó. De adonde se collige, que los verdaderos deuotos y amigos d̄ Dios, no han de querer saber delas cosas venideras, mas de aquello q̄ Dios quisiere reuelar y descubrir, y querer por iuyzios d̄ planetas, estrellas o por pactos delos demonios, o por agueros y hechizeros saber sus secretos iuyzios: es vn sacrilegio grãde de diabolica presumpciō, cō que se p̄sume poder los hōbres saber por illicitos modos lo q̄ la diuina sabiduria quiso reseruar para su diuina ciencia

No creer adeuino

Castigo de creer hechizeros.

1. Reg. vi timo. 3 Re. vii 4. Reg.

sciencia solamente.

Ley con Con estos vanos supersticiosos se cuentan los que con vanas supersticiones quieren honrar a Dios: contra los quales tenian los Athenienses hecha vna ley que dezia, q̄ como era impio y digno de grãde castigo el hombre que no sintiessa bien de Dios. Assy era justo q̄ fuesse castigado el temerario, q̄ con vanas supersticiones quisiesse hōrrar a Dios. Delas quales hazia grande burla el justo y sabio Socrates, que viniēdo le vnos supersticiosos mancebos a preguntar, como harian cierto genero de deuocion, dixoles escarneciendo dellos. Y d vos a los Sacerdotes del Dios Esculapio, y dezid les que le maten vn gallo, q̄ luego os reuelará lo que desleays, y os dara lo que pidieredes.

Vanas Marauillamos de las vanas supersticiones cō que los ciegos delos gentiles hōrrauan a sus vanos dioses, y no nos admiramos delos Christianos que por el lumbre dela Fe tienen el verdadero conosciemto de Dios, y delos ritos, y ceremonias con que piensan ser honrado: q̄ a vnos supersticiosos les parece que todo el ser de la perfecta Oracion consiste, que sea con quatro candelas en el altar de tal sancto, y que tengan tanta medida y peso. Y a otras vanas mugeres les parece, q̄ si tienen el vn pie dentro de vna bacia de agua, que Dios oyrá mejor su Oracion, y les otorgará su peticion, y assy ay otras simples y va-

nas supersticiones, mas dignas de ser castigadas de Dios y de las justicias humanas, que de otorgadas sus peticiones.

La tercera Regla que con grande cuydado se enseñará al Principe es, que no caya en el otro estremo de ser profano, menospreciador de las cosas sagradas y diuinas, que es vn vicio que Dios con graue y breue castigo reprehende. Segun es exēplo aquel Rey Balthasar de Babilonia, que estando vna noche en vn solēne banquete con sus mancebas y con los grandes del Reyno, mandó que truxessen para beuer los vasos sagrados que su antecessor el Rey Nabuchodonosor auia traydo del templo de Hierusalem, y que auian sido ofrecidos y dedicados al seruicio del culto diuino. Y en aq̄lla misma noche quiso Dios que el Rey Cyro entrasse la cibdad y matasse a Balthasar profanador de las cosas sagradas, y que cō su vida se acabasse el Reyno y Monarchia delos Babilonios, y fuesse trasladada a los Persas.

El Principe mas profano, y mas mofador, y escarnecedor de las cosas sagradas, fue el tyranno Dionysio de Sicilia, que con achaque de generoso mofaua de sus dioses, y les tomaua las joyas que les ofrecian. Que viendo que Proserpina tenia muchas joyas que le auian ofrecido, tomóse las diciendo por escarnio y mofando. Poderosa y benigna diosa es esta, que

Huir de profanidad.

Daniel. Cal. o de profanos.

4. Reg. Balthasar

Dionysio profano Principe.

Macrobi.

Gracia profana.

que fauorece a los sacrilegos que la roban.

Gracia profana

Otra vez vido q̄ vna estatua de Iupiter tenia vestida vna grande vestidura de brocado q̄ estaua broslada de piedras preciosas, y dixo fingiendo que estaua indignado, Por cierto los Sacerdotes q̄ assy vestieron a este Dios, son dignos de grande castigo, porq̄ atormentan a este Dios cō estos cargados vestidos, q̄ para verano son muy pesados y le daran pesadumbre, y para inuerno son muy frios con el oro y piedras que tienen.

Gracia profana

Otra semejante ocasion tomo para quitar vna barba grande de oro que tenia Esculapio, porque estaua junto con Apollo, que fingian ser su padre y pintauā le desbarbado, y fingiendo se enojado quitó la barba a Esculapio y dixo, Quan simples son estos estatuarios, q̄ fingen el hijo mas viejo q̄ a su padre.

Gracia profana

Otra profana gracia dixo entrado en vn templo, adonde halló que se auia ofrecido vna baxilla de oro a ciertas estatuas que llaman los buenos Dioses, y mandó tomar la baxilla diciendo, cortedad. Iera no tomar estos dones para que estos dioses usen de su bōdad y liberalidad. Y otra vez halló que ciertos ydolos tenian los braços estendidos, y auianles puesto en ellos muchas joyas de oro, y mādó se las tomar diciendo. Groseria sera no tomar estas joyas: con que nos estan conuidando estos dioses con los braços

abiertos. Pero por mas gracias que dezia, fue auorrecido de Dios y de los hombres, por aquellos sacrilegios, porque no lo hazia por ser falsos aquellos dioses, sino cō cobdicia desordenada de robar les sus ofrendas.

Capitu. 17. Adonde

trata como el Maestro del Principe le enseñara a que tenga grande reuerencia a los tēplos y a las cosas sagradas.



Solon legislador de los Athenienses mando, que los tēplos se edificassen en las cibdades, y los sepulchros en los campos, y dando Aristoteles razón desto dize, que los templos como son dedicados a Dios, siempre le representan, y dá ocasion a que siempre le den los hombres gracias de los bienes que del reciben: y por esta razon en todas las gentes edificauan el templo de las gracias en las plaças y lugares publicos. Los sepulchros estar en el campo, conuenia ser assy, porque cō el ayre corrupto no inficionāse las cibdades, y fuessen causa de auer pestilencia, y de engendrarfe enfermedades.

Ley de Solon. Tēplo en las cibdades.

Sepulchros en el campo.

Los templos fueron casas dedicadas a Dios, adonde se tuuo por común opinion, que Dios oyria mas facilmente las oraciones y peticiones que le hiziesen.

Tēplos para oracion.

Segun

5. Regū. Dedicacion del templo.

Segū demostró Salomon en la dedicacion que hizo de aquel su solenissimo templo que edefico en Hierusalēm: y suplico a Dios que otorgasse todo lo q̄ pidiessen con deuotas oraciones en aquel su santo tēplo. Por esta razon se llamauan casas cōmunmente de oracion, segun q̄ nuestro Redemptor dixo quando hecho fuera de aquel templo de Hierusalem a los que comprauan y vendian, diziēdo q̄ Dios auia dicho, My casa sera llamada casa de Oracion, y vos hezistes la cueua de ladrones.

Sacrificios en tēplos.

Tambien siruieron los templos de ofrecerse en ellos sacrificios y ofrendas a Dios: segun que estaua mandado por Moyses, que no ofreciesen sacrificios, sino adōde estuuiere el tabernaculo, que era templo portatil, o en el templo fixo q̄ Dios ordenasse que se hiziesse: Como mando a Solomon que fabricasse en Hierusalem aquel tēplo q̄ viuiese en el mundo solamente: adonde en aquel tiempo de la ley de Escritura le ofreciesen sacrificios.

Dar gracias a Dios.

A estos templos concorrian los hombres deuotos a pedir ayudas y fauores a Dios, y a darle gracias de les auer ayudado y fauorecido. Y este exemplo nos dio Christo nuestro Redemptor, q̄ aunq̄ era igual con el eterno Padre segun su diuinidad, en quanto hombre le pedia su fauor y ayuda, y le daua gracias de le comunicar su omnipotencia, para hazer los grandes y cō

tinuos milagros que hazia: y assy frequentaua yr al templo para hazer oracion, y para enseñar la doctrina diuina que predicaua: y para hazer otros patticulares seruicios a su eterno Padre.

Doctrina diuina en los templos

Siruieron los templos tambien para que alli concurriessen las gentes a oyr la doctrina diuina que les dauan los Sacerdotes q̄ en ellos residian, y a ellos pertenecia enseñar la por ser sabios y doctos en ella: Y assy se enseñaua en el tēplo de Hierusalem, adonde estauan juntos aquellos famosos Rabinos y Doctores quando se perdio el niño le sus, y fue hallado en el tēplo en medio dellos, oyendo los y preguntando les diuinas questiones, q̄ pertenecian a la venida del Melsias. Y despues que el començò de predicar al mundo, yua muchas vezes a predicar al templo, segun dixo al summo Sacerdote la noche que le prendieron. Para estos tres officios siruieron los templos, no solo étre los fieles que tuieron el verdadero conosciēto de Dios por el lūbre de la Fe: sino tambien entre los Sábios que florecieron en lumbr de naturaleza, y entre los Gentiles que adorauan los vanos y falsos ydolos por dioses contra toda la razon natural.

Luc. 21.

Socrates

Socrates como Philosopho virtuoso aconsejaua, segun dize el diuino Platon, que los hombres hiziesen oraciones a Dios, en que le pidiessen que les diesse anima sana,

sana, en cuerpo sano, y discrecion con fortaleza para no consentir en algun vicio. Iustas eran estas peticiones que este Sabio aconsejaua hazer: pero como el lumbré natural no alcanço a conoscer en particular la bienaventurança que consistie en la clara vision de Dios, no pudo enseñar a hazer oraciones a Dios en que la pidiessen los hombres, ni los medios por donde la vi niessen alcançar. Segun que hizieron los canonicos authores, y santos Doctores de la ley de scriptura y Euangelica. Aunque nadie su po ordenar tan perfecta oracion, como Christo nuéstro maestro y redemptor, que era la sabiduria eterna, y sabia bien lo que cōuenia hazer y pedir a los hombres para venir a alcançar a ser bienaventurados en el cielo.

puestas en el tabernaculo q̄ seruia de templo, en gloria de Dios que le auia dado la victoria.

Alexandre fue doctrinado por Aristoteles, que fuesse deuoto y agradecido a Dios en hazer le grandes dones y seruicios, y siendo moço gastó grande cantidad de encienfo y aromaticos en honrra diuina, y como le reprehendiese su ayo Leonydas que hazia gastos excessiuos, diziendole que no conuenia aquellas offrendas fino a quié fuesse señor de la Persia y Arabia, adonde aquellos preciosos aromaticos se crian, Respondiole Alexandre, Quando yo sea señor de Oriéte, mayores seran mis offrendas, y quando vencio a Dario y fue señor de la Persia, escreuiole vna carta Leonydas en q̄ le pedia q̄ se acordasse q̄ le auia muchas vezes auisado, q̄ en las prosperidades no se olvidasse de dar gracias a Dios, y de reconocer el fauor q̄ le auia dado, con ofrecerle offredas. Y assi Alexandre embio grande summa de aromaticos desde la Persia a su ayo Leonydas, que ofreciese en los Templos de Macedonia, diziendole q̄ los embiaua en cumplimiento de la promessa que hizo, que siendo señor del Oriéte auia de hazer grandes offrendas a Dios.

De comun consentimiento de todas las gentes los templos fueron lugares sagrados, y tenidos en grande veneracion, de manera que qui fiero que fuesen Assylos y coros,

Doctrina de Aristotel. a Alexandria.

Templos venerados.

Oraciones perfectas.

Peticion de la ayuda diuina.

Hazer gracias a Dios.

Assylos de los gentes.

Templo de Diana.

Templo de Diana.

que valiesse a los malhechores, q̄ no los pudiesen sacar dellos. Este preuilegio dio Cadmo a quella grã de cibdad de Thebas quando la edificó, para que viniessen a poblar la estrangeros, aunque fuesse culpados: mas no se guardó mucho tiempo, como se guardaua aun acerca de la gentilidad: aquella inmunidad de los templos, y en especial el de Diana de Epheso, que edificó el grande Alexandre con grandes gastos: y mandó sob graues penas, q̄ ningun culpado, por graues delictos que vniessen cometido pudiesse ser sacado del ni justiciado: y el mismo preuilegio confirmó Marco varron, quando por los Romanos se señoreó aquellas tierras: y amplificó y reedificó aquel templo, adonde andauan a lo ordinario grã de summa de officiales. Como se haze mencion en los Actos de los Apostoles, que se leuataron contra sant Pablo, porque predicaua q̄ los ydolos hechos por manos de hombres no eran dioses, por donde dezian, que se perderia la deuocion q̄ todo el mundo tenia en aquel templo de Diana, por solo el interese que yua a los officiales que la edificauan.

Este preuilegio quiso Dios que tuuiesse algunas cibdades del refugio, adonde escapauan los culpados de no ser castigados por cierto modo de delictos, hasta q̄ por la muerte del summo Sacerdote quedaua libres para poderse boluer a sus

casas seguros. Mas mayor era la inmunidad del tabernaculo, como lugar muy sagrado, para q̄ no pudiesse executar se justicia alguna e aquel que a el se acogiesse, aunque no quiso guardar este preuilegio Salomon, quando mando matar a su tio Ioab capitã general del Rey Daud su padre, cō achaque de dezir que el se lo auia mandado en su testamēto, por auer muerto a traycion aquellos dos principes Abner y Amasa: aunque fue tambien particular passion que tomo cōtra el, por auer sido del vando y parcialidad de su hermano Adonias: Mas esta inmunidad que no quiso Salomō guardar al tabernaculo mandando matar a Ioab que estaua asido del altar, quiso que tuuiesse tu solénissimo templo de Hierusalé, que se guardó hasta q̄ por los Gentiles fue profanado y destruydo.

El grãde Emperador Cōstantino luego que començo a mostrar por obras la fe verdadera de Iesu Christo, a que se conuertio: y dio facultad de edificar yglesias a su gloria y honrra de sus Sãctos, cōcedio este general preuilegio, q̄ todos los culpados que se acogiesse a las yglesias, no pudiesse ser sacados dellas para ser castigados. El qual preuilegio confirmaron todos los Emperadores y Principes Christianos, aunque en algunos casos y con algunas personas le restrinieron.

Estauan entre todas las gentes tenidos por tã sagrados y libertados los tem-

Tabernaculo y templo de Hierusalé.

3. Reg. 2.

Preuilegio de Cōstantino a las yglesias.

Inmunidad de yglesias.

Thefo-
ros élos
téplos.

Pl. in vi:
Ale

los témplos, q̄ los que querian tener seguras sus personas se yuan a los témplos, y alli por muy seguros mandauan guardar sus thesoros. Como hizo el grande Alexandre, q̄ jūtando innumerables thesoros de los Reynos y prouincias q̄ conquisto por el mundo, mando los guardar en el templo famoso del Sol q̄ estaua en Cicilia, para so correrse a ellos si le sobreuiniessen algunas grandes necesidades. Lo mismo hizo vn valeroso Capitan de los Athenienses llamado Calisthenes, que vuo grandes thesoros de los despojos de las batallas q̄ vécio, y de cibdades q̄ gano, y embio los a guardar al fuerte templo de Iuno, q̄ estaua en la Insula de Samnio.

Augu. li.
1. de ciu.
Dei.

Veneracion de
Yglesias
de Rey
cruel.

Sant Augustin escriue: que quando aquel gran Rey Athalarico entro por fuerça de armas a Roma, adonde se hizieron grandes crueldades, mando so graues penas, que en personas ni en haciendas que se viuessen acogido a las yglesias, nadie fuesse ofado a perjudiciar ni tomar ninguna cosa de alli.

De aqui le podra el maestro del Principe enseñar, la grande reuerencia que es obligado a tener a las yglesias, que son témplos y lugares sagrados dedicados para el culto diuino y seruicio de Dios, adonde asiste especialmente: y otorga grandes dones y mercedes a los q̄ alli le hazen deuotas oraciones, y le ofrecen agradables sacrificios. Y si el

Principe quiere q̄ su casa y palacio real sea preuilegiado, cō mas razón es q̄ lo sea la casa y templo d̄ Dios, y ternia por injuria que en su casa y presencia prendiessen ni injuriasen a nadie que se acogiesse a el para valerse y librarse de poder de la justicia. Tambien es obligado a tener el Principe grande reuerencia a las imagines de nuestro Redemptor y de sus Sanctos quando las viere, adonde quiera que fuere: y q̄ guarde el preuilegio de las yglesias y téplos, a no sacar a los culpados q̄ a ellos se acogieren, sino fuere en los casos que las mismas leyes ciuiles y canónicas lo permiten.

No ay pequeña dubda entre los doctos si fue digno d̄ culpar el Rey Salomon quando en principio de su Reyno mando matar a Ioab capitan general del Rey Dauid su padre, porque figuio el vando de su hermano mayor Adonias, dentro del tabernaculo, pegado con el altar de los sacrificios, que era sagrado y preuilegiado, adonde el se auia acogido por escapar la vida, como arriba se dixo.

Mas loados fueron otros illustres Capitanes, que executaron la justicia con guardar la honrra a los témplos. Como Cassio alferes mayor de los Romanos, que sabiendo que su hijo Cassio Bruto se auia concertado con los latinos (por cierto precio que le dierō) de abrir les vna puerta de noche: para q̄ tomassen la cibdad, mado le buscar

car para matar le: y el hijo acogiose al templo de Palas, de adonde el padre por reuerencia del templo no le quiso sacar, pero mando cerrar las puertas, de manera que no pudiesse salir, ni nadie meter le de comer hasta que murio de hambre. El Principe Pausania Capitan de los Lacedemonios, por cient marcos de oro que le dio el Rey Xerxes de Persia, consentia que entrasse y señoreasse la cibdad de Lacedemonia, supo lo el Rey Agessilao su padre, y mando le buscar para matar le, sabiendo lo el Principe huyo al templo de Palas: y el Rey mando tapar todas las puertas hasta q̄ murio de hambre, y su propria madre no consintio que le enterrassen, diciendo, que no merecia sepultura el que era traydor a su patria.

Capi. 18. Adonde se trata como el Maestro enseñara al Principe, que sea temeroso de Dios, y reuerenciador de las cosas sagradas, por los grandes castigos que dio la diuina justicia en todos los tiempos a los principes profanos que las violaron.



Diotimo vn Sabio de la Gétilidad de zia, q̄ tres cosas auia d̄ trabajar de tener vn p̄fecto Principe. la primera y principal, es q̄ fuesse de uoto y hōrador de las cosas a Dios dedicadas, como el dize q̄ lo fue Eneas, segun lo des

criue Vergilio, por dōde afirma q̄ le succedieron todas sus cosas prosperas. La segūda cosa que auia de tener vn Principe es, que fuesse justo en distribuir los cargos y officios: y en los juyzios que diesse, porq̄ desta manera cōseruaria en paz su Republica. La tercera parte de vn perfecto Principe es, q̄ haga que en su Reyno aya cōtinuos exercicios de guerra cō que esté seguro de sus enemigos.

Consejo y auiso es de hōbre sabio este del Philosopho Diotimo, y principalmente es auisar a los Principes que tuuiesse deuocion a Dios, y que hōrrassen las cosas sagradas y dedicadas a la magestad diuina: porq̄ todos los que las reuerenciaron fuerō siēpre prosperados, y todos los que la violaron fueron castigados de Dios téporal y eternalmente. Y aun entre los Gentiles se tenia por cōmun sentēcia, que nadie fue p̄fanador y violador de cosas sagradas, que no le acōteciessen grandes infortunios, cō peligro de su vida y estado, como prouauan con innumerables exemplos.

El consul Marco Varron siendo famoso capitan de los Romanos, fue vencido del gran Capitan Anibal, en aquella milerable y nōbrada batalla de Canas, y creyeron q̄ lo permitieron y quisieron asy sus vanos dioses: porque fue ofado a p̄fanar el téplo de la diosa Iuno con poner vn moço en figura de muger en vnas fiestas, adonde no se solia po-

Deuoto
Iusto

Guerre-
ro

Profana
dores ca
stigados
de Dios.

Val. ma.
li. 1.

Tres par
tes d̄ bu
en prin-
cipe.

ner sino vna moça hermosa.

Marco
antonio

Tuieron los Romanos por cierto que Marco Antonio auia sido vécido y preso é vna batalla, porque auia sido ofado de cortar vnos arboles d vna sylua dedicada ala diofa Iuno, para hazer vnas naos.

Pirrho.

Cuenta Homero, que Pirrho esforçado mácebo vino ala guerra Troyana por végar a su padre Achilles: y como se tomasse Troya por traycion, y el viejo Rey Priamo se acogiesse a vn templo con su muger y hijos, péfando alli escapar la vida, el juvenil animo de Pirrho encarniçado en la matança delos Troyanos, no tuuo acatamiento al lugar sagrado, sino que dentro del téplo mató al Rey Priamo, y a muchos de sus hijos y parientes: por el qual sacrilegio quiso Dios que Pyrrho fuesse infame por el mundo, y vécido, y preso, y mal tratado de sus enemigos, hasta que con tormentos le quitaron la vida.

Pompeyo

El grande Pompeyo fue vno delos insignes capitanes del múdo, y ornado de muy insignes virtudes: pero quiso Dios que fuesse vécido de Cesar, y muérto de sus mismos amigos y valedores, para castigo del sacrilegio que hizo, robádo aquel solénissimo téplo de Hierusalem, y lleuando consigo aqlllos vasos de oro y de plata que estauan dedicados para el culto diuino, quando fue por mandado delos Romanos a conquistar la Palestina.

Cambises gran

El Rey Cambises de Persia, era de

su condicion profano y menospreciador delos dioses, y violador de sus imagines y templos, de manera que por mas precioso edificio q tuuiesse, los mandaua derrocar: y a los ydolos y imagines cortaua cõ enemiga los pies y las manos, como hizo vna vez en vn soléne téplo de Heliopoli: mas no escapo d sentir en si el castigo de su profanidad, que yendo muy victorioso a compañado de grandes exercitos cayo subitamente de su cauallo, y saliose le la espada de la vayna, y metiose la por el muslo, y murio desesperado con grandes dolores. Breno capitan muy nombrado de los Fráceses, señoreó a Macedonia y determino de yr a robar el riquissimo téplo de Apolo, diciendo como por gracia, que aquel grande dios era liberal, y qno tenia necesidad delos grandes thesoros q auia en su templo. Mas acontecio le al reues delo que pensaua, que allegádo cerca del templo, se leuáto vna gran tempestad y terremoto, con q cayo el y todos sus Franceses que con el yuan: y sin ver a nadie recibian grãdes heridas, y cayan sobre ellos piedras y granizo, por donde el cõ todo su exercito huyo sin poder llegar al templo.

Cosa digna de grande admiracion es, que aquel templo fue prodigiosamente defendido de no ser robado muchas y muchas vezés, que viniédo el gran Rey Xerxes dela Persia conel mas poderoso exercito q se lee

de profa
nador

Paulo
rosio:
Breno
Francés

Prodigio
ofadefi
sion de
templo

Plurim
co.

Prodigio
ofadefi
sion de
ydolos.

se lee, a señorear la Grecia, embio a Arthabano su Capitan a robar aql mismo templo de Apolo: y leuántose estando cerca del otro semejáte terremoto, y mato le qtro mil hombres de acuallo que lleuaua, quasi sin escapar persona q lleuasse la nueua. Y el Rey Xerxes por intetar el sacrilegio fue destruydo con todo su poder por los famosos capitanes Leonidas y Themistocles: y boluiose a su tierra vencido y afretado.

Vn famoso cossario llamado Onomacho intentò tambien de robar aql templo, y rõper vna pared para entrar dentro, y sintio leuátarse otro terremoto, y huyo cõ harto temor de ser muerto.

Dionysio
tyrãno.

No se escusaron de no ser castigados d Dios los violadores delas cosas sagradas, por mas gracias y ocasiones que fingiesse, por no sentir el castigo diuino, que aquel Dionysio Tyrãno de Sicilia (de quie el capitulo passado hizo menciõ) que con mostrar se gracioso, robaua los templos: biuio toda su vida temeroso de los que conjurauã de matar le, y despues de muerto no consintieron q reynasse su hijo sino que priuado y pobre murio é Athenas.

Castigo
milagro
so de vi
olar el té
plo de le
rusalem

Si estos castigos quiso Dios dar a los que robauan los téplos de los falsos dioses, y les robauan sus cosas sagradas, que haria a los que violauan los templos y glesias a su diuina magestad consagrados, y que

tomauan las cosas a su seruielo dedicadas. Que la sagrada Escripura nos haze mención del castigo que Dios dio a los profanadores de aquel su solénissimo téplo de Hierusalem, y de los que pretediéron robar le sus thesoros: que dexádo el exemplo del Rey Balthasar (de q arriba hezimos mención) en el libro delos Machabeos, se ponen dos insignes exemplos.

1. Mac. 6.

El vno es de aquel Rey Anthioco, por sobrenõbre illustre, q succedio a Alexandre en muchos Reynos q tyrãnicamente vsurpo: y señoreando a Hierusalem, por traycion de algunos ambiciosos delos Itudios, robó grandes thesoros del templo y de los vasos dedicados a el. Por dõde quiere la justicia diuina, que yendo a señorear la Persia fuesse vencido y herido de vna abominable enfermedad diuinalmête, adõ delos gusanos le comian las carnes y el hedor q de su cuerpo salia era tan pestilencial, que no solo los suyos huyan del, mas el no se podia sufrir a si mismo. Por donde sintiendo que la causa de su dolencia mortal eran sus profanos sacrilegios, promete de restituyr todo lo robado aquel sancto templo, y d dar muchas de sus riquezas para lõs sacrificios, y pide a los sacerdotes cõ grande instancia que rueguen a Dios por su vida. Mas dize la Escripura, que no alcanço este mál uado la misericordia que pidio, por no ser de verdadera su contrición,

fino del dolor de la pena, y por escapar la vida, sino q murio en tierras agenas raiando cō dolores penosos, como merecia su profana cobdicia.

2. Mac. 3.
Milagro notable en defen-
fon del templo de Hieru-
salem.

El otro exemplo es muy insigne, q sera biē relatar no tan breuemente, siendo Onias summo sacerdote, aquel sagrado templo de Hierusalem, era tenido en grande veneracion de todos los Principes de la tierra q embiaban alli a offerecer grandes dones. Y Seleuco Rey de Asia daua de sus rentas para q se hiziesen sacrificios, hasta q vn traydor judio llamado Simon, mouido por cobdicia propria, y desseo de poder vsurpar la dignidad sacerdotal, descubrio al Rey los grandes thesoros q estauā en el templo depositados y otros offrecidos, cō q podia pagar sus exercitos, y quedar el muy rico, y persuadióle que embiasse por ellos a Heliodoro su mayordomo mayor, el qual fue a Hierusalem y entro pacificamēte, por estar la cibdad señoreada por el, y descubriendo al summo Sacerdote el mandado del Rey a que venia fue grande dolor en su coraçon, y grande llanto en toda la cibdad: y principalmente en viudas y huérfanas, que tenian depositadas todas sus haciendas en el templo, pareciendo les que las tenian alli seguras, y de todos cōmunmente se hizieron grandes oraciones, pidiendo a nuestro Señor que con su diuino poder las quisiēse librar: y

assy las oyo, que entrando Heliodoro acompañado de sus soldados en el templo para tomar el thesoro aparecio milagrosamente vn cauallero armado de armas doradas, en cima de vn poderoso cauallo, y el muy fiero y espantoso: por donde todos los soldados cayeron de miedo: y el cauallero encontro a Heliodoro, y dio con el en tierra, y dos mancebos que con el venian vestidos de ricas y resplandecientes vestiduras, començaron de açotar reziamēte a Heliodoro, hasta que medio muerto y sin sentido le sacaron del templo. Mas el summo Sacerdote como discreto, recelando que el Rey pensasse que los ludios le auian muerto a traycion, y los destruyesse: hizo con todo el pueblo oracion a Dios por salud y vida de Heliodoro, y assy se lo dio Dios. Y el como agradecido de tan grande beneficio ofrecio grandes dones y sacrificios al templo: y boluiose relatando al Rey lo que por el passara. El qual le pregunto que a quien tornaria a embiar por el thesoro del templo: mas Heliodoro con gracia y saber le respondió. Señor si teney algū mortal enemigo de quien os querays vengar, embialde alla, que el verna tambien açotado como yo vengo.

Bien se podian traer algunos exemplos de Principes Christianos: que han sido castigados de Dios graue-
mente, en grandes infortunios

Principes Christianos que no metē a Ygl.

han sido castigados de Dios graue-
mente: en grandes infortunios que les han venido en muertes de hijos, en perdidas de estados, en ser vencidos en batallas, por mar y por tierra padecer persecuciones grauisimas: y esto por auer metido mano en los bienes de la Yglesia, y en auer puesto pechos y tributos a personas Ecclesiasticas, quebrantando les las libertades q Dios, y los Emperadores, y los Reyes Christianos les dieron, y por el discusso de la Yglesia se les guardaron y por esio metan la mano en el seno de su consciencia, y teman a Dios y a su diuino castigo todos los Principes terrenales: y tomen esta doctrina, que solo en tres casos se pueden tomar los bienes de las Yglasias. Como declara el Tostado tratando el hecho que hizo el Rey Ezechias, quando le hazia guerra aquel blasfemo Rey de los Assyrios Senacherib, y le destruyó las cibdades de su Reyno, y le amenazaua que le auia de cercar dentro de la cibdad de Hierusalem, y el por redimir aquella vexacion le quiso dar cierto tributo, para el qual no bastaron los thesoros reales que tenian jutos los Reyes sus antecessores: y suplió la falta con tomar las laminas de oro, de que estauan las puertas del templo forradas, de que el auia dado muy grande parte. En lo qual dize aq̄l Sabio y sancto doctor, que no pe-
co, porque concurrieron tres razo

4. Regū.
Cap. 18.
9 30.

Tres casos en q se puede tomar bienes Ecclesiasticos.

nes juntas que le escusaron, y escusaran a los Principes Christianos q tomaran algunos bienes Ecclesiasticos.
La primera es, que la causa y fin para que se toman sea muy justa, que es para vna guerra contra los Moros y infieles enemigos de nuestra sancta Fe catholica, y para rescatar alguna cibdad que les ayan tomado de su Reyno y señorio: y para rescatar su persona y de sus hijos estando captiuos: y otras semejantes causas muy justas y vrgētes. Pero para hazer fiestas, y para hazer gastos excessiuos, no sera bien tomar los bienes Ecclesiasticos, ni ayn tengo por causa justa dezir q está el Rey adeudado por auer gastado excelsiuamente, porque acorte sus gastos, y estreche la mano en hazer mercedes, y no quiera pagar sus deudas con la hacienda dedicada a Dios, y siendo agena pues es de sus ministros y pobres. La segunda condicion para ser licito tomar algunos bienes Ecclesiasticos es necesidad vrgente, que no ay de adoude se pueda de otra parte suplir. Como fue en el caso que deziamos del Rey Ezechias, que la Scriptura misma dize, que el tributo se pagó del thesoro Real y como no abastasse suplióse la falta de las laminas de oro del templo. Desta manera quando vn Rey se viesse en tan grande aprieto, que no abasten sus joyas y thesoros para socorrer a vn peligro grande de guerra,

Guerra contra Moros.

guerra, licito sera socorrer se a los bienes de las Yglesias, y de las personas Ecclesiasticas: pero quien dira? que sera licito tomar estos bienes dedicados a Dios y a sus ministros, por mas que fuesse justa la causa y grande la necesidad, si ella se pudiesse suplir con el Rey vender su pedreria, y sus ricas baxillas de oro, y otras piezas que no son necesarias para la persona y estado Real, pues es mas justo que se passe el Rey sin fausto, que Dios y sus ministros sin aquel decor y sumptuosidad que es menester en el culto diuino, para representar la infinita magestad diuina, y la reuerencia que son obligados los hombres a tener a Dios y a sus sacerdotes y ministros.

Intencion de restituir bienes ecclesiasticos.

La tercera condicion necesaria para ser licito tomar bienes Ecclesiasticos es, tener intencion eficaz de los boluer despues que vinieren los Reyes a pinguior fortuna (como dizen) y a tener propios bienes de adonde se pueden restituir, que como son bienes ajenos por mas que se tomen con comun necesidad, no se quita la obligacion de tornarlos a su dueño. Como en el exemplo que deziamos que hizo el Rey Ezechias, que pasada la necesidad vigente de pagar aquel tributo, vino a tener grandes riquezas y thesoros, y no solo boluio al templo las laminas de oro que tomo, sino que le dio

otros vasos y piezas muy ricas, para el seruicio del culto diuino y ornato del mismo templo.

Assy sera licito tomar los Reyes y Principes los bienes Ecclesiasticos, con pedir licencia a los Prelados: y darles fiança y seguridad de tornarlos teniendo posibilidad, aunque se ha de tener tan grande cautela, que los vasos sagrados, como Calices y Cruces, nunca se den en propria forma, sino hundidos y hechos massa de oro y de plata: dado que son obligados los Reyes que los toman de tornarlos en su propria hechura a su costa. Como ha acontecido a los Reyes de España de Castilla y de Portugal, que tomaron los vasos por peso y por cuenta de las yglesias para guerras de Moros, y para otras necesidades, y por aquella memoria los boluian con dar los hechos de la misma o mejor hechura.

Si algunos Principes Christianos en algun tiempo ha auido que tomaron decimas, o rentas Ecclesiasticas, y vasos sagrados, sin aquellas condiciones y resguardo que hemos dicho: crease que han sentido el castigo de la mano de la justicia diuina visiblemente, aunque algunos no han sentido los azotes que les ha dado Dios por esta causa. Mas harto lo han experimentado los Principes y Reynos, y Señorios que han seguido estas

Casti- gos d' violadores de las sagradas.

estas nuevas heresias de Lutheros, y de otros modernos hereges, que parece que tomaron odios y enemistades mortales con Dios, pues que todo su intento y conato fue derrocar las Yglesias y Monasterios, y robar como sacilega los Calices y Cruces, y toda la plata y oro, y ornamentos, y joyas de las Yglesias, sin querer consentir que aya ningun genero de culto diuino, ni parecer que aya Yglesia, ni imagen, ni Cruz, ni vestimentas, ni otras cosas que puedan representar a Dios y a sus cosas spirituales y diuinas. Mas ya començaron los sacilegos fauorecedores deste abominable error de sentir el castigo de su profana temeridad, que el grande Duque de Saxonia, que fue el primero que fauorecio a Lutherero, inuentor destas nuevas heresias, fue preso, y herido, y tomada toda su tierra, y señoreada por el Emperador Carlos quinto: nunca auiendo sido poderoso todo el poder de los Romanos de vencer y señorear aquella fuerte nacion. Y assy han sido vexados y quasi destruydos otros Reynos y señorios de aquella mala secta, con guerras estrañas y ciuiles, y con hambres y esterilidades con que los llama y espera Dios a penitencia. Al qual plega a su magestad diuina que los conuierta y trayga a su verdadero conoscimi-

ento de su sancta Fe catholica, y obediencia a su sancta madre Yglesia.

Capit. 19. Adonde

se declara como conuiene que el Maestro del Principe desde niño le enseñe algunos mysterios de nuestra sancta Fe catholica, con algunas deuotas doctrinas.



L' Apostol

sanct Pablo para dar exemplo como se deuan de criar los niños desde pequeños deuotos y sabios en las cosas de la sancta Fe catholica dize, que el desde su tierna edad fue criado a los pies de aquel Sabio y sancto Doctor de la ley Gamaliel, por ser costumbre la de aquel pueblo de los ludios en el tiempo que florecio en el zelo del verdadero culto diuino y del seruicio de Dios, que todos los Doctores y sabios de la ley se juntauan en el templo en vna casa deputada, para alli tratar las dudas que se ofrecian en el entendimiento de la sagrada scriptura: y lo que conuenia que se hiziesse acerca del cumplimiento de la ley. Y estauan los niños ingenuos assentados a sus pies en rueda, y oyendo lo que los sabios dezian, y guardando en su memoria sus determinaciones. Y en este lugar

Act. 22. Costum bre loa- ble de los doctores Hebreos

Jesus ha llado en el templo.

lugar fueron a hallar a nuestro Redemptor la virgen nuestra Señora y sant Ioseph, quando se les perdio en Hierusalem, que dize el Euangelista, que estaua en medio de los doctores oyendo lo que dezian, y preguntando les.

Jesus ha llado en el tēplo.
Titoliu. Costum bre loable de señadores

Esta loable costumbre tuuieron aquellos antiguos Romanos en el tiempo que Roma florecia en virtudes y señorío del mundo, que lleuauan consigo los Senadores a sus hijos de poca edad al Senado, y allí los tenían presentes quando tratan los negocios pertenecientes a la gouernacion de la Republica, y de los señorios que tenían en otros Reynos y prouincias, para que desde entonces aprendiesen como los auian de gouernar si endo de perfecta edad.

Consejo de san Pablo.

De su buena criacion aconseja el Apostol sant Pablo, que todos los padres deuen de tener cuydado de enseñar a sus hijos desde niños que sean deuotos, y amigos de Dios, y a que sepan los mysterios de la Fe Christiana, para que se afficionen desde entonces aguar dar los por todo el espacio de la vida.

Niños aprendan los mysterios de la Fe.

Esta manera terna auiso el maestro de enseñar al Principe los mysterios de nuestra sancta Fe catholica, que con buena maña desde muy tierna edad los podra aprender, que todos se suman en tres cosas. En lo que toca a los artículos de la Fe que hemos de

Tres mysterios de la Fe xpiana.

crear, en los Mandamientos que tocan a la vida moral Christiana que hemos de obrar, y en hazer algunas deuotas Oraciones a Dios, con q se le dan gracias de las mercedes recibidas, y se le piden otras de nueuo, como a dador de todos los bienes.

La manera como se podra enseñar aquella tierna edad podra ser esta, como supiere hablar le aueráran a que frequentemente nombre los nombres de Iesus y de Maria, y que siempre sea con hazerles alguna reuerencia, abaxando la cabeça, o haziendo alguna manera de acatamiento: y despues le enseñaran a signarse con hazer la señal dela Cruz tres vezes en la frente, y en la boca, y en el pecho, diciendo juntamente estas palabras. Por la señal dela sancta Cruz liura nos Dios nuestro Señor, de todos nuestros enemigos: concluyendo con bendizirse con dos dedos que son el indice, y el medio de la mano derecha, desde la cabeça al pecho, y desde el hombro yzquierdo al derecho con que se haze vna Cruz, y se dizen estas palabras. En nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu sancto, en los quales gestos y Palabras se contiene grande virtud, que sentiria en si el niño, aunque no entienda entonces las palabras y mysterios que se encierran en ellas.

Manera de enseñar a los niños.

Nóbrar a Iesus y Mariacó reuerencia.

Señal de la Cruz.

Despues le contará como vna aplazible historia, com que embeueça aquella

Sūma de la Fe.

aquella tierna edad, que ay vn Dios que es vn todo poderoso señor, que con su poder crio de nada todas las cosas que se veen y no veen: y tiene casa y corte en aquellos altos y resplandecientes cielos: adonde moran los Angeles q son los caualleros cortesanos, muy hermosos y sabios, adornados de grande resplandor y gracias, que le sirven con loar le, y bendezir le de dia y de noche, sin jamas cessar: los quales estan llenos de dones y de gloria, porque son bienaventurados y muy contentos con solo ver la haz y presençia de Dios, a que siempre estan presentes: a donde les han de yr a tener compañia los hombres que fueren virtuosos y siruieren a Dios en esta vida: despues de la qual los ha de llevar al cielo, a que libres de toda la miseria que padecen agora que estan en carne mortal, vayá agozar eternamente de su bienauenturança, adonde no ay mal alguno de culpa ni de miseria, ni le puede auer: sino que se poseen todos los bienes que se pueden desleat, por ser aquel estado perfectissimo.

Angeles

Hombres bienaventurados

Estado de bienauenturança.

Carcel de demonios.

de fuego, adonde hecho a los Angeles malos que peccaron en soberueciendo se, y no cumpliendo y obediendo el Mandamiento q quando los criaron les pusieron, y allí estarán padeciēdo penas eternas sin redempcion, con los hombres que no quisieron creer a Dios, ni obedecieron sus diuinos Mandamientos, y despues q peccaron no le pidieron perdon cō verdadera cōtricion y arrepentimiento dellos, por donde son cōdenados por la justicia diuina a ser compañeros de los demonios, y participantes de las penas infernales q ellos padecen, sin auer ja mas redempcion de salir de allí, y de dexar las de padecer mientras Dios fuere Dios.

Esta consideracion dela gloria y del infierno se mouera el generoso niño a hazer obras virtuosas, por donde merezca yr a veer aqlla infinita hermosura de Dios, y a ser cōpañero de aquellos tan hermosos Angeles, y se refrenara de no hazer vicios ni peccados, por no ser compañeros de aquellos feystimos demonios, y participante con ellos en sus penas infernales.

Inclinacion de niños.

Acostumbrara el prudente maestro a llevar al Principe desde niño a Missa, para que sea participante de los dones spirituales, y aun temporales que reparte Dios con los que está presentes, assy por virtud de aql diuinissimo Sacramēto como por la eficacia de las oraciones dela

Niños vayan a Missa para sacar prouechos spirituales.

dela Yglesia, que alli se ofrecen al eterno Padre.

Doctrina de las vestiduras y ymagines Tambien se sigue otro grande prouecho de estar el niño generoso é la Missa que se le pueden enseñar por aquellas vestiduras sacerdotales, y por las otras ceremonias algunos mysterios d' nuestra sancta Fe catholica, y el los aprenderà con facilidad, por la vista delas imagines y cosas corporales que los representan.

Exod. 2. Esta doctrina enseñó la misma sabiduria diuina, quando sacó do Dios aquel su pueblo de Israel dela seruidumbre de Egipto, mândo que todos celebrassen la fiesta del Cordero Pascual, con tantas ceremonias por los siglos venideros: para q' tuuiesen ocasion sus hijos pequeños de preguntar a sus padres la razon para que las hazian, y los padres entonces les pudiesen relatar los grandes beneficios q' Dios hizo a sus padres antiguos, quando instituyo aquella festiuidad, castigando a los Egypcianos con grandes plagas y açotes, y haziendo tantos grandes milagros en fauor de su pueblo, abriéndoles el mar bermejo por donde passassen a pie enxuto los hijos de Israel, y se ahogassén sus enemigos, que con mano armada los perseguian: y como con Mánna del cielo los mantuuó quatro años por aquellos asperos y deshabitados desiertos, sin que les enuegeciessen los vestidos, ni se les rasgassen los çapatos. Y asy les podríam contar todos los beneficios que

Pascua del Cordero.

Dios hizo aquel pueblo mientras con verdadera religion le siruieró: pero como ydolatrando apostatauan, les castigaua rigurosamente con su diuina justicia.

A este exemplopodra el Sabio maestro enseñar muchos mysterios de nuestra Sancta Fe catholica, y dezirle, como nuestros primeros Padres Adan y Eua quebrantaron vn diuino Mandamiento, comiendo dela mançana vedada, por donde ellos fueron desterrados perpetuamente del parayso terrenal: y todos los hombres sus descendientes quedaron en odio de Dios, y priuados del derecho dela gloria, para que fueron criados, con obligacion de yr al infierno, si no se satisfazia la justicia diuina, dela ofensa que Adan conel peccado dela desobediencia le auia hecho. Mas compadeciendose el eterno Padre de la miseria del genero humano, en que auia caydo por la flaqueza de Adan, determino de embiar a su vnigenito Hijo a hazerse hombre enel vientre virginal de la virgen Maria su madre y Señora nuestra: de manera que como tenia padre sin madre enel cielo, tuuiese madre sin padre en la tierra, y fuesse verdadero Dios y verdadero hombre: no siendo mas de vna persona, que el mismo verbo diuino fue eternalmente en compania del eterno Padre: siendo vn verdadero y solo Dios conel, y conel Spû Sctó: de manera q' no ay

Redempcion del mundo.

Encarnacion de Iesus.

Cótar la criacion y caída de nuestros Padres.

Redempcion del mundo.

Encarnacion de Iesus.

mas d' vna diuinidad, vna essencia diuina, y vna voluntad, y vn solo poder, y vn solo Dios. Por donde este Iesus es Dios y hombre siédo sapiétissimo y sanctissimo, como aquel en quien estauan todos los thesoros dela sabiduria, y dones y excellencias que se podian dar a su sanctissima anima. El qual Iesus tomó por empresa dela jornada q' hizo viniendo del cielo a hazerse hóbren, de redimir a los hóbres del captiuerio en que los tenia por el peccado el demonio, y de hazer las pazes entre Dios y los hombres, y tornar le el derecho q' auian perdido de yr ala gloria celestial. Este intento cumplió este Señor sanctissimo, con dexar se matar de aquellos ciegos y maluados phariseos y Sacerdotes, que porq' les reprehedia sus enormes vicios y simonias, le quisieron mal, y con odio que le tenian, le entregaron a Poncio Pilato, que era entóces presidéte, y gouernador de Iudea. El qual aunq' conosció su sanctidad y innocéncia por cóplazer a los Sacerdotes, y por que le amenazaron, que le reboluerian con el Emperador, de temor mūdano mouido sentécio a Iesus a que fuesse crucificado entre dos ladrones. Dela qual iniqua sentenciã no quiso apellar Iesus, ni alegar excusa alguna, antes con toda voluntad la aceptó, porque con aquella muerte cúplia el Mandamiento de su eterno Padre, de redimir el linaje humano, ofreciendo le su sanctis-

Iesus redimio a los hombres.

Pasion de Iesus sumada.

simo y diuino sangre en precio de las offensas q' Adam y todo sus hijos hizieron a Dios. La qual ofréda sacratissima acepto con toda voluntad el eterno Padre, por ver que aunq' fue grande la offensa que con la culpa se le hizo, fue mayor la satisfacion que se le hizo, muriendo por su obediencia aquel innocetissimo Cordero, y ofreciéndole su sangre que era de infinito valor y precio. Por donde acabádo de morir este poderosissimo Señor en la Cruz y de redimir los hóbres, quiso luego executar la Redempcion, que abaxó a los infiernos, al lugar del Limbo q' tenia detenidos los sanctos Padres, que por el tiempo de aquellas dos leyes, de naturaleza y scriptura, auian sido sus amigos, y estauan alli depositados esperádo su venida. Y asy a pesar de todos los demonios (a quien con su principe quitó el poder) los sacó de allí tornando a tomar por su propria virtud su glorioso cuerpo, y resuscitando glorioso y triúphante, al tercer dia, mostrando y manifestando la gloria d' su verdadera Resurrecion a su madre sacratissima, y a sus sagrados Apostoles, que estauán muy tristes de su muerte: la qual les prouo por muchas señales y argumentos por tiempo de quatro dias, y entonces por su propria virtud a vista de todos ellos se subió a los cielos, adonde está assentado a la diestra del eterno Padre, y de alli a la fin del mundo ha-

Sacó los sanctos Padres.

Resurrecion de Iesus.

Ascension de Iesus.

de venir a juzgar los biuos y muertos.

Iesus maestro del mundo. El otro cargo que este señor tomo allende de redimirnos por su sagrada pasión, fue ser maestro vniuersal del mundo, enseñando lo que los hombres auian de creer, y lo que auian de hazer recibiendo los Sacramentos, que como joyas de inestimable valor dexaua a su Yglesia catholica. La qual diuina doctrina el enseñó en Iudea, y la aprendieron pocos de de sus sagrados Apóstoles y Discipulos, (mas aun que eran pocos y simples) mandó que la predicassen por todo el vniuerso mundo. Y así lo hizieron, venciendo a los Philosophos y Sabios que los contradexian, y auiendo victoria con su paciencia de los tyrános que los martirizauan, con crueles tormentos que les dauan, por hazer les negar la fe de Iesu Christo que confessauan y predicauan. La qual fue siempre inexpugnable contra toda la sabiduria de los hombres, y contra todos los hereges que la pretendieron macular con errores: mas siempre preualeció por el preuilegio que dio nuestro Redemptor a sant Pedro, diciéndole que auia rogado a su eterno Padre que no faltasse la fe con que el le auia confesado, que era Christo hijo de Dios viuo. Por donde a sant Pedro y a todos los Romanos Pontífices que son sus successores y vicarios generales de Iesu Christo en la tierra, les queda authoridad de proponer y declarar todo lo que

há de creer y obrar los Christianos para conseguir la redempcion que nuestro Redemptor hizo para saluar a los hombres.

Dando el maestro esta doctrina al moço generoso le dira, como este Iesus nuestro Redemptor amó tanto a los hombres, que aun que se subió a los cielos, se quiso quedar disfrazado aca entre los hombres: y a este fin instituyó el Santísimo Sacramento de la Eucharistia, adonde por virtud de las palabras sacramentales que los Sacerdotes dizen sobre el pan y el vino, dexa de estar allí las substancias de aquellos materiales, y debaxo de aquellas especies está el verdadero cuerpo y sangre del mismo Iesus, y por consigüete su diuina persona que vnio a si la naturaleza humana sin nunca dexar la de suppositar. y así está la diuinidad del hijo, como sea la misma que del Padre y del Espíritu Santo, allí en la Hostia consagrada por comunancia está toda la santísima Trinidad. Aun que la adoracion se termina inmediatamente a la persona del Hijo, que creemos con verdadera Fe, que está en la Hostia y en el Caliz tan verdaderamente, como está en el cielo asentado a la diestra del eterno Padre: aun que aqui para merecimiento de la Fe está inuisible a los ojos corporales de baxo de aquel santísimo Sacramento. El que nos representa aquel supremo beneficio que este eterno Señor nos hizo, quando nos redimio en el arbol de la vera Cruz, y porque no fuésemos ingratos,

sacramento de la Eucharistia.

ingratos, quiso que cada vez que se consagrasse y celebrasse, fuese en memoria y agradecimiento de su sagrada Pasión. Y por que de tan grande merced y beneficio nunca pudiese auer oluido, ordenó la santa madre Yglesia regida por el Espíritu Santo, que el Sacerdote que dixesse la Misa fuese reuestido de las sacerdotales vestiduras, que representan que aquel benignísimo Señor y inocentísimo Cordero lleuaua, quando se ofrecio a la muerte por nos redimir, con los otros mysterios que passaron al tiempo de nuestra redempcion. De manera que vn sacerdote reuestido celebrando es vn Rey de armas que nos está visiblemente representando aquel verdadero Rey y señor al tiempo que yua a triumphar del demonio, con las armas de la Cruz. Las cuales insignes nos dexó este nuestro Redemptor, como armas defensivas y ofensivas contra el poder de todos los demonios, y de todos nuestros enemigos visibles y inuisibles. Y por esso ordenó la santa madre Yglesia, que aquel santísimo Sacramento de la Eucharistia, se celebrasse con tantas ceremonias, que todas se hazen con la señal de la Cruz: para que todos los Christianos vsasse destas armas espirituales muy frecuentemente, teniendo a la Cruz grande deuocion, pues que la primera que la adoró fue la Virgen nuestra Señora, despues que dexó enterrado el cuerpo de su hijo precioso: que

Vestiduras sacerdotales.

Sacerdote es rey de armas.

Armas de la Cruz.

Adoracion de la Cruz.

reconosciendo que en ella se auia hecho el inefable mysterio de la redempcion de los hombres: la adoró, refiriendo su adoracion al Señor que en ella auia sido crucificado. Por donde despues de Iesus, el bien y gloria del Christiano es la Cruz, y la Virgen Maria que es nuestra auogada y Reyna de misericordia, y la que nos alcanza como medianera entre Dios y los hombres, todos los dones y gracias que la diuina omnipotencia y bondad nos comunica: Por donde despues del hijo de Dios con nadie hemos de tener mas deuocion que con ella: pues fue la que con su humildad nos truxo a Dios de los cielos a la tierra, y con sus merecimientos nos alcanza dones y gracias, con que los hombres vayan a participar de la gloria en el cielo. Por donde el Principe se trabajará desde niño que sea deuoto de nuestra Señora, pues que nadie lo fue perfectamente, que se condenasse eternamente, antes fue libre de todos los peligros temporales y espirituales, como dize sant Anselmo. La segunda cosa que trabajará el maestro del Principe, que sepa y tenga en memoria, es la doctrina moral Christiana, que se encierra en los diez Mandamientos del decalogo, y en algunos particulares preceptos Evangelicos y Apostolicos: los que todos son fundados sobre la razón natural. Y se el dictamen pratico que forma con su virtud natural el sano entendimiento humano, el qual como

Maria auogada de Christianos.

Deuocion a nuestra Señora la Virgen Maria.

Doctrina moral Christiana.

Mandamientos diuinos y apostolicos.

como estuuiesse turbado y tan cie-
go en muchos dela gente dela gen-
tilidad, hizieron leyes, y tuuieron
costumbres mas de brutos que de
hombres. Como Platon que sien-
do tan sabio y virtuoso, ordenó q̄
las mugeres fuesen cōmunes a los
hombres, para quitar las pēdēcias
que auia ordinariamēte sobre pre-
tender dos de cada vno casar con
vna muger.

Leyes y
rraciona
les de gē
tiles.
Ley de
Platou.

Ley de
Aristot.
mala.

Leyes p
uerfas d
los Per-
fas y de
otros
barba-
ros.

Ley na-
tural de
los diui
nos mā-
damen-
tos.

Aristoteles con ser el Principe de-
los Philosophos y esmaltado d̄ vir-
tudes, cosiente el vicio nephando:
q̄ de solo oyrlo se despeluzo el ca-
bello y se turba el juyzio natural,
quāto mas en dezir que sea licito.
Los Persas vsauan casar cō sus ma-
dres y hijas. Los Masagetas mata-
uan a sus padres siendo viejos. Los
Scitas con innumerables gētes co-
mian carne humana: como hazen
agora los Indios Caribdes, Adora-
uan se por dioses personas señala-
das en cometer grandes vicios: los
quales aprueua la brutal secta de
Mahoma, cuyas leyes son tan vi-
ciosas como el mismo legislador q̄
las ordenó. Mas todas las ha des-
terrado la ley Euangelica, cōdenā-
do todo lo que era contra la ley na-
tural, y cōforme a ella se instituye-
ron por Dios aquellos diez Māda-
mientos del decalogo. Y todos a-
quellos que nuestro Redemptor,
y la yglesia regida por el Sptū san-
cto han ordenado para el bien spi-
ritual y temporal de los fieles. Se-
gun que en la doctrina Christiana

(q̄ se enseña a los moços desde pe-
queños) está summados y declara-
dos los Mandamientos diuinos y
Ecclesiasticos.

Capi. 2 o. Adonde se

*trata como el Maestro del Principe
le enseñe algunas deuotas Oraciones
que reze continuamente, auisandose
que en ellas no aya algun modo de su-
persticion.*



Platon dezia, q̄
todo el trato q̄ ay en-
tre Dios y los hōbres
es, que los hōbres of-
frecen a Dios Oraciones, y el a true-
co dellas les da los dones que le pi-
den. Quien bien considera la sen-
tencia deste Sabio Philosopho, ha-
llara que con razon le llamaron di-
uino, pues alcançó a saber vn secre-
to altissimo d̄ Dios, que quiso vsar
de vna summa liberalidad con los
hombres, que les dio licencia y fa-
cultad que le pidiessen todas las ve-
zes que quisiessen los dones y gra-
cias de que tuuiessen necesidad,
declarādo que no queria Dios de-
llos mas sino q̄ las oraciones y peti-
ciones que le hiziiessen fuesen ju-
stas y bien ordenadas: q̄ desta ma-
nera Dios no se importunaria en
que le pidiessen muchas mercedes
y con facilidad las otorgaria todas,
pues tan poco le costaua hazer las,
q̄ no ponía mas cabdal de su casa
de mādar las, que en diziēdo eran

Platon in
Alcib.
Tratode
los hom-
bres con
Dios.

hechas.

hechas.

Auifaua este diuino Platon, q̄ nun-
ca los hombres pidiessen cosas in-
justas a Dios, pues no era bien pe-
dir a su diuina bōdad: aquellas co-
sas que auriamos verguença de pe-
dir a hombres virtuosos. Y a estos
desuergonçados acostumbra Dios
a castigar reziamente, como hizo
a los Troyanos: que Homero afir-
ma, q̄ si fuerō destruydos fue, por
q̄ pedian a Dios q̄ les diesse pros-
peridad en cumplir sus adulterios,
y otras cosas injustas. Y por el con-
trario los Lacedemonios fueron
prosperados, porque tenian grāde
auiso, que todas sus oraciones y pe-
ticiones que hazian a Dios fuesen
muy justas, y de cosas licitas y vir-
tuosas.

Auifo.
No pedir
cosa in-
justa.

Home-
ro in il-
lia.

uir de
persti-
nes.

racio-
s con
hres
ogni

mi-
veda

Vna delas cosas que mas procura-
rō aquellos sabios zelosos dela ver-
dadera Religion diuina fue, q̄ no
se mezclassen algunas vanas super-
sticiones con las oraciones: porque
siempre se trabajo el Demonio cō
algunos pactos secretos, o publi-
cos de quitar la eficacia delas per-
fectas Oraciones: y por esto persua-
dió a algunos hechizeros de hazer
vnā oraciones scriptas con nōbres
incognitos y caratheres inusita-
dos. Por dōde se llamaron por co-
mun nombre nominas, y los q̄ las
trayan pensauan que por virtud se-
creta de aquellas palabras y figuras
que no entēdian, les auia Dios de
librar de algunos peligros, y hazer
algunas mercedes. En lo qual Dios

se offende de pensar que su bōdad
se auia de mouer por aquellas va-
nidades (como engañado) en dar
a los hombres dones y bienes.
Por dōde el Emperador Balsiano
Cesar sabiēdo que en Roma auia
vna supersticion, que ciertos hom-
bres con desordenada cobdicia au-
uian introduzido d̄ traer al cuello
vnas nominas con ciertas palabras
y figuras que no se entendian, y de-
zian que tenian virtud para quitar
tercianas y quartanas, mando sob-
graues penas que nadie las truxies-
se mas, ni las escriuiesse.

Bergo-
meñ.
Balsia-
no Ce-
sar.

Tambien auifaron los Sabios, que
era bien que los hombres tuuiessē
oraciones compuestas y bien orde-
nadas, que supiessen decoro, y no
que se allegassen sin cōsideracion
a pedir con desorden lo que deter-
minauā de pedir a Dios. Y assy tra-
yan por prouerbio, tomar consejo
alas Aras, como si dixessen. No es
bien considerado allegar al altar, y
entonces consultar lo que han de
pedir, y el modo por donde lo han
de pedir.

Oraciō
bien or-
denada.

Prouer-
bio.

A este fin aquel sapiētissimo sabio
Pithagoras cōpuso ciertas oracio-
nes pias, y mādaua las escreuir con
letras de oro, para que sus discipu-
los holgassen de leer las, y se les q̄-
dasse en la memoria. Y porq̄ esto
fuesse facil escriuiolas, y compuso
las oraciones en verso Xenophon-
te, diziendo que los versos se aprē-
den con mas facilidad decoro, que
la prosa.

Apia. A-
lexan.

Quanto sea conforme la sentencia de estos Sabios, que se guiaron con la lumbre de la razon natural, con la doctrina Christiana, que se funda en la diuina reuelacion, y se contiene en la sancta Fe catholica, entendera bien el que leyere nuestro tractado de la Oracion perfecta. A donde declaramos por estenso la merced grãde que Dios hizo a los hombres, en darles facultad de hazer oraciones, que son obras del libre aluedrio: y licencia para que la hiziesen todas las vezes que quisiessen, pues el era el mas poderoso para dar dones, que los hõbres habiles para las pedir. Alli declaramos largamente las condiciones q̄ ha de tener la justa y buena oracion: y tratado quales eran las mas perfectas oraciones, concluymos que las mas perfectas son las q̄ nuestro Redemptor hizo para si en el huerto, y la que enseñó a sus sagrados Apostoles que hiziesen y enseñassen a todos los Christianos que es aquella comun y perfectissima Oraciõ del Pater noster: y cõuiene q̄ con mucha diligẽcia el maestro enseñe a su Principe desde niño a questa oracion dominica, q̄ el eterno Maestro cõpuso tan breue, por que todos la pudiesen con facilidad saber decoro, y entender aq̄llas siete peticiones, que quasi cõtienẽ todo lo que licitamẽte se puede pedir a Dios, assy de bienes temporales como eternos. Lo qual aũque es facil de entender en la superficie

de la letra, encierra en si altissimos y inefables mysterios: segun en diuersas partes hemos declarado, y especialmẽte en el tratado del Silẽcio. Mas aunque el niño en su tierna edad no entienda aquellos mysterios, en rezar la misma Oracion alcançará dones y fauores de la mano diuina: pues de cõmun sentencia de los sagrados Doctores theologos, Christo nuestro redemptor quando la instituyo, le dio virtud spiritual para spirituales y tẽporales effectos. Los quales consiguiran los niños que con su simple deuocion la dizen, y como crescieren en edad, crescan en virtud, y entenderan los mysterios que en las peticiones se encierran, y pediran los dones que alli se piden, y alcançarlos han.

Tãbien le enseñará el deuoto maestro al niño la Oraciõ del Aue Maria, que son los loores que el Angel sant Gabriel le dixo, quando vino a saludar a la virgen Maria de parte de la sanctissima Trinidad: para que aceptasse a ser madre del Hijo del eterno Padre. Y tambien cõtiene las alabanças que le dio su prima sancta Elisabeth, quando la Señora la fue a visitar inspirada por el Spũ sctõ, y a darle la e hora buena de auer concebido al glorioso sant Iuan en su vejez. Y la yglesia reconociendo como esta Señora es la que mas vale delante de Dios por ser su madre, y por sus mayores merecimientos, enseña a todos los

Merced diuina de hazer oraciones

Oraciones perfectissimas. Oracion del Huerto.

Oraciõ Domini ca breue

Prochoro laorũ domini ca.

Oracion Angelical Aue Maria.

los fieles que la tomen por intercessora delante de la diuina magestad, para que facilmente los alcançen. Como los alcança esta Reyna de misericordia a todos los que le ofrecen deuotamente esta su Oracion: porque le representa la grande dignidad que sobre todas las criaturas Dios la dio, de hazer la su madre, quedando siempre Virgen, con darles mas abundancia de gracias y dones, que a todos los Angeles y hombres.

Por donde con mucha razon auezaran al Principe desde niño esta Oracion, y que sea deuoto desta Reyna de cielo y tierra: pues es poderosissima para alcançar, como siempre alcança dones y gracias para sus deuotos. Y no sera dificultoso de enseñar a estos niños estas Oraciones, como la experiẽcia lo demuestra, que por ser cera tierna su memoria, se les imprime lo que oyen. Y si aprenden cantares y dichos no honestos que oyen, o les auezan, mejor los fauorecerá Dios para que aprendan aquellas sanctas Oraçiones.

Costumbre muy loable es, que desde la etna edad enseñen a todos los niños bautizados, y aũq̄ fuessen cathecuminos, el Credo in Deum Patrem en latin, o en Romance: porque en aquel simbolo se cõtiene la summa de la Fe Christiana, que los Apostoles predicaron por el mundo, y ellos le compusieron, para que todos los que

se conuertiessen a la ley de Iesu Christo, y se quisiessen baptizar, supiesen la Fe catholica que protestauan: y assy la deuen todos los Christianos como vsaren de razõ de saber para creer explicitamẽte: que aunque no entiendan todos los mysterios perfectamente que en aquellos articulos se contienen son obligados a creer los, y a morir por su confesion, si fuere necesario: y sin esta Fee y firme proposito nadie se puede saluar, por mas buenas obras que haga, tambien el que confiesa aquellos articulos de Fe, ya se obligan de obedecer a aquel Dios omnipotente, y a cumplir sus diuinos Mandamientos, y en amar aquel Iesus Dios y hombre, que confiesa que por nos redimir quiso padecer debaxo del poder de Põcio Pilato. Y desta manera se encierran otros altos mysterios alli: cuya confesion sola es de gran merecimiento segun sant Pablo nos enseñó.

Como la edad cresciere, podra el maestro enseñar otras Oraciones, y Psalmos, y Hymnos, que se contienen en la sagrada Escripura, y que han compuesto los sagrados Doctores, que aunque aquellas q̄ diximos sean las mas excelentes y necessarias, recrean se los spiritus con la diuersidad de oraciones, y dellas se siguen loores a Dios, y a su sanctissima Madre, y a sus Sanctos: a quien licita y sanctamente tambien las oraciones se enderecan,

Sin Fee nadie se puede salvar.

Oraciones de las yglesias

Aprãder la Aue Maria.

Deuocion de esta Señora.

Saber el Credo.

can, para que sean nuestros intercessores delante dela divina magestad, a quien se deve toda la gloria por los siglos de los siglos. Amen.

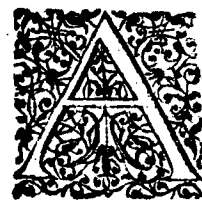
Thom. 23 q. 4. sic. En esto delas oraciones se le puede enseñar al Principe, que a los Perlados de la Yglesia pertenece aprobar las sanctas, y reprobuar las supersticiosas, como de quitar todo genero de supersticiones delos fieles catholicos. Pero quãdo ellos se descuydan, poder y authoridad tienē

los Reyes y Principes Christianos de quitar aquestas zizanias pestilenciales de sus subditos y vassallos. Como hizo el Rey Ioas de Hierusalē, q̄ viendo q̄ se auian descuydado los Sacerdotes enel culto diuino y reparacion del templo, mando que a pesar delos Sacerdotes se juntassen las offrendas que el pueblo ofrecia, y se echasse el dinero en cepos y arcas cerradas, y q̄ de alli se reedificasse toda la fabrica arruy nada del templo, y se proueyesse lo necessario para los sacrificios y culto diuino.

Inquision de Portugal. Este sancto zelo tuuo el Rey don Iuan tercero de gloriosa memoria quando tuuo noticia q̄ en sus Reynos auia algunas zizanias de herefias y supersticiones, por alguna negligēcia delos Prelados ordinarios que no los inquirian y castigauan con su ordinario poder: por donde impetrou del sumo Pontifice la sancta Inquisiçion, que cō su plenario poder que tiene ha destruydo todas las herefias y vanas supersticio-

nes de sus Reynos y señorios: Por cuyo sancto zelo le cōcedieron este glorioso titulo de zelador dela Fe.

Capit. 21. Como conuiene que se crien conel Principe moços generosos, con quien cobra virtud esta emulacion y amistad: y se proponen los illustres varones que han sido verdaderos amigos.



Aristoteles declarando la diferencia que ay entre la emulacion y la embidia dize, que la inuidia es vn vicio que nasce de pesar a alguno del bien a geno de otro su semejante. De adonde dize el proverbio antiguo. El carpintero es embidiolo d otro carpintero, y qualquier official tiene inuidia a otro de su officio. Y la razon es, porque le parece al vno q̄ el otro le quita la ganancia: de adonde nasce auer entre ellos rixas y diferencias. Y como esta cobdicia de pequeños intereses no reyne sino en personas baxas: assy la embidia es vn vicio vil. Mas la emulacion que es vn desseo de imitar agenas virtudes, es virtud que reyna en coraçones generosos, mouidos de la gloria agena para alcançar la fama y gloria que otros sus semejantes alcançaron, por la qual se incita a hazer hechos illustres y obras heroycas.

Aristoteles mora.

Proverbio.

Embidiavicio baxo.

Emulacion virtud generosa.

Esta

Emulacion de Alexandre.

Esta generosa emulacion tambien se cobra de oydas, como de vistas, que allegando el grande Alexandre a Troya, vido el sepulchro de Achilles: y oyendo dezir de sus esforçados hechos, segun los escriuió Homero, dixo con grande sospiro. Yo trabajare de hazer hazañas tan illustres como las tuyas, pero bien tengo recelo de no alcançar tanta fama como el alcanço: porque fue dichoso de hallar talregonero y historiador de sus hechos qual fue Homero, y yo estoy seguro de no hallar otro tal coronista de mys obras.

Julio Cesar emulador de Alexandre.

No menor fue la emulacion que tomo Julio Cesar al mismo Alexandre, que conquistando a España allego alas columnas de Hercules y con vn lloro triste dixo. O apocado de my, que Alexandre aun no siendo de treinta años allego aqui, auiendo ya quasi señoreado el mundo, y yo siendo de su edad no he hecho cosa digna de loor, y desde entōces se leuanto su animo a pretender el señorio del Imperio Romano, y la monarchia del mundo que alcanço.

Esta emulacion generosa desperta ua al ingenuo mancebo Themistocles, que oyendo dezir las gloriosas victorias que auia alcançado Melciades famoso Capitan de los Athenienses, no dormia de noche andando desuelado por las calles de Athenas, imaginado como haria otros semejantes hechos, para

alcançar la gloriosa fama que de Melciades corria.

Concluyendo los Sabios dela Anteguedad, quan puechosa cosa es esta emulacion en los animos generosos, para q̄ despertassen a hazer por ella obras virtuosas, aconsejaron: que era bien que se criassen juntos algunos niños generosos, para que cada vno se mueue a hazer obras auentajadas de los otros. Y por esta razon dezia Periandro a su hijo que se criaua con otros moços nobles, que le pedia mucho procurasse de ser tal en todo lo que hiziesse, que sus compañeros vuiessē inuidia del, y el no la tuuiesse de ninguno dellos.

De aqui se conosciere quan puechosa cosa es, que conel Principe se crien otros niños generosos, que aprendan juntamente los exercicios que el aprendiere, para que a su emulacion se trabaje por hazer los mejor que ellos. Este fue el intento delos Reyes de Egipto q̄ tenian por costumbre de mandar, que los Sacerdotes (que eran los mas nobles) mandassen venir a sus hijos, a que se criassen en su corte y palacios reales con los Principes sus hijos, teniendo por cierto que vernian bien principados de sus padres en religion y virtudes: por donde sus propios hijos se mouiessen a ser deuotos y virtuosos.

Este mismo intento tuuo el Emperador Augusto Cesar, quando ordeno que los hijos de los Senadores

Themistocles de Melciades.

Criacion de niños generosos con el Principe Mathatheneo.

Costumbre de Egipto.

Alexander Augustus Cesar.

res se criassen juntamente con los hijos de los Emperadores, para q cobrando vnos generosa emulacion de los otros, todos trabajassen d ser virtuosos.

Amistad de criacion.

Esta ordenacion de que se criassen moços nobles juntamente cō los Principes, hallaron los Sabios, que se seguia otro grande prouecho: de cobrar se vnos a otros grande amistad que les dure por toda la vida, por el amor que se cobrã desde pequeños: que va creciendo cō la edad. Lo qual si se alcança se deue mucho de estimar, por la dificultad que ay en tener vn verdadero amigo. Que creyendo Aristipo Philosopho Cirenayco que no se podia hallar dixo. Que el varon sabio no auia de buscar amigo, pareciẽdo le que no le auia verdadero, aunque por la necesidad le deuia el hombre de aceptar: mas el q vniere de tomar le, deue segun dezia Augusto Cesar, de buscar le cō grã de consejo, y conseruar le cō grã de paciencia.

Difficultad d hallar amigo.

Notable dicho.

Pocos verdaderos amigos señalados.

La dificultad de hallarse verdaderos amigos se prueua bien, por saber se que en tãtos siglos passados ha auidos tan pocos en el mundo, y la gente que alcãço de tener dos tales amigos, se preciõ y jactõ de tenerlos, como de poseer vna cosa diuina.

Ionatas, y David.

En todo el successo del pueblo de los judios, dende que començo hasta que se acabo por tantos millares de años, no se celebran mas de

aqillos dos illustres amigos, el Principe Ionatas y David, q cõ razon se loa la amistad de Ionatas: pues auẽturo su vida y el Reyno q de derecha succession le era deuido, por cõseruar la vida a David, a quien injustamente su padre queria matar, y David le mostro el amor que le tenia, en el sentimiento q hizo. e su muerte, y en las buenas obras que hizo a sus herederos.

El reyno de Micenas se preciõ d tener dos tã grãdes amigos como Pilades y Orestes, q auiedo la Reyna Clitenestra muerta a grãde traycion a su marido el Rey Agamenon despues que vino victorioso dela guerra Troyana: por estar amancebada cõ el sacerdote sacrilego Egisto, deseredo a su proprio hijo el Principe Orestes, de quien cõ grãde mano armada se guardauã. Mas su grande amigo Pilades le dio cõsejo como por vn ardid los mato a entrãbos los adulteros, aunq ellos auenturaron sus vidas.

Pilades, y Orestes.

En el Reyno de Cicilia se celebran cõ grande fama los dos grãdes amigos discipulos de Pithagoras Amõ y Phicia, q auiendo condẽnado el tyrãno Dionisio a muerte a Phicia diole licẽcia q fuesse a su tierra a disponer de su casa y haziẽda: porque dio por su fiador a su grãde amigo Amõ, q bolueria para cierto dia, y no boluiẽdo q muriessse Amon q quedaua preso e su lugar. Y como el dia señalado no viniessse Phicia, no mostraua pena Amon, diziẽdo que

Vale. 4. Amõ y Phicia.

que el confiãua que vernia segun auia prometido: como lo hizo con toda lealtad por librar a su amigo Amon dela muerte que por el se auia obligado. Dela qual tan verdadera amistad se espanto Dionysio y absoluiendo los a entrambos, les rogo q le admitiesssen a el por tercero amigo conellos.

Demetrio, y Mithridates.

El Reyno de Pontho se gloria dela verdadera amistad del Principe Demetrio, y de Mithridates, que auiedo reuelado el oraculo al Rey Antigono, que Mithridates, le auia de quitar el Reyno y ser Rey del, determino d matar a Mithridates, descubriendo el consejo a su hijo, por el interese que le yua. Mas el como leal amigo, antes quiso perder el Reyno, que quebrãtar la lealtad y amistad q deuia a Mithridates: y descubriendo le el secreto le hizo huyr, hasta que despues cõ mano armada cobro el Reyno q de derecho le pertenecia.

Amigos Griegos.

Los Griegos cuẽtan por cosa muy señalada que tuuieron tres pares de leales amigos, quales fuerõ Hercules y Theseo, Achilles y Patrocho, Epiminundas y Pelopides.

Amigos Romanos.

No le parecio a los Romanos que yguualauan con la gloria de los Griegos, sino celebrauan algunos grãdes amigos q auia auido en su Republica, quales fueron Gayo Blossio, y Gracho el mayor, y demostro se bien quan verdadera era su amistad, q auiendo condẽnado a muerte el Senado a Gracho por la

ley Agraria, y a todos los q fueron en dicho y hecho, y consentimiento que se hiziessse, Blossio se fue al Senado y dixo, q mas queria pder la vida, que negar la amistad q tenia con Gracho, q era verdad, que el le auia dado parte dela ley que qria promulgar, y que auia sido de parecer q la hiziessse y pmulgasse. No menor amistad fue la q tuuo el otro Gracho el menor su hermano con Pomponio y Leporino nobles Romanos, que viniendo la justicia a prender le para matar le, hallaron se aquellos sus dos amigos conel, y determinaron de auenturar las vidas por defender le, y en la defension murio Leporino, y qdo mal herido Pomponio.

Lucio Regino era grande amigo de Scipion, a quien mãdaua el Senado matar, y a Lucio Regino q hiziessse la execucion dela justicia, por ser tribuno del pueblo, mas dixo, que mas licito era offender a la justicia por guardar la ley dela verdadera amistad: y assy le absoluiõ y solto, y huyose conel juntamente, hasta que juntos alcãçaron perdõ del Senado.

En el cuento de los buenos amigos refieren los Romanos a Volunio, y a Marco Luculo, a Lucio Pretonio, y a Publio Cœlio, a Decio Bellio, y a Menio Aggrippa, cõ otros algunos nobles Romanos, q no ay necesidad de referir.

Lo que los Sabios a nuestro proposito dizen es, que por ser la amistad

Reyes no tienen amigos.

stad entre yguales, los Reyes y Principes poderosos no tiené verdaderos amigos, porque sus vassallos se podran dezir leales, pero no amigos por ser inferiores: y con otros Reyes no se puede tener amistad, por no se conuersar, aunque se podra tener confederacion y paz.

Amigos d' Reyes q' es son
Gene. 26
 Pero aunque esto sea verdad hablando en rigor, la sagrada Escripura y otras historias acostumbran a llamar amigos de los Reyes a sus privados, y de quien se fiauán, por saber el amor que los tenían. Desta manera se dize, que quando el Rey Abimelech de Palestina fue a hazer pazes y confederaciones con Isaac, lleuaua consigo a Obozath su amigo.

Q. Cur. Plutar.
Amigo d' Alexandre
 También los historiadores de Alexandre celebran mucho, la grãde amistad que tenia con Ephestio su grande privado, que le traya vestido con semejantes vestiduras q' las que el traya, y le assentaua junto de si: y de obras y de palabras le hazia grãdes fauores y mercedes. Como demostro vna vez, que viniendo la madre y la muger, y hijas del Rey Dario a visitar a Alexandre, luego q' fueron captiuos, hizieron le cortesia a Ephestio, que era mas gentil hombre, y estaua tan ricamente vestido junto conel, y diziendo les los que estauan presentes, que no era aquel Alexandre, ellas pidierõ perdon, y el respõdio. Señoras no vuyero, ni os engañastes, que este es otro Alexandre, pues es verdad lo

que dize la sentencia antigua, que my amigo es otro yo.

Tambien las historias Romanas celebran la grande amistad que el Emperador Trajano tuuo con Surra noble Romano, en quien tenia tanta confiança, que diziendole muchos de sus criados, que Surra auia conjurado con otros nobles para matar le, el no lo quiso creer: y para demostrar ser falsedad y su lealtad de Surra, fuesse a su casa y mãdo que llamassen al barbero de aquel su amigo que le hiziesse la barba.

Bergomé: Amigo de Trajano.
Amigos seguridad del Rey.
 Estes tales amigos leales son los q' se crian con los Principes desde pequeños, porque de la conuersacion se engendra el amor, y del amor verdadero nasce la verdadera lealtad, y con estos leales amigos dezia los Sabios, segun refiere Ciceron, que estauã seguros los Reyes, mas aun q' con ser justos: porque la justicia no le defenderá de los otros poderosos Reyes, que injustamente le quieren quitar el Reyno, y defienden los sus nobles y leales amigos, poniendo la vida, y con sus esforçados coraçones peleando por defenderlos.

Concluya Aristoteles, que si el Principe tuuiere muchos de estos amigos, que terna paz con los estraños y que estará quieta su Republica: porque los nobles por no enojar al Rey que aman, no haran cosa que le perturbe: y la gente popular no osara hazer alboroto, sabiendo q' el Rey

el Rey con sus amigos es poderoso para castigar los.

Historia general. lib. 4.
 De los Lacedemonios y Spartanos se cuenta, q' muriendo su Rey, y dexando vn hijo niño, los Reyes comarcanos se juntaron para quitar le el Reyno: y los Lacedemonios se juntaron y tomaron su Rey niño y lleuaron le consigo ala guerra, y pusieron le en parte adõde le pudieffen ver al tiempo dela batalla, para que por el amor q' tuuieron al padre, y tenían al Rey niño, peleassen varonilmente para cõferuar le y defender le el Reyno: y asy lo hizieron, y desbarataron a los enemigos, y quedaron victoriosos.

Capit. 22. De la qualidad de los moços, que es bien que se crien con los Principes, para que con ellos tenga perpetua amistad.

Simbolo de Pithagoras

No de los nobres simbolos de Pithagoras era, no se ha de gustar de los Molonuros: los cuales son vnos pexes negros y ponçoñosos, que por poco que dellos se prueue haze daño su ponçoña. Debaxo de aquesta parabola daua a entender aquel sabio Philosopho, quanto se deue de huyr de la conuersacion de hombres malos y viciosos, que por poca que sea dañara a los vir-

Conuersacion d' malos p' judicial.

tuosos mancebos que los conuersaren. Segun aquella sentencia de Menandro Poeta, que alega sant Pablo, que dize, que las malas conuersaciones corrompen las buenas costumbres. Y el Psalmista nos auisa, que vn malo abasta para peruerter muchos buenos. Pues abastó el maluado de Hieroboan a hazer ydolatrar a todo el pueblo de Israel. Y su successor el Rey Acab, contamino al Rey Iosaph de Hierusalem, siendo catholico y fiel, por la mucha amistad que tomó conel.

Entre los nobles Romanos se conocia bien el daño de vn hombre vicioso, que vedaron a sus hijos y mugeres, que no conuersassen con Cathilina nobilissimo mancebo, porque le tenían por vicioso en todo genero de vicios: y no era mēester mas para tener a vn hombre por vicioso, o a vna muger por desonesta, que saber que tenían conuersacion con Cathilina.

Amistad con virtud.
 De aqui concluyeron los Sabios, la grande vigilancia que el maestro y ayo del Principe deuen de proueer, en que los moços que se han de criar con los Principes, se añbien inclynados y virtuosos, pues que es sentencia verdadera, que la amistad se ha de fundar sobre virtud, y que el amor que merece causar el excelente nombre de amigos, ha de ser virtuoso: con

con que se amen mutuamente las personas virtuosas: que quando nasce aquel amor de viciosa conuersacion, no se llama amistad, sino liga, o conjuracion, o otro semejante nombre que note ser viciosos los hombres entre quien se causo.

Peligro de niños entrema los. La mala cõpañia aunque en todas edades y tiempos es muy perjudicial, muy mas es en los niños de tierna edad: porque no ay discreciõ de hazer lo que manda la ley de la verdadera amistad, que es, que se ame el amigo, y se aborrea el vicio. Antes como sobra el amor, faltando la razon, afficionanse tãto a las personas con quien tratan, q̄ huelgan por cõplazer las de imitar sus obras, aunque sean viciosas.

Principes se crien con virtuosos. Por donde ñ ninguna cosa ternan tãto auiso los maestros de los Principes, como de trabajar q̄ los moços que se crien con los Principes sean virtuosos y bien inclinados: porq̄ siendo al cõtrario, sera echar põcoña en la fuente de adonde ha de beuer toda la cibdad. Y al primero a quien haze mas daño es al mismo Principe, que sale vicioso, que si el Principe Amon no tuuiera por amigo a Ionadab, que era luxurioso, no le aconsejara el modo como corrompiera a su propia hermana Thamar, que fue causa que Absalon le matasse, y que Dauid padeciessse tantos enojos.

2. Re. 13. Amon. Quan perjudiciales sean para todo el Reyno, ser viciosos los amigos y privados de los Principes, se cono-

scio bien en el Rey Roboan, a quiẽ **Roboan** aconsejaron los mãcebos como el, que conel se criaron, que respondiessse asperamente al pueblo: que le pedia que les quitasse parte de los grandes tributos que les auia impuesto su padre Salomon, por donde el Rey perdio las diez partes de su Reyno, y fue causa de introducir se la ydolaria en aquel pueblo, que hasta alli auia sido catholico adorando a vn solo Dios, de la q̄l ydolaria vino su total destruycion y captiuerio de aquel pueblo de Israel.

Apartar viciosa compaña. De manera que el maestro velara y se desuelará, en conoser la inclinacion y condicion de los moços que se han de criar conel Principe, y en qualquier tiempo que les sintiere mal inclynados o viciosos, los aparte de la compaña del Principe sin consideracion de qualquier escandalo que se pueda seguir, q̄ no se ha de temer. Segun hizo aquella virtuosa y prudente Sarra, que criando a su hijo Isaac deuoto y amigo de Dios, sintio que Ismael su hermano vsaua de alguna ydolaria, que le enseñaua su madre Agar, que era esclaua de su marido Abraham, y de linage de Egypcianos ydolatras: y porque no se le pegasse a su hijo Isaac alguna de aq̄llas ceremonias, acabo con su marido que echasse ñ su casa y dester-rasse a la madre y al hijo, lo qual hizo Abraham con hartõ dolor de su coraçon.

Este

Gen 32.

Este cõsejo tomo aq̄lla hermosa y discreta Rebeca, que viendo muy mal inclinado al seruicio de Dios y alas buenas costumbres a su hijo mayor Esau, sabiendo por spũ de propheta, q̄ Dios auia escogido al otro su hijo Iacob para Patriarcha de aquel su pueblo, aconsejo le el modo como hurtaffe la bẽdicion a su hermano, y despues embio le a casa de su hermano Laban, para que estuuiesse apartado de la mala conuersacion de Esau.

Dificultad de apartar compaña.

Tenga presupuesto el maestro del Principe, q̄ si le ha dexado tomar alguna amistad con algun moço vicioso, q̄ sera dificultoso no pegarle el vicio al Principe, y no aura menor dificultad en apartar se del, porque la conuersacion ñ engendra amor. Como sabemos q̄ le auia cobrado Lot, siendo virtuoso a los suzios y abominables Sodomitas, que por mas que los Angeles le deziã que se saliesse de aq̄lla mala gente, q̄ Dios queria destruir, se le hazia ñ mal salirse de aq̄llas infernales cibdades, adonde auia viuido y conuersado.

Gene. 19.

Despues q̄ el maestro aya escogido y purificado los moços, q̄ seã tales y tãbien inclinados, que merezcan criarse conel Principe, deue de auisarle: que a todos los trate bien, y les muestre seãales de amor, para que todos le amen, y le tengã particular afficion. El prouerbio antiguo dezia, No seas amigo de muchos, y assi lo es trañauan los Schi-

Prouerbio. Amistad de entre dos.

tas, que nopor menos infame tenian a vn hombre que sabian que tenia muchos amigos, q̄ a vna muger que fuesse ñ muchos maridos. Que cõmun era la sentencia de los Griegos, que auisaua: q̄ no suffria auer amor mas de entre dos, porq̄ todo amor es zelozo, y haze pedir celos a su amado, si sabe que ama a otro, sino a su amate. Mas esto entiendese de la estrecha amistad q̄ ay entre personas particulares: mas nunca se vitupero, antes se loo el hombre que tuuiesse muchas personas que le quiesssen bien. Como dize Ciceron, q̄ dezia vna sentencia antigua, que bienauenturado es el hõbre que tiene muchos parientes y amigos: y por tal se deue tener el Principe, que todos sus vassallos nobles y plebeios le quieran bien, y le tienen tanto amor, q̄ estan aparejados a auenturar sus personas y haciendas, por la conseruacion de su vida y estado. Y como tuuieron por felice al hombre que tenia muchos hijos y parietes, porque todos le querrian bien y le defenderian y acudirian en sus necesidades. Assy tuuieron por dichoso al Principe, a quien todos sus vassallos le amassen, como a padre verdadero, y desseassse morir por su seruicio, pues fue sentencia antigua, que los amigos para las necesidades son buenos, y enellas se prueua la verdadera amistad. Por donde dezia vn prouerbio, por los amigos hasta las Aras, denotando

amor de muchos.

Cice. de officii. Prouerbio.

Felicidad de ser amado.

Auiso de amistad.

denotando que auian de poner las vidas por ellos. Pues el prudente maestro guarde estos auisos.

El primero es, que sepa que los Reyes y señores no cobran amigos con palabras sino con obras, que de los Rethoricos y Oradores es atraher a si los animos con razones bien compuestas y hermosas: pero del Rey y Principe es proprio de hazer que sus vassallos seã sus amigos con fauores y mercedes que les haze.

El segundo auiso es, q̄ diga el maestro al Principe, que licito le es de mostrar mas amor y familiaridad a vnos moços nobles que a otros. Y abassa para prueua desto saber, que Christo nuestro Redemptor (que nopodia errar en dicho ni en hecho) tuuo por mas su priuado a sant Iuan Euangelista, aunque amaua a todos sus sagrados Apostoles y Discipulos. Porq̄ en estos particulares fauores no ay accepcion de personas, pues no se haze agrauio a la justicia: y como a nadie es obligado al Principe a hazer los, no puede con razon agrauiar se vno, porque los haga a otro.

Por esta causa el Emperador Diocleciano pudo (sin ser tachado de nadie) mostrar tan grande fauor a sus especiales amigos Maximiano y Herculeo, que les dio el nombre de Cesares y Emperadores que el tenia.

El grande Alexandre tuuo algunos grandes priuados, a quien en vida les dio titulo de Reyes, y en la

muerte les repartio los Reynos, q̄ el con grandes victorias auia adquirido, como se haze mencion en el libro de los Machabeos.

El tercero auiso que dara el maestro al Principe es, que las mercedes y fauores que hiziere a sus priuados y amigos sea con grande moderacion: porque quando son demasiados, asy se hazen odiosos y perjuyzio a los propios priuados: porque la propria afficion haze a los otros, que les parezca que son mas merecedores: y aun si las mercedes son encargos publicos, pareceles que se agrauia la justicia distributina, y que ay accepcion de personas: que es vn vicio de q̄ han de huyr los Principes, porque a los que merecen las honrras, y dignidades y cargos, pareceles que se los roban, y persiguen con verdad, o con mentira a los priuados, trabajando de arreboluer los con los mismos Reyes, hasta que le tomen odio, y les quitan la priuanga y los estados, y aun alas vezes la vida, Como en los tiempos antiguos y modernos ay muchos exemplos.

Los historiadores de aquellos grandes Monarchas de los Reyes de Persia, cuentan que el Rey Arthaxerxes tuuo por su grande priuado a Dathimas, al qual por el valor de su persona le hizo su Capitan general: y el alcanço tan grandes victorias, que todos los Historiadores de los antiguos concuerdan, que

que fue el mas valeroso Capitan de los Barbaros, quintando a Amilcar y Anibal Carthaginenses. Por donde con mucha razon el Rey le hazia grades fauores y mercedes: de lo qual los otros grandes del Reyno le cobraron tan grade embidia, que le leuataron que vrdia trayciones al Rey, por dode le quitó el cargo que tenia, y todo el fauor que le solia hazer, y le mostro tanto disfauor de obras y de palabras, que Dathimas se desespero y mato.

El mas illustre exemplo que entre Griegos y Romanos a este proposito ay, es el de aquel excelentissimo Bellissario que fue Capitan general del Emperador Iustiniano, y vuo grandes victorias de los Godos y Vandalos, que tenian occupada a Italia, y vencio a los Persas, que con su poder tenian puesto en grande peligro al Imperio: y de todas estas gentes triumpho por mandado del Emperador, que con razon le hizo grandes fauores y mercedes, hasta q̄ los grandes del Imperio le cobraron tan grande embidia, que hizieron creer al Emperador con falsedades, q̄ se queria Bellissario leuantar con el Imperio, por donde le descopuso y le quito q̄nto tenia, y le mado sacar los ojos, y le copellio a q̄ de pura necesidad pidiesse limosna para mantenerse y asy por las plaças y caminos andaua diziendo a voces. Dad limosna a Bellissario, a quien cego

la inuidia agena, y no la propria culpa.

El mas famoso exemplo de priuados desfauorecidos de estos siglos fue el de don Alvaro de Luna, q̄ siendo de illustre linage, y pobre, era paje del sabio Rey don Alonso de Napoles, y aunq̄ el le queria bien, alcãço del q̄ le dexasse venir a viuir con el Rey don Iuan el segundo de Castilla: el qual por ser criado de su primo y amigo el Rey don Alonso, le rescibio en su casa y seruicio. Y el supo tambien seruirle y agradarle, q̄ le hizo las mayores mercedes q̄ se sepa q̄ señor hiziesse a su vassallo, q̄ le hizo Cõdestable de Castilla, Maestro de Santiago, con darle ducados y condados con muchas villas y lugares de grandes rētas y señorios, y todo el Reyno le gouernaua por su saber y mandado. Por donde quasi todos los grades de Castilla le tomaron grande emulacion, y se conjuraron contra el: y juntos acabaron con el Rey que le mandasse prender, y que por traydor y vsurpador de la Corona y authoridad Real le degollassen con toda breuedad en la plaça de Valladolid. Adonde el con animo generoso dixo al pregoneiro que menaia, q̄ nunca fuera traydor, sino muy leal vassallo y seruidor al Rey su señor. Y asy lo prouaron ser verdad sus descendientes, y tornarõ a cobrar mucha parte del estado que le quitaron con la falsa informacion.

Por estos exemplos se auisara el Principe

Amor se gana con obras.

Licito tener priuados.

sant Iuan priuado de Iesus

Priuado de Principes.

1. Mac. 2.

Merced moderada.

Dathimas.

Eneas Siluio. Exemplo famoso de Bellissario.

Odiõ tra priuados.

Lastimo so caso.

Emilio proba. Priuados arrebueltos con Principes.

Casodel maestro don Alvaro de Luna.

Lealtad de don Alvaro de Luna.

Auiso singular

cipe de no tomar facilmente estos priuados, ni hazer les tan grandes mercedes que los haga ser embidiados. Mas si los tomare, no crea de ligero a los que les dizen mal de ellos, pues se sabe ser proprio de auer embidia de priuados, y que los embidiosos juste vel juste se trabajan por hazer perder les aquella priuança. Sepan los Reyes tomar priuados y sepan cõseruar los, que aquel famoso Capitan Alcibiades fue tachado, porque era facil en cobrar amigos, y muy facil en dexar los, y en perder su amistad.

Otro auiso muy necessario es, que dé el maestro a los priuados de los Principes, pues tambien estan debaxo de su disciplina, que les fera bien prouechoso: y es, que usen cõ moderacion de su priuança, para no ser embidiados, y que por mas amor que los Principes les muestren, nunca digan ni hagan cosa en que pareça que pierden el acatamiẽto a su Rey y señor, que esto abasta para que ellos le quiten la priuança, y los castiguen. Como sera exemplo Taxaspe, que fue grã de priuado del Rey Cambisses de Persia, y confiado en el fauor que el Rey le mostraua, con asperas palabras le reprehendio vna vez diziendo le que auia beuido mucho vino, y que le hazia hazer visages, y dando le a entender que estaua beodo, y que no acertaua a dezir, ni a hazer cosa alguna. De lo que el Rey se indigno tanto, que man-

do luego traer vn arco con flechas y que vn hijo de Taxaspe se pusiesse los braços abiertos por terrero, y tirole vna saeta que le traspasso el coraçon, y pregũto al padre. Dime estoy desatinado, o acerte biẽ. El qual atemorizado de su muerte, y lastimado dela del hijo, respõdio. Señor tiraste tambien, q̃ Apollo no tirara mejor. Mas el por sus palabras dichas cõ poco acatamiẽto perdio el hijo y su priuança.

Suelen los Authores inquirir las causas por donde los Principes se aficionen a tomar por priuados mas a vnos que a otros, pues vemos que no concurren mas gracias en ellos para merecer aquella priuança. Los Philosophos antiguos como Platõ y Hipparchio, y otros, no sabiendo dar causa natural, dixeron, que delas influencias delas estrellas venia, que el animo del Principe se aficiona mas a vno q̃ a otro. Como vemos que sin mas razon vn pastor se aficiona mas a vna oueja que a otra, lo que cõ verdad se puede dezir, q̃ ay vnas gracias naturales que concilian muchas vezes a los que las veen, a que amen a los que las tienen. Y otras vezes ay hombres que hazen seruiçios voluntarios, holgando de complazer a los Principes, por dõde les ganan la voluntad. Mas quando nada desto vuiere, refiera se a la voluntad diuina mas que alas estrellas, pues todo se guía por ella. Lo que se puede sacar de

Questiõ de Sabios. Gracias naturales causa de priuança.

Influencias.

aquí

aquí es, que se deue de tener poca inuidia a los priuados delos Principes: porque corren peligro de perder la, y la vida: principalmete quãdo les confian algunos secretos, q̃ aunque no los descubran, si se descubren por otra via, los tienen por traydores. Por dõde Philipides priuado del Rey Lissimacho, ninguna merced tanto le pedia, como q̃ no le descubriessse secreto alguno. Por donde los priuados delos Principes tomen el cõsejo del Anjel S. Raphael, que dixo al sancto viejo Thobias, bien es esconder el consejo secreto del Rey, y publicar las matauillas de Dios.

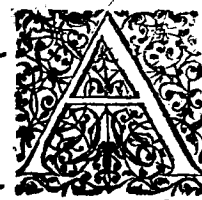
Seruiçios voluntarios obligan.

No auer embidia de priuados.

Peligro de saber secretos Principes.

Thobias ultimo.

Capit. 23. Adonde se trata dela obediencia que enseñara el Maestro que tenga a sus padres el Principe y qualquiera mancebo generoso.



Quellos Sabios antiguos trayan por prouerbiõ muy celebrado, la obediencia es madre dela felicidad. Adõde parece que dauan a entender vna catholica sentençia que Dios promulgo por la boca del Propheta Samuel, que mas agrada a Dios la obediencia que ningun otro sacrificio, para que por ella dê a los hombres la felicidad eterna. Porque si bien se mira hallaremos, que lo q̃

Prouerbio.

Obediencia agrade a Dios.

Dios quiso de los hombres para hazer los bienaventurados, no fue otra cosa sino que fuesen obediẽtes a sus sanctos Mandamientos. Que si quiso que Adam no comiesse del arbol vedado, no fue porque le yua nada que le comiesse o dexasse de comer, sino para prouar le si obedecia su Mandamiento. Si manda a Abrahan que sacrifique a su hijo, no es porque quiere que muera aquel moço innocente: sino por prouar la innocencia de su padre viejo en su obediencia. Entre los diuinos Mandamientos es vno, y el primero y principal de la segunda tabla, en que Dios manda, que todos los hijos obedean, honrren, y siruan a sus padres. Lo qual es cosa tan razonable, que no parece que auia necesidad de proprio Mandamiento: pues la misma ley y razon natural obliga a tener les esta obediencia, por los auer engendrado y criado con tanta diligencia y trabajo, que no se les puede satisfazer, sino con seruir los y obedecer los. Mas qui-

Mandamiento de Adam.

Mandamiento de Abraham.

Obediencia paternal.

Exo. 20. 21.

Mandamiento de obedecer a los padres.

como

como prometiendo de conceder el con su omnipotencia en el cielo: lo que los Padres prometieron en la tierra: por parecer que desta manera no aura hijo que quiera desobedecer a sus padres, por no perder su bendicion: pues q̄ le viene mayor perjuyzio, que de desheredarle de toda la hazienda temporal.

Plath. in vit. Lic.

Fue juzgado entre todas las gentes del mundo que usaron de razon: ser tan cierto los hijos obedecer a sus padres, que les parecio no hazer ley que castigasse al hijo desobediente. Como declaro Licurgo general legislador de los Lacedemonios, que haziendo leyes para castigar todo genero de vicios, no la hizo para dar pena al hijo que fuesse desobediente, y que pusiesse las manos, o mataste a su padre, y preguntando le por que no hazia ley contra quien cometiesse tan grande crimen, respondió. Porque jamas aura hombre tan malo que le cometiesse: y replicando que si le vudiesse que pena le daria, no respondió otra cosa sino. Nunca le aura, hasta que de importunado le hizieron que dixesse la pena que se daria a tal patricida y desobediente? dixo, El castigo q̄ se le dara sera: hazer le estender la cabeça tanto, q̄ estando el cuerpo de vna parte del monte Olimpo, pueda beber del rio que passa dela otra parte. Y como todos los presentes le dixessen: que aquello no era posible, respondió. Menos sera posible

No hazer ley contra el hijo desobediente.

ble, que aya hombre tan fiero que desobedeça a su padre, y poga las manos en el.

Verdad es, que despues la Republica de los Lacedemonios (que fue dessea que todos sus cibdadanos fuesen virtuosos) declaró: q̄ si los padres descuydassen de la buena criacion de los hijos, y no les enseñassen officio para que ganassen d̄ comer, que no fuesen obligados los hijos en tal caso a obedecer a sus padres.

Pena contra padres descuydados.

Los Romanos quisieron q̄ los hijos tuiesen tan grande acatamiento a sus padres, que vedaron so graues penas, que ningun hijo pudiesse mouer pleito a sus padres, si no con muy graue causa: de la qual auia de conoscer primero el pretor y juzgar si era tan justa, que mereciesse que le diesse licencia. Porque tenian por determinado, que ninguna virtud podian tener los hombres de que mereciesen ser tanto loados, como de obedientes a sus padres. Y asy loaron a muchos varones illustres en Republica, por la obediencia paternal que tuuieron.

Valer. Maxim. Ley de Roma nos ensenauor de los padres.

Como fue aquel valeroso y esforçado Capitan Coriolano, a quien los Romanos siendo ingratos le desterraron de Roma, despues de auer les alcanzado grâdes victorias, y hecho muchos beneficios ala Republica: por donde indignado juntó gente de los Volscos, y puso cerco a Roma: y puso la en tanto estrecho, que conocieron quâto mejor les

Hijos obedientes loados.

Titoliu. Corolia no.

les fuera tener le por su cibdadano y amigo, que sentirle por tan valeroso y duro enemigo, de quien conoscan que no se podía defender, por auer les muerto sus soldados: ni les quedaua otro remedio sino embiarle a pedir perdon y paz: cō muchos de los nobles y ancianos Senadores: mas aunque algunos eran sus parientes y amigos, no los quiso escuchar. Y aunq̄ fueron los Pontifices y Sacerdotes a pedir le misericordia, no abastaron aplacar su yra: sino que estaua determinado de destruyr la ingrata cibdad. Hasta que su madre se mouio a leyra hablar: y el quando lo supo salio de sus reales a recibir la cōgrâde acatamiento, y Viturbia como valerosa le dixo. Hijo primero que te hable ni abrace, quieto saber de ti si vengo a visitar a hijo obediente como solias ser, o a enemigo desconocido de la patria que te crio, en cuyo poder estoy: primero tengo de certificar me si tengo poder dentro de tus tiendas de mandar como madre, o si te obedecere yo como captiua. O vegez de suenturada la mia, que senti mortal pesar quando te vi desterrar de Roma, y agora passo crueles tragos de muerte, e verte robador y destruydor della. No se hijo mio que saña tan graue pudo ser la tuya, que quâdo viste los muros de Roma, que en tu generoso coraçon no dixesses, En aquella casa mora my madre junto con my muger y hijos, no se

Palabras notables de Viturbia

ra bien destruyr esta cibdad, pues si en ella no viera nascido y criado, no tuuiera agora poder para venir la a cercar. Diciendo estas palabras aquella valerosa Matrona, no abastó el valeroso animo d̄ aquel esforçado Capitan para que no se le hinchiessen los ojos de agua y dixesse. Madre señora sola vos fuystes poderosa para que no tomasse vengança dela ingratitude que my patria tuuo conmigo, pero por vuestra obediencia yo algo mys reales y la dexo libre.

Otro semejante exemplo cuenta Valerio Maximo, dela obediencia paternal de Cayo Flaminio, q̄ siendo tribuno del pueblo, estaua determinado de publicar la ley Agraria, para que los campos de Roma se diuidiesen por partes y iguales: y no abastando las amenazas del Senado que le matarian si la publicasse. Subiose en el tribunal para publicar la, Adõde allego su padre y mandole que se abaxasse sin publicar la. Y el valeroso Romano q̄ no temio el poder de los consules, obedescio al Mandamiento de su padre, y baxose sin publicarla.

Obra paternal notable.

Quien osara con algun titulo de nobleza o de dignidad desobedecer a sus padres? pues los Evangelistas nos estan diziendo, q̄ Iesus nuestro Redéptor, siendo hijo del eterno Padre, Principe heredero de los cielos y tierra, señor de los Angeles y de todo lo criado, era obediente ala Virgē Maria su madre, y al glorioso

Luc. ad obediencia de Iesus ala su gen.

rioso Ioseph, q̄ auia tomado por padre legal. Y assy en su doctrina encomienda mucho a todos sus fi- eles esta obediencia paternal.

Obra de Isaac.

Con razon se loa Isaac de obedi- ente, que siendo supadre viejo y el mancebo valiente, quando le di- xo que le queria sacrificar, obede- cio y consintio en que le atasse las manos, y de su volūtad se passo en el lugar del sacrificio esperando aq̄ le degollasse.

Consejo a príncipes de ser obedien- tes.

Sepan todos los Principes, que por mas herederos que sean d̄ Reynos temporales, y aun por mayores es- tados que por sus personas ayan al cançado, que no son desobligados dela ley natural, que manda q̄ los hijos obedezcan a sus padres: antes a ellos les obliga mas, para que den exemplo a sus vassallos, que les seã obediētes a ellos, pues mayor obli- gacion ay de obedecer a suspadres que a sus señores: porque el domi- nio del padre sobre el hijo es natu- ral, y el que tiene el señor sobre el criado, es como violento, y intro- duzido por común consentimien- to delas gentes.

Mayer poder d̄ padre pa- ra casti- gar su hi- jo, q̄ del señor pa- el criado

Por donde mayor poder tuuieron los Reyes pa castigar a sus hijos de (obedientes, q̄ para castigar a sus vassallos). Y assy Saul queria ma- tar a su hijo el Principe Ionathas, pensando que le auia sido desobe- diente en comer el panal de miel: y hiziera lo, si el pueblo no le fue- ra ala mano.

Quantos daños trayga a los Princi

pes, y a todos los hombres la deso- bediencia paternal, tenemos innu- merables exēplos. Como los pa- dres fuerō verdugos y felicidas cō- tra sus propios hijos, adonde olui- dados del amor de padres los ma- taron, queriendo los ver mas mu- ertos que desobedientes: y pareci- endo les que no tenían segura su propia vida con hijos desobedien- te, pues q̄ el q̄ pierde la obediēcia al padre, tambien le quitara si pue- de la vida. Como hizo el Rey Xer- xes, que mato trezientos hijos que tenía, porque le eran desobedien- tes, y tenia sospecha que le auian conjurado contra el (segun se toco arriba.) Los hijos del Rey Senache- rib Monarcha de los Assyrios, le mataron viniendo huyendo y des- baratado del cerco de Hierusalem adonde vn Angel le mato ciento y ochenta y tantos mil hombres en vna noche: y dos hijos suyos entra- ron en vn templo adonde estaua orando, y le dieron de puñaladas. Por el cōtrario son loados de Dios y delas gentes los Principes obedi- entes a sus padres. Como lo mere- cieron ser muchos hijos de David que sabiēdo que el mandaua que Salomon reynasse despues del, aū que ellos eran mayores, y tenían mayor derecho al Reyno, lo con- sintieron, y le obedecieron por su Rey y señor.

Pena de los hijos desobe- dientes.

Padres felicidas

Caso es- traño pa- dre ma- tar trezi- entos hi- jos.

Hijos pa- tricidas. 4. Regū

Loados hijos o- bediētes

Padres justos matarō hijos de sobediē- tes.

Los Egypcios tenían ley expressa, que el padre q̄ matasse al hijo por desobediente, no se le diesse casti- go

go alguno. Por donde los Roma- nos no reprehendieron sino loarō a sus dos illustres capitanes Bruto y Torcato, porque mataron a sus hijos por desobedientes: Y assy lo hizo Epimanūdas capitan illustre Griego, que mato a vn hijo q̄ mu- cho amaua, porque le fue desobe- diente, aūque todos estos hijos cō- la desobediencia auian ganado honrra.

El Rey Agepsilao de Lacedemonia mandando a sus hijos a estudiar a Athenas les dixo, q̄ no los embia- ua tanto a estudiar sciencias, quan- to aprender obediēcia. Auísando les que no puede nadie saber man- dar a otro sino supo primero obe- decer a sus padres y mayores.

Mucha prudencia han menester los padres para que no les pierdan la obediencia los hijos, que el mu- cho amor y regalo q̄ mostrua Da- uid al hermoso Ablalon su hijo, dio al hijo ofadia para desobedecer a su padre, y presumir de quitar le el Reyno y la vida, Mas otras vezes conuiene que los padres dissimu- len alguna liuiana desobediencia, porque los hijos no les pierdan la verguença, y los irriten a que del todo no les tengan obediencia. Se- gun que prudentemente hizo Pi- sistrato duque de Athenas, q̄ estan- do con sus hijos vn dia en el Ario- pago en los votos fueron los hijos contrarios al padre, sin poder los traer a su parecer, por donde se fue a su casa enojado contra ellos. Mas

Auiso a los pa- dres.

No rega- lar a los hijos de mañado

Difereci- on d̄ pa- dre cō hi- jos deso- bedien- tes.

considerando que si conellos tu- uiesse diferencias, los Ariopagitas y nobles se juntarian contra ellos, y les quitarian el señorio que tyrā- nicamente posseyan: acordo de lla- mar a los nobles y dixo les. Bien vistes que mys hijos por desobedi- entes merecian castigo: pero bien mirado pequeño inconueniēte es que se haga lo que ellos dizen, y q̄ siga yo su parecer. Y con esto le sol- segaron los que estauan alterados, para intentar alguna conjuracion. Despues que el maestro del Princi- pe le aya persuadido por razones y exem- plos, como deue de ser obe- diente a sus padres, sera bien que le enseñe las reglas dela verdadera obediēcia paternal. Las quales en suma propornemos, porque obli- gan a todos los hijos naturalmen- te, y no solo a los Principes.

Regalas de perfe- cta obe- diencia.

La primera es, El hijo es obligado a obedecer a su padre en todo lo q̄ le mandare, quando no fuere con- tra la virtud y ley diuina: porque entonces mas conuiene obedecer a Dios que a los hombres.

Perfecta obediencia.

La segunda regla es, Quando el hi- jo sintiere que el padre holgara q̄ haga alguna obra virtuosa, no es- pere a que se la mande, sino comi- dase a hazer la, porque ganas mas la voluntad y amor del padre, y le hecha obligacion, para que cō ma- yor animo le heche su bendicion.

Obediē- cia de co- medimien- to.

La tercera regla es, Que a ninguna cosa que el padre mande al hijo, le responda escusando, o mostrando

Obediē- cia sin es- cusa.

Obedi mala voluntad de hazer la: porque
cia per- alas vezes es mejor no hazer la, q
petua. hazer la reongando, y aunque la
haga no se la agradeceran: y hazer-
la con rostro alegre hecha doblada
obligacion, al que se la mando ha-
zer.

Obedi La quarta regla es, Que sepan los
cia pater- hijos, que cō la edad ha de crescer
nal ma- juntamente la obediencia: porque
yor que cuando son viejos, y les falta a los
mater- padres las fuerças corporales, quie-
nal. ren que sus hijos mas los firuan y
obedeçan: y assy es muy grande ra-
zon, pues la vegez requiere mas
piedades y seruicios.

Obedi La quinta regla es, aunque los hi-
cia en ab- jos tienen obligacion de obedecer
scencia. a los padres ya las madres, quando
se encontraren en mandar cosas
contrarias (q̄ de si son licitas) antes
se obedeça el padre por la mayor
authoridad que tiene: pero sea cō
mostrar pesar de no poder obede-
cer a lo que su madre le manda.

La sexta es, que el hijo obedeça en
absencia a sus padres, porq̄ demue-
stra mas amor y virtud. Segun q̄
fue loado Metello patricio Roma-
no, porque mandando el Senado
desterrado de Roma a su padre, el
con amor y obediencia paternal se
fue al Senado, y hizo vna oracion
en fauor de su padre con tãta lasti-
ma, que cōmouio a piedad los Sen-
nadores, y reuocaron la sentencia,
y tornose a su casa el buen viejo de
su padre hechando su bendicion
al hijo piadoso y obediente.

Capit. 24. Adonde

*se trata de la obediencia que es obli-
gado el Principe a tener a sus mae-
stros, y del tratamie^{ta} que hara el
maestro al Principe su discipulo.*

P Or oraculo di-
uino se celebró en la
antiguedad vna mui
celebrada sentencia q̄
dezia, a Dios y a los padres, y a los
maestros se les deue obediencia. Y
la razon està clara, que a Dios son
los hombres obligados a obede-
cer: por el ser que a todos da, y por
la infinita superioridad que sobre
todas sus criaturas tiene: a los pa-
dres carnales somos obligados a o-
bedecer, por el ser que nos ayudan
a dar, y por el trabajo que passan e
nuestra criacion. Pues como los
maestros den ser racional a sus di-
scipulos, y passen grãde trabajo cō
ellos en enseñar los, necessario esq̄
se le paguen con obedecer los.

Parecio esta obediencia ser tan de-
uida a los que algo nos enseñassen
que se hizo quasi ley general por
todo el mūdo, que los hōbres fue-
sen obligados a no solo obedecer a
sus particulares maestros, sino a to-
dos los sabios y ancianos, porq̄ de
todos se puede aprender. Por don-
de los Lacedemonios teniã hecho
vna ley, en que se daua licēcia que
cada hombre honrrado y anciano
podia castigar a qualquier moço
que viesse hazer obra viciosa o al-

guna

guna traueffura, y el era obligado
obedecer y acceptar el castigo que
le diessse.

Quando en Roma florecian las vir-
tudes auia vna loable costumbre,
q̄ como vn Senador anciano fue-
se por la calle, qualquier mancebo
noble que le topaua se boluia acō-
pañar le hasta dexar le en su casa.

Para que los Principes tengan con-
authoridad obediencia a sus mae-
stros: cōuiene que en los maestros
concurran algunas partes muy ne-
cessarias. Y la primera es virtud, q̄
es cierto: que si el maestro no fue-
re virtuoso, ningun acatamiento
le podra tener el discipulo: y si lo
fuere tener se ha tanta reuerencia,
que le hara perder algunas malas
inclynaciones si tenia, y aprendera
las virtudes q̄ viere en su maestro.

Como se mostro bien en aq̄ illu-
stre capitán Alcibiades, que tenien-
do por tutores a Pericles y Ariphō
varones muy claros, tuuieron
cuydado de darle a Zoylo por ma-
estro que era docto, pero no muy
zeloso de virtud: y assy aunq̄ Alci-
biades aprendio del algunas letras:
fue muy vicioso, hasta que de la-
stima d̄le tomo a cargo Socrates.
El qual con la authoridad de su vir-
tud mouio a Alcibiades a que le o-
bedeciessse y imitasse, por dōde fue
despues espejo de virtuosos y esfor-
çados capitanes.

El Propheta Samuel tuuo por su
maestro al sumo Sacerdote Heli, y
apredio del mejor sus virtudes, y el

zelo de cūplir la ley diuina que sus
propios hijos: y assy miētras binio
siempre le fue muy obediente.

La segunda parte del maestro es, q̄
sea docto y diestro en la sciencia, o
arte q̄ pretende enseñar. Segū aq̄
proverbio antiguo dize. Cada vno
enseñe la arte que sabe y dexa la a-
gena. Y por esso deziamos, q̄ con-
uenia q̄ el Principe tuuiesse diuer-
sos maestros y ayos, para que ense-
ñando le cada vno la arte y sciencia
q̄ sabia fuesse muy sabio y diestro
en todas. Como lo fue Achilles, por
que Phenice le enseño muy bien
las primeras letras: de que salio sa-
bio y gracioso dezidor, hasta que le
tomo a cargo aquel destrissimo
Chilon de Thesalia, a quien dixero
Centauo, por la grãde destre-
za que tenia en el arte de caualgar
a cauallo, en la qual hizo muy die-
stro a Achilles, cō otras mil gracias
que le enseño.

Philipo padre del grande Alexãdre
era hermano del Rey de los Mace-
dones, los quales siendo vencidos
dieron en rehenes a Philipo, que es-
tuuiesse em poder del famoso Epa-
minūdas capitán delos Thebanos.
Del qual aprendio tanta ~~parte de~~ ca-
ualleria, y otras virtudes y sciencias,
q̄ vino a heredar el Reyno de Ma-
cedonia, y a pretender el Imperio
de la Grecia: y trabajo que su hijo
Alexãdre fuesse enseñado de tales
maestros en todas artes y sciencias
que mereciessse ser señor del mūdo
como lo fue o pretendio ser.

Maestro
docto.
Prouer-
bio.

Maestro
de Achil-
les.

Maestro
de Philo-
po.

Costu-
bre loa-
ble d Ro-
manos.

Partes d
maestro

Oracu-
lo diui-
no.

Obedi-
cia a Di-
os.

Obedi-
cia a los
padres.

Obedi-
cia a los
maestros

Obedi-
cia a los
sabios.

Diogen-
laera.
Ley d la
cedemo-
nia loa-
ble.

Alcibia-
des.

Samuel.

Maestro
fiel.

Castigo
de maes-
tro def-
leal.

La quarta parte que se requiere para que el principe obedea al maestro es, q̄ le tenga grande fidelidad y amor, q̄ quando no se lo tuuiese, mas merecia graue castigo, que no q̄ le tuuiese su discipulo obediencia. Como le merecio aq̄l maluado maestro de los hijos de los Phalecos, q̄ teniendo cercada los Romanos su cibdad, y no teniendo manera para poder la tomar, por el fuerte muro y esfuerço de los cibdadanos, aquel traydor maestro sacó consigo a todos los hijos de los nobles, como q̄ los lleuaua a holgar a las huertas, y lleuo los a las tiendas de los Romanos, y ofreciolo a Camillo que era el capitán, diziendo le que como tuuiese en su poder aq̄llos moços, sus padres le darián la cibdad. Mas el valeroso capitán viendo tan grãde traycion, mandó desnudar al traydor del maestro, y q̄ los discipulos le boluiesen dando de açotes a la cibdad, para que los padres le diessen el castigo q̄ su malidad merecia.

Castigo
de maes-
tro def-
leal.

Otro semejante caso acontecio al Emperador Augusto Cesar, que teniendo guerra con Marco Antonio su capital enemigo, mandaua matar a sus mas allegados, y q̄ eran mas de su parcialidad: por donde el maestro de su hijo de Marco Antonio se le lleuo al Emperador: el qual cõ la yra y passion que tenia, sin mas cõsideracion le mado luego matar. Pero desde a poco tiempo considerando la innocencia del mo-

ço le peso, y mado traer al traydor de su maestro Theodoro, que se le auia traydo, y q̄ le justiciassen publicamente con grandes tormetos para que fuesse el carmieto a otros maestros, q̄ no fuesen traydores a los discipulos que les confian: y a quien deue de amar como a hijos.

Insigne
castigo
de maestro
traydor.

Capit. 25. Adonde

se trata como conuiene que el Principe aprenda algunas ciencias, para q̄ siendo sabio sepa mejor regir sus reynos y señorios.



A Sabiduria a

uisa y publica su valor y poderio diziendo. Los Reies por my reynan, y los Sabios por my administran justicia. Y assy auiedo aprendido Salomõ desde moço esta sentencia, y cõsiderando que por especial dispensacion diuina era electo para Rey de aquel pueblo d'Israel, quando Dios le dio a escoger, qual queria mas, ser sabio, o rico, o poderoso: escogio con prudencia, q̄ Dios le hiziesse merced de darle la sabiduria, para saber biẽ regir aquellas gentes de que le auia hecho señor. Y el cõsejo que tomo para si, esse mismo dio a los Reyes y Principes diziendo. Todos los que desleays la fillas y sceptros reales amad la sabiduria: y todos los que desleays el señorio aprended ciencia, cõ que podays gouernar a vuestros subdi-

Prou. 1.

3. Reg. 3.

Escogio
Salomõ
ser sabio

Auiso a
los Re-
yes.

tos.

tos. Sabed que es desdichada la tierra que es gouernada por moços sin letras: como es bienaueturada la Republica que la gouernan sabios y ancianos. Conforma con esta sentencia del sabio Salomon, la de todos los sabios q̄ ha auido en todos los siglos y edades. Como declara Platon, afirmando, que por mas ricos y poderosos que sean los Reyes, no son suficientes para gouernar sus Reinos, sino son sabios: porque la sabiduria los haze discretos para moderar las cosas presentes, y prudentes para proueer en las cosas venideras.

Platon.
Reyes
sabios.

Este fue el parecer de los Emperadores y Reyes, que de ser justos y buenos gouernadores lo a la antiguedad: que el grãde Alexandre publicaua, que mas parte le auia sido la ciencia q̄ aprendio de Aristoteles, para poder conquistar el mundo, que no las riquezas y exercitos que le auia dexado el Rey Philipo su padre.

Alexandre
sabio

Los Reynos que por eleccion escogian Rey q̄ los gouernasse, siẽpre le escogia q̄ fuesse sabio. Como hazian los Egypcios, que tenian por aueriguado, q̄ aq̄l seria mejor Rey, que fuesse mas docto y mas sabio. Y assy entre ellos vuo muchos Reyes y nobles varones muy sabios, como fue Ptholomeo, que por ser principe de Astrologos, le dieron el nõbre de grande, que era nobilissimo varon.

Reyes
por eleccion
sabios.

Principes
de Egipto
sabios.

El Rey Ptholomeo Philadelpho,

fue tan dado al estudio de las letras que hizo vna libreria, q̄ tenia mas de veinte mil libros: y por poder tener el Pentateuco de Moyes en lengua Griega que el entedia, embio a pedir al sumo Sacerdote Eleazar los setenta interpretes, que le trasladarõ aq̄llos cinco liuros de la ley de Hebreo en Griego, en cuya satisfacion ahorro a todos los Iudios que estauan en su Reyno, que auia captiuado el Rey Ptholomeo Soter su antecessor, que eran innumerables gentes.

Josepho
Traslacion
de los inter-
pretes.

Los Reyes de Persia no podian reynar sino eran sabios, y por esso a todos los llamauan Magos, q̄ quiere dezir, sabios. Como lo erã los tres Reyes de aq̄llas prouincias, que vinieron a adorar a nuestro Redemptor rezien nascido, que los llama el Euangelista, por ser su nombre comun Magos, antes que Reyes.

Reyes de
Persia
sabios.

Reyes
magos.

Los principes de los Lacedemonios y Griegos fuerõ muy sabios, de cuyas sabias sentencias estan cõpuestos muchos Apothemas, y adornados muchos libros: q̄les fueron Licurgo, Egeas, Pisistrato, y otros muchos principes Griegos: y entre ellos se affamo Vlyxes, d' quiẽ dize Apuleyo, q̄ por su sabiduria pudo sobrepujar todos los trabajos y peligros en q̄ se vido, assy en la guerra Troyana, como en la prolixa nauagacion tan peligrosa q̄ passo para tornar a su tierra. Que entrõ en la cueua del espãtable Cicople, y por su saber salio libre. El subio a ver

Plutarco.
Principes
Griegos
sabios.

Vlyxes
sabido
en sus
peligros.

los cauallos del Sol, y por su valeroso saber se supo tener q̄ no le derrocaffen. Passó con grande destreza los passos peligrosos de Caribdis y Scila, sin anegarse: y por puro saber passo seguro de las Serenas, sin que con sus dulces cantos le encancaffen. Abaxo a los infiernos, y por su discrecion boluio libre, y en fin por su saber vencio todos sus trabajos con tanta paciēcia, q̄ los Gētiles le proponian por espejo de paciēcia, como nosotros hazemos al sancto Iob. Biē cōfessamos q̄ muchos de los trabajos de Vlyxes son fabulosos, fino q̄ se proponen, para q̄ se vea quan necessaria es la sabiduria a los Principes, y quan poderosa para librar los de todos los trabajos q̄ se les puede ofrecer.

Pues si los Griegos y Barbaros se preciaron de que sus Reyes y Principes fuesen sabios, tambien se pudieron los Romanos loar de los auer tenido sapientissimos. Que el primero de sus Emperadores Iulio Cesar fue vno de los claros oradores: y tan estudioso, que andando en la guerra estudiava, y de noche escreuia los hechos q̄ hazia de dia. Y era tan amigo de letras, que dio grandes riquezas al sabio Marco Varron, para que jūtasse todos los libros q̄ pudieffe hallar, y hizieffe vna illustre Libreria en Roma, ala manera que auia hecho Ptholomeo en Alexandria. Las quales por successo de tiempo fueron por los enemigos que destruyā aque-

llas dos insignes Cibdades quemadas con grande perdida y lastima.

El Emperador Augusto Cesar fue muy docto en lengua Latina, y Griega, y componia versos con gracia y eloquencia.

El Emperador Adriano Cesar fue muy eloquente en la lengua Griega, tanto que le llamaron por renombre el Graculo, y preciauafe de grande Arismetico y Geometria: y de tā docto en todas las artes liberales, que hallandose en vna insigne Vniuersidad que auia en Alexandria, mado a todos los Philosophos y sabios que auia en ella, que cada vno le ppusieffe la question que quisiere en su facultad, y a todos satisfizo y respondio con grande admiracion de todos. Y sobre todas estas sciencias quiso saber muchas primas artes mechanicas, y salio muy diestro y primo pintor, y en todo le industriaua y ayudaua su maestro el Philosopho Fauorino.

El mas sabio de los Emperadores Romanos afaman que fue Marco Aelio Aurelio: porque desde niño se dio al estudio de la Philosophia y de las artes liberales, debaxo de la disciplina de Attico, y de Proclo, y de Prononio, muy insignes Philosophos, y salio tan docto que le llamauan por renombre el Philosopho. Del qual nombre se preciaua mas q̄ del de Emperador: y assi se vestia de traje de los Philosophos

Augusto
sabio.

Adriano
cesar docto
es vna
ciencia.

Marco
Aurelio
docto.

Fabulosos
trabajos
de Vlyxes.

Emperadores
romanos
sabios.
Iulio Cesar
sabio.

Libreria
de Roma

Reyes de
España
doctos.
Rey de
Alonso.

Leyes de
las siete
partidas
bastantes.

Rey don
Alonso
de Aragon
sabio.

phos, y no del q̄ solia traer los Emperadores. Y hizo grandes hōrras a sus maestros, hasta poner estatua de oro en el Capitolio a Proton. Y sobre todo su saber se recreaua en pintar, por su passatiēpo: y traya cōsigo vn famoso pintor llamado Diogeneto, q̄ le enseñaua aq̄lla arte.

Los Reyes de España tambien fuerō dados al estudio de las letras, como fue el Rey dō Alonso, q̄ con razon se le dio el renōbre de sabio: q̄ fue vno de los mayores Astrologos q̄ ha auido en el mūdo: y assi aadió muchas cosas en la Sphera, y fue tā docto y leydo, q̄ copilo la historia general ab orbe cō dīto, hasta sus tiēpos, q̄ fue de las insignes obras q̄ se ha echo ē el mūdo. Y no menos docta y curiosa obra, fue la q̄ hizo de las siete partidas, adonde copilo todas las leyes canonicas y ciuiles, de los Griegos y Romanos, q̄ son necessarias para la buena gouernaciō de vn Reyno, y por ellas se rigierō las Españas muchos tiēpos cō grande paz y justicia: y pluiera a Dios q̄ no se viera mezclado y aadiido (con la confusiō q̄ han hecho) las glossas de Bartulos y Baldos: por donde vemos en España mas pleitos y trāpas, q̄ en ninguna otra naciō, por los muchos jurisconsultos q̄ con vuezza de ingenio quieren dar diuersas interpretaciones alas leyes.

Entre los sabios Reyes q̄ ha auido, puede cō mucha razon ser cōtado el Rey dō Alonso de Aragon y de

Napoles, q̄ aunq̄ comēço el estudio ya de edad madura, tuuo tales preceptores, y diose tanta vigilācia en estudiar, q̄ salio vn sapiētissimo Príncipe. Como muestrā los libros que de sus dichos y hechos cōpuso Pedro Panormitano su maestro y otros authores. Esta necesidad de los Principes ser sabios entēdio bien en el Rey de Portugal don Manuel de gloriosa memoria, que mandó q̄ a el Rey nuestro señor y a sus seys hermanos enseñasē latin y otras facultades, muy doctos maestros: y assy lo fuerō todos cō varia erudiciō los príncipes sus discipulos. Contra toda la opinion de los sabios y exēplos que hemos traydo, solo vn agudo maldiziente llamado Licinio fue de parecer, que no solo los Reyes no auian de aprender letras, sino q̄ no auia de cōsentir letrados en sus Reynos diziēdo que era publica pōçoña de las Republicas. Este parecer tuuo el Empador Valētiano, que persiguio a todo genero de letrados, diziendo que las letras quitan las fuerças corporales y hazen a los hōbres apocados: y como el era guerrero, no cōsentia en su casa y exercito q̄ vuisse letrados. Pero a esta openion que es vna gojondrina no es menester para satisfacerla, sino lo que el puerbio comun de los hōbres que dixo Cleantes Philosopho, en que dezia, que el Principe sin letras no tiene mas de figura de hōbre, q̄ en lo demas poco diffiere de vn bruto animal.

Que

Príncipe
de Portugal
sabio.

Opinio
de los
sabios.

Tyrano
de
Repro

bacion
falsa
opin
niou.

Sentēcia

Capitanes doctos.

Que tábien sea falso dezir q las le- tras emboté las armas, los exéplos delos illustres Emperadores q fueron muy esforçados capitanes abasta, pues fueró letrados, y cierto es q nadie fue mas guerrero ni esforçado capitan q Anibal Carthagines, y fue tan docto q cópuso vn libro de varia erudiçõ, y e medio de los Reales estudiava en los liuros d lègua Griega e q el fue muy facúdo.

Que es menester traer mas exéplo para confirmacion de nuestro proposito, sino proponer q Dios que con su eterna sabiduria eligio a Moyses por principe y capitan d aquel su pueblo de Israel, quiso que se criasse e los palacios del Rey Pharaon, para que alli aprendiesse todas las sciencias delos Egypcios, q entonces eran las mayores del mudo: por la qual sciencia alléde de la que Dios le dio especialmente, pudo sacar Moyses aquellas gètes de la captiuidad d Egipto, y passar las por el mar vermejo, y guiarlos por espacio de quarenta años, por aquellos asperos desiertos de Arabia, y vencer tãtas gentes feroces que les querian vedar el passo ala tierra de promission adonde Dios los mandaua yr a posseer la.

Estan tan lexos los Reyes sabios de ser tyrãnos, que dize Aristoteles, que el Príncipe que tiene poder sin sabiduria, que no está dos dedos d ser tyrano: porque como administrara justicia, el que no aprédio las leys que mãdan dar a cada vno lo

Moyfes docto e varias sentencias.

Arist in polit. Sabios no son tyrãnos

suyo? y destrubuir los cargos de la Republica? Como sera templado el que no sabe el medio dela templança? ni podra ser esforçado el q no sabe como se huyra del extremo de temeridad. Lo qual todo enseña perfectamente la philosophia moral, que a todos conuiene saber si pretenden ser perfectaméte virtuosos.

Capit. 26. Adonde se trata la industria como el Maestro enseñara al Principe diuersos lenguajes, y especial que sepa muy bien la lègua Latina.

SENTENCIA DE Sabios varones se demostro, que toda la edad del hombre es disciplinable y capaz de alguna disciplina, si se sabe tener industria, que se le dé doctrina segun su capacidad, y se guarde la manera de enseñar le, que se tiene en héchir vna botija de agua, que si le echan la agua toda junta, no coge nada: y si poco a poco facilmete se hinchira. Assy dezia Lucrecio Poeta, que se auia de tener este modo en el enseñar a los niños, q fuesse poco a poco començando de cosas faciles y claras de apréder: la qual industria se terna guardando estos auisos.

El primero es, q se procure que el Principe desde niño sepa hablar, y entender diuersos lenguajes, de los que se

Arte de enseñar

Comparacion.

Hablar diuersos lenguajes.

que se aprenden sin arte y por vso: Como son Hespañol, Italiano, y Francés, q son los que mas se vsan entre los Christianos, y la Arabia q es común quasi ètre todos los moros: porq siempre se tuuo por grãde gracia en los Principes, saber entender y responder por si a los embaxadores y negociãtes que de diuersas partes vienen a negociar cõ ellos. Segun se loa aquel gran Rey Mithridates de Pontho, que sabia veynte y dos lenguas de diuersas puincias que le eran subjectas, y negociãuan conel.

Mithridates fue po. 22. lèguas.

Julio Cesar y Augustõ Cesar, y otros regulares Principes q loa la antigüedad. Con los quales pueden bien ser cõtados el Rey, y Emperador don Carlos Despaña, y el Rey don Juan de Portugal nuestro señor, q entienden y hablan estos vulgares lenguajes que mas se vsan en las cortes delos Principes Christianos. La manera que se terna para enseñar estas lenguas a los niños es, oyédo hablar frecuentemente en su tierna edad aqllas personas que los sepan. Que desta manera enseñaua aquel hombre honrrado a sus hijos desde la teta la lengua latina y Portuguesa, hablando les el siempre latin, y la madre y otros niños hablauan Portugues: y assy juntamente entendian por vso la vna lègua y la otra, segú arriba hezimos mencion.

Principes de España.

Artes, y hablar diuersas lenguas.

Sant Augustin dize q sant Hiero-

nymo aprendió por arte las lèguas artificiales, como son la Latina y Griega, y Hebrea: pero q por vso su po muy bien su lègua materna, q era la Dalmatica y la Persica, Arabica, y otras algunas Barbãricas, Como sant Hieronymo da a entéder en vna carta que escriue a sus amigos Pamachio y Oceano. Esta manera de apréder no sera difcil a los Principes, pues en sus cortes andan gètes de diuersas naciones: y fino facilmete se puedé traer de otras prouincias psonas q se crié cõ los Principes, q siempre se tuuo por grãdeza, q se crien nobles estrãgeros en los reales palacios.

El següdo auiso es, q el sabio maestro desde niño le cõtara fabulas sentéciosas, como las de Isopete, q cõ facilidad se apréde la letra: y creciendo la edad se entienda la sciencia y doctrina moral muy prouechosa, que se encierrã en ellas. Y como algo mas entendieren les enseñaran los Apothegmas, que son dichos breues y sabios de illustres Principes y Philosophos. Como son los q copilo Plutharco, y Diogenes Laercio, y aũ no menos son de estimar los del Rey dõ Alonso el sabio de Aragon y de Napoles q escriuio Pedro Pahormitano en dos volumines. Y aũ creciendo a los años de discrecion le podran al Principe de clarar los simbolos de Pithagoras: en los quales se encierran muy graues, y prouechosas sentencias ala vida humana, debaxo de parabolos.

Sant Hieronymo varias lèguas.

Contã fabulas a los niños.

Apothemas.

Simbolos de Pithagoras.

Vsar en
platicas
de scien-
cias

parabolas y agudas Paremias. De las quales sentencias podran vsar é sus platicas los Principes, aplicádo las al proposito de lo q se trata é sus connerfaciones, que haze q los tengan por sabios y discretos, y dan grande authoridad a sus palabras. Y por esso fueron muy loados los Emperadores y Reyes, y aun todo genero de personas de cuenta, que acostumbrauan a éxerir en sus platicas estas sentencias compendiofas. Segun que loaron a los Emperadores Iulio y Augusto Cesares: y Homero loa mucho a su Menalao, porque hablaua breue, y con estas sabias sentencias ornaua todas sus platicas y razones. Porque hablar breue y sentencioso se tuuo por platicas perteneciétes a personas de grande authoridad y dignidad. Y este modo de hablar breue y sentencioso llamauan los Griegos Laco-nismo: porq asy lo vsaron los Prin-cipes y sabios de Lacedemonia.

Hablar
breue y
sentenci-
oso es de
pricipes

Saber la
légua la-
tina.

El tetcero auiso es, que conuiene q con toda diligencia el maestro en-señe al Principe la légua latina, por su arte y principios, porque en ella estan escriptas todas las ciencias, y todas las leyes, todas las historias, y todo lo q conuiene saber a vn Pri-ncipe para bien gouernar su Reyno por doctrina y por exépllos. Y está claro, que nadie podra bien enten-der la lengua latina, sino aprendie-re primero la grámatica, que ense-ña las reglas y principios q se deuó de guardar, para recta y congrua-

Gráma-
tica.

mente hablar y escreuir, y asy los aprendieron todos los que preten-dieron saber la lengua latina. Que aunque en Roma era materna, y todos comúnmente la hablauan, pero ninguna congruidad guarda-uan sino el q sabia grámatica, por donde no se llamaua ni llama lati-no el que habla vocablos latinos, sino aquel q sabe guardar la perfe-cion y congruidad que mádan las reglas de grámatica q se guarden. Las quales aprédio el Emperador Marco Antonio, q fue vno de los illustres Principes q tuuo el Imperio Romano: y para bien saber las tomo por preceptores a Trasio, y a Polemon, y a Atico, y a Xapreon q eran los mas señalados maestros de sus tiempos en gámatica latina y Griega.

Lengua
materna
de Ro-
manos.

El quarto auiso es, q como el Prin-cipe tuuiere algunos principios de gámatico, le lea algunos a puados historiadores, como son Suetonio, Plutharco, Titoliuio, los comérari-os de Cesar, y otros q cō eloquécia y verdad escriuierō los hechos dlos illustres varones. Saber estas histo-rias, dize Tulio, q es muy necessa-rio y prouechoso a los Principes: porque la historia es testigo de los tiempos, vida de la memoria, luz de la verdad, y intérprete de la antigüe-dad, la qual mueue mucho mas a imitar los heroycos hechos de los passados, que las estatuas que ellos dexauā en las plaças y téplos pa memoria de sus hazañas, pero como

Cicero,
2. de ora-
tore:

Historia
dores fa-
mosos.

Historia
proue-
chosa.

por

por solas las imagines no se saben las hazañas quales fueron, ni como las hizieron: sino quando mucho representan las personas cuyas son. Muy mejor se apréde a imitar sus hechos por la historia, que los rela-ta y mueue a los lectores a desfeaz hazer otros semejantes. Por donde los passados y presentes todos de-uen a los historiadores, los vnos por ser pregoneros de sus gloriosos hechos, y de cōseruar en los siglos venideros su fama, y los presentes les son en obligació, por tener exé-plōs illustres a quien puedan imi-tar.

Cicero ad
atticum

Poesia p
uechola

El quinto auiso es, q el docto ma-estro deue de leer algunos elegantes Poetas al Principe de los aproua-dos y honestos: porque su leccion aprouiecha a los mancebos, y agra-da a los viejos, adorna las cosas prof-peras, y es consolacion en las aduer-sas, es aggradable ocupacion é ca-sa, y no impide entender en los ne-gocios graues de la Republica, es fa-brosa materia para passar tiempo en las largas noches, y es aliuio del p-lixio camino: y sobre todo sacase muy prouechosa y singular doctri-na, que los Poetas encerraron en sus versos y metros.

Huir po-
etas lasci-
uos.

Deziamos que se auian d leer Poe-tas honestos: porque vno algunos que por mostrarse graciosos dixe-ron muchas gracias deshonestas, Qual fue Marcial, cuya leccion es muy perjudicial alas buenas costū-bres. Y por esso fue infame el Em-

perador Elio Comodo véro, porq traya siempre en las manos a Mar-cial, deleitandose en su leccion, de adonde aprédia a deleitarse de co-meter los vicios q cō deleyte leya. Mas la leccion de los poetas elegan-tes y honestos, es muy prouecho-sa a los Príncipes, por la mucha Phi-losophia moral y aun natural q en si encierran: porque por esso dize que los Poetas fuerō los primeros Theologos y Philosophos del mū-do. Y por sabios Platon y Aristote-les frequentemente alegan y se a-prouechan de los versos de Home-ro, cuya leccion fue la primera que Aristoteles enseñó al grande Ale-xandre que supiesse. Por este respe-cto se le puede bien leer al Princi-pe a Vergilio gloria de los Poetas latinos, como Homero de los Grie-gos en verso heroico. De los Poetas Tragicos se lea Seneca y Euripides y de los Comicos a Terécio y Plau-to.

Poetas
prime-
ros.

Orado-
res affe-
ctados.

En la leccion de authores q fueron grādes oradores y muy eloquētes, se auise el Principe de no hablar af-fectado y rectoricado: q aunq en todo genero de personas es tacha-do, en los Principes es muy estraña-do, porque ya diximos que su ha-bla ha de ser breue y sentenciosa. Y por euitar de no ser notado, el Emperador Augusto Cesar era tā prudēte, que ninguna platica auia de hazer en publico, sin que pri-mero la escriuiesse, porque tenien-do la escriptura delante, veyá las faltas,

Aviso singular de Augusto. faltas que por mas, o por menos tenia, y la emendaua.

Tomar decoro muy provechoso. El sexto auiso es, q̄ el maestro haga tomar al Principe decoro aq̄llos apothemas, adagios, y prouerbios, y sentencias graues, y algunos versos sentenciosos de aq̄llos famosos Poetas: porque con la tierna edad se le imprimiran mejor en la memoria. De adonde los podrá sacar de la arca adonde estan guardadas aq̄llas margaritas y piedras preciosas, cada vez que dellas se quisiere a prouechar. Y con este tomar y saber decoro, se ensancha y cresce mas la memoria, que con ningun culantro preparado, ni cō algunos aromaticos: y creale que no ay mejor arte memoratiua, q̄ tomar mucho decoro en la tierna edad, porq̄ esso es lo q̄ haze crescer la misma memoria. La qual es muy prouechosa a todas las edades y personas y principalmente a los Principes, por la diuersidad delos negocios e que entienden, y por la multiplicidad de personas con quien tratan.

Artememoratiua. Aristoteles parece q̄ afirma, q̄ los hōbres de viuio ingenio son de poca memoria, aunq̄ con facilidad se recuerdan delas cosas q̄ supieron. Y los rudos y tardos de ingenio sō de poca memoria: pero como la arte ayuda ala naturaleza y suple sus faltas, muchas personas ingeniosas han sido de grande memoria. Como Tulio loa que lo fue Hortēzio el grāde orador, q̄ dize, q̄ dela manera que imaginaua vna Oracion

Memo-ria neces-aria a Principes

Memo-ria y reminiscen-cia.

Perfo-nas de grā memoria. Martēzio

fin mudar vocablo la escreuia: y q̄ estuuu presente a vnā grāde almoreda, y despues dixo todas las pieçass y los precios porque se auian vendido.

Seneca fue tā docto como virtuoso, y era de tan grande memoria, q̄ si le dezian dos mil nōbres de cosas, los tornaua a repetir por la misma orden q̄ se los dixeron. De Porcion latron se escriue, q̄ era de memoria tan tenaz, q̄ lo que vna vez aprendia nūca jamas lo oluidaua. La memoria de mas admiraciō de stos siglos fue la del Cōde Pico Mirandulano, q̄ siendo mancebo dezia todo el Vergilio decoro, y tornaua otra vez a dezir le al reues, comēçando del postrero verso hasta el primero verso, que es cosa tan difficil de hazer, que en vn Pater noster no ay quien lo haga.

Del sancto Abulense tēgo cōcebido q̄ deuia ser fecundissima su memoria, porque en los grandes volumines de libros q̄ compuso alega frequentemēte authores Griegos y Latinos: que si no supiera decoro los originales, no pudiera recurrir a trasladar los tantas vezes, allēde q̄ muchos delos Griegos no estuan trasladados e latin en su tiēpo. Ciceron aconseja a Lepta que tome a Homero decoro, por que allēde de auuiar le el ingenio, le hara tener grande memoria. Como por esta razon muchos Principes la tuuieron, quales fueron el Emperador Iulio Cesar, que juntamēte

Seneca Portiolaron.

Pico Mirandulano.

Abulense de su memoria.

Principes adquirieron memoria.

te escreuia y notaua vna carta a su Secretario, y despachaua los negocios en que le hablauan: y Scipion Africano, y el Emperador Adriano Cesar, y el famoso Capitan Themistocles, y otros de quiē haze mencion la antigüedad tuuieron grande memoria. Y etre ellos se puede con harta razon cōtar el Rey don Ioan tercero deste nombre, que fue de tan fecundissima memoria, que foy testigo de conocer a los estudiantes de su Vniuersidad de Coimbra, y nombraua los por su nombre, no sabiēdo yo los nombres de los estudiantes que oyan cada dia de my, siendo mys continuos discipulos.

Reydon Ioan ter-cero de Portugal.

Capit. 27. Adonde se trata como es bien que el Principe sepa la philosophia natural y algunas de las otras artes liberales.

Philosophia natural provechosa a Principes.

Gouernacion del mundo.

DLatō daua por consejo a todos los Reyes y Principes, q̄ se diessen al estudio dela Philosophia natural: porque aprenderian a bien gouernar sus Reynos y señorios, tomando exēplo como gouernaua Dios esta Machina y redondez del mundo con su eterna sabiduria. Pues el Philosopho natural conosce aquel mouimiento ordenado de los Planetas y Cielos, las propiedades de las cosas naturales, y considera co-

mo cielos y elementos guardan las propiedades que de su naturaleza tienen: y la orden natural que Dios le mando que entre si guardassen: y que muy mayor razon ay que el hombre que hizo Dios a su semejança, ya quien dio libaluedrio, guarde las leyes de la razon natural, y obedea las reglas dela ley de naturaleza q̄ Dios quiso que guardasse.

En esta sciencia de la philosophia natural vuo muchas gētes que florecieron, como fuerō los Bragmanes, cuyo principe y principal Philosopho fue Hiarchas, de quien dize sant Hieronymo, que leya en vna cathedra de oro. Los Ginosophistas fueron muy nombrados philosophos naturales, y su Principe fue Tespio. Los Griegos fuerō los mas nombrados philosophos naturales del mundo, y Aristotiles alcanço el principado entre ellos, por donde absolutamēte se llama el philosopho, y sus libros de Philosophia son los mas estimados de quātos se han escripto: y son el texto sobre que todos los otros se hā fundado.

Philosophos insignes.

Aristotiles el principe de los Philosophos.

Reyes philosophos. Nūma Pompilio. Hermes

Siguiēdo el cōsejo de Platon, muchos principes y grādes señores fuerō muy dados ala philosophia natural. Y entre los Romanos se celebró el Rey Nūma Pōpilio: y entre los Principes de los Egypcios Hermes, y entre los Monarchas Alexandre Magno, a quien enseñō Aristoteles todos los phisicos, y todos

Libro primero del espejo

y todos los otros libros de su natural Philosophia. Y affirmaua Alexandre que estimaua tanto saber la philosophia natural, como auer cõquistado los Reynos q̄ possesya. La Astrologia es sciencia mas particular que la philosophia natural, porque trata de los propios mouimientos de los cielos y planetas, y de las influencias que cada vno tiene particularmẽte, Adonde declaran la particular virtud que tienen sobre los cuerpos de todas las cosas inferiores. Las quales aplicãdo segun los instrumẽtos de su arte los Astrologos, parece q̄ hazen obras sobre toda la naturaleza.

Segun cuentan de Archita Tarentino, q̄ por arte de Astrologia compuso vna paloma de palo cõ tal artificio, que bolaua de suyo como si fuera biua y hizo vna estatua, q̄ como si fuera persona biua hablaua.

El grande Philosopho Alberto Magno hizo por sus horas y puntos vna cabeza de metal, que no solo hablaua, sino que pronosticaua algunas cosas de las que estauan por venir. Y compuso vnas serpientes tan naturales, que se mouian por si, y guardauan vna puerta, que de miedo no osaua nadie entrar adõ de ellas estauan.

Sant Augustin en el quinto libro de la cibdad de Dios escriue muy por estenso la fuerça de las influencias: y como no tienen poder alguno sobre el libre aluedrio, ni se pue-

den saber por Astrologia las cosas que no son effeitos de causas naturales. Por dõde los Astrologos muchas vezes le engañan en los iuyzios que hechan, y otras vezes son ellos engañados por los demonios que mezclan sus supersticiones cõ la arte de la astrologia. Como parece que estauã mezcladas las obras que diximos de Archita Tarentino, y de Alberto Magno.

No se puede negar que no aproueche a los Principes saber las causas y effeitos de los Planetas, y de adõde proceden los Eclipsis del Sol y de la Luna, porque a les que no lo saben son espantosos. Como le aprouecharã al famoso Capitan Nicias de los Athenienses, que estãdo para dar vna batalla, acontescio vn eclipso, del qual vieron el y los suyos tan grande miedo, q̄ huyeron y se desconcertaron, y fue causa q̄ los enemigos los venciesen y matassen. Lo que al contrario acontescio a los Romanos, que acontesciendo otro eclipso a la misma sazõ d̄ dar batalla al Rey Perses, Nigidio Figulo capitan de los Romanos, sintio de su gente que concebã algũ temor, pareciendo les ser algũ prodigio: y hizo les vna oraciõ demostrando les que aquel eclipso del Sol acontescia naturalmente, por ponerse la Luna entre nosotros y el Sol: por donde no podian sus rayos venir a baxo. Y puso se la capa delante de la cara, y preguntoles, si el no verles significaua algun prodigio,

digio, y diziẽdo le que no, dixo les que menos no ver por entõces la claridad del Sol era cosa prodigiosa, y que en breue passaria aq̄lla escuridad, y podrian pelear como animosos Romanos contra sus enemigos, y assy se animaron y los vencieron.

Semejante caso acontescio a Pericles capitan de los Athenienses, que nauagando vna vez sobre vno otro grande Eclypso, de que vuerõ tan grande miedo los maestros y pilotos, y toda la gẽte, que dexauã la gouernacion de la nao, y dauan se por perdidos y anegados, como lo fueran si Pericles no los animara con dezirles la causa del Eclypso y con prometer les que en breue tiempo passaria.

Por esta razon vuo Principes y Reyes dados ala astrologia natural, como lo fue el Emperador Julio Cesar: q̄ fue el primero de los autores latinos que escriuio en Astrologia, y reduxo al año a que se cõformasse con el curso del Sol, y hizo toda la arte del aureo numero.

El Rey don Alonso de España, que por renombre se llamo el Sabio, fue doctissimo en astrologia, y aãdio en aq̄lla sciencia, como demuestran las tablas Alphõsis, que el cõpuso y llamo de su nombre.

En esta sciencia hã sido doctos los Infantes de Portugal, y especial el Infante don Luis de gloriosa memoria, y el Cardenal don Henrique su hermano: porq̄ han tenido por

maestro al doctõr Pero nuñez, q̄ es cathedratico de Astrologia en la Vniuersidad de Coimbra, y vno de los insignes astrologos q̄ ha auido en las Españas.

Vn solo auiso dire al proposito, y es, que no estã bien a los Principes Christianos darse a saber la astrologia judiciaria: porque es muy peligrosa para caer en errores, Como ha sido el de algunos de estos astrologos, que han negado el libre aluedrio de los hombres, dizendo q̄ todos se rigen por las estrellas y hados. Lo qual condeno su mismo Principe de la Astrologia Ptholomeo, que dixo, que el varon sabio y prudẽte sera seõor de las estrellas. Por ser muy dados a esta astrologia judiciaria, fueron tachados los dos Emperadores Tiberio y Germanico Cesares: los quales en su estudio mezclauan algunas supersticiones diabolicas, que es comũ en los mas de estos Astrologos judiciarios.

Vna de las principales razones por que deue los Principes de guardar se de echar estos iuyzios es, porque las mas de las vezes son falsos. Como se vido en los Iuyzios que los mas astrologos de la Christiandad echaron, afirmando que el año de mil y quinientos y veinte y quatro, auia de auer vn diluuiõ q̄ anegasse muchas villas y cibdades, y q̄ auia d̄ durar por largo tiempo, por donde muchos se fueron a morar a los montes, y hizieron grandes prouisiones,

Astrologia. *algun*

Insignes astrologos hizieron admirables effeitos.

Archita

Alberto Magno.

Augustino.

Astrologia superstitiosa.

Doctõr Pero nuñez.

Astrologia judiciaria peligrosa.

Hados falsos.

Sentencia notable.

Iuyzios falsos.

Principes astrologos. Julio Cesar.

Rey don Alonso. 9. de España.

Infantes de Portugal.

Celso Astrologia prouechofa

Eclipsis

Titolio

prouisiones, y el año fue antes se-
co que lluioso.

Vanidad de juyzios. Tambien de echar estos juyzios, no se viene prouecho alguno sino daño, porque si es de bien dá congoxa esperarle, y fino viene, pena mayor. Y si es de mal passasse afficion con el temor, y assy padeciédo le se passa pena doblada. Como la padecio el cruel tyráno Neró, que se preciaua de grande Astrologo, y hecho juyzio sobre si, y hallo que auia de perder el Imperio y la vida: y con este temor y recelo viuia. Y quádo le mataron a puñaladas dixo que mas le pesaua q̄ se perdiesse su astrologia, que de morir: y con voz dolorida dixo. O que grande maestro y astrologo muero.

Arithmetica. La Arithmetica es vna sciéncia que entiende con los numeros para cōtar, multiplicar, repartir, diuidir, y para los otros tratos que se vsa delllos en la conuersacion humana: y por esso esta sciencia la necesidad del trato la inuento poco a poco, q̄ antiguamente los Tráces no supieron contar mas de hasta quatro, y assy cōtauan de quatro en quatro. Los Griegos allegaron hasta diez, y los Albanos hasta ciento: y assy fueron creciendo los numeros en infinito, con las proporciones y cōparaciones de vuos a otros, de que trata esta sciencia con mucha subtileza assy en la Arithmetica practica, como la especulatiua. La qual es bien q̄ sepa el Principe en quanto le sirue para la musica y astrolo-

gia, que para el trato de comprar y vender poca necesidad ay d̄ saber la, pues q̄ tienen sus contadores y oficiales que tienen a las vezes demasiada cuenta en sus rescibos y expensas.

Loable no saber contar. Antes es grandeza de Principes hazer que no saben de cuéta, para hazer alguna merced mas dela que le piden. Como acontecio a Marco Antonio, que mandando dar a vn soldado por cierto hecho esforçado que hizo diez sestercios, truxole su thesorero a mostrar la gráde cantidad de dinero que era, y el dixo mostrando su grandeza. Cier- to yo pense que diez sestercios q̄ montauan mas dineros.

Julio Cesar. Julio Cesar mostrando q̄ sabia poco de cuenta, mandaua dar las pagas a sus soldados a puñados, o almueças con las manos, diziendo q̄ se engañarian en cuéta si por ella se diessen los sueldos.

Dō Alfonso Carrillo Arzobispo de Toledo. El Arçobispo de toledo, de gloriosa memoria, don Alonso Carrillo fingia assy algunas vezes que no sabia contar, para hazer mayores limosnas delas que le pedian, que pidiendo le vna vez vn escudero honrrado cient ducados para calamiento de vna su hija, dixo le que le diessen trezientos mil marauedis, y que se cōtentasse que estaua em necesidad. Y otra vez en tiem- po de grande carestia de trigo, le pido vn cauallero vn cah. de trigo, y el mado le dar sessenta hanegas, diziendo que auia poco pan en los graneros,

graneros, que no le podia dar tanto como pedia.

Geometria pro uechosa. La Geometria entiende en las medidas dela cantidad continua cō la proporcion de sus cōpassos y distancias, la qual sirue para edificar casas, y remplos, y fortalezas, q̄ son necessarias para la comun habitacion de los hombres, y para seguridad delas cibdades y Reynos. Por esta sciencia se hazen las armas defensiuas y offensiuas para la guerra, que por ella se hazé las ballestas. Los trabucos y todos los tiros de artilleria, que cō poluora y huego se han inuentado de pocos tiépos a esta parte, que parece mas inuencion del infierno que humana.

Archimedes. La necesidad y prouecho desta arte mostro Archimedes el Principe de los Geometras, que cō los ingenios que hazia defendio a Siracusa muchos años del poder de Marco Marcello y de los Romanos, y no le tomaran la cibdad, si de los mismos Siracusanos algunos no se presciaran de ser vassallos de Roma, y dieron por traycion las puerttas dela cibdad a Marcello.

Principes geometras. Ariete. Muchos Principes se jaçtaron d̄ ser muy diestros en esta arte, como fue Demetrio hijo del Rey Antigono, que inueto vn ingenio que llamo Ariete, que tiraua vna piedra con tanta fuerça, que passaua vn muro de parte a parte, como haze agora vna pelota de vn basilisco.

Cauallo Troyano. Epiro Principe de Boecia inuento el famoso cauallo Troyano, q̄ con

el impeto que tiraua derrocó los muros de Troya, y fue causa que se tomasse aquella fuerte cibdad.

Entre todos los Principes antiguos y modernos, puede ser por muy insignie en esta arte contado el Rey don Iuan el tercero de Portugal de gloriosa memoria, que segun dezian todos los maestros de pedreria y canteria, tenia grande destreza en saber hazer la traça de vnos palacios, y de vna fortaleza, y de qualquier otra obra tan perfectamente como si estuuiera hecha, y assy la mandaua añadir o mudar en la traça que los Architetos le dauan.

Rey dō Iuan. 3. de Portugal.

Capit. 28. Adonde se trata de los generos que ay dela musica, y de los prouechos que della se siguen a los Principes, y a todos los que vsan bien della.

Icurgo desseñado q̄ los Lacedemonios se diessen al vso dela musica, les dezia que la naturaleza proueyo q̄ vniessse musica acordada, para que cō su suauidad se les hiziesse a los hombres mas facil de sufrir los trabajos y cuydados que se offrecen en la vida humana: por donde a todos cōuenia ser musicos en el mejor modo que pudiesen serlo.

Plutar. Musica prouechosa.

De adonde vino, que los hombres naturalmete inclynados a musica

Pieda de musi.

inuétaron diuersos generos della, con mucha variedad de instrumétos, y entre los generos de musica vuo vno, a quien los antiguos llamaron Thromatico, q̄ hazia grandísima impressiõ en los animos delos que la oyan: y era tanta la armonia que tenia en su compusiciõ, que fue grande la dificultad de enseñarla, y muy mayor de aprenderla, por donde los hombres se desusaron della: y se perdio, sin auer al presente memoria de qual era su composiciõ, ni como se tañia y vsaua della, y por no quedar mas del nombre entre los hõbres, no se trata mas della.

En la musica que se vsa hallamos que ay tres generos q̄ diffieren mucho en su cõposiciõ y instrumétos. El vno llaman vsual y baxo, de que vsan cõmumente los juglares que tañen cimphonias, rabeles, y gaitas, y otros semejantes baxos instrumétos de que vsan los chocarreros que andan de boda en boda cantando cantares suzios y obscenos. Como hazen los tamborileros y foliones con sus sonajas y pãderos: los quales cõ achaque de ser graciosos dizen deshonestidades y chocarrerias perjudiciales a la virtud y buena fama delos hombres.

Considerando el perjuyzio q̄ este genero de juglares hazian a la Republica, el Senado Romano los mandò desterrar para Tiburcia: mas los Thiburtinos conosciendo su mal modo de viuir, tãbien deter-

minaron de no los consentir en su cibdad: y para los poder lançar de si, hizieron les vn bãquete en que los embeodaron a todos, y despues ataron los de pies y manos, y pusieron los en vnos carros, y mandarõ que los lleuassen hasta las puertas de Roma, y que dixessen q̄ no querian tales huespedes como les embiauauan.

Por este soez y vil genero de musicos dixeron aquellos refranes antiguos, que por dezir a vno que era vicioso, le dezian que viuia musicamente, y por llamar a vno gloton le llamaron tamborilero, o rabilero, y otros semejantes nõbres baxos, tomados delos viles instrumétos de que vsauan.

Contra estos viles musicos se hizieron muchas leyes en muchos Reynos y prouincias, q̄ los vedauã por infames. Como eran acerca de los Lacedemonios, que diziẽdo a aq̄l sabio Antistenes, q̄ auia alli vn mui diestro musico destos, respondio, Grande vellaco deue de ser, porq̄ si fuera virtuoso no aprendiera tan vil officio.

Otro virtuoso Lacedemonio cõparaua a estos chocarreros musicos a los cozineros, que su officio es buscar y inuétar modos como daran sabor al gusto: y estos juglares se desuelan en aprender nueuas cãciones y tañeres pa cõtetar el oydo. Deste genero de musicos se ha de entèder el decreto del Papa sant Anastasio, que mandaua q̄ no cõsintiesen

Hecho singular

Proverbios

Musica infame

Comparacion

Quales musicos vedados en yglesias

Musica Thromatico seperdio

Musica baxa vsual

Musicos chocarreros perjudiciales

Musicos desterrados

tiessen viles musicas tañer en las yglesias: porq̄ sus cantares lasciuos incitauan a los animos delos Christianos a lasciuias y carnalidades, mas q̄ las voces delas serenas, como dizen.

El segũdo genero de musica se llama effeminado, adonde los instrumentos son mas perfectos, y la cõposiciõ dela musica es mas prima y artificial, sino que mueue los animos a ser flacos y apocados, y abaxarle a deleites carnales. De donde viene, q̄ vna persona enamorada huelga en estremo de oyr esta musica, porq̄ en ella se cantã canciones amorosas. De adõde nascio aquel antiguo Refrã. Ala musica enseña el Amor, Como se vee q̄ los enamorados dãdo musicas a sus amadas, las atrahen a sus illicitos amores, y esto tienen por el principal medio para ser amados.

Los sabios y prudẽtes Legisladores, cõsiderãdo el perjuyzio comũ dela Republica, q̄ era effeminarse los aũtros varoniles, y de peligrar la honestidad delas mugeres, vedaron este genero de musica. Como hizo Licurgo legislador delos Lacedemonios, q̄ vedo lo graues penas q̄ nadie tañesse este genero de musica, ni cantasse canciones amorosas. Y por esta razon viniendo vn muy grãde destos musicos a tañer delante del Rey Demaratho su successor, tañio y cãto muy suauemente, pareciẽdole q̄ le auia de hazer alguna merced, y como le oyo dixo,

Nodeuaneo mal este musico. Adõde aprouo el primor con q̄ auia tañido y cantado, y reprouo la arte del deuaneo.

Coneste genero de musica se cuentan los sones q̄ se hazen para dãçar y bailar: y asì juntamete fueron reprehendidos los musicos y los danzadores. Como hizierõ en Roma Scipion Emiliano, y Catõ Censorino, q̄ eran personas de grãde grauedad y authoridad, y publicamete reprehendiã (aunq̄ fuessen a personas nobles) a todos los q̄ sabian q̄ tañia o cantauan canciones de amor, y q̄ dançauã y bailauã artificialmente. Y este vicio propuso Cicerõ cõtra Gabino varõ, singular, q̄ en vna oraciõ en presencia de todo el Senado le reprehediõ, diziẽdole q̄ era musico suauẽ y danzador de authorizado. Y por esta tacha erã tenidos en Roma por infames Marco Cecilio, y Licinio crasõ, aunq̄ erã de illustre sangre y personas honestas, sino q̄ cõ cantar y dançar principalmente dierõ sospecha de ser de otra manera su cõuersacion.

Adonde este genero lasciuo de tañer, cantar, y dançar fue reprehendido entre los Romanos fue e mugeres nobles, creyẽdo no ser posible ser honesta, la q̄ vsaua de aquellas gracias, q̄ solo por esta causa infamo Salustio por deshonestã a Sèpronã nobilissima matrona, diziẽdo q̄ quien era tan amiga de musica enamorada, nõ podia ser honesta

Cice in oracion

Infames dãçadores

Mugeres musicas infames

Fabula poetica

Musica a fiminda

Refran

Musica vedada

Plutharcho. Ley de Licurgo

sta en la vida. Para cõfirmaciõ desta sentẽcia los que era deste particular parecer dixeron, que quãdo los Poetas fingieron q̃ las madres y nueras delos Liconios (que eran muy honestas mugeres) se leuanta rõ a perseguir a Orpheo (que fue el mayor delos lasciuos musicos) fue para demostrar que aquella suaue musica effemina a los varones, y corrompe la castidad de las honestas mugeres.

Orpheo lasciuo musico.

Musica loable

Authores musica.

Afficionada la anima a musica. Sentencia de Pithagoras

Musica del cielo

El tercero genero de musica se llama licito y loable Ptholomeo, y Nichomacho, y cõmũmete todos los philosophos la pusieron por vna delas siete artes liberales. Y por tal escriuieron en esta sciẽcia Apuleio, y sant Augustin, y sobre todos los authores latinos, Boecio, Seuerino, cuya sentẽcia tomaron por texto los musicos q̃ escriuieron en esta arte. Dela q̃l muchos sabios antiguos y modernos hã escrito grandes loores. Como entre los Griegos se esmero en loarla Aristoxeno Philosopho, q̃ en sabiduria dezian q̃ era igual cõ Platõ. Y aquel famoso Pithagoras dixo, que cõ mucha razon nuestra anima es aficionada a musica, porque entrãbas son d̃ natura celestial, que la anima dezia el, q̃ del cielo viene a los hõbres: y q̃ alla ha de tornar, adõde ay vna suauißima musica perpetua, q̃ hazen aquellos siete orbes d̃ los Planetas, que se mueue sin cessar cõ grande armonia, que causan cõ su cõcertado mouimiẽto. La q̃l musica no

oymos nosotros en la tierra, por la costũbre que tenemos cõgenita, q̃ estã en nuestros oydos desde q̃ nascemos. Como el herrero no siẽte los golpes delos martillos q̃ tiene costũbre de oyr: y el molinero no siẽte enojocõ los sonidos delas ruedas que de cõtino oye, que a otros no dexã dormir. Para prueua q̃ la musica es cosa celestial, traya Pithagoras argumẽto, diziẽdo, que esta que se tiene entre los hõbres licita, es sacada de aquella del cielo, porq̃ como alla ay siete cielos de Planetas, que causan aquella suauißima armonia, asy la vihuela que es el principal delos instrumentos musicos cõtine siete cuerdas, adonde se fundan todas las cõsonancias, y proporciones q̃ ay en la musica: y asy en ella se puede tañer todo lo que se puede cantar, y todo quanto se puede cõponer en la musica. Yo no hago fuerça, si la sentencia de Pithagoras es verdadera en dezir que los cielos hazen aq̃lla musica cõ su mouimiẽto, y q̃ a esse exemplo se cõpusiese la vihuela, que parece ficcion: basta saber que nuestra anima racional es muy aficionada a musicas, y que tiene grãde fuerça sobre los affectos humanos tanto que no se podia dezir mayor affrenta acerca delos antiguos a vn hõbre, que dezir le que no era aficionado a musica: y motejando le dezian, que era como el asno ala vihuela, que no haze impresiõ en el su armonia, por ser animal bru-

Comparacion.

Vihuela de siete cuerdas.

Affrenta no ser aficionado a musica.

Proverbio.

to y muy rudo: y asy tenian al hombre por brutal, sino sentia y holgaba con la musica.

Cap. 39. Delas especies q̃ ay dela musica licita y honesta, y que prouechos se figuen della.



Os sabios antiguos diuidieron la musica q̃ aprouarõ por licita y loable en especies, segun los effectos q̃ haziamas que segun los instrumentos con que se tañe, y mas que en la essencia dela cõposicion de proporciones en que se funda, como sera biẽ que declaremos en particular aun que sea sumariamente.

4. especies de musica.

Musica bachica, o furiosa.

Musica de guerra

Trompetas

La primera especie d̃ musica se llama Frigia o Bachica, que nosotros podremos llamar furiosa: porq̃ su effecto es mouer la furia impetuosa, como vemos q̃ causan los instrumentos musicos de que se vsa en las guerras, como son trõbetas, atabales, chirimias, y sacabuches, atãbores, y pifanos, clarines y dulçaynas que se tañe a rõper delas batallas, para encẽder los animos delos caualleros y soldados a que peleen cõ furia mas efforçadamente: y aũ vemos que los caualllos cõ oyr esta musica se mueue cõ mas impetu a entrar en las batallas furiosamente.

Conosciendo este grãde efecto q̃ la musica haze en la guerra, fue cõ-

stumbre antiquissima llevar estos instrumentos musicos en los exercitos. Como los lleuaua aquel valeroso capitã Iosue por ordinaciõ diuina, quãdo entro a conquistar la tierra de promission, que con el sonido de siete trompetas se cayerõ los muros dela cibdad de Hierico, y se animauan sus soldados, y desmayauan los contrarios.

cerdotes.

Ley de Licurgo

Licurgo y Minoys legissadores de los Athenienses y Lacedemonios hizieron leyes: en q̃ mandauã q̃ no pudiesen sus capitanes yr ala guerra, sin que lleuassen trõpetas, y atãbores, y otros instrumentos destes musicos, y hallose por experiencia que vna delas principales causas d̃ ser vencedores en las batallas, era el esfuerço animoso q̃ cobrauã con esta musica furiosa que oyan.

Fuerça de la musica.

La grãde fuerça desta musica quiso demostrar Thimotheo vn famoso musico, que estando vn dia Alexandre comiẽdo, comẽço a tañer, y hizo q̃ Alexãdre se inflãmasse en tanta furia, q̃ dexõ de comer, y con grande priessa fue a tomar sus armas: y sin mas consideracion yua a herir a sus criados y amigos, que estauan presentes, hasta q̃ Thimoteo viendo le tan furioso dexõ de tañer, y luego se le mitigo el animo, y cõfesso quãto poderio tiene la musica en los animos humanos.

Quint. Curcio. Caso insignificante.

Boecio cuenta a este proposito vn gracioso cuento, q̃ dize que acontecio a vn estudiante, que tenia su manceba en su camara: y llamado

Boecio.

Cafograciofo. vn su amigo ala puerta, no tuuo adonde la escóder fino debaxo dela cama adóde dormia, lo q̄l sintio el amigo q̄ entro, y queriêdo que el estudiãte le descubrieffe (aunq̄ no quiffiessse) la manceba que tenia, tomo vna vihuela que alli estaua, y tañio en esta musica furiosa, cõ que el estudiante se encendio en tanta furia, q̄ oluidadodela amiga, tomo vn tizon de fuego y enciende con ellas pajas dela cama, y como comê çaron a arder sale la manceba por no quemarse, aunq̄ algo vergõçosa: y cessando d̄tañer el musico les hizo entêder la burla q̄ les auia hecho, por se auer querido ecubrir d̄l. **Musica triste.** La segûda especie dela licita musica se llama triste, porq̄ su fin es de entristecer los animos, para que aq̄lla fazon no se desordenen cõ alguna demasiada alegria. Como d̄ su natural la tenian los Lidios, que les hazia perder su grauedad y authoridad: y por esso tenian cõsigo estos generos de musicos, q̄ tañendoles tẽplaua q̄ no fuessẽ demasiadamẽte alegres. Y aun vsauan desta musica en las fiestas y plazer, para que conel regozijo no excediessẽ e demostrar excessiua alegria. **Musica e mortuos.** Entre los Hebreos se vfo mucho este genero de musica, de q̄ vsauan e los mortuorios y otros casos tristes porq̄ los mouia a llorar y a hazer plãtos. Por dõde dize el Euãgelista que q̄ndo nuestro Redẽptor fue a casa del Archisnagogo a resuscitar le su hija: como la tenian por muer-

ta auian llamado a estos musicos, que alli llama Tibicines y trõpeteros, q̄ mouian a hazer plãtos, q̄ entre los mismos ludios llamauan en dechias, y andauan estos musicos **Endeobi as.** alquilados de mortuorio en mortuorio, como de boda e boda: para hazer llorar y entristecer a los que auian de yr acompañar el cuerpo del muerto.

La tercera especie dela musica q̄ es **Musica plazentera.** licita y vsual, es la que llamauã los antiguos Griegos Mixolodio: y nosotros la podemos llamar musica plazetera, porque su intẽtoes cõtrario del passado, q̄ es de dar plazer a los que la oyen, para les alegrar los coraçones tristes. Por esta razon en la representaciõ de comedias y tragedias, los Griegos y Romanos vsauan deste genero de musica: porq̄ cõ los tristes casos que alli se contauan, no desmayassen los presentes, ni enflaqueciesen, antes se alegrassen con aquella alegre musica que ay se tañia entre coro y coro, o ètre scena y scena. **Musica de tragedia.**

La q̄rta manera de musica es, la q̄ **Musica graue.** los antiguos llamauan Doria, q̄ nosotros podemos llamar graue y honesta, porque su intẽto es tẽplar las pasiones dela anima, y refrenarlos desordenados appetitos del cuerpo y prouocar a hazer obras virtuosas, cõ otras utilidades y prouechos como se conoscera tratando algunos en particular. **Prouechos de musica.**

La primera utilidad es, que haze a las personas que la oyen castas, por que

Home to. que aleuãra el spũ a cõsideraciõ de las cosas celestiales, y q̄ menosprecie los deleites carnales. Esta fuerça desta honesta musica sabia biẽ el Rey Agamenon, q̄ no supo otra mejor guarda, q̄ dexar a su muger Clitẽestra (q̄ era moça y hermosa) q̄ aun grande musico destos, y aunque era mal inclynada, cõ oyr ordinariamẽte aquesta musica, se cõseruo casta y honesta, sin q̄ aq̄l mal sacerdote Egisto que la requeftaua por diuersas vias, le pudiessẽ corróper su casto proposito: hasta que el viẽdo que el impedimẽto d̄ no alcãçar su deshonesto requefta era la musica, tuuo manera como a traycion mato al musico, y luego se le entrego la adultera Reyna.

Caso in signe. La segûda utilidad desta musica es tẽplar los dolores del cuerpo, q̄ como la anima se ebeuece en la suauidad dela armonia, no adierte al sentido doloroso del cuerpo. Esta razõ dio Socrates quãdo le preguntaron, porq̄ siẽdo de setẽta años apreãdia musica, que les respondio, que por no sentir los dolores y molestia que cõsigo trae la vegez.

Musica mitiga dolores. La tercera utilidad es, que la musica es medicinal cõtra mucho genero de enfermedades: y especialmẽte dize Theophrasto insigne Philoopho y medico, que la mejor medicina para curar locos y lunaticos es la musica, y trae exẽplos de algunos q̄ el curo y torno a su juyzio.

Socrates viejo aprende musica. Cõtra la enfermedad que visiblemẽte tiene grãde fuerça la musica,

Theophrasto. que enseña a sus discipulos.

Cura de locos. La sexta

Alexandre ab Alexan.

es cõtra la mordedura de serpiẽtes y de animales ponçõñosos, y en especial de vn cierto genero de arañas, que en Italia se llaman Tarantulas, q̄ en mordiẽdo a vna persona luego hincha y tiene grãdes vascas, hasta herir de pies y de manos, y aunque le den atriaca y mithridatico no sana, ni se le alivia la passion, hasta q̄ vienen vnos musicos que tañen cõvnas flautas, y tienen por officio de acudir a los que estã heridos desta põçoña. Y como vã tañendo se les va leuantãdo la passion, y deshinchando, hasta que cõ la cõtinuacion dela musica deshincham y sanan del todo sin otro beneficio. Y Alexãdro ab Alexandro varon muy docto y de mucha authoridad dize que estuuo presente a esta cura destos emponçõnados de aquellas tarantulas.

La quarta utilidad es, que preserua de no caer el cuerpo en algunas enfermedades, porque la alegria q̄ la musica causa auuiceta los spũs, y alarga la vida. Como al cõtrario dize el Sabio, que el spũ triste desseca los huesos y abreuia la vida.

La quinta utilidad es, q̄ la musica haze habil el ingenio y le auuiceta, para con facilidad occuparse en los estudios delas sciencias naturales. Por donde Pithagoras tenia por costumbre, que cada vez q̄ se auia de assentar a estudiar, tañia vn pedaço para auuiar su entendimẽto: y la musica era la primera sciencia que enseña a sus discipulos.

La sexta

Cura de ponçõña.

Cura de tarantulas.

Musica preserua.

Musica habilidad.

Estudio de Pithagoras.

Musica
contem
platiua. La sexta vtilidad es, q̄ leuāta los spi-
ritus ala cōtēplacion delas cosas ce-
lestiales y diuinas. Como entēdia
David, q̄ cada vez q̄ auia de eleuar
se en cōtēplar los diuinos myste-
rios, q̄ declaraua en los Psalmos q̄
cōponia, tomaua su Harpa y vihue-
la y tañia: y cō aquella eleuacion d̄
spū le daua Dios el spū de prophe-
cia, cō que debaxo delos hechos de
aql su pueblo, etēdiēse los myste-
rios dela Yglesia catholico, y los de
la Redempcion del genero huma-
no que significauan.

4. Reg. 3. La misma intēciō tuuo el Prophe-
ta Heliseo, quando mado venir vn
musico que tañesse delante del, pa-
leuantar el spū a Dios, y pedir le le
reuelasse el successo dela guerra de
los Reyes de Iuda y de Isrrael cōtra
los Moabitas, y diole Dios el spū d̄
prophecia, y agua milagrosamente
q̄ beuiessen los exercitos, q̄ pereciā
de sed en aquellos desiertos.

Musica
los tem-
plos y y-
glesias. Este intēto tuuieron los siervos de
Dios, q̄ ordenaron q̄ en las fiestas q̄
en honor diuino se celebrasē, se ta-
ñessen instrumētos musicos, y se cā-
tassen Hymnos en alabanças diui-
nas. Como David cātaua y tañia,
quando metio el arca del testamē-
to en Hierusalē: y por esta misma
razon q̄ la gēte estuuiesse en las fie-
stas y en los tēplos deuota. Quādo
el Rey Salomon edifico aql solen-
nissimo tēplo de Hierusalē, orde-
no q̄ vuiesse huerganos, y spalteri-
os, y cātares, que cō suauē musica
celebrassen el officio diuino, y can-

tassen los Psalmos q̄ el Rey David
su padre auia compuesto.

Musica
d̄ voces
y instrū-
mentos. De aqui ordenarō los sctōs Padres
dela Yglesia christiana, especialmē-
te sant Gregorio, y S. Ambrosio, q̄
en las yglesias vuiesse organos, y se
cantasse el officio diuino, cuya sua-
ue melodia cōfiessa sant Augustin
q̄ a el y a su madre sctā Monica ar-
rebataua los spūs ala cōtēplacion
delos mysterios diuinos, y dize q̄
no fue pequeña ocasion de su cō-
uersion oyr aq̄lla musica ecclesia-
stica: junto con las oraciones de su
madre.

La septima vtilidad dela musica q̄
parece que nasce dela passada es, q̄
alança los demonios, y sana los en-
demoniados. Porque la misma scri-
ptura dize, q̄ auexādo el demonio
al Rey Saul, tañia David siēdo mo-
ço pastor su harpa, y que dexaua d̄
atormētar le, y se sentia biē el Rey.
La razon parece que es, q̄ como
David cō la suaue armonia se inflā-
masse en deuociō diuina, y cō ella
cantasse los Psalmos en loores diui-
nos, no los pudiēdo sufrir el demo-
nio huya, y dexaua por entonces
libre a Saul.

Cap. 30. Adonde se

*ponen los auisos que terna el Principe
en aprender y vsar dela musica.*

Platon comparaua Platō in
thi.
Compa-
racion d̄
la musi-
ca al ex-
ercicio
corporal con mucha discreciō la mu-
sica al exercicio corporal, proponiē-
do, q̄ el exercicio moderado cōsu-
me los malos humores d̄l cuerpo,
auia

abiua los spūs vitales, cōserua la sa-
lud y acreciēta las fuerças corpora-
les. Mas quando el exercicio es de-
masiado, acōtesce todo por el con-
trario, que cōsume los spūs, dismi-
nuyese el calor natural, peligra la
salud, y disminuyese las fuerças cor-
porales. Desta manera se ha la mu-
sica con la anima, q̄ si es moderada
tomādo se por passa tiēpo, auia el
ingenio, alegra la anima, pone aliē-
tos ala volūtad para holgar de ocu-
parse en graues negocios. Y el entē-
dimiento toma appetito para estu-
diar sciēcias subtiles, y modera to-
das las passiones dela anima. Pero
si vna persona se da demasiadamē-
te ala musica, el entēdimiēto se en-
torpece, la anima se effimina, la vo-
luntad se apoca, y quita toda la au-
thoridad dela persona por mas gra-
ue que sea.

Musica
demasia-
da. Deste sabio dicho de Platon se co-
nocerā la mucha prudēcia que cō-
uiene que tēga el maestro en ense-
ñar al Príncipe la musica, y en demo-
strarle el medio y modo cō que la
vse: de manera q̄ le sea vn passa tiē-
po y no officio. Como dezia Licut-
go Principe de Lacedemonia, que
la naturaleza auia dado la musica
a los hōbres para aliuio de sus tra-
bajos. Y como en los Principes los
aya mayores que en los otros hom-
bres (cō los graues cuydados de to-
da la Republica que sobre ellos car-
gan) conuiene que tengan alguna
recreacion enel exercicio de la mu-
sica, con talque no sea demasiado.

Ilustres
varones
musicos Loaron los Griegos a sus illustres
varones q̄ fueron diestros en la mu-
sica, y vsaron della moderadamēte
a sus tiēpos y sazones. Como estā-
do en vn cōuite publico, pidierō a
Cinō q̄ tañesse, y no lo supo hazer
y tomando la vihuela Themistocles
tañio vn poco suauemēte, de q̄
le dieron grāde loor. Y asy loaron
otros scriptores al famoso capitan
Epaminundas, porque era muy di-
estro enel tañer y dāçar, y era muy
moderado en su vso. Mas quando
eran demasiados los hōbres ē vsar
la musica en todos tiēpos, los no-
bles varones fueron vituperados.
Que Alexandre se preciaua de can-
tar artificiosa y suauemēte, que su
padre el Rey Philipo le tacho diziē-
do. Hijo no has verguença de can-
tar tambien: y oyendo tañer a Ti-
motheo, que era famoso musico,
dixo. Holgado me he de oyrle ta-
ñer, pero no he ēbidia a su musica.
El Emperador Neron era desseoso
de tañer y cantar suauemente, que
para tener buena voz tomaua cri-
steles por la boca, que le euacuasē
las flemas y los humores, y le dexa-
sen la voz clara, y traya vna plan-
cha de plomo enel estomago, que
le comprimiesse la voz, y la hizi-
esse valerosa. Y preciaua se tanto
della, que enel Theatro en presen-
cia de todo el pueblo tañia y cāti-
taua tan suauemēte, q̄ el se embe-
uecia con tanta atenciō, q̄ aū q̄ so-
breuino vn grau terremoto con-
temblar la tierra, no por esso dexo
de

Themis-
tocles.

Epami-
undas.

Alexan-
dre re-
prehen-
dido de
musico.

Neron
musico
vitupera-
do.

de proseguir su tañer y cantar.

Auiso al Principe

Para q̄ no aya excessõ en el principe en faber y exercitar la musica, q̄ es biẽ q̄ sepa, guardara estas reglas q̄ le seran singulares auisos, y el primero es, desde moços pequeños e principio de sus estudios, sera biẽ q̄ el maestro enseñe a los Principes la arte dela musica: porq̄ entonces le sera facil de aprẽder, y le auuara el ingenio para el estudio delas otras sciencias y artes que ha de aprender.

Moço aprenda musica.

Discipulos de fabios auisan de ser musicos

Esta fue la razon porq̄ Platõ y Aristoteles no cõsentia q̄ entrassen algunos discipulos a sus escuelas, sino auia oydo primero tres años d̄ musica de otros maestros q̄ estauã salariables q̄ la enseñassen en las Acadhemias. Y en su tiempo florecio aquel grãde musico Thimoteo, a quiẽ diximos que Alexãdre dezia que no auia embidia: y tenia escuela e Athenas publica, y guardaua la costũbre de Pithagoras, que lleuana doblado salario al discipulo que sabia algo, y que auia aprẽdido de otro maestro: porque dezia que auia de tener conel dos trabajos. El vno de hazerle olvidar lo que sabia, y el otro de enseñarle el la arte que no sabia.

Thimoteo maestro de musica.

Maestro de Principes en musica.

No queremos dezir, que el Principe tenga maestro publico en ninguna cosa, pues por la dignidad de su estado, el solo le podrã satisfazer la doctrina que le oierẽ, que Achilles tuuo por proprio maestro en la musica a Chirõ, que diximos que

llamarõ Centauro, a quiẽ el daua la hõrra de auer sido tã esforçado. Solo dezimos que es biẽ que desde moço aprẽda musica, que tambiẽ aprouecha para aliuuarle los trabajos, que se sientẽ en aprender ciencia en aquella edad. Y este puecho dezia el valeroso capitã Epaminũdas, que le auia traydo la musica que desde niõ auia aprẽdido, que en la niñez le hazia liuiano el trabajo, y despues siendo varõ le aliuuaua los cuydados.

Musica liuia tra bajos.

La segũda regla es, e ninguna manera el Principe aprẽda a tañer musica de instrumentos que se tañen con la boca, como son flautas, dulçaynas, chirimias, sacabuches, gaitas, trõpetas, y otros semejãtes: por que siẽpre fueron vedados a hombres generosos, porque los gestos y vilages que se hazen tañendo. Y tãbien dezia aquel famoso capitã Alcibiades, que los hõbres sabios & illustres no auia de tañer cõ instrumentos, que le priuassen dela conuersaciõ de hõbres sabios, y de sus amigos, y cõ los desordenados gestos le quitasse la authoridad a su persona. Por donde presentãdole Antigene vn grãde musico de flautas vn terno dellas muy singular, quebro las delante del diziẽdo que se corria d̄ le dar flautas, como si el fuerã persona que las uiera de tañer: y por cõfirmar su parecer dixo, que la diosa Pallas era antiguamente dada a musica de flautas, hasta que vna vez se puso a tañer

Instrumentos de boca. A uiso li brio.

Musica flautas vedada a Principes.

cerca

Ficcion loable.

cerca dela laguna Tritonida, y vido su figura en la agua: y como cõ hinchar los carrillos tañendo se affeua el rostro, de enojada quebro su flauta, proponiendo de nũca mas tañer las. Y porque Apollo su marido no tañesse en ellas, le quebro la suya, y le hizo que dexasse aquella musica, aunque era el mas diestro en ella que auia en el mundo.

Ley Atheniense.

Con estas razones y exẽplos q̄ truxo fingidos Alcibiades, hizierõ los Athenienses ley general, en q̄ vedauan que ningun hõbre noble aprẽdiesse aquel genero de musica que se tañe con la boca, diziendo que se dexasse para hombres cõmunes y baxos, que a estos les estã bien tañer en la guerra, adonde no han de pelear. Y a sus tiempos y sazones no se niega ser puechõsa y loable musica la que se tañe con aquellos vocales instrumentos, segun que diximos ser cõueniẽte para la guerra.

Musica de voz loada.

La tercera regla es, licito es al Principe aprender musica de voces, pues sin cantar no se puede aprender la arte dela musica, que por esso se llama de canto, y que cõsiste en seys voces: pero aunque el Principe pueda cantar para saber la siendo niõ, no le estara bien cantar con otros cantores, ni preciarse de su voz. Como diximos que fue tachado el grande Alexandre, por se estimar q̄ tenia muy suaue voz.

Auiso.

La quarta regla es, que aunq̄ sea licito al Principe tañer tecla y harpa, el instrumẽto que mas parecio en

Vihuela y laud.

todos tiempos ser de hõbres generosos es vihuela, o laud: y de estos instrumentos dizen los Poetas q̄ vsaua Apollo hechos de oro, en los quales fue el mas diestro musico que se hallo en su tiempo. Fue la vihuela aprouada por el mejor de los instrumentos musicos, por donde los Poetas tomaron de tañer en ella, quando cantauan y cõponian sus versos: del q̄ instrumento los Poetas se llamaron Liricos, porque lira en latin quiere dezir vihuela, y entre los Griegos se tuuo por el principal poeta lirico Pindaro, y entre los latinos Horacio. Mas tambien uo muchos Principes, que se señalaron en tañer vihuela. Como entre los Hebreos Dauid, entre los Griegos Achilles, y entre los Latinos Augusto Cesar, con otros muchos que ha auido en diuersos tiempos insignes tañedores.

Poetas cantauã versos tañendo.

Pindaro y Horacio liricos.

Principes musicos de Vihuela.

La quinta regla es, que aunque el Principe pueda tañer secretamẽte, y aun cãtar por su recreacion, q̄ jamas lo haga en publico, sino fuesse siendo moço cõpellido del mãdãmiẽto de sus padres o maestro, para mostrar su habilidad. Que no pertenece al estado de los Principes dar recreaciones a otros, sino q̄ todos trabajẽ d̄ selas dar a ellos, y assy no ay para q̄ tañer e publico, q̄ desto fue tachado el Empador Neron, q̄ para mostrar q̄n grãde musico era se yua a tañer al theatro, y al Senado. Mas quando el Rey mandasse a su hijo q̄ tañesse alguna vez, bien es licito

Cantar y tañer publico.

Proverbio.

es licito tañer mostrando su industria y buena gracia, y entonces de todos seria loado, porque quando alguno rogado tañia: dizian le que cantaua el cantar de Liturgia, por vn antiguo prouerbio: Mas despues q̄ el Principe gouierne, no deue de tañer ni cantar en publico, que le terná en poco sus vassallos. Que por esta razon Augusto Cesar se refreno de no tañer en publico. Y aũ los Gẽtiles fingieron q̄ Iupiter por su magestad no sabia tañer, que es menos tacha q̄ cantar en publico. La sexta regla es, que el Principe si empre taña poco espacio de tiẽpo, porq̄ no ay cosa por buena que sea destas corporales, que con la continuacion no cause fastio. Por dõde los refranes antiguos tachauan a los musicos q̄ cãtauan y tañian demasiadamẽte, q̄ dezian, cãtar mal y profiar, y otro dezia, dierõle vno porq̄ cante y dos le daran porq̄ dexede cantar. Desta tacha notaron a vn grande musico llamado Arca bio, que se embeuecia en la suauidad de su tañer, de manera que no sabia acabar. Aun que deste vicio mas suelen ser notados los que cãtan y tañen ruinmente, y por ellos se dixo aquel refran que agora deziamos. Cãtar mal y profiar. Mas qualquier hombre generoso deue de mostrar grauedad en su tañer, y como q̄ se alça a su mano, y dexa a los presentes con la miel en la boca (como dizen) por tañer muy suauemente y poco espacio de tiẽpo.

Tañer poco.

Refranes.

La septima regla es, q̄ al Principe le estara bien ser muy diestro y gracioso dançador: porque acontece que en vn serão, y en vn casamiento vna Princesa, o vna dama le pide que dãçe conella, y seria descortesia no aceptar su ruego: y como todas las gracias de los principes cõuiene que sean auentajadas de los otros inferiores, deue desde moço ser industriado, en que sepa por arte ser ayroso dançador. Porque no se dexo de tener por falta en hombres generosos no saber dançar, como fue notado vn capitã Italia no, que combidando le vna dama en vn serão que dançasse conella, respondió como hombre fiero. Señora mandeme pelear y matar cõo ciento, que no aprendi estos officios mugeriles de dançar y bailar. Delo qual reyeron y mofaron los otros galanẽs presentes, y mucho mas las damas que le combidauan por honrrar le a dançar. La oçtaua regla es, q̄ cõuiene que los Principes tẽgan diuersas maneras de musicos, q̄ esten aparejados para tiẽpos de guerra y de paz, segun los casos q̄ se ofrecieren: Que muy contino son menester para las fiestas que se hazen en las cortes reales ordinariamente. Y tambien no se pueden escusar musicas de camara, que cantando y tañendo dẽ alguna recreacion a los Principes. Segun que quasi cada dia acostubran los Reyes de Portugal de oyr esta suauemusica las fiestas a tiempo q̄

Loable ser de otro dançador.

Reprebi de no saber dançar.

Tener musico.

Musical camara.

po que oyen las principales personas de sus Reynos, y despachan los mas importantes negocios que se les ofrecen. Esta costumbre parece que fue muy antigua, que Homero cuenta que Vlyxes oya musica mientras despachaua. Y Vergilio dize, que mientras Eneas y Dido tratauan etre si negocios de grãde importancia, aquel famoso musico Hiarpas, o Yopas estaua tañendo suauissimamente.

Capi. 31. Adonde se trata como conuiene que el Principe sea dado al estudio dela philosophia moral.



Venta Homero, q̄ mientras la guerra Troyana los Principes y grandes señores mãcebos que quedaron en la Grecia, se dieron a requestar y seruir a la hermosa y casta Penalope, por estar absente su marido: los cuales viendo que no podian alcanzar fauor della por su grande honestidad; determinaron de tornar su deuanco a sus criadas, por le parecer que mas facilmente las alcançarian. Segun que dezia vn Sabio antiguo, que quanto mas baxa es la condicion delas mugeres, mas facil es su cayda y la perdida de su castidad.

Exẽplo aplicado ala philosophia moral.

Sentẽcia singular.

Philosophia moral seño-

Homero, y dezia, que los principes y hombres nobles deuiã de trabajar de alcançar a la seõora de las otras sciencias, que es la philosophia moral, por el mucho prouecho q̄ de su possessiõ se alcança: pero como aquesta sciencia no se alcança con palabras, ni consiste en saber, sino en obrar virtudes, no la pueden alcançar los que buscan de uaneos de subtilezas, ni los que pretẽdẽ ser tenidos por sabios y agudos sino los que trabajan de ser virtuosos. Y los que no lo son podran requestar el estudio dẽ la philosophia natural, y las sciencias speculatiuas: mas nunca se podran llamar philosophos morales. Que no se llama casto el q̄ habla bien dela castidad y delas especies que tiene, sino el q̄ la guarda en su persona: ni se llama justo el que sabe muchas leyes, sino el que las guarda y administra justicia a las partes. Por dõde fue comũ sentẽcia de Sabios, q̄ todos los q̄ quisierẽ alcançar aq̄l nõbre, se deuen de dar al estudio y exercicio dẽ la philosophia moral: porq̄ los q̄ solamẽte sabiã la natural, ni dẽ sabios, ni dẽ philosophos merecian tener nõbres. Antes los cõparaua Bias, vno de los siete Sabios dela Grecia, a los Gramaticos, q̄ siẽpre estan cõtãdo los trabajos de Vlyxes, y como anduuo cercãdo y peregrinãdo por tierras ajenas, sin nõca entẽder e como sabrà y emẽdarã sus yerros y vicios propios. A los q̄les acõsejaua Diogenes laercio que

ra delas sciencias humanas.

Philosophia moral consiste en obras.

Sabio solo el philosopho moral.

Cõsejos saludables.

q̄ entrassen en sus casas, y no morassen en los campos. Dando les a entender que entrassen dentro de si, considerando si la vida q̄ biuian era virtuosa, y dexassen las vidas ajenas: que sino emiendan la suya propria, mal podran ser juezes de los estraños.

Officio de la philosophia moral.

El officio de la philosophia moral es enseñar primero a los hombres en todos los estados, como regien dose con razon seran virtuosos, como siguiendo las reglas de la prudencia regiran bien su casa y familia, y como guardando las leyes de la justicia gouernará bien la Republica, alas quales también enseña la misma sciencia moral a ordenar, segun la qualidad de las personas, y de las otras circũstancias que ha de considerar el legislador, para ordenar y establecer las leyes conforme a la rectitud de la razon.

Siete Sabios de Grecia.

Los sabios que se dieron al estudio de la philosophia moral, y guardaron y pusieron por obra sus preceptos y reglas, fuerõ loados de la antigüedad sin comparaciõ mas que los philosophos naturales. Que si la Grecia loo a Cleobolo, a Solon, a Chilon, a Pithaco, a Tales, a Bias, a Periantro, que se dixeron los siete Sabios, fue, por las muchas sentencias morales que dixeron, y por las muchas virtudes morales que obraron.

Diogenes Laercio.

Como consta de sus singulares dichos, q̄ copilo Diogenes Laercio. Por esta sciencia moral fue llamado

Socrates justo, y Platon diuino, y Aristoteles principe de los philosophos, aunque tambien fueron doctos en la philosophia natural. Mas no por esta sciencia merecieron estos singulares titulos de sabios, q̄ Socrates fue el primero sabio q̄ supo enseñar la philosophia moral por alguna arte: y mas la persuadio con el exemplo de su vida muy virtuosa, y en ella le imito su discipulo Platõ: y trabajo que los otros la exercitassen. Y escriuiendo a su amigo Archita Tarentino le aconseja, q̄ se dexede de dar tãto a la especulacion de los secretos de naturaleza, y que se ocupe en vsar de las virtudes morales: acordando se que no nascieron los hombres para si solos sino para aprouechar a su patria, y a sus pariètes, y domesticos, y amigos, y a todos los que dellos tégan necesidad, segun la philosophia moral lo enseña.

Cicer. i. Offi.

Aristoteles en las Ethicas, y Economicas y Politicas, que son los tres libros que compuso de philosophia moral: fue en lo que excedio a todos los otros philosophos principalmente, mas que en todos los libros naturales que compuso, y por esso le dieron el titulo del principe de los Philosophos. El qual persuadiendo a los otros hombres que se diessen al estudio de la philosophia moral, dize, que consideren q̄ ètre los animales ellos solos son sociables, por se poder juntar a viuir en Republica con que se puedan ayu

Aristot. libros de philosophia moral.

Romanos loados por philosophos morales Cato nes.

Cecero philosopho moral.

Seneca catholico.

Sentencias de Seneca.

dar vnos a otros a suplir las faltas q̄ naturalmente todos padecen.

Los Romanos no tuuieron por sabios a los q̄ sabian las ciencias speculatiuas, q̄ si loaron a los dos Cato nes Censorino y Vticése, fue por la sabiduria que tuuierõ en obrar virtudes, y en aconsejar a otros que las obrassen.

Si Ciceron fue tenido por muy sabio, fue por ser muy virtuoso, y escriuio los libros de officios, y otros morales, que aconsejan a los otros que lo sean.

Seneca fue el que con razon se llamo el mas sabio philosopho moral que ha auido, de quien dizen, q̄ tenia el pecho lleno de philosophia. Y sant Hieronymo le cueta entre los illustres varones catholicos, q̄ ha auido en la yglesia: por parecer q̄ tuuo especiales dones diuinos. Para ser tan virtuoso, y para escreuir las graues y catholicas sentencias que en tanta cantidad estan puestas en sus obras, que para loar le abastaran dos señaladas. La vna es, que de tal manera biuan los hombres, que se acuerden que tienen a Dios presente en todas sus obras y que de tal manera hablen y conuersen los hombres con Dios, con aquel acatamiêto que harian si otros hombres estuuiesen presentes. La otra sentencia es, que no ay cosa mas fea, y de q̄ mas se deurian correr los hombres, que dezir que han viuido muchos años, y no mostrar algunas obras virtuosas que

ayan hecho en todo aquel tiempo de su vida.

A estos Philosophos morales q̄ florecieron en la ley de naturaleza, y se guiaron por la lûbre de la razon natural imitarõ sant Grifostomo, sant Hieronymo, sant Augustin, sant Gregorio, y todos los Sãctos Doctores que han florecido en la yglesia Christiana: preciãdo se mucho de inferir sus virtuosas sentencias en sus obras, conosciendo quã conformes son con la ley Euangelica, y quan prouechosas seran a todos los Christianos que las siguen. Y aun consejã quã se den a su leccion, y que procuren de las aptrder de coño, para mejor obrar conforme a ellas.

Catholicos Doctores morales

Esta philosophia moral trata de las cuatro virtudes que se llaman morales y cardinales, porq̄ sobre ellos se fundo toda la vida humana, que son Prudencia, Fortaleza, Iusticia, y Temperancia: y estas tienen de baxo de si muchas especies y particulares virtudes de que tratan Philosophos y Theologos, cada vnos siguiendo su deseño, que los Philosophos las consideran conforme a la razon natural por quien se guiaron. Y los Theologos las reduzen de la razon eterna, segun q̄ Dios la reuelo en su sagrada Escripura. Y porque no son contrarias sino conformes tratamos de estas virtudes q̄ cõuiene tener el Principe Christiano, segun que los sabios naturales las escriuieron, y segun q̄ los Do

Quatro virtudes morales

Diferencia de philosopho y Theologo moral.

dores catholicos la perficionaron. No ay pequeña dificultad sobre q̄l delas virtudes morales es mas excelente, que los valerosos y esforçados exalçan mas ala fortaleza, diziendo que por ella fueron los hōbres mas loados, y alcançaron mayores honrras y estados, q̄ por ninguna otra virtud. Mas los sabios loan mas ala justicia diziendo, que sin ella la fortaleza sera tyrānia y crueldad, por donde nadie puede llamarse esforçado sino es justo. Y podra ser vn hombre justo con ser de poco animo para pelear: mas la justicia bien se puede poseer sin la fortaleza militar. Y otros sabios Philosophos morales aptueuā a la prudēcia por ser origen delas otras virtudes, y la que da el ser a todas las obras virtuosas, y haze que la justicia floreça en la paz, y la fortaleza en la guerra.

Capit. 32. Dela prudēcia que conuiene que el Principe tēga en todos los negocios que vuiere de hazer, para que sean bien y virtuosamente hechos.



Lores dela prudēcia.

A Polophanes Philosopho stoyco loo tāto a la virtud de la prudēcia, q̄ dixo q̄ no auia otra virtud, y que el perfecto prudēte era perfecto virtuoso. Pero Epicuro cō toda la escuela de los philosophos Academicos, y Pe-

ripateticos, son de mejor parecer, diziēdo que ay otras tres virtudes morales, q̄ son Iusticia, Fortaleza, y Temperancia, q̄ son diferentes de la Prudēcia: porq̄ pertenecen a diuersas potencias, y tienen diuersos y propios objectos, q̄ la Prudēcia consiste enel entendimiento, y cō sus actos se exercita. Y las otras tres virtudes son proprias dela volūtat y delos apetitos q̄ refrenā. Verdades que todos los sabios conceden, q̄ el origen de adonde todas las virtudes proceden, es la prudēcia, y q̄ sin ella no puede auer obra virtuosa. Por donde el que pretēdiere de ser virtuoso, trabaje por medir sus obras con la prudēcia: y si fueren cōformes con su regla, crea que ha obrado virtuosamente, y no de otra manera.

Esta virtud se engēdra mejor enel ingenio viuo, y nasce cō la memoria delas cosas passadas, y se cria cō buena doctrina, y se perficiona cō la experiēcia delas cosas q̄ conoçee que han passado por el, y por otros que ha visto acontecer. Por ser esta virtud muy importante a todo genero de personas, conuiene q̄ el q̄ la quisiere poseer tenga grandes auisos cōsigo, que le seran vna guia para poseer la verdadera prudēcia. Y el primero es, q̄ en los negocios importātes, siēpre el Principe procure de tomar cōsejo de hombres ancianos y sabios. Porq̄ acontece q̄ en los negocios propios los hōbres son mas rudos para cono-

Quatro virtudes morales

Prudēcia fundamēto delas virtudes.

Prudēcia como se alcança

Prudēcia de los sabios.

cer bien lo que les conuiene hazer: q̄ alas vezes la Philapcia y amor proprio ciega a q̄ los hōbres se cañen cō sus pareceres, y no juzguen conforme a lo q̄ la razon manda que haga. Lo qual conocen bien los otros que estan fuera de aq̄lla pasiō q̄ la edad y la experiencia juntocō el amor que tienen al Principe, hazen q̄ la prudēcia reyne y ordene los consejos q̄ cōuiene seguir: a los quales conuiene q̄ el Principe zelo de virtud obedēça y ponga en execucion.

Bien es q̄ sepan los Principes que dā sospecha de ser tyrānos y no virtuosos, los q̄ no siguen los cōsejos q̄ les dan: y assy se tuuo por mayor tyrāno el Principe q̄ perseguia a sus consejeros. Que la principal razon porq̄ Neron cobro nōbre de cruel tyrāno, fue, por matar a su maestro el virtuoso Seneca, porque le daua buenos consejos, y mando matar a todos sus amigos, porque no se a treuiesen aconsejar le.

El segūdo auiso es, q̄ ningū cōsejo ni madamiento de el Principe a otro, q̄ no le tome y cūpla primero si, porq̄ en esto aprueua ser biē que le cūplan los otros, pues el le quiere primero cūplir. Como hizo aq̄l virtuoso legislador delos Lacedemonios Licurgo, q̄ ninguna virtud mando hazer a los otros, que el primero no la obrasse, y ninguna ley estabalecio, q̄ el la dexasse d̄cūplir. Lo q̄ no hazia aquel Sylla dictador, que instituya leyes d̄ castidad,

y mādaua q̄ los Romanos las guardassen, y el era el mas luxuriolo, y desonesto que auia en Roma, por dōde hazian burla del, y no le obedecian a sus leyes los Romanos.

El tercero auiso es, q̄ despues q̄ el Principe aya assentado enel consejo que deua de seguir, cō toda breuedad le pōga en execucion. Esta sentēcia es de Iulio Cesar q̄ dezia que los Principes tomen maduro consejo primero que comiēcen algun hecho, pero quādo le vuieren tomado, que cōuiene q̄ con toda breuedad se pōga en execuciō, por que la tardāça trae impedimentos para que despues no se cūpla, y si es en cosas d̄ guerra, los cōtrarios son auisados: para que no aproueche el consejo que cōtra ellos se cōcluyo.

El quarto auiso es, q̄ despues q̄ con prudēcia el Principe vuiere hecho alguna virtuosa ley, no se contente conel cūplir la, sino que con todo cuydado trabaje porque todos sus subditos la cūplan: porq̄ ley sin execucion es de ningun vigor, y el tiempo y cuydadode hazerla es ē vano. Por dōde Lisandro principe de Athenas fue reprehendido, porq̄ era

prudente en hazer justas leyes, y obediēte en cūplir las en su persona: pero negligēte en las hazer cūplir. El quinto auiso es, la virtud de la Solercia es parte dela prudēcia, q̄ cōsiste en proueer cō breuedad los casos que de repēte se ofrecen: adōde no se sufre dilaciō, ni ay tiempo para buscar cōsejeros, sino que cōuiene

Philapcia engañosa.

Sospecha de tyrānos.

Neron mato a su maestro.

El que da consejo sigue.

Licurgo legislador singular.

Sylla mal dictador.

Execucion de consejo.

Sentēcia de Cōlar.

Execucion d ley

Lisandro no buen executor.

Solercia

q̄ el Principe por la sciencia que ha aprendido, y por la experiencia q̄ tiene en los negocios, p̄uea aquel caso q̄ se ofrece. Dela q̄l virtud fue loado julio Cesar, por donde siendo desbaratado de Pompeyo en la batalla cāpal, supocō grande destreza recoger su gēte, y tornar le a dar otra batalla en que fue vēcedor, y profeguió bien la victoria, lo q̄ no auia sabido hazer Pōpeyo, por donde perdio el señorio del mundo y la vida tambien conel.

Solercias de Cesar.

Circunspencion.

Compacion.

El sexto auiso es, q̄ la circunspencion es parte de la prudencia, q̄ considera las circūstancias del negocio q̄ se trata, y los inopinados casos q̄ suelen acontecer, para hazer lo q̄ haze el prudēte piloto, q̄ antes q̄ comiēce su nauegacion, calafetea toda la nao, y atapa biē todos los lugares, para q̄ no aya agujero pequeño ni grande por donde entre agua y peligre la nao.

Destá virtud loaron mucho a Fabio Maximo, q̄ cōsiderādo las muchas victorias q̄ auia alcanzado Anibal cōtra los capitanes Romanos y el peligro q̄ auia en darle batalla cāpal, aunque tenia gruesso exercito no le quiso poner ena q̄l peligro sino andando rodeādo a Anibal dilato le la batalla, y cō esto le vēcio, por donde cobro nombre de circūspecto y prudente Capitan.

Con esta virtud de la circunspencion andātan los Principes discretos apercebidos, para preuenir a los casos que se pueden ofrecer, de ma-

nera q̄ no digan a q̄lla palabra. No pense, que fue muy reprehendida: y tenidos por poco sabios los q̄ la dixeron, segun los tacha Ciceron. El desseo d̄ alcanzar esta virtud hizo, q̄ algunos cō demasiada curiosidad inuentassen a catar en agujeros, para por ellos conocer los casos q̄ auian de succeder, para poder tomar cōsejo en ellos, y preuenir los males q̄ podrian succeder. Pero como la manera de catar agujeros es vna pura vanidad, reprouada por los mismos Sabios de la Gētilidad, y cōdenada por la Yglesia catholica, no ay q̄ tratar de reprouar esta vana y inutil circunspencion. Solo es bien que sepan q̄ entre sabios y valerosos Principes se tuuo por inuencion de capitanes couardēs, q̄ quando tenian de dar vna batalla fingian q̄ tenian malos agujeros, y dexauan d̄ darla. Y desta couardia fuerō notados a q̄llos dos famosos capitanes Epaminūdas Thebano, y Pericles Atheniense, que siēpre q̄ rehusauan alguna batalla, fingiā que tenian mal agujero, y que por esso la dexauan de dar.

Semejante vanidad fue la de aquellos hōbres, q̄ cō achaque de ser circūspectos, fueron a consultar a los oraculos de los ydolos, para saber casos venideros, y poder p̄ueer en ellos: adonde los demonios vsauā de mil cautelas, para que no los pudiesen tener por mētirofos, ni los tomassen en sus mentiras: pues es cierto como enseña la Fe catholica q̄ todos

No pense.

Catargneros vanidad.

Achaque de couardes.

Oraculos de ydolos.

que todos ellos no sabē las cosas libres que estan por venir, pues a solo Dios pertenece conocer las, y el prouecho que se saca de creer aquellas aduincaciones, digalo el Rey Saul, que fue a cōsultar ala Phitonissa hechizera, y aquel dia fue vēcido y muerto con los mas de sus hijos, y grande muchedumbre del pueblo de Isral.

Phitonissa.

Nympha de Numma Pōpilio.

Usar de ardidēs, y no de mentiras.

iosuea.

Algunos prudētes varones vuo, q̄ para persuadir alguna cosa prouechosa a la Republica, fingiā que se lo auian reuelado estos oraculos diuinos, sabiēdo quāto el pueblo les da credito. Como hizo el Rey Numma Pōpilio, que por ser prudente, de vn hōbre baxo subio a ser Rey de los Romanos, y para q̄ guardasē las leyes que les daua, fingio que la Nimpha Egea venia cada noche a hablar conel, y le reuelaua q̄ hizief se aquellas ordenaciones, y todo lo que el hazia y dezia.

El septimo auiso es, que aunq̄ es licito a los Reyes y capitanes usar de algunos ardidēs para alcanzar victoria de sus enemigos: pero nūca tienen licēcia para en dicho, ni en hecho mentir ni engañar a nadie, antes sepan q̄ se tuuo este vicio de engañador por de hōbres baxos y d̄ poca estima. Licito le fue a iosuea poner assechanças cōtra la cibdad de Ay, para tomar la sin perder de su gēte ninguno, pero no fue licito mētir ni engañar a sus cōpetidores y cōtrarios, ni vsar de cautelas y doblezes, porq̄ se tuuo por especie de

trayciō, mas q̄ de prudēcia, y todos los capitanes y Pricipes cautelosos fuerō infames de poco esforçados. Como lo fue Lisandro principede Lacedemonia, q̄ todas las batallas q̄ vēcía era cō cautellas, y quantas palabras dezia, y quātos hechos hazia era cō engaños y doblezes. Por dōde vn sabio Lacedemonio le dixó. Señor vos os preciays de descendir del linage de Hercules, y vuestros mayores se preciauan d̄ hazer grandes hazañas por sabiduria y esfuerço, y vos todo lo que hazeys es cō cautela y engaño? Respondiole reyendo Lisandro, Vos no cōsiderays q̄ Hercules andaua vestido de pelle d̄ leon, y yo no la puedo auer y visto me de peles de raposa, por donde hago cō cautelas los hechos q̄ no puedo hazer por fuerça. Pero no le abasto esta gracia a Lisandro para no ser infamado de couarde y de engañador, siēdo por otras partes valeroso Pricipes y diestro capitā

Capitan cauteloso infame.

Plutoha. in apothemas.

Capi. 33. Como cōuiene a los Principes ser dados al estudio de la sagrada Escripura, mas que a ninguna otra leccion.



Ant Augustin declarādo las excellencias q̄ tiene la sagrada Escripura sobretodas

las sciēcias humanas, dize: q̄ su leccion puede ser comun y prouecho sa a todo genero de personas, q̄ con spū de humildad y de discrecion la

Aug. docto. Christiana. Sagrada Scriptura a todos a p̄uecha.

leyeren.

Cõpara
cion de
huertos
leytoso.

Esta sentencia deste sagrado Doctor declara Casiano por vna cõparaciõ, adõde dize, q la sagrada Scriptura es como vn vergel deleitoso adõde ay abũdancia de flores y frutos q recrean todos los sentidos, q alli ay matices de lindas colores, y diuersidad de sabrosos gustos, y multiplicidad d odoriferos olores, alli ay yervas q cõ su suauidad cõfortan el cerebro, y refrescan el tacto: alli se hallan sazoadas frutas q conortan el estomago y aplazen al gusto. Alli se recrean los spũs cõ ver nacer aqllas claras fuertes d sus manãciales, q corriendo por caños y canales hazen vn aplazible sonido. Alli los sombrosos arboles defienden del calor del Sol, y conel ayre mencean sus ramos y hojas, y refrescan los calorosos cuerpos. Alli las chelrriadoras aues con su suaue armonia hazen vna agradable musica a los oydos, y leuantan el entendimieto ala contẽplacion delas cosas diuinas. Alli se hallã todo genero de plantas, q vnas se comen solamente crudas, como son rabanos y cardos: otras solamẽte cozidas como acelgas, espinacas, y otras crudas y cozidas, como lechugas, y escarolas.

Fertili-
dad d sa-
grada es-
criptura

De esta manera dize, que la sagrada Scriptura es fertilissima en todo genero de leccion, q como el author principal es Dios, cõ su eterna y infinita sabiduria puso alli todas las cosas: q los hombres segũ la diuer-

sidad de sus ingenios huelgan de leer y saber.

Ay personas amigas de saber antiguedades, y en la sagrada Scriptura se hallan tã antiguas, q no parã en la fundacion de Roma, ni en la edificacion dela antigua Thebas, sino q allegan ala primera criacion del mũdo, yaun dan a conofcer la eternidad, que es sin principio que estã en Dios.

Antiguo
dades.

Ay hõbres aficionados a saber hechos d varones illustres muy esforçados, y las batallas y guerras q truxeron y viciõ, y alli hallaran las hazañas de Abraham, Iosue, Gedeon, Sanson, David, Iudas Machabeo, y d otros valerosos caualleros dela fama, q cõparados sus animos los esfuerços y gloriosas victorias, cõ los de Alexandre, Cesar, Anibal, Scipion, y de otros nõbrados capitanes Romanos y Griegos: pareceran los destos poquedades.

Batallas
famosas

Capita-
nes illu-
res del
viejo ti-
pocriõ

Alli se hallarã q David siendo moço pastor cõ vna honda tuuo animo de yr a pelear cõ vn fuerte Gigãte Goliath armado de fortissimas armas y de vna pedrada le mato, y cõ su espada le corta la cabeça. Alli vn Sanson cõ vna quexada de vn asno mata mil Philisteos hombres esforçados y armados, q cierto no lo hizo Hercules con su claua, por mas hechos fingidos q del cueten los historiadores Griegos, q todos son ficciones poeticas. Que Simiramis? ni Panthasilea? ni Dido, ni otras mugeres esforçadas y guerre-

Haza-
ñas illu-
stres.

David.

Sanson.

ras,

Iudith.

ras, hizieron semejante hazaña. Como hizo la esforçada Iudith, que è medio de sus reales corta la cabeça al poderoso Olophernes capitã general de Nabuchodonosos, que tenia consigo todo el poder dela monarchia delos Assyrios.

Iosue.

Que hazañas hizo Anibal en la cõquista delas Españas y Ytalia, ni Alexandre quando cõquistõ el Oriente, ni Cesar en alcançar el imperio Romano, que iguale con las q hizo Iosue y otros Capitanes en ganar la tierra de promission desde la salida de Egipto, adonde se alcãça victoria del Rey Pharaõ, cõ anegar el y todo su exercito è el mar bermejo. En esta conquista las trõpetas firuen de bõbardas, con que derrueca Iosue los fuertes muros d Hierico, y tiene por su soldado al Sol, q le obedece a no mouerse, paq alcance perfecta victoria de sus enemigos, q eran muchos y poderosos Reyes juntos contra el.

Varones
esforça-
dos de
los Iudi-
os.

1. Re. 14.

Ionatas

Eleazar.
2. Re. 23

Si se trata de particulares hazañas, ja mas las hizieron tan esforçadas, y tan señaladas como los varones del pueblo de Isrrael, de q haze particular mención la sagrada Scriptura. Que esfuerço pudo ser mayor que el del Principe Ionathas, q con solo vn paje se atreue de noche a ètrar por los grãdes reales delos Philisteos sus enemigos, y los acomete y amedrẽta, y los pone a todos en huyda. Eleazar primo del Rey Dauid, viendo q todos los de su batalla yuan huyendo y vencidos, solo

el cõ varonil esfuerço, si pone a resistir a los enemigos vicedores, hasta q todos se retrayeron, y el quedo vencedor en el campo.

Abisay hermano de Ioab capitã general d David acometio solo a trezientos soldados, y peleo conellos, mato muchos, y quedo vencedor. Y este mismo tomando por cõpañero al esforçado Banayas, passo por los reales delos enemigos, y apesar de todos ellos trae de vna cisterna de Belem q tenian cercada vn jarro de agua q se le auia antojado a David. Solo este Banayas mato dos esforçados hombres juntos y peleo mano por mano cõ vn leõ y le mato y salio vencedor.

1. Para. 2
Abisay.

Banayas

Sabad è vna batalla campal mato trezientos hõbres cõ su lança y espada, y por tener fin no traygo los hechos de Iudas Machabeo, y d sus hermanos, y de otros muy esforçados varones de aquel pueblo delos Iudios, cuyas illustres hazañas parecen fuera de todas fuerças humanas. Y como son de infalible verdad deuen se mas de holgar de saber que las q los otros hitoriaadores escriuieron, que como hombres no alũbrados por Dios se pudieron enganar, y añadir lo q quisieron. Lo que no pudieron hazer los canonicos escriptores, q fueron inspirados por el Spũ sancto q les regia su lengua, y su pendola infaliblemente.

Sabad.

Iudas
Macha-
beo.

Ay personas deuotas, amigas d leer vidas de Sanctos, cuyos exemplos

Exẽplos
de Sanctos.

puedan imitar, y es cierto q̄ en nin-
guna parte laspodran hallar, como
en la sagrada Scriptura, adonde se
escriven las vidas y obras de aq̄llos
sanctos Patriarchas y Prophetas, q̄
florecieron en tiempo dela ley de
naturaleza y de scriptura, y las de
los Apostoles y Discipulos q̄ viuie-
ron en la ley de gracia, y sobre to-
dos la vida y doctrina de Iesu nue-
stro Maestro y Redemptor, dador
dela ley Euagelica, a quien como
supremo dechado d̄ perfecciõ imi-
taua sant Pablo, y desseaue que as-
sy fuesen todos los hombres sus
imitadores.

Los Reyes que dessean mantener
en paz y en justicia sus Reynos y se-
ñorios, en la sagrada Scriptura ha-
llaran Principes sabios y justos a
quien imiten. Como fuerõ Moy-
ses, Iosue, Samuel, David, Salo-
mon, y con la doctrina delas leyes
judiciales y morales, que Dios dio
aquel su pueblo, podrá regular las
leyes que ellos deuen de hazer pa-
ra la pacificagouernaciõ de sus sub-
ditos, pues saben que mientras aq̄-
lla gēte Israelitica guardo aquellas
leyes que Dios le dio, siēpre viuie-
ron en paz y fueron muy prospera-
dos en lo temporal y spiritual, aun
que agora no obliguen las judicia-
les y cerimoniales leyes que tuvie-
ron.

Si los hombres son aficionados a
música y a canciones amorosas, en
ninguna parte se hallara tan acor-
dada como en los Psalmos y canta-

res de David, y en los Canticos de
otros Prophetas, y en el cantar de
cantares de Salomon. Adonde se
explican los mas dulces amores, y
mas verdaderas dulçuras q̄ jamas
entre vn galan y vna dama virtuo-
sos se dixeron y passaron.

Finalmente la sagrada Scriptura es
la sciencia delas sciencias, y la arte
delas artes, adonde todos los esta-
dos delos hombres hallaran que a-
prender, que hasta el medico halla
como cure, y el pastor como apaci-
ente su ganado.

Por donde sant Hieronymo cõclu-
ye, que a todos los Christianos cõ-
uiene su leccion: y aun sin saber la
doctrina que en ella se encierra, le
parece que no le conuiene llamar
le Christiano, q̄ sino se osa llamar
vno philosopho achademico, sino
aprendio la doctrina de Platon, ni
nadie se llama peripathetico, sino
es leydo en la sciencia de Aristote-
les: ni se osara llamar medico Gale-
nista, sino es versado en los libros
de Galeno. Como aura hombres
tan atreuidos que se osen llamar
Christianos, sin saber la doctrina
Christiana que enseñõ Iesu Chri-
sto, que se cõtiene en los libros del
nueuo Testamteo expressamente
y en el viejo se contenia debaxo de
la corteza dela letra, que era figura
delo que auia de hazer y dezir Iesu
Redemptor y Maestro del mudo
en la ley de gracia.

Bien es que pongamos tres parti-
culares auisos. El primero es q̄ pre-
supongan

Sagrada
Scriptu-
ra scien-
cia gene-
ral

Verdades
encubi-
ertas.

Ocasio
de here-
sias noo
bedecer
ala Ygle-
sia.

Conse-
jos Euā-
gelicos.

Auiso
singular

supongan los que se allegan a leer
en la sagrada Scriptura, que es aq̄l
vergel que dezia Cassiano fertilif-
simo, adonde ay yeruas que se co-
men crudas, y otras cozidas, y otras
crudas y cozidas, que quiere dezir
que ay algunas doctrinas faciles d̄
entender, cõ solo entender la letra.

Como son las historias del viejo y
nueuo Testamento: y ay otras que
es necesario entender las q̄ se cue-
zan con la doctrina y declaracion
dela sancta madre Yglesia, y delos
Doctores della: porque de otra ma-
nera haran mal prouecho cayēdo
en errores, a quien cõ sola la super-
ficie dela letra las quisiere asy co-
mo suenan entender. Como son
algunas parabolasy algunas verda-
des que mal entendidas hizieron,
o dieron ocasion a Arrio y a otros
herejes de caer en sus errores y he-
resias: aunque con mas razon se di-
ra, q̄ ellos por no captiuar sus ene-
migos ala Fe, segun que la tiene la
sancta madre Yglesia Romana, to-
maron la ocasion de errar, sin que
nadie les tuuiesse culpa.

Ay otra doctrina en la sagrada Scri-
ptura, que aunque en la letra se en-
tienda su verdad: aprendiendo los
sentidos que han dado los Docto-
res catholicos, sabran mas altos
mysterios diuinos. Como son los
consejos Euangelicos, y quasi to-
da la doctrina que en los Euange-
lios y Doctores canonicos se con-
tiene.

El segundo auiso es, que la doctri-
na dela sagrada Escripura enseñã
a todos los estados de personas, co-
mo cada vno se deue de auer en el
estado que Dios le puso. Alli se mã-
da que los niños seã enseñados con
regalo y facil doctrina, y que los
mãcebos rebeldes que sean refrena-
dos con castigo y disciplina. Man-
da que los viejos sean honrrados,
y que se vse de piedad conellos.

Manda que los maridos sean lea-
les a sus mugeres, y que las amen
como a sus propias personas: y alas
mugeres manda que sean obediē-
tes a sus maridos, y cuydadas en
la gouernacion d̄ su casa y familia,
Manda que los hijos honrren y o-
bedezcan a sus padres, y que los pa-
dres traten piadosamente a sus hi-
jos, con tener muy gran cuydado
de su buena educacion. Manda a
los señores que sean benignos cõ
sus criados y vassallos: y manda a
los criados y vassallos que obede-
zcan y siruan a sus señores. Manda
a los Reyes que hagan justas leyes,
y a los particulares juezes que ad-
ministren a todos con equidad la
justicia. De manera que Dios con
su eterna sabiduria proueyo, que
todos en todos los estados pudie-
sen hallar la sciencia que les con-
uiene en la sagrada Escripura: sal-
uo q̄ siempre se tenga tento en su
leccion, que acontece que nada el
moxquito, y se ahoga el Elephãte
en ella

Aug. de
morib.
ecclesia.
cap. 52.

Doctri-
na a to-
dos los
estados.

Senten-
cia dig-
na.

enella. Como dize sant Gregorio. Porque acontece q̄ el que se tiene por agudo y letrado si allega con presumpcion de su ingenio no la entendera, antes caera en errores en pena de ser confiado de sy: y allegara vn virtuoso ydiota con humildad, y de su leccion alcançara a saber diuinos y spirituales mysterios.

El tercero auiso es, que aunque a todas las personas sea prouechosa la leccion dela sagrada Scriptura: a los Reyes y Principes les cõuiene, principalmente saber la, mas que otras sciencias algunas: porq̄ todas son las criadas q̄ dize el Sabio, q̄ firuē a esta Señora. Por dõde dezia sant Hieronymo. Gracias hago a my Dios, que delas amegas rayzes de las artes liberales, cojo el fruto en la leccion dela sagrada Scriptura, adõde se cõtiene la ley diuina q̄ todos son obligados a saberla para guardarla: y principalmente a los Principes puso Dios particular obligacion. Y assy particularmente mando a Iosue, que la supiesse y la tuuiesse presente, para guardarla el: y hazerla guardar a los otros: que a esto son obligados los Reyes y Principes, segun expressamente mado Dios a todos los Reyes de aquel su pueblo, que tuuiesse delante d̄ si todos los dias d̄ su vida el libro del Deuteronomio, adonde se contiene la ley diuina, para que leyendo le ordinariamente la guardassen, y la hiziesse cumplir a todos los o-

tros. Bien es aduertir, q̄ no obligamos a los Reyes y Principes que estudien en la sagrada Scriptura, y q̄ sepan las profundas dificultades della, y que sean tan doctos como los doctores y predicadores: mas lo que conuiene que sepan es, las historias y los morales Mandamientos de la ley diuina, que son cosas faciles de saber, y fino las pudieren leer y saber por si, bien pueden los Principes tener doctos maestros, q̄ con mucha facilidad les enseñen toda la doctrina diuina que les conuiene por razon de su estado saber. Esto parece que entendieron aquellos antiguos Reyes de Persia, que allende de ser ellos sabios en la magia, que era su ley diuina, tenian cõsigo Magos muy doctos que se la leyessen y acordassen para cumplir la. Como tenia Alexandre Magno de costumbre, de escoger ciertas horas del dia en que solo gastaua aquel tiempo en la doctrina que Aristoteles y los otros sabios que traya en su compañia le dauā, delo que haria para agradar a Dios y ser aplazible a los hombres. Este intento tuuo aquel esforçado Emperador Carlo magno, que traya siempre consigo aquel sancto y doctissimo doctor Alcuino, para que a ciertas horas le leyesse algunas cosas dela sagrada Scriptura, y mando al muy docto varon Rabano (que despues fundo la insine Yniuersidad de Paris) que

Condiciones de Reyes catholicos.

que leyesse a los hijos delos nobles algun sancto y canonico autor. Los Principes dados a este virtuoso estudio, aprēden las cõdicioness de los Reyes catholicos, segun q̄ las suma sant Augustin diziēdo. Aquellos Principes se pueden tener por bienauenturados y q̄ reynan justamente, q̄ no se ensoberuecen cõla alteza de su estado, y cõ oyr los loores q̄ les suelen dar, adorādo los todos, y haziēdo les grāde reuerēcia: pues se conocen ser mortales y sujetos a mil calamidades y miserias, son zelosos de ampliar el culto diuino: y q̄ todos sus subditos firuā y obedezcan a Dios, estiman en poco los señorios tēporales, sabiendo cõ quanta solitud se poseen, y la estrecha cuenta q̄ dellos han d̄ dar a Dios. Trabajan de regir sus vassallos en paz y justicia, cõ esperança de yr a poseer aq̄l Reyno eterno q̄ sin emulaciõ ni cõtradicion se posee. Sõ faciles de perdonar proprias injurias: y si algũ castigo dan, es por q̄ cõuiene ala paz y tranquilidad d̄ la Republica. Pagan los seruicios a sus criados, y satisfazē cõ magnificas mercedes los trabajos q̄ en seruir los particularmente passan, son tãto mas castos q̄ sus vassallos, quanto mas libremēte podriā pecar sin castigo y pena. Tienen se por mas poderosos en refrenar sus humanas inclinaciones, q̄ en mandar populosas gētēs, son deuotos en ofrecer a Dios cõtinos sacrificios, y todas sus obras endereçan a la gloria

diuina, q̄ esperan de alcançar. Son obediētes a los mandatos Apostolicos, y estan sujetos a los preladoss dela yglesia catholica. Como hizieron aq̄llos bienauenturados Principes Cõstantino y Theodosio Emperadores, en cuyo felicissimo tiempo florecio la Religio Christiana, como siēpre florecera, si sus Principes se dieran a saber la doctrina dela sagrada Scriptura, y fueren zelosos que todos cumplan perfectamente la ley diuina, segun que a cada vno conuiene a su estado. Bien es aduertir a los lectores, que aun que la sagrada Scriptura es prouechosa a todo genero d̄ personas, que no es nuestro intento dezir, q̄ es bien q̄ ande en lēguas vulgares escripta, pues q̄ abalta para no ser bien hecho, q̄ la yglesia y los Prelados della lo han vedado por muchas sanctas razones, entre las quales ay vna bastante: q̄ es el peligro de caer ē muchos errores, por querer se regir por la corteza de la letra y como ay passos y doctrinas muy difficultosas y peligrosas de entender, a los que se atreuen a leer doctrina diuina sin maestro y preceptor que les enseñe las difficultosas materias, para que no estropiecen en ellas. Estos tales con sabios y doctos maestros podrá nauegar por aquel infinito mar dela sabiduria que Dios encerro, y reuela y da a gustar a los que con humildad y zelo sancto dessean saber la doctrina diuina para cumplir la.

A los Reyes leccion de la sagrada Scriptura

Exo. 13. Deu. 12. 31.

Iosue.

Deu. 17.

Mandamiento diuino a los Reyes.

Magia Reyes.

Alexandre Magno.

Anton. Floren. 3 par hito. Carlo Magno.

Capitu. 3 4. Adonde

se trata de la honrra que los Principes deuen de hazer a los letrados y sabios, por el prouecho grande que dellos se recibe a los Reynos y Republicas: y por el trabajo cō q̄ se adquieren estudiado.



Ristoteles afir-

firma, que la honra es premio de la sabiduria, como lo es de la virtud: porque si la virtud consiste cerca de cosas trabajosas, no menos trabajo se passa en aprender ciencias y sabiduria. Como demostró todos los que alcanzaron nombres de sabios, q̄ desseando el reposo de sus casas, y la dulce conuersacion de sus parientes y amigos: Muchos dellos anduuieron peregrinádopor buscar maestros illustres que les enseñassen las ciencias que desseauan aprender. Como hizieron Pithagoras y Platon, que peregrinaron buscádo los famosos sabios que se celebrauan por el mundo en aquellos tiempos, como eran los Magos de la Persia, y a los Bragmanes de la India, y a los Méphiticos yates de Egypto. Otros sabios varones vuo q̄ desseádo ocupar en el estudio de las buenas letras, dexaron grandes hazien-

das, y las dignidades y cargos honrosos que tenían de las Republicas, por estar desocupados y retraydos a estudiar. Como hizo aq̄l famoso philosopho Democrito, q̄ heredádo de sus padres grandes haziedas y rentas, cō que dizen que pudiera mantener el exercito de Xerxes, lo repartio todo cō pobres y amigos, y se quedo con vna pequeña heredad, adonde desocupado de negocios se pudiese desocupar de continuo é sus loables estudios. Este mismo intento tuuieron Marco Caton y Ciceron, q̄ dexando los principales cargos de la Republica, se retraxeron a vnas aldeas, adonde se ocupauan siempre en estudiar: y porque no vuisse cosa q̄ estorualse sus estudios: despues que embiudarō no se quisieron tornar a casar. Otros sabios vuo que fueron tan amigos de saber, que ningun tiempo, ni edad los pudo cansar, q̄ aun siendo muy viejos emprédieron nuevos estudios. Como fueron Socrates, y Marco Caton Censorino, q̄ parecia que miétras mas crecía la edad, mayor era el desseo de saber que tenían, cōsiderádo lo mucho q̄ les quedaua por saber. Por dōde aq̄l justo Socrates despues de viejo y de auer gastado toda su vida por estudiar, dixo aquella famosa sentēcia. Solamēte se q̄ no se nada: q̄ por tal estimaua lo que sabia en cōparacion de lo mucho que hallaua que le faltaua por saber. Sant Hieronymo cuenta de si, q̄ despues de los sesenta años de su vida començo a aprēder los caratheres de los Hebreos, cō desseo de saber aquellas dos léguas cōformes Hebrea y Caldea, y busco maestros a quien daua grandes premios por que se las enseñassen.

Democrito.

Marco Caton.

Viejos tudiañ

Sentēcia notabilia de Socrates.

S. Hieronymo.

maestros a quien daua grādes premios porque se las enseñassen.

Desseo d saber crece.

Parece q̄ en los hōbres amigos de letras mientras mas saben mas les crece el desseo de saber, lo qual yo mismo experimēto, q̄ començádo desde niño aprēder, sin nūca dexar el estudio leyēdo y predicádo, agora en la vegez estudio cō mas eficacia y cōtinuacion (aunq̄ cō otras ocupaciones) q̄ jamas estude: imitando a muchos sabios varones, q̄ se printauan en parte del reposo y recreacion, q̄ parece que requiere la naturaleza, por ocuparse en estudiar. Como hazia el Príncipe de los philosophos: q̄ dexaua d̄ dormir y despertaua con ingenios, para estar velando en las noches frias, passandolas todas estudiando.

Aristoteles grandes estudio ante.

Carneades.

Muy famoso fue el eloquētissimo Carneades por su grāde eloquēcia pero mas lo fue por el grāde embeuecimēto q̄ traya en saber, q̄ no cōtēto cō hartas horas del dia y de la noche, q̄ estudiava, sino q̄ quando le llamauan de su estudio para comer, estádo en la mesa estaua pensando en lo q̄ auia estudiado, y se le olidaua de llevar el bocado a la boca, si su muger por su ppria mano no se le metia, y le hazia comer.

Euclides grande estudioate.

Que desseo ni trabajo de saber se puede encarecer con el q̄ tenia Euclides, q̄ era cibdadano de Megara y los de su cibdad tenían mortal guerra cō los Athenienses, por dōde estaua hecha publica ley é Athenas, q̄ fuese muerto qualquier Me-

garense q̄ fuesse tomado en la cibdad. Pero Euclides no haziendo caso de aquella prohibicion, se disfraçaua en traje de muger, y entraua a prima noche en Athenas, y oya las lecciones q̄ en las Achademias leyan de noche y en amaneciendo se tornaua a su cibdad, y desta manera cōtinuo su estudio auēturando su vida, hasta que salio el Principe de la Geometria y Matematica. Con estos trabajos aprédieron los sabios la sabiduria y sciēcia que su pieron, por dōde se auentajaron tanto de los otros hōbres, que les parecia que no merecian los q̄ no sabian sciēcias nōbre de hōbres. Como juzgo Diogenes, q̄ subiedo se vna vez é vn lugar alto é la cibdad de Athenas, comēço a llamar que viniessen hōbres, y como acudisē muchos, y el perseverasse é llamar los, y le dixessen que alli estauan, q̄ dixesse lo que les queria, Abaxo de adonde estaua: y con su cayado començo de los apartar, diziēdo que la gente popular sin letras no son hōbres sino hato de simples ouejas. Y otra vez el mismo Diogenes tomo vna átorcha encēdida a medio dia, y hizo como q̄ buscava algo en la plaça, y pregūtando le muchos q̄ era lo que buscava? Respondio q̄ hōbres, y q̄ no podia hallar ninguno, q̄ los q̄ topaua erā brutos pues no sabiā letras. Quādo Socrates veyá el pueblo de ydiotas assentado en el teatro dezia, que no estauā alli hōbres sino piedras sobre piedras.

Sabios auentajados sobre otros hōbres.

Diogenes.

Socrates.

Los

Arist. z. de anima.

Honrra es premio de sabios.

Trabajo en saber.

Hier. ad Paul.

Sabios peregrinos.

Dexar riquezas por aprēder.

Proue- chofa cō pañia de fabios. Los grandes prouechos q̄ alas Re- publicas se les seguia de tener sabios en su cibdad, son muchos y manifiestos, que cō su presencia y doctrina destierran los vicios, y hazē que los hōbres sean virtuosos. Como se prouo bien en los d̄ Methoponto y Croton, que eran dos insignes cibdades, y muy infames, por ser la gēte muy viciosa y dada a todo genero de vicios. Mas allegando alli el virtuoso philosopho Pithagoras, con la authoridad d̄ su persona, y con la saludable doctrina que les dio, les hizo dexar su viciosa vida, y que se diessen al estudio delas letras, y al exercicio delas virtudes: y dexoles por maestros a sus discipulos Archita Tarentino, a Epimacho Philalao, Almeō, Tennon, Parmenides, y Alifias, con q̄ fueron despues muy sabios y virtuosos.

Sabios conser- uan la re publica. Prouechos son los Sabios ala Republica, pues por su cōsejo se cōserua en justicia ē tiempo de paz, y se defiēde de sus enemigos ē tiempo de guerra. Como demostro aquel sabio y eloquēte Demosthenes, q̄ teniendo el Rey Philipo cercada a Athenas, y puestto en grāde aprietto, mando les vna embaxada, que queria hazer pazes conellos, cō tal q̄ le diēsē diez sabios Ariopagitas en rehenes. Y siēdo todo el pueblo muy cōtento, y pareciēdoles que les hazia mucha honrra en el partido, leuātose Demosthenes y ppusoles esta fabula. Los lobos trayan

guerra con los pastores, y trayā los fatigados en guardar su ganado de llos, y embiaron les vn recado que harian paz conellos, cō condicion q̄ les diessen los mastines en rehenes. Pareciēdo a los pastores q̄ les estaua bien la paz cō los lobos, dieron les los mastines, a los q̄les mataron los lobos como lostuieron en su poder, y comieron se el ganado, sin q̄ los pastores sin mastines se le pudiesen defender, y luego dixo. Desta manera o varones Athenienses quiere vsar con los vuestros Philipo, q̄ sabiēdo que los sabios son la defensa de vuestra cibdad, pideos los en rehenes, pa muy facilmete subjectaros y señorearos. Quanto valga el cōsejo delos sabios en la guerra, mostro bien el Rey Agamenon, q̄ dezia que si tuuiera diez sabios tales como Nestor, que no se le defendiera diez años Troya como se le defendio: y ala fin fueron mas poderosos para tomar la los ardidēs y sagacidad de Vlyxes y Diomedes, que las armas y esfuerço de Achilles y Patroclo. Conocieron los Romanos el valor de vn sabio, quādo trayēdo guerra cō el Rey Pyrrho delos Epirotas quasi sobre la monarchia, por estar muy poderoso: todos desseaun la paz y amistad q̄ les ofrecia Pyrrho, Solo Appio sabio varon siēdo del todo ciego lo contradixo, diziēdoles, que mal podrian dilatar el Imperio Romano, si hazian pazes con tan poderoso enemigo: y assy

Fabula fabia.

Homer. in III. Cōsejos para la guerra.

note

no se hizieron: y por su sabio consejo alcanço Roma la monarchia del mundo.

Titoliu. Mas valerofo el consejo que el es fuerço. Quanto mas prouechosos sean los Sabios que los esforçados a la Republica, se conoscera facilmente, cōsiderando las muchas cosas que no pudieron acabar las fuerças y esfuerço: y las acabaron los sabios consejos. No pudo Roma con todo su poder, y con toda la flor de los esforçados mancebos Romanos auer victoria de Anibal, y alcāçola conel cōsejo del prudente Fabio Maximo, que tuuo en no querer le dar batalla. No pudiera todo el poder del pueblo Romano librarle de no ser muertos los Senadores, y destruyda la Republica por el noble vicioso Catilina, por la cōjuracion secreta que cō otros muchos tenia hecha: mas Ciceron con su sabiduria la supo descubrir: y con poca perdida de gente vēcer y destruir a Catilina, y a todos los conjuradores con su valia.

Fabio Maximo.

Catilina y Ciceron.

Reyes busque sabios.

Pues si los sabios son tan prouechosos, grande obligacion tienen los Reyes de tenerlos consigo y de honrrarlos, y de buscarlos por todas las partes que los vuiere, Que si embian a tierras estrañas por perros castizos para caçar y tomar recreacion, con mayor cuydado deuen de buscar en su Reyno y ē los estrañeros sabios que les ayuden a gouernar. Como hazian Ptholomeo Rey de Egipto y Dionisio d̄ Sicilia, que buscauan por diuersas

prouincias sabios para tener consigo, y retrayan se conellos a ciertas horas, para tomar consejo en las cosas que auia de hazer.

La mejor manera para tener los Reyes consigo personas sabias, es honrrar los y premiar los. Que como dize el prouerbio antiguo. La honrra cria las sciencias y las artes: que por alcançar la se dan los hombres a estudiar, y con este intento se proponen dignidades, que solo se dan a Sabios y letrados con que los ceuan, para atraer los a si, y tener los consigo: y assy conuiene q̄ los honrrēn y premien los Princes Christianos, por quan prouechosos son los sabios ē sus Reinos.

Capit. 35. De las insignes honrras particulares que hizieron Princes y Republicas a los Sabios y a sus libros, proponiendo los en illustres librerias.

D Laton dezia q̄ eran bienaueturadas las republicas, adonde los sabios reynā, o los Reyes se dan al estudio dela sabiduria. Dela q̄l bienauenturança la mayor seña es ver q̄ los Princes honrran y premian a los sabios y letrados, cōsiderando la honrra q̄ ala sabiduria se deue, y el prouecho q̄ de su cōpañia se les sigue. Por dōde fuerō en todos los tiēpos loados y pspados los Princes y Empadores que

Plato. in thimi. Sentencia.

[Handwritten signature]

que hizieron grandes honrras alas personas sabias, mas que por tener grandes exercitos y alcázar gloriosas victorias.

Sabios q fueron muy hórados. Genesi. Ioseph.

Grande fue la honrra que hizo el Rey Pharaon de Egypto al Patriarcha Ioseph, que como tuuo noticia de su sabiduria, de vn esclauo estrágero preso le hizo subitamente la segunda persona de su Reyno, y le dio plenario poder sobre las personas y rentas. Delo qual se le siguió tan grande prouecho al Rey, q fue el mas rico Rey de sus tiempos, y el Reyno libre de perecer d hambre, con otras muchas prouincias que se mantuuieron del pan que cō su saber guardo Ioseph.

Daniel, Esdras, Neemias.

Grandes honrras hizo el Rey Nabuchodonosor, y otros monarchas dela Persia, a Daniel, y a Esdras, y a Neemias por su sabiduria, q de estrágeros captiuos los hizieron sus secretarios y priuados, haziendo les muy grandes y crecidas mercedes en dinero y en priuilegios.

Reyna Sabba.

Grande honrra fue la q dio la Reyna Nicaula al Rey Salomon, q de los vltimos fines dela tierra, a fama de su grande sabiduria le vino a ver, y le truxo riquissimos dones y presentes.

Dicgenes Pluthin vit. Alexandre honro a muchos sabios.

Grande fue la honrra que hizo Alexandre al pobre Diogenes por ser sabio, que le fue a visitar a vna tinaja que tenia por posada, y oyendo sus sabias palabras dixo. Si no fuera Alexandre, no holgara de ser otro hombre sino Diogenes.

Grandes fueron las honrras q este poderoso Principe en señal de su sabiduria hizo a diuersos sabios, que a Aristoteles hizo grandes mercedes. Y passando por estageta sabido que era el lugar de su naturaleza, pregunto por la casa de Aristoteles, y dixeron le que estaua cayda, y mado que se la edificassen muy sumptuosamente, y mandado derrocar a Thebas dixo, que se supiesse qual era la casa del Poeta Pindaro, que en su hórna no se derrocasse.

Reyes y Egypto. Mena-thon.

Grande honrra hizieron los Reyes de Egypto al Poeta Menandro, q embiaron vna grande flora a Athenas, pidiendo que quisiesse yr a estar con ellos, prometiendole grandes dones y mercedes: mas el estimó tanto su quietud y estudio, q no quiso yr, y embioles a dezir, q por todos sus estados no dexaria d estudiar y tener reposo.

Dionysio de Sicilia honra Platō Theophiloz.

Grande fue la honrra q hizo Dionysio Rey de Sicilia a Platon, q diziendo le que auia aportado a su tierra, le salio con toda su corte a recibir, por auer oydo dezir su grande sabiduria, y le lleuó vn carro de quatro caualllos en que entrasse en la cibdad, aunque venia como preso en el mar.

Valeria Maximo.

Grande honrra hizo el Rey Antigono al philosopho Aristippo, que sabiendo que estaua doliente, le mado visitar y criados q le siruiesse, y curassen a su costa, y le puciesse de todo lo que fuesse neccessario.

Antigono honra Aristippo.

El Rey

Xerxes Hippocras.

El Rey Xerxes oyendo la fama que por el mundo corria del Principe dela medicina Hipocras, le embio grandes dones por solo que le quisiesse ver.

Cresso Anacharsis.

El Rey Cresso de los Lydos supo dela gran sabiduria del Philosopho Anacharsis Scitha, y embiole grandes presentes, y a ofrecer grandes partidos que viniessse a biuir cō el.

Tucidides historia dora.

Tucidides fue famoso capitan de los Athenienses, pero mas le estimaron por ser sabio y historiador de los illustres varones que vuo en Athenas, por donde desterrandole el Ariopago por culpas que del auian dado, de robos que auia hecho en la guerra, leuanto se todo el pueblo en su fauor, y no consintio q se fuesse de su cibdad diziendo que no merecia ser absente tan sabio varo que escreuia las famosas hazañas d sus cibdadanos, y que no eran verdaderas las culpas q le ponian, por q hombre tan sabio no las podia cometer.

Romanos honraron a sabios.

Los Romanos como se precieron de auentajar en todo genero de virtudes, sobre todas las gentes, tambien se esmeraron en dar diuersas honrras a personas sabias, q el grande Scipion mando que pusiesse la estatua de Enio poeta junto cō la suya en el Capitolio por honrar se de tener tan sabio compañero.

Scipion a Enio.

El Emperador Augusto Cesar y su amado sobrino Micenas honraron tanto a Vergilio, que le dieron hazienda que valia seys mil seyster-

cios, que segū la moneda destos tiempos valeria dozientos y treynta mil ducados. Y Octauia hermana d Augusto Cesar, y madre del malogrado mancebo muy virtuoso Marcello, oyendo recitar a Vergilio los versos que auia hecho en su loor despues de muerto, se desmayo de dolor de su hijo: y despues q torno en si, mando que le tornasse a dezir los versos que auia dexado de oyr, y que por cada vno le diesse diez sestercios que montaron cinco mil ducados. Y el pueblo Romano honrro tanto a Vergilio que cada vez que entraba en el teatro a recitar sus versos, se leuanta uan todos a el, como si fuera el Emperador.

Budeo: Augusto a Vergilio.

Vergilio honrado.

El grande Pompeyo fue tan amigo de honrrar a los sabios, que entrado en las Achademias de Athenas, mando que no entrassen con el las insignias Imperiales, diziendo que mejor las merecian los sabios que alli enseñauan que el, y diziendole que el Philosopho Polidonio estaua enfermo, le fue a visitar a su posada, y ofrecer le lo que el quisiesse para su salud y cōtentamiento. Grande fue la honrra que juzgaro los Sicilianos, que se deuia al Poeta Euripides, que viniendo los Athenienses a conquistar a Sicilia, fueron desbaratados y presos, y no dieron vida a alguno, sino a los que supieron recitar de coro algunos versos de Euripides: y mandaron los que se boluiesse a Athenas, dando le

Pompeyo honra a filosofos.

Polidonio philosopho.

Poeta Euripides.

L gracias

gracias de les auer dado la vida y la libertad por su respecto.

Marcelo Archimedes.

Marcello famosissimo capitan de los Romanos, tomando la cibdad de Siracufas, que auia muchos tiempos q̄ el tenia cercada, mando con indignacion que no perdonassen la vida a ningun Siracufano, sino solo al Sabio Geometra Archimedes, aunque sabia que solo el con los ingenios que hazia: auia sido causa de defender se le tanto tiempo la cibdad.

Honrar a sabios e extranjeros.

No tuuieron los Romanos acception de personas en honrrar Sabios, que como supieffen que lo eran les hazian grandes honrras, aunque fuesfen e strangers, que viniendo a Roma el eloquentissimo varon Carneades Griego, le salio toda la cibdad a rescebir, aunq̄ Marco Caton oyendo su grande eloquencia en vna embaxada injusta que propuso en el Senado, temio no peruertiesse los coraçones delos Senadores, y auiso que no se la otorgassen.

Carneades.

Josepho Honrar a los libros.

Tambien honrraron al grande historiador Josepho, aunque era judio que le pusieron vna estatua publica en la plaça de Roma, que era la suma honra que se le podia hazer. Los nobles Principes que conosciaron que los sabios eran dignos de ser honrrados, juzgaron que sus libros eran dignos de ser en mucho estimados, como depositarios del thesoro de la sabiduria. Segun hizieros los antiguos Romanos a los li-

broS Sibilinos, que dieron grande riqueza por ellos como por oraculos diuinos. Y como se hallassen vnos libros de Numa Pompilio a cabo de quatrocientos años, que el los encerro: el Pretor con grande reuerencia los lleuo a que se leyessen en el Senado, diciendo que el pueblo no era digno de saber lo que se contenia en ellos.

Libros Sibilinos.

El grande Alexadre dio grandes expensas a Aristoteles, para que hiziesse el libro de Animalibus, que para saber las propiedades de todos los bestias fieras, fue necessario hazer grandes gastos: y despues que se le presento le hizo merced de ochocientos talentos, que seran suma de quatrocientos y cinquenta mil ducados. Tambien estimo Alexandre en tanto las obras de Homero, q̄ las traya encuadernadas en oro. Y el Rey don Alonso de Napoles le ponía cada noche a su cabecera, y con su leccion se recreaua tanto, q̄ con ella sanaua de graues enfermedades.

Libros los filosoficos de Aristoteles, y el de animalibus.

Homero.

El Emperador Antonino estimo tanto vn libro que hizo vn philosopho de las propiedades delos peces, q̄ le mando dar tantos ducados quantos versos tenia.

Libro de propiedad de peces.

No se pudo mas estimar vn libro, que lo que estimo el Rey Ptholomeo los libros de la ley de Moyfes que por que le embiasse el sumo Sacerdote los setenta interpretes, q̄ se los trasladasen de Hebreo en Griego, les hizo grandes mercedes y despues

Ptholomeo.

y despues en su satisfaciõ le dio innumerables judios que estauan captiuos en sus Reynos, para que se boluiesse libres a sus tierras.

Famosas librerias.

Libreria de Hierusalẽm.

Estimaron en tanto los sabios Principes aq̄ste thesoro de sabiduria q̄ estaua encerrado en los libros, q̄ porque no se perdiessse y aprouechasse en los tiempos venideros, acordaron de ajuntar los y guardarlos en las librerias que hazian: y algunas vuo muy famosas y de grande estima. Y la primera y principal se cree que fue la delos Hebreos, a donde estauan los libros de la ley, y las de otros Prophetas, q̄ se escriuieron por diuina inspiracion, y eran de verdad infalible, con otros de las historias de aquellos Principes, que cõtauan otras muchas cosas que no se contienen en la Sagrada Scriptura, aunque de algunos dellos se haze mencion, y entre ellos auia algunas glosas de sus Rabinos, y los que principalmete cõtenuan sus linages y genealogia. La q̄ libreria fue quemada y destruyda quando los Caldeos quemarõ el templo y cibdad de Hierusalẽm: aunque mucha parte delos libros Canonicos restituyo Esdras, dando le Dios el mismo spiritu para tornar los a escreuir, que auia dado a los primeros scriptores dellos. La segunda famosa libreria fue la de Alexandria en Egypto, q̄ ayunto el Rey Ptholomeo, adonde Seneca dize que auia setenta mil libros: porque trabajo con grandes

Libreria de Alexandria Plinio.

expensas de ayuntar quantos se pu diessen hallar por el mundo. Esta tan insigne libreria quemõ Julio Cesar, quando siguiendo a Pompeyo mando poner fuego en muchas partes de la cibdad, de lo qual le peso harto quando lo supo, por tener la perdida de los libros por muy grande: y en satisfacion de auer sido causa de perderse esta libreria, acordo de ampliar la de Roma que auia començado a hazer Asinio Polion, y auia la acrecentado Paulo Emilio quando triunfo del Rey Perseo. Mas Julio Cesar la amplifico de manera q̄ fue la mas solene que hasta aquellos tiempos auia auido y siempre por Emperadores y summos Pontifices se fue acrecentando, hasta que los Longombardos y otros barbaros señorearon a Italia, y destruyeron a Roma: y como era gēte sin letras ni sabiduria, sin ningun acatamiento destruyan y rasgauan los libros en q̄ se perdieron muchos de inestimable precio, segun se sabe por la mencion que dellos se haze en los que agora se hallan, de que los summos Pontifices tienen a cargo como de thesoro preciosissimo, de ajuntar los y guardar los en su libreria. De otras famosas librerias haze mencion Plinio, como fue la que hizo Eumenes en Pergamo, y Phisistrato tyrano, que era sabio hizo otra en Athenas: y sant Hieronymo dize q̄ Paphilo martyr tenia en su libreria treynta mil volumines de libros.

Libreria de Roma.

Librerias varias.

Libreria de Seui-lla.

Mas la mas soberuia libreria q̄ parece que se emprendio a hazer fue la que instituyo dō Fernando Colón hijo del gran Colón, que descubrió las Indias de España, que dos veces peregrino toda la Christianidad, buscando libros en todas facultades y lenguas, assy artificiales como vulgares, y yo le vi los libros que traya consigo delos Cathalogos por sus alfabetos, que hazian grandes cargas, que abastara para hazer vna buena libreria. Y tambien embio ala Grecia y a Berberia para traer todos los libros que se hallassen en Griego y Arabigo: de todos hizo vna libreria en Seui-lla que tiene muchos libros: y los mas puso doblados en diuersos aposentos, para que se vn libro hurtassen, quedasse otro de su norte y molde.

Capit. 36. Adonde se trata del cuydado que deuen tener los Principes, para ennoblecer sus Reynos de hazer insignes Vniuersidades, y declarase el origen que tuuieron y quales fueron y fueron las mas illustres del mundo.

Edad primera de raras sabios.



N las edades primeras eran tan raros los Sabios que eran tenidos en grã de precio, porq̄ no auia mas de aquellos que por la vizeza de su ingenio, y por el cuyda-

do que tenian de saber, inuestigauan las causas naturales delas cosas que veyan: por donde hazian efectos muy prouechosos para la comun conuersacion y trato de los hombres. Los quales como agradecidos, honrraron por mas que hombres, a los inuectores de sus artes y sciencias, pareciēdo les que hombres mortales dela naturaleza comun, no podian enuentar cosas tan nueuas y de comunes prouechos, como era las que vsauan de hazer.

Inuectores de artes y sciencias.

De aqui vino que aquella bruta antigüedad en Egipto començó a adorar como a Dios a Vulcano, porque halló la manera como de piedras se hiziesse hierro, y como con vn instrumento de hierro se labrassen otros muchos necessarios para labrar la tierra, y para el edificio delas casas.

Adorar a inuectores de artes, y sciencias Vulcano.

Muchas prouincias adoro por Dios a Esculapio, porque inuētó muchos generos de medecinas, cō que hazia tan admirables curas, que parecia que eran diuinas, por donde le adoraron por Dios. Y por esta sola razon adoraron a Ceres, y a otros hombres y mugeres, por ser sabios, y saber inuentar cosas nueuas con sabiduria, para comun prouecho de los hombres, a quien dauan honrras deuidas solo a Dios immortal, y eran tan bouos en aquella primera edad, que dauan a hombres mortales y que veyã morir lo honrra deuida a Dios immortal.

Esculapio. Honrrauan a hombres mortales.

Causa de ydolatria.

mortal. Inquiriēdo la causa el Philosopho Theutes de adonde auia nascido tan simple y perjudicial error, como era adorar por dioses immortales a los hombres que veyan morir y nacer, dize que el demonio como capital enemigo del genero humano reuelo las sciencias a los hombres, para que se auenta jassen d̄ los otros ydiotas, y los tuuiesen por dioses, y ydolatraassen en perjuizio de su ser natural, y en afrenta de Dios verdadero, a quien solo se le deuen honrras diuinas. Como a eterno señor y principio de todas las cosas.

Sentencia de Platon verdadera.

Platon como mas sabio (aun que confiesa que la ydolatria fue inuencion y seducion de los demonios) dize que no se ha de conceder que las sciencias y artes son inuenciones de los demonios, pues ellas son cosas diuinas, y que solo Dios las sabe, y a aquellos a quien las quiso revelar, a lo qual atinaron los q̄ honrrauan a los sabios con diuinos honnores.

Raros sabios estimados.

Mas se sabe por leccion que por inuencio

Fueron tan pocos los sabios que inuentaron las sciencias, y que por su sola vizeza de ingenio con trabajo las hallaron, que eran muy raros y muy estimados de los Principes y Reyes, que con grandes premios comprauan dellos, que les enseñassen la sabiduria que por si auian alcanzado, porque hallauan que desta manera por leccion de maestro serian mas facilmente sabios, que si se pudiesen por si a in-

uentarlas, que cuesta esto mucho trabajo, y sabese mas en vn dia q̄ se aprēde del maestro, que en muchos años que por su especulacion se pueda inuentar. De manera q̄ por ser los sabios pocos, y venderse tan caro, no podian aprēder de ellos sino Principes y poderolos señores, que con grandes premios les satisfazian la sciencia que les enseñauan. De adonde se leuanto vn proverbio antiguo que dezia. La sabiduria no se alcanza sino peleando cō lanças de plata, la qual Parmia declaraua el philosopho Epitheto, que dezia, que el que auia de saber auia de trabajar peleando y aun auia d̄ tener thesoro para gastar cō su maestro, y en su persona. Porque la sabiduria dezia el, que tenia dos alas, por adonde se auia de tomar, la vna era delicada como vn cabello dela cabeça: denotando la subtileza de ingenio que es menester tener para aprender, y la otra asa ha de ser de oro, por el mucho dinero que es necesario para aprender.

Venderse caro a los señores.

Proverbio.

Maestros comunes.

Mas como crecieron los sabios, y el deseo de los hombres de saber, abriose la puerta dela sabiduria a venderla, porque la necesidad de los Philosophos era mucha, y el cabdal de los deseosos de saber poco, tomose por comun remedio que vn sabio enseñasse a muchos discipulos, y que entre todos se les diese vn suficiente premio de su trabajo con que se pudiesse man-

tener el maestro.

Ricos
maes-
tros co-
munes.

Estos muchos pocos hizo enriquecer a muchos sabios, como hizo Pithagoras, que enseñando en aquella parte de Italia, que se llama la magna Grecia, gano vnos muy grandes thesoros. A cuya emulacion se abrieron muchas escuelas en Athenas. Como fueron las tres Achademias, la vieja adonde enseñó Platon, y la Media que puso Archesilao, y la nueva que abrio Lacedes, que fueron imitadores de la doctrina de Platon. Aristico puso la escuela Cirenaica, y la Eliaca Phocion. Zenón enseñaua en la Stoyca, y en la Dialectica Clitomaco. Menedemo leya en la Erithrica, y Aristoteles principe de los philosophos en la suya Peripathetica. Y assy vno otras muchas que tomauan nombre de los maestros que enseñaua. Como de Epicureo la escuela Epicurea, o de los lugares adonde leya como la Estoyca.

Vniuersidad de Athenas.

Destas muchas escuelas que se pusieron en Athenas para enseñar ciencias: parece que fue la primera Vniuersidad general que vno en el mundo, y assy de diuersas prouincias y Reynos venian a estudiar allí, y Calisthato principe de Athenas, hizo vna ley natural, que todos los hijos de los nobles de su señorio viniessen a Athenas a aprender las ciencias que en aquellas escuelas se enseñauan, sino fuesse siendo tan ricos que pudiesen en-

sus casas tener maestros propios.

Porq̄ muchos destos philosophos que leyan en aquellas escuelas, se encarecian, y demandauan grandes premios por enseñar, señaló el Ariopago el salario, y porque a Parnetes fue el primero que le tassaron vn cierto genero de moneda, que se llamaua Obolo, quedose por prouerbio dezir, Parnetes hallo el Obolo, el qual se quedo en costumbre de ser precio tassado de darse a los maestros o abogados.

Señalado salario del maestro Parnetes.

Prouer.

En Roma el primero que puso escuela publica de enseñar fue Caribilio, que auia sido esclauo y era pobre, y para ganar de comer quiso enseñar muchos discipulos por premio: delo qual fue tachado de los nobles, pareciendo que cometia sacrilegio en vender la Sabiduria, que era cosa spiritual y diuina. Y tambien fue el primero que repudio su muger, delo qual no menos fue reprehendido, porq̄ quebrantaua las leyes indissolubles del matrimonio con el repudio.

Valerio

Conoscieron los sabios Principes el grande prouecho que auia en tener maestros publicos, que enseñassen, para que pudiesen muchos aprender, que como nuestro maestro y Redemptor dize. Siempre vno muchas mieffes, y pocos obreros, que era como vn prouerbio, de que tambien uso Caton, diziendo, que muchas tierras son esteriles, que serian fructiferas si

Prouerbo de maestro publicos.

Prouerbio.

viuisse

viuisse labradores que las labrasen, y siempre darian fructo si siempre viuisse verano, adonde el Sol las fecundasse. Mas porque no dexassen los hombres de estudiar por falta de no tener cabdal para dar a los maestros, los Principes y las Republicas les dieron salarios publicos con que se sustentassen y enseñassen de gracia a todos los que dellos quisiessen oyr, por donde crecio el numero de los estudiantes y sabios:

Sacerdos de los Hebreos eran comunes maestros.

Este intento parece que tuuo Dios omnipotente y sapientissimo: quando ordeno y mando, que a los sacerdotes del pueblo de Israel les diessen los diezmos y premicias de todos los fructos y ganados con que se sustentassen, porque les puso obligacion, no solo de ofrecer sacrificios, sino que tambien enseñassen la ley, a quien dellos la quisiessen aprender. Por donde con los successos de los tiempos, quando se edifico el templo de Hierusalem se instituyo, que en cierta posada, o capitulo se juntassen los doctores de la ley, y tuuiessen allí sus conferencias, y diessen doctrina a los mancebos que allí se juntauan a prender. Como dize sant Pablo, que allí aprendio la mucha ciencia que sabia por leccion, del muy grande sabio Gamaliel, y en aquella escuela fue hallado nuestro Redemptor y Salvador: quando nuestra Señora y Ioseph le perdieron siendo niño, y le hallaron

Escuela de Hierusalem

Act. 22. Luc. 2.

en el templo disputando con los Doctores. En esta escuela se dauan grados de maestros, adonde se les daua a los que eran doctos facultad para poder enseñar. De adonde se collige que auia en Hierusalem Vniuersidad, ala qual concurrían de diuersas partes a estudiar. Por que sant Pablo de Tharso de Cilicia era natural, y vino a estudiar como noble que era a Hierusalem. Y porque no he leydo en q̄ tiempo se començo a questa costumbre de enseñar publicamente y de dar grados, puse por primera Vniuersidad la de Athenas, siendo cosa mas antigua de muchos siglos a uer sacerdotes sabios que enseñassen en el pueblo de los Iudios a todos los que dellos quisiessen aprender.

Nicolao de Siracu per 21. Mathe.

Grades maestros en Hierusalem

Los Reyes de Egypto hizierón buscar los mas doctos maestros de diuersas ciencias que pudieron auer y en especial en Arithmetica, Geometria, y Astrologia, que estas ciencias eran las que mas era dada aquella gente, de adonde aprendieron los Egypcianos la Magia que tenían por ciencia diuina, y no con sentian que la aprendiessen sino sus Reyes y Principes, por la estima en que la estimauan.

Alexandre despues que vencio a Dario y señoreado la Persia, mando venir grandes sabios de Athenas que enseñassen a los Persianos que en aquella fazon eran barbaros y ydiotas, para que aprendies-

Vniuersidad de la Persia

sea la ciencia y costumbres de los Griegos, que eran muy sabios filosofos.

Diuer-
sas vni-
uersida-
des.

Entre los antiguos fueron muy celebradas dos Vniuersidades que auia, vna en Malsilia, y otra en Rodas: y los que en esta aprendian eran estimados por mejores letrados. Y asy vuo otras insignes Vniuersidades por diuersas prouincias que hasta los Bragmanes la tenian en las vltimas partes de la India, adonde pasado el grandissimo Rio Phislon, leya aquel famoso sabio Hiarchas en vna cathedra de oro, a cuya fama el grande philosopho Pithagoras se mouio a peregrinar, y rodear el mundo por oyrlle leer y aprender del alguna ciencia y philosophia.

Vniuer-
sidad de
Roma.

Todas estas insignes Vniuersidades se perdieron con las guerras, y con el tiempo, y quedo en lugar de la de Athenas vna, que mando edificar en Roma el Emperador Vespesiano. Y Antonio Pio mando, q̄ de todas las prouincias subjectas al Imperio Romano, viniessen cierto numero de estudiantes a estudiar a Roma, y añadio (a los collegios que auia hecho Trajano, en que mandaua dar a sus expēsas de comer a cinco mil moços q̄ alli estudiauan otros muchos) mandādo que del Erario publico se diese salario a los maestros, y de comer a los q̄ obligassen a venir de otras prouincias a estudiar.

Collegi-
ales.

Este mismo intento tuuo el esfor-

çado capitā de los Portugueses Ser-
torio, que conosciendo que la gen-
te Portuguesa no era de menos ha-
bilidad para el estudio de las letras
que de valeroso esfuerço por las ar-
mas, instituyo vna Vniuersidad ad-
onde daua grandes salarios a los
maestros, porque ensenassen a los
hijos de los nobles, que juzga-
ua que eran dignos de aprender
buenas letras, para perficionar su
nobleza.

Vniuer-
sidad de
Portu-
gal anti-
guisima.

El Emperador Carlo Magno como
traspasso la silla del Imperio
Romano a Francia, dexādo la elec-
cion en Alemaña, mando q̄ la Vni-
uersidad de Roma se passasse a Pa-
ris, considerando que con la mudā-
ça de la ciencia se muda el Impe-
rio y señorio, y dio el cargo de aq̄-
lla institucion, a los dos sanctos y
sabios varones Alcuinio y Remi-
gio, que eran muy afamados e san-
ctidad y letras en Inglaterra.

Vniuer-
sidad de
Paris.

Con la
ciencia
muda el
Imperio

Esta Vniuersidad de Paris ha sido
siempre amplificada y honrrada por
los Christianissimos Reyes de Fran-
cia, por donde ha sido otra Athe-
nas en estas prouincias Occidenta-
les de la Europa, y della han proce-
dido las mas de las Vniuersidades
que ay al presente en la Christian-
dad, q̄ della vinieron letrados para
fundar la antigua Vniuersidad que
auia en España en la cibdad de Pa-
lencia, y de alli la trespasso el Rey
dō Fernando el primero a Salamā
ca, adonde ha florecido en todo ge-
nero de letras, principalmente en

Vniuer-
sidad de
Palençia

Vniuer-
sidad de
Salamā
ca.

Canones

Canones y Leyes, y se hā instituy-
do por Prelados letrados insignes
Collegios, de adonde han salido
los letrados que han gouernado a
España por muchos tiempos.

Vniuer-
sidad de
Alcala de
henares

Cerca de los años de Mil y quiniē-
tos, el Cardenal don fray Francis-
co Ximenes edifico la illustre Vni-
uersidad de Alcala, gastando gran-
des thesoros, asy en el edificio, co-
mo en traer de Paris a su costa los
mas famosos letrados Españoles q̄
supo que auia en Paris, a los quales
dio grandes salarios, y hizo grādes
mercedes porque leyessen y fun-
dassen aquella su Vniuersidad, a i-
mitacion de la de Paris, porque pre-
tendia (que aunque se leyessen to-
das las ciencias y artes liberales)
en Theologia fuesse la mas illus-
tre de la Christiandad, y a esse fin
se ordeno, que para los graduados
en doctores de Theologia vuisse
en la yglesia mayor calongias mu-
chas, y dignidades q̄ se les diessen
por sus antigüedades, allen d otras
razones que en la misma yglesia
ay para los maestros en artes, y edi-
fico Collegios para todas faculta-
des, dexandole rentas con que qui-
nientas personas se puedan man-
tener y estudiar, y el Rey don Feli-
pe el segundo deste nombre añadio vn
Collegio, adonde dá de comer a
dozientos estudiantes larga-
mente a su costa. No me quiero
detener en loores desta Vniuersi-
dad porque soy hijo della, adonde

me gradue en artes y Theologia y
tuue Cathedra con alguna fama,
Solo dire que en las mas de las ygle-
sias de España ay Prebendados de
esta Vniuersidad, porque en las Ca-
longias magistrales son las mas ve-
zes los graduados d alli perferidos,
y e otros beneficios priuilegiados
por bulla Apostolica.

Vniuer-
sidad de
Lisboa.

Los Reyes de Portugal como de-
fensores de la fee instituyeron vna
Vniuersidad en Lisboa, sabiendo
que no menos se dñeende con las
letras que con las armas, y dotola
el Infante don Anrique, despues
que el Rey don Dionis la institu-
yo en esta famosissima y populosa
cibdad de Lisboa, adonde con loa-
bles estatutos se regio muchos a-
ños: saliendo singulares hombres
en diuersas facultades, hasta que
el Rey don Ioan el tercero deste
nombre determino de hazer vna
Vniuersidad, de las mas insignes
de toda la Europa, en la cibdad
de Coimbra, por no ser de tanto
trafago como es Lisboa, y alli pas-
so toda la renta y Cathedras de la
Vniuersidad de Lisboa, y busco
los mas famosos letrados que en
aquel tiempo auia en toda la Chri-
stiandad, en todas facultades, dan-
do les muy grandes premios, y pro-
metiendoles grandes mercedes,
y buscando los medios que le pa-
recio que eran conuenientes, pa-
ra poder ajuntar los letrados que
deseaua, que la Emperatriz su
hermana

Vniuer-
sidad de
Coim-
bra.

hermana me mando venir a my, enel tiempo que estaua predicando en su corte con harta accepcion y estuue leyendo la Cathedra de prima de Theologia en la Vniuersidad de Lisboa, hasta que la traspasso a Coimbra, adonde de los letrados que aqui leyamos, no fueron mas que el doctor Gonçalo vaz pinto y yo: el qual tambien leya la Cathedra de prima de leyes, por ser vno de los mas singulares jurisconsultos que ha auido en todos los tiempos antiguos, y su sciencia es como oraculo tenuta en aquel derecho ciuil.

Gonçalo vaz pinto.

El doctor Prado.

Truxo tambien de la Vniuersidad de Alcala para leer Theologia al doctor Alonso de Prado, por la fama que del se tenia en artes y Theologia, en la qual es muy eminente, principalmente en la doctrina de sancto Thomas, que lee, que cierto en ella no es a nadie segundo.

Doctor Navarro.

Trabajose harto por traer a Martin de Azpilcueta, que se dize el doctor Navarro, que dexa la Cathedra de prima de Canones que leya en Salamanca, por venir a ser uir a su Alteza, y aunq le dio mil ducados de cõduto, con otros mil priuilegios, que raras vezes se ha dado a nadie en la Christianidad, pero todo espoco para persona tã señalada en letras y virtud.

Doctor Alarcon.

Vino a leer la cathedra de visperas de Canones jntto con el doctor Luys de Alarcon, cuya noblezade

linage es adornada con tanta subtileza de ingenio y de fertilidad de memoria, que de su edad no se hallaua quien le hiziesse ventaja.

Leyan en aquellos pricipios leyes tambien los dos insignes doctores Xuares y sancta Cruz, que ygualan a los dos mas famolos juriscõsultos antiguos.

Doctor Xuares

Doctor S. Cruz

Entre los mas sabios varones que vinieron a fundar la Vniuersidad de Coimbra, fue el maestro Iuan fernandez, que auia professado, y leydo Rethorica con grande fama en las dos vniuersidades de Alcala y Salamanca, por donde essa misma cathedra tiene en esta: el es perfecto orador y muy docto en todas las sciencias y lenguas, y tan general en todas, que raramente se hallara otro su ygual en la Vniuersidad de Paris, ni en ninguna otra.

Maestro Iuan fernandez.

Dexo de traer otros insignes varones que ayudaron a fundar aquella Vniuersidad, porque no esciuo historia de illustres varones, como hizo el Siculo, haziendo en ella memoria de algunos de los que aqui estamos, pero abasta saber, que con tales fundamentos crecieron todas las buenas letras, y han salido della tan grandes letrados, que han ydo a llevar las principales cathedras a Salamanca, y asy puede emprestar letrados a otras partes.

Amplia se esta insigne vniuersidad con los statutos sanctos y pioscõ q se rige

se rige, y con los muchos collegios que se han acrescentado de todas las ordenes, y de otros clerigos, estudiantes, con dar les muchos priuilegios reales, y con proponer grandes premios a los graduados, de aquella Vniuersidad por oposicion, que a my me cupo la que tẽgo en esta sancta See de Lisboa, al tiempo que torne en la vegeza reueer esse libro, adonde se opposieron conmigo a ella los mas insignes y doctos doctores, agraduados en Theologia que auia en este Reyno: que muy bien la merecian, y aun otras mayores rentas y dignidades.

Letrados con seruan el Reyno.

Ha se conõcido por experiencia, que el reynar y señorear anda con las letras, que adonde ay mas sabios os cresce el señorio y la Religion Christiana: la qual se ha guardado por la bondad de Dios, mas pura, de herecias en este Reyno, que en otra parte de la Christianidad: y despues que ha florecido esta Vniuersidad se ha estendido la Fe catholica, por la Ethiopia y Indias, y Insulas orientales; hasta los vltimos fines de la tierra, adonde llega la nauegacion y comercio de los Reyes de Portugal, como sabemos q en Iappon, y en otras prouincias se han cõuertido innumerales Gentiles a ser Christianos, y entre ellos muchos muy deuotos y instrutos en la Fe.

Señorio de Portugal estendido

Herecia brutal d Luthe-ro.

Conocer se ha de estos prouechos grandes que se siguen de auer Vni

uersidades, quan brutal y perjudicial fue el horror de Hereciar cha Lutherero, que vedaua que no se hiziesen, ni vuiessen Vniuersidades diziendo, que era cosa muy desnecessaria y aun superflua, gastando tantos dineros publicos, pues cada vno podria estudiar por si. Conoscio este hereje que de las Vniuersidades salen los letrados que entienden y destruyen sus herecias, y por esso las queria vedar, porque pudiesen permanecer sus diabolicos errores.

Los quales plazera a la diuina misericordia, que presto se acabaran de desarraygar del todo de los fines de la Christianidad, con que por vna parte los Reyes Christianos den fauor a los letrados, que con verdadera doctrina Christiana los conuençan: y por otra parte con mano armada (hasta poner fuego a los pertinaces) hagan, que todos los que tuuieren nombre de Christianos esten sujetos al summo Pontifice, y ala ygle sia Romana, que tiene la Fe sincera y pura, que todos somos obligados a tener y creer. De qual como se aparto el Apostata Emperador Iuliano, luego entendio tambien en hazer destruir Vniuersidades y Collegios, porque no vuisse sabios que entendiessen y reprouassen sus ydolaticos errores.

No he hecho mencion en este capitulo de las muchas y muy insignes Vniuersidades

Vniuersidades que ay en la China segun dizen algunos Portugueses que han ydo alla, porque no se de su origen, ni de como se lee enellas, ni que sciencias, y que libros, solo dizen que ay muchos collegios y muchos estudiantes, y que ellos y los estudiantes se mantienen de salarios publicos.

Dize se que leen philosophia, y las artes liberales, y que ay grande abundancia de libros: porque la impresion dellos es muy mas antigua: que en la Europa, por tenerse por cierto: que de los Chines la aprendieron los Alemanes: que fueron los que primero usaron la arte de imprimir en estas partes occidentales, adonde ay otras muchas famosas Vniuersidades assi en España, y Franca, y Ytalia, y Ynglaterra, y Alemaña, de los quales no ay necesidad de hazer mas particular mencion.

Cap. 37. Adonde se trata como conuiene que el Principe tome algunas honestas recreaciones, segun que siempre acostumbraron a tener los nobles y virtuosos varones.

Quel tan grande sabio varon Caton Censorino despues de viejo y lleno de sabiduria, aconsejaua a todos los hombres prudentes que les conuenia tener tanta cuenta con el ocio, como con el negocio, dando por razon, que la habilidad de nuestra anima, negociando siempre se haze inhabil y cansa, y descansando se y recreandose, hazese mas habil para tornar a entender en los negocios y estudios que tiene por principal intento, segun es sentencia de Aristoteles bien experimentada, y aprobada, por todos los sabios varones.

De adonde collegia Seneca, que los hombres bulliciosos, y que no saben tener consigo reposo, y que siempre querrian negociar, que no son habiles para el estudio de las buenas letras, ni jamas seran letrados perfectos, porque son negociadores de fuera, y amigos de pleitos, y con la sollicitud que en su entendimiento traen, nunca le dexan reposar, para aprender la verdadera sabiduria, la qual se adquiere con reposo.

De adonde collegia Seneca, que los hombres bulliciosos, y que no saben tener consigo reposo, y que siempre querrian negociar, que no son habiles para el estudio de las buenas letras, ni jamas seran letrados perfectos, porque son negociadores de fuera, y amigos de pleitos, y con la sollicitud que en su entendimiento traen, nunca le dexan reposar, para aprender la verdadera sabiduria, la qual se adquiere con reposo.

La sentencia comun de todos los sabios philosophos

Reposo necesario.

Sabios usaron los desiertos.

Hermidaños.

Ciceron orator.

Ocio de Princes.

Principes que dexaron

philosophos y catholicos es, que nuestra anima requiere algun reposo y recreacion, assy como el cuerpo (que no puede siempre andar y velar) requiere descanso, y para esso proueyo el Author dela naturaleza del sueño dela noche, adonde se descansa el cuerpo de los trabajos del dia. de esta manera requiere el espíritu algùn alegre passatiempo, con que descansa de sus continos y atentos exercicios.

El qual buscaron diuersamente los sabios que tenian con sus loables estudios, que los philosophos Pithagoricos, y los Platonicos huyan de las ciudades y se yuan a los yermos, o a los templos que estauan en despoblados, para quitarse de los trafagos del mundo, y darse con reposo ala especulacion de las cosas diuinas y naturales. A los quales quisieron imitar los varones catholicos que se fueron a morar a los desiertos, apartados de toda conuersacion humana, por darse ala contemplacion diuina, y de las cosas celestiales.

Mas como los exercicios y passatiempos que conuienen a personas particulares no conuenan a personas publicas, como son los Principes (que segun dize Ciceron no son personas libres, por el cargo que sobre si tienen) no les conuenie a aquellos apartamientos, ni biuir en desiertos, pues han de gouernar a sus vassallos, y han de administrar a todos justicia.

Bien es verdad, que algunos Principes vuo, que dexandolos estados

y gouernacion dela Republica, se retraxeron a lugares secretos por gozar dela quietud spiritual. Como los antiguos cuentan que hizieron el Rey Philadelpho de Egipto, y Hiero Principe de Siracusa y Scipion Africano, y en estos siglos el Papa Calixto se abdicó del summo Pontificado, y se retruxo a vna aldea a contemplar y estudiar: y el Emperador Carlos quinto Rey de España, dexando el Imperio a su hermano, y el cuydado de reynar en sus grandes Reynos a su hijo el Rey don Filipe, se metio en vn Monesterio solo ocupando se en contemplar y seruir a Dios, adonde acabo su vida, y se fue a poseer otros mayores y mejores Reynos en el cielo, de los que dexo aca en la tierra.

Pero como no conueniga a todos los Reyes, y Principes dexar sus Reynos y señorios, ni todos tengan esta voluntad, dezimos que les es necesario, para poder sufrir el trabajo y cuydado de gouernar, tener cuenta con tomar alguna recreacion y passatiempo loable, con que recreado el spiritu torne con nuevos alientos ala ocupacion de su gouerno: verdad es, que es menester tener grande cuenta en que estos passatiempos sean tan moderados, que no haga el Principe falta en sus obligaciones, y despachos. Como fue tachado Vallia noble Romano, que se estava mucho tiempo holgando ocioso en vna aldea,

los estados por biuir quietos.

El Papa Calixto

Emperador don Carlos.

Passatiempo moderado.

Ocio necesario.

Negocios no son letrados.

Negocios virtuosos.

aldea, y huya de los cargos de la Republica. Mas los virtuosos y prudentes Principes ternan cuenta de recrearse, de manera que cumplá con su cargo principal, y para este efecto buscaron diuersos y loables exercicios, como son los q aqui ponemos e summa, y despues trataremos en los capitulos siguientes en particular.

El grande Alexandre ocupando el dia en la guerra y cõquista del mundo que pretedia, repartia la noche en tres partes, la vna gastaua en despachar con sus consejeros y secretarios los muy graues negocios que se le ofrecian, la otra empleaua en dormir para satisfazer a la naturaleza humana, y la tercera ocupaua en leer graues y aprouados Autores.

El Fredo Rey de Inglaterra nõbrado por sabio y virtuoso, repartia el dia natural en tres partes yguales, las ocho horas tenia deputadas para estudiar, y escreuir, y encomendarle a Dios, por donde fue muy docto, y dexo libros trasladados de Griego en latin, y en Ingles de su mano, las otras ocho horas ocupaua en despachar negocios del Reyno, y las otras ocho horas se ocupaua en comer y dormir, y sustentar y recrear el cuerpo.

Julio Cesar todo el tiempo que le sobraua de la gouernaciõ del exercito y Imperio Romano, gastaua e leer, y en escreuir de noche los hechos y successos que le acontecian

de dia. Achilles auia tomado por recreacion de correr y saltar, y sobre aquesta corrio con vnos nobles mancebos de Tracia, y leuolles la ventaja y gano el pallio, y hizo vna memoria como de triumpho de aquella victoria acerca de los Paticapes, segun dize Strabon, y en esta ligereza de correr fue muy señalado el grande Alexandre, al qual persuadian los nobles de su casa, q a imitacion de Achilles fuese a correr en los juegos Olimpicos, para ganar otro pallio, y el respondio vna palabra digna de su persona, diziendo, si fuera, si conmigo vueran de correr otros Alexandres y tan grandes Principes como yo.

Otros Principes tomaron por passatiempo de jugar a los naypes, aũ que fueron algunos tachados por embeuecerse demasiado jugando, dexando los negocios importates, y entre ellos se cuenta Augusto Cesar, Porcio Caton, los Emperadores Domiciano y Nerõ, y Claudio que compuso vn libro de los juegos de los naypes, de que el y los otros fueron notados de tahures.

Los Griegos loaron por passatiempo de nobles el de las tablas, y el de los axedres, que dizen que se inuento sobre Troya, para recreacion del trabajo de la guerra: aun que se tiene que fue mas antigua inuenciõ de vn Philosopho, segun q el segundo Libro del Principe Christiano haze mencion.

Achilles corria y saltaua.

Dicho notable de Alexandre.

Jogamos de Principes jugados recre.

Juegos de tablas y axedres.

Otros

Juego de birlos.

Tirar vallestas, y lanças.

Caça. Mithridates.

Passatiempo nadar.

Otros mancebos se recreauan en el juego de los birlos y bolas, y el que mas derrocaua quedaua por Rey, cõ obligacion q todos los otros hiziesen loq el les mandasse de exercicios de recreacion.

Acerca de los Romanos estaua determinado, q todos los nobles mancebos fuesen a ciertas horas al campo Marcio, para exercitarse en tirar flechas con arcos y vallestas cõ saetas a terrero, y assy arrojauiã barras, lanças, y dardos, y hazian otros exercicios militares, en que se recreauã y hazian diestros para la guerra.

La caça fue siempre exercicio y passatiempo de hõbres nobles, y Mithridates antes q fuesse Rey de Põto lo tomo por genero de vida, que anduuõ siete años por los montes sin entrar en poblado, mateniẽdo de lo que caçaua.

Augusto Cesar y Trajano tomauã por recreacion de ciertas horas yr a nadar. Assy lo tenia por passatiempo el Rey don Iuan el segundo de Portugal, aunque fue ocasion de la defastrada y dolorosa muerte del Principe don Alonso su vnico hijo heredero.

Los Emperadores Alexandro Seuerõ y Neron tenian por recreaciõ de tañer y pintar, por ser muy diestros en aquellos exercicios, y alas vezes holgauan que en su presencia echassen vnos gozquez y perros pequeños a vnos lechones, para ver como los acossauan, y otras vezes hazian hechar perros de mu

estra a perdizes, adonde no pudiesen huir ni bolar.

El Rey Attulo de Asia, y el grã Turco Mahomete, tomaron por su recreacion de labrar por sus manos huertos y plantar los, y mandauã vender la hortaliza en la plaça, no por cobdicia del dinero, sino para prouar si por su trabajo podrian ganar de comer.

Este inteto mismo tuuo el Rey Saço de los Tartaros en ocupar se en hazer arcos y saetas para vender y quando le trayan los dineros q dauan por ellos, tomaua los con grande alegria y dezia, que mas los preciaua que grãdes rentas, por ser ganados por la industria de sus manos.

Caton Cenforino, Scipion Africano, Ciceron, con otros sabios varones se recreauan mucho en yr se solos alas orillas del mar, y ver las diuersidades de conchas que alli se hallan, para contemplar el primor de las obras de naturaleza. De adõde se quedo por prouerbio, que por dezir que vno se estaua recreãdo, le dezian que cogia conchas, y que tambiẽ jugauan al disco, que era juego de estudiantes, o que jugauan a pares y nones, que era juego de niños, con que se holgauan.

El mas loable y aplazible passatiempo de recreacion que hallo auer tenido personas graues y poderosas, es conuersar con niños pequeños y agudos, que con las gracias q dizen

Tañer y pintar.

Francisco patri.

Plantar huertos.

Sabelic.

Hazer arcos y saetas. Coger conchas.

Prouerbios.

Juegos de niños.

Conuersacion de niños.

dizen dan grande contentamiéto, y si se sufre dezir que nuestro maestro y Redemptor cō toda su diuina magestad tenia alguna recreacion, parece q̄ era esta de los niños, q̄ los allegan y llaman para si muchas vezes, segun consta de la leccion de los Euágelistas. Pero por no mezclar mysterios sagrados cō historias profanas, proseguimos algunos exemplos de Principes temporales, q̄ tuuieron este passatiempo.

Juegos niños. El Emperador Augusto Cesar y su cōpañero Marco Antonio mandauan a vnos esclauitos pequeños, q̄ tenían de Mauritania, que jugassē delante de si a pares y nones, con nuezes, y hueuos, y cuexcos de duraznos q̄ tenían horadados, y holgauan de ver sus porfias, y el plazer que tomauan los niños quando ganauan.

Baños. Holgaua tanto Augusto Cesar de ver y oyr a estos niños, que quádo yua a los baños los lleuaua consigo, y hazia q̄ se bañassen para verlos mojar, y a meterse vnos a otros debaxo de la agua: segun que cada vno mejor podia.

Plut. in apoth. Jugarcō sus hijos pequeños. Agefilao. El Rey Agefilao de Lacedemonia tenia por todo su passatiempo jugar con sus hijos que eran niños, y caualgaa en cauallos de caña como ellos, por darles plazer, y como los grandes del Reyno le tomassē vna vez de supito jugando cō ellos no se corrió, sino dixo les, los que soys padres de niños pequeños biē se que no os marauillareys de lo q̄

hago con mys hijos, y los q̄ no los teneys ruego os que no me tacheys ni juzgueys, hasta que los tengays.

De Socrates leemos, que allende de su virtud fue persona de grãde grauedad, y publicamente jugaua con Alcibiades siendo niño, y con otros de su edad, y dezia que cō niños no se pierde la authoridad.

El mas insigne exemplo a este proposito es de nuestros dias, el del grãde Cosmo de Medices, de cuya casa han salido Papas, y Cardenales, y aun los Reyes de Francia q̄ agora reynan son su linage, y el era persona de grande authoridad, y traya consigo sus nietos siendo niños, y lleuando cōsigo de la mano a vno a la plaça, yua acompañado de muchos señores y de los nobles de Florencia, y dixo le el niño, que le hiziesse vna çampona, y el sacó vn cuchillo y en presencia de todos la hizo, espantandose todos de ver q̄ con toda su magestad se parassen publico a hazer çamponas para el niño, el sorriendose les dixo. En verdad señores que le agradezco no mandarme tañer con ella, que tambien lo hiziera.

Basta para cōfirmar ser loable esta recreacion, el dicho de Architas Tarentino que dezia, que no se podia tener por hombre humano el que no se recreaua con niños bonitos, y se holgaua de jugar con ellos, y de oyrles sus gracias y agudezas, q̄ alas vezes lo son las niñerías y simplezas, que

Socrates. Con niños no se pierde authoridad.

Cosmo de Medices.

Hecho dicho bio.

Architas Tarentino.

Dicho de favor de los niños.

zas que dizen. Por donde dize vn refran comun, que los niños y los locos dizen las verdades, denotando que no sabiendo los vnos ni los otros lo que dizen hablan sin juicio de discrecion verdaderas sentencias.

Histo. generalis lib. 5. Aql gran Rey Cyro primero Monarcha de los Persas, que venció y mató al Rey Balthasar, adonde le acabó la Monarchia de los Babyloños, se gloriaua de auer el por su mano plantado vn huerto de arboles, y vna huerta con todo genero de hortaliza, con que lleuaua gran de recreacion d̄ cultiuarla. Y si en este passatiempo quisiera tener su vida quieta, no viniera a ser vécido por la Reyna Tamiris de los Lydos que despues de le auer muerto doziientos mil hombres de su exercito, le mandó cortar la cabeça auñ que estaua muerto, y le echó en vn odre de sangre, diziendo q̄ se hartasse della, pues tanta sed auia tenido de matar hombres por Reynos estraños.

Capitu. 38. Del cuy
dado grande que se deue de tener con la salud corporal del Principe, por ser la cosa mas importante de las temporales.

Peticio de salud temporal.



RE Rey Pyrho de los Epyrotas (q̄ fue vno de los mas sabios Principes q̄

cuentan las hystorias, y por el segundo capitan en destreza y esfuerço, despues del grande Alexandre) quando yua a hazer sacrificios a Dios, no le pedia que le acrecentasse su Reyno y señorio, ni que le diesse grandes riquezas y honrras, ni que le hiziesse glorioso entre los viuos, y affamado é los siglos venideros, solo pedia en su Oracion salud corporal, diziendo que sin ella ningunos bienes temporales se podian gozar, ni se deuan estimar.

Peticion fue esta de Pyrho, q̄ juzgaró los philosophos morales por muy discreta, porque affirmauan que la bienauenturança natural no se puede alcançar ni poseer, sino es con salud corporal, porq̄ dizian que el hombre que vuisse d̄ ser tenido por bienauenturado, q̄ auia de ser sano y hermoso, antes que rico y affamado.

Aprouando esta sentencia los hombres en los tiempos antiguos vsauan por comun salutacion, Dios os de salud, pareciendo les que les pedian el mayor biē temporal de los que Dios da. De adonde vino aquel famoso sabio Pithagoras, a començar sus cartas con esta palabra. Deseo que esteis sano, y de allí quedo, que el sobre escripto de todas las cartas de los Romanos era deste modo. Ciceró salud a Lelio, dando a entender que no le embiaua otra mejor salutacion, que deffarle salud.

Galenq̄ como vno de los principes dela

Salud corporal, muy buena temporal.

Salutacion antigua Dios os de salud.

Sobre escriptas.

Galeno. i. heris.

dela medicina, encareciendo quã to deuen de estimar los hombres la sanidad dize, que el mayor bien temporal que dio Dios a los hombres es la salud, porque sin ella, de ningun otro bien se puede gozar.

1. Eth. 4
Males de la enfermedad.

Aristoteles, para que los hombres trabajen de ser sanos, propone los males que consigo trae la enfermedad, que ella quita las fuerças corporales, y priua toda la hermosura del cuerpo. Ella quita la alegria de la anima, y no dexa ningun contentamiento en el spiritu. Ella debilita el ingenio, y haze muchas vezes perder el juyzio natural. Ella haze que con dolores se pierda la paciencia, y aunque el impaciente se priue dela vida.

Enfermos im- paciẽtes

Estos males que consigo trae la enfermedad, bien los demuestra la experiencia, y dellos ay muchos exemplos antiguos y modernos, q̄. Cornelio Ruto fue vn noble y docto varon Romano, y no pudiẽdo sufrir los grandes dolores q̄ vna gota artetica le daua, se mato a si mismo, y lo mismo acontecio al famoso poeta Silio Italico, que se meter se vn clauo por el pie, se le hizo vna apostema q̄ le cauõ tã grande dolor, que de desesperado se mato a si mismo.

Hechiz- ras por auer salud.

El mayor disparate q̄ hizo hazer la dolencia fue creer q̄ vanidades podian dar salud a los hõbres. Como cuenta Theophrasto q̄ acontecio al famoso capitan Pericles, q̄ estando doliente, y viendo q̄ no le aproue-

chauan los medicos para darle salud, mando llamar a vna hechizeras q̄ le dio vn escrito cerrado que truxesse al cuello, en quien tomo creencia y fano: y despues delante de sus amigos abrio el escripto, y no hallo sino vnas vanas supersticiones, delas quales se reyo y dixo. Mirad señores que vanidades me ha hecho creer el desseo de alcanzar salud.

Vanas nomi- nas.

Aeste proposito ley agora pocos dias ha dos exẽplos donofos de vn tenor en authores aprouados. El vno era, q̄ vna muger noble y rica estaua doliente de los ojos, y llamo medicos q̄ la curassen, cõ quien gasto la mayor parte de su haziẽda sin q̄ le aprouechasse nada, por dõde se fue a vn escolar q̄ dezian q̄ sanaua con estos escritos que daua, que se llaman cõmunmete nominas, por q̄ ellas tienen escritos nõbres incognitos: y preguntole si la sanaria, y q̄ se lo pagaria muy bien. El escolar prometole que como truxesse el escrito ciertos dias, y hiziesse tales supersticiones seria sin dubda sana, y con aquella promessa ella le dio buen interese, y lleuo el escripto y pusole al cuello como le mandaron. Acontecio q̄ le descendio el humor de la cabeza q̄ le cegaua a los hojos y ala boca, y hecho quantidad como vnas claras de huevos, y quedo eõ los ojos sanos y la vista clara: por dõde començo de publicar la sanctidad de su nomina, y la virtud delas palabras q̄ en ella estauan

Dos gra- ciosos cuentos denomi

uã escriptas: por donde algunos sabios virtuosos las dessearon ver, y abierto el escripto dezia, hulana nescia, el diablo te acabe de sacar los ojos, y los hincha de estercol.

Hecho de sancto thomas contra e salmos.

Otros casos ay destas vanas supersticiones, por donde se deuen los hombres Christianos de apartar dellas, y hazer lo que hizo sancto Thomas de Aquino, q̄ siẽdo niõ y doliẽdole mucho la cabeza, trayan le vnas mugeres que le dixessen vnas Palabras y ensalmos, que dezian que tenian grande virtud: mas el con el spiritu diuino q̄ en el moraua a grãdes voces las echo de su aposento diziendo, que no consentiria sus ensalmos y hechizerias, que antes queria padecer la grãde enfermedad que padecia, por el q̄l zelo Dios le dio luego perfecta salud corporal.

Salud del principe muy im- portãte.

Por evitar todos los males corporales y spirituales, de que son ocasion las enfermedades, deuen los hõbres de trabajar de conseruar su salud, y mucho mas los principes, pues de estar enfermos viene tan grãde perjuizio ala Republica, que no puedẽ entẽder en la gouernation del Reyno, ni en despachar los negocios particulares, ni hazer hechos illustres, segũ se esperaua que los hiziette aq̄l sabio Rey Ptholomeo Philadelpho de Egipto, q̄ auiendo hecho aq̄lla solẽnissima libreria de Alexandria, jũto grandes letrados cõ proposito de hazer muy insignes libros, dela manera de go-

Ptholomeo.

uernar los Reyes, y de otros propofitos de sabiduria, sino q̄ le dio vna graue y larga enfermedad, que le estoruo sus deseos.

Reglas de sanidad.

Sanidad en q̄ consiste.

Para conseruar la salud del Principe, la regla general es, que su maestro y ayo no le consientan hazer ningun excessõ en qualquier exercicio corporal o spiritual. Porq̄ segun dezia el Philosopho Almeon, la sanidad no es otra cosa sino cõformidad & ygualdad delas qualidades primeras, y de los quatro humores, porque en destemplãdose y desmandãdose vno dellos, se ha de necesidad seguir algun generõ de enfermedad, que sea perjudicial al cuerpo, segun la disproporcio q̄ en la complexion vuiere.

2. regla. Atajar enfermedad.

La segunda regla es, que no cõsintan al Principe cõ qualquier achaq̄ disimular alguna enfermedad, porque no se arraygue, sino que se guarde aquel comũ y prouechoso dicho de sabios, ala dolencia obsta y resistela en los principios, porque acõtece que la medicina que aprouecharia en principio, en balde y sin effeõto se aplica siendo tarde.

3. regla. Enfermedad hereditaria.

La tercera regla es, que si el Principe tuuiere alguna enfermedad q̄ se llama hereditaria, que se pega de padres a hijos, o que poco a poco se aya engẽdrado en el cuerpo, luego que se conosciere se trabaje de desarraygarla, porq̄ no se haga incurable, Como dize Galeno de si mismo, que siendo moço poco a poco se le cauõ vn dolor de estomago

Gale. 2. de interior.

que era intollerable, que le tomaba desde el vientre hasta los riñones, que parecia que le arrancauan las entrañas, y como ya tuuiesse principios de medicina, hizo vna poccion de çumode ruda, y azeyte con q̄echo vn humor a manera d̄ clara de huevo que le causaua aq̄l dolor, el qual le parecio que se le auia causado dela frialdad que passa ua estudiando las noches de inuerno: y como con echar aquel humor quedasse sano, rigiose de alli a delante tambien, q̄ dize que nunca tuuo enfermedad en ciento, y quarēta años que dizen que biuio fino vna ephimera de veynte y q̄tro horas, que le vino de trabajar vn dia demasiado.

Enfermedad de Galeno.

Edad de Galeno sano.

La quarta regla general q̄ los phisicos y medicos dan es, que despues de comer, luego no se haga algū rezo exercicio, por ser muy perjudicial ala salud, porq̄ cōel mo uimiēto se abaxa el manjar crudo y indigesto del estomago al vientre, y no digiriendo no se toma la substācia, que es menester del chilo para repartirse, con q̄ se substenten los miembros. Por donde abaxando los humores crudos al vientre, y a los riñones, se engendra piedra, y dolor de hijada, y otras pāsiones. El mismo daño dizen que se sigue de tomar baños despues de comer aunq̄ los hombres rezios no los sienten luego, sino por descursode tiempo: porque van labrando poco a poco aquellos malos humo-

4. Regla Exercicio despues de comer dañoso.

res. Vna excepcion dan algunos doctores medicos, que dizen, q̄ quando vnouiere comido de mahado y estuuiere el estomago relleno, y le sintiere el hombre prudente ocupado, puede entonces hazer algun rezo exercicio, para que abaxe parte del manjar al vientre, y se desaliuie el estomago, y tenga virtud para digerir el manjar q̄ le queda, que por ventura lo ahogaria el mucho nutrimento q̄ estaua en el y amataria el calor natural, y peligraria la vida. Mas a Hippochras y ala buena razon parece, que en tal caso de estar relleno el estomago, se ayudatia mejor con dormir luego, pues desta manera se fortifica la virtud, y se puede digerir el manjar, sin seguirse los inconuenientes que ay de abaxar alas tripas y riñones crudo, que mejor es que se tenga dieta y se ayude la virtud natural, hasta que se acabe la perfecta digestion del manjar que estaua en el estomago, y se pudiesse proouocar vomito en la tal repleccion, no seria mala medicina.

Estomago relleno.

Capit. 39. Adonde

se trata del Regimiento ordinario que deue de tener el Principe en su comer para conseruar la salud.



Ant augustin inquiriendo la causa porque los hombres e las primeras edades del

En la primera edad larga vida.

del mundo viuian mas sanos y aun mas larga vida, que hazen agora en este vltimo siglo, dize que entonces se contentauan los hombres cō comer poco, y de solos los manjares que la naturaleza produzia sin ningun guisado ni cosas compuestas, que son los que estragan los estomagos y acortan la vida, con el desorden que ay en el comer. Por donde se deue de tener grande cuenta en las comidas de los Principes, y hazer les que ordinariamente guarden estas reglas que son medicinales, y les seran prouechosas, aunque no sean tan particulares, como las que la cibdad de Salerno embio al Rey de Inglaterra, que guisasse para regimiento de sanidad.

Reglas medicinales del comer.

Comer de todos manjares Mario.

La primera es, que al Principe acostumbren desde niño a comer de todos manjares delicados y gruesos, porque se cria el estomago mas rezo y mas sano, y esta aparejado para sufrir las faltas que en las guerras y cercos suele auer de delicados mantenimientos, y los gruesos y malos que entonces se hallan, serian muy perjudiciales y dañosos a los estomagos criados con delicadezas. Esta costumbre tuuo aquel famoso Capitan Mario, que siendo tan noble y principal en Roma, que fue elegido por Consul siete vezes, y tan diestro y valeroso en la guerra, que le llamaron segundo Anibal, nunca quiso comer otro pan, ni otros manjares

delos que communmente comiā sus soldados, y daua por razon, que los principes y capitanes no han de ser regalados ni mimosos, pues a ellos pertenece sufrir los trabajos y infortunios dela Republicay del exercito.

Principes no regalados.

Esto conosció ser bien necessario el Emperador don Carlos quinto Rey de España, que viniendo de Alemania, hallo que la Emperatriz criaua al Principe don Filipe su hijo con demasiado regalo, y cō darle manjares delicados y dulçuras, y con tenerle tan guardado, que apenas le tocaba el viento, y cō esta criacion estaua siendo niño con riñones y piedra enfermo: por donde el Emperador se le mando quitar de poder, y hizo que se criasse cōmunmente al calor y al frio, y que començasse siempre a comer de vna pierna de carnero assada; y se hiziesse el estomago a todos manjares con que sano, y está cō salud sin infermar muchos tiempos ha, la qual le de Dios a largos años para biē de sus Reynos, y amparo de la Christiandad.

Carlos: v Emperador.

La segunda regla es, que se viede el Principe de no comer manjares medicamentosos, ni tomar medicinas estādo sano y sin necesidad, porque es regla de Auicena, que quanto las medicinas aprouechan al enfermo, tan dañosas son al cuerpo sano, que dibilitan la complexion, y hazen a los hombres enfermos, y que si enferman, no ay manjares,

2. Regla No comer manjares medicinales. Auicena

fado que lo cozido, y la vaca primero que el carnero, y el carnero q̄ las aues. Bien conosco que no deuria de dar parecer adōde insignes medicos dan el suyo, pero como no compello a nadie a seguir le, va poco en proponer le, y es, que quādo la cantidad del mantenimiento es moderada, que no es cosa muy importante esta orden de los manjares: porque comiendo se sucesiuamente muy presto se juntan en el estomago, y con el vino y agua que se beue, se haze vna mezcla, y todos primeros y postreros, leues y gruellos se cuezen juntamēte en el estomago, como en vna olla: y el calor natural junto los digiere, y así vemos que los hombres templados en el comer, viuen sanos, sin guardar aquella orden.

Regla 9.
Manjar si bre comer.
La nona regla en q̄ veo hazer gran de caso a algunos medicos es, que en fin de comer no se coman manjares leues y medicinales, que dizē que no son buenos para assentar el estomago, como yemas de huevos, y natas, y requelones, y otros desta qualidad: porque como son manjares tan faciles en sí, no abaxan al estomago, y corrompēse facilmente, y engendran mal de riñones. Cōceden los medicos que despues de comer se coman algunos manjares estiticos, que ayudā a baxar el manjar al estomago, y enxugan la boca del, que no queda alguna cosa indigesta: por donde dan regla general, que despues

de comer se coman conseruas de membrillos, y si fuere la comida de carne podra ser vn poco de queso, y sobre pescados nuezes. Pero en esto yo creo que haze mucho al caso la complision, y el vfo, y la cantidad de lo que se come, porque yo vi al Duque de Calabria, q̄ en vn banquete le truxeron sobre mesa grande cantidad de yemas de huevos calientes en houeros, q̄ no hazia sino foruer vnas y venir otras, y eran tantas que parece imposible cauer ē vn estomago. Lo que yo vi tambien es, que el Conde de la Gomera siendo my huésped, comia con comer otros manjares de aues y carne a cada comer dos o tres dozenas de huevos frescos y mas cantidad, y sino se hallaua mas de vna dozena de huevos, aunque tenia bien de comer, reñia con el huésped y con su ama, porque eran negligentes en tenerle tan pocos huevos. Y porque esto es muy publico en las Canarias, y en Castilla, y en Portugal, adonde quiera que ha estado, se terna por verdad, y cō este se conserua muy sano en antigua vejez, en la qual se caso, y se dize que auria ochenta años, con esperança de tener hijos, aunque tenia hartos legitimos y bastardos de la condesta, y de otras mugeres de que fue goloso, como de huevos.

La decima regla es, que para el número de las vezes que se ha de comer, conuiene mirar mucho la edad y

Caso el traño.

Caso el traño.

Regla 10.
Quātas vezes se ha de comer.

dad y la cōplecion, q̄ a los niños es biē darles muchas vezes de comer y cada vez poco: porq̄ el estomago es pequeño, y cabe poca vianda, y si le dan mucha luego se ahitan: pero siendo poca aunque no sea delicada, calor natural tienen para digerirla, porque es de grande virtud en substancia, y va siempre creciciendo en grado con la edad el calor.

Comer de manebos.

A los mancebos en los quales está el calor viguroso y viuo, deuese les de dar de comer dos vezes al dia, para q̄ el calor halle siempre que digerir, y dar mas substancia de la q̄ se consumio, pues siempre va ē aumento la virtud natural, y ha menester manjar con que creça.

Comer de varones.

En los varones perfectos q̄ han llegado al estado de crecer el calor natural, parece que abasta comer vna vez al dia, como hazian todos los hombres templados antiguamente, q̄ por esto se llamauan todas las comidas cenas, porque era ya tarde quando se comia. Este cōsejo mas cōuiene a los hombres gerados, para que tambien tēga tiempo el calor natural de digerir los malos humores despues q̄ se ha acabado la digestion natural. Mas en los varones flacos bien les basta comer dos vezes al dia, para que despues que el calor digiriere la vianda, no hallado que digerir, no se ocupe en consumir el humido radical, q̄ es muy perjudicial a la salud y ala vida.

Comer de viejos.

En los viejos se deue de tener la misma consideracion q̄ en los niños,

porq̄ buelue a serles semejātes ē la virtud, aunq̄ no en la substācia del calor natural, por dōde dádoles de comer muchas vezes, deue de ser si ēpre los mājares de facil degistion: porq̄ no tienē fuerças en el estomago para digerir cosas grueltas. En esta regla no ay mas q̄ dezir, sino q̄ cōuiene mirar el vfo q̄ se ha tenido en el comer, q̄ como la costūbre es otra naturaleza, ella es la que tiene grande poder para conseruar la salud, comiēdo pocas o muchas vezes. La xj. regla es, ordinariamēte ē los hōbres q̄ comen dos vezes al dia, mas se deue de comer al mediodia q̄ se llama comida, q̄ ala noche q̄ se llama cena: porq̄ con el calor del dia y cō el exercicio mas se digere q̄ cō la frialdad y reposo de la noche, aunq̄ no faltaron medicos q̄ acōtejauā q̄ se cenasse mas, pareciēdo les q̄ el sueño ayuda mas a digerir q̄ el calor del dia. Pero como la experiencia este ē contrario, q̄ de cenar demasiado viene mal de ojos, y otras enfermedades: ordinariamente muchos hōbres prudentes de seosos de cōseruar su salud cenā poco, y aun se priuan del todo de las cenas, y se pasan con alguna cosa leue.

Regla 11.
Mas comer que cenar.

No cenar.

Quādo mas cenar que comer.

Verdad es, que a los trabajadores, y correos, y caminātes les cōceden de cenar mas q̄ comer, porq̄ lo que comen con el grāde exercicio no se les deriene en el estomago, ni por mucho q̄ coman les da virtud, como se la dara cenando y durmiendo bien con el cansancio.

En todo

Personas criados con peçonña

En todo esto del regimiento de sanidad, ya emos dado auiso, que se mire siempre la costumbre de la criacion, porque es tan poderosa: que sabemos que se crio vna moça con ponçonña que era hermosa, con intencion q̄ Alexandre se enamorassee della y se emponçonasse, aunque Aristoteles conosció su pestifera complecion, y le auiso que no allegasse a ella. Y de otra se dize: que se crio con anapelo y manjares ponçonñosos, y con estos estaua sana, y con los sanos adolecia.

Partida 2. tit. 7. lib. 5. 6.

El Rey don Alonso el sabio, como en las leyes de sus siete partidas proveyo en todo loque al buen ser de los hombres conuiene, hizo ley particular del comer de los Principes, y auisa que coman moderadamente para ser rezios, y no mucho que seran enfermos. Dize que los ayos auizen a comer y a beuer a puestas y limpiamente, y declara q̄ se come desta manera bien quando no se mete vn bocado en la boca hasta que se ha comido el otro, y que no se tome el bocado con todos los cinco dedos, ni se coma cõ toda la boca, sino con la vna parte, que muestra ser los hombres glotonos, y comer con entrambos carrillos es de bestias: y comiendo de aquella manera no se puede hablar, y conuiene comer de vagar, porque apriessa no se puede maxcar y sera dañoso, y se engendran enfermedades. Particulariza tãto el modo del comer, que dize que

se lauen las manos antes y despues para limpieza y salud. Y auisa que mientras se come no se hable mucho, ni se cante, ni coman abaxados sobre la escudilla, que es feo comer, pareciendo que lo quieren todo para si, y que lo guardã que no se lo lleuen otros. Y aunque pareça que es escusada cosa escreuir esto, p̄r ser cosas que todos los Principes las vsan: p̄ro si aquel sapientissimo Rey las juzgo por importantes, que hizo leyes particulares dellas: no me parecio ser cosa indigna de tocarlo en este regimiento del comer de los Principes, pues escreuimos la criacion de su niñez, y sabemos que nadie en nada sale enseñado.

Capit. 40. Del cuy-
dado que terna el Maestro del Principe, en que sea templado en el comer, proponiendo le los daños que vienen de ser los hombres desreglados y comilonas, como fueron infames los que comieron demasiadamente.

Entre las singulares doctrinas q̄ daua Pithagoras a sus discipulos, fue vna muy provechosa, en que les auisaua: que si el hombre era señoreado del hombre, no haria cosas de hombre, quãto mas cosas heroycas, como se espera q̄ hagan los generosos Principes.
Declarãdo Pithagoras esta sentẽcia

Sentẽcia de Pithagoras.

Señora el hombre al hombre

En cada hombre ay dos hombres.

cia demostraua, como en cada hombre se consideran dos hombres, vno que se llama interior y racional, que tiene en si al entendimiento y al vso de la razon con la libertad, y el otro se llama hombre exterior y brutal, que vsa de los sentidos, y en las operaciones es comũ con los brutos, y dezia, que quando este hombre de fuera cõ demasiado comer y beuer, y otras desordenes estã muy harto y satisfecho, tiene señoreado al hombre de la razon, de manera que no estã habil para el exercicio de las obras intelectuales, y del hombre intelectual, aunque el perjuizio de ser el hombre desreglado, tambien viene al hombre interior como al exterior segun se conosciera proponiendo los males que vienen de los hombres ser desreglados en comer demasiadamente.

Vence el hombre interior al interior.

Daños de comer demasiado

Enfermedades de comer mucho.

El primer daño que se recibe de ser vn hombre comilon, y comer mucho es, que se engendran muchas enfermedades, y viue el hombre enfermo, que la experiencia, y la razon muestran, que estos hombres comedores siempre viuen enfermos de piedra y gota, colica, y hidropesia, morfea y dolores de estomago, con callenturas y reumas, y otros diuersos generos de enfermedades, q̄ se engendran de auer demasiados mājares en el estomago, que como el calor natural no los puede digerir, quedan se crudos y indigestos, y crian malos humores

que causan aquellas enfermedades, las cuales se curan con su contrario q̄ es la dieta y dexar de comer, para que vn exceso de mas se cure con otro exceso de menos.

De aqui se conosciera quan enemigo de la virtud, y de la naturaleza fue el que inuento la diuersidad de guisados, que los ha inuentado la glotoneria, pues es cierto, q̄ el deseo desordenado de comer mucho busco aquellas inuenciones de despertar el apetito y gana de comer, para comer demasiado con perjuizio de la salud.

El segundo vicio q̄ se sigue de comer demasiado es la carnalidad, porq̄ como hierue la olla del estomago necessario se engedran espumas, q̄ son las q̄ incitan a las naturales inclynaciones a q̄ mueua a luxuria: y asy es cierto q̄ ningũ hombre comedor pudo ser tenido por casto, q̄ el viẽtre harto da coces rebellandose cõtra la razon, y las obras y pesamientos suyos son contrarios a la castidad. Esta sentẽcia aunq̄ es catholica y se conosci por experiẽcia q̄n verdadera es, puaua la el philosopho Zenon cõ dezir, q̄ la razon porq̄ los hombres nobles son mas luxuriosos q̄ los baxos, es por comer mas mājares y mas delicados, q̄ les mueue a carnalidad.

El tercero daño del comer demasiado es, q̄ acorta la vida, q̄ jamas se vido hombre comedor q̄ viuiesse mucho tiempo. Y la razõ daua Aristoteles diziẽdo, que se ha el calor natural

Guisados inuencion de glotonas.

Carnalidad.

Zenon filosofo.

Breuedad de vida. Aristoteles in proa.

ral con el humido cibal, como el vino cõ la agua, que si le echan poco a poco la agua, durara mucho tiempo en su pureza el vino, aunque se le vaya disminuyendo su fortaleza, pero si le hechan en poco tiempo aq̃lla cantidad de agua, de presto queda tan aguado, que ya nõ tiene fuerza ni sera vino. Assy el calor natural, por la reacion que ay entre el y el manjar siempre se va haciendo menor en substancia y virtud, aunque vaya hasta la edad varonil creciendo en grado: por donde si en breue tiempo le hecharen en el estomago mucho manjar, aũ que le digiera, acabara de consumir la virtud al calor natural presto, con lo qual de necesidad se ha de acabar la vida, y aun alas vezes se acaba de repente por comer demasiado, que se ahoga el calor natural, de la manera que hechado mucha leña junta en vn fuego le amatan. Por esta razon dezia sant Hieronymo, que aquellos Athletas (que antiguamente luchauan y esgremiã entre si, y con bestias fieras) comiã mucho por tener grandes fuerças, y viuiã poco tiempo, y ninguno allegaua a viejo.

El quarto perjuizio que se sigue de comer demasiado es al hombre interior, q̃ vemos, que estando el vientre harto no tiene el entendimiento habilidad para exercicios spirituales, por dõde los mas de los hombres en acabando de comer, estan inhabiles para los estudios d̃

las buenas letras, y para entender en negocios importantes: y quando por costumbre se come mucho, el ingenio se offusca y enrudece, y la memoria se eflaquece y se pierde. Por dõde puede estar cierto el que fuere comedor, que no sera grãde letrado, aunque de su natural tenga habilidad para serlo.

Considerando esto Chatis gracioso poeta dezia, que muy peor es el vicio de la gula que el de la auaricia porque el auarieto sino aprouecha a los otros no se daña a si mismo, como haze el goloso comedor, q̃ allende de gastar mal su hacienda pjudica a su salud, y a su vida, y a su anima. Por dõde dezia este Poeta, q̃ su consejo seria, que los hombres fuesen liberales con los otros, y auarientos con su vientre, dandole muy por tassa la racion que le fuere necessaria para substentarse, y desta manera no se leuantara y rebelara contra su señora la razon.

Si los sabios de la gẽtilidad supierõ dezir tantos males de la glotoneria, q̃ hara los q̃ fueren alũbrados cõ la Fe, q̃ conocen quãto vedo Dios el te vicio, y quantas offensas se siguen del. Segũ largamente trae sant Hieronymo cõtra louiniano, alegãdo q̃ por comer nuestros primeros padres cõ gula del arbol vedado, fueron desterrados del parayso terrenal, y aũ ellos y todos sus descẽdientes por su peccado perdieron el derecho de yr a la gloria celestial, que tenian: que les torno a cobrar

Comedor no table.

Peor vicio la gula que la auaricia

Offensas de Dios por gula.

Adã y Eua. Gene. 3.

Muerte subita.

Comparacion.

Hieronymo contra Iou. Athletas bue po 60.

Priua el vfo del entendimiento.

Iesu Christo nuestro Redemptor, si creyessen en el.

Pueblo de Israel ydolatras. Exod. 21.

El pueblo de Israel con glotoneria se assento a comer y beuer demasiado, y las gracias que dieron a Dios despues de hartos fue hazer vn bezerro de oro, en quien ydolatraron en perjuizio de la honrra de Dios biuo y verdadero, que les acabaua de hazer tantas mercedes sacãdo los de la captiuidad de Egipto con tantos milagros y beneficios.

Glotonias infames.

No proseguimos mas los males q̃ se siguen deste vicio, que declaran los sagrados Doctores, loando la virtud del ayuno, porque nuestro intento al presente, no es mas de tratar de las virtudes y vicios, segũ que conuienen a los Principes, por buenas razones y algunos exemplos insignes. Y assy estã claro que este vicio es muy mas perjudicial, y mas notado en los Principes, que en los otros hombres particulares, y assy fueron mas infames los que del fueron notados.

Milõ comedor.

El mas infame hombre q̃ los Griegos cuentan de gran comedor, fue aquel Milon Chrotoniaco, de adõde se tomo el nombre, que aũ grãde comedor que come mucho le llaman comilon, como si dixessen parecese en mucho comer cõ Milon, el qual a vna assentada de vna mesa comia treinta panes grandes y vn buey, y otras diferencias de carne y pescado.

Aulogel volaterã. Alex ab Alex.

Fagon criado del Emperador Au-

relio Cesar, excedio a este en comer, que en presencia del Emperador comio en vna comida cient panes, y vn puerco montes entero y vn lechon, y vn carnero entero, sin dexar relienes de nada.

F. g. co comedor.

En todas las edades y siglos ha auido destos brutales monstruos en mucho comer, que Ouidio cuenta de vn esgrimidor y luchador llamado Erithon, que comia tanto en vna comida, quanto abastaria para mantener a vn grãde pueblo en vn dia.

S. Metha morpho Erithon comedor.

Mas como en los Principes son los vicios mas notados: de grandes comedores, fueron algunos muy infames, como fue el Emperador Maximiano, d̃ quien se escriue lo que con dificultad se puede creer, que en vna sola comida comio quatrocientas libras de carne, que hizo admirar a los Romanos, y creer ser verdad lo que de Milon y de otros comilones que diximos, escriuen los historiadores Griegos y antiguos.

Tulio capitã.

Emperador Maximiano, comedor.

Albinio fue vn glorioso Capitan Romano, sino escuresciera sus esforçados y valerosos hechos, con la infamia de ser grande comedor y gloton, que por fruta de mesa, se comia a vna assentada diez melones, y cien duraznos, y cinquenta higos passados, y trezientas hostrias marinas, que dezia que le assentauan en el estomago.

Plin. vol. 12. Albino comedor.

Quantos ayegan a los Reyes y Principes a comer demasiado, la razon

Daño de Principes comedores.

la razon y los exemplos la demuestran, que allende de dar escandalo y mal exemplo a los nobles y vasallos, el se haze mucho tiempo inhabil para despachar los negocios de su Reyno, los cuales son tatos y tan ordinarios, que le era necesario grangear las horas, quanto mas por su voluntad, por vn breue gusto, a cortarlas.

David y Holofernes

seran exemplo del successo que se sigue a los Principes despues de estar hartos de comer, que David se fue a passear a vna varanda y ayrado, y fue ocasion de ver a Berlabe, de adonde se cauio el adulterio que con ella cometio, y la muerte de su marido, que tan caro le costo. Y Holofernes se fue luego despues de cenar abundantemente a dormir, y fue que fue no tan pesado, que le pudo seguramente cortar la cabeza la estorçada ludich, sin que despertasse sino quando se hallo en el infierno su anima.

Capit. 4. 1. De la templança que deue el Principe tener en su comer, aunque sea su mesa splendida, como conuiene a la magestad de su estado.

emplaza encomendada de Dios

A virtud que (parece que Dios) mas encomienda a los hombres. Los que no se guisan, y la razon natural, es la

temperancia en el comer, por que Dios en el parayso terrenal no ordeno que los hombres comiesse sino frutas, y aun no de todas aquellas que vuisse en aquel aplazible huerto: y de no guardar Adam aquella templança que Dios le mando, vino tan grande pena al linage humano, el qual aun despues de todos los hombres desterrados de aquel amenissimo y deleytable lugar, no comieron sino frutas de la tierra hasta el diluuiio, que no sabian que cosa era comer carne ni pescado, hasta que dio Dios licencia a Noe que el y todos sus descendientes comiesse carne, con tal que no fuese humana ni cruda.

En la primera edad no se comia carne.

Muchas gentes guiadas por la lumbrera de la razon, no quisieron usar desta licencia de comer carne, pareciendo les que era cosa inhumana por apetito y sin necesidad matar fieras para comer. Por donde los Archades antiguos no comian sino vellotas, y los Argos mançanas y los Athenienses en principio de su fundacion con higos verdes y secos se mantenian, y los Ternicios con fructas montesinas, y los Carminos con datiles, y los Sarmathos con ciertas simientes, y los Persas con mastuerço.

Gentes que en otras edades no comieron carne.

Y no es de marauillar que en aquellas primeras edades los hombres se mantuniesse con tan liuianos manjares, pues sabemos que despues que el mundo estubo estragado con el pan y carne y tantas diuersidades

Sanctos padres del Xpo comian y eruan.

de manjares. Aquellos sanctos Padres, que se fueron a biuir a los desiertos, se mantenian sanos, y biuian muy largos años con rayzes de yeruas, o con datiles, o con hortaliza que sembrauan.

Inuencion del pan.

Hallose con la succession de los tiempos el pan para comer, el qual hallo Ysis acerca de los Egypcios, y Tritolemo acerca de los Griegos, y Saturno acerca de los Italianos, aunque Ceres lo enseno a sembrar y cultivar. Mas en los principios no se comia pan amassado y cozido, sino en Roma se acostubro por muchos tiempos pisar el grano en vnas pilas de piedras, de que sacauan vna poca de harina, y hazian vnas poleas y puches que tenian en mucho. Y de aquellos primeros oficiales de pisar el grano descendio aquella clara familia y linaje que se llamo de los pisones Romanos.

Pisar trigo. Linaje de pisones.

Succediendo los tiempos, començose a hallar el uso del pan cozido, aunque primero se hizieron vnas tortas que cozián debaxo de la ceniza, como usaron Abraham, y los primeros Patriarchas, que llamaron pan subcinericio: mas despues vino a uer abundancia del y cozerlo en hornos, y tenerlo por el principal mantenimiento, del qual con carne cozida usaron los Alanos primero, que era gente fortissima, y los Reyes de Persia comian pan y ortaliza.

Inuencion del pan cozido.

Diuersidad de manjares

Como se fue soltando la rienda a los vicios, y no se contentaron los

hombres con sustentar su naturaleza en buena disposicion, sino que se dieron a buscar diuersos generos de deleytes corporales: inueto se a uer diuersidad de manjares y diuersamente guisados, de los quales se recreaua el gusto, aunque por otra parte se recebia perjuizio a la buena disposicion corporal. Por donde en la Asia y en la Grecia uo cozineros, que estauan salariados para guisar de comer, y como uo philosophos Griegos que escriuieron philosophia natural y moral, y enseñaron ciencia y virtudes a los hombres, asy uo maestros de gula, y que escriuieron arte de coquina enseñando a hazer diuersos guisados golosos, como fueron Panthaleon, Mitheco, Cofan, y Egelsippo, con otros muchos.

Cozinos. Maestros de coquina.

Los Romanos como procuraron de auer el señorio del mundo, asy heredaron de algunas gentes, ciencias y buenas costumbres, y como los vicios son mas pegajolos, mas facilmente se les pegaron todos los generos de vicios y deleytes que hallauan en las naciones que conquistauan, y entre otros el mas principal fue la delicadeza de comer, y trabajar de tener los mas preciosos manjares que se hallassen en el mundo: por donde de todas las prouincias sujetas al Imperio Romano concorrian a venderse en Roma los preciosos manjares que en ellas se criaban, por que en todas hallauan ganancia por los caros precios

Romanos heredaron vicios.

Celios

Preciosos manjares Romanos.

precios porque se vendian, que en la plaça ordinariamente se hallauan Pavos de Salmon, Grullas de Mellichas, cabritos de Ambracia, francolines de Frigia, lampreas de Calcedonia, Atun de Tartesia, hostras de Tarento, nuezes de Talsia, datiles de Egypto, vellotas de Viscaya, y assi todos los preciosos manjares que se hallauan nombrados por mas sabrosos en aquellas regiones auia en Roma, y era tanta la golosina y tanto el apetito de comer los manjares gustolos, que por muchos que venian a Roma no dexauan de valer muy caros, y de comprarse, que Plinio y Aulo Gellio afirman que valia vn huevo de Pauo cinco monedas, que al precio de agora segun Budeo sera dozientos maravedis, lo qual no es mucho de maravillar segun la mucha gente y mucho dinero que entoces auia en Roma, que se traya de todos los Reynos y señorios que tenian tributarios por el mundo.

Tambien vuo famosos cozineros en Roma, como fue vn Equicio, que puso escuela de enseñar a guisar de comer, y sus discipulos cozineros se llamo los Equicianos, y gano a aquella arte grande summa de dineros, y lo que mas causa admiracion es, que los preceptos y modos de cozina que este y otros inventaron escriuieron virtuosos y sabios varones, como fueron Caton, Marco Varron, Apuleyo y Columella, con otras insignes personas, que

aun hasta en nuestros tiempos Platina que escriuio la vida de los sumos Pontifices, se occupo en escreuir vn libro de arte de cozina, que intitulo de Obsonijs.

Fue tan derrota la glotoneria en Roma, que viendo los Censores, y Consules, y tribunos, y Senadores la dissolucion que yua en comidas ordinarias, hizieron leyes: en que moderauan con mucha templanca los manjares que auia de comer, y tassarón el numero dellos, y de los precios de cada vno, sob graues penas, y las leyes tomaron nombre de los instituydores o promulgadores, que se dixerón Flaminia, Orchia, Didia, Oppia, Cornelia, Aucia, y Iulia, y con estas por algun tiempo se refreno la glotoneria, aunque duro poco la templanca, como duran las buenas costumbres. Por que se leuanto induzido por algunos golosos Duronio Tribuno al pueblo, y publicamente se atreuido a hazer vna oracion que dezia: Que yugos y frenos de seruidumbre son estos que os han puesto nobles señores, los que os tassaron las comidas, vedandoos que no comia cada vno a su voluntad. Querria saber de los que hizieron aquellas leyes de escasseza, que nos aprouecharia la libertad y señorio del mundo que tenemos, sino tuuiesse licencia cada vno de comer hasta hartar, y morir harto si quisiere. Desde agora digo que por la authoridad que de vosotros tengo, reuoco quantas leyes

Libro de conuina de bios.

Leyes de templancia.

Plinio.

Oracion contra la templancia.

Julio, y Augusto Celsos.

Principes templados.

leyes antiguas y modernas ay que se hizieron cerca del comer, y abrogo todas las costumbres seruiles y os doy licencia que de aqui adelante cada vno coma lo que quisiere, y con quien quisiere, sin que nadie le pueda yr ala mano.

Palabras fueron estas dichas de hombre sensual y sin razon, a pueblo appetitoso, y dixerose a viciosos y no a sordos, porque luego resuscitaron todas las destempladas costumbres de comeres muy luaues y costosos con que desterraron las virtudes y se introduxeron diuersos generos de vicios en todo genero de personas baxas y altas, priuadas, y publicas.

Verdad es que no falto en esta dissolucion de comeres priuados y publicos algunos Principes que quisiéron tornar a reformar aquellas leyes antiguas de la templanca. Como fueron Iulio Cesar, y Augusto Cesar, y Tiberio Cesar los tres primeros Emperadores Romanos, aunque la gula tenia ya echadas tantas rayzes, que viendo el poco fructo que hazian sus ordenaciones, dixo Tiberio Cesar que no sabia si era mas honrra fuya disimular los vicios de los Romanos, o demostrar que poco caso hazian de sus leyes y mandamientos.

Vn solo remedio les parecio a estos y a otros virtuosos Principes de hazer, que es de ser templados en sus personas, para dar exemplo a sus vassallos que guardassen toda templanca

Leyes imperiales de templanca.

Julio, y Augusto Celsos.

Principes templados.

ca en su comer, segun hizieron aquellos virtuosos Principes de Lacedemonia, que preguntando les ciertos estrangeros, que porque eran tan moderados en el comer? Respondieron lo que dixo aquel virtuoso Principe Leonidas. Como poco por ser siempre señor de my, y estar habil para aconsejar a otros, sin que tenga necesidad de regirme por pareceres ajenos.

Esta suma templanca fueron muchos antiguos Principes loados, y aun los fieles por ella agradaron mucho a Dios, como fueron Ezechias y Iosaphat Reyes de Hierusalem, y los Christianissimos Emperadores Costantino y Thodosio, que entre sus esclarecidas virtudes fueron loados de ser muy reglados en comer: aunque eran monarchas y señores del mundo. Y assy lo seran amados de Dios y estimados de los hombres, los Principes que pudiendo hazer gastos excessiuos en sus comidas, no quieren sino ser muy reglados en su comer, por agradecer a Dios, por conseruar su salud, y por dar buen exemplo a sus subditos.

Bien se concede a los Principes, que sus mesas sean esplendidas, y que aya muchos manjares mas de lo que han menester para su comida, pues que sabemos que el Rey Salomon en el tiempo que era amigo de Dios, tenia para gasto de su plato cada dia tanta copia y cantidad de manjares que si no propusiera la sagrada

Plut. in apoth. Lacedemonios

Sentencia sabia

Principes fieles templados.

3. Reg. 4

N Scriptura,

Oris

Famosos cozineros

Famosos cozineros

Equicio y Equicianos

Equicio y Equicianos

Scriptura, pareciera cosa increíble: pero como sea de infalible verdad, por ser cosa admirable sera bié que lo propongamos y se sepa, aunque a baixo se propone, tratando de su magnificencia mas largo.

Plato ordinario de Salomon.

Tenia Salomon situado para cada dia (como deziamos) treyenta carros de pan muy mimoso y muy blanco escogido el trigo y sessenta coros de harina comun, y era corona muy grande medida de trigo, diez buyes q̄ estauan a engordar, y veinte q̄ trayan del pasto, y cient carneros, allende de mucha caça de ciervos, y capreas, y bubalos, y aues de diuersos generos que trayan cada dia caçadores ordinarios q̄ andauan a caçar. Pero ha se de cōsiderar la mincha gēte q̄ comia deste ordinario plato de Salomon, que del repartian raciones alas Reynas, y a las muchas mugeres que el tenia, y a sus damas y seruidores. De alli comian los criados dela casa Real, y la gente dela guarda que era mucha: mas con todos estos manjares el Rey Salomon muy templado en su comer, porque siempre estaua dispuesto para regir su Reyno, y responder alas sabias preguntas que le hazian.

Vfo de plato de los Duques de Borgoña.

Este mismo vfo fue de los Duques de Borgoña, que de su plato comiesen los criados de su casa: y quando el Emperador dō Carlos vino a reynar a España, como era Duq̄ de Borgoña, comia en su casa cōforme aquella costumbre, q̄ el p̄a

taua a los Españoles ver q̄ uis̄ar tantos manjares en su cocina, q̄ se guisauan vacas y carneros enteros rellenos de perdizes, y conejos, y gallinas, porque tuuiesen mejor labor, el qual vfo dizen que se tomo de los Troyanos antiguos: que rellenuan los puercos con aues, de adonde se quedo el prouerbio, q̄ por dezir a vno que estaua relleno le dezian puerco Troyano. Viendo pues que de su cocina no solo comia el camarero mayor, con los de la camara, y el mayordomo mayor con los gentiles hombres dela boca, y el cauallerizo mayor cō los pages, y otras muchas mesas y tineles de sus criados, y otras muchas raciones que se lleuauan crudas a casa de los oficiales: de manera que quasi la media corte comia dela despensa de su magestad. Suplico se en cortes, que por ser el gasto ordinario excessiuo, se moderasse: y assy se tassaron muy moderadamente los dineros que cada dia se gastasen en su despensa. Pero con toda esta diuersidad de manjares que se guisauan, y trayan muchos por estado a su mesa, é su comer era muy templado, assy en comer poco, como en comer pocos manjares, que a lo mas ordinario començaua en vna pierna de carnero assada, y de alguna aue, y el gustaua de cortarlo por su mano, aunq̄ estauan los trinchantes presentes, q̄ seruiando el lo mandaua. Por la qual templança, y otras catholicas y esclarecidas

Conte del p̄o de C. lo.

Amado de Principes templados.

Conte de los Principes aplacados a Dios.

David.

Rey de Niuiue.

Dones de templança.

Ego. 25.

cedas virtudes que tuuo, fue vn espejo de perfecto Principe Christiano: y assy le fauorecio Dios, q̄ ningun Principe Christiano, ni Constantino, ni Theodosio, ni Carlo Magno, en illustres hazañas, y en Christiandad le hizieron ventaja. Esta virtud de templança de los Principes los haze ser amados de sus subditos, porque les parece que los señores que no quieren exceder en comer a sus vassallos, que no presumen de ser é todo soberuios y mayores que ellos.

Los Principes con la templança agradan tanto a Dios, que les otorgan vida y perdon de sus peccados: por donde dize sant Augustin, los Principes que con hartura vueron offendido a Dios, aplaquen le con abstinencia. Si David peca de hartor tomando su muger a Vrias, aplaca a Dios haziendo abstinencia de no querer beuer la desleada: agua de Bethlem, por ser trayda cō auenturar sus vidas tres fortissimos macebos. Si el Rey de Niuiue y sus Niuitas offendieron a Dios comiendo y siendo viciosos, supieron le aplacar, quando por la predicacion de Ionas todos fueron templados si ayunando, y con el ayuno fueron perdonados y les dierō vida.

Dexo de traer exemplos de los grandes dones q̄ con la templança se alcançan, q̄ Moyse con no comer quarenta dias con sus noches, sube al monte a hablar con Dios. Añã ayunando alcança de esteril q̄ era

a ser madre del gran Propheta Samuel. Helias y Heliseo cō ayunos alcançan el doblado sp̄u de propheta. Y el propheta Daniel con templança amansa los leones hambrientos. Y san Ioan con ser muy templado, y comer el mas reguoso manjar que se vido, merece de ser precursor del Redemptor, y su embaxador, y Baptista, segun Dios le tenia electo para aquel tan alto officio.

1. Regū. 1
4. Regū.

Dani. 14

Capit. 42. Adonde se trata dela orden que deue de tener el Principe en sus comidas ordinarias, y dela prouidencia que terna para que que sean sus vassallos templados.



Nacharis el mas famoso sabio de los Schitas, hablado dela grande templança que tenia en su comer y modo de biuir dezia. My salsa para comer es la hambre: como lo que me abasta solamente para matarla, my cáma es el fuelo, y cubro me cō vnã simple y pobre vestidura, porque esto me abasta, por saber que la naturaleza si a poco la acostumbra, con poco es contenta.

Cice. de Repub. Grande templança de Nacharis.

Conocer ser verdadera la sentēcia deste sabio hizo a muchos virtuosos a costumbrar a hazer grandes abstinencias, y a beuir cō tan poco mantenimiento, q̄ parece imposible poderse assy sustentar: pero por

La naturalzaco poco contenta.

que se vea lo que puede la buena costumbre, con la ayuda de la gracia diuina, porne vn exemplo que solo he leydo que aconteciesse jamas, que es de vn sancto llamado sant Nicolao del saxo, que ha pocos años que florecio entre los Elucios, el qual con zelo de virtud començo de ayunar cada dia cō poco mantenimiento, y cō no comer mas de vna vez al dia, vino despues a prouar a dexar de comer vn dia en la semana, y assy se passo la no, hasta prouar a dexar dos dias sin comer, y sufriendose en dibiliracion vino poco a poco a viuir sin ningun mantenimiento, cosa no vista. Lo qual oyendo el Obispo de Heluecia, le hizo venir delante de si: y para prouar la verdad le e-
 cterro de su mano, y viēdo que no comia le mando sentar a su mesa, y que comiesse: y el dixo q̄ no podria comer, ni tenia calor para digerir el manjar: y porque por fio cō el que comiesse tob pena de obediencia, comio tres bocados de pan los quales afirmo que no auia podido digerir en toda su vida: y que la passaua con dolor de estomago: mas su persona fue tan sancta y tā acepta a Dios q̄ hizo muchos milagros, y aun despues de su muerte conellos aprouo Dios su sanctidad, por donde fue canonizado y puesto en el cathalago de los Sctōs.

Exemplo de sant Nicolao del Saxo que buia sin comer.

Poggin faceijs. Perfo. nasbiuir sin comer.

Biē he leydo de algunos hombres que se han passado muchos tiempos sin comer, como cuenta Pog-

gio Florētino, q̄ vn secretario del Papa se leuāto de vna dolēcia, y estuuo dos años en Roma sin comer alguna cosa, segun el sumo Pontifice, y los Cardenales experimentaron pero despues vino a comer sin otra medicina como antes hazia.

Aqui vimos publicamente en esta cibdad de Lisboa vna donzella de honrrados parientes, que estuuo mas de seys o siete años sin comer cosa alguna, que la Reyna la tuuo consigo para prouarlo, y la encerraron en vna camara y en vn monesterio, y se prouo por todas vias y se hallo que no comia, y yo la hablé algunas vezes, y despues quando muriocomio alguna poca cosa. Estos exemplos he traydo, no por que se ayan de imitar: porque son casos singulares y tan secretos, que no se alcança la causa natural, solo los truximos a proposito de lo que aquel sabio Anacharsis dezia, que nuestra naturaleza con poco se cōtentaua, si apoco la acostumbra. Mas como no se pretenda que los hombres hagan extremos, principalmente los Principes que han de viuir algo mas largos, no desleamos sino que sean templados, y q̄ tengan moderacion en sus personas, y cuydado que lo sean sus vasallos. Lo qual haran si guardaren los auisos que ponemos.

El primero, es que el Principe no se acostumbre a comer muchas vezes al dia, que aunque diximos q̄ a los niños y a los viejos conuiene

Caso de traño.

Principes templados.

No comermuchas vezes.

comer

comer muchas vezes, y cada vez poco, no se entiende en los mancebos y varones perfectos, porque como siempre los estomagos estaran llenos, nunca pueden auer gana de comer, y assy no podrian viuir sanos por no gastar se bien el manjar en el estomago. Y aū la sentencia de aquel sabio Epitheto era que no comiesse los hombres todas las vezes que quiesse y tuuiesse gana, porque alas vezes es fingida y falsa, y es mejor disimular, que ella se passara, y aunq̄ sea verdadera es virtud grāde enganarla, con occuparse en hazer algun loable exercicio, en que se ocupe el entendimiento, y se destraya el sentido: y no es bien que sean los hombres como los brutos, que como veen el manjar sin mas consideracion (si tienen gana de comer) se van a el, sino que se refrenen con el iuyzio de la razon, para vsar virtuosamente de los mantenimientos.

No comer q̄ndo viuire gana.

Ecl. 10. Principes almuerzan ala mañana.

De aqui se entēdera vna nombrada sentencia del Sabio que dize, Desdichado es el Reyno adōde el Rey es niño, y los Principes comen de mañana, q̄ quiere dezir, q̄ quando el Rey come muchas vezes como niño, y los grandes señores, y sus consejeros desde la mañana almuerzan y comen, toda la vida se les passa en comer, sin estar habiles para gouernar despues de hartos. Por este tā perjudicial vicio de glotoneria diximos, q̄ los antiguos

no vsaron a comer sino vna vez al dia: por donde alas comidas llaman cenas, por ser ya biē tarde q̄ndo comiā, y todo el dia negociā. Por ser general esta costumbre se escriue de aquel insigne philosopho Hecabtheo Abderita, q̄ entro vna vez en vna cibdad, q̄ vido los cibdadanos della comian dos vezes al dia, y saliose huyendo y dixo que con gente tan glotona y viciosa no se auia de conuersar, porque no se pegassen sus vicios a los que conuersasen conellos.

Comer dos vezes al dia.

Pero porq̄ las edades, y los tiempos, y las compleksiones, se mudaron, bien concedieron a los hōbres comer dos vezes al dia, vna antes de medio dia, y otra ala tarde, y los q̄ tienen esta costumbre no la deue de dexar, porque se enciende la colera, y porq̄ es perjudicial mudar la costumbre con q̄ se crio la naturaleza, como dize Galeno. El qual cō los cōmunes medicos aconsejā lo que arriba tocamos, q̄ comiēdose dos vezes al dia, las cenas sean mas liuianas que las comidas. Segun lo vsaron los Egypcios, Sirios, Italianos, y Españoles, y quasi todas las naciones que tuuieron cuenta cō el regimiento de su salud. Y porq̄ le guardauan con grāde rigor y cuenta Antiocho medico, y Telisogramatico, viuieron muy sanos, y muy viejos sin dar otra alguna razon, sino que cenauan poco.

Costumbre segun arde.

Galen. 2 de Reaēt.

El segundo auiso es, que el Principe sea loado si a lo ordinario se refrenare

Comer comunes manjares.

frenare de comer preciosos y costosos y suaves manjares, aun que los tenga a mela: porque entenerlos muestra q no lo haze de escasso, y no comerlos de muestra su virtud que no viue para comer, sino para viuir. Y los que sin necesidad comen demasiados manjares y en demasiada cantidad, por ser tenidos por liberales, son como el simple cozinero, que por que no le tengan por escasso echa demasiada sal y especias ala olla y a los guisados, y en lugar de templar los y darles buen sabor, los haze que sean desabridos, y q no se puedan comer. Así el que por se mostrar liberal en comer, come demasiado, en lugar de sustentar la vida (que pretende) con comer delicados manjares, y suaves guisados viene a corromperse el estomago, y a caer en graues enfermedades, con q se acorta y pierde la vida.

Compañacion.

Plurhar. Rey Masinissa no comia carne.

Tassa de manjares

que no se vendiesen manjares costosos, y hizieron tassa en todos ellos, y prohibieron guisados y manjares conficionados que hiziesen mucha costa Como la hizo el Emperador Augusto Cesar, q era muy reglado en su comer ordinario, q no comia sino manjares comunes y poco; y por no tener ocasion de comer mucho, quando comian otros a su mela, mandaua q los otros començassen a comer, y el venia al fin dela comida, y trayá le su comer ordinario, y hizo leyes que vedó los grandes gastos de manjares de tierras estrañas que venian a Roma, tassandolos a poco precio porque no viniessen a venderse.

Templado de Augusto Cesar.

Tassado manjares

Comer a mesa alta.

Comer en pie.

El tercero auiso es, que es bien que el Principe guarde la magestad de su persona y estado e comer assentado a mesa alta, Como lo usan agora los Principes Christianos, y dize Strabon contando los diuersos usos de diuersas naciones en el modo de estar al tiempo del comer, q los Portugueses acostumbrauan a comer en mesas altas assentados, por ser mas conueniente modo para nuestra naturaleza, que se asieta y reposa mas el manjar en el estomago, los Corinthios usaron a comer en pie, y así lo hazia el Rey Mithridates de Pontho, que era muy templado en comer y vestir: y por gastar poco tiempo comiendo estaua ala mesa en pie. Y por esta razon vimos en España que los Embaxadores del Rey de Polonia

(aunq

(aunque trayan estado) comian en pie, diziendo que muchas vezes comian, assy en su Reyno por gastar poco tiempo comiendo.

Al tiempo que florecio la Republica de los Hebreos el comun comer era recostados en vnos estrados: y assy comieron mucho tiempo los Griegos y Romanos, y como los Moros tomaron en su ley muchas ceremonias de los Indios: assy tomaron este modo de comer, y esta costumbre han guardado los plebeyos y principes Moros y Turcos, hasta que el gran Turco que agora Reyna ha que veatado muchos de sus usos y leyes, que come en mesa alta, y se scribe ala Italiana y beue vino, cosa tan vedada en la ley de Mahoma. La qual plazera a la diuina bondad q presto se destierre del mundo seeta y error tan brutal, y que conozcan la verdad y la razon dela sancta Fee de Iesv Christo eterna sabiduria y redemptor y señor nuestro, pues que todos los que tuieren juyzio de razon, conoscera ser sola ley de verdad, y que demuestra la bienauenturança humana en la eternidad.

Leccion mientras comer.

El quarto auiso es, que es muy loable costumbre la que tuieron algunos prudentes y sabios Principes, que quisieron aprouechar bien el tiempo, que mientras comian hazian que les leyessen algunas historias antiguas que tuiessem hazanas de illustres varones, que pudiessem imitar, como hazian los

Reyes de persia. Tambien puede ser la leccion de algun moral auctor que enseñasse virtudes q conuiniessem vsarse, que por esta razon mandaron los decretos, que los Perladados tuiessem siempre leccion de la sagrada Scriptura, o de algun sagrado auctor, para que comiendo el cuerpo, la anima no este ayuna de alguna bueua doctrina. Y por este mismo respecto acostumbraaron otros Principes, de oyr disputas de sabios varones. Como el Rey nuestro señor, y su hermano el cardenal don Alfonso las tenian muchas vezes, en las quales me halle presidiendo en ellas en conclusiones que se tenian, y arguyendo en las disputas que en ellas con singulares letrados se hazian. Otras vezes por el mismo fin mandan a los medicos que asisten en la mesa, q traten dela complexion de los manjares, y dela propiedad de cosas naturales. Y otras vezes huelgan que los nobles que asisten en su presencia mientras comen traten dela nobleza y de los hechos de sus mayores: que es bien que los Principes sepan, para satisfazer a los seruiçios que a los Reyes sus antepasados hizieron, pues ay obligacion de honrrar a sus successores por aquellos antiguos mereçimientos.

disputas mientras comer.

medicos a mesa.

Quanto mas loables costumbres sean estas, que oyr truhanes y chocarreros, quien turiere juyzio de razon lo conoscera, por quan perjudiciales son estos, y quan proue-

chosos son aqillos passatiépos. Segun que lo juzgo el sabio y esforçado Rey don Alonso de Aragon y de Napoles, que nūca consintio ni fauorecio truhan a su mesa, ni ja mas comio sin que vuisse leccion o platica de sabios y doctos varones, que siempre trahia consigo, con quien holgaua de communicar en varias letras, de que el tenia no pequeña erudicion.

Capit. 43. Delos grãdes excessos que se hizierõ en banquetes y combites, por poderosos Principes, y gentes dejrregladas.

Epicuro fue vn philosopho tan tẽplado en el comer, q̃ su comida era pan y agua alo ordinario, y dezia, que solo aquel manjar le sabia bien, q̃ le costaua barato en el precio, y q̃ con poco trabajo se podia comer: por dõde aborrecia todo genero de guisados por ser trabajosos y costosos.

Siendo este sabio deste discreto parecer, y usando del en su persona, dize Tulio, que no sabe de donde el vulgo simple leuanto de llamar Epicureos a los hombres golosos y comedores, que parece que toda su felicidad tienen puesta en comer sabrosos manjares. Por dõ-

de Iuuenal dize, que los Epicureos son como puercos, que todo su intento es ocicar y comer, y comiendo mucho los engordan para matar. Asì se ceuan asì mismos aquellos que de comedores y golosos llamaron Epicureos, buscando diuersos modos para comer mucho, con lo que engordan como puercos, y se abreuian la vida, y se inhabilitan para no poder hazer las obras que los otros hombres hazen en loables exercicios, porq̃ de gordos no se pueden menear, ni tienen habilidad para obras spirituales: porque el cuerpo pesado trae tras si al spiritu que no le dexa exercitar, ni leuantarse ala meditacion dela razon, y ala contemplacion delas cosas diuinas.

Deste vicio de glotoneria fueron infames muchos pueblos, los quales todo su intento y toda su felicidad teniã puesta en comer suaves y sabrosos manjares, y para este fin buscaron diuersos cozineros q̃ guisassen diuersidad de manjares, para que con aquella diuersidad de guisados, despertassen muchos apetitos y gana de comer, y comiesse mucho, y porq̃ en compaõia como a porfia se come mucho mas acordose de combidarse vnos a otros, y de hazer a vezes solemnes vanquetes.

Deste genero de glotoneria fuerõ muy notados los Sibaritas, q̃ quando entre otras naciones se queria encareçer vna excessiua comida de zian

Epicuro
daños q̃
comer q̃
mafia
do.

Glotoneria
infames.

cozineros.

Cõbites

Cõbites
Sibaritas.

zian, Paresce con los vanquetes Sibariticos, y para tachar a vn hombre de goloso comedor le llamauã Sibaritico. Y asì llamo Aristoteles al infame Rey Sardanapolo, Sibaritico: por dezir quan vicioso era en comer, y en todo genero de deleyte corporal. Tambien vuo otros pueblos generalmẽte infamados por el mundo deste comũ vicio de darse a vanquetes, Como fueron los Tarentinos, y Milessios, y otros pueblos que infaman los authors, y mas a los Troyanos porq̃ inuentaron muchos modos de sabrosos manjares, que para que tuuiesse mejor sabor las aues, las asfauan en vn puerco relleno. De adonde se quedo el Prouerbio de dezir, Puerco Troyano, como arriba se dixo.

Deste vicioso y excessiuo gasto fuerõ infames muchos Principes, y priucipales personas acerca de los Griegos, como fue Alcino, que era tan costoso su plato ordinario, que se quedo por refran, las mesas de Alcino, por dezir que vno auia dado excessiuamente de comer.

El Rey Antiocho, q̃ por sobrenombre llamarõ el Grippo, por cobrar grande fama hizo pregonar por diuersas partes, que queria hazer vn solemne combite general en su deleitosa y grãde cibdad Daphnes y: vinieron a el muchas gẽtes comarcanas, y vuo grande abundancia de todo genero de carne y pescado y fue tan abundante, que sobro pa-

Vanq̃tes
Tarentinos
y
Troyanos.

Prouerbio.

Principes
glotoneros.

Mesas de
Alcino.

Cõbites
de Antiocho.

ra que cada vno lleuasse vn animal entero a su casa.

El Rey Demetrio Phalareo fue infamado, porque era tã rico que tenia de renta mil y dozientos talentos Griegos, que ala menor summa seran en nuestra cuenta seis cientos cuentos de marauidis, y en su casa y persona gastaua muy poco, y todo lo demas expendia en excessiuos vanquetes con mancebas y malas mugeres.

Alcibiades fue muy famoso capitã de los Athenienses, y por la destreza de su persona alcãço vna corona y victoria en las fiestas Olimpicas, y de contento hizo vn vanquete general en que gasto la mayor parte de su hazienda, de que le dieron grande loor los combidados.

El philosopho Empedocles Agrigentino, en otras fiestas Olympicas hizo otro vanquete, y relleno vn buey entero de ambar y almizcle, y de otras cosas aromaticas muy preciosas, y aun q̃ el no comia carne, loaronse le tãto los cõbidados que la prouo, y por yguaria precio la embio algunos pedaços a personas principales que auian venido a ver las fiestas.

De vn increyble combite hazen mencion aprouados authors, q̃ hizo el rico Pithias de Bitinia, que passando el Rey Xerxes de Persia por su tierra, se offrecio de vanquetear a todo su exercito, en que auia siete vezes ochociẽtos y ocho mil hõbres,

Renta
mal gastada.

Plut. in
vita Alcibi.

Combite
de Alcibiades

Volatera.

Buey relleno
de ambar.

Cõbites
increybles
de Pithias.

Dicho
singular
de Epicuro.

Epicuro
seplado.

hombres, y despues que a todes dio en abastança carne y pescado, le di xo, que le daria pan que mantuuiesse atodo el exercito cinco meses, y que en satisfacion de aquel serui cio no queria sino que le dieffe vn hijo suyo. llamado Dario, para que le pudiesse criar en su vegez, y ha zerle vn singular Principe, y para memoria diole vn grande platano y vna grande vid de oro.

Pli. Au-
lo gelio.

Los Romanos como señorearon todas las naciones, assi heredaron todos sus vicios, y fueron los que mas gastos hizieron en comeres preciosos y excessiuos vanquetes, con buscar modos exquisitos de ha zer guisados.

Banquetes
Roma-
nos.

Quinto Hortensio nobilissimo Ro mano hizo vn solenne banquete, en que dio muchos pauos y otros preciosos manjares, de que fue pu blicamente rephédido por el Se nado, por auer inuétado de hazer gastos sobre gastos en guisar man jares tan costosos, y dar tanta abun dancia dellos. Crescio tanto el hu so delos banquetes en Roma, que no se contentaron de combidar se vnos amigos a otros, sino que vno muchos que se atreueron a com bidar a todo el pueblo Romano, q era innumerable gente, y esto co mençaron a hazer los capitanes en el dia de su triumpho, adonde to do el pueblo hazia grandes fiestas: y por parecer que no ay plazer sin comer, los que triumphauan dauã aquellos publicos vanquetes con

Banquetes
triumpha
les.

hazer excessiuos gastos, los cuales se llamauan vanquetes triumphales, por ser hechos en dia del triumpho.

Como parecio que coneste van quetear al pueblo ganauan su gra cia para fer otras vezes electos a se mejantes dignidades: acordaron los Magistrados quando los elegiã de hazer otros vanquetes genera les, que tenian el nombre de Ma gistrado, q se elegia: Y assi vno van quetes Consulares, Tribunales, y Pretorios, y auia otros q se llama uan Theatrales: porque la cibdad a su propria costa los hazia eel the atto en el dia que alli se hazian fie stas de gladiadores, de comedias, y de correr bestias fieras, Adonde se acostumbrauan a hechar muchas aues viuas y muertas, y muchas frutas verdes y secas y de açucar al rebate, con que se hazian grandes alborozos de plazer, que es lo que se pretendia en aquellas fiestas.

Banquetes
cõsula-
res.

Los mas ordicarios vãquetes que en Roma se hazian con grande so lenidad fueron los Pontificales y Sacerdotales, que hazian los sacer dotes y Pontifices en sus templos, so color de religion, para que cõ el achaque acudiesen alli gẽtes a tra er sus offrendas y sacrificios. A los quales ritos gentilicos han imita do los que han inuentado de hazer confradias de comer y beuer entre Christianos a hõrra delos sanctos. Los quales no se q̃ honrrados son, ni quãto Dios es seruido con aque stas,

Banquetes
pontifi-
cales.

Banquetes
de cofia-
rias.

aquestas glotonerias, sino es por via de limosna a pobres, a cuyo fin se concedieron.

Mages-
tal de el
rado en
comer d
Caligula.

Quando en Roma succedio auer Emperadores monarchas, quifieron hazer señalados gastos en el precio delos manjares, y en el modo de guisar los. Como hizo el Emperador Caligula, que presu mio de tener mayor magestad en su comer ordinario, que comia si empre en toallas texidas de oro, y el pan y las yguarias auian de ser doradas, y hizo vn vanquete a los Senadores, en que gasto diez mil sestercios, que haran veinte y cinco mil ducados.

Caçuela
de Vite-
lio.

El Emperador Vitellio fue prodigo en el gasto del comer, y tenien do sus combidados quiso hazer por yguaria vna caçuela que tuuiesse todos los paxaros que estauan en jaulas que cantauan (aunq costassen mucho) y otras aues, de ma nera que la caçuela de barro sola mente costo quinientos sestercios que seran quinientos mil marauis, y llamose la caçuela de Ysopo, que quedo muy nombrada y por renata.

Vanque-
tes de
Marco
Anto-
nio y de
Cleopa-
tra.

Los vanquetes que entre dos per sonas mas costosos y famosos, fue ron los de Marco Antonio Princi pe Romano, y de Cleopatra Rey na de Egipto, que andauan de a mores, y apostaron sobre qual ha ria mas costoso y sumptuoso van quete al otro: y hizo el suyo prime ro Marco Antonio, en que dio to-

dos los manjares y preciosas ygua rias que hasta alli se auia visto y in uentado: trayendo los cozineros y las viãdas de diuersas naciones, no perdonando ningun gasto por alcançar aquella golosa victoria. La qual no queriendo perder Cleopa tra por no ser vécida determino de hazer vna vana prodigalidad, y ha ziendo aparejar vna buena comi da, tomo dos piedras de inestima ble valor que tenia, que en el mun do no se sabian otras mejores, que la menor dellas le auia costado do zientos mil ducados: y estando en la mesa hizo en presencia de Mar co Antonio moler la vna, y darfela a beuer en vna taça de vino: y mandaua moler la otra para beuerla e lla, sino que Marco Antonio por que no se perdiessse joya tan pre ciosa, diose por vencido, confellan do que auia sido muy mas costoso el vanquete de Cleopatra que el suyo.

Perla da
da a be-
uer.

Pauos
guisados.

El Emperador Elio Cesar fue gran de amigo de hazer vanquetes, y porque sus combidados comiessẽ mas, hazia guisar faylanes, y pa uos, y capones, no auiendo se acostumbrado hasta alli a comerse, si no assados y cozidos.

El Emperador Geta, mandaua que los manjares viniessen a la mesa por Abecedario, que en principio dela mesa mandaua al maestre sala que leyessse todas las yguarias que auia para comer, porque comiessse cada vno dela q̃ quifissse

Leer los
manja-
res a los
de la me
sa.

quisiese, y estaua concertado con el, que si el dixesse. f. truxesse fay-
lanes, y si dixesse. p. pauos, y si .c.
capotes: y asy por nombrar las le-
tras adon la orden con que se auian de seruir.

Este genero de despertar el apetito se ha resuscitado en estos tiempos alas mesas de muchos grandes que hazen plato, que el maestre sala lee las yguarias que ay para comer, por la orden que se han de seruir a la mesa, porque cada vno acecale el apetito, para aquella que le parece que le ha de saber mejor, y no le gaste en otra aunque se la siruan primero, y aun ha la vanidad golo-
sa, o la vana gula inuetado en nue-
stros tiempos, lo que no leo que en tiempos antiguos se vsasse, que en vna comida hazen dos y tres comi-
das, y en vna cena dos y tres cenas que ponen vn principio, y firue las yguarias hasta dar postre, y leuantan las toalhas de encima, y quedã otras, y traen otros seruios, y tornan a seruir otros principios, y medios, y fines como de primero: y ya he visto desta manera hazer tres mesas todas de diuersos manjares preciosos, en que les parece a los q̄ combidan, que demuestran grande estado.

Contra la gula.

Si esto se haga sin grande offensa de Dios, a los prudentes Christianos lo dexo que lo juzguen, pues en esto se gasta mucha hacienda de necessaria, y con grande prodigalidad superflua, da se ocasion de

comerse muy demasado, y que cõ gula se despierte el apetito para solo fin de comer mucho, pareciendo que hazen grande plazer al que los combido: y pagan la comida con enfermedades que alli se cobran, por las desordenes que se hazen de comer y beuer: por donde despues tienen grandes dietas para tornar a cobrar la salud. El fructo que destos banquetes se saca ordinariamente es, que por gracias a Dios, y palos para mondar los dientes, como se leuantan las toallas, se ponen naypes y dados para jugar, adonde se pierden las haziendas, y es lo menos muchas vezes que alli se pierde, porque se recrecen pendencias y perjuros, donde es cierto perderse las almas, pues ellas pierden a Dios con aq̄llas graues offensas que alli se hazen.

luegos despues de comer.

Capitu. 44. Adon-

se trata como sea licito al Principe virtuoso hazer banquetes y tener combidos, y las reglas que en estos combites se deue de tener.



A templãça es vna virtud de las quatro cardinales y morales, que guarda el medio de la razon entre los dos extremos, la qual no condena los combites: porque de si mismo son licitos, sino los excessos que diximos q̄ se hazian en ellos, que ser licito

Combites licitos.

Christo combido.

licito tener combidados nunca na die lo nego: pues que nuestro Redemptor espejo de sanctidad y virtud fue muchas vezes combidado en combires publicos, como en las bodas d̄ Archiclitino, y en casa del Pharisio, adonde la Magdalena le lauó los pies, y aun el Señor se combido algunas vezes con sus Apostoles, como a Zacheo, y a sant Matheo, que les dixo, q̄ se queria con toda su familia yr a comer cõ ellos adonde comia mucha gente lega, y officiales de la Republica, por donde le dezian, que comia con publicanos y peccadores. Y esta licencia de ser combidados dio el mismo eterno maestro a sus sagrados Apostoles, quando les embio a predicar por el mundo, que les dixo, q̄ en qualquiera casa que los quisiesen recibir entrassen, y que comies-
sen de los manjares que les pusies-
sen delante.

Apostoles combidados.

Abasta este exemplo para que sea conclusion general de ser licito los hombres hazer y recibir banquetes, pues q̄ la suma bondad rectissimo en sus obras y palabras recibe y manda hazer estos combites. Y asy se tubo por obra licita y aũ loable, en todos tiempos, y en todos generos de personas, asy grandes como de todos estados, hazer combites y vaquetes. Lo que se estraña es, los excessos que se hazen, considerando las qualidades de las personas: y porque los Principes no cayau en ellos, sera bien que pon-

Reglas d banquetes.

gamos algunos auisos, que principalmente les toque a ellos, que seran prouechosos a todos los heroes de personas, si los guarda. El primero auiso es, que quando alguno, aunque sea Principe, tuuiere combidados, que vñe de mas largueza, que en su ordinario comer acostumbra, por el galallado que es razon que se haga al huesped, y por mostrar la fiesta y alegria q̄ tiene con el. Esta misma ley tenia hecha Licurgo Rey y ligillador de los Lacedemonios: y porque Cleome-
nes noble Lacedemonio combi-
do a vnos nobles estrangeros, y no les dio sino el pan moreno cozido en la ceniza, como a lo ordinario se solia comer, le multaron en cierta pena los Ephoros juezes, diciendo que mas honrra se auia de hazer a los huespedes, principalmente que eran estrangeros.

Vñe de largueza en banquetes.

Plat. in Apoth.

Castigo de escarfeza con hospedes.

Cenas d Platon.

Celebrado es a este proposito el exemplo de Platon, que era muy templado en el comer, y cenaua tan poco, que por dezir a vno que comia poco, le dezian por prouebio, que cenaua las cenas de Platon. Y aunque el era loado por ser templado en su persona, no dexo de ser tachado, porque combidando vna vez a Thimoteo su amigo, no le dio a comer sino poco, segun q̄ tenia de ordenado. De que no quedando satisfecho le dixo Thimoteo burlandõ Señor Platon vn bñbio dñcho. tienẽ estas vuestras cenas, q̄ no har tan, ni ahitan, ni aũ quitã la gana d̄ comer.

Gracioso y sabio dicho.

comer. Y no se admitio a Platon la ves; la de dezir, que le daua de comer como amigo, que aunque sea vidad, que con los amigos se pueden auer menos cumplimientos que con los estraños, ha de ser con estimarlos, y darles bien de comer, que desto noto vn noble Romano a Tullio, que combidando le a comer, y dando le muy có moderacion de comer le dixo. Señor Tullio, no quisiera que me tuuierades por tan gran vuestro amigo. Esta diferencia dela comida ordinaria ala que ha de auer quádo ay combidados: allende de ser razonable costumbre, guardada por todas las gentes que vian de razón, parece que se podra bien confirmar, con la sollicitud q̄ sancta Martha traya d̄ agafallar a nuestro Redemptor y a sus sagrados Apostoles y compañía, no cótentando se có lo ordinario de por casa (como dizen.)

El segundo auiso es, q̄ dado q̄ sea verdad que los antiguos hizieron grande caso de tassar el numero de los combidados: pero como a los Principes no se les puede poner tasa, la discrecion se la ha de poner, segun la qualidad de los tiempos y personas, que quisieré que coman con ellos.

Los Lacedemonios como gente muy téplada y zelósa de toda virtud, tenían tassado la hora del comer, el numero de los cóbidados, y la cantidad de los manjares q̄ les

auian de dar, que no consentian q̄ vno tuuiese mas que tres combidados, a honrra de las tres gracias. Otros los alargaron hasta nueue, a honrra de las nueue Musas. Mas Pitagoras y Platon que hazian grãde caso de los numeros dixeron, q̄ diez es numero perfecto, y que tantos pueden ser los combidados. El Emperador Lucio vero, que era amigo de combites, los estendio hasta doze, y assy los tenia el a su mesa muchas vezes.

Pero como ni los tiempos, ni las personas que combidan, ni las ocasiones, que se ofrecen son vnas, no se puede dar en esto regla general, solo se aduertia a que se tiene por grande honrra comer a la mesa de los Reyes y grandes señores, y como en estas honrras para ser estimadas han de ser escasos, y no dar las sino con alguna justa causa, assy deuen pocas vezes, y por justos respectos de combidar los Reyes.

Que por grande privilegio concedieron los Reyes de Castilla a los Condes de Salinas, por vn señalado seruicio que hizieron a la corona Real, q̄ todos los dias dela Euphania, que se dize de los Reyes, comen con el Rey a su mesa, y les dá el Rey el vestido q̄ aquel dia se viste. Mas los diuersos tiempos, y la diuersidad de gétes hizo auer diuersos vsos en comer muchos o pocos con los Principes. Que sabemos q̄ con los Reyes de Israel, desde Saul q̄ fue el primero, se acostumbro que

Principe pocos combidados tengani

Privilegios de los Condes de Salinas.

que los principales de su casa y corte comian a lo ordinario a su mesa: y assy lo dize la sagrada Scriptura, que tambien comian con Salomon y David, y las historias antiguas hazen mencion de muchos Monarchas y Reyes tener siempre muchos combidados a su mesa, aũ q̄ pocos imitaron a lant Luys Rey de Francia que tenia doze pobres siempre por combidados, y comia el delas reliquias que a ellos sobrauan, y dezia que aquellos eran sus soldados y capitanes, y que por eso los fauorecia.

Lo que sabemos q̄ en los tiempos antiguos, y en todos tiempos se vso es, que en tiempos de grandes fiestas, tenian los Reyes muchos nobles cóbidados a su mesa, y madauã hazer plato de fuera a otras muchas gentes, que el Rey Assuero hizo vnas fiestas para mostrar la grãdeza de su estado, y dio el mãyõr vanquete y que dũro mas tiempo de quantos he leydo q̄ se hizieron en el mundo, ni con mayor solenidad, que combido a todos los Principes, y gouernadores, y nobles de toda la Persia, y Media, y de ciento y veinte y siete prouincias, y a todos les dio a su mesa de comer ciento y ochenta dias, en los cuales la Reyna Vasthi hazia tambien vanquete a las mugeres nobles, y despues acordo de dar a todas las gentes que se hallaron en aquella su grande cibdad de Susa, assy naturales como estrangeros vn grande

combite por espacio de siete dias: en los cuales acrecento los vanquetes que acostumbraua a darala otra gente noble, porque se los dio de dia y de noche en vna huerta, adonde es cosa increyble los aparejos de camas y tiendas que tenia, para estar alli todos aquel tiempo. Semejante a este solemnissimo y general vanquete fue vno que hizo el Rey don Rodrigo, primero que perdiessse a España, que mando pregonar vnas fiestas muy sumptuosas é la cibdad de Burgos, por toda la Christiandad, adonde concurrieron muy grandes señores, por hallarse en aquellos torneos y justas, y a todos los mando el Rey muy bien aposentar, y dar todo lo necessario, y a todos hizo grandes honrras, comiendo los principales con el a la mesa, y tenia muchas vezes seracs, adonde auia muchas damas de linage Real, a quien se aficionaron aquellos señores estrangeros, y las pidieron al Rey para casar con ellas. Lo qual el Rey hizo de buena voluntad, para que era el principal fin porque hizo aquellas fiestas, por no auer entonces tan grandes señores solteros en España con quien pudiesen casar. Y a cabo de muchos dias que estuuieron en aquellas fiestas se boluieron todos a sus tierras muy contentos, y con grandes dones que el Rey les dio.

Este vso de hazer plato general a los señores y criados en semejantes fiestas,

El Rey don Rodrigo.

Fiestas del Rey don Rodrigo.

Plato a señores y criados.

Combidar amigos.

Diferencia del comer ordinario al combite.

Numero de combidados.

Hest. 1. Combi te solen nissimo de Assuero.

Hest. 1.

fiestas, es muy común en España en el casamiento de los Principes. Como se hizieron grandes vanquetes en las muy nombradas y muy costosas fiestas que hizo el Rey don Ioan el segundo de Portugal, al casamiento del Principe don Alonso con la Princesa de Castilla doña Isabel en la cibdad de Euora, aunque con la desastrada muerte del Principe, que en pocos dias acaescio en Santaren, se tornaron las fiestas en lloro y luto.

Fiestas de Euora.

El tercero auiso es, no se deue en estos vanquetes forçar a nadie que coma ni beua contra su voluntad. Esta loable costumbre dize la sagrada Scriptura que auia acerca de los Persas, loando, que quando el Rey Assuero hizo aquel grande combate que diximos, que nadie compe lia a comer ni a beuer a otro, dado caso que auia preciosos vinos y costosas yguarias. Este uso se guarda poco en Francia y Alemaña, adonde se acostumbra en estos banquetes beuer el vno al otro, y si no le corresponde con beuer, otra taça semejante, se toma por afrenta, teniendo mas razon de afrentarse, que con aquel desordenado beuer por fuerza, se leuantan borrachos de la mesa, y aun alas vezes lo estan tanto, que no se pueden leuantar, y se dexan alli estar durmiendo, hasta digerir el vino, o si los criados los pueden llevar lo hazen sin sentirlo ellos, ni dar acuerdo alguno de si hasta otro dia, sin afrentarse de

No forçar a comer el combidado.

Costumbre de Persas.

Vso de Francia, beuer vno a otro.

auer estado borrachos, por el uso que en la tierra ay de serlo, aunque sean grandes señores.

El quarto auiso es, que mucho cuidado se terna en los vanquetes, que ni por gracia o desgracia, de burlas ni de veras, se diga ni haga cosa que pueda ser ofensa de Dios, ni que sea escandalo de otros. Caro le costo a la Reyna Vasthi, quando por estar harta y contenta vanqueteando a las nobles mugeres de su grande Imperio, no quiso yr llamando la el Rey Assuero su marido, por la que desobediencia fue depuesta y quitada del estado real, y repudiada de su marido.

No auer ofensa de Dios.

Sabia el sancto Iob como en estos combites se suele Dios offender, y por esso hazia oraciones y sacrificios por sus hijos, que tenian por costumbre ordinaria de combidar se los vnos a los otros todos los dias, por donde estando vn dia en casa de vno dellos cayendo vna casa sobre ellos, los mato a todos juntos: no sin especial iuyzio diuino.

Costumbre de S. Iob.

Tambien auia hecho el Rey Herodes adultero vn solene vanquete, a todos los nobles y principales varones de su Reyno de Galilea, quando hizo vn indiscreto juramento a la hija de su manceba Herodias, darle todo lo que pidiese, y con tan grande maldad y ofensa de Dios le cumplio, mandando cortar la cabeza al sanctissimo varon sant Iuan Baptista, por solo pedir aquella desuergonçada moça.

Banquete de Herodes.

El quinto

El quinto auiso es, que el Principe tenga cuydado que sus vassallos no se de mucho a vanquetes y glotonerías, que es señal de ser gente ociosa y viciosa, que no tiene mas cuydado que de comer y engordar. Lo qual en todo tiempo se tuuo por grande tacha en toda la gente, principalmente en hombres en quien esta la defension de la Republica, porque ser gordos son inhabiles para pelear. Y por tanta afrenta se tenia dezir a vn soldado gordo, como si le dixeran couarde.

No auer muchos vanquetes.

Hombres gordos.

Ley de no auer gordos.

Costumbre contra gordos.

Ejecucion para no engordar.

Este auiso guardaron bien los Lacemonios, que tenian tassada la cantidad del manjar que cada vno auia de comer: y si veyan algun mancebo gordo, los juezes Ephoros le multauan, paresciendoles que la auia quebrantado, y que engordaua de comer demasiado.

A esta imitacion los Alemanes tenian cierta medida de la cintura, y si a algunos mancebos no les alcançaua de gordos, mandauales tener abstinencia hasta que se metiesen en petrina, y les alcançasse la medida.

El Rey Amassas de Egypto era tan templado en su persona, y tan deseoso que sus subditos lo fuesen, que aborrescia al que veyra gordo. Y porque nadie engordasse mandaua que ningun hombre noble comiesse hasta auer andado e ayunos ochenta estadios, y deziales que aquel exercicio les conseruaria la salud, y los haria rezios, y que despu-

es les supiesse bien lo que comiesen. Los Romanos en el tiempo que tenian cargo de todo genero de virtudes morales, tambien mandaua a los mancebos, que primero que comiesen hiziesen exercicios de armas en el campo Marcio: y tenian grande cuydado que en los vanquetes particulares no se dixesse palabra, ni se hiziesse cosa deshonesta. Y porque sabian que a los niños se les deue grande reuerencia, tenian ordenado que ningun Senador ni hombre noble fuesse combidado de otro, sin que lleuasse consigo algun hijo o sobrino pequeño. Y tambien entre comer platicaua en materias virtuosas, y en relatar hazanas famosas de sus antepassados, y de illustres varones, aun que fuesen Griegos y Barbaros.

Ley de Romanos.

Costumbre loable en vanquetes.

Cap. 45. Adonde se ponen los loores del vino, y las propiedades que ha de tener para ser loado, y de que tierras fue mas afamado.

L principal de los Philosophos Romanos fue Marco Varon, y el mas sabio que loaron fue Marco Caton, y entrambos escruieron grandes loores del vino, y aprouaron las viñas por mas prouechosa hacienda que las tierras que dan pan. Por donde aconsejan a sus cibdadanos, que si querian ser ricos, que se diessen a plantar viñas, por que

Loores del vino.

Viñas mas prouechosas que tierras que dan pan.

O que

que vna yugada de pan no rentara tanto cō mucha cantidad, como valdra el vino que diere otra tãta tierra plantada de viñas.

Columela.

Mas valen tierras a pa q viñas.

Loor del vino.

Columela cō otros que escreuierō la arte de agricultura fueron d'cō trario parecer, diziēdo que mas puecho se seguiria de sembrar pan, pues era mas necessario para sustentaciō d'la vida humana, que el vino, y q̄ así conuenia q̄ se diessen mas a los hombres a sembrar las tierras, que a plantarlas de viñas.

Pero dexãdo la disputa de qual haazienda es mas prouechosa, y qual es mas necessaria, todos los sabios y simples loan el vino, y dizen mil loores del, y dizen q̄ porque el pan sea mas necesario, no por esso dexara de ser el vino mas precioso, q̄ del hierro se tiene mas necesidad que de oro: pero no por esso dexa de ser mas precioso metal el oro: y aun que sea mas necessaria el agua no dexara d' ser mas preciado licor el vino, Cuyos loores escriuēn Philosophos y medicos, y los aptueuã los buenos beuedores: y para confirmacion de su parecer ponen las propiedades que los authores y la experiencia hallan q̄ tiene el vino, delas quales proponemos las siguientes.

Propiedades de buen vino.

15100

Vino mātene

La primera es, que el vino es juntamente manjar y beuida, lo que en pocos licores se halla, y la experiencia demuestra que el vino mantiene, pues con menos mantenimēto se sustenta vn hombre q̄ beue

vino, que si beuiesse agua.

La segunda propiedad d'el vino es que es fuerça y conforta a nuestro calor natural, porque son semejantes en compliſion en ser calientes y humidos, por donde en vn desmayo o debilitaciō de la virtud natural, se da vn trago de vino para confortarlo. Por esta razō Mahoma q̄ fue grande borracho, quãdo vedo a los moros que no beuiesen vino, les dio licencia que pudiesen beuelo, quãdo sintiessen flaqueza de estomago, por via de medicina.

Vino es forta el calor natural.

Vino de uia Mahoma

Vino medicinal

La tercera propiedad es, que el vino es medicinal, si para preſeuar de muchas enfermedades, como para curarlas: q̄ para curar flegmas y humores frios, es la propria medicina vnos tragos de vino. Para la sangre es muy prouechoso mantenimiento, porque son conformes en compleſion, y engēdrala muy pura quando el vino es tēplado y no consiente engendrarse colera, por la humedad que cōsigo tiene.

Dela Malenconia dize Almançor, que es capital enemigo el vino, q̄ la destruye totalmente. Demanera que el vino haze al hombre biē acompliſionado, conseruale la salud, y curale de muchas enfermedades, y para curar algunas dezia Arnaldo de Villanoua, q̄ conuenia al enfermo emborracharse. Lo q̄ concedē muchos theologos ser licito cō consejo de los medicos, pues no ay otro mal entōces en la beo-

A. coll.

Prouechos del vino.

Licito el borracharse.

dez, sino por algun espacio perder el iuyzio: como se pierde dormiendo: y como se dan medicinas para dormir por conuenir ala salud, así por esta misma razon se podrian dar para embeodarse, como se haze beuiendo vino puro en cantidad algunas vezes.

Vino a piga la vida.

La quarta propiedad del vino es, que sustenta y restaura el humido radical, y la virtud natural. Por donde acōlejaua Auicena, que aũ que a los mancebos conuenga beuer el vino muy templado, que a los viejos se deue de dar algo mas puro y en mas cantidad: porque segun Galeno el vino es la leche q̄ sustenta a los viejos, y la vianda q̄ mejor les pueden dar para conseruarles y alargarles la vida.

Vino leche d' hōbres.

Vino haze bien acondicionados.

Opiniō dela fortaleza del vino.

La quinta propiedad es, que el vino no tiene eficacia para hazer a los hombres bien acondicionados, q̄ como quita la melenconia, haze a los que lo beuen alegres y contentos, sin q̄ ningunos cuydados los entristeçan. Segun q̄ prouo aquel camarero del Rey Dario, que tuuo la opinion que la cosa mas fuerte del mundo era el vino.

Pero mejor lo demostro por obra aquel sabio Marco Varrō, que sintiendose vna vez muy triste y malenconizado, y no pudiendose librar de aquella congoxa, estuuu vna noche toda beuiendo, cō que quedo alegre y contento.

Vino haze esforzados.

La sexta propiedad es, que el vino haze a los hōbres esforzados y va-

lientes, segun que demostro el grã de Alexandre, que cada vez que auia de entrar en vna batalla, beuia cantidad de vino mas puro que solia: por saber que quando el coraçon esta mas contento, entōces tiene menos temor, y crescenle las fuerças corporales. Las quales esta claro que crescen a los trabajadores y caminantes con beuelo, que sin ello no pueden sufrir el trabajo y el camino.

Vino a los trabajadores.

Vino mejor q̄ balfamo.

Estas y otras virtudes dizen philosophos y medicos del vino: por dō de dize Galeno, q̄ sino yuiera mas abundancia de vino que de balfamo, que valiera mas caro, por ser mas medicinal y prouechoso que el.

Vino a eficacia.

Bien es auisar a los lectores, q̄ quãdo los medicos y sabios authores loaron el vino, que entienden del vino natural, y no vinos artificiales; que ha inuētado la curiosidad, o el deseo de beuer los hombres, que hallaron modos de beuer vinos de mançanas, y d'ceuada, que parece cosa contra naturaleza, y ay vinos compuestos con specias y otros adobos: que segun la diuersidad de sus composiciones, los Griegos les dieron los nombres, q̄ los llamauan Oxibalme, Oxisurazono, Promulſio, Pirazio, Boazizio. En otras partes les pusieron otros nombres, que a vnos vinos llamauã Celia, y Therea, y a otros llamauã Ptisana y Sabaya, ala manera que agora se llaman Aloxa, Cer-

vinos artificiales no tienen las propiedades naturales.

beja, Sidra, Pochras, clarea, y otros nombre segun la diuersidad delas naciones. Dezimos, que auq̄ estos tengan nombres de vinos, y en su manera lo sean, y tengã sus propiedades, no son semejantes alas del vino natural, Que oro es, y oro se llama lo que se haze por alchimia, pero no tiene las propiedades del ora natural, que este tiene propiedad de confortar el estomago, y de alegrar el coraçon hechado en cõfacciones, lo q̄ no hara el oro del alchimia. Asì dize Platon que el vino natural moderadamente beuido, tiene propiedad de auuar el ingenio, y hazer habiles para el estudio delas buenas letras, lo q̄ no haze el vino artificial y conficionado.

Vino para el estudio.

Bien es de aduertir lo que pondera mucho Galeno, q̄ no son todos los vinos yguales en complision, ni en tener aquellas propiedades que diximos, q̄ en la substancia del vino ay muchas diferencias segun las tierras adonde se crian, Mas en comũ todos conuerdã que los vinos para ser buenos han d̄ agradar a los cinco sentidos, que han de tener buen color, buen olor, buen sabor, buena suauidad, y buena fama que agrada al oydo cõ prouar la bondad de ferlo.

Cõdiciones del buen vino.

El color delos vinos es muy diuerso, que ay blancos y tintos, y ay claretos y roxos, y ay palletes y amarillos, y ay rosados y prietos: y ay hõbres que naturalmente se afficio-

Color de vino.

nan a beuer el vino de vna color, y otros a otra, y comun propiedad es, que huelgan mas de beuer el vino segun la color que mas le agrada, y esse le sabe mejor.

El labor en los vinos tãbiẽ es muy diferente, que ay vnõs de su naturaleza dulces, y otros agros, y otros estiticos, Ay vnõs defabridos, y otros azedos, y asì ay otras diuersidades de sabores enellos, y cada persona huelga de beuer aquello que es mas conforme a su gusto.

Sabor de vino.

Los vinos son muy diferentes en el olor q̄ esta claro q̄ ay vnõs olorosos y aromaticos, que cõ solo el olor confortan, y estos dezia Hali vn famoso medico moio, que erã los que mejor sangre engendrauã, Como los que huelẽ mal la engendran ponçoñenta. Y ay vnõs q̄ no tienen mas olor que agua, y a estos llamã los medicos vinos muertos. Y asì ay otras diferencias de olores en los vinos, que agradan mas a vnõs que a otros, que personas ay q̄ no pueden beuer vino que huele bien, aunque su olor sea natural y muy bueno.

Olor de vino.

Al tacto dizen que pertenecen los vinos, porque ay vnõs asperos y otros suaues, vnõs fuertes, y otros flacos, y asì ay gustos a quiẽ sabe mejor los vnõs que los otros.

Tacto de vino.

El sonido que tiene el vino es la fama que d̄l corre, que no ay dubda fino q̄ la opinion haze aqui caso, q̄ vemos que fer vn vino affamado de bueno parece al que lo beue q̄ tiene

Fama de vino.

tiene otro calor y sabor, y le sabe mejor que sino tuuiera aquella opinion del.

Plin. lib. 14. Natural hysto.

Por esta razõ se afamaron algunos vinos, y segun la fama les ponian en Roma los precios, adonde a todas partes concurrían, que el vino de Maronea (que dezian que se tenia muchos años sin corrõperse) valia tan caro que no se sufria en vn vanquete dar mas del de vna vez, y esto era en bodas y mortuorios, adonde se hazia mayor fiesta. Y en esta cuenta entraua el vino de Chreta que era muy estimado: aunque era mas fuerte y que emborrachaua facilmente, conel qual dezian los Griegos que auia Vlyxes emborrachado al Gigante Poliphemon, quando le sacõ el vn ojo que tenia, para librase de su poder, los Griegos tambien loauan otros vinos, como eran los de Praniõs, Chio, Talsio, Lesbio, y d̄ otras prouincias y yslas del mar Mediterraneo, como de Rhodas, d̄ Thasso, y de Mithina.

Vinos famosos.

Vino Griego.

Vinos Italianos.

Los Italianos no quisieron carecer del loor de tener buenos vinos, q̄ Virgilio, Ouidio, y Marcial loã los vinos de Campania, y Phalenos, y Latinos, y Calenõs, y Põpeyanos, y sobre todos los de Calabria, y de Formia, y de Rerufio.

Vinos Sicilianos.

Los Sicilianos se preciaron de tener buenos vinos, y loauan los de Siracufas, y de Mesana, y de Marmertina.

Vinos espaõoles.

Silio Italico aprucua los vinos de

España: pero como los Espaõoles fueron dados mas a beuer vino segun la succesion delos tiempos, asì si fueron mas cobdiciosos de tener mejores vinos, y los tuuierõ delos buenos que ay en ninguna parte. Quales son los vinos blãcos de Yebes, los claretos de arenas, y tintos los delos lomos de Madrid, auq̄ que mas famosos son para cargar para fuera, los vinos blãcos de Sant Martin, y los de Toro, y de Medina del campo.

Los authores loaron antiguamente, como Strabon a los Portugueses de no beuer vino, sino agua generalmente.

Vinos portugueses.

Pero agora los podrian loar que son señores delos mejores vinos q̄ se sabe que aya en alguna parte, y aun de ser tan buenos beuedores como los ay en qualquiera prouincia, que pueden competir con Alemanes y Franceses, los quales no tienen tambien vino de tanto como lo de Caparica, de Ribatejo, de Lamego, de Vinhães, y d̄ otras tierras que hazen ventaja a los que antiguamente affamauan, principalmente que ya plantaron viñas de maluasia, que troxerõ las vides de la ylla de Madera, q̄ es vno de los olorosos y suaues vinos que ay, fino que es muy fuerte para beuer, aunque la mas dela gẽte noble no beue vino, y los q̄ lo beuen es muy aguado y templado.

Portugueses antiguos y modernos.

Maluasia.

Galizia tiene mejor vino que pan, que dos vinos tienen muy singula

Vinos gallegos.

Vinos Fráceses

res y por tal auidos y tenidos, como son vinos tintos de Monçon, y vinos blancos d' Ribadauia. Los authores antiguos no hallo que lo aron los vinos de Frácia como los doze pares, y la razon que dan los prudentes letrados es, que Francia aun que tenia buenos vinos, auisaronse que no los nombrassen, porque no se los lleuassen otros para fuera del Reyno, que todos los querian para si, y aun oxala les abaste los suyos y los de sus vezinos pero no ay dubda sino que ay buenos vinos en Francia, Como son los de Paris, los Belneses, los Aurelianos, y Andagarienses, y dellos se prouee la mayor parte de Alemania, y de Flandes, y pues gentes que beuen tambien, los gustan y gastá abasta para prueua q son buenos vinos.

Vinagre loado.

Bien al proposito venia aqui tratar los loores del vinagre, que aun que es vino corrupto, tieue admirables propiedades, que es vna de las mejores salsas para despertar el apetito que ay, es medicinal para contra muchos generos de enfermedades, que es remedio contra picaduras de animales ponçoñosos, y contra otras ponçoñas, y del se vsa en tiempo de pestilencia, cõ el se componen muchos vnguentos, y se tiempla el calor natural, con su fortaleza se ablandan las peñas, y se quiebrá y se deshazen las piedras preciosas, puedese beber por mas fuerte que sea bien agua-

do, Como hazen los segadores para defenderse del calor del sol. Destas y de otras propiedades, y de qual sea su compliõion, y del effeõto que haga comiendole con otros manjares, vean se los medicos que tratan esta materia. Y principalmente Plinio en el veinte y tres libros de su natural historia, adonde abeza a hazer vinagre de agua hechada en vasos d' miel: que a nuestro proposito no conuiene tratar mas del, ni de otras muchas particulares propiedades que del vino en general, y de algunos vinos especiales trata Plinio en el quatorzeno libro de proposito, y en otros lugares incidentalmete habla muchas cosas del vino, que los curiosos de saber propiedades naturales las pueden buscar y leer alli.

Plin. lib. 23. & li. 21. Cap. 14.

Plin. lib. 14.

Capit. 46. Delos daños y perjuyzios que se recrecen de beuer vino destempladamente.



Ocrates con la sabiduria y virtud q en si tenia, acostumbraua a dezir, que como la lluuia mása y sazónada ayda a produzir y fructificar los panes, y si es mucha y tempestuosa los arranca y destruye. Asii tiene proprie

Cõpara cõ la lluuia al vino.

Daños del vino demasido.

propriedad del vino que siendo téplado fructifica las virtudes del cuerpo y spiritu, que dixo el capitulo pasado: pero si es demasido y se beue excessiuamente, destruye la salud del cuerpo, y arranca las virtudes del anima. Segun que dezia el sabio Anacharsis Schita afirmando que de darse el hombre al vino coge tres razimos y fructos, q son enfermedades largas, y embriaguez affrentosa, y deleyte breue, lo qual se entendera si en particular propusieremos los daños que vienen de beber demasidamente.

Tres razones d' vino.

Vino en gendra è fermedades.

Con vino crece la sed.

Cosa no table.

El primero es, que se cobran muchas y graues enfermedades, como son gota, gota artetica, gota coral, perlesia, ceguedad de ojos, quema el higado, pudre la sãgre, causa zurrion en los oydos, encrudece el estomago, quita la gana de comer, y sobre estas causa otras enfermedades, y harta dolencia es, que en lugar d' amatar la sed, la haze crescer como la experiẽcia muestra, que vn borracho nunca se harta d' beber, que como el vino es caliente: mientras mas se beue, mas se echa leña en el fuego para que arda mas, y como incita el apetito de beber con el calor y la memoria del suave gusto q dio al beber, siẽpre cresce la sed. Como demostro vn señor a quiẽ presentaron vn frasco de vino despues de cenar, y mando al camarero que le guardasse en la camara, y quando quiso entrar en la camara pidio vna taça, y como estuuvo en

la cama pidio otra, y desde a pedaço pidio otra, hasta que viendo q le crescia el apetito del vino, y que conpensar en el no podia dormir, mando que derramassen el frasco, y con esto reposo algo quitando el vino del pensamiento.

Del vino engendrar todos estos generos de enfermedades, la experiencia lo muestra, y los libros están llenos de exemplos, que Aenio famoso poeta era tan dado a beber vino, que vino a tener gota arterica, y porque no se quiso refrenar vino a morir della.

De Dionysio el menor delos tyrannos de Sicilia se escreuio, que se preciaua tanto de beber mucho vino, que junto muchos grandes beuedores, y puso vn palio y vna corona a quien mas beuiesse, y gano el premio el philosopho Xenocrates, y Dionisio de beber vino, vino a ser langañoso y ciego delos ojos. Mucho nombrado es el hecho y dicho que escriue a este proposito Marcial de vno de estos beodos, q perdió el vn ojo de beber, y dizien dolo los Medicos que si beuia vino que perderia el otro ojo, quiso mas beber que ver: y tomando vn gran copo de vino despido se d' su ojo diziendole. Ojo quedad en hora buena, y beuio: y en fin así perdio los ojos por beber.

Cada dia vemos que estos pidiertes que andan de ratierna en ratierna, y que viuen para beber, pararan en tener gota coral, y que caen

Macrob. Vino en gendra gota.

Corona de grãde bebedor

Dicho d' vn boracho que cego

Beodos tienen gota coral.

haziendó tantos visajes que parecían demoniados, y aunque andan listados no quieren curarse, por no dexar de beber vino, que la propria atriaca es beber siempre agua para aguar el mucho vino q han beuido.

Vinodel
cobre le
cretos.

El segundo daño spiritual que haze el vino es, que haze descubrir los secretos por mas importantes q sean. Esto dezia Platon affirmádo, q el vino en el hombre beodo y mas en los niños haze descubrir las verdades secretas, porque có la perturbacion del juyzio no tiené discrecion para guardar el secreto que estaua en el pensamiento, por que todo lo que viene ala boca dize el beodo. De aqui quedo el proverbio castellano que dize, q los niños y los bebdos descubren las verdades, que todo lo que dizen y oyen dizen por la falta de juyzio, q son privados del todo, o en parte dela discrecion humana.

Genero
de tor-
mento pa-
ra saber
secreto
es dar vi-
no a be-
uer.

Esto conosco bien vn sabio Schita, que aconsejaua a los juezes que quádo quisiessen saber alguna verdad secreta de algun Reo, que no era menester darle otro genero de tormento para que la descubra, q hazerle beber cantidad de vino puro: porque lo que esta secreto en el anima del hombre sabio, esta publico en la boca del beodo. De aqui vn átiguo y sabio proverbio dezia, que el vino y la verdad andan en vna compañía. Dando a entender que en la boca dada a be-

uer mucho vino, se hallan las verdades que los beodos saben, porq la fuerza del vino las haze manifestar y descubrir.

El tercero daño del vino es, que haze que sin discrecion digan los hombres palabras injuriosas de que les pesa de auerlas dicho, por el perjuyzio que de dezirlas se recrecio. A este proposito dezia el sabio como bien experimentado, que dos cosas quitauan el juyzio y la sabiduria al hombre, que son el vino desordenado, y el demasiado amor carnal delas mugeres.

Cuenta Plutharcho, que Esparamixas hombre nobilissimo, y privado del gran Rey Mithridates, le fue a visitar vna vez despues de comer y beber demasiado, y con estar caliente mncho del vino dixo al Rey palabras de grande defacato, dandole a entender que no estimaua su persona, ni temia su poder, por donde el Rey le mando castigar reziamente. Mas quando el noble varon torno en si por auer digerido el vino, mas le peso delas palabras que auia dicho, que del castigo que le dieron: y así embio a dezir al Rey que perdonasse al vino, que era el que tuuo la culpa, que de Esparamixas no se auia de creer que tal dixesse.

Por esta razon de hazer el vino dezir defatinos, era sentencia de Plutharcho, que en los vanqueres adonde se suele exceder en beber, que no se trataffen materias graues de filoso-

Sentencia
notable.
Prover-
bio.

Ecclesiasti-
co.

Vino
ze inju-
rias.

Pluthar-
cho.

philosophia, porque se darian con la turbacion del vino sentencias agenas dela verdad. Aunque los antiguos dixeron, que entre los sabios los combites auian de ser de philosophos: adonde pareciessse que la junta era mas para gozar dela sabia conuersacion, que dela abundancia dela comida.

Acerca delos Lacedemonios auia vna ordenacion, que todas las palabras que se dixessen en los combites, se vuiessen por no dichas, ni nadie se tuuiesse por injuriado de cosa que le dixessen o hiziesssen: porque parecia que no se auia de hazer caso delo que no se dezia cõ entero juyzio de razon. Y tenian por costumbre que el que combidaua a otro le llamaua ala puerta dela camara adonde auian de comer, y deziale. Sabed señor que de las palabras que destas puertas adentro se dizen, no se haze caso, ni os auéis mas de acordar dellas. Por donde dezia Luciano vna palabra que se quedo en proverbio. Aborrecible es la persona que beuido demasiado, y se acuerda delas palabras que dixo o oyo.

El quarto daño del vino que se cõforma conel passado es, que haze de tal manera perjuyzio ala rectitud dela razon, que haze que las cosas separescan al contrario delo que son, que las cosas fixas parece que se mueuen quando vno ha beuido demasiado: Y aunque se andan

No se tra-
te en vá-
queres
materi-
as gra-
ues.

Ley de
combi-
tes.

Prover-
bio.

Vino per-
turba el
juyzio.

al derredor, y que las feas pareçan hermosas. Segun dixo el sabio Anacharsis Schita, que reprehendiendole vn amigo suyo, porque auia casado con vna muger fea, Respondio? Con vna taça de vino puro que beua, me parecera hermosa.

Esta contrariedad d pareceres prouea Plutharcho, por lo que acontecio al Rey Philipo de Macedonia, que estando vna vez algo perturbado el juyzio de beber, dio vna sentencia contra vna pobre muger, la qual apello luego della, y preguntandole los criados indignados, que para quien apellaua, pues no auia otro superior, Ella muy soffegada respondio, que apellaua para el mismo Philipo, quãdo estuuiesse mas en su acuerdo, y así fue, que quando se le passaron los humos al Rey Philipo, torno a conoscer dela causa, y dio la sentencia por la pobre muger que antes auia condenado.

El quinto daño del vino es, que quita toda la grauedad al que lo beue demasiado, segun dize el proverbio antiguo, que affirmaua q el vino haze Tripodas, que quiere dezir bayladores y dançadores, que son exercicios de personas poco graues, Como se estimo por apocado el Rey Anthiocho, que despues que se escalentaua, y baylaua con risadas, dezia que era Tripoda Sacerdote de Apollo

Hecho
notable.

Vino
quita la
grauedad.

Libro primero del espejo

Apolo y que prophetizaua : y vio- se tan frequentemente perturba- do del juyzio , que fue necesitado de tomar por coadjutores que le ayudassen a regir el Reyno a Ari- ston y Atheniffone hermanos del sabio Cipro. Y siendo el muy vale roso y esforçado Principe estando para dar vna batalla a los Roma- nos, se descuydo en comer y beber demasiado , por donde fue venci- do, auiendo sido otras muchas ve- zes vencedor glorioso.

Vino ha ze ayra- dos.

Philipo, y Alexã dre beo- dos bra- uos.

El sexto daño es, que haze que los hombres pierdan la mansedum- bre humana, y que sean mas fieros que las bestias fieras. Y así vemos que vn hombre beodo es mas fue- rte de amansar que vn leon. Segú leemos de los famosos padre y hi- jo Philipo y Alexandre, que como se tomauan del vino eran crudelif- simos, saluo que auia esta diferen- cia, q̄ Philipo se encrudelescia con- tra sus enemigos, y Alexandre con- tra todos los que hallaua delante, si quiera fuesen sus amigos, si qui- era fuesen sus enemigos. Como mostro vna vez, que estando beo- do se encontro con su grande ami- go y priuado Clito, y le mato : y quando torno en si, y conosció lo que auia hecho se quiso matar así mismo, y nunca se le quito aque- lla lastima de su coraçon en toda su vida.

Vino es ponço- ña.

El septimo daño que haze el vino es, que es ponçoña para el cuerpo, que de tal manera se puede beber

q̄ haga vn espasmo, y acorte la vi- da supitamente o en breue tiem- po, porque sentencia es de sabios medicos, y conosciada por experien- cia, que nunca vuo hombre beo- do, dado a beber demasiado, que viuiesse mucho, ni allegasse a vie- jo.

Beodo es de ca vicio

Plinio daua vna razón para pronar que era el vino ponçoña, que no se quantas fuerças tenga, que es, que si vn hombre beue cantidad de vino puro, que aunque le den el çu- mo dela ciguta, (que es vna fuer- te ponçoña) que no le hara mal, diciendo que vna ponçoña mata a otra, y que el vino quita la fuerça ala ciguta, y no la dexa prender.

Plinio

Vino in furioso

El octauo daño es, que haze a los hombres ser luxuriosos, como la experiencia lo muestra, y el comú prouerbio lo dize, que sin pan ni vino no tiene vigor la luxuria. De adonde sant Hieronymo collige, que las virgines que dessean guar- dar su castidad, que deuen de refre- narse de beber vino, que es el con- sejo: que generalmente daua sant Pablo a todos los Christianos di- ziendoles, No querais embeodar os con vino, enel qual está la luxu- ria.

AdEphs seos.

El nono daño es, que siendo el vi- no el calor que inflamma a carna- lidades haze a vn hombre esteril, que no tenga hijos, porque segun dize Aristoteles, La razon natural lo dize como el prueua, y la expe- riencia lo confirma: y esta causa da

ua

ua. Porque Alexandre Magno co- nosciendo tantas mugeres, no tu- uo en ninguna hijos, diziendo que era muy dado a beber demasia- do.

Pecca- dos q̄ se figue del vino. Noe.

Processo en infinito parece que au- ra si quisieremos tratar en particu- lar los peccados de que ha sido oc- casion el vino, Que si Noe no se embeodara, no peccara grauemé- te su hijo Chan, en escarnecer de su padre, por donde el hijo y to- dos los descendientes quedaron malditos.

Loth.

Si no embeodaran a Loth sus hi- jas, no cometiera el aquel graue incesto de dormir con sus propri- as hijas, de que no le quieren al- gunos Doctores escusar de culpa, por mas turbado que tuuiesse el juyzio. Esta causa da la Escrip- tura de los abominables vi- cios de los Sodomitas

Sodo- mitas.

que viuan occio- sos, y veuiã ha- sta har- tar.

Capitu. 47. Adonde

se trata como conuiene que el Princi- pe se refrene de beber vino demasia- damente, por la infamia que se le si- gue, y por el mucho perjuyzio q̄ se si- guio a los Principes que fueron dados al vino:

Itico Mitili-

neo varon muy sa- bio dezia, que el Principe que era da- do a beber demasiadamente, de- uria de ser multado con dobla- da pena, lo vno por el vicio de- fordenado que comete, y lo o- tro por el mal exemplo que da a todos sus vassallos que se desor- denen. Estrañaua tanto Soló este vicio enel Principe, que en las leyes que hizo a los Athenien- ses daua licencia a qualquier hom- bre que hallasse al Principe beo- do que le pudiesse matar, sin que por esso le diessen pena alguna, pareciendo le que luego conel mal exemplo que daua, se les pe- garia aquel vicio a todos sus sub- ditos.

vicio do blado e el Principe beue- dor.

Leys con- tra el Príncipe beo- do.

Principes infames por be- uer.

Por donde fue comun sentencia de aquellos Sabios antiguos, que de ningun vicio se figuen mas males y daños a los Principes, ni ppr ninguno son mas infames, que por ser dados demasiadame- te a vino, segun las Escripturas es- tan llenas de muchos exem- plos.

Judic. 7. Olofer- nes.

El beber demasiadamente de aque- quel famosissimo Capitan Olo- phernes Principe de los Assyrios, fue causa de perder la vida, y que Iudich le pudiesse cortar la cabeça muy a su saluo.

Las

Ycharo. Los Griegos afirmauan, q̄ Ycharo padre de la casta Penelope era muy dado al vino, y el primero q̄ traxo el uso del vino ala Grecia, y no q̄do sin pena del exceso q̄ hazia, y de la mala costūbre q̄ traxo ala tierra, q̄ embeodandose vn dia, hazia tantos visajes, y estava tan ayrado, q̄ creyeron vnos labradores que raiuaua, y que a todos los queria matar, y jūtaron se, y con acuerdo de todos le mataron primero.

Cibda- Este beuer demasiado y embeodarse, fue causa de la muerte de mucha gente noble, y aun de la destruycion total de muchas cibdades y

Sibaritas. pueblos, o los Sibaritas eran vnos pueblos famosos, ricos, y honrrados: hasta que se dieron tanto a beber vino, que por comun refran se riuo por el mundo, que por dezir a vno que beuia mucho, le dezian que sibarizaua, y como el vino es causa del sueño, como mucho beuia, mucho dormian: y por que nadie los despertasse hasta digir el vino, tenian vedado que en todas sus cibdades no viessse herreiros, ni carpinteros, ni oficiales que con su officio hiziessen ruydo, que si d' algo de estos officios tenia necesidad, se corrianse a los pueblos comarcancs y por que golpes y cātos no los pudiesen despertar, vedarō tambien que no viessse entre ellos gallos. De manera que por todo el mūdo eran notados y infamados de beodos: por donde los de la cibdad de Coton, q̄ eran sus vezinos,

temiendo que no les pegassen sus vicios: determinaron de los matar a todos, y espiaron los vn dia en q̄ todos estauan beodos, y sin ninguna resistēcia entraron en sus cibdades, y los mataron a todos sin dexar a ninguno a vida, por q̄ no que dasse casta de tan ruin gente. De la qual destruycion se quedo por comun refran, que por dezir algū grāde y general infortunio que vino a vno, le dezian que padecia la defdicha de los Sibaritas.

Otro quasi semejante caso leo ē vn author antiguo, que dize, que los de la cibdad de Bizancio (que despues se llamo Constantinopla) eran valentissimos hombres, pero dieronse a beber demasiadamente, y para que les supiesse muy biē el vino, tenian sembrados grande abundancia de vn genero de ruanos, que llamauan brassicas, que resquemauan vn poco, y dauan grande labor beber sobre ellos vino, y trayendō conellos guerra Leonydas capitan de los Athenienses, no los pudo vencer ni señorear por fuerça de armas, que eran muy esforçados y valientes, hasta que puso en sus tiendas al derredor de la cibdad muchas tauernas, dando seguridad a los que viniesse a comprar del vino, del qual beuieron tanto, que se descuydaron en la guarda de su cibdad, y pudo entrar Leonydas en ella a su saluo, y mataron muchos de sus cibdadanos, y subjectaron a los q̄ dexaron

dexaron a vida, y hizieron los vassallos de los Athenienses.

Aleuandre infame por vino. Entre los Principes mas famosos q̄ el mundo ha tenido, fue el grande Alexandre, sino que borro toda su fama & illustres hechos q̄ hizo cō beber muy demasiado, y lo q̄ peor era que se preciaua dello, q̄ vna vez en Thessalia conuido a veinte nobilissimos varones y a posto cō todos, que el solo beuiera tanto como ellos juntos, y gano la apuesta, q̄ precio tāto como vencer vna poderosa y peligrosa batalla. Y otra vez quando señoreo la India, sabiēdo q̄ los nobles se preciaua de grandes beuedores, cōbido a muchos principes, y con todos a posto, y a todos los gano a beber. De adōde le succedio muy ala continua embeodarse, de lo qual se corria mucho su maestro Aristoteles, y se lo reprehēdia sin que en el hiziesse impresiō su castigo, por q̄ no podia consigo acabar de desarraygar aquel vicio, porque la costūbre le auia hecho tomar tan grandes rayzes, q̄ no podia acabar cōsigo de no beber demasiadamente. De lo qual el hechaua la culpa a su ayo Leonidas, por que le auia consentido beber tanto vino d'sde moço pequeño y por creer que la afrenta y reprehēcion podrian poner algū remedio en su desorden, el philosopho Androctodos le escreuio vna carta que dezia Poderoso Rey, cō grandissima instancia te pido, que quando beueres vino te acuerdes q̄ beues la san-

Pli lib. 4.
carta notable.

gre d'la tierra, que es nuestra cōmū madre, y si esto tuuieres en la memoria, loy cierto que no beueras tanto como beues, de lo qual todo mundo te infama.

Mithridates. El Rey Mithridates del Pōtho fue tan esforçado y diestro ēla guerra, que los Romanos con todo su poder no le pudieron vencer por quarenta años que trabajaron de conquistarle, Mas el dexauase vcer d' el vino, q̄ muchas vezes andaua turbado el juyzio de beber demasiado, cō que infamo su persona, y disminuyo su valor, hasta que vino a perder el Reyno y la vida.

Nestor. Entre los Heroas que fueron de la Grecia sobre Troya, fue tenido por el mas sabio Nestor, que su cōsejo era el q̄ principalmete letomaua ē los negocios arduos d' aquella prolixa guerra, mas auia de ser en ayunas, que despues de comer era tenido por sospechoso, porque se tomaua del vino. Por donde era infamado junto con el Rey Agamenon, que era el capitan general de aquel poderoso exercito, porque a el tocaua la principal causa, de adōde se mouio la guerra. Y en las deferencias que tuuo cō Achilles sobre que le tomo su amada amiga, le dixō en presencia de aquellos principes, Rey Agamenon vos nunca sabeis lo que dezis ni hazeis, por q̄ lo mas del tiempo andais beodo o caliente.

Afrenedo de Agamenon.

Afchines beudor. Afchines fue vno de los principales oradores q̄ tuuo la Grecia, tan-

to q olo ser compitidor cōel summo orador Demosthenes: pero escurefcio la fama de su eloquencia con la tacha de beuer demasiado, por donde se le atreuo su emulo e presencia d'l Ariopago a dezirle As chines, Si alguna buena cosa dizes o hazes, sabe que no es bien dicha ni hecha, porque nunca tienes entero tu juyzio para dezirla o hazer la bien con discrecion.

vicio contagioso que se pega del señor a los criados. Como prouaua Theopastro por el exemplo d' Dionisio Tyranno de Sicilia, que auendo los Sicilianos sido siempre muy templados, como el se enseñoreo dellos, fue tan desordenado en beuer, que aprendieron del sus criados y privados a ser beodos; y cundio el vicio en todos sus vassallos, que fueron tan grandes bevedores, que fueron infamados de beodos por todo el mundo.

El Rey don Alonso el sabio hizo vna ley particular, d' como los hijos de los Reyes deuen de ser meditados e beuer, y entre otras palabras dize, q si beuierē vino q sea agüado, porque si lo beuiesen los moços fuerte, subirseles ha ala cabeça y caen en grandes enfermedades, de que los hombres cuyden q son demonios, y demas les haze ser de mal sentido y no biē acostumbrados con otros vicios y tachas.

Cap. 48. Adonde se trata si es bien que el Rey beua vino, o si sera mejor que siempre beua agua y se ponen dos sentencias que parecen contrarias.

No de los famosos Principes de la Medicina tratado de las propiedades diuersas del vino, le compara a la triaca grande, que segun la

la disposiciō de los subjectos haze contrarios efectos, que alas sacras cueros es pouçõña, y a los enfermos es saludable medicina principalmente contra la natural ponçõña y veneno. Desta manera dize: que el vino haze contrarios efectos, que caliēta a los frios, y refria a los calientes, humedescē a los secos, y desseca a los humidos, y aū en vna misma persona en diuersas disposiciones haze aquestas obras contrarias: que si vna persona fria lo beue, algo puro, hazerle ha que en los principios este graue y callada, y como se fuere escallētado yrahablado demasiadamente, hasta querer parecer q vfa de rethorica e su mucho hablar: y va tan adelāte que por pequeña occasiō dira graues injurias, y aun procnrara de hazerlas de obras, y esta cō tāta furia que parece endemoniado, aū que verna ala fin apartar en vn bouo apasionado, q parece q no tiene juyzio de razō, y no escapa de ser Epiletico d' gota coral si acostūbrare a beuer siempre vino.

Cōtra rios effe tos del vino.

2. parti da. lib. 6.

Opinio nes con trarias d beuer vi no.

Considerando los sabios los cōtrarios efectos del vino, y las contrarias propiedades que pusimos en los capitulos passados que tenia, se diuidieron en diuersos pareceres, q los q tuuieron ojo a los males y daños q hazia, vedaron a los hombres generalmente q no beuiesen vino sino fuesse cō grande necesidad. Otros sabios cōsiderando los grandes prouechos que d' beuerlo

vienen, aconsejarō ser bien que todos lo beuiesen moderadamente segun su edad y complision.

Platon en los libros que hizo d' Republica, hizo vna ley: que mandaua, que por ningun caso ni dolēcia ninguna persona hasta los deziocho años beuiese vino, ni aun despues lo pudiesse beuer, sino por via de medicina, para curar alguna enfermedad. Solo daua licencia, q en vnas bodas o otras fiestas de plazer por festiuidad se pudiesse beuer vn poco moderado. Affirma Platon que no ay cosa tan cōtraria al hombre como el vino, porq no le dexa aprender ni vfar de la sabiduria, por quitar el juyzio de la razon, sin la qual nadie puede ser sabio. Y tambiē es contrario al cuerpo, pues que le quita sus fuerças naturales, q es tā grande luchador el vino, que da cō qualquier cuerpo por fuerte que sea por tierra que a los pies arma cançadilla haziendo los titubear, y desuanece ala cabeça para q no se sepa tener en pie.

Edad de beuer vi no.

Senten cia d' Platon.

Daños del vino

Vino lu chador.

Aulo ge li. li. 15. ca 5.

Aristote les cōno scedor d vino.

Roma nos be uores.

Los Romanos fueron en tiempo que su Republica florecio la gente mas tēplada y moderada en sus costumbres, por donde infamarō a los que se desordenarō en beuer demasiadamente, Como fueron Aenio poeta, Marco Antonio, Ciceron hijo de Marco Tullio, Catō Vricense, el Emperador Tiberio cesar, a quien por lo mucho que beuia le llamaron Biberio. El Emperador Bonosio fue infamado publicamēte, que le dixeran que no auia nascido para viuir, sino para beuer, y quando murio le colgarō la boca hazia abaxo deziendo, q no auia sido hombre sino odre d' vino, y q así lo lançaria de si.

Infames operado res por beuer.

Destos exemplos y dichos concluyeron los sabios antiguos, que aū que todos los hombres sean obligados a beuer templadamente vino, mucho mas los Reyes y Principes, porque allende de los daños q arriba diximos que haze a todo gēnero de personas beuer demasiado, a los Reyes y Principes es muy dañolo y perjudicial: porque es

Obligaci ò de pī cipes ier te mpla dos e be uer.

Plutar.

Compara ciō d' vino a la triaca.



nadie beuiesse vino por golosina, sino por necesidad. Pues estan claros los perjuyzios que haze el beuerlo por gusto y sabor, assi al que lo beue de necessariamente como a toda la Republica.

Zeulo. Zeuleo legislador de los Locros seguio este parecer de estos sabios, y hizo vna ley general, que fopena de muerte ninguno de sus vassallos beuiesse vino, y quando sin su licencia alguno la quebrantaua, sin misericordia la mandaua executar.

Licurgo. Licurgo legislador de los Lacedemonios hizo ley general, que nadie de sus vassallos beuiesse vino, y porq̃ todos holgassen de guardarla, hizo emborrachar a vn hōbre publicamente, para que viendo todos los visajes tā disformes que hazia, nadie quisiesse beuer vino, por no venir a tan mal estado. Por dōde todos los nobles no solo no beuiā vino, pero aborreciā a quien sabian q̃ lo beuia. Segun hizo aquel famosissimo Leonidas capitā de los mismos Lacedemonios, q̃ como tuuiesse vn hombre principal por combidado, que era estrangeiro y beuia vino, espantose como no se lo daua a beuer, y pregunto a Leonidas, que porque no beuia vino, a quien el respondio, yo dexo de beuer vino por estar siēpre dispuesto y pronto para dar consejos a quien melos pidiere, y tener en todo tiempo discreciō y juyzio para regir y gouernar mi casa y criados.

Los Romanos en el tiempo que ellos florecio el zelo de las buenas costumbres, generalmente vedaron que nadie beuiesse vino, y teniā por infame a quien lo beuia, y el esclauo q̃ sabiā que lo auia beuido, con grādes penas corporales era castigado.

Los Perlas antiguos que erā muy sabios y muy virruosos, todos sin excepcion eran aguados, y estrañan tanto beuer nadie vino, que jamas quisierō dar licēcia a los soldados, q̃ en el tiempo que andauā ēla guerra beuiesse vino.

Estos sabios y Republicas bien ordenadas que vedarō el vino, assentaron consigo, y assi hizieron decreto, que a quien mas conuenia no beuer vino era al Rey y al Principe, y en muchos de aquellos famosos pueblos auia hecha publica ordenacion, que quādo los juezes viuiesse de dar alguna graue sentencia, vn horador iziesse vna oracion en loores de la Iusticia, encomendandoles que por afficcion ni interesse no declinassen de la rectitud y equidad, que se dūia alas partes para ser justos juezes.

Quando se queria romper vna batalla, vn orador hazia vna oracion en loor de la fortaleza, y de la gloria de la victoria que della se alcança, para q̃ los soldados se animassen a pelear esforçadamente. Y quādo el Rey se assentaua ala mesa, en lugar de bendiciō vn orador loaua la tēplança, en comēdando al Rey que fuesse

Ley de Roma.

Ley de los Perlas.

Rey y Principe no beuen vino.

Ley de

Loables costumbres.

Oraciō al Rey a la mesa.

Prouerbio.

Poco sueño del Rey.

Ley Atheniense.

Ley de Indios razonable.

fuesse muy templado en comer y beuer: porque lo que conuenia al Principe dar buen exēplo, y estar en su juyzio, y si beuia vino no podria ser hombre de su palabra, porque turbado podria prometer cosa que estando en su juyzio no la podria complir. Por donde se que do por comun prouerbio, que el Rey que comiendo y beuiendo prometiesse mercedēs, bien las puede escreuir en la agua el que las recibe con sola promessa.

Añadian otra razon particular, por donde no conuiene al Principe beuer vino y es, porque a nadie pertenece dormir tā poco, y tener mucho cuydado, como a los Reyes y Principes, por lo mucho que tienē que hazer en gouernar el Reyno, y despachar tantos negocios particulares, y es cierto que no ay cosa q̃ tanto cause sueño y haga a los hōbres descuydados como el vino.

Por estas y otras razones los Athenienses ordenaron en su Ariopago que sus Principes no beuiesse vino, y dieron licencia, que si algun hombre hallasse al Principe borracho, sin pena alguna le pudiesse matar.

Los Indios tenian esta misma ley, sino que añadieron que si alguna muger fuesse la que hallasse al Rey borracho y le mataste, fuesse obligado el Rey que succediesse a casar con ella, por el valeroso animo que tuuo en ser otra Iudith, y de librar el pueblo de tan descuydado y vi-

cioso Principe, q̃ beuio tan sin orden que se emborracho.

Los sabios varones y virtuosas Republicas, que consideraron las excellētes propiedades del vino, fueron de contrarios pareceres, en dezir que era muy bien, que los Reyes y Principes beuiesse vn poco de vino, cō que fuesse poco y muy templado, y no solo licenciaron al Rey a beuerlo, sino a los trabajadores y a los caminantes, pues les es necesario. Segun el prouerbio antiguo que dize. Pan y vino anda camino, que no moço garrido. Y por esta razon lo conceden a los letrados, lectores, y predicadores, y cantores, porque lo que los otros trabajan con las manos, estos trabajan con la voz, que es vno de los corporales exercicios, segū philosophos y medicos, que cōlumen la virtud. Y por que Thimoteo de predicar, y de exercicio traya debilitado el estomago, le mandaua su maestro el Apostol sant Pablo beuer vino, por saber quan medicinal es para aq̃llas enfermedades. Pues como el Principe en su gouernacion, y en el regimiēto de la Republica tenga tanto trabajo y cuydado, razon sera que para que tenga fuerças para sufrirlo, se le dé vn poco de vino templado, principalmente que la propiedad del vino es hazer q̃ los hombres anden siempre alegres y contentos, como conuiene q̃ lo ante el Rey para consolacion y cōtētamiento de los subditos.

Otro parecer.

Personas a q̃ esta biē beuer vino.

Prouerbio.

Trabajo de voz.

1. Thimoteo.

Sant Pablo mandaua beuer vino.

Alexan. ab Alex. Ley particular.

Esta sentencia tuuieró los Trogloditas, que tenian hecha ley vniuersal, que nadie pudiesse beuer vino sino su Rey, porque por la magestad de su persona se le deuia de conceder, y por el continuo trabajo que lleuaua en el regimieto de sus vassallos, y para que con alegria conuersasse con ellos.

Capit. 49. Adonde declara la templança que deue de tener el Principe, quando le conuiene beuer vino, y las ordenaciones que sera bien que se guarden generalmente en el modo de beuelo.

Proauer.



Entencia antigua es, que entre dos extremos se ha de tener el medio, porque en el consiste la virtud, como dize el comun prouerbio, y assi parece que ponen los extremos en el vino los que tratã sus propiedades, los vnos lo vituperan demasiado, considerando los daños que haze la desorden de beuelo: por donde del todo lo vedan a los Principes. Los otros exceden en loarlo, por los effectos q̄ como medicina haze, y assi son de parecer que los Reyes lo beuan. Mas no teniendo consideracion al vso desordenado de beuer vino, ni ala necesidad que aura de tomarlo por medicina, sino ala comun sustentacion de los Principes y hōbres nobles de quiē

Esprems de sabios.

tratamos, por nemos algunos auisos que sera bien que guarden cerca del beuer vino.

El primero es, que es virtud muy loada en varones generosos no beuer vino, porque como tienē suficientes mājares & yguarias de que se sustentē, no tienen necesidad de beuelo por via de mantenimiento: y para sabor, es templança muy digna de loar en los Principes y nobles, de refrenarse de no comer ni beuer cosa, que pueda ser escandalo o mal exemplo a otros.

Como se refreno David de beuer la agua dela cisterna de Bethlen, de que tenia grande desseo: porque auian puestto se en peligro de muerte tres esforçados mōcebos, q̄ pasaron por mitad de rodo el exercito de los Philisteos (que eran sus enemigos) y a pesar de todos ellos la sacaron y truxeran a David, para que satisfiziesse el desseo que dezia que tenia de beuelo. Mas el virtuoso Rey considerando el mal exemplo que daua, en que otros auē turasē sus vidas por satisfacer a sus apetitos, no la quiso beuer, y derramola ofreciendola en agradable sacrificio a Dios.

Otro caso quasi semejante a este, acontecio al grãde Alexandre, que passando en la India por vn grande desierto, fulto el agua en todo el real, que aun para su persona no se hallaua vn jarro dlla, y el estaua cō gran sed, y vn soldado presentole vn capacete de agua que traya muy guardada

Loable no beuer vino.

Exemplorable de David.

Exemplorable de Alexandre.

Q. Curcio.

Julio y Augusto cesares no beuia vino.

Principes de Portugal no beuen vino.

Strabon

guardada, mas el magnanimo Rey no la quiso beuer, agradeciendo al soldado el seruicio, porque le parecio que a los que le viesien beuer les creceria la sed, y a todo el exercito daria mal exemplo de apetito, y que no podia sufrir la sed como otros hazian.

Por estas razones y por las que en los capitulos passados se tocaron, sera grande virtud en el Principe no beuer vino, sino que quanto mayor libertad tienē de beuer lo que sus subditos, tanto quiere vsar de mas templança que ellos. Por la qual fue muy loado Julio Cesar, que aunque Marco Caton era grãde su enemigo, y le reprehendia publicamente de otras tachas: dauale de ser muy tēplado en el comer y beuer, porque no beuia vino, y en esta virtud le imito su successor Augusto Cesar.

De esta abstinencia bien creo q̄ ningun os Principes fueron tan dotados, ni merecieron ser tan loados como los de Portugal, que desde Sertorio capitan famosissimo de los Portugueses, hasta el Rey y Principes destes tiempos, siempre beuen agua, y son causa que quasi todos los nobles de sus Reynos lo beuan, aunque la gente comun ya ha perdido el titulo que les dauan los historiadores de llamarlos beuedores de agua, q̄ por cierto ni Flamencos, ni Alemanes, hazen ventaja a beuer vino a los Españoles comunes, sino que podran com-

Princesas y nobles mugeres no beuan vino.

Val. Ma

Muger de Roma nas no beuia vino.

Castigo excelsivo de mugeres q̄ beuia vino.

petir conellos tambien en beuer, como en pelear. Aun que los nobles en Portugal por la mayor parte beuen agua segun diximos arriba.

El segundo auiso es, que es grande loor de las Princesas y mugeres nobles no beuer vino, porque en todo tiempo les fue muy estrañado beuelo, que quanto mas obligadas son a ser castas y honestas, tanto mas son obligadas a dar esta muestra de no beuer vino, pues q̄ de sentencia diuina es, que en esta

En Roma al tiempo que florescia las virtudes ninguna muger sabia que sabia el vino, y como si comitiera vn grande delicto la castigauan, que Ygnacio Metello mato a su muger amandola mucho, porque supo que auia beuido vino, diziendo que no podia ser casta la que lo beuia. Y por sentencia del Senado Gneyo Domicio repudio a su muger, porque supo q̄ auia beuido vino.

Otro rezo caso acontecio en Roma, que vn noble Romano acuso delante de los Consules a su muger, por que le auia fallado la llau de la bodega, por beuer vino escodida del. Y diose sentencia que aquella matrona fuesse muerta de hambre y de sed, pues que auia pecado grauemente por beuer vino en el vicio de la gula.

Entre todas las naciones las mugeres Portuguesas fueron muy loadas

Exem- plo fin- gular. das en no querer beuer vino por ninguna necesidad, como demostro la Emperatriz dona Lianor, hija del Rey de Portugal, y muger del Emperador Federico, que fue visabuelo del Emperador Carlos Quinto, que estando vna vez mui doliente, pidieronle los medicos que quisiessse beuer vn poco de vino, que complia mucho a su salud, alo qual ella no respondio: y pareciendole al Emperador que outorgaua en beuelo pues callaua, dio muestra en el rostro que le pesaua, al qual la Emperatriz dixo. No os turbeis señor de penlar que

Pedropa normita no. tengo d beuer vino, sabed que las mugeres Portuguesas mas quieren perder la vida que su honestidad, bien deuierades de auer conosci- do de mi, que estimo mas mi hõrra, y no ser infamada con dezirse que auia beuido vino, que mi propia salud. Muchas nobles señoras Españoles imitan a esta virtuosa Princesa en no beuer vino, aun q otras por gracia lo beuen sin tormento: buscando achaques de dolores de estomago, y de malenconia, y aun algunas son tan amigas de su hõrra y prouecho que no quieren beuer en vidro, sino en barro, pareciendoles que engañan a los presentes, y engañan al vino con hecharle poca agua por no dañarlo.

Niños no beuã vino. El tercero auiso dan Aristoteles, y Galeno, mandando que a los niños no den en ninguna manera

vino a beuer, porque no les pegara ninguna de sus buenas propiedades, antes se les figuran muchas malas inclinaciones y enfermedades, porque engendrara humores corruptos, por el calor y humedad que reyna en la niñez, por donde los nervios se debilitan, y les suceden Epelepsia y dolores de cabeça, con que nunca viuen sanos, aunq en raros casos se podria dar a los niños algun poco de vino, como se concede a las amas que crian, dado que generalmẽte selo vedan, y por via de medicina a todos se concede.

Amas no beuã vino. El quarto auiso es, que el Rey y Principe virtuoso y zeloso de toda virtud no deue de tener por consejero ni priuado hombre que supiere que es dado a beuer demasado, porque allen de que no se puede csperear buen consejo destos deuese de temer que con la conuersacion no se pegue este vicio de beuer. El auiso tuuieron aquellos dos illustres Emperadores Romanos Iulio, y Augusto Cesares, que en sabiendo que vn noble Romano era muy dado a beuer vino, le desfatorecian, y alienauan d su compañía y conuersacion.

Consejo ro no beuã vino. El quinto auiso es, que si por alguna ocasion y necesidad el Principe y hombre noble ouiere de beuer vino, que sea en poca cantidad y bien aguado, y bueno. Los Egipcios que aprouauan ser bien que su Rey beuiesse vino, le tenian

Amas no beuã vino.

Consejo ro no beuã vino.

Consejo ro no se andado a vino.

Modo de beuer vino no como cesario.

Quãti- dad de agua para aguar el vino.

rassado cierta medida, delo que auia de beuer a cada comida, teniendo muy grande resguardo, en que no la excediesse, y esto auia de ser aguado moderadamente, por que beuer vino puro nadie que fuesse sabio lo aprouo. Aun que ouo diferencia entre los antiguos y modernos, cerca de la cantidad de la agua que se ha de echar al vino, que vnos dixeron, que auia de ser por partes yguales, y otros que tres partes de agua y vna de vino. Mas cerca desto no se puede dar regla cierta: porque los vinos no son yguales en fortaleza, que vnos ay flacos y otros fuertes, vnos humosos y otros suaves, y los que lo beuen no tienen ygal edad, y ygal complession, ni ygal necesidad, porque segun estas qualidades se ha de considerar, qual sera la proporcion que entre si ternan el agua y el vino.

Vino a- nejo.

Vna cosa se tiene por cierta, que porque el vino aõejo con ygalidad es mejor que lo nueuo, se deue de procurar que lo beua el Principe, porque no tiene aquellos humos tan rezios, que se suben ala cabeça tan presto, por donde los Romanos trabajauan de tener vinos de muchos años, y hazian lo que agora se acostumbra en algunos lugares de España, principalmente entre aldeanos y labradores, que quando les nasce vn hijo o hija en tierran vna tinaja de vino, y no la abren ni sacã mas debaxo de tierra

Vino de muchos años.

hasta que casan los hijos, que entonces por hazer grande fiesta beuen de aquel vino, o si algun hijo canta missa nueua.

El sexto auiso es, que en el numero de las vezes de beuer vino, no aya exceso, sino que cada vno se conforme con la necesidad que tuuiere: los antiguos hazen grande caso desto diziendo que se auian de beuer tres vezes, la vna para matar la sed, y la segunda para satisfazer a la naturaleza, de dar lico al estomago, con que se digera el manjar, y la tercera para dar suauidad y deleite al gusto, pero si se passaua ala quarta dezian, que se auia de atribuyr a beodez.

Numero de vezes de beuer vino.

Este numero de beuer tres vezes en vna comida, aprouo Eubolo poeta aun que daua otra razon, diziendo, que la primera vez es buena para la salud, y la segunda se dedica al amor que alegra los spiritos que se inclinen amar, y la tercera vez dezia que se dedicaua a Mercurio, a quien se atribuye el sueño y assi le prouocaua y hazia dormir y affirmaua que no conuenia beuer mas destas tres vezes, que se dedicauan alas tres gracias, que estan presentes alas mesas delos que comen templadamente.

Tres vezes se beua.

Parece que los summos Pontifices fueron deste parecer, pues hizierõ Decreto, que los Clerigos pudiesen beuer tres vezes a cada comer y no mas, aun que algunos amigos del vino dixeron por gracia

que estaua errada la letra: y que por dezir treze, dixo el texto tres.

Otros dixeron, que en vna comida se pueden beber nueue vezes, a honrra delas nueue Musas, tomando por achaque delas hórarr con ygnalar el numero del beber conel dellas.

Otros fueron de parecer, que si vno beuia tantas vezes como eran los combidados, que se les hazia grande honrra, beuendo vna vez a honrra de cada vno, Como parece que lo vfan agora los Alemanes, y Flameucos. Y deste parecer fue el vicioso Emperador Helio-gabalo, que tenia veynte y cinco combidados ala mesa, y beuio otras tantas vezea por honrrarlos.

Por seguir este parecer el affeminado Rey Anato de Babilonia, teniendo por combidadas ciento y cinquenta moças hermosas, estouose vestido en trages de muger toda vna noche cenando con ellas, y beuio otras ciento y cinquenta vezes, porque no quedale ninguna agrauada, que no la auia beuido ella.

Otros beodos ouo, que no querian cuenta en beber, sino hartar su desordenado appetito, y infaciable sed. Y destos fue aquel tyrano Neron, que en todo genero de vicios quiso ser famoso, y porque quedasse opiucion y fama de auer sido grande beuedor, assentose vna vez a comer a medio dia, y estu

uo comiendo y beuendo hasta la media noche, y porque no se errasse el numero delas vezes, beuia vna por cada vno delos que estauan presentes.

Como ya ayamos reprobado este vicio y desorden de beber, en todos los hombres, quanto mas en los Principes, no ay que tratar dello tantas vezes, ni se puede poner tassa enel numero del beber, sino es que se dene de conformar conel parecer del sabio Medico, assi el Principe como qualquier hombre noble, pues que con alguna justa causa lo han de beber, de preferuar o de curar alguna enfermedad, lo que se estraña generalmente es beber mucho de vna vez, ni se ha de beber a sorbos, ni muy deprissa, que tambien esto vedo el Rey don Alonso el sabio, en Ley particular, diziendo, que este modo de beber es contra la medida que deuen los hijos delos Reyes tener, en todo lo que hizieren, y afirma, que beber mucho de vna vez es dañoso ala salud, y que quita la gana del comer, y haze crecer la sed, y debilita el estomago, y acorta la vista. Manda que no se beua entre dia vino, ni despues delos hombres acostados, porque impide la digestion, y es mala costumbre, que los haze ser dormilones, y menos se deue de beber en despertando de dormir, que causa enfermedades, y principalmente apoplexia, y hidropesia: y impide el

Beuer
nueve
vezes a
hórarr
de las
musas.

Numero
debe
uer con
forme a
los com-
bidados

Añato
vicioso
físimo.

Beuer
sin coto.

Neron
beodo.

Ley del
Rey don
Alonso el
sabio.

Horas
de beber

juyzio

juyzio dela razon: y no se deue de beber mucho sobre el comer, que prouoca a luxuria, y haze que los hijos que entonces se engendran sean flacos: concluye aquella ley, que los hombres que hizieren el contrario de aquellas ordenaciones sean punidos, que si fueren hombres honrrados, que sean desterrados del Reyno, y si de menor guisa que mueran por ello por dar ocasion que los hijos de su señor valen siempre menos.

La escuela Panormitana enel regimiento de sanidad, que ordeno para el Rey de Inglatierra, aconseja, que beuiese muchas vezes, y poco de cada vez, lo que se vfa entre gente noble, y lo que es conforme a buena medecina es, que en vna comida se beuan tres vezes, por que se puede bien mezclar el manjar, y lo cueze y digere el estomago.

El septimo auiso es, que si conuiene al Principe por su salud, o por hazer fiesta algunos combidados, beber algo demasiado, delo que tiene por costumbre, sera bien que tome algun preseruatiuo para no emborracharse, subiendosele algunos humos ala cabeça: porque en ningun tiempo conuiene que pareça que esta tocado del vino.

Los Medicos ponen por preseruatiuo para que no haga el vino daño ala cabeça, comer en principio dela mesa vno destos manjares, y

na dozena de Almendras amargas, Como hazia vn insigne medico del Emperador Tiberio Cesar, que era famoso beuedor, o beber en principio de comer agua con los poluos dela piedra Dionisia, o comer vna sopa en miel, o alguna conserva dulce en principio, y aun berças, y Rauanos, y liuianos, y carnero ponen entre los preseruatiuos para no se embeodar vn hombre, pero la mejor medicina preseruatiua a este proposito es el amor dela templança, y el temor de Dios, y la verguença delas gentes.

El octauo auiso es, que aun que los Principes y hombres nobles no beuan vino pueden comer vnas, que no dexa de causar admiracion, ver que delas vuas sale el vino que emborracha facilmente mas aun que vna persona coma muchas vuas no se emborracha, que si se toma vna cantidad de vuas y se exprimen y hazen mosto podra emborrachar facilmente, y aun hazer daño ala salud del que lo beue, mas si come todas aquellas vuas juntas no le perturbara, ni perjudicara la cabeça, y la causa desto he preguntado a insignes medicos, y no la saben dar. Tambien es admirable propiedad de las vuas, que el que es muy aficionado a ellas no es amigo de vino, y por esta misma razon Mahoma quando vido a sus moros

Consejo
medicinal.

Comer
vbas.

Questio
natural.

Propriedad
de las
vuas.

què beuian vino, les concedio el vso delas vuas, assy verdes como passadas.

Vna cosa se tiene por cierta, q̄ porque el vino añejo con ygualdad es mejor que lo nuevo, se deue de procurar que lo beua el Principe, porque no tiene aquellos humos tan rezios, que se suban ala cabeça tan presto, por donde los Romanos trabajauan de tener vinos de muchos años, y hazian lo que agora se acostumbra en algunos lugares de España.

Diuer-
dad d v-
uas.
Al mismo proposito viniera tambien tratar delas vuas que loaron los antiguos, que Marcial loa mucho alas vuas de Albania, y Silio Ytalico aprueua por las mejores de toda Ytalia alas del monte Místico. En Castilla tambien mucho loan alas Moxcateles, y Aluillas, del Reyno de Toledo. Y en Portugal, son tambien muy estimadas las Azerias, y Bastardas. Vna cosa notare, y es que ninguna fruta ay de tan diferentes species, como las vuas, que parece que siguen las propiedades delas tierras adonde se plantan las viñas, y con auer tanta diuersidad de vuas, no parece que la ay tanta en la variedad delos vinos que dellas se hazen. Como se conosce-
ra muy bien si en particular se cõsidera esto, que no haze a nuestro proposito tratar dello mas.

Capit. 50. Dela Ca-

stidad, y Honestidad, que conuiene que tenga el Principe en sus obras y palabras, y quan ageno ha de ser del Amor cupidineo.



L' Glorioso

Ant Ago stin dize, *Aug. lib de am- cicia.* que el amor es vna *Amor d cosa.* afficion dela anima racional, por la qual busca alguna cosa con deseo, y la busca, para q̄ con suauidad pueda gozarse cõ ella. Quien bien considerare esta tan breue razon del amor, hallara que es general difficion del amor bueno, y del amor malo, porque como la razon del bien, en comun, comprehende al bien verdadero y al aparente, como son el deleitoso y el prouecho- *Amor bueno.* so, que no tienen respecto alguno absolutamente ala virtud y honestidad, Assi el amor se dize bueno y honesto, quando de todo es virtuoso. Y quando es libidinoso y cupidineo, se dize amor en vna generalidad por ser appetito y deseo de aquel bien deleitable: que no tiene perfecta razon de bien, pues no se llama el amor bueno, sino quando es conforme ala recta razon, y procede de rayz y fin virtuoso. *Amor honesto de todas las cosas.*

Amor honesto se puede tener de todos

todos los objectos adonde se halla verdadera razon de bien, si con la rectitud se guiare. Ay amor con que se ama Dios, que se llama diuino. Y amor con que se aman los padres, que se llama paternal, y si se aman los amigos, se llama amistad. Y tambien se pueden licitamente amar a los dineros y deleites, si fuera aquel amor guiado cõ la rectitud dela razon. De manera que el amor ser malo no tanto esta en la cosa amada, quanto en la desorden con que se ama, y por el desordenado fin con que se engendra el amor, como en el espejo dela Princesa Christiana dmostramos, *Amor d muge- res si es malo.* declarando como de vna misma origen manan el amor bueno, y malo. De aqui se conocera, que el amor delas mugeres d̄ si no es malo, sino quando fuere illicito y prohibido el tal amor. Como es quando el respecto y intencion d̄ amar las no es otro sino gozar de su hermosura, tomando desordenados deleites con ellas, que este fin haze que el tal amor sea libidinoso, y luxurioso, y entonces no merece tan alto nombre como es de amor, sino libido y cobdicia, que quando es virtuoso es vna honestidad guiada por todas las reglas dela equidad virtuosa.

Amor luxurioso no es amor.
Enel cie lo todo es amor

Bien sera antes que mas tratemos particularmẽte del amor, notar lo q̄ los Sabios Catholicos y Philoso-

phos dixerõ, afirmando que en el Cielo todos estan llenos de amor virtuoso, y en el se perficiona la bienauenturança de Angeles y hombres, ay enel infierno no ay ninguno genero de amor aunque sea viciolo, porque el dañado a nadie quiere bien, que blasfema de Dios que es el summo bien, y queria que no fuesse, porque no executasse enel su diuina justicia, y assy mismo se aborrece deseado nunca auer nascido, y que acabasse su ser, por no padecer las immensas penas que padece, y atodo lo restante del mundo quiere mal, porque su consideracion le es ocasion de tormento. Aqui en esta vida mortal esta mesclado el amor bueno conel malo, aqui se halla el amor honesto y vicioso, como se hallan justos con pecadores.

Esta sentencia quisieron sentir aquellos Sabios Poetas antiguos, que debaxo de sus ficciones y fabulas quisieron encobrir dela gente plebeya y baxa, muchas graues y morales sentencias, quando fingieron que Cupido era Dios del amor libidinoso, y que tenia vn as alas ligeras y quebradas, y que era ciego de entrambos ojos, y que tiraua con vn as saetas doradas con grande furia, y dezian que aunque era ciego, que afeztaua y lagaua el coraçõ. Dezian mas, que las alas le quebraron

Enel infierno ay amor

Cupido como se pintaua.

Cupido quicena y adonde se halla.

ron los dioses porque no subiese alla al cielo, y les pudiesse llagar con su amor, como tambien hazia a los hombres carnales que no le resisten. Dezian tambien, que no quiere descender al infierno, porque Pluton y todos sus moradores no le admitten en su compañia, ni el de ninguna manera quiere la fuya, porque no ay rastro de hermosura entre ellos a donde se pueda aposentar. Añadian mas, que este Cupido era hijo de Venus, que era vna muger muy deshonesta, aunque era muy hermosa, dando a entender que dela hermosura corporal (que se vee con los ojos) se engendra este amor cupedineo, que ay entre los hombres y mugeres: y al fin es vna cobdicia muy desordenada de deleytes carnales, que se aposenta en el coraçon, y ciega los ojos dela razon.

Cupido hijo de Venus.

Propriedades del amor cupidino.

Estas y otras muchas propiedades ponen los authores del amor cupidino: Mas Seneca dize, El amor de la hermosura corporal es vn oluido de la razon, hermano de la locura, vicio que en ninguna manera no conuiene ala anima, porque perturba todos los consejos, quiebra los altos y generosos spiritus, y a los que son de altiuos pensamientos, abate a hazer baxas obras.

Daños del amor cupidino.

Deste amor cupidino y falso nascen innumerables daños al que

se subiecta a el, que el roba la hacienda y hurta la fama, y desmenea todos los sentidos: y offusca de todo el entendimiento: embota la memoria, y perturba la razon, priua la color del rostro, y quita la vista de los ojos, y acarrea la vejez, y abreuia mucho la vida, ahuyenta la holgança, y haze vascar el coraçon, acarrea mucha diuersidad de pensamientos, y tambien propone diuersos propósitos, y alança dela anima muchas virtudes, y es causa de engendrar se muchas maneras de vicios, causa tambien discordias entre los hombres, y pone enemistad con Dios: y en fin de todo esto es vn anzuelo con que se pescan todos los males que pueden succeder a los hombres, y es ocasion de todos los daños y desastres que les vienen.

De todos estos males que son tan perjudiciales, se librara muy bien el Principe que quisiere conseruar se casto y libre deste vano amor carnal. Y auise se que en manera alguna no le de aposento en su pensamiento, porque es muy facil de engendrar se, y muy dificultoso de dexar al que le tiene, segun diron a entender esto los sabios antiguos, quando dixeron, que las alas de Cupido eran muy faciles para entrar al coraçon, pero que eran muy pesadas y torpes para salir del, porque le tiene ya captiuo

Aviso singular

Amor facil de engendrar se.

tiuo y subiecto, sin dexarle ser señor de si, y despojale de todas las virtudes, y de todos los verdaderos bienes que halla en el por donde a todos los hombres conuiene no aposentar tan mal huesped en su anima, y principalmente a los Principes, a los quales conuiene ser tanto mas castos, quanto mas libertad temporal tienen para no serlo, y asy la castidad les da mayores premios y les acarrea mayores bienes, dandoles firmeza de sus estados, y honrras de sus personas, seguridad de sus vidas, y luz para regir y gouernar sus estados y señorios, y otros mil dones, y bienes, como son estes que se siguen.

Consejo saludable.

Bienes de castos principes.

Castos sabios.

visión a gradable.

visión de s. Greg.

El primero bien que la Castidad accarrea a su poseedor, q es le da vna verdadera sabiduria, con que asy y a sus Vassallos sepa y pueda traerlos por la rectitud dela justicia. Esto dio a entender aquel sancto y sabio Gregorio Nazianzeno afirmando que estaua vna noche durmiendo, y vido que dos mugeres hermosas y resplandecientes le vinieron a hablar con grande familiaridad y agradable conuersacion, y el admirado de su hermosura, y receloso delas ver en su aposento, les pregunto quien eran? y que buscauan? Ellas con grande donayre y contentamiento le dixeron. Sabete que somos dos hermanas, la Sabiduria y la Castidad, que siempre andamos en vna compañía,

y porque sabemos que nos amas a entrambas: te venimos juntamente a visitar y agradecer el amor que nos tienes.

La razon demuestra que el casto a de ser sabio, porque no tiene el iuyzio perturbado, como tiene el libidinoso, y estando claro y puro de toda passion, conofce con facilidad y sigue con voluntad, todo lo que la rectitud dela razon juzga que es bien que haga y diga. Esto es buen exemplo Salomon, que mientras fue casto, fue el mas affamado Sabio dela tierra, q de los vltimos fines le venian a pedir consejos y a consultar su sabiduria. Mas como perdio la castidad, y se dio al desordenado amor de mugeres, perdio su saber y su fama, y hizo cosas que allen de ser ofensas de Dios, fueron contra toda razon y equidad, por donde no juzgo bien sus negocios ni los agenos.

Solomón mientras casto sabio.

Pigmalco casto.

Pigmalcoon siendo estrangero Rey no en la ysla de Cipro, adonde auia muy hermosas mugeres, y deshonestas, que no negauan su cuerpo a quien se lo pedia, y el era muy casto, y porque no le estrañassen con dezir que aborrescia a todo genero de mugeres, hizo que vn estatuario secretamente le hiziesse vna ymagen de muger, y puso sola en su aposento muy adornada de manera q nadie pudiesse differencia si era viua, y guardo castidad en su persona, y con su sabiduria rigio muy

muy bien sus pueblos , y los reduxo a que fuesen castos hombres y mugeres.

Nimpha de Pópilio

El Rey Numa Pompilio , fue vno de los mas sabios y justos Principes que tuuo Roma , y fue tan casto , que no quiso casar , y porque le compelian los Romanos que tomasse muger , fingio que la nimpha Egea venia cada noche a dormir conel , y le daua los sabios cõsejos con que el lo gouernaua.

Casto hõrrado

El segundo bien que la Castidad trae al Principe es , que le haze ser muy honrrado y affamado , mas que ninguna otra virtud ni estado que tenga , que mas fama gano Alexandre de virtuoso por sola vna vez que vfo castidad , que por las victorias que alcanço , que por la fortaleza y esfuerço de sus soldados vencio al Rey Dario dela Persia , mas por su propria virtud se refreno de allegar a su muger y hijas y hermanas , aun q̄ eran muy hermosas , por donde Dario dixo , que pedia a Dios , que auiendo de quitarle la Monarchia del mundo se la diese a Alexandre , pues por casto y virtuoso la merecia.

Alexãdre vfo castida de.

Scipion casto.

El valeroso Scipion Affricano , cobro tanta fama por casto , que dezian del , que con su esfuerço vencia a los enemigos , y con su castidad assi mismo , que es harto mayor dificultad y valor , como lo mostro , quando trayendo guerra en España , y no pudiendo vencer a los Españoles por las armas seño-

reolos con su castidad , que captiuando los suyos a vna muger desposada con vn noble varon por ser muy hermosa la truxeron a Scipion , pareciendoles que queriria prouar de aquella golosa fruta por ser mãcebo , mas el mando llamar a sus padres y esposo , y entregosela con mucha honestidad , diziendoles que el no auia venido a España a tomar y desonrrar sus mugeres , sino a hazer guerra a los esforçados varones , fueron tan agradescidos aquellos nobles Españoles de aquel beneficio , que dexaron el vando de los Carthaginenses , que tenian hasta entonces , y se alçaron con los Romanos , con todos sus parientes y amigos , por donde Scipion alcanço el señorio de las Españas.

Anibe casto.

Anibal fue tenido por vno de los illustres Capitanes del mundo , y que mas victorias alcanço contra los Romanos , pero mas loado fue por la castidad que siempre guardo andando en la guerra , que seño reando a España , y a Ytalia , tuuo en su poder a las mas hermosas mugeres del mundo , mas guardose tan casto , que jamas conosciõ alguna dellas.

Casto amado.

El tercero biẽ que la castidad trae a los Principes es , que los haze ser muy amados de sus vassallos , por parecerles , q̄ siendo sn Principe casto , q̄ sera defensiõ que sus hijas y mugeres sean castas y honestas , esta virtud hizo ser tan amado a

Julio cesar casto

Julio

Julio Cesar , que en la paz ni en la guerra se halla que tomasse a nadie su muger y hija , ni que mientras vivio su muger conosciessse a otra , y aun despues de muerta le guardo castidad , dela qual continencia fue tan loado que le amauan todos como a padre , mas que por seño , aun que Tullio su capital enemigo le quiso infamar de no auer sido tan casto como dezi-

Castida asegura los estudios.

Hiero.

Rey don Alfonso el casto.

El quarto bien de la castidad es , q̄ es causa de adquirir grandes estados , y es vna firme columna que los sustenta , Hiero fue vn hombre baxo y captiuo entre los Sicilianos , los quales buscãdo vn Principe que los regiesse , acordaron de elegir a Hiero , por ser certificados que era casto y honesto , y assi los seño reo y gouerno cõ mucha prudencia , y aun con vn poco mas rigor de justicia que ellos quisieran por donde le quisieron infamar de tyranno , mas sufrierõle por ser casto.

El Rey don Alfonso el casto , mas pueblos gano a los Moros de los q̄ tenian tomados en España , con la poca gente que entonces tenia en su exercito , que ganaron muchos Reyes de Leon sus successores , por que con su castidad le fauorecia Dios , y el como no tenia hijos solo se occupaua en acrecentar su sancta Fẽ catholica.

Capitu. 5 1. Adonde

se declarã los muchos daños y males que se siguieron a los Principes por no guardar castidad , y darse al falso amor cupidineo.



Hiero Philo

sopho muy virtuoso andaua derramando muchas lagrimas , de pesar de los vicios que cometiã los hombres , y declarando los males que hazian , dezia . El vicio carnal es el peligro de Scilla y Caribdis , a donde se anegã todas las virtudes y perecen todos los bienes , y se crecen todos los males , y tenia por conclusion verdadera , que el hombre que era luxurioso , no podia tener ninguna virtud perfecta afirmando que todas andauan en cõpañia de la castidad , y que como el hõbre la pierde , todos le desamparan.

Spartia no tiene Hiero mo.

Males de vicio carnal.

Luxurioso no tiene virtud.

Daños de amor cupidineo.

Amor quita la libertad

Para que se conosca en particular , quan verdadera sentencia es la deste sabio Philosopho , sera bien proponer algunos de los infinitos daños que este desordenado amor de mugeres causa a todos los hombres , y principalmente a los Reyes y Principes.

El primero es , que quita la libertad a los hõbres por mas Reyes , y emperadores q̄ seã , segun es comũ philosophia de los enamorados q̄ dizen , q̄ los ha el amor captiuado.

Como

Plauto. Como cuenta Plauto, que se que-
xaua vno de estos que presumen de
muy enamorados y dezia. El amor
me hirio, y me haze que sobre-
puje en tormento a todos los hom-
bres del mundo, Soy ageno de my
y las angustias y penas de amor se
han enseñoreado de mi, ando sin
ningun sosiego, y traeme el amor
rebuelto en su rueda, he perdido
el sentido de mi pena: y sufrola por
tener aun en mi juyzio, Ando fue-
ra de mi, y estoy adonde mi ani-
ma esta, solo tengo entendimien-
to para conocer el juego que el a-
mor ha hecho en mi, pero no me
dexa tener libertad para ser señor de
mi.

Menan-
dro.

Amor
poderoso.

Enamo-
rado pe-
or q̄ es-
clauo.

Esta sentencia es conforme a vna
muy nobrada del otro Poeta Grie-
go Menandro, a quien Plinio imi-
to, que dezia, que el amor era vn
Rey imperioso, que manda lo que
quiere con grande impetu a los ho-
bres, hasta precipitarlos en la muer-
te, o les compeler que hagan peo-
res cosas que la muerte, pues haze
cometer obras turpes y viciosas,
por donde conluie que menor li-
bertad tienen, y que mas captiuos
son los enamorados que los esclauos,
y mas miserable es su condi-
cion y estado, porque el esclauo ti-
ene sujeto el cuerpo a su señor,
quedandole el animo libre. Pero
el amante tiene sujeta el anima
y a herrojadas sus potencias racio-
nales, sin saber de quien es capti-
uo.

Aristippo Philosopho Socratico,
presumia que siendo enamorado
era libre, que diziendole vn su a-
migo reprehendiendole, que co-
mo no tenia verguença de tener a
Layde por manceba siendo philo-
sopho y hombre sabio, Respon-
dio, es verdad que yo tengo a Lay-
de, y contentome q̄ ella no metie-
ne ami. Mas por mas q̄ se quiso li-
brar de infamia con trocar la sen-
tencia no pudo, por parecer y te-
nerse por cierto, que no ay aman-
te cupidenco, a quien su amada no
le haga hazer y dezir desatinos,
por le parecer que le tiene subje-
cto a toda su voluntad como quie-
re, y todas las injurias que las ama-
das hagan a sus amates, los bobos
las tienen por fauores.

Aristip-
po vano
enamorado.

Fortale-
za de mu-
ger.

Esto ser verdad declaro bien aquel
tercero secretario y camarero del
Rey Dario, llamado Zorobabel,
que sustento, y prouo que la mu-
ger era mas fuerte que el Rey, y q̄
aunque el sea poderoso mas es la
muger, pues las mugeres engen-
dran a los hombres y paren los Re-
yes, y los crian y los sustentan, y
les hazen otros innumerables be-
neficios, por donde con razon el
hombre dexa a su padre y madre,
por seguir a su muger. Y por agra-
dar a su amada furta con peligro
de su vida para darle dones para
atraerla a su amor, Concluyendo
Zorobabel su sentencia de ser mas
fuerte la muger que el Rey, dize,
Yo vi Apemen, hija de Bezacco,
mance

manceba de nuestro grande Rey
y señor ascentada cabe el: y le qui-
taua la corona Real de su cabeça, y
se la ponía así misma, y con la mano
yzquierda daua bofetadas al Rey,
y el estaua abouado mirádola, y si
ellale miraua de buena gracia, esta-
ua el muy alegre: y si ella se mos-
traua enojada, el Rey estaua hazie-
dole caricias y alagos, hasta que se
desenojasse y alegrasse, concluyen-
do dize. O varones quien dubda?
que la muger no sea mas fuerte q̄
el Rey, pues así le tiene sujeto,
y quita le la libertad: que no tiene
mas libertad, ni tiene mas volun-
tad dela q̄ ella quiere darle.

Trata-
miento
de vna a-
miga au
Rey.

Amar q̄
ta la dif-
crecion.

Amor
no reci-
be con-
sejo.

Viejos de
Sufana.

El segundo daño que del pasado
se sigue del amor carnal, es que ha-
ze perder el juyzio dela discrecion,
que como la libertad y el uso del li-
bre aluedrio anden en vna compa-
ña, en perdiendose el vno, se pier-
de el otro, quando Terencio dixo,
El amor no tiene clauo, quiso de-
zir, q̄ este amor cupidineo no tie-
ne en si consejo, ni sufre que se le
den, y si se le dieran, no ay capaci-
dad de le recibir, porque esta cie-
go el entendimiento dela razon, y
trastornado el juyzio natural, segun
dixo el Propheta Daniel, que le te-
nia vno de aquellos maluados vie-
jos, que pretendieron adulterar con
la sancta Sufana, y despues la con-
denaua a muerte, sin temor de
Dios, pues su presencia y castigo
no temian, aunque no escaparon
de sentirle sobre si. Que mayor fal-

ta de juyzio pudo causar el amor
que el que hizo en Salomon, que
siendo el mas sabio dela tierra, y
que mas conocimiento tenia de
Dios: y que mas mercedes auia re-
cebido de su mano, y que por su
especial mandamiento auia edifi-
cado en su honrra el mas solemnis-
simo templo que auia en el mun-
do: vino a ser tan ciego del amor
dela hija de Pharaon Rey de Egy-
pto, y de otras muchas mugeres ge-
tiles y dolatras, que por complazer
las, hizo solemnes templos a sus
diabolicos y dolos y falsos dioses,
sabiendo bien el que aquella ydo-
latria era vanidad y grande offen-
sa de Dios verdadero, a quien solo
se deuia perfecta adoracion.

Salomón
perdió
el juy-
zio.

Senten-
cia de So-
crates.

Por conclusion general tenia So-
crates, que no se compadecia ser
el Principe sabio siendo luxurioso:
porque aquella passion libidinosa
priua al que la dexa reynar en si de
toda sabiduria, por donde no ay q̄
marauillar, que los que antes de es-
tar ciegos de aquel amor libidino-
so eran muy sabios, despues que se
sujetaron a el hizieron y dixerón
cosas como personas sin juyzio, se-
gun sera buen exemplo Diogenes
que era tenido por vno de los sabi-
os y virtuosos del mundo: tanto q̄
dixo el grande Alexandre por el q̄
fino fuera Alexandre, que quisiera
ser Diogenes, Mas este tan grande
sabio virtuoso como se dexo seño-
rear de el deleite carnal, perdió la sabi-
duria y honestidad q̄ sin verguença
descubria

descubria su as vergüeças: y preten-
dia tomar de su ergoçados deleites.
El tercero daño q̄ dela desordena-
da cobdicia del amor se figue es, q̄
haze encrueldecer a los hombres a
mantes, y cometer homicidios cõ-
tra toda naturaleza. Que Lucio fla-
mineo siendo Cõsul en Francia a-
mo desordenadamente a Placèti-
na, q̄ era mala muger publica, aun-
que era hermosa, y pidiole q̄ man-
dasse matar a vn hõbre, diciendo
que estaua enojada del, y el hizolo
assy, pero desta injusta muerte fue
por Marco Caton acusado y casti-
gado del Senado.

Aquel infame por deshonesto lu-
cio Cathilina nobilissimo. Roma-
mano, estaua tan desordenadame-
te enamorado de Aurelia Oristela,
que por cõplazerla hizo matar aũ
solo hijo q̄ tenia, mãcebo muy ge-
neroso, que auia auido en su pro-
pria muger, porque ella le dixo, q̄
no casaria conel, ni auria su amor
hasta que aquel hermoso mãcebo
fuesse muerto:

Laudice fue muger del Rey Aura-
tes de Capadocia, de quien vuo se
ys hijos varones, y depues dela mu-
erte de su marido amancebose cõ
vn hombre, a quien demasiadame-
te amaua: y de temor que sus hijos
nole quitassen la gouernacion a su
segundo fingido marido, dio pon-
çoña a los cinco juntos, aunque el
sesto que entõces mamaua crescio
y los vëgo, y mato a los adulteros.
La mayor delas crueldades q̄ leo-

del luxurioso amor, fue el de Simi-
ramys Reyna de Babilonia, que si
algun mancebo le parecia biẽ, mã-
daua le le llamar secretamẽte, y ha-
zia que durmiese con ella, y luego
le mandaua matar, porq̄ no la des-
cubriese.

El quarto daño deste amor cupi-
dinio es, que causa la muerte de los
mismos amantes, q̄ por amar mu-
rieron muchos, o los mataron, co-
mo seran exemplos famosos, San-
son y Amon, y aun quasi todos los
que murieron enel diluuiio gene-
ral, y en las cinco cibdades de los
Sodomitas, las muertes de todas
las gentes Griegas y Troyanas que
murierõ sobre Troya: causo el de-
sordenado amor q̄ se tuuieron Pã-
ris y Helena. Mas dexando innu-
merables exemplos, abasta traer
los de los Principes señalados q̄ fue-
ron muertos por este luxurioso a-
mor, como fueron Iasson, Hercu-
les, Pãris, Archiles y otros muchos
a quien mataron en vengança de-
la affrenta que hazian a los q̄ per-
tenecian las mugeres con quien a-
dulterauan.

Pisistrato Duque de Athenas adul-
tero con vna muger hermosa (aun-
que de baxo suelo) y vn hermano
della sintiendo se muy affrentado
determinose, y dio a Pisistrato de
puñaladas publicamente. Quien
podra contar los maridos que han
muerto a sus mugeres por adulte-
ras, y quantas mugeres han muer-
to con ponçoña y a traycion a sus
maridos

Amor
haze ser
cruel.

Cruel-
dad in-
huma-
na.

Cruel-
dad was
q̄ de fie-
ra.

Amor
homi-
cida del
amãte.

Principe
por a-
dulteri-
os mu-
ertos.

Exem-
plos no-
tables.

Muge-
res ma-
tar sus
maridos

Ant. flo.
per. 12.
ap. 6.

Caligu-
la.

Acaba a
mor los
Reynos.

maridos por adulterar libremente
como mato Clitènestra a Agame-
non, y Rosimunda Reyna de los
Longobardos mato al Rey Albu-
no su marido por casarse con Peri-
deo su adultero, aũque no quedo
sin castigo, que deseandose casar
con otro mancebo, prouo a dar pon-
çoña a Perideo, y como la proua-
se y sintiesse lo que era, hizo q̄ ella
beuiesse lo restante y murieron jũ-
tos.

Delas Adulteras ser muertas por
mas grandes señoras que sean aba-
ste el exemplo que en nuestros di-
as acontecio dela Reyna de Ingla-
terra, que fue muerta por justicia,
y degollada en publico cadafalso, y
con ella fuerõ justiciados otros mu-
chos por la misma causa.

El Emperador Caligula fue muy
luxurioso, y tomaua a los nobles
sus mugeres y hijas, por donde fue
muerto y su cuerpo arrastrado por
las calles de Roma, y pusierõle vn
epitaphio en su sepultura que de-
zia, aqui yaze Caligula, q̄ por sim-
ple y malo perdio el Imperio, y
por ser luxurioso le quitaron la vi-
da.

Lo mismo acontecio a Theode-
gosilo Rey de los Godos de Espa-
ña, que por tomar las mugeres no-
bles para dormir conellas, le mata-
ron.

El quinto daño del amor Cupidi-
neo es, que es causa de acabarse los
Reynos, y passarse los señorios de
vnas prouincias en otras, que cosa

de grande aduertencia es, que to-
das las Mõuarchias y Imperios aca-
baron por este vicioso amor.

La primera Monarchia del mũdo
començo en Nembroth, y en Ni-
no, y fue la de los Asirios, y acabo
en aquel vicioso y affeminado Sar-
danapalo, que se encerraua cõ mu-
chas mãcebas hermosas que tenia
y vestiafe en trage mugeril, y hila-
ua como ellas, y seruialas, por don-
de viendole tan apocado, Arthaba-
no su priuado alçose contra el, y
quemole en vna torre adõde esta-
ua encerrado con aquellas sus mã-
cebas, juzgando que era digno de
muerte de fuego, el que viuendo
ardia siempre en aquellas llamas.
de suzios deleites carnales. Este Ar-
thabano paso la Monarchia de los
Asirios a los Medos [y Babilonios,
y duro hasta que vino a Reynar el
sacriligo Rey Balthasar, que violo-
los vasos sagrados que auian tray-
do del templo d Hierusalem a Ba-
bilonia, beuiendo en ellos con sus
mancebas, por donde quiso Dios,
que estando en vn vanquete con-
ellas, entrasse Ciro la Cibdad que
tenia cercada, y la destruyesse, sien-
do la mas insigne del mũdo, y ma-
tasse al Rey Balthasar, en quẽ aca-
bo aquella Monarchia de los Babi-
lonios.

Esto Ciro fue Rey muy poderoso
y paso la Monarchia a los Persas, y
la dilato venciendo al riquissimo
Rey Cresso de Lydia, y auiendo o-
tras insignes victorias, hasta q̄ tra-

Monar-
chia de
Asirios

Monar-
chia de
Babilo-
nios.

Monar-
chia de
los Per-
sas.

uo amores con Thamira Reyna de los Masagetas, la qual le combido con otros Principes de su exercito, y los mato en vengança de le auer muerto a su marido en vna batalla, y hinchio vn odre de su sangre, y hecho dentro la cabeça de Ciro: diziendo que se hartasse de beuer sangre, el que tan sediento andaua della: mas no se acabo enel la Monarchia de los Persas, que duro hasta el Rey Dario, que fue muy poderoso y rico, y dotado de muchas buenas partes, sino fue ra muy dado a deleytes carnales, con que dio ocasion a que los suyos lo fuesen: por donde Alexandre con muy poca gente pudo vencer su grande exercito, y le mato, y tomó el Reyno, y passo la Monarchia a los Griegos: mas como no tuuiesse hijos por ser muy dado al vino y muy luxurioso no dexo heredero legitimo, y acabo enel la Monarchia, diuidiendo los suyos los Reynos, como se dize enel libro de los Machabeos, destos ueron los Seleucos y Anthiocos que reynaron en la Syria, trayendo guerra entre si, y trabajando de destruyr aquel pueblo de los Indios, y la ley diuina que ellos solos guardauan.

Monarchia de los Griegos.

Reyes de Egipto.

Destos successores de Alexandre fueron los Reyes de Egipto, que tomaron por titulo de llamarse Ptholomeos, que fueron muy poderosos, y duro su reynado hasta que vino a reynar Cleopatra hija

de Ptholomeo Epiphanos, de quien se enamoro Marco Antonio señor del Oriente por los Romanos, cuyos amores desordenados quitaron a entrambos la vida, y dieron fin aquel famoso Reyno: que desde entonces fue sujeto a los Romanos.

El Reyno de los Troyanos fue de los mas poderosos de la Asia: y duro en su prosperidad muchos años, hasta que los amores de Paris y Helena fueron causa de su total destruccion.

El Reyno de los Romanos se dilato por todos los Reyes, desde Romulo hasta que los amores de Tarquino con Lucrecia fue causa de desterrar los Reyes de Roma, sin consentir mas que enella reynasse Rey, sino que se gouernasse por la Republica, hasta que succedieron los Emperadores, q tambien fueron Monarchas del mundo, pero como imperassen, Heliogabalos, Neronos, Domicianos, Caligulas, y otros brutales luxuriosos crueles fuese poco a poco disminuyendo el Imperio, hasta que del todo se perdio y fue destruydo por los huños, y Vicegodos, y por otras barbaras naciones, que señorearon todo el Occidente y toda la Europa, tuuieron poderosos sus estados en Affrica y en Italia y en España, adonde por muchos años reynaron los Godos con muy grande prosperidad, hasta los tiempos del Rey don Rodrigo, que fue el

Reyno de los troyanos.

Fin del imperio Romano.

Fin del Reyno de los godos.

mas affamado y poderoso de su siglo, sino que emprendio los amores de la Caba hija del traydor Cō de don Julian, que fueron causa de perderla vida y su señorio, el qual ganaron los Alarabes Moros y se enseñorearon de todas las Españas: sin poder ser dellas alcançados, hasta que los Reyes Catholicos, don Fernando, y dona Ysabel, los acabaron de desterrar de toda España, por la misericordia diuina y por su grande virtud y Christianidad.

Afrenta de sabios enamorados.

Alexandre enamorado.

Cotō de sermo e namorados.

Quien podra contar en summa las afrentas que a sabios y poderosos Reyes ha hecho padecer el amor, A Virgilio hizo estar colgado de vn cesto en la plaça de Napoles publicamente su manceba, con grande infamia suya.

Alexandre gano el nombre de Magno por sus grandes victorias, hasta señorear el Oriente, y traspasar los montes Dedaleos, adonde ningun Monarcha auia llegado, mas perdio muy gran parte de su fama, por restituyr a la Reyna Cleophalis su Reyno, porque consentiesse dormir conella.

El grande Caton Censorino fue el mas loado Romano de sabio y virtuoso, mas perdio la mayor parte de su honrra y louuor, con enamorarse en su vejez de vna baxa muger, hija de vn su criado, con quien se caso, y della ouo a Caton Salamino, que fue padre de Catō Vticense.

Solomon fue el mas bien affamado de sabio de quantos auido en el mundo, y tambien es el mas infame de luxurioso de quantos Patriarchas, y Reyes fieles hauido segun muchas vezes auemos tocado.

Salomō enamorado.

Vn exemplo digno de proponer para auiso de los Principes enamorados, es el de Candalys quarto Rey de los Lydos, que siendo casado con vna muger muy hermosa, no se contentaua de tomar todos los deleites carnales conella, sino que por mas satisfacer a su luxuria los contaua publicamente, y loaua su estremada hermosura, y para que le diesse credito mostro la desnuda en carnes aun grande amigo suyo, el qual se enamoro mucho della, y con su consentimiento uo de matar al Rey, y se caso conella, por donde se deuen mucho de auisar los Reyes, y aun todos los hombres, que se contenten gozar de sus hermosas mugeres, sin querer publicar sus vicios y deleites, que dan ocasion a que otros se las cobdicien, y se atreuan a ponerse a todo peligro por prouar aquella frente.

Auiso notable del Rey de los Lydos.

No loar a su muger a otro.

Tambien auisaran los sabios Principes de no querer gustar de mugeres agenas: por mas hermosas que sean, considerando muchas vezes los muchos daños que destos adulteros se siguen, y el poco tiempo que dura el deleite, Como lo considero Demosthenes,

Auiso.

Prover-
bio pro-
uechofo
d Demo-
stres.

que requiriendo de amores a Laydis que era muy hermosa, aunque mas deshonesta. Pidióle ella medio talento de oro, que era vna grã de cantidad, por donde el le respondió vn sabio dicho, que se quedo por Proverbio, No compro tan caro el arrepétirme, por ser cosa natural y comun delos que toman illicitos deleites carnales, arrepentir se y pesarles delos a uer cometido.

Cap. 52 Adonde se declaran los consejos y saludables remedios q̄ dara el sabio maestro del Principe, contra esta fuerte passion y enfermedad natural del amor cupidineo.

Entre las graues enfermedades q̄ los sabios Medicos afirman que se engendra en los cuerpos humanos, dizē que vna principal es la passion del amor, afirmando que es vna especie de mania, la qual se engendra de la ymaginacion dela cosa amada, que se representa ala phantasia como bien conueniente y deleitable de adonde nasce vn desseo y appetito de ayuntarse con ella, por gozar de su deleite. Este desseo es el amor, que se llama Cupidineo, por aquella cobdiçia que consigo trae, dado que acabandose el de-

leite carnal breuemente, parece q̄ cessa el amor, por vn arrepentimēto natural que se sigue, pero torna la ymaginacion a despertar el desseo de tornar a gozar de aquel deleite otra y otras vezes, y torna otras y otras vezes a engendrar el mismo amor. Esta enfermedad del amor carnal consume los spiritos vitales y inflama el coraçon, y da señales en el cuerpo exteriores, por donde se pueda conoser, que el haze la color del rostro amarilla y que trayan los enamorados los ojos hundidos, y con auer grande sequedad en los miembros, que les haze andar flacos y tristes y malenconizados, no pueden llorar para mitigar su tristeza; como hazen los que de otras passiones andan tristes, Mas estos nunca se alegran, sino quando en la ymaginacion se les propone la esperança de gozar dela cosa amada, y como se concibe temor della mudanse subitamente en estar tristes, y assy andan siempre ymaginatiuos y pensatiuos y cuydadosos en aquella reuolucion de pensamientos conuenientes y disconuenientes, por donde dan tantas señales exteriores de su passion, que no se pueden encobrir, segun dize vn comun refran, Que diablos y amores y dineros, nadie los puede encubrir, por que ellos por si se manifiestan dando señales de si. Antes es propiedad deste amor, que mientras mas le quieren encubrir, mas labra por de dentro

Cõparacion.

Amonestermo.

Arte de conocer amor.

Caso notable del Principe Antiocho.

de dentro, y mas viuo esta. Como brassa cubierta con ceniza, por donde causa mayor enfermedad corporal, Como se engendro en el Principe Amon, primogenito hijo de Dauid, que quiriendo encobrir los illicitos amores que auia concebido de su propria hermana Thamar, adolesciò en cama sin poder substentar el cuerpo. Los Sabios Medicos saben conoser en el mouimieto del pulso esta passion como las otras dolencias, porque con la fuerte ymaginaciõ y consumpcion delos spiritos, no guardan las Arterias y venas su orden y propocion natural. Y para saber en particular la causa de adonde procede aquella amorosa passion, vñan de algunos ardidēs de su arte, Como hizo vn prudente Medico del Rey Selcuro de Siria, que estaua siendo ya viejo casado con Stratonía hija del Rey Demetrio de Macedonia: y el Principe Anthioco, enamorose de su propria Madrastra, sin osar descobrir sus illicitos amores a nadie, considerando la grande traycion que hazia a su padre, y labro tanto el fuego del amor, que adolesciò grauemente en vna cama, y Eristiatio Medico de su padre que le curaua, bien conosciò en el pulso el genero dela enfermedad, y para saber la muger que la causaua, aduertia ala alteracion del pulso que hazia, quando entrauan y salian la Reyna y

las Damas que le venian a visitar, y hallo que la Reyna era la causa por estar della enamorado, por que con su presencia el pulso se sosegaua y dilataua, y el rostro se le alegraua, y quando se yña, se entristecia, y el pulso se encogia, y se alteraua, y para curar al Principe penso de hazer al Rey vn engaño, que truximos en el Espejo de Princesa Christiana, para que el de su propria voluntad quisiessē casar ala Reyna con el Principe, porque no muriesse de sus amores, la causa deste amor dio a entender El Rey Antigono en vn gracioso dicho, que diziendole que Demetrio su hijo estaua doliente fuele a ver, y hallo que salia de su camara vna hermosa muger, con quien se dezia que andaua de amores, y entrando el pregunto a su hijo, q̄ como se hallaua, y el le respondió, Señor mejor estoy, que poco ha que se me despidio la fiebre, entonces dixo Antigono con buena gracia, hijo dezis verdad, que yo la encuentre ala entrada dela puerta. A esta tan grande enfermedad del amor han trabajado de dar remedio para curarla innumerables sabios Philosophos, y Catholicos, y todos concuerdan, que es mas facil cosa dar el remedio, que tomarle, como es mas facil al Medico ordenar vna purga que al enfermo tomarla, pero como las medicinas amargas y difficulto-

Sabio dicho a vn Principe enamorado.

curar al amor.

Difficil cura de amor.

Enfermedad de amor

causa del amor.

Propriedad de amor.

Señales de amor.

Passion del amor no encubierta.

Refran.

fas de tomar curan las grandes enfermedades corporales. Así se curara la pasión del Amor Cupidino, si se hizieren algunos de los remedios que al presente ponemos por aprobados, reprobando otros que Ouidio en su Remedio de amor, y otros poco virtuosos autores ponen mezclados cosas ponzoñosas y hechizos diabólicos.

Mal remedio.

El primer vicioso remedio que ponen para este appetitoso amor es, que se cumpla el desordenado appetito, tomando el deleite que pretende, allegando aquel dicho de Aristoteles, que todo animal despues del ajuntamiento carnal se entristece, sino es el Gallo, por donde parece que cessara el amor libidinoso, cumpliendose el deleitoso deseo, Como cesso el que tenia Amon a su hermana Thamar, en cumpliendo su deleite con ella, lo luego la aborrecio y alanco de si.

Pero cierto mal remedio es curar el mal del cuerpo con el vicio del espíritu, quanto mas que aun que por vn breve espacio se amate aql desordenado appetito, la ymaginación del deleite pasado, que queda en la fantasía, torna a reuiuir aquel Cupidino amor, por donde tomar aquel remedio de cumplir su carnal deseo de deleite, es como la agua que se hecha en la fragua del herrero, que le enciende mas. Así aquel breve deleite que se tomo, inflama al appetito que es in-

faciable a cobdiciar otros y otros sin termino ni fin.

Harta mala cura es toda la que se hiziere con auer offensa de Dios, y con peligro de padecer los males y daños que deste illicito amor se sigue, segun dixo el Capitulo pasado.

Illicitos remedios.

Otro remedio dauan los poco sabidores de amor, y es que mudassen la affición de vna muger en otra, y que así se quitaria el amor dela primera amada. Segun que dize vn proverbio antiguo, lo que la mora colora tinta y negra con color, la blanca lo descolora, amores de vna señora, se quitan con otro amor.

Refran.

Mudar la amada.

Pero quien mirare este remedio, hallara que es el que dize que por euitar a Caribdis se peligra en Scylla, que se dize, quando por euitar vn peligro le cae en otro mayor. Por donde entre personas discretas no se ha de tratar destes desordenados remedios, principalmente que los hombres que se precian de leales amadores diran, que no es en su mano mudar su amor.

Proverbio.

Mas fuera de buen juyzio humano parece que fue el remedio que se dio al Emperador Marco Aurelio, para que la Emperatriz Faustina olvidasse los amores de vn hombre baxo gladiador, de quien le dixeron que estaua de amores perdida, y el remedio era, que se matasse el gladiador, y que se diese secreta-

Caso extraño de remedio de amor.

secretamente a beuer ala Emperatriz vn poco de su sangre, en alguna cosa, y que el Emperador se juntasse con ella, y hizose assy, y de aquel ayuntamiento fue engendrado Comodo que le succedio en el Imperio, que fue tan cruel, que se dixo publicamente, que parecia mas hijo del gladiador carnicero, que del Emperador Marco Antonio, que era manso y benigno. Mas dexando otras muchas hechizarias inuentadas por arte del demonio para remedio destes illicitos amores, que se hazen con peligro del alma y del cuerpo, no trataremos aqui sino de los remedios licitos que aprobaron las Leyes y sabios doctores.

Euitar hechizarias.

Remedios licitos contra el amor.

Apartar la vista de la amada.

Amor no se refiite.

El primer remedio que dá los Medicos Arabes para cessar este Amor Cupidino es, que se aparte el amante dela vista dela amada, y que no hable en ella jamas por ser regla natural, que si el fuego no se atiza que se amata, y que el que no se huelga de ver vna cosa hermosa, que nunca la amara, y si el que ama no viere ni hablare en la amada, que se resfriara su amor, por que se quitara la ymaginación, que es la causa de adonde procedia, la qual se inflama con la conuersacion de tanta manera que abraza el coraçon y la vida, por ser cierto que ningun remedio tiene el que quiere resistir al amor conuersando mugeres hermosas, que tienen vna prosperidad natural con que

ablandan los coraçones mas que cera, solo escapa con victoria, el que huye de verlas y tratarlas, y aun que esta sea la sentencia de Ouidio, mejor lo dixo sant Pablo que auisaua, que huyesseu los hombres dela fornicacion, auisando que no se puede resistir a este vicio, como se resiste a los otros. Solo se puede huyr apartando de si toda ocasion y toda conuersacion. Esto quiso dezir el poeta Castellano por estas palabras, para auer victoria del amor. Mas valen las armas del conejo, que los arneses de Milan.

Dicho de Ioan de mena.

Otro remedio conforme a este daua vn sancto y sabio varon, para no caer en este lazo del falso y cupidino amor, que era, que se tomassen todas las mugeres por enemigas, que desta manera se alcanza victoria dellas, y con tenerlas por amigas sus amantes quedan vencidos de su amor con sus alagos y dulçuras. Este consejo seguia aquel casto Hippolito, de quien escriue Seneca, que escandalizado del illicito requirimiento carnal que le hizo su madrastra Phedra dixo. Vn consuelo tengo de auerse muerto mi madre, que es, poder aborrecer a todas las mugeres sin excepcion. Mas este remedio a de ser limitado con las reglas dela razon, que no se ha de tener enemistad con la naturaleza, sino con el vicio que de su conuersacion se puede seguir, principalmente que las

Tomar a los mugeres por enemigas.

mugeres alegan por su parte que ser hermosas para ser amadas no tienen culpa, ni es justo que les tengan odio, por el don de hermosura que Dios les dio.

Quitar o ociosidad

El tercero remedio que todo genero de sabios dan contra el amor, es que los amantes no esten ociosos, porque la ociosidad es la llave y la puerta por donde entra este amor al coraçon, y es la simiente de adonde se engendra, y es el manjar de adonde se substenta, por dõde Ouidio dezia. Si quitares la ociosidad, pereceran las armas de Cupido.

Consejo de S. Hieronimo.

Este mismo consejo daua sant Hieronymo a Rustico monje, que le embio a preguntar que remedio le daua contra las tentaciones de la carne que mucho le molestauan, y escriuióle sant Hieronimo, trabaja por que el demonio siempre te halle ocupado, y nunca terna aparejo para ponerte libidinosos pẽsamientos, que se causan y crian cõ la ociosidad, y para euitarla ocupa en alguna buena lecion, por que la sabiduria que alli se aprẽde conserua la castidad.

Euitar figuras de sonçitas

Otro singular remedio es huyr de ver figuras deshonestas, ni leer, ni oyr cosas de estos vanos amores, que son centellas de adonde se enciende este cobdicioso deseo, que se llama amor, que es lo que sant Pablo alega de Menandro poeta, que dezia que las deshonestas palabras corrompen las buenas costumbres.

Este auiso daua aquel casto y honesto Socrates, que en oyendo q̃ en su presencia se trataua materia de illicitos amores, atapaua los oydos, y cubria con la capa la cabeça, y no la descubria hasta que celiua la platica.

Hecho de Socrates.

Nuestro Redemptor como verdadero y perfecto maestro del mundo daua el mejor remedio de todos quantos se pueden dar, quando dixó. Este genero de demonios (que son los q̃ tientan de carnalidades) no se pueden vencer y alañar, sino con oraciones y ayunos, segun declaramos en el tratado del silencio, poniendo los remedios contra el vicio de la luxuria, pero porque aqui no tratemos con todo genero de personas, sino con los Principes, por nemos los remedios que a ellos solos pertece para librar se deste falso amor cupidineo.

Remedio de nuestro Redemptor.

Lo primero que se le deue de proponer al Principe, para que se no toque de amor es, los daños y males que haze aquel ciego amor a todos los hombres y en especial a los Principes, segun declaramos en el Capitulo pasado, porque sera cierto, que si los tuuiere delante de su memoria que no se auentura a padecerlos con perdida de su honrra y con auenturar su vida y estado, por vn tan breue deleite.

Auiso de males de amor.

Proponerle ha tambien delante aquella Sentencia verdadera del Poeta, en que afirma, que no se compadecen juntos, Amor y Magestad

No se cõ padecen amor y magestad

gestad, porque el Amor haze perder toda la grauedad y authoridad al Principe, por agradar ala amada, que no pudo ser mayor magestad que la de Alexandre, y muchas vezes se la hizierõ perder mugeres. Como vna vez por complazer ala hermosa y deshonesta Thais, mando quemar la Cibdad de Pentapolis, que era de grandes y hermosos edificios, y el mismo andaua publicamente con vna haucha encendida en la mano poniendo fuego alas casas de Cedro y de Acypres, y reyan y mofauan sus soldados, de verle hazer vna maldad y desparate tan grande, ciego de los amores de vna mala muger.

Amor quita la honrra.

Pues si los Reyes son tan delicados de su honrra y authoridad, que en qualquier pelo que les toquen en ella mandan hazer grande castigo teniendo assentado, que el mayor peccado es el que se dize crimen le se magestatis, Como no sera razõ que se den assy mesmos graue pena, si por vnõs vãnõs amores perdieren toda su magestad.

Amor priua el iuyzio

Trabajan los Principes por regir con prudencia y sabiduria sus Reynos y vassallos, y para este fin buscan personas sabias que los ayude a bien gouernar, y si consideraren que aquel falso amor, no solo les priua de buen iuyzio para consejar lo que conuiene, sino que haze que no sean capaces de recibir buenos consejos, es cierto que se refre-

nara de tan poço nõso amor q̃ tanto perturba y les haze tanto perjuizio.

Bien es advertir, que no es mi intento de fingir vn tã perfecto Principe, que no se pueda hallar, de la manera que dizen que Xenophõte fingio a su Ciro, y como los Philosophos fingieron vn perfecto sabio, qual nunca entre ellos se halló, ni aũ vn perfecto Orador qual Ciceron, y Quintiliano la pintan, bien sabemos, que el Principe es hombre, y que no se le ha de estrañar cosa licita humana, pues esta sujeto alas passiones humanas, que son naturales y comunes a todos los hombres, bien concedemos a los Principes que amen, pues los Philosophos lo concedieron a su sabio, y aun que amen a mugeres, pero de amor de amistad y virtuoso, con el qual merecen ser amadas las mugeres nobles y virtuosas con quien tratã, pero por mas hermosas q̃ seã, si son viciosas, mas merecen que los Principes las castiguen q̃ no que las amen.

Licito amor de mugeres.

Concederle ha al Principe tener especial amor a alguna Princesa natural, o estrangera que mereça causar con el, a quien el haga seruicios y presentes, y le escriua cartas amorosas, y le diga dulçuras, que son el manjar con que el amor se cria, cõ tal que el amor sea sin congoxa y sospiros, con la qual regla de razon concedia Ciceron a su Sabio que amasse, y auisandole que sea ageno

Amer a Princesa licito.

Pasión d enamorado. no del. Aquel amor dize Plauto que tenia vn triste enamorado, q̄ dezia, soy aherrojado, soy atormen tado, soy lleuado, soy aguijonado, soy miserable rebuelto en la rueda del amor, quitá me la anima, y soy alienado, y assy dezia otras lastime ras palabras, segun arriba tocamos que dizen estos enamorados, que han de ser bien agenas de los Prin cipes virtuosos.

Principe case. El mejor remedio que se le puede dar al Principe para librarlo del fal so amor, es darle con tiempo vna hermosa muger con quien case, qual la pintamos en el Espejo de Princesa Christiana, porque con ella empleara bien sus castos amo res, y tomara sus licitos y modera dos deleites, y terna vna perpetua concordia y amistad, Como los antiguos significauan que se auia de tener, que quãdo algunos se ca sauan, sacauan vn animal quitan dole la hiel, para denotar, que el amor conjugal a de ser manso y su aue, sin que aya yra ni pasión en tre los tales casados, sino q̄ cõ per petua castidad, guarde lealtad el v no al otro. Como fue loado Lelio su grande amigo de Scipion, que nunca conosció otra muger sino la suya, y que jamas riñio con ella, sino que siempre viuieron en paz, y en amor.

Amor d casados. Vn auiso se dara al Principe Chri stiano, y es, que aunque sea ena morado de su propia muger, que no sea con excessõ, mostrandose

affeminado, que es vn genero de infamia en los varones illustres y gencrosos, que mosando destos ta les solia traerse por Prouerbio, q̄ les cantassen el cantar de las Ama zonas, que como ellas eran tan va roniles, burlauan de los hombres delicados que se mostrauan muy enamorados, aunque fuesse de sus propias mugeres.

Esta tacha fuerõ notados algũos valerosos Principes, como fue aq̄l famoso Rey Mithridates de Pon tho, que era tan enamorado de la Reyna Hipsicratea su muger, que la traya consigo en trages y ve stidos de hombre en las continas guerras que troxo con los Roma nos.

Cleomenes Rey de Lacedemonia amaua tanto a su muger, que se sa lia secretamente de sus Reales de noche, y corria la posta por verla y gozarse con ella, aunq̄ andaua mu cha tierra y passaua grande peligro su persona y exercito, por estar a quel poco espacio cõ su amada mu ger.

Aquel grande amigo de los Roma nos el Rey Mfsiniffa de Numidia caso con Sophonisba hija del Rey Siphace, y muger de Asdrubal Car thagines, a quien auia vencido cõ ayuda de Scipion, y aunque Mas siniffa era viejo, la amaua tãto, q̄ no se podia apartar della, por dõde Sci piõ le llamo, y mando q̄ dexasse la muger a su marido Asdeubal, porq̄ los Romanos acostũbrauã a vècer los

los Reyes, y Principes, pero no a quitarles sus mugeres, lo qual fin tio tanto Mafsiniffa, que por no ver a su amada en poder ageno, le rogo que tomasse ponçõia por a mor del, y assy lo hizo y se mato.

El Emperador Claudio Cesar fue tan captiuo del amor de su muger que ella era la que mandaua y go uernaua el Imperio, y todos se re gian por su mandamiẽto, y no sin grande infamia del Emperador, q̄ era tenido por apocado, porque la Emperatriz daua los cargos y Ma gistrados, y a ella se pedian y no al Emperador. Muy bien es que el marido ame a su muger aunque sea Principe, pero sea de manera que no sea vxorio, que assy llama uan al marido que se dexaua go uernar por su muger, amela con amor casto, de manera q̄ no se em borrache de su tinaja propia.

Si el principe fuere casto, todos sus consejeros y vassallos le imittaran, Como demostro el Rey Abi melech de los Palestinos, que por ser casto no quiso allegar ala her mosa Rabeca, sabiendo que era ca sada, aunque estaua enamorado della, y tales eran sus vassallos, que tenian por suma maldad allegar a muger casada, mas que cometer homicidio. Si el Rey fuere casto trabajara que todas las mugeres de su Reyno sean castas y hone stas, y castigara grauemente a los q̄ les deshonrraran, Como amena zo aquel cruel Rey Totila de los

Godos, quando tomo por fuerça de armas a Roma, y la consintio saquear que auiso a sus soldados, q̄ auia de matar al que durmiessẽ cõ alguna muger Romana. A este proposito se podra bien apli car aquel sabio consejo del Philoso pho Chilon, que de tal manera se ame vna persona, que se confide re que la podra aborrecer, y de tal manera sea el aborrecimiento, q̄ se acuerde que la podra amar, y de sta manera se templara el amor q̄ se tenga aqualquiera muger por hermosa que sea, y esto tambien conuiene al hõbre casado por mas Principe que sea.

Los Principes que fueren amigos de la castidad y de su buena fama, holgaran de imittar aquel esclares cido en todo genero de virtudes Aegesilao Rey de Lacedemonia, que para conseruarse Casto era muy templado en comer y beuer y aun dormia en dura cama, y no queria hablar con ninguna muger sino era en los Templos, y en los lu gares publicos, adonde se quitaua la occasion de la mala obra, ni de sospecha della, y esta templança del comer y aspereza de vestidos y de duras camas, tomaron por grã de remedio de castidad todos los sieruos de Dios que se preciaron de conseruala, segun largo decla ramos en el tratado del silencio, a donde se trato de proposito esta materia de como se deue cõseruar la castidad, segũ conuiene a todo genero

Doctores
Mithridates

claudio Cesar

Muger gouerna ua

Maridos vxorios

Al Principe casto imitan sus vassallos

Abimelech

Cuydad de la castidad de las mugeres

consejo d Chilon

Aegesilao

Auio conser uar casti dade

genero de personas virtuosas.

Capit. 53. Dela doctrina que dara el Sabio Maestro al Principe para que alance de si la yra y todas las pasiones que perturban el juyzio del hombre sabio, y le acarean grandes daños.



Entre los Simbolos y otras sentencias que dixo Pitagoras, para que de baxo de alguna Parabola, en breues palabras diese alguna saludable Doctrina a los hombres, fue vna muy singular, que dize, No se ha de comer el coraçon, dando entender, que ninguna pasion se ha de consentir en el humano coraçon, que le perturba el juyzio, y le consume la vida, Como son la Yra, y el Temor.

Diferencia entre philosophos.

Zenon.

Aristoteles.

Grande fue la diferencia entre Zenon Principe delos Philosophos Stoycos, y entre Aristoteles Principe delos Philosophos Peripateticos, sobre las pasiones humanas, que Zenon affirmaua, que el hombre sabio auia de viuir tan sobre auiso, que no consintiese que alguna pasion reynasse en su animo, porque le perturbara el juyzio dela razon, y no podra vsar de su sabiduria, ni ser Philosopho sabio. Mas Aristoteles consi-

derando la flaqueza dela razon humana afirma, que no es tan poderosa, que pueda estoruar que no se leuanten algunas pasiones naturales, Como son los primeros mouimientos, que no son en manos delos hombres, de manera que su parecer es, que en el animo del sabio bien se pueden hallar algunas pasiones, pero que se ha de trabajar de estar tan sobre auiso, que las mitigue con el juyzio dela razon, para que no salgan de sus limites, y hagan exceder en obras viciosas, y perjudiciales, que es lo que dezia Pithagoras, Como coraçones.

La comun sentencia de Philosophos y sabios sigue a Aristoteles, y dize que la yra es vn encendimiento de sangre cerca del coraçon, con vn appetito de vengança, dela persona que offendio al ayrado, la qual trabaja de executar en quãto es en su mano.

En esta pasion dela yra ponen tres especies, vna se llama Escandescencia, que es quando la sangre se comienza a encender y inflamar, y la razon la mata y refrena. La segunda especie se llama Yracundia, que es, quando el hombre ayrado se ha dexado enseñorear dela pasion, y estando inflamada procura de tomar vengança de quien le injurio. La tercera especie se dixo Odio, que es, quando la yra y malquerencia se ha trasnochado, y trabaja cõ proposito y deliberaciõ-

Yra q. la es.

3. especies de yra.

Escandescencia.

Yracundia.

Odio.

Daños dela yra

Salustio

Yra qui ra la authorida de.

caso gracioso.

de tomar vengança, y de aqui nascen discordias y malquerencias. Los males y daños que desta apasionada y desrazoada yra se recrecen son manifiestos y muy grandes, que por ella dezian los Salustios antiguos, que se acabauan todas las cosas, por donde dezia Salustio, que por la concordia las cosas pequeñas crecen, y por la discordia las cosas grandes se apocan y se consumen. Mas sera bien que en particular, el maestro del Principe le proponga quan perjudicial le sera dexarse enseñorear dela yra por estos daños q. haze al que se dexa enseñorear della.

El primero es, que el yrado pierde toda la authoridad, y grauedad, que la yra le haze dar voces, y le inflama los ojos, y le haze hazer gestos y meneos como loco sin juyzio, y como tal dize palabras furiosas, y aun en las obras parece que carece de razon natural.

Como acontecio a vn hombre noble llamado Euriloco, que pidio de comer, y eziendole que no estaua guisado, entro en la coziña ayrado: y comenzó de reñir con el cozinero, y no hallando cõ que darle, tomole el assador y con la carne medio assada le fue a dar, y huyendo el cozinero por la puerta a fuera, fue el señor tras el muy ayrado por la calle adelante corriendo hasta la plaça con el assador y carne en la mano, que dio materia de reyr, y de hazer burla de ver

a vn hombre honrrado yr de aquella manera sin consideracion de su grauedad y authoridad. Mas gracioso caso fue el que acontecio en nuestros dias a otro hombre honrrado, que estando algo doliente vino vna Cristalera a hecharle vn Christel, y estaua la calda muy caliente, de manera que le comenzó a quemar, y con grande furia dio vna grande voz, y boluio la mano para dar ala Cristalera, la qual de miedo solto el Christel y hecho a huyr, y como la Calda se derramo por donde pudo y quemó mucho al paciẽte, sin mas consideracion salto assy desnudo tras ella, y como la pobre dela Cristalera no se tuuiese por segura saliose corriendo por la calle, y el paciẽte sin paciencia tras ella en camisa con el Christel acuestas, que dio grande ocasion de reyr a los que vieron aquel visaje, y boluieron al doliente muy corrido ala cama, aun que se resfrio de manera q. le aprouecho mas que si recibiera el Cristel.

El segundo daño que se recrece de la yra es, que abreuiã la vida que como se inflama la sangre demasiadamente cerca del coraçon, consume aquel huego los spiritos vitales en que consiste la vida, y assy se abreuia, y aun se acaba supitamente, por esta razon la Vniuersidad de Salerno en el regimiento de sanidad que embió al Rey de Inglatierra le dize, que se aparte

Caso mui gracioso de hombre arado.

yra abreuiã la vida.

de tener graues cuydados, y que ceya que el yrarse es ponçoña que acorta la vida, segun es sentencia del sabio que dize, Los celos y la yra consumen la vida, y la experiencia lo demuestra, y los Authores lo prueuan por muchos exemplos.

Aeschilo Poeta Griego sobre aquesta contendio con otro famoso Poeta y fue vencido, y concebio tanta yra en si que en breue tiempo murio de triste y malenconizado de no se poder vengar de su contrario.

El mismo caso dizen que acontecio aquel grande adeuino Calchas, de quien hazen mencion Homero y Virgilio, que como aposta se adeuinar con Mopso, adeuino dela Infula Yonia, y saliesse mas cierto el pronostico de Mopso, cobio tanta yra, que en breue espacio de tiempo murio.

Tambien diximos que acontecia los hombres con yra morir supitamente por a hogarse juntos los spiritos vitales, o por romperse alguna vena con la fuerça que se pone segun acontecio aquel crudelissimo Silla dictador, que quiso Dios que pagasse las grandes crueldades que auia hecho en los nobles Romanos hasta matar a sus grandes amigos por liuianas cosas, con su propia mano, Como fue a Quinto Lucrecio Ofella, que le auia mucho seruido y ayudado en la guerra contra Marco, y confia-

do en sus seruicios: pidio a Silla que le hiziesse Consul, aunque no auia sido Pretor. Dela qual peticion se ayro tanto Silla, que el mismo le dio de estocadas y le mato sin mas consideracion. Mas la diuina justicia quiso que su misma yra desfrenada le matasse, que estando en Puteolano vna Aldeya suya, vinieronle a dezir que los thesoreros del Aerio eran floxos en cobrar ciertos dineros que auia mandado repartir por la cibdad, para reparar el Capitolio, delo qual concebio tanta yra, y dio tan grandes voces amenazando a los thesoreros, que se le rasgaron las entrañas, y se le rompieron las venas, de que luego murio con grande alegria de todos los Senadores, y grande contemtamiento dela Republica.

El tercero daño dela yra es, que quando el ayrado no puede tomar vengança en los que le enojaron, la tomo en si mismo, Como hizo aquel famoso capitan de los Athenienses Rachitas, que viniendo vecedor de enseñorear a Lesbos con pensamiento que le auian de hazer grandes honrras y mercedes, pidieronle estrecha cuenta del dinero que auia gastado en la guerra a requerimiento de ciertos emulos suyos que le auian malinado dela qual ingratitude se ayro tanto, que con su mismo puñal se dio de puñaladas, viendo que no podia vengarse de quien le hazia tan grandissima affrenta y agrauio.

Estos

Estos furiosos exemplos son conformes a lo que dezia Iob, al hombre simple la yra le mata. El quarto daño es, que haze a vn hombre cruel, y que sea sin ninguna misericordia, como dize el Sabio, y que cometia crueldades mas que ninguna bestia fiera sin ninguna humana piedad, y sin ningun temor de Dios, y contra las leyes de naturaleza, Como acontecio aql maldito imbidioso Caym, que de los fauores que hazia Dios a su hermano Abel concebio tan grande yra, que le mato a traycion crudelissimamente, que crueldad pudo ygualar con la de Abimelech? que siendo bastardo porque su padre no le heredo, se ayro contra setenta herederos que tenia legitimos y los mato, y se alço titanicamente con el principado de los Iudios.

Que Tigre vuo que hiziesse la crueldad que cometio el Rey Herodes? que por vanos temores y falsas informaciones, mato a sus propios hijos y a su muy amada muger la hermosa Marianes, y despues arrepetido daua voces como loco, buscandola de faldade que della tenia. Semejante caso fue el de Perianдро Corinthio, que diziendole sus mancebas vnas falsas mentiras contra su muger que estaua preñada, concebio grande yra contra ella, y diole muchas puñadas y coçes de que mouio y murio luego, mas

Cruelles ayrados

Sap. 16

Caym

Abimelech ma ro. 70. hermanos.

Herodes

Yra de Perianдро

Caso de Perianдро

informado dela verdad concibio tanta yra contra las mancebas, que las mando quemar viuas, y por que vn hijo suyo y de vna dellas lloraba de ver quemar a su madre, dese redolo y mandole desterrar ala ys-la de Corcira.

Tan agena deue de ser la yra del animo del Principe, quan propria es suya la clemencia, que propriamente se llama virtud Real, y por ser clementes fueron muy loados y celebrados todos los que le usaron en la guerra y en la paz principalmente con sus enemigos.

Entre las heroicas virtudes del grande Alexandre fue muy loado por la clemencia de que vsaua con los vencidos, Como hizo con aquel Rey Poro dela India, que trayendole captiuo le pregunto, como querria que lo tratasse, y el respondio, Como a Rey, loole mucho Alexandre, porque conseruaua su generoso animo siendo vencido y preso, por donde le boluio su Reyno y le recibio por su amigo.

El justo Rey Licurgo de Lacedemonia entre las justas Leyes que hizo, fue vna, en que mandaua, que ningun vencedor persiguiese mas a sus enemigos de quanto fuesse necessario para confirmar la victoria que auia alcançado, porque lo demas parecia crueldad y no esfuerço.

Los Romanos trayan por blason en sus vanderas perdonar a los subiectos y guerrear a los soberuios, por que

Clemencia virtud real.

Principes clementes.

Alexandre.

Licurgo

Blason de Romanos.

porque esto tenian que era de es-
forçados, y el perdonar a los venci-
dos conuenia a los clementes; Cuya
virtud fue muy loada en sus Em-
peradores y Capitanes, la principal
virtud que dio a Pompeyo el nom-
bre de Magno fue la clemencia, q̄
es de hombre magnanimo, como
la demostro con el Rey de Arme-
nia, que despues de vencido le pi-
dio misericordia, y el se la con-
cedio con tanta voluntad, que le a-
braço, y le restituyo el Reyno, dizi-
endole, que no menor gloria era
hazer Reyes. que serlo.

Pompeyo
clemente.

Julio ce-
sar clem-
ente.

Julio Cesar por sus muchas virtu-
des merecio ser el primer Empera-
dor de los Romanos, y entre todas
vfo principalmente de vna magna-
nima clemencia, que trayendole la
cabeça de Pompeyo, que se la auia
cortado, pareciendo q̄ lo auia mu-
cho de agradecer por ser su capital
enemigo, lloro sobrela, y mando
castigar a los que se la truxeron. Co-
mo hizo Dauid al que le truxo las
insignias Reales de Saul, fingiendo
que por seruirle le auia muerto.

Dauid
clemente

Augusto
clemente

Augusto Cesar su successor é el im-
perio le immito bien en la clemen-
cia, que despues de vencidos y mu-
ertos sus enemigos, perdono a to-
dos los que auian fauorecido sus
partes, y les mando restituyr sus ha-
ziendas, y a muchos dellos tornar
a poner las statuas publicas que au-
nian merecido por sus illustres he-
chos, y felas auian quitado del Ca-
pitolio, pareciendo que agradaua

al Emperador.

Assentose entre los sabios, por co-
mun sentençia que conuenia a los
Reyes y Principes vsar tanto de cle-
mencia, quanto fuesse sin perjuy-
zio de la justicia, y que eran obliga-
dos los que fuesen vencedores a
vsar de tanta clemencia con los vé-
cidos, quanto querian con razon
que vsaran con ellos si los vencierā
y los tuuieran en su poder.

Reyes
sean cle-
mentes.

Esta sentençia guardo bien el Em-
perador Marco Antonio, que por
renombre se llamo Pio, que auien-
do sido muerto y vencido Auidio
Casio que se auia rebellado cōtra
el, cōtra la voluntad de la Empe-
ratrix, perdono a todos los que si-
guieron su rebellion y vando, y de
alli cobro nombre de piadoso.

Anto-
nio pio.

Cap. 54. Adonde se
ponen los remedios q̄ el sabio maestro
dara al Principe, para que no dex-
e reynar en su coraçon la yra viciosa añ
que alguna vez se podra ayrrar licita
y virtuosamente.



L Propheta a-
conseja a todos los hō-
bres, que de tal mane-
ra se ayren, que no pe-
quen, adonde da a entēder que ay
alguna yra sancta y virtuosa, pues
da consejo que los hombres la to-
men, y para prouea abasta que lee-
mos que Christo nuestro Re dem-
ptor se ayro, como hizo quando
castiga

Pfal.

Ira iust

ioa. 3.

Christo
se ayro

castigo a los que comprauan y ven-
dian en el Templo. Y quando qui-
so resuscitar a sant Lazaro, que di-
ze el Euangelista, que fremio en
su spiritu, tomando vna grāde yra
virtuosa, la qual dizē los sagrados
Doctores, que era vn appetito de
vengarse de los vicios, y del demo-
nio, que es el que los incita y pro-
uoca, y con este fin es licito ayrrar se
los hombres, con tal que no excedan
los limites de la razon.

Al esfor-
çado cō-
uene y
ra.

Cerca de las pasiones conformes a
razon natural, no pretenden los sa-
bios euitarlas, que no siguē la sen-
tençia de los Estoicos, sino aconse-
jan que no se refrenen mas de quā-
to conuiene, a que no perturben el
juyzio para execuçam de la virtud,
como los Peripateticos dicen, que
al hombre esforçado es conueniē-
te y aun necessario que se inflame
en yra, para pelear fuertemente, q̄
con ella le recrecen las fuerças y el
animo para auenturar la vida, y pa-
ra acometer quales quiera difficul-
tades que se offrecē, que a este fin
los valerosos Capitanes hazen aq̄-
llas oraciones al tiempo de entrar
en las batallas. A este fin se tocan
las trompetas y otros instrumētos
bellaces al romper de las hazes, por
que no ay dubda, sino que ay ge-
nero de musica, q̄ inflama los ani-
mos en yra, segun demostro bien
vn musico llamado Thimoteo, q̄
estando vna vez comiendo Alexā-
dre, començo a tañer, y encēdio se
Alexandre tan fuertemēte en yra,

Arte de
ayrrarse.

que dexando de comer, corrio con
grande furia a tomar sus armas, ha-
sta que dexo Thimoteo de tañer,
y se mittigo la pasion, y conosció
Alexandre lo q̄ le aconteciera por
la fuerça de la musica.

Dicho d
vn cōta-
uo.

Esta necesidad de la yra al esforça-
do demostro vn moro esclauo de
vn hombre noble, que en tiempo
de los vandos de Castilla, viendo a
su señor pelear no le quiso ayudar,
aunque tenia armas, y riñiendo cō
el dixo, que por ala no tenia pasiō
y otra vez como se començo la pe-
lea. dieronle de palos porque fues-
se ayudar a su señor, y dixo muy e-
nojado, que se yria, y assy fue con
grande furor, y peleo valentissima-
mente.

De esta yra justa no tenemos q̄ de-
zir, sino auisar que no se consienta
entender de manera q̄ traspase los
limites de la razon. Mas para la yra
injusta que no se leuante y accien-
da conuiene tomar estos antido-
tos y remedios.

Compa-
racion.

El primero es considerar, q̄ es pro-
priedad de animos generosos d̄ no
ayrrarse, sino con grande causa y cō-
sideracion. Esto dicen q̄ quiso sen-
tar el sabio quādo dixo, que el bra-
mido del Leon es semejante ala y-
ra del Rey, que los naturales dizē
del Leon, que no se embruece ni
ensaña contra niños, ni contra hō-
bres mansos que se le humilian, ni
haze mal, sino quando es prouoca-
do, o quando tiene hambre, que d̄
otra manera dissimula cō la gene-
rosa

Libro primero del espejo

rosa condicion que tiene a no hazer mal a quien podria empecer. Assy dizé q̄ el real animo del Principe no se ayra contra sus vassallos y subditos, sino quando sus vicios le incitan, y quando el zelo y sed d̄ justicia le mueuē a castigarlos, que de animos apocados y villanos es, quererse vengar cada vez que pueden de leues agrauios que les ayan hecho, que aunque sean grandes es d̄ generosos coraçones disimularlos, quando no se quebranta la rectitud dela justicia, Como hizo el Rey David, que tiniendo dos o tres veces a su grande enemigo y perseguidor Saül, en su poder para matarle, o hazer del lo que quisiessse, no quiso hazerle mal, lo que no hiziera el hombre de apocados y bajos spiritos, que como tiene ocasion luego executa su yra y enojo, lo qual es ageno de generosos coraçones que se satisfazen cō tener vécidos a sus enemigos, y q̄ conoscan q̄ se podrian végar si quisiessen.

David máfo.

remedio de yra.

Appetito d̄ yra.

Yra demasiada d̄ Alexandre.

El segundo remedio para refrenar o templar la yra es, que se proponga al Principe el arrepentimiento que queda aun hombre honrrado de auer hecho con yra alguna cosa mal hecha, y quanto gusto que da con grãde contentamiento dela auer dexado de hazer Alexãdre magno cō ser dotado de muchas virtudes, era notado de ayrase demasiadamente, y de hazer cō la yra cosas mal hechas, como le acontecio vna vez que por vna leue ocasion

se ayro contra su grandē priuado y amigo Clito, y le mato con la pasiõn, mas como torno sobre si, y conosco quan injustamente le auia muerto, de pena y arrepentimiēto se quiso matar assy mismo. Mas digno de loor fue David, que estaua muy ayrado con justa razon cōtra el ingrato y auariento Nabal, que auiedo le guardado sus Pastores y ganado pudiēdolo tomar no quiso combidar a el ni a sus soldados e vn solemne cōbite que hazia a todos sus pastores, pidiendole de comer con grandes ruegos y mucha necesidad, mas mitigo su yra Abigail, q̄ le propuso quã mal le estaria siendo electo por Rey de aquel pueblo, de hazer ningū castigo cō yra aunque fuesse justo y cō razõ.

El tercero remedio es, que viua el Principe sobre el auiso, que en sintiendo que se le enciende colera, trabaje dela refrenar, cō consideracion delos daños que se le pueden recrecer de ayrase demasiadamente, bien se permite el primer mouimiento, sin que le sea mal imputado, pero sera loable virtud refrenarse. Esto dizé que sintio el sabio quando dixo, Sera la yra sola tentacion, dando a entēder, q̄ como no es en manos del hōbre q̄ no le ven gan tentaciones, aunque libre y virtuosamente alcança victoria dellas, Assy no esta en su poder del hōbre que no se leuante la pasiõn dela yra, que dezimos que se llamaua es candescencia, pero esta en libertad

Estar sobre el auiso.

Sapientia

humana

consejo d̄ Tullio

gular.

humana refrenarla cō mucho loor y q̄ no véga a ser yracūdia y odio. Este consejo daua Cicerõ a su hermano Quinto, que esto viese siempre sobre el auiso como refrenaria ala yra, quando sin su voluntad se leuantasse contra razon.

El quarto remedio es, que el Principe diga a los que tratã con el que les da licencia, que quando le vierē ayrado y enojado le puedan dar algunos blandos, y saludables consejos, porque no ay cosa q̄ assy amanse la yra como la respuesta y razon blanda, segū fueron las palabras q̄ dixo la sabia Abigail a David quãdo venia para matar a Nabal, y a toda su casa, que cō grande mansedūbre le dixo, que propusiesse delante de si, quanto le auia de pesar y le auia de remorder la consciencia quando tomasse la possession del Reyno, d̄ auer muerto cō yra a los innocentes q̄ no le tenian culpa, y de auer executado cō ella su pasiõn la qual razon amanso a David a q̄ no hizo mal a nadie, y le agradó tanto q̄ se caso cō la prudente Abigail, despues quãdo estaua biuda. Entre todos los vicios d̄ Emperador Nerõ se le estraño mas que otro, el no querer que le enseñasen ni aconsejasen que dexasse d̄ hazer las inhumanas crueldades q̄ hazia, y porq̄ el sabio y virtuoso Seneca, con authoridad d̄ auer sido su maestro, le aconsejaua q̄ no las hiziesse, le mandó matar, que fue vna delas mayores crueldades que hizo, y della fue

Neron cruel.

principalmente infamado.

El quinto remedio es, que el Rey y el Principe tengã hecho vna ley

Suplicar de mãda to real.

o mandado general en que auisã q̄ el da licencia de poder suplicar de qualquier sentencia o mandamiēto que diere, para q̄ le quede tiēpo de consultar si fue bien hecho lo q̄ hizo y mãdo, porque si fue cō yra y pasiõn hecho injustamente, passa da la pasiõn quedara claro el juyzio para conoscerla injusticia, y mãdara reuocar la sentēcia q̄ dio y si fue justa, justamente la confirmara.

Este consejo daua a todos los Principes el Emperador Claudio cesar y le tomaua para si y conociendo q̄ de su condiçion natural era apasionado, hizo vna ley general en que declaraua, q̄ nadie hiziesse cosa delas que mãdasse cō yra y pasiõn q̄ el prometia d̄ no castigar al que le desobedeciese la primera vez.

Ley justa d̄ claudio.

Muy saludable cõsejo fuera a muchos Príncipes auer vñado desta prudencia, porq̄ se escapará d̄ no hazer muchas crueldades q̄ hizieron, y d̄ no ser infames por ellas, como fue Lisandro Principe de Lacedemonia, que cō yra mãdo hazer tã cruels muertes, q̄ por el dixo el sabio Etheocles, q̄ Dios auia hecho gran de merced ala Grecia, en no darle dos Lisandros, q̄ sin dubda perecieran todos, porque facilmente se encēdia e yra, y queria q̄ cō toda breuidad se executasse su mandamiēto, por iniquo que fuesse.

Deste vicio fue tachado Marco ca

ron el menor, que aunque era algo mas tardio en ayrarse, despues de ayrado no auia razon ni cosa q le aplacasse, por donde hazia crueldades y cosas muy mal hechas, de las quales era estrañado del Senado, y le infamauan todos los que le conoscián, Como acontecio vna vez, que le embio el Senado cōtra el Rey de Chipre, y como supo El Rey su venida de temor de sus crueldades se mato, por no osar esperar a que las executasse en el. Mas no por esso las dexo de vsar con los suyos, y le robo sus thejoros y hacienda, dela qual crueldad y cobdicia fue reprehēdido del Senado.

Dicho notable.

Del Rey Philipo de Macedonia se escreue, que dando vna sentencia injusta la parte agrauada dixo, q̄ a pellaua. Dela qual apellacion el Rey se enojo pareciendole, que apellaua para otro señor superior y mayor que el, y preguntole que para quien apellaua, Respondio el Reo, que para Philipo desapañonado y sin yra. Por dōde el Rey sin pascion torno a ver la causa, y hecha mejor informacion reuoco su sentencia, y desagrauio ala parte.

Cap. 55. Del exceso

que hizieron gentes y sabios y Princes en sus trages y vestidos, assi por de mas como por de menos.



Dlogencs Cini-
co instituydor d̄ mu-
chas buenas costum-
bres vido a vn man-

cebo de Rodas que yua muy preci-
osa y ricamēte vestido, y dixo a los
que estauan con el. O que vano y
pressuntuoso m̄cebo es este, que
en su trage demuestra su soberuia
y presuncion, y boluiendo la cabe-
ça vido otro hombre d̄ Lacedemo-
nia, que yua con rotos y suzios ve-
stidos y dixo. Otro genero de so-
beruia y vangloria es este, q̄ por v̄-
derse por virtuoso va assy vil y su-
ziamente vestido. Deste dicho de
este sabio Philosopho se coligen los
excessos que hizieron y hazen mu-
chas personas dignas de notary aũ
de culpar. Vnos por tener demasia-
dos y mas preciosos vestidos que
les conuiene, segun su estado. Y o-
tros que se quierē estremar en tra-
ger mas viles vestidos delos que a-
costumbran a traer personas de su
qualidad, y del vn exceso y del o-
tro fueron notadas muchas gētes
y personas notables, assy Philoso-
phos como sabios, como personas
illustres y Principes affamados.

Los Griegos teniã por vanos a los
Rodios y Tracios, porque alo ordi-
nario se vestian d̄ mas preciosas ve-
stiduras, que ninguna gente delas
otras prouincias, por dōde por los
trages eran conosciados y notados
por vangloriosos.

Entre los sabios y Philosophos an-
tiguos

Plucha,
in apoc.

Soberui
a ex
u

excessos
d̄ trages
por mas
y por ma-
nos.

Rodios,
y Traci-
os vanos

Pithago-
ras vana
glorioso
tiguos se seño Pithagoras, que de
ver la mucha honrra que las gen-
tes le haziã por su sabiduria tomo
vna vana presuncion, de quererse
diferenciar en el trage del modo
que se acostumbrauan a vestir los
otros hombres, para que todos le
conosciessen y honrrassen, que v-
nas vezes se vestia todo de lino, y
otras todo de algodōn, y otras to-
do de Carmesi, lin nunca querer-
se vestir de lana, por ser el vestido
de que comūmente los hombres
se vestian, y traya ala continua vna
Corona de oro puesta en la cabe-
ça, dando a entender que era Rey
delos sabios, y que tenia el princi-
pado en todas las sciencias, y quan-
do alguiē le perguntaua, porque
no se vestia de paños de lana? De-
zia que no era de personas discre-
tas, traer sobre si cosa que ouiese si-
do de animales muertos. Aristot-
teles como vido que le llamauan
Principe delos Philosophos, hin-
chose con vana gloria, y quiso au-
thorizar su principado, con andar
rica y polidamente vestido, y preci-
auase de muy limpio, y afeitaua-
se la barba y el cabello muy ame-
nudo, y traya ricos y galanos ani-
llos puestos ēlos dedos cō piedras
de mucho valor.

Aristot.
vestia si
ea y gala-
namēte.

Hippias,
Philoso-
fatre.

Hippias singular Philosopho era
muy curioso de traer vestiduras ga-
lanas y bien hechas, y no hallando
Sastre que a su voluntad las hizie-
se, siendo hombre rico y princi-
pal aprendio a cortar de vestir, y el

cortaua y hazia sus propios vesti-
dos.

Parado me he a pensar de adonde
viene, que alo ordinario los Philo-
sophos y sabios fueron notados de
vestirse preciosamente, y no he ha-
llado otra mas conuiniente razon,
que dezir el Apostol sant Pablo, q̄
la sciencia hincha, dando a enten-
der, que como de si es cosa tan pre-
ciosa, es ocasion para que se enso-
berueçan los hombres con ella,
quando no consideran con humil-
dad, que toda la sabiduria es don
de Dios, y que de poseer bienes a-
genos, no ay para q̄ vanagloriarse.
Mas los que no alcançau a tener e-
ste conosciamiento, por no poder
el lumbrē natural conoser aque-
llos dones diuinos, pareceles que
aquella sciencia que tienen, es ha-
zienda propria: adquerida por su
trabajo, y cobran grande presunci-
on consigo, y quieren mostrar la
ventaja que tienen sobre los otros
hombres, en traer diferenciados y
preciosos vestidos, Como Appo-
lonio Tlaneo se vestia de vn muy
delgado lino. Y el Philosopho Gor-
gias no auia de vestir sino de Car-
mesi. Demosthenes el summo o-
rador entre los Griegos era notado
de sus emulos, porq̄ se vestia mas
ricamente delo que a su estado per-
tenecia, Como tachauan al Philo-
sopho Empedocles, porque se ve-
stia de Brocado, y quando era de
Carmesi le parecia que era vil su
vestido.

Philosof
vanos &
sus tra-
ges.

Philosof
cō ricos
vestidos

Principes
excessi-
uos e tra-
get.

Propriedad fue de Principes, de que rer mostrar la magestad de sus esta dos en sus vestiduras, pretendien diendo ser conosciados por ellas, y demostrando la eminencia que te nian sobre sus vassallos en traer las mas preciosas, como muchos de aquellos Emperadores y illustres va rones antiguos fueron muy nota dos de grandes excessos que hizie ron en sus trages.

Como fue el grande Alexandre, q auiendo sido muy moderado, en venciendo a Dario, dexo el trage delos Griegos, y se vestio riquissi mamente ala Persiana. Dela qual peso mucho a sus esforçados Ma cedones, que dixeron, que mas au an vencidos los faustos y deleites dela Persia a Alexandre, que no el auia señoreado alos Persianos.

Entre los grâdes vicios de que fue muy tachado aquel vicioso Mo narcha Sardanapalo, fue muy seña lado de vestirse muy delicada y ef feminadamente, y muchas vezes eran los trages mugeriles, porque el mas tiempo con las mugeres sus mãcebas. Muchos de aquellos Heroas antiguos Griegos excedie ron en traer trages delicados y ri cos, alos quales tacharon los sabi os, que dezian que Hercules, y Ia son, y otros varones esforçados se preciauan de vestirse delas pieles de las fieras que matauan, y delos des pojos que ganauan, mas que ellos como flacos y effeminados trayã delicadas vestiduras, y bordadas e

Trages d
Principes
Griegos

ellas con grande primor las arbo les, y aues, y animalias, para her moseallas.

Adonde parece que la suprema va nidad de trages allego ala cumbre fue en Roma, que como los Ro manos señorearon al mundo, pe garonse los vicios de todas las naciones, por donde los mas delos Emperadores fueron notados de muy viciosos, y muy excessiuos e sus trages, Como lo fue aquel cru el tirano Nero, que todos sus vesti dos eran riquissimos y de diuersas hechuras, y por mostrar su grande fausto, no se queria vestir vnas ve stiduras mas de vna vez, y luego las daua a truhanes y amigos.

El Emperador Caligula imito en los vicios a Nero, y en los excessi uos trages le hizo ventaja, que se vestia vestiduras todas enteras de oro, y traya en la mano vn Rayo de oro, para mas parecerse con Iu piter, y en los dedos se ponía mu chos anillos, como trayan las mu geres en Roma, y dezia que lo ha zia por ser semelhãte ala Diosa Ve nus, a quien era dedicado. Y sobre todos estos excessos se vestia alo or dinario el genero de vestidos, que solo se concedian al Capitan ven cedor el dia que triumphaua.

El Emperador Heliogabalo, de muy dado a todo genero de vici os carnales, pretendio de traer tra ges diferenciados delos que auia traydo sus antecessores, y hazia ci ertas inuéciones riquissimas de pa

Vestidos
de oro
manti-
llo.

Galieno
Cesar.

ños de algodón.

El que leemos que hazia mas co stolos y ricos vestidos fue el Empe rador Galieno Cesar que traya sus vestiduras brosladas con perlas y piedras preciosas de inestimable va lor, y tenia grande curiosidad en mandarlas buscar por diuersas par tes, y compraualas por grandes pre cios, y desta manera vno las mejo res del mundo, que tuno la Esme ralda de Nero, que era tan gran de y tan resplandeciente, que vey a en ella todo quanto se hazia en el theatro siendo muy grande. Ouo con grande trabajo y costa el Acha tes del Rey Pirrho, que era vna pi edra famosa por el mundo, porq estauan en ella naturalmente escul pidas las nueue Musas con sus de uisas, y Apollo con su vihuela en la mano assentado entrellas, que por ser sin artificio parecia cosa imposi ble ser obra de naturaleza. Man do Galeno alas Yndias y a diuersas partes del mundo hombres Lapi darios, a que le comprassen precio sos Diamantes, Rubis, Carbuncos Esmeraldas, Zaphiras, Iacintos, A matistas, Topacios, Turquesas, Ca mapheos, Balaxes, y todo genero de perlas y piedras preciosas, por ver si podria auer a su mano la piedra mas famosa que ouo en el mundo que fue del Rey Giges de Lidia, q dezia q tenia tal propiedad q el q la tenia en la mano vey lo q se ha zia a grande distancia, y si el que

Esmeral
da de Ne
ron.

Achates
del Rey
Pirrho.

ria nadie le vey a el, aunque estu

uiesse cerca del, lo qual no parece poder ser propiedad natural, ni q toda la naturaleza puede dar tal virtud, sino fuesse mezclada con al guna diabolica supersticion y arte de Nigromancia.

A los hombres vanos que se precia uan de traer estas vestiduras ricas y galanas, notauã mosando dellos con dicterios que se quedaron por prouerbios, que a vnos llamauan pauones van gloriosos, y a otros xi mias y monas tragicas, y asy les dezia otros remoues con que los notauan.

Otros hombres insiñes ouo, que peccaron en el otro extremo, de tra er muy baxas y viles vestiduras, co mo fue aquel famoso Diogenes, q mosando de todo el mundo anda ua tan roto y hecho pedaços que se le parecian las carnes, diciendo que poco auian menester los hom bres para substentar su naturale za.

Por este mismo intento Zeno si endo insiñe Philosopho, no traya mas que vna pobre y senzilla vesti dura.

Aristidis fue noble y Sabio, mas no quiso traer sino vna sola vesti dura corta y derecha.

Socrates fue espejo de virtud y sa ber entre los sobios naturales y no traya otro vestido sino vna aljuba de paño vil y baxo que valia pocos dineros.

Xenophonte con ser vno delos in siñes historiadores de la Grecia, por

R 4 diferé

Vanos
vestir ba
xamero.
Diogenes.

Zeno

Aristides

Socrates

Xenophonte

differentiarse de los otros sabios de su profission, no traya sobre la camissa sino vn jubon, y vna caperuça en la cabeça por donde escarnecian todos del y de todos los que por venderse por sabios y sanctos se vestian viles vestidos.

Tambien fuerõ notados varones illustres de este extremo de vestirse comun y vilmente, Como fueron Cleomenes Principe de Lacedemonia, y el Rey Antigono, que se vestian de Sayal, al trage y modo que se visten agora los Aldeanos.

Antigono.

A estos imitto el grande Capitan Viriato, que siendo pastor entre los Pottugueses se esforço a defenderlos contra todo el poder de los Romanos, de los quales alcãço muchas victorias, mas nunca mudo su vestido y traje pastoril, q̄ acostũbraua primero a traer.

Viriato.

Capit. 5 6. Dela moderaciõ y templança que terna el Principe en sus trages y vestidos, y en los q̄ vuiere de tener sus vassallos.



Comun costũbre fuẽ entre todas nasciones, que tuieron sus Republicas bien ordenadas con buena policia de traer diuersas vestiduras, segun la diuersidad de las edades y con-

Diuerfã nasciões vfarõ diuersos vestidos segun las edades.

diciones, por ser cierto que no cõ uienen vn genero de vestidos a los nobles que gouernan la cibdad, y a los labradores, que trabajan harando y cauado los campos: ni vna manera de vestidos pertenece a los niños y a los mancebos: ni a los leigos y Ecclesiasticos, que quando Dios en aquel estado de la ley de Escripura ordeno Sacerdotes y Leuitas, luego establecio, que asy el summo Sacerdote, como los otros Ecclesiasticos del linaje de Leui truxessen diferentes vestidos, de los que trayan los hombres de los otros Tribus. Tambien sabemos que el Patriarcha Iacob tenia dado a su regalado hijo Ioseph, por ser pequeño vna vestidura galana, texida de diuersas colores, que le allegaua hasta los calcañares, q̄ llamauan Polimita: el qual genero de vestidura no trayan sus hermanos, que andauan en el cãpo guardando el ganado.

Vestidos Sacerdotales.

En Roma adõde se guardaua mas buena policia, por leyes publicas, estaua ordenado la diferencia de los trages, que segun la diuersidad de las edades y estados auian de traer, que los nobles y cibdadanos trayan vnas ropas hasta en pies, q̄ llamauan togas: por donde a los Romanos las otras gentes llamauã togatos, mas aũque la hechura era vna, las togas eran diferentes, segun las edades, que a los moços desde niños hasta que vuiessen deziocho años (si eran generosos) mandauã

Diuerfos vestidos en Roma.

traer

traer las togas de grana y de Carmesi, que se llamauan Pretestas, desde los deziocho años hasta que eran varones perfectos, trayan las togas blancas, que llamauan viriles, y las que trayan los ancianos eran mas graues y de mas honesta color, que llamauan togas senatorias, por q̄ las vsauan los senadores.

Platon.

Platon en los libros que compuso de Republica, trataua vna question, si conuiene que los Principes traygan mas ricas y preciosas vestiduras que los otros nobles sus vassallos, y de su parecer y de otros sabios se determino que si conuenia que truxessen, diziendo, que las vestiduras suntuosas aãden authoridad y magestad al que las trae, y con traerlas los Principes, les ternã mas reuerencia y acatamiento sus subditos.

Strabon

Esta sentencia se conforma con la costumbre que dize Strabon que tenian los Indios, de elegir por su Rey al que andaua mas rica y galamente vestido.

Ley de Romanos Emperadores.

A esta opinion siguieron los Emperadores Romanos, que hizieron ordenaciones, en que mandauan, que nadie pudiesse traer vestiduras de Brocado, ni de oro tirado, ni de Ricamados, sino solos ellos, o a quien ellos dieffen particular preuilegio para traerlos.

Reyes de Numida

Los Reyes de Numida solos podian traer los albornozes de carmesi o de grana, segun lleuaua el Rey Iuba quando entro en Roma por

insinia Real, como dize Salustio. Los Reyes de Media, y de Persia, y de Armenia, no consentiã que truxessen sino ellos, ciertas vestiduras de quatro esquinas, que hazian de Carmesi, o de otras sedas, por donde se conosciã ser personas Reales. Otros sabios y Principes fueron de contrario parecer, diziendo que la diferencia que a de auer entre El Rey y sus vassallos, no a de ser en los trages y vestidos de fuera, sino en las costumbres de la anima, que tenga mas fortaleza, mas castidad, mas templança, y mas magestad en su persona, por las quales virtudes sera de todos conocido.

Reyes de Mada.

Cõtra rria opinion de sabios.

Este parecer fue Licurgo Legislador de los Lacedemonios que nunca quiso traer otras vestiduras, sino la que trayan sus vassallos, aunque trabajo por tener mas excellentes virtudes que todos ellos, mas con todo esso daua licẽcia a otros Principes que truxessen mas preciosas vestiduras, del qual preuilegio Agelilao y otros sus successores no quisieron vsar, sino vestirse como los otros hombres comunmete se vestian.

Esta modestia tuierõ los dos illustres Emperadores Iulio y Augusto cessares que fueron espejos de illustres Principes q̄ no se vestian sino de los vestidos de los otros nobles Romanos, y con ellos erã mas reuerenciados q̄ otros Principes fuerõ. Esta singular modestia vimos tener al Emperador Carlos quinto, y al-

Carl. 5

y al Rey don Iohan de Portugal ter-
cero deste nombre, que sus trages
y vestidos eran aúmas llanos y me-
nos costosos, que los de los otros
generosos de sus Reynos. Y bié cre-
yo, que en estos siglos no se han
visto personas de mayor magestad
y authoridad, por donde se cono-
cio ser verdadero el prouerbio an-
tiguo que dize. El habito no haze
al monje, ni las vestiduras al Rey.
Entre todos los extremos se deue
de tomar vn medio y vna Epireia,
que los modere, y assy entre estas
dos sentencias cerca de los trages y
vestidos se deuen de guardar estos
auisos.

El primero es, no es virtud el prí-
cipe traer mas viles vestidos q̄ los
nobles virtuosos acostumbra a
traer, porque no es sanctidad mo-
strar aquel menoscprecio y humil-
dad, por ser persona publica, a qui-
en los vassallos comunmente han
de imittar. Abasta para prueua el
exemplo de Christo nuestro Re-
demptor, que con ser el sancto de-
los sanctos, segun el de si dio testi-
monio diziendo, q̄ sant Iohan no
comia pan, ni beuia vino, ni vestia
el vestido comú de los otros hom-
bres, sino que traya las vestiduras
de pelos de camellos muy asperos.
Mas el hijo de la Virgen que venia
a dar norma de viuir al mundo, y
era espejo vniuersal a todos los hó-
bres, comia y vestia como los o-
tros hombres de su linage y quali-
dad segun la carne.

Bieu es verdad que puede los Prin-
cipes debaxo de Reales vestiduras
traer otras asperas y cilicios, pa-
ra traer la carne subiecta al spiritu, Co-
mo lo traya El Rey sant Luys de
Francia, y la nobilissima sancta Ce-
cilia, que trayan debaxo de Reales
vestiduras asperos cilicios, y lo mis-
mo acontecio a muchos Principes
que conoscimos en estos siglos,
sino que es bié passar por dissimu-
lacion lo que ellos quisieron que
fuesse secreto, aunque del Rey dō
Iohan el segundo de Portugal, sin
su voluntad se publico el cilicio q̄
traya.

El segundo auiso es, que aya diffe-
rencia de los vestidos de los nobles
a los de los plebeios y gente comú,
segun ordeno el Rey Numa Pom-
pilio, q̄ reyno pocos años despues
de la fundacion de Roma, y hizo
vna ordenacion en que mandaua,
que los Senadores y patricios tru-
xessen aquellas vestiduras plega-
das hasta en pies, que diximos que
se llamauan togas, y sobre ellas v-
nos cintos que llamauan Fibulas,
que eran de marfil, y eran siempre
obligados a traerlos, sino era en ti-
empo de guerra, que por ser ropas
roçagantes las togas eran muy em-
baraçadas tã cumplidas, y por esso
en la guerra las trayan cortas, y te-
nia pena grãde qualquier otro Ro-
mano (aũq̄ fuesse de la ordē Eque-
stre) si vestia aq̄llas togas sino era
por especial preuilegio cō q̄ le eno-
bleciã. Duro aq̄lla ordinaciõ é Ro-
ma

Licitos
cilicios
principes

Rey sant
Luys.

S. Ceci-
lia.

Difere-
cia de ve-
stidos de
nobles y
plebeios

Senten-
cia del au-
tor.

Viles ve-
stidos no
es vir-
tud.

ma, mientras duro su señorio, que
Tullio fue reprehendido porque
siendo Senador y auer sido Con-
sul vsaua a traer algo mas corta la
toga que no le daua sono por los
touillos, auendole de llegar segun
la costumbre hasta los carcaña-
les.

Meña fue vn hombre muy rico y
honrrado, mas porque auia sido el
clauo de Pompeyo y libertado por
el fue muy reprehendido y multa-
do, por se auer atreuido a poner
vna toga y mandole el Senado,
que se la quitasse y no se la pusiesse
mas.

El tercero auiso es, que deue el Prín-
cipe de guardar el traje y modo de
vestir antiguo de su nacion, por no
dar ocasion de se introducir nue-
uas hechuras de vestidos de es-
trañas naciones, que suelen ser causa
de corrupcion de buenas costum-
bres, que antiguamente cada na-
cion tenia su modo de vestiduras,
por donde eran conosciados los na-
turales, que como los Romanos
trayan las togas, los Griegos trayã
otras que llamauan Gabinos, que
dizen ser los que llaman en Espa-
ña Gabanes, los Sardos llamauan
a sus vestiduras Mostrugas, y los
Frãceses Barcas. Los Alemanes de-
zian a sus vestidos Reuones. Y los
Yngleses Auleos. Los Persas trayã
Arlineas. Y los Troyanos Peplis.
Los Armenios vestian Miotos. Y
los Babilonios Carnaces. Los anti-
guos Españoles llamauan a sus ve-

castigos
de vsur-
par infi-
lias.

Conser-
uar el tra-
je.

stidos Estragias. Y assi se diferenci-
auan en el nombre y en la hechura
en todas las naciones los vestidos
y por ellos se sabia la persona de
que nacion era, como en viendo
vn Iudio era por tal conosciado, por
las Philiterias que todos trayan en
fin de sus ropas.

Es trañose generalmente vna naci-
on traer los vestidos y trages de las
otras, por parecer que se desprecia-
uan de imittar a sus mayores, y q̄
quieren degenerar de sus antiguas
costumbres, pues que acontece, q̄
los vicios estrangeros vienen em-
bultos en las es trañas vestiduras,
segun diximos que se le apegaron
a Alexandre los vicios y deleites de
la Persia, como se vestio ali Persia-
na. Y a los Romanos todos los de-
las naciones que señorearon pega-
ron sus vicios, porque se vestieron
segun sus trages, y perdieron sus vir-
tuosas y antiguas costumbres.

Entre todas las naciones fue teni-
do el traje Español por muy gra-
ue y autorizado que trayan aque-
llos tauardos con mangas que los
Griegos llamauan Gabinos, que
cierto para hombres ancianos son
de mucha authoridad. Mas el có-
mercio que han tenido con estran-
geros, ha sido causa de corromper-
se su traje, y aun sus buenas costú-
bres antiguas Españoles.

El quarto auiso es, q̄ aũq̄ los trages
y manera de vestir seã semejãtes é
los de vna misma naciõ, pero en los
nobles y cortesanos bié se puede di-
fere-
n-
cia

No vsar
par es-
tra-
ñas ve-
stidos.

Trage es
pañol lo-
ado.

ferenciar en ser mejor hechos y de mas precio y valor, que los Viscaynos traen sus gabinos o gabanes cortos y de paño comun, mas otros nobles Españoles usaron los tabardos mas cumplidos y mas anchos de mejor paño, que se parecian con las togas Romanas.

Que esta diferencia de preciosas vestiduras en los nobles sea licita, parece que se colige de aquel dicho de nuestro Redemptor, que hablando de las asperas vestiduras de sant Iohan dize, que los que andan en las Casas y Cortes de los Principes se acostumbra a vestir de delicadas y preciosas vestiduras. Como dixo Daud, que se vestian los criados y cortesanos del Rey Saul, y entre las cosas de que dize la sagrada Scriptura, de que se admira la Reyna Sabba de la grandeza de la Casa Del Rey Solomon, fue de ver quan rica y preciosamente andauan vestidos los Familiares y criados suyos. Por donde no se deuen de tener por excessiuos los gastos que se hazen para manifestacion de la Magestad Real, los quales serian dignos de reprehension en otras personas particulares.

Cortefanos gala-
les ricos

Vestidos de fiesta

El Quinto auiso es, conuiene que los Principes y los nobles en los dias de algunas fiestas publicas se vestan mas rica y galanamente de lo que ordinariamente se suelen vestir, que los Romanos tenian por costumbre, de el dia que triumphauan sus Emperadores y illustres capitanes, de llevar riquissimas vestiduras recamadas con muchas perlas preciosas, y brosladas de mucha diuersidad de arboles y aues, y no era licito traer estas tales vestiduras e otros algunos dias. Y porque Scipion, y Lucio Silla, las truxeron algunas vezes ala continua, fueron muy marmurados y reprehendidos, verdad es que se daua especial licencia, que en algunos otros dias de fiesta se traxessen aquellas vestiduras triúphales. Como se le dio al Rey Masinissa de Numida, que por ser grande amigo de los Romanos y auerles hecho grandes beneficios veniendo a Roma, le concedio el Senado, que entrasse con la toga triumphal, y salieron a recibirle con grande magestad los Senadores y la nobleza con todo el resto de la cibdad.

Quien dubda, sino que sera bien, que en los casamientos de los Principes y en sus coronaciones ellos y todos los Cortesanos se vistan rica y costosamente, segun se acostumbra generalmente entre todas las naciones del mundo. Y con razon seran estrañados los Principes y nobles, que en aquellos tiempos truxessen sus vestidos comunes.

El sexto auiso es, que los Principes con mucha causa y con dificultad concedan las insinias de nobleza, acerca de los Hebreos antiguos tenian por insinias de nobleza vna preciosa vestidura, que solo era concedida

Vestidos e bodas.

Esau la
cob.
Fabulas

cedida al Mayorazgo, qual fue aquella que vedio Esau a Iacob por leue causa, aunque le costo bien caro. Acerca de los Romanos era insinia de nobleza las fibulas que diximos, que eran los cintos de marfil. Y no se concedian a nadie de nueuo, sino con grandes merecimientos y seruiicios que ouiesse hecho ala Republica. Los habitos y Encomiendas de que usan dar los Principes Christianos, son insinias de nobleza. Como el Vellocino del tuffon, que dan los Duques de Borgoña. La Garrotea dan los Reyes de Inglaterra. La deuissa de sant Miguel dan los Reyes de Francia. Los habitos de sant Ioaõ, el Maestro de Rodas. Las encomiendas y habitos de Santiago, de Christus de Alcantara, de Calatraua y Anis, dan los Reyes de España, como maestros de aquellas Ordenes. Y todos deurian de ser muy escasos de ceder estas insinias de nobleza, para que fuesen muy estimadas, y se trabajassen de mereçerlas. Como trabajan los estudiantes, para merecer los Titulos y insinias de sus grados, que tambien enoblecen a los que los alcançan. Pues la sciencia y sabiduria no menos dan nobleza, que el esfuerço y valentia por las armas.

Habitos de comedores.

Grados de honra

Dicho del Cardenal Don fray Francisco Ximenez.

ron el Cardenal de España, y Arçobispo de Toledo don fray Francisco Ximenez, que siendo frayle de sant Francisco, guardo siempre la Regla de su orden en lo interior de sus vestidos, y en la Cama secreta en que dormia, y tenia Cama de estado, y se vestia de fuera, ricas y preciosas vestiduras. Lo qual le reprehendio publicamente en vn Sermon vn atreuido Predicador con mas osadia que discrecion, y el valeroso y Sabio perlado lo çustrio con mucha prudencia, y combido al Predicador a comer, y en la mesa disimuladamente dixo. Padre sabed, que las Martas y preciosas vestiduras que traygo conuienen para necesidad y para authoridad de la dignidad Arçobispal, en lo qual no ay offensa de Dios alguna que así son reuerenciados y acatados los prelados y Principes, con preciosas y ricas vestiduras.

Cap. 57. Adonde se declara, como conuiene que el Principe sea esforçado, y en que consiste la verdadera Fortaleza, y que cosas la acrecentan.



A Honrra ser premio de la Virtud affirmaron todos los sabios, que de las virtudes

tudes morales trataron, de cuya comun sentencia coligen los nobles esforçados, que la fortaleza es la mayor delas virtudes pues a ella se dan mayores y mas honrosos premios entre todas lasnaciones.

Infinias de esforçados.

Arco triumphal.

Los Reyes de Egipto inuentaró a a hazer arcos triumphales en memoria de algú varon esforçado, o de alguna infine victoria, a quien imitto el Rey Saul, quando vencidos los Philisteos mando hazer vn illustre arco triūphal en memoria de aquella gloriosa victoria. Semejante arco triumphal hizo aquel famoso capitan Iudas Machabeo, para que fuesse memorial delas muchas y gloriosas batallas que su padre y el y sus hermanos auian vécido, con hazer grandes hazañas cótra los Reyes dela Siria, y cótra los ydolatras enemigos dela Ley de Dios.

Anibal

Anibal aquel famoso capità delos Carthagineses despues q ouo vencido alas Españas, y vencidos muchas batallas delos Romanos, y fiendo señor de Ytalia, o dela mayor parte della, y muerto la mayor parte dela nobleza y gente Romana é aquella famosa batalla de Canas yédo forçado a socorrer a Carthago, que la tenia cercada y puesta é grande aprieto Scipion, mando hazer vn solemniſimo arco cerca dl téplo de Iuno lascinia, en que estauan sculpidas sus illustres victorias é ymages primas, y escriptos sus valerosos hechos có letras Latinas

y Griegas y Arabigas.

Los Griegos ordenaron para premio de sus esforçados Principes y capitanes, que sus hechos se escreuiessen en vnos marmores pareciendoles que así se perpetuariá en los singlos venideros, y desta manera los Lacedemonios satisfizieró a su famoso y esforçado capitan Leonidas, que pusieró cinco Colúnas al derredor d su sepulcro, en q escriuieron las illustres hazañas que hizo y las muchas victorias que ouo en defension de su Republica.

Sepulcro de Leonidas.

Los Romanos vsaron antiguamente a pintar en tablas sus illustres hazañas y victorias, y poniálas en lugares publicos, adóde todos los viesse, Como hizo Messala esforçado capitan, despues q vencio a Hiero Rey otirano d Sicilia, y a los Carthagineses que era en su fauor, que puso ala puerta dela Curia hostilia vna tabla, en que estaua pintada la batalla y victoria.

Tablas pintadas.

Messala.

Lucio Scipion Asiatico puso otra tabla enel Capitolio, dela manera que auia señoreado la Asia. Y otra pusieron los Athenieuses a Lucio Paulo, gratificandole la grande victoria q auia alcançado delos Persas que eran sus enemigos.

Lucio Scipion.

Despues los Romanos inuentaró los triumphos y las coronas de diuersas maneras, como honrra d esforçados varones, para animar a los suyos que peleassen esforçadamente por alcançar aquellas honrras que tenian propuestas a los esforçados.

forçados.

Infinias de sabios.

De aqui pretendian los guerreros de prouar q la fortaleza era la mas excelente delas virtudes, pues con mayores y diuersas honrras, la premiauan que no hazian a ninguna delas otras virtudes, verdad es q a los sabios siempre los hórrouan có infnias de grados honrosos, Como se dieron antiguamente enrre los Hebreos, segú se dan agora é todas las Vniuersidades, adonde dan titulos de Bachalleres y Licenciados y maestros y doctores, pero esta claro, q no ygualan estas hórrouas con las que se dan a los varones esforçados, a los quales no solo dá los habitos y infnias d hórroua para sus proprias personas, sino dan les rentas con q ennoblecen sus descendentes y hazé illustres sus linages.

Conclusión dela fortaleza ser mes excelente virtud.

Con razones preteden de prouar su sentencia diziédo, que adquirir ciencia y castidad y executar justicia y otras virtudes morales se hazen con poco trabajo y con tener vn poco d cuydado, pero exercitar la fortaleza es con auenturar y poner en peligro la propria vida, que es la mas preciosa cosa de quantos bienes temporales el hombre tiene, por donde sera más excelente virtud, y dino de mayor premio, y por tal la intitularon los sabios antiguos, que por llamar a vno absolutoaméte virtuoso llamauanle esforçado, y no llamanan a vn hombre varon o varonil, sino al que auia mostrado su fortaleza é hazer

illustres hazañas. Mas aunq aquellos sabios y valerosos varones con cordauá en dar esta exceleucia ala fortaleza y en dezir grâdes loores d las personas esforçadas, no fueró conformes en dezir en q consistia la verdadera fortaleza, Socrates dezia, que era vna sciencia q consideraua las cosas terribles y peligrosas y que quando las acometia no perdia el juyzio dela discrecion, y en este juyzio dezia Plató q cōsiste ser vno fuerte, si en medio delos peligros no se pierde sino que entóces esta ditando, que es bien q se acometa, y que cosa se deue dexar de hazer y acometer. Mas dexado varias opiniones que no seria dificultad concordarlas, seguído la sentencia de Aristoteles a quien sigue sancto Thomas y los sagrados doctores d zimos. Que la fortaleza es vna mediocridad entre el temor y la audacia, por la buena muerte, adonde se conosció que la fortaleza pertenece al appetito, pues sus objectos son la audacia y el temor entre quien anda la fortaleza, verdad es, que la prudencia a de prece

Fortaleza en q consiste.

Socrates

Fortaleza entre temor y audacia.

der enel entendimiento, para proponerlo que la recta razon ordena que se haga en aquel caso peligroso que se propone, sin q por temor se dexede hazer lo que conuiene, ni có ofadia temeraria se haga mas delo razonable, de adóde nasce la voluntad determinada d seguir el medio delo q la razón dicta y ordena, y por esta causa la prudencia se dize

dize madre dela fortaleza , como lo es delas otras virtudes , que es la sciencia que dezian Socrates y Platón, y a ellos sigue Tulio en sus Tofculanas , adóde trata esta materia. Mas a nuestro proposito abasta saber , que la fortaleza es virtud del anima , y q se exercita en las guerras y batallas generales o particulares adóde ay peligro de muerte.

Fortaleza virtud del anima.

Sant Hieronimo dize, que la fortaleza es vn camino real que no declina ala mano derecha con temeridad , ni ala izquierda con coruadia, y cóformauase coneste dicho, Sant Augustin en vna carta que le escreuio, en que dize , que el esforçado no es ofado temerariamente ni teme con indiscrecion, que aun que juzgue los peligros con razon no dexa de procurar de vencerlos esforçadamente.

S. Hiero

S. Ang.

Conclusión.

La conclusión general que se tuou eneste proposito es , que la fortaleza es virtud real, y q principalmente cóuiene alos Principes, pues ellos son mas nobles que los otros, y los q ennoblecen a sus vassallos y subditos, y su nobleza a de ser el origen delas otras particulares noblezas.

Ambeo lib. 1. de officijs.

Otra razon da sant Ambrosio para prouar ser virtud real, diciendo que alos Reyes pertenece dfender sus vassallos y su tierra delos Barbaros y enemigos que los quieré perturbar o destruyr. La qual defension haze la fortaleza , poniendo su vida y estado en peligro por con-

seruarlos.

Tambien al Principe esta encomendada la justicia publica, y para conseruala es menester exercitarla contra los malos con fortaleza, por dóde conuiene que el Rey la tenga mas que ninguno de sus vassallos, pues es obligado a castigar al mayor como al menor, y de aqui concluye sancto Thomas, que la fortaleza es la que defiende la Republica, sin temer odio ni los peligros q se offrecen.

Fortaleza cóferua la justicia.

Ala fortaleza acópañã la magnanimidad q es virtud real, cuyo pprio officio es exercitar los grandes bienes , y ala fortaleza euitar y castigar los males . Cuyos propios actos son seis, q se dizen comúnmente ser estos, huyr, dilatar, esperar, acometer, herir, y sufrir, segun los exercitan los esforçados en la guerra y en los peligros, abasta al presente tratar dela fortaleza en general como conuiene alos Principes y grandes señores.

Manantimidad, compañera de fortaleza.

Mas deuese y con grande aduertencia considerar, que ay virtudes aparentes, que no lo son , como no es oro todo lo q reluze y tieue su parecer , ni todo lo que parece fortaleza lo es. Y para q se sepa distinguir dela verdadera ala aparente, ponemos estos dichos.

Virtudes aparentes.

El primero es, la fortaleza no consiste en fuerças corporales , por ser virtud del anima y no del cuerpo, y por esso va mucha diferéncia étre el esforçado y el forçado, q llama-

Fortaleza no consiste éntre las corporales.

forçado Milon.

Diomedes forçado.

Mucho esforçado.

Sanfon.

se forçado vn Milon, que era de tã grandes fuerças que con la mano desnuda mataua d vn golpe vn toro, y viuo y muerto le lleuaua a cu estas vn bueu espacio, y despues se le comia todo, q eran obras de ser de fuerças corporales prodigiosas, pero nadie llamo a Milon esforçado. Otro Atleta llamado Diomedes tambien era forçado , que en vnas fiestas Olimpias de vn golpe derroco a su aduersario, y arrancaua có vna mano vna Columna de vna casa . Mas no combatieran ni compitieran estos forçados Atletas esgremidores có los esforçados varones, Como fueron Lucio Cecilio, que se auia hallado é dos mil batallas peleando esforçadamente y hizo ochocientos desafíos , y en todos salió vécedor, ni ygualo Milon con Manlio Romano, que solo el defendio el Capitolio de Roma delos Franceses. Abasta saber quan diferentes eran los premios delos Atletas forçados q era algun pequeño interese: alos delos esforçados varones que eran insinias d honrra, que con ningun precio corporal se pueden comparar ni comparar segun dize el sabio , que mejor es la buena fama , que muchas riquezas.

Bien confessamos q las fuerças corporales dan fauor para exercitar la fortaleza del anima, porq sin ellas no se podra vencer el aduersario, q Sanfon fue vno delos esforçados d'l mudo, mas no escapara delos pe-

ligros de q escapó, ni ouiera las illustres victorias que alcanço, sino fuera el hombre de mayores fuerças q ha auido, y harto mayores y mas verdaderas que las d Milon, y que las de Vmberto de Croce milanes, de quien dan testimonio varones dignos de creer q fue éeste siglo, y dizé q era tan forçado, q yédo corriendo vn canallo con furia le ponía la mano en el pecho , y le hazia parar , y tomaua a cuestras vna bestia cargada de trigo, y poniendose en vn pie nadie le podía mouer, q son cosas prodigiosas.

Obras có desesperaciõ.

El segundo dicho es, no se deue de tener por esforçado por qualquier obra que se haze con desesperaciõ, como las hizieron aquellos que dize Vergilio, que vna sola salud queda alos vécidos, no esperar ninguna salud, sino que como desesperados dela vida acometen alguna hazã en vengança de su muerte, o se matan assy mismos . Quien loara de esforçados a Casio, y a Catõ vticense nobilissimos Romanos? q se mataron por no venir en poder delos Emperadores sus enemigos, pues mas fue flaqueza de animo no tener çufrimiento de verlos victoriosos, por temor q no les dixesen o hiziesen algunas injurias. Y por couardes los condena sant Augustin, y alos Numantinos, y Saguntinos dos pueblos famosos d España, que los vnos por no venir é poder de Anibal, y los otros de Scipion, que los teniã cercados y en grã

Numantinos.

Saguntinos.

S de

aprieto, se mataron así mismos con sus mugeres y hijos.

Pueblos pãthios.

La misma desesperacion acontecio a vnos pueblos llamados Xanthios, que teniéndolos cercados Arpano capitán del Rey Ciro, y otra vez Alexandro, se degollaron así mismos sin quedar viuos sino mugeres y niños, y guardando esta su costumbre se mataron todos la tercera vez, por no ser sujetos al Senado Romano.

Josefo es forçado

Por esta misma causa dize aquí nobilissimo historiador Josepho, que los Judios de su cibdad se mataron vnos a otros, por no venir a poder de los Romanos, que solos escaparon el y otro, que como discretos y esforçados no se quisieron matar. Conformaronse los sabios así catholicos como naturales, en dezir que las obras hechas con desesperacion no son dignas de loar, ni son hechas con fortaleza, porque siempre tiene por su compañera a la esperanza, por la qual los varones esforçados siempre confian de escapar de qualesquier peligros por grandes que sean, que aunque no ay ayan de temer la muerte, no conviene ser prodigos de la vida, como lo fueron los que de desesperados se mataron, y sin razon loaron aquellos hombres y pueblos que se dieron la muerte. Con mas razón fue loado aquel esforçado y leal Marco Regulo, que por cumplir su palabra se boluio a la prision de los Carthagineffes, teniendo por cierto que le auia de dar

Marco Regulo.

cruel tormento, porque aconsejo al Senado Romano, que no le rescataffen con detrimento del bien de la Republica, como pedian los Carthagineffes.

Anibal fue con razon tenido por vno de los mejores capitanes del mundo, y con mucho esfuerço alcanço mas illustres victorias, y siendo vencido por Scipion, no desmayo, sino que como esforçado fue a pedir socorro al Rey Anthioco que era rico y poderoso, para tornar a dar batalla a Scipion, como se la dio, y fue vencido otra vez, mas como esforçado quiso tornar a prouar ventura, y fue a pedir socorro y ayuda al Rey Prissia de Bithinia. Mas dilatado de dar la batalla, sospecho que le queria entregar a Scipion, y como desesperado como ponçona y se mató, adonde perdio el nombre de esforçado, porque temio temerariamente que Scipion le auia de matar affrentosamente, lo qual es cierto que no hiziera, sino que le honorara, como su valerosa persona merecia.

Anibal de desespero.

Por donde dezia Pirrho Rey de los Epirotas, que a los enemigos se les auia de hazer puente de plata por donde huyessen. Cuya sentencia singular se quedo por proverbio, y así la repetia y seguian Themistocles capitán illustre de los Athenienses, y Scipion Affricano, y tomaron este consejo los discretos Principes y diestros capitanes, que no traen a desesperacion a sus enemigos vencidos.

Consejo de Pirrho.

El

Impaciencia no es esforçado.

El tercero dicho es, no se deue de tener por esforçado el que es impaciente de algún grande dolor que padesca, y se pone a riesgo de muerte, por mas estremados hechos que haga, Como demostro que no lo era Ytamo soldado del Rey Antigono, que padesca vn dolor interior grauissimo que le hazia perder la paciencia y como desesperado se ponía en los mayores peligros de las batallas, y hazia valientes hechos, y por gratificarlos Antigono, sabiendo su dolencia mando llamar grandes medicos que le curaron, y el como se vido sano, era el postrero y mas couarde del exercito.

Soldado viejo

La differencia que suelen poner entre los soldados viejos y los visos que nueuamente vienen a la guerra es, que estos boçales de delicados como les dan vna herida, con el dolor luego desmayan y huyen de la batalla. Mas los esforçados varones con el dolor se animan a pelear mas esforçadamente, para vengarse de quien los herio.

Alexandre soldado viejo.

Como acontecio al grande Alexandre, que andando en vna batalla le dieron vna saetada que le causo grande dolor y se conosció por hombre mortal, mas no desmayo, sino hizo que le sacassen el caxquillo, y que le atassen la herida, y con el dolor torno a la batalla, y peleo tan esforçadamente, que alcanço victoria de sus enemigos que hasta allí parecia que lleuaua lo mejor Furio Camillo que fue llamado Romulo, y

vno de los mas illustres Capitanes Romanos, en vna batalla contra los Volscos fue herido en vn muslo que le causo grande dolor, pero no dexo de pelear mas esforçadamente, hasta que alcanço perfecta victoria de sus enemigos.

Antigono soldado viejo.

Antigono soldado del Rey Philipo fue herido de vna saetada en vn ojo, pero no consintio que le quitassen la saeta, sino que como ella arremetio esforçadamente contra el que le tiro, y le mato. De aquestos illustres hechos se conosció, lo que arriba se toco, como la yra es compañera del esfuerço, y ayuda al varon esforçado a pelear varonilmente.

Moços esforçados.

El quarto auiso es, que es bien que al Principe desde la niñez la dexen mostrar su generoso animo, para que ceuado con la esperanza de la gloria, haga desde entonces y despues illustres hechos, Como los hizieron en su mocedad muy illustres varones, que David muy moço era quando se atreuió con valeroso esfuerço a pelear con el temeroso y espantable gigante Goliath, y le vencio y cortó la cabeça.

Alexandre contra voluntad de su padre siendo de quinze años dio batalla a los Chronesses, y fue el primero que arremetio a los enemigos y viéndolo su denuedo le siguió todo el exercito y fueron vencidos los contrarios.

Anibal de diez y siete años vino España por capitán general de los Carthagineffes, y puso cerco y destruyo

la Cibdad de Sagunto.

Scipiõ Affricano el Mayor de quatorze años vino por capitan delos Romanos en España, y en vna batalla con los Carthaginenses peleó tan esforçadamente, que libró a su padre de muerte, q̄ le auian muerto el cauallo, y le tenía cercado los enemigos a pie.

Principe don Anrique.

Dexando muchos exēplos de estrāgeros, sabemos q̄ el Principe de Castilla dō Anrique hijo del Rey dō Iohan segundo sacó su exercito siēdo muy moço, y fue a correr tierra de Moros, y véció a todo el poder de Granada en la famosa batalla de la higuera. Y el Rey don Iohan de Portugal el segundo, siendo Principe muy moço, peleó tan valerosamente en la nóbrada batalla entre Toro y çamora, q̄ siēdo la batalla del Rey dō Alonso su padre desbaratada y vencida, el soñuuo la suya todo el dia eel cāpo sin ser vécido.

Cap. 58. De la prudēcia q̄ conuiene q̄ tenga el Principe para ser esforçado en dar las batallas y començar las guerras.

cia q̄ conuiene q̄ tenga el Principe para ser esforçado en dar las batallas y començar las guerras.



Homer como Coronista delos mas esforçados varones así Griegos como Troyanos q̄ é aquellos siglos ouo descriue sus varias propiedades diziēdo que Hēctor era muy fuerte guerrero y grāde batallador, y a Ae-

Propriedades de esforçados Troyanos.

neas atribuye q̄ era diestro y sabio capitan, por donde llamauan a Hēctor manos de Troyanos, y Aeneas la anima y cōsejo de Troya, y afirmo q̄ los Griegos mas temian la prudencia de Aeneas q̄ ala fortaleza dē Hēctor. Y desta manera reparate diuersas partes a diuersos varones illustres concluyēdo que no se halla ninguno q̄ las tuuiesse todas por donde mereciesse ser dicho perfecto esforçado, aunq̄ muchos fuesen loados de serlo, dela manera que Socrates, y Platō, y Aristoteles alcançarō nōbre dē grandes sabios, pero es cierto, q̄ cada vno dellos yñoro muchas cosas, por donde la Ydea de ser perfecto sabio a solo Dios pertenece. Así hallamos que ēlos uarones que son affamados dē esforçados se hallara alguna falta, por donde no les conuenga absolutamente este nombre.

Alexandre con mucha razon se cuenta por esforçado, pero cō ella era tachado de muy atreuido, q̄ se atreuia por su persona a yr ē trages disimulados a los Reales dē sus enemigos, por saber que gēte era, y q̄ modos tenian de pelear, para cō sus ardidēs vencerlos, mas si fuera conocido, no escapara de muerro o de preso, adōde pagara su loco atreuimiento. Tambiē no era prudente en querer ser el primero q̄ escalase los muros, y en ponerse en los mayores peligros en las batallas, adonde facilmente pudiera ser muerto. Esta tacha dē ser muy atreuido se le impu-

Alexandre atreuido.

Cesar atreuido.

impuso a Iulio Cesar, que por mar y por tierra se auenturaua demasiamente, porque ponía su persona y su exercito en mucho peligro, pareciendole que la fortuna le fauorecia de manera que auia de sobrepujar todos los peligros hasta alcançar la Monarchia del mūdo q̄ alcanço.

Achiles ayzado.

Achiles fue vno dē los que mayor fama de esforçado alcanço, pero tachale su Homero de dexarse enseñorear dela yra al tiempo delas batallas, y con ella mas que cō esfuerço mató al fuerte Hēctor, y sin piedad le mādó arrastrar al derredor delos muros de Troya, adonde le viessen sus padres y hermanos y su muger y sus hijos.

Destos hechos se colige quāta diferencia a dē auer del Principe y del capitan aū soldado y hōbre comū para que puedā ser dichos esforçados, que no ay dubda, sino q̄ si vn Principe y capitan hiziera estos hechos de Aristomenes, que fuera tenido por temerario y no por esforçado. Y aun así parece q̄ este Melisio mas hazia aquellos hechos con temeridad loca, que con esfuerço prudente.

Ilustres Capitanes.

Quanto vaya en el Principe y capitan ser prudente y esforçado se conosció por dichos y hechos de aquellos Principes que fuerō illustres capitanes. Aquel valeroso capitā Epaminundas, viendo vn exercito sin buen capitan, dixo. Veo vna bestia sin cabeça, q̄ aūque es hermosa puede hazer poco daño. El sabio De-

mades quando vido muerto al grā Alexādre dixo por su exercito, que era el gigante Ciclope, dando a entender, q̄ aūque auia en el soldados valientes y esforçados, que por faltarle su diestro capitā, no tenia valor para empecer a nadie, por dōde el Rey Philipo su padre dezia que más queria vn exercito de ciervos, si tuuiesse vn leon por capitan, que vn exercito de leones si tuuiesse vn ciervo por capitan. Esta sentēcia de Philipo hizo a Iulio Cesar tener grande confiança de vencer a Pompeyo, porque conosciā dē si que era mucho mejor capitan q̄ el, aūque sabia la grande ventaja q̄ hazian los soldados de Pompeyo a los suyos.

Quanto importe el valor del buē capitan demostrarō los antiguos diziendo, que el era de coraçō del exercito, y el dinero la fuerça y nueruos dela guerra, por dōde como la vida del hombre depende dela salud del coraçō. Así todo el ser y cōseruaciō del exercito consiste en el valor y saber del buē capitan, segū demostro el pueblo de Israel quādo no cōsintieron a Dauid, q̄ por su persona saliesse a dar batalla a su hijo Absolō, que se auia alçado cō el Reyno, y trabajaua por quitarle la vida, la qual dixeron los suyos q̄ deuria dē conseruar, porque solo el valia mas que diez mil soldados.

Partes de buen capitan.

Muchas son las partes que se requirerē para que vno sea buen capitan, delas quales como principales po-

Provide nemos estas. La primera es que antes de comenzar la guerra ponderar mucho las fuerças y justicia que tiene para hazerla. Lo primero auiso nuestro Redemptor é vna parabola, diziendo que si vn Rey sabe que otro le viene a hazer guerra, q̄ primero q̄ se determine a hazer exercito para resistirle, deue d̄ cõsiderar, que poder tiene para ello, porq̄ fino fuera poderoso fera mejor de mandarle cõciertos de paz, que no despues que aya gastado toda su facultad que le sera muy grande afrenta. Lo segũdo, fue siempre sentencia de sabios y esforçados varones, afirmando que Dios siempre fauorece a la justicia en las cosas de la guerra, segũ dixo aquel valeroso Matathias padre d̄ los gloriosos Machabeios, por donde cõ muy poca gente se atreuio a resistir a todo el poder de los Reyes de Siria, que como injustos crueles, querian señorear aquel pueblo d̄ Israel, y hazer que dexassen la Ley que Dios les auia dado.

Dios fauorece a la justicia.

Conforme a esta Sentencia dezia Xenophonte (aunque hombre gẽtil) q̄ la buena fortuna en las guerras ala fin sigue y se acompaña con la justicia, y quando contra ella alguno alcanza la victoria, mas se deue de dizer ser tirano q̄ esforçado, y acontece alo ordinario a los Principes que sin justicia mueuen alguna guerra por cobdicia de señorear que van por lana y buelue trasquilados (como dize el refran) y qui-

riendo vsurpar los señorios agenos pierden los suyos. Como fue buẽ exemplo la Señoria de Carthago, que quiso tiranicamente señorear a Ytalia, y fue causa q̄ perdio el Señorío que tenia Despaña y d̄ su destruycion total.

Iulio cesar fue tenido por hombre virtuoso y amigo de toda justicia, mas perdio muy grande credito é aquella palabra, que por escusarse de culpa que le ponian de pretender el señorío de Roma dixo. Que si la justicia se auia de quebrantar, que auia de ser por cobdicia de reynar y señorear, aunque fuera deste caso siempre se auia de guardar la equidad y piedad. Mas como el cõtra justicia quiso vsurpar el Imperio Romano, q̄ se gouernaua por Republica, fue causa de perder su propia vida.

La segunda condiciõ del bueno y esforçado capitan es dilatar la batalla, quando siente auer manifesto peligro é darla. Como hizo aquel famoso y prudẽte capitan Quinto Fabio, que conosciendo la mucha ventaja que le tenia Anibal, rehuso por mucho tiempo de darle batalla, escarmẽtado de la temeridad de su compañero Marco Varron q̄ presumiendo de muy esforçado dio batalla a Anibal en Canas, adõde fueron muertos la flor de la nobleza Romana, y puesto en grãde de peligro de ser Roma destruyda acabandose todo su señorío. El qual solo fue conseruado, por dilatar

Dicho d̄ Iulio cesar.

Dilatar la batalla de es esforçado

conferuar la vida de los soldads.

tar prudentemẽte Fabio de nõ tornar a dar batalla a Anibal, sino con su dilacion le consumio la gente, y dio lugar a q̄ Roma rehiziesse su exercito, y le mandasse sobre Carthago, adonde la señoreo venciendo al vencedor Anibal.

La tercera condicion del buen capitan es saber conseruar la vida de sus soldados, pues en ellos consistẽ su poder y victoria. Deste resguardo fue muy loado el famoso capitan Scipion Affricano que dezia q̄ mas queria conseruar la vida d̄ vn Romano, q̄ matar diez mil de los enemigos, y por esso rehusaua de los poner en manifestos peligros, por donde era muy amado de sus soldados, y llamauale escudo d̄ Romanos. Por el contrario fue tachado Marco Marcello, que presumiẽdo d̄ muy esforçado era muy atreuido en dar las batallas, y é tal que el alcãçasse la victoria no hazia caso que muriesse mucha d̄ su gente por donde le llamaron cuchillo de Romanos, y esta costũbre es agora de los grandes Turcos, que ningun caso hazen q̄ muera mucha de su gente con tal que sean vecedores. La quarta condicion del buen capitan es tener mucha cuenta cõ su vida, pues della depende todo el peso de la batalla, y aun la vida de todo el exercito, pues en sabiendo q̄ el capitan es muerto, desmayan y huyen los soldados, adonde sin resistencia son muertos.

Por esta razon no se tuuo por pala

bra de esforçado la de Pelopidas capitán de los Thebanos, que saliendo de su casa para yr ala guerra le dixo su muy amada muger cõ muchas lagrimas. Señor vna cosa sola os pido, y es, q̄ mireis mucho por vuestra salud y vida, a quien el respondi cõ poco amor y prudẽcia, O muger no es de esforçado capitã tener cuẽta cõ la vida, sino offercerla por salvar la de sus soldados. Como auia hecho su antecessor Epaminundas, que dando vna batalla, cargaron tãtos de sus enemigos sobre el, que conosciõ q̄ no podia dexar de ser muerto sino era huyẽdo, mas confidero, que si el huya, q̄ los contrarios persiguerian a sus soldados q̄ yuan huyendo, por dõde determino esperar y morir por que escapasse su exercito.

Destos dichos y exemplos se mueue entre Philosophos morales y doctores theologos, si es licito y conforme a razon y buena consciencia, que el capitã que puede escapar la vida huyendo con temor razonable, por escapar la vida de sus soldados, o por no ser notado de couarde huelgue d̄ morir en la batalla.

Presuponemos que no hablamos aqui, de los gloriosos Martires q̄ tuuieron guerra cõ los tiranos sobre la confesiõ de la Fee y conseruaciõ de las virtudes, en los quales la perfecta victoria se alcanço en morir marterizados cõfessando la verdadera Fee d̄ Iesu Christo nuestro redemptor y guardando la Ley diui-

Questiõ nota ble.

Martyres esforçados.

na que dio. Solo trataremos de los capitanes valerosos, que son obligados a exercitar la fortaleza y conservar las otras virtudes morales. Por cada parte desta questió se pueden traer muchas razones, que dexo para los sabios lectores y discretos varones, solo apuntare algunas con alguna breue determinacion.

Por la parte affirmatiua, que sea licito querer antes morir que huir en aquellos casos, haze aquel blason de esforçados que dize. Muera la vida, y la fama siempre viua. Y asy sabemos d' innumerables Romanos, y Griegos, que holgaron d' morir por ganar honrra y fama, y mil vidas pusieron por no caer en vn punto de infamia, y porque no solo pongamos exemplos de illustres varones gētiles, que a este proposito se ofrecieron ala muerte, abastara el de el esforçado y catholico capitan Iudas Machabeo, q̄ auiedo alcãçado gloriosas victorias con tanta honrra, que es contado por vno de los caualleros d' la fama porque no le pudieffe nadie en los siglos venideros poner algun menos cabo en ella, aũque pudiera escapar la vida huyedo d' dar vna batalla a su saluo, no quiso sino morir peleando esforçadamente, por que nadie pudieffe dezir que huya de miedo.

La segūda razon que por esta parte haze es, la comun sentēcia de sabios, que dize, que el bien comun

se a de preferir al particular, por dō de licita y loablemente el capitan puede poner su vida, porque se saluen las de sus soldados y exercitos.

Por esta razon fueron muy loados aquellos Romanos y Griegos, que sabiendo por los Oraculos que no auian de auer victorias sinō moriã sus capitanes primero. Vnos holgaron d' hecharse viuos en los hintos y aberturas d' la tierra, y otros se disfrazaron en trages comunes, y entraron en las batallas, para que los enemigos los mataffen y su exercito ouieffe victoria.

El que no mirasse lo profundo d' misterio podria traer a este proposito, el exemplo de Christo nuestro Redemptor, que ofrecio su vida propria y holgo d' morir por saluar las vidas de todos los hombres segun dize el Apostol, q̄ el eterno Padre no perdono la vida de su vni genito hijo, sino que le entrego ala muerte, porque nosotros escapasse mos las vidas.

Tambien no es pequeño engaño dezir, que es infamia el huir de la batalla, y el temer la muerte, pues que Aristoteles dize, que el que no tiene temor no se llama esforçado sino temerario, y quãdo el temor es de aquellos que se llaman que caen en esforçados y costantes varones, dexar de hazer alguna cosa virtuosa escusa de culpa, como es sentēcia de Philosophos y theologos morales.

Quien

Quien condenara temer la muerte si tuuiere juyzio natural, pues sabemos que nuestro Redemptor si endo la fortaleza del Padre eterno la temio en quanto hombre. Como dizen los Euangelistas, y el temor le hizo sudar gotas de sangre.

Temor de conar des.

Verdad es, que quando con leues ocasiones se teme la muerte, y antes de ver el peligro se huye del, q̄ es señal de ser los hombres couardes, y estos eran los que eran portales notados de los sabios y varones antiguos, que vnos les dezian que tenian cuerpos y barbas de hōbres pero que los animos y coraçones eran de mugeres, otros les dezian q̄ trayan espadas como soldados, pero que faltaua el coraçon que las regiesse. Platon mofa dellos, diziendo, que los couardes trayan los ojos de canes, pero que los coraçones eran de ciervos.

Dezir q̄ el bien comun se a de preferir al particular, a se de entender con que las otras cosas sean yguales, Como dizen, que mas me vale ami mi vida, q̄ todas las otras corporales juntas. Y asy valia mas la d' nuestro Redemptor, que todas las de los hombres del mundo, ni por ellas diera nuestro Redēpētor vna sola hora de su vida. Pero compara da la vida corporal de nuestro Redemptor con la spiritual de los hōbres y con la gloria de Dios, valen estas mucho mas, y por esso quiso nuestro Redemptor morir corpo-

ralmente, porque los hombres viuessen spiritualmente y se diesse gloria al eterno Padre. Y este fue el fin porque los gloriosos Martyres quisieron morir, por conseruacion de la Fee y honrra diuina.

Quãta vanidad sea el morir por solo ser tenido por esforçado demostro aqual valeroso Rey Antigono de Lacedemonia, que enbiandole a desafiar aquel famoso Rey Pyrrho de los Epirotas, porque le tenia cercado con todo su exercito, de adōde le parecia que no podia escapar sino con hazer aquel desafio o algun partido afrentoso, respondiolo, que la disciplina militar le auia enseñado, que se auia mucho d' conseruar la vida propia, y que si Pyrrho tenia aborrecido la vida, que muchos generos de muertes auia q̄ podia tomar, sin querer morir a sus manos en desafio, el qual no queria aceptar. Mas Pyrrho auiedo alcançado muy gloriosas victorias con fama de vno de los illustres capitanes del mundo murio en la flor de su juventud, atreuiendose a combatir vn fuerte con tenerle grãde ventaja sus enemigos.

La sentēcia comū de los sabios es, que a los varones esforçados cōuene temer y huir la muerte en quãto la naturaleza y la razón lo permite, pero que no buscandola si ella viniessse, no la rehusassen sino que la padecieffen varonil y esforçadamente

Morir por esforçado.

Cōuene a huir.

Licito morir a des q̄ huir.

zpo' muere por el mundo

Temer cō escusa.

mente, no quejandose ni mostrándose que sentía ni desmayauan por el dolor de las heridas, ni huyen como buey a quien pica la moxa, sino que entonces se animá a pelear mas animosamente, Como haze el cavallo castizo, que en tocándole y hiriéndole con el espue la corre mas ligera y ayrosamente.

Capit. 59. Adóde se

se trata. Como conuiene que el Principe y los nobles del Reyno hagan ordinariamente exercicios de guerra, para ser diestros en las armas, y para pelear diestra y esforçadamente en las batallas.

Aristoteles pone por pte. muy principal para la conseruación de la Republica, que en las cibdades aya en tiempo de paz quotidianos exercicios de guerra, pues para el tiempo de pelear de veras, no abasta ser de generoso y esforçado coraçon, sino que contiene que sea diestro en las armas para defenderse y offender a sus enemigos.

S. Amb. Sant Ambrosio confirma esta sententia, prouandola con la razon y experiencia, y aconseja a todos los mancebos nobles, que en tiempo de paz se acostumbre a vestir fuertes coraças y fuertes arneses, antes que galanas capas y ricas vestidu-

ras, y q̄ antes vsen a comer gruesos manjares que los haga rezios, q̄ regalos ni delicadas y guerias q̄ los criaran flacos, Pues en la guerra ay falta de delicadezas, y el que se acostumbrado a ellas, çufre mal comer los duros biscotos y asperos y viles manjares.

Sant Hieronymo a este proposito dize, como podra çufrir a traer las armas a cuestras muchos dias y noches (segun acontece ordinario en la guerra) el que esta acostumbrado desde pequeño a dormir en bladas camas, Como podra andar có la fuerça del calor del Sol peleado, quien se crio ala sombra en frescos y frios palacios holgado, como podra çufrir la pesada malla y frios arneses, y los cargados y duros yelmos? quien siempre vestia delicadas camissas y calientes aforros, como çufrira andar lleno de poluo y sudor en el rostro? el que de delicado no se osa meter bien la gorra é la crbeça porque no le de calor, ni le despeine el cabello, Como jugara bien de espada y de duras armas quien procura de tener las manos blandas y muy guardadas con olorosos guantes, q̄ de delicadas qualquiera cosa aspera que toquen lo lastiman

De aqui viene, que aun soldado vi soño nouicio y no exercitado é las armas qualquiera carga (aunque sea d̄ sus propias armas le cansa, y qualquier trabajo aunque sea del camino) le fatiga, el velar su quartel de la

S. Hier.

Soldado visto.

la noche le desuela, y pequeño frio le haze andar aterido, el calor del Sol le ahoga, y qualquiera poluare da le ciega. Mas el soldado viejo q̄ desde la mocedad se callejo en estos trabajos, y anda curçado en las fatigas de la guerra, ninguna molestia le da dormir al sereno, ni le traspasa el frio de la noche estando en la nuda tierra, también le sabe el duro biscocho como si comiesse pan tierno. Despues q̄ acauado para hazer ingenios d̄ dia vela como cétilena la parte q̄ le cabe de la noche, tiene destreza para minar vna torre, y esfuerço y ligereza para subir por vn muro a escala vista, es el primero que rompe las batallas, y en los desafíos particulares sale vencedor.

Dauid soldado exercitado.

Quáto valga el exercicio en la guerra demostro bié Dauid, que no se atreuiendo ninguno de los nobles del pueblo de Israel (que estaua é el exercito de Saul) a pelear con el gigante Golias. Solo Dauid siendo moço se offresce ala batalla, y no queriendo el Rey darle licéncia por su poca edad, alega su destreza que auia adquirido por el vso q̄ tenia d̄ pelear có Leones y Osos mano por mano, y matarlos y quitarles la presa que le lleuauan de su ganado. Assy dezia que cófiaua é Dios que mataria aquel gigante có sola su honda, como lo hizo con solas aquellas armas pastoriles en que estaua exercitado.

Pues como el que a de llevar mas

trabajo en la guerra sea el Principe y capitan, conuiene que desde moço se crie acostumbrado en todos los exercicios militares, y que assy haga que los exerciten los nobles de su Reyno, y los principales será los que aqui ponemos.

El primero es, que el Principe y hōbre noble desde pequeño se abezé a caualgar a cavallo, porque con la coũstbre se endarecen los neruios, y se puede el cauallero reuoluer en la silla có destreza y gentileza que es vna gracia siugular para en tiempo d̄ paz, y muy prouechosa en tiempo de guerra, porque el q̄ sabe bié reboluerse a todas partes, vnavez offende a los enemigos con sus armas, y otras se defiende de sus golpes con su escudo.

En esta gracia de ponerse bien a cavallo y ser diestro é la silla fue muy loado Iulio Cesar, q̄ caualgado parecia muy gentil hombre, y era tã diestro, que sin espuelas con apretar las piernas hazia correr el cavallo, y parar quãdo queria, y con ponerle las manos en las ancas le hazia dar grandes saltos có grande destreza. Y andando passeando a cavallo era de tan habil ingenio que notaua a dos Notarios cartas q̄ ordinariamente para diuersas partes escreuia.

El segundo documēto es, q̄ al Principe y a todo buen cauallero conuiene saber conoscer la casta y propiedades del generoso cavallo, y esto se conosce assi é las crines como en el

Criaci on d̄ prí cipe.

Conoscer caualleros castizos.

en el pecho, y también en la tierra adonde se engendran los cauallos q̄ parece que ya es castiza aquella generaciō, Comoerā muy nōbrados por leales y ligerōs acerca de los auhores, los cauallos de los Lydos, d̄ Numidia, de Colophon, de Sueuia de Venecia, de Pauia, y en España loauā mucho a los d̄ las asturias, y a los d̄ Sintra, y a los d̄ la andaluzia.

Edad de cauallos

Tambiē conuiene conoscer y considerar las edades de los cauallos, porq̄ desde quatro hasta siete años tienen fuerças para el trabajo de la guerra, segun que Marco Varron y Virgilio traen particularmente estas y otras propiedades.

En esta habilidad d̄ saber conoscer cauallos fue tambiē diestro Iulio Cesar, que vido vn cauallo q̄ tenia los pies y manos de hechura de pies y manos de hōbre, y todos huyā del por cosa mostruosa, mas Cesar le hizo domar, y salio muy ligeroy feroz, que no cōsintio caualgar encima a otro sino a el, y fuele muy leal hasta la muerte.

Lealtad de cauallos.

Esta lealtad es muy nōbrado vn cauallo del Rey Nicomedes de Bithinia, que con su ligereza y ferocidad le saco de medio de las batallas adonde estaua ē mucho peligro. Y vna vez cercaronle los enemigos d̄ manera que le matarō, y el cauallo nūca mas quisō comer hasta q̄ murio, por dōde los perros y cauallos son los q̄ entre los brutos animales son tenidos por mas leales a sus dueños.

El tercero documento es, q̄ es singular gracia de vn hōbre noble ^{Saber domar vn cauallo.} saber domar vn cauallo, q̄ Bellofonte fue afamado porq̄ fue el primero q̄ le domo, y se fingierō muchas fabulas d̄ su canallo Pegaso, y tambiē afamarō a Penonio porq̄ inuento a hechar frenos a los cauallos para domarlos, y gouernarlos a la voluntad del cauallero.

Esta destreza de domar cauallos ^{Pli. li. 8. cap. 44.} fue el mas nombrado hōbre el grā Alexandre, porque no se atreuiendo nadie a domar aq̄l ferocissimo cauallo Butefalo, q̄ no sufria q̄ nadie subiesse encima del, ni aun q̄ le pusiesse la mano encima. Alexādre siēdo muy moço se allego a el māfamente y le halago, y le truxo las manos por las crines hasta q̄ le hecho la capa encima, y con grande ligereza salto encima del y le passeo y despues pidio vn freno y se le hecho, y el mismo le puso la silla, y a todo estuuō el cauallo quedo con grande admiraciō de todos, y principalmente de su padre el Rey Philipho, que entōces le dixo, que ya era tiempo de buscar otro Reyno, que pequeño era aquel suyo d̄ Macedonia para tan generoso animo. Fue este cauallo Bucefala cō razon el mas nōbrado del mundo, por la grande lealtad que tuuō cō Alexādre, y por las grandes hazañas que hizo encima del, nunca consintio caualgar en si a otro sino a Alexandre, y quando auia de subir hincaba las rodillas en tierra para que

q̄ caualgasse mas a su voluntad, y yua entonces tan loçano y ayroso, que parecia q̄ sentia la magestad d̄ la persona que lleuaua encima, y aū que muchas vezes mostro su lealtad ē vna se señalo mas, que fue herido en vna batalla que traya Alexandre contra los Thebanos y no consintio que se apease del para caualgar en otro, sino que disimulo el dolor de su herida hasta q̄ se vencio la batalla. Amo cō mucha razō Alexandre este su cauallo en tanta manera, q̄ mostro grāde sentimiento en su muerte, y en su nombre mado edificar en la Yndia vna cibdad y que en su memoria se llama se Bucefalia.

cauallos de brida

El quarto documento es, q̄ el Principe y los nobles se acostūbren frequentemente a caualgar en cauallos de todas sillas. Los Griegos antiguos, y los Persas caualgauan ala brida en cauallos encubertados cō las cubiertas d̄ azero, que llamauā Cathaphrigas, y con la fortaleza de las cubiertas defendian a los cauallos y con el resplandor de las laminas de azero cegauan a los contrarios. En este genero de caualgar son agora muy diestros los Franceses y Alemanes, que no vsan de otro genero de sillas en la guerra.

cauallos ginetes.

Los Partos y Scitas fuerō muy diestros en caualgar ala gineta, y eran tan mañosos, q̄ corriendo y aū huyendo tirauan saetas con sus arcos cō grande peligro d̄ sus contrarios. Ya estos imittan agora los mas de

los Affricanos, y los Numidas que son los q̄ dizimos Alarabes, erā loz dos porque sin freno guiauā y lleuauan los cauallos por donde querian cō vna vara. Mas aprendieron a caualgar a esta silla los Españoles q̄ son mejores ginetes que los mismos Affricanos, aunque no andan tan ligeros caualgando por las armas q̄ lleuan en la guerra encima de si, lo que no hazen los Alarabes q̄ sin ningunas armas deffensivas pelean.

Fuerça del vto.

El vso d̄ caualgar haze diestros a los caualleros y no su nobleza, como dio a entender el Rey Aegefilao d̄ Lacedemonia, q̄ jaçtādose ciertos nobles delante del que auian bien corrido vnos cauallos, mando llamar a vna hermana suya, que se auia acostumbrado a caualgar a cauallo, y corrio mejor que ellos, mostrando quanto vale el vso y exercicio en todas las cosas.

Aquel famoso Mario Romano q̄ fue siete vezes Cōsul, desde moço se costūbro a caualgar a cauallo, y siendo de ochenta años corria mejor y mas apuesto q̄ los mancebos ē el cāpo Marcio. Este exercicio no solo es prouechoso a los caualleros sino tambiē a los cauallos, que cō el vso cobran ligereza y ardid para correr la carrera, y para acometer las batallas, y para mejor saberse salir de los peligros, por donde los cauallos exercitados son tenidos en mas precio.

El quinto documento es q̄ el Principe

Aprèder a jugar d todas ar mas.

cipe y los mancebos nobles aprendan a jugar de todas armas, y se exerciten frequentemete en ellas, por que aeste proposito dize vagecio, que nadie nascio enseñado, y principalmente en exercicios d guerra, que es necessario que con disciplina y vso se aprendan, que nadie sabe tomar vna espada ni jugar della sino le enseñaré la arte de esgrima. Y todos los golpes que hechare seran defayrados, y no sabra como se defendera delos que le tirare su contrario.

Mas vn soldado viejo si es diestro por mas villano que sea entra con mas esfuerço y denuedo e vna batalla, que vn hombre noble sino es diestro en las armas, o sino la exercita, que esto dizen aquellos proverbios.

El azero guardado se hinche d mo ho, y la espada estando siempre en la vayna pierde los hilos, y se haze mohosa demanera q vn cuchillo de hierro corta mejor q ella.

Mario.

Aquel famoso Capitan Romano Mario era muy diestro soldado, y por su misma persona enseñaua a jugar de todas armas a sus hijos, diziendo que nadie los enseñaria mejor ni con mas gusto que el.

Maestro de esgrima.

Los Romanos mientras florecio su Republica, tuuieron grãde cuidado q los mancebos nobles y los que se craiua para la guerra se exercitassen e militares exercicios, y tenian maestros publicos salariados q los enseñauan en el campo Mar-

cio a todos los q los querrian aprèder, y dieron grande salario y aun hizieron otras mercedes a Neuió Céturio, porque fue el primero q en Roma enseñó publicamente la arte de esgrima, y en ella se preciaró de ser muy diestros aquellos sus illustres capitanes y Emperadores, y en especial el Emperador Aureliano Cesar, que ponía premios a los que se viniessen a combatir con el. Y el Emperador Antonio cesar hazia lo mismo, y ambos se preciava de ser los mas diestros en armas d sus tiempos.

Licurgo Principe y Legislador de los Lacedemonios ordeno por ley vniuersal, que todos los mancebos de cierta edad fuessen obligados a saber jugar de todas armas, y a los que eran negligentes los multaua con cierta pena, y su sucessor Agefilao por su persona enseñaua a sus hijos a caualgar a cauallo, y a jugar de las armas.

Los Persianos jubilaui a los soldados viejos Emeritos, para que aunque lleuassen sus premios no fuessen obligados a yr ala guerra, pero obligauanles, q en los lugares adonde viuian enseñassen a los mancebos a jugar de las armas.

Los Reyes de Egipto tenia officiales publicos, q recogiesen los mancebos q les pareciessen bien dispuestos y habiles para la guerra, para q los enseñassen ellos exercicios d guerra, y esta costubre les duro miétras duro el señorío delos Soldanes de Babi

Mamellucos.

Ianiceros.

Destruccion de Reynos.

Babilonia, q criauan desta manera a sus diestros guerreros, que llamauan Mamellucos, y era toda la fortaleza d su estado, como lo son los Ianiceros del exercito del gran Turco, q se crian desde pequeños en estos militares exercicios.

Quanta necesidad aya, que en los Reynos aya estos exercicios d guerra en tiempo de paz, se conolcera en los Reynos que fueron destruydos por no auerlos, que los Amalechitas y Philisteos subjectaron el pueblo de Israel, con no les cõsentir que tuuiesen armas ni exercicios de guerra.

Destruccion de España.

Si los Romanos no se dieran a deleites, ni dexaran sus buenas costumbres, no fueron vencidos y señoreados d todas aqllas naciones, aqui ellos señorearon siendo guerreros.

Quãdo el maluado del Conde dõ Iulian penso de entregar las Españas por maña y traycion a los Moros, por vengarse del Rey don Rodrigo, que auia dormido cõ la Caia su hija, el ardid que tuuo fue, aconsejar al Rey que vedasse las armas, pues estaua en paz y no traya guerra con nadie, diziendo que desta manera se cortaria los ruydos y las muertes de sus naturales entre si, por esta falsa razon vedo el Rey las armas y cessaron los exercicios d guerra. Y assy se enflaçieron los generosos animos delos Godos, y los que por muchos años auian sido vécedores por el mudo, en breue tiempo fueron vencidos sin po-

der resistir a los Moros que no destruyessen y señoreassen las Españas, con mortandad de la nobleza delos Godos, q en aquellas destrucion general se acabo, y los naturales Españoles la tornarõ a conquistar, aunque en muchos y muchos años con grandes trabajos, y con grandé fauor diuino.

Por euitar estos inconuenientes y por seguir este consejo el Rey don Sebastia nuestro señor a ordenado agora nueuamente q en todas las Cibdades de su Reyno se escriuan todos los que son de edad cõ uiniéte para las armas y pa la guerra, y en esta cibdad de Lisboa se ha hecho quarenta vanderas de soldados de mancebos, que es vna del gente luzida que puede auer, que se exercitan en todos los exercicios militares, y estan aparejados para qualquier rebate de guerra para la defension del Reyno y temor a los enemigos.

Capit. 60. De como conuiene al Principe y a los nobles saber nadar, y correr, y tirar con arcos y vallestas por ser exercicios militares para la guerra necesarios.



Nel cãpo Marcio (adõde diximos) q los romanos ordinariamete se exercitaua e las armas, auia maestros q abezaua a nadar, y aqllas nobles mancebos despues

Saben nadar.

despues de acabados los exercicios militares se yuan al rio Tibre anadar, no solo para quitar el poluo q cobraua de exercitarse en las armas sino para aprender a nadar, pues q no nascen los hombres nadadores como los peces y perros y otros brutos animales terrestres, sino q vemos por experiencia, que por mas rezio que sea vn hombre si la agua le da por encima del ombligo, no puede tener los pies fixos en la tierra, y sino sabe nadar la agua le leua rayle çapulla y le ahoga, y por falta desta destreza. há muchos peligrado y ahogadose, que escaparan y viueran si supieran nadar, y como los peligras tambien esten aparejados a los Principes, como a los plebeios todos sera bien que sepan nadar.

Alexandre.

Harto le peso a Alexandre no saber nadar, quando vido que de necesidad le conuenia con todo su exercito passar vn hondo rio, que ni de gente de pie ni de cauallo se podia vadear, por donde con grande exclamacion dixo. O desdichado de mi, que nunca aprendi a nadar, y como desesperado tomo vn grande escudo, y como en varco se atreuió a passar el rio, dando forma como los otros passasen con todo su fardaje.

Julio Cesar.

Mucho aprouecho a Julio Cesar saber nadar, quando estaua peleando en Alexandria, y cargaron tantos de los enemigos sobre el, que recogiedose los suyos alas naos, que

do solo cercado en vna puente sin poder escapar de ser preso o muerte, sin tener otro remedio, sino hecharse en el rio, y nado con la vna mano, y en la otra tomo vnos papeles que lleuaua consigo, y porque no se mojasen lleuaua la alta, y asy allego a vna de sus naos.

Sertorio Capitan de los valientes Portugueses, como era Romano a uia apredido a nadar muy diestramente, y aprouechole harto, q siendo soldado de Scipion fue vencida la batalla por los Cimbrios, y estava mal herido, y para escapar la vida no touo otro remedio, sino apearse del cauallo y hecharse a nadar armado como estava en el rio Rodano, y nadando escapo.

Scipion Affricano el mayor se preciaua de grande nadador, y era loado desta gracia como d ser diestro en las armas.

Muchas personas illustres antiguos son affamados d nadadores, aunq en estos siglos pocos Principes y nobles apreden a nadar, y porque no se quieren poner en estos peligras no les parece serles necesario. Solo leo del excelente y valeroso Principe el Rey don Iohan el següdo d Portugal, que acostumbraua con algunos de sus nobles que era sus priuados yrse algüas vezes a nadar. Y asy estava nadando en el tejo, quando vn cauallo mato al Principe don Alonso su hijo, corriendo le por la arena, y murio con sumo dolor de sus padrs y muger, y con lasti-

Numero de exercicios militares.

reduzir a cinco, que son estos esgrimir, tirar, correr, saltar, y luchar, y todos es bien que sepa el Principe y todos los hombres, con tal que se tengan dos auisos. El primero es, que en ellos se tenga grande cuenta con la salud del Principe, que no se resfrie, ni beua agua fria estando sudando, y asy se guarde de todo lo que pudiere perjudicarle.

El segundo auiso es, q quanto mas pequeños y de poca edad aprendieren estos exercicios, mas diestros saldran, y mas se callejara para mejor çufrir los trabajos. Que Alexandre de diez años se exercito, y deziseis ayunto vn poderoso exercito, y por su persona vencio vna batalla.

Scipion Affricano el mayor, de dieziseis años vino a España a ser soldado de su padre Cornelio Scipio, y peleaua muy esforçadamente q libro a su padre en vna batalla, y le dieron corona de cauallero esforçado. Y merçio q de veinte y quatro años vinieste en España por cõsul y Capitan del exercito Romano contra Anibal, para vengar las muertes de su padre y de su tio.

Anibal.

Anibal de diez años vino de Carthago a España, para que se exercitasse en el campo de su tio Asdrubal, adonde se ouo d diestra y esforçadamente, que muerto Asdrubal el exercito le declaro por su capitan general, y el Senado de Carthago le confirmo.

Capit. 61. Delas fiestas y justas y torneos que sera bien q los Principes ordenen para que se exerciten los nobles, y se alegre toda la gente.



Hacia el mundo con algunos nobles mãcebos, a fin de delazer los agrauios que vnos hombres hazian a otros menos poderosos, ordeno q cerca del monte Alpheo se hiziesen ciertas fiestas de ciertos en ciertos años, alas quales de diuersas partes concurrían varones muy diestros y exercitados en las armas, adonde todos torneuã a pie y a cauallo, y al que mas diestro ~~era~~ hazia mejor lleuaua cierto premio de honrra, que estava señalado como insinia y honrra que se estimaua en mucho, llamaronse estas fiestas Olimpicas, y instituyeronse para que los mãcebos de todas aquellas prouincias se exercitassen de continuo en las armas, para estar diestros y se animassen a yr a ganar aquellos honrosos premios.

Hercules

Fiestas olimpicas.

Acabo de muchos años los Principes y Republica de la Grecia se concertaron de passar estas fiestas, junto del monte Olimpo, de adonde se dixeron Olimpicas, y proponiã pallios y premios diuersos a los vencedores, segun el exercicio en que se exercitauan, y alli concurrían de

todas las prouincias comarcanas, todos los hombres que le preciaua de alguna gracia y destreza, para ganar aquel premio q se tenia por cosa muy honrosa, Y assy preciaua tanto Alexandre de auer ganado alli vn pallio, como si ouiera vido vna peligrosa batalla, y ganado vn grande Reyno.

Tempo de Olimpi-
pias.

Estas fiestas se hazian de cinco en cinco años, o de en quatro en quatro, el qual espacio de tiempo llamaron Olimpicas, y assy contaron el numero d sus años destas Olimpicas, contando tantas Olimpicas, desde el primero año que fueron aquellas fiestas instituydas.

Dedicaron los Griegos estos juegos a honrra del grande Dios, que ellos llamauan Iupiter, de adonde le llamauan Iupiter Olympico, y con esto creyan que le ternian propicio y que los ternia debaxo de su proteccion y amparo.

Fiestas Troyanas.

Estos dos fines de seruir a Dios y de exercitar a los mancebos mouieron quasi a todas las naciones del mundo a ordenar entre si estas fiestas, que los Troyanos tenian ordenadas vnas que llamauan Circo adonde mácebos muy exercitados entrauan en vn palanque cercado y vnas vezes a pie y otras en carros de dos y d quatro cauallos, en que corrian sobre apuesta, y despues peleauan tantos a tantos, hasta que los del vn puesto hechauan a los otros del campo, y los vencedores lleuauan el premio propuesto: assy

en los torneos de a pie como de a cauallo.

Tambien tenian los Troyanos otro genero de fiestas que llamaua Cestos, que eran deputadas para hombres baxos fuertes y muy exercitados, porque peleauan con armas muy peligrosas, y era menester tener mucha ligereza y destreza, para no ser heridos de los contrarios. Estas y otras fiestas dize Vergilio que hizo Eneas en Sicilia despues d destruyda Troya, como en exequias de su padre Anchises que era muerto.

Los Romanos como en la religio Fiestas d Roma y nos. imittaron a la gouernacion y costumbres de Griegos y de otras naciones. Tambien ordenaron fiestas entre si, y la primera mando hazer Tarquino superbo engañado con vna vana supersticion, que acontecio, que todas las mugeres preñadas mouian, y no sabiendo los medicos dar razon natural, consultaron a los sacerdotes de sus falsos ydolos, y por persuasion del demonio dixeron, que la causa d mouer las mugeres era. Porque los dioses infernales estauan muy ayrados, por les auer muerto muchos toros que les estauan dedicados, que conuenia para aplacarlos, que ordenasen vnas fiestas en q los hombres peleassen con los toros, y ordenaron los Romanos, que ouiesse gladiadores y esgremidores diestros, porque vno por vno peleasse con vn brauo toro, y el que le mataua o def.

desjarretaua, dandole cierto premio, y fino costauale la vida.

Fiestas d gladiato-
tes.

Otras fiestas Threatales por succello del tiempo ordenaron mas crueles, adonde estos gladiadores peleauan vnos con otros estando desnudos en carnes, y las mas vezes estos eran hombres captiuos o condenados a muerte, y el vencedor quedaua libre, o horro, o lleuaua algun premio instituydo, por donde estos peleauan brauamente como contra mortales enemigos, viendo que les yua la vida. Y tambien ordenaron que estos gladiadores peleassen con Leones y brauos Tygres, y Rinocerontes, y con otras bestias fieras, que trayá de Africa, para ver aquella carniceria d hombres.

Anlo ge-
lio.

Esta manera se ordenaron aquellas fiestas que llamaron Seculares porque en vn siglo (que es espacio de cient años) se hazian sola vn vez a honrra de Apollo y de Diana, y muchos dias antes andauan por Ytalia, y por las prouincias comarcanas pregonando, que viniesen a ver las fiestas y juegos, q ningun viuo las vido, ni las podia tornar otra vez a ver, las fiestas que con mayor solemnidad dizen que se hizieron en Roma, fueron las que mando hazer el Emperador Philipo a mil años de la fundacion de Roma, en las quales se corrieron treinta Eliphantes, y diez Alces, diez Tigres, y quarenta Leones pardos, treinta Lobos, y diez Hemas, diez

Rinocerontes, diez Camellos pardos, y diez Onagros, y quarenta cauallos syluestres muy fieros, y para que peleassen con estas fieras tenian juntos dos mil hombres mal hechos condenados a muerte, y mandauanles por muchos dias antes exercitar en todo genero de armas, para que escogessen las q quiesessen, para pelear con la fiera que les cupiesse, y tenia por grande espectáculo ver vn solo hombre pelear con vna bestia, a quien la naturaleza armo con fuertes armas y d mucha fiereza.

Fiestas crueles vedadas

Estas diabolicas fiestas hizo primero en Roma Valerio publicola, a fin que sus dioses les fuessen fauorables, en hechar los Reyes de Roma. Mas como a supersticion inuentada por el demonio condeno la Religion Christiana semejantes fiestas crueles, y aun entre los mismos Romanos ouo hombres sabios, que las reprehendieron diciendo que era cosa inhumana matar tantos hombres con tanta crueldad como alli morian, aunque Tullio daua por escusa, que aquellos hombres assy como assy auian de morir, y que a los que las veyan aprouechaua ver aquellas graues heridas con derramamiento de tanta sangre, para que despues quando en las guerras las viessen, que no desmayassen, aun que las padesciesse, Pero no fue recibida esta razon de Tullio, por suficiente para escusar aquellas inhumanas cru-

El Emperador Theodosio vedó las fiestas Theatrales.

eldades, y por tales las vedó el Emperador Theodosio, tomando ocasion, de que se estauan matado en el Theatro dos destos gladiadores, y passo por alli el grande sieruo de Dios Athelamachio, y entro a despartirlos, y ellos como cruales y inhumanos le mataron, por donde con mucha razon el virtuoso Emperador mando, que no ouiese mas aquellas fiestas de gladiadores, adonde vnos hóbres se mataban con otros, ni aun con bestias fieras. Quedo en Roma y en otras partes y principalmente en España, el correr toros por grande fiesta, adonde a cauallo o a pie se acometen los toros, y tienese por grande destreza darle vna lançada a su saluo, o desjarretarle, y por grande passatiempo tirarle vna Garlocha y hincarsela en el cuero. Mas el Papa Pio Quinto, como piadoso y grande sieruo de Dios vedó generalmente estas fiestas de toros, diciendo que no se seruia Dios ni los Sanctos, en cuya honrra se hazian antes era grãde offensa diuina matarse muchos hombres como cada dia acontecia, y q̄ pecauan graueamente los que se auenturauan a que les mataren los toros, por les dar vna lançada o tirarles vna varã y que si alli morian que yuan con peligro grande de su condenacion y por estas razones y otras injustas ya ha cessado en la Christianidad hazer estas fiestas de correr toros.

Otras fiestas tan malas o peores eran las que no ha muchos años q̄ se vsauan en Alemaña y Flandres y en otras partes de la Christiandad, adonde se pregonauã vnos torneos de desafio campal de tantos por tantos, y acontecia ser batalla formada de mucha gente, adonde có lanças de puntas y espadas agudas peleauã vnos có otros como mortales enemigos, solo por vanidad de dezer que ganauan honrra de hechar a los otros del campo, y en estos torneos morian muchos y otros quedauan heridos y lisiados, y estauan tã encarnicados estos justadores en estas diabolicas fiestas que por mas que los vedassen los Perlados y les auisassen quan grande offensa era de nuestro Señor, y les pusiesse penas, hasta negar sepultura Ecclesiastica a los que allí muriessen, no aprouechaua, a que cessassen de aquella cruel vanidad antes crecio tanto, que tenian por grãde valentia llevar pocas armas defensiuas por matarse mas facilmente, que vino a no llevar mas de lanças y escudos, y así morian como desesperados y se yuan al infierno, segun se conosció por muchos exemplos de los quales cótare dos para auiso que los Principes Christianos nunca consientan semejantes fiestas aplazibles a los Demonios.

En el año de mil y dozientos y quatro y tres, en la cibdad de Nissia que esta sobre el Rio Rheno, se aplazaron

Fiestas de Alemaña.

caso m lagrolo.

plazaron para tornear muchos duques, marqueses, y condes, y otros muchos caualleros nobles. Passauan por alli dos Frayles de la orden de los Predicadores, y el vno que se llamaua Frey Bernaldo q̄ era letrado y sieruo de Dios. Començo en publico y en particular a pedirles có muchas lagrimas que dexassen aquel torneo, adonde auian de morir tantos nobles y esforçados caualleros sin fruto alguno. Y q̄ considerassen la oppresion q̄ los Tartaros hazian ala Yglesia por las partes de Polonia, y Vngria, y que quanto mejor seria, que boluiesse las armas contra ellos en defension de la Christiandad. Mas no le quisieron obedecer y el que mas le contradixo fue vn Conde de Castro, que le respondió asperas palabras, que por ser mancebo esperaba ganar mucha honrra, y quiso Dios que el primero que murio en el torneo fue este malauenturado con otros muchos caualleros nobles, que hallaron muertos treziētos y sesenta y quatro, y otros quedaron heridos y lisiados, y aquella mañana antes de començar el torneo vieron publicamente vna grande manada de Cuervos dando grandes voces y graznidos, que se cree ser los demonios q̄ los prouocauan, porque aquella noche siguiete vn Clerigo virtuoso Cura de la Villa de Yscla en Brabancia vió vna grande congregacion de demonios en trage de hombres ar-

mados, que hazian grandes fiestas, por se auer condenado los que murieron en aquellos torneos. Otro caso acontecio en Bruxellas en el estado de Flandes, adonde viuan quarenta caualleros diestros y esforçados, que desafiaron a otros quarenta para tornear a cauallo có solos escudos y capacetes y en camisas sin otros vestidos, y aun que como diestros se escudauan bien, vno dellos descuidose y diole su contrario con la lança por el coraçon, y luego murio. Y estãdole llorando en su casa su muger y hijos, a media noche sintieró grãde ruido, y todos huyeró, y vn su criado venia de fuera de la Villa y vido q̄ lleuauan a su señor muerto encima de vn cauallo negro, y dixole. Sube alas antas y vente conmigo, y el hizolo así con grande miedo, y dixole mete la mano por esta herida y saca el hierro de la lança con q̄ me mataron, y como le faco, mandole que se apease, y dizele. Ve a decir al que me mato y a mi muger y amigos, que vengan aqui en la mañana, a ver el juyzio diuino que es hecho sobre mi, y como fueron hallaron grande multitud de Cuervos y Milanos, sobre el mismo cuerpo que le despedaçauan en señal visible, de los tormentos que los demonios dauan a su malauenturada anima. Como a querido Dios, que por señales corporales se conoscan las penas infernales que padecen estos, que presumen de

Caso extraño.

Si torne
os son li
citos.

Desafios
licitos.

esforçados, siendo como desesperados en buscar su muerte poniendo sin proposito a tanto riesgo su vida. No deve nadie de pensar que estos torneos peligrosos son licitos, porque se lee en el libro de los Reyes. Que doze mãebos del Principe Misbopheth desafiaron a otros doze del exercito del Rey David, y todos pelearon tan esforçadamente que murieron de vna parte y de otra todos sin escapar ninguno, Mas no leemos que la sagrada Scriptura aprueua aquel torneo, ni canoniza a los que murieron en el, quanto mas que va mucha diferencia de aquellos que por su voluntad a fin de vanidad de honrra le querian matar, o se ponian en peligro de ser muertos, o a los que hazen o aceptan estos desafios para evitar otras muertes, y confian en la justicia de sus partes. Como accepto David el desafio del Gigante Goliath, con la condicion que ponía, que al exercito del vencedor se sujetasse el del vencido, y como sabia David que los del pueblo de Israel peleauan pola honrra de Dios verdadero, con confiança de su diuino fauor salio ala batalla, y con el vencio y mato aquel fiero Gigante. Y desta manera accepto el desafio el Emperador Heraclio del Principe dela Persia hijo del Rey Cosdroe, para que no peleasse el vn exercito con el otro con muerte de tantas gentes, y oyendo Dios las oraciones de los Christianos vencio el

Emperador, y mato al hijo y al padre, y libro el Leño dela Cruz que tenian en su poder. Tambien no ay ygualdad de malicia en los desafios y batallas particulares que se vsaua en toda la Christianidad, que quando la justicia de dos partes contrarias estaua dudosa y era cosa muy importante, cada vno buscava vn cauallero que lidiase por su parte, y por tener potentencia comū que Dios siempre fauorece ala verdad, quedaua la sentencia por el vencedor, segun se conoçera por dos exemplos muy nombrados que por ser muy illustres quise poner aqui. El Rey don Sancho de Aragon fue casado con dona Eluira hija del Rey don Sancho de Castilla, en la qual ouo tres hijos, don Garcia, don Fernando, y don Sâcho. El mayor don Garcia pidio a su madre vn cauallero que el Rey estimaua mucho, y por estar el Rey absente no se le quiso dar, de lo qual el Principe concibió tan grande odio contra su madre que se concerto con el Infante don Fernando su hermano de acusarla falsamente de adultera delante del Rey su padre, por donde la Reyna fue presa, y juzgado que diese algū cauallero que lidiase por su parte contra sus dos hijos que la acusauan, no se hallo quien quisiese aceptar el rieto, sino fue don Ramiro hijo del Rey bastardo que sabia ser maldad la acusacion que sus hermanos hazian ala Reyna, y venido el dia

Histo-
ria nota
ble de
este
desafio.

el dia de hazer el campo los dos hermanos arrepentidos dela grande traycion que auian leuantado a su madre, no osaron hazer la batalla, y mandaron por un Hermitaño de zir al Rey la verdad, y pedirle perdon ala Reyna, la qual deseredo a su hijo don Garcia, y adopto por su hijo a su antenado don Ramiro y hizole heredero del Reyno de Aragon, que por via de arras y dote le pertenescia a ella, y del de Castilla que era suyo. El segundo rieto famoso fue, que la Emperatriz de Alemania fue acusada de adulterio por dos falsos auales que valientes caualleros fue presa, y sentenciado que dentro de tanto tiempo diese dos caualleros otros que lidiassen por ella, y no se hallando en Alemania vino a noticia del conde don Berenguel de Barcelona, que entonces era sujeto al Imperio, y partio con vn su vassallo llamado Roca, que tenia por esforçado, y allegados ala Corte del Emperador tuuo manera como en habito de fraile pudo hablar ala Emperatriz diziendo que la queria confessar, y en la confesion supo della que estaua sin culpa, y entonces se le descubrio quien era, y como venia a hazer campo por ella, y tomole juramento que hasta dos dias despues de la batalla no le descubriese a nadie, y quando boluio a su posada no hallo a su compañero Roca que auia huído, y presentose armado todo para que no pudiesse ser conoçido, y

offreciose de hazer campo con aquellos dos caualleros acusadores vno por vno. Entrando en el campo mato al primero, y el segundo se rendio y confesso su maldad, y la Emperatriz fue dada por libre. Y el Emperador lleuo al Conde con grande honrra a su posada, y queriendole hazer otro dia grandes fiestas y honorarle mucho no le hallaron, que auia partido luego aquella noche muy secretamente a grandes jornadas. Mas deseando mucho el Emperador saber quié era, supo despues de dos dias dela Emperatriz, que era el conde don Berenguel, y mando que la Emperatriz en persona viniese a Barcelona a llevarle al conde. Y así vino muy acompañada, y el Conde le hizo grandes fiestas, y fue con ella a Alemania. Y el Emperador le hizo grandes honrras y mercedes, y le dio libre el Condado, que no fuesen ningūa cosa sujeto al Imperio desde alli por delante. Mas aun que en aquellos tiempos fuesen licitos estos rietos y desafios para liquidar estas causas dudosas, como lo eran los juramientos encima del cuerpo de S. Vicete de Auila, y de otros sanctos, adonde Dios por milagro quia manifestar la verdad ya no son licitas estas cosas, por ser vedadas por los summos Pontifices, y por los Principes Christianos todos generos de desafios, y no quieré dar los campos seguros, que se solia dar, antes los castiga grauemente. Quedo por licito y por cosa muy bien

Ya no
son lici-
tos jura-
mientos
de desafios.

Fiestas li-
citas.

bien hecha, que en las cortes de los Reyes y Principes, aya fiestas de juegos de cañas, y de justas y torneos con otras maneras de danças, que regozigen las cortes y alegren la gente comun, y para que los nobles hagan en tiempo de paz ejercicios como esten diestros en tiempo de guerra, y para esto conuiene que se guarden estos auisos.

Evitar
peligro.

El primero es, en todas las fiestas que se hazen para tomar plazer conviene que se evite todo el peligro que se puede suceder, y que en las justas y torneos se lleuen tan buenas armas defensiuas, y tan botas las espadas y lanças y las otras armas offensiuas que no peligre ninguno de los que entré en las fiestas, porque suelen tornarse las alegrías en tristezas y plantos. Como en nuestros dias ha acontecido algunas vezes, que en unas justas en Paris mataron al Rey Anrique de Francia por vn desastre. Y en otras en Toledo al Marques de Cenete. Y en otras en Flandes corrio harto riesgo el Principe don Felipe de España, porque le encontraron con vna lança guesa y rezia, que sin quebrarse le arranco de la filla, y dio tan grande golpe en tierra, que perdio el iuyzio, aunque quiso nuestro señor que para amparo de la Christianidad boluio en si, y viue y reyna con grande valor como hijo de tal Padre, y sea a largos años.

maestros
publicos

El segundo auiso es, que conuiene que en las cortes de los Principes aya

maestros publicos que enseñen todos ejercicios de armas, y que aya siempre telas puestas adonde los mancebos nobles se vayan a ensayar. Y asy las aya en la corte del Emperador don Carlos de España adonde todas las mañanas en el campo se hallaua justadores que se prouauan, y corrian cauallos, y hazian otros ejercicios de armas a pie y a cauallo. Como los haze el Rey don Sebastian nuestro señor que siempre tiene en su corte puesta tela, adonde los mas dias el por su persona va a quebrar lanças, y es muy diestro en todo genero de armas.

Tela de
justar.

Bien parece que el Principe no se deue de ensayar asy publicamente, porque suelen acontecer desgracias y desayres en estos primeros dias, y la gente comun nota mucho esto en los Principes, pareciendoles que son personas diuinas, y que no a de ver alguna falta en ellos. Y asy es bien que secretamente se impongan hasta que sean muy diestros, y puedan con gracia hazer los ejercicios militares.

El tercero auiso es, que esta bien a los Principes entrar en estas fiestas algunas vezes, con los grandes de su Reyno, y con tanta gala y riqueza en sus trages como conuiene a la magestad de sus personas, por que es bien que pretendan de ganar en trambos precios de galan y de justador segun se suelen poner en estas fiestas.

El Prín-
cipe en-
tre en fi-
estas.

Verdad es, que se deue de aconsejar a los

alos Principes, a que por sus personas salgá raras vezes a estas fiestas, por lo que toca a su grauedad y auctoridad, y esto con grandes causas. Como son casamientos de personas Reales, por nascimientos de Principes, y por alguna grande victoria contra los enemigos de la Fee, como en hazimientto de gracias a Dios de tan grande beneficio.

Cap. 62. Adonde se pone el parecer de algunos Authores, que affirmaron la caça no ser exercicio de nobles, por los males y daños que della se recrecen.

Caça pa-
lestra de
exerci-
o.

Hilopomenes Capitan de los Acheos dezia loando ala caça, que era vna palestra y escuela de ejercicios militares, adonde los nobles se auian de exercitar para ser diestros en el tiempo de la guerra, pero a muchos sabios y discretos varones parecio el contrario, diziendo que la caça se les auia de vedar, por los males y inconuinentes que de la caça se recrecen por donde dezia el Prouerbio comun, no caçan sino hombres malos y pejudiciales, segun pretendian prouar por algunas razones.

Inuento-
res de ca-
ça hom-
bres ma-
los.

La primera es, los inuentores de la caça y los primeros que caçaron fueron malos hombres, y por tales

son muy infames. El primer caçador que leemos fue Lamech, que fue en la primera edad antes del diluio, y el que primero quebranto la ley natural del matrimonio tomando dos mugeres, y andando a caça pensando que tiraua a alguna fiera, acerto a su Aguelo Cayn y le mato, que andaua escóddido entre matas y breñas en pena de auer muerto a su hermano el justo Abel. Y aun que Lamech no mato de proposito ni tuvo intencion de matar a Cayn, dicen que no se escusa de ser homicida, o parricida con grande culpa, porque la inorancia no le escusa, por estar exercitando cosa illicita, como es la caça.

Despues del diluio el primer caçador que leemos fue Nembroth, descendiente del maldito hijo de Noe Chan, y como el por su persona era malo, fue el que començo a tyranizar y querer por fuerza señorear a los otros hombres, por donde la sagrada Scriptura le llama caçador de hombres, porque asy los oprimia y perseguia como si fueron bestias fieras.

Esta manera se hallara, que todos los hombres que se hallan en la sagrada Scriptura que fueron caçadores, son infames por malos y reprouados de Dios. Como lo fue Ismael hijo de Abraham, y de Agar su esclaua Egipcia, que por que era idolatra y enseñaua a idolatrar a su hermano el justo Ysaac, fue hecha do

Ysmael
y Esau
caçado-
res.

do por oraculo diuino de la casa de su padre, y fueſſe a los montes, adonde se mantenía caçando, y allí se caſo, y dio origen y principio a los Agarenos, y Moros, y Alarabes, que ſon tales los hijos como del tronco de adonde deſcienden.

**El fauore-
preua-
do de Dios.** Esau hijo del Patriarcha Yſaac fue reprobado de Dios, y su exercicio todo era caçar por los montes y ve- dio a su hermano el juſto Iacob la veſtidura y mayorazgo por bien poco precio.

Caçadores homicidas. La ſegunda razon es, que haze la caça a los hombres ſer carniceros y inhumanos, que como matan ſin piedad a los brutos aſſy matan hombres. Como fueron vituperados los Thebanos, que toda su ocupacion era caçar, y caçauan hombres y matauanlos para comer. Como heſziã muchos de los Yndios, y Braſiles, que por eſta crueldad de comer carne humana, los llamaron Caribdes.

Los primeros fundadores de Roma fueron homicidas, y robadores, que por mal hechos huyeron de los pueblos, y ſe juntaron allí ſin tener de que ſe mantuuieſſen ſino de lo que caçauan.

La tercera razon es, que los caçadores no contentos con ſer ellos crueles enſeñan a las aues de rapina y a los perros a que lo ſean, despedacando ſin piedad las aues y animalias manſas, por donde ſon verdugos de los caçadores, que como juezes les mandan hazer aquellas car-

niçarias.

La quarta razon es, los caçadores **Caçadores ſin conciencia.** ſin ningun miramiento entran por los panes y tierras ſembradas, haziendo grande eſtrago y perdida a los pobres labradores, ſin hazer conciencia de reſtituyrſelo.

La quinta razon es, que los Principes y Republicas hazen leyes inhumanas y muy graues, contra los que les matan su caça, por guardar la ellos para ſus paſſatiempos, que ouo y ay leyes que quien matare vn puerco montes, o vn venado que muera por ello. Como cuenta Valerio Maximo, que vn Labrador preſento a vn Pretor vn puerco montes, y haziendo informacion como le auia muerto hallo, que el le auia hallado en vn pan ſuyo comiendolo y deſtruyendolo, y que le tiro vn venablo y le mato, y el Pretor le mando luego matar, diciendo que auia uſado de armas vedadas ſopena de muerte a los caçadores.

Eſtrañauan los hombres gentiles virtuoſos por crueles aquellas **Le-
y en juſta.** yes penales, y no ſe eſtrañan agora, que Principes Chriſtianos pongan tan graues penas a los que maten vn Perdiz, y vn Conejo, o Liebre, en ſus cotadas y deheſas, y que caſtiguen con cruel caſtigo al que mata vn Cieruo o vn puerco montes, que le comen y deſtruyen ſus panes, ſolo porque paſſen tiempo los nobles en caçarlos.

La ſeſta razón es, ver el caſtigo que da Dios

Caſtigo de caçadores.

da Dios a muchos deſtos caçadores, ſera auiso de los otros, que no tengan tan mal officio como es caçar. Eſcriuen los Authores antiguos, que Antheon era tan dado a caçar, que andaua con muchos canes y lebreles mucho tiempo por los montes perſeguiendo las fieras, mas quiere Dios, que ſus mismos perros le despedacen a el y le maten abocados. Adonides mancebo muy hermoso fue muerto por vn puerco montes andando a caça. El Rey don Fabilla de España fue abierto por las eſpaldas: y muerto por vn Oſo. Y a Dardanio mato con ſus uñas agudas vn aguila andando a caça, aunque fingieron los Poetas, que Iupiter le auia lleuado para ſi por tomar nefandos appetitos.

Mas dexando exemplos antiguos, de los caſtigos que da Dios a los caçadores, abasta vn caſo verdadero que a pocos dias que aconteſcio, que vn hombre noble era tan amigo de caçar con perros y galgos, que no oya niſſa Domingos y fieſtas, por andar ſiempre caçando, ſin aprouechar las ſanctas amoneſtaciones que le hazia ſu virtuoſa muger, la qual ſe empreño, y pario vn moſtruo con vn cabeza de perro como los que el marido lleuaua a caça, por donde el conoſciendo ſer aquello juyzio diuino, dexo de caçar, y oyo ſus niſſas de allí adelante, y viuio Chriſtianamente.

Vicioſos caçadores.

La ſeptima razon es, conoſcer los muchos vicios que cometen los ca-

çadores, que con el exercicio ſon comedores y bebedores, y ſon prodigos para caçar, gaſtando allí ſus haciendas, ſin que den vn marauedi en limoſna, ſiendo cierto que cada liebre o animalia que toman les cuesta diez y veinte mil vezes mas de lo que vale, porque para matar vn puerco montes, ſon menester muchos hombres que eſten en ſus paradas apercebidos con ſus armas.

Quien niega que los caçadores ſon deſamorados de ſus mugeres y hijos, pues huelgan mas de conuerſar con las beſtias fieras que andan a caçar que con ellos, y ſi eſtan algun poco de tiempo en caſa, eſtan graues y malenconizados: ſin hablar palabra, porque eſtan acostumbrados a dar voces ſin authoridad ni grauedad por los campos.

Por eſtas y otras juſtas razones muchos pueblos y Principes y Republicas vedaron que no ouieſſe eſte genero de caçadores, como no los auia entre los Hebreos, por tantos mil años que reynaron con grande policia, ni tuuieron por paſſatiempo caçar, ni criaron perros ni aues fieras de caça, ni ſe lee que los Griegos los tuuieſſen antes de la guerra Troyana, a donde florecieron ſus republicas. Mas como los Athenienſes ſe dieron a caçar, dexaron el exercicio de las armas, y con eſto perdieron el ſeñorio principal que tenían en la Grécia.

Los Romanos no caçaron aues manſas con otras brauas de rapina

Caçadores vedados.

Caça de Romanos.

piña

piña, antes las tenia a todas por sagradas y de su cato y abuelo tomauan sus supersticiosos agueros.

Alema- nes no caçauan.
Los Alemanes antiguos aborrecieron la caça, diziendo que era inhumanidad y iniquidad matar los brutos que no nos hazē mal, y mientras tuuierō esta propiedad natural siempre fueron prosperos y victoriosos, mas como la perdierō caçando luego fueron vencidos y perseguidos de sus enemigos.

Caça vada a los Clerigos.
Las leyes Ecclesiasticas por estas razones vedaron la caça a los Clerigos y personas Ecclesiasticas con graues censuras y penas, que el Cōsilio Elibitano, y el Aureliano, siguieron el parecer de sant Augustin, y prohiben tanto que no caçe que teniendolo por grande mal se quedo por prouerbio: De Clerigo caçador libranos señor. Y no faltan doctores theologos, que confiderado estas razones que hemos puesto condenan a peccado mortal caçar, por el mucho peligro que ay de perder la vida o al menos la salud, y por el tiempo mal gastado y por la ociosidad en que viuen, dela qual los Ecclesiasticos han de dar mas estrechacuēta a Dios, por ser particularmēte dedicados a su seruicio. Y assy aquellos rigurosos doctores dizen, que los Clerigos caçadores deuen de ser despuestos y si se quieren ordenar siendo caçadores no deuen como irregulares ser admitidos a ordēs sacras.

Capit. 63. Delos loo

res y prouechos que se siguen dela caça y como siempre fue exercicio de nobles.



Enophōte entre las partes que pone al perfecto Principe qual el finge que era su Ciro; dize, q cōuiene que sea diestro en la caça, y afirma, que siēpre fue exercicio de nobles, y que del se siguen muchos prouechos, Como son estos aprouados por los mismos caçadores.

Xeno-phonte.
El primero es, que en la caça se aprenden mejor los exercicios militares que en ninguna otra palestra y escuela. Y de diestros caçadores han salido grandes guerreros, porque es cierto que para exercitar la caça es menester saber jugar de todas armas, de venablos, de lancas, de espadas, de alcabuzes, y de otras necessarias para pelear cō aquellas bestias fieras, que tan amaestradas las hizo la naturaleza, en saber pelear con las armas de q naturalmēte las doto, quales son sus agudos dientes, sus duros y penetrātes cuernos y fuertes y crueles vnās, y no es de menor destreza la arte militar dela caça que dela guerra, pues los caçadores lleuan su Capitan ordenado, a quien todos obedecen, y q los reparte en sus esquadrones, y pone celadas de redes y d otros ingenios en que cayan y queden presas, A otros

tros manda, que guarden los pasos para que no huyā, y ordena las hazes que las han de acometer a pie y acuallo, y no faltan trompetas y cuernos que los animen, como se haze en las batallas de guerra, al tiēpo que se han de romper, y no ay menor peligro en el pelear con las fieras, pues muchas vezes la victoria queda por ellas, y los caçadores quedan muertos y heridos.

Peligro de caça.
Ser esta victoria muy peligrosa de alcanzar demostro bien el grande Alexandre, que se preciaua mucho de auer muerto vn Leon, como el que mato Hercules, y pesole de vn Osso auer vécido a Penceste su priuado, y auerle herido y mordido peligtosamente, y embiādole a visitar y aconsolar mandole dezir q si el Osso auia sido vécedor por dscuido de alguno de los caçadores, o si huyo y dexo su lugar, que se lo haga saber, y le mandara matar.

Caçadores grandes guerreros.
Muchos exemplos ay, para prouar que de grandes caçadores salieron grandes guerreros segun las historias antiguas, que aquel famoso Mithridates Rey de Ponto por la muerte de su padre quedo moço d poca edad, y debaxo del poder de vn tio suyo q era su tutor, el qual procuraua de matarle secretamēte cō ponçoña que le daua, para alçarse y quedar se con el Reyno. Mas no pudo empecer al principe, porque se preuenia con el Antidoto, que d su nombre se llamo Mithridatico, y fintiēdo que su tio le queria ma-

tar por asechanças, fingio q se queria exercitar en caçar, y fueſse a los montes, adonde estuuō siete años sin entrar en poblado, andando escondido por las mōtañas y breñas, y manteniasse delo que caçaua, peleando muchas vezes con aquellas fieras que mataua. De adonde salio tan diestro guerrero y esforçado, que torno a cobrar el Reyno q su tio le tenia vsurpado, y fue nōbrado por vno de los valerosos capitanes del mūdo, y soſtuo guerra quarenta y seis años cōtra todo el poder de los Romanos.

Pelopidas.
Pelopidas nobilissimo cibdadano de Thebas, fue desterrado de su patria por los del vando contrario, q trayendo ellos a los Lacedemonios en su fauor y ayuda, leuataron se tiranicamente con el señorio de la Republica. Y Pelopidas desterrado fueſe a viuir a Athenas, y exercitose tanto ē caçar, que vino a ser capitā de los caçadores, y escogiendo doze dellos fueſse a Thebas, entrado disimulado a puerta del Sol sin que las guardas hechasen en conocerlos, por verlos ē trages de caçadores, y todos se escondieron en casa de vn amigo d Pelopidas, adonde supo q los tiranos estauan muy descuydados y calientes de vino, y acometioles de subito con sus caçadores, y matolos a todos sin dexar ninguno a vida. Y dsta manera cō los robustos caçadores Pelopidas cobro su estado, y restituyo la libertad a su cibdad.

Viriato. Viriato era vn rustico pastor de ganado en esta Prouincia de Portugal, y exercitose a caçar, y vino a ser capitán de todos los caçadores y de toda la Lusitania, y fue el primero que osso juntar exercito en campo contra todo el poder de los Romanos, y venciolos en muchas batallas, aunque venian contra el los mas valerosos capitanes que Roma tenia con poderosos exercitos, hasta venir el gran Pompeyo, sin nunca por armas le poder vécer, sino que sobre seguro y a traycion le mataron con harta infamia de los Romanos.

Lealtad de perros. El segundo prouecho de la caça es, que se toma grande amistad con los fieros perros, que son los mas leales amigos, y compañeros a sus señores de quantos hombres se pueden hallar. Como experimento bien el Rey Garamantes, que siendo alcanzado fuera de su Reyno por ciertos vassallos traydores se hizo caçador por los montes, y allego a tener vn escuadron de doziētos perros amestrados, y con ellos entro en la ciudad, y acometio a sus enemigos, y con su ayuda los mato, y fue restituydo en su Reyno.

Mario ouo vna famosa batalla con los Cimbrōs, y hallaronse muchos perros, que peleando fuertemente auia sido muertos con sus señores, y otros muchos perros quedarō vivos junto con sus señores muertos y no se quitaron dellos, defendiendolos que las bestias fieras no los comiesse, hasta que acabo de muchos

dias los enterraron.

Dos estraños casos cuenta Plinio de perros entre otros muchos, que por ser muy insiñes los quise escreuir, el vno es, que yendo vn hombre horado de Epiro camino, salieronle vnōs ladrones a robarle, y aunque el con vn perro de guarda que lleuaua se quiso defender de ellos, al fin le matarō no haciendo caso del perro que quedaua viuo, y boluierō con el despojo a la cibdad siguiendo los el perro disimuladamente, hasta que viendo en la plaza a vno de los salteadores, arremetio a el tan de nodadamente que nadie se le podia defender, por donde los juezes creyendo que no era aquello sin algun misterio, prendieron al hombre, el qual confesso la verdad, que el con otros compañeros auian robado y muerto al señor de aquel perro. Y todos fueron sentenciados a muerte, por la lealtad y destreza de aquel perro, que vengo a su señor.

El Rey Lisimaco tenia vn perro que llamaua Durides, y por mucho tiempo fue compañero del Rey en la guerra, y viendole muerto nunca se quiso quitar de cabo del. Y como segun la costumbre de aquel tiempo hechassen el cuerpo del Rey en vna hoguera, el perro salto dentro de la hoguera, y se dexo quemar viuo, sin nunca menearse ni hazer sentimiento. Y desta manera leemos de otros leales perros, que muertos sus señores no quisieron mas comer por morir con ellos.

El

Caso estraño de perros.

Caçadores de bestias fieras. El tercero prouecho de la caça es, defender a los hombres de las bestias fieras, que salian de las montañas a matar los ganados mansos, que son el mantenimiento de los hombres y aun a los hombres mismos matauan si los hallaua por los caminos, y aun con su fiereza eran tan atreuidas, que entraban en las cibdades y poblados y mataban chicos y grandes quantos hallaban, hasta matar su hambre insaciable y satisfacer a su crueldad.

Mas aquellos heroes antiguos que tanto affama la antiguedad, se ilustrarō por a venturar sus vidas dexando su descanso andando por el mundo a matar estas fieras animalias que asy perseguian y mataban a los hombres, que si Hercules es tan nombrado por tantos siglos es por que mato aquel crudelissimo puerco montes de Arcadia que se dezia Erimantio, y a la fiera serpiente Lernea, y a los brauos Leones vno del monte Pathemio, y dos de la Silua Neruea, y de sus peles hizo sus vestidos, por insiñias de aquellas claras victorias.

Thesseo andando en compañía de Hercules aprendio a pelear con estas fieras, y se atreuio a pelear con la puerca montes de Cromionia, de cuya fiereza estauan amedrota das aquellas comarcas regiones, mas aunque con gran peligro la mato. Y esta puerca dexo vn hijo que se dixo el puerco de Calidonia, que fue el mas brauo que se supo en el

mundo, y mataua muchas gentes sin auer nadie que se auenturasse a pelear con el, hasta que Meleagro hijo del Rey de aquella tierra se arriesgo, y peleo con el y le mato cobrando grande fama.

Pues quien dubda, que en los tiempos antiguos ouiesse en todas las regiones muchas destas fieras, por donde se dexauan de habitar muchas prouincias, que Plinio dize. Que en la Yndia auia tan grandes y tan fieros puercos monteses, que trayan los colmillos vn palmo de fuera, y que auia serpientes de tanta grandeza, que se comian vn hombre y vn buey enteros. Y agora dizen que se hallaron lagartos en la nueua España, y en las Yndias occidentales que tambien se comian vn hombre entero. El monte Yda de Phrigia era muy nombrado de criar estas fieras, y no carecio Ytalia de auer grande abundancia de ellas, por donde eran muchas partes despobladas sin osar nadie caminar por ellas, por donde Marco Fabio fue muy loado por se atreuer a passar con su exercito por vna silua de la Toscana en que auia grande abundancia de estas fieras, para yr a hazer guerra a los Volscos, y gano mas honrra en passar su exercito, que en la victoria que ouo de los Volscos.

En España sabemos por ciertas historias, que auia muchas montañas habitadas de Leones, de serpientes de Onagros, de cauallos monteses y de otras fieras animalias que los

Pl. li. 8. c. 52.

Fieros de España.

caçadores há muerto y desterrado y han hecho que aquellos montes sean habitados y cultiuados, aunq̄ los Principes han dexado algunos en q̄ ay estas bestias fieras para yr a caçar y amontear por su recreaci on y passatiempo, y en special en vna parte dela sierra de Estrella cerca de Viseo, ay grandes montañas desploadas, adonde se hallan todas aquellas bestias fieras, aunque no creio que se hallan ya Leones, q̄ se criauan muchos en España, como ay al presente tãtos en Affrica, y por miedo dellos y delas Onças, y Tigres que saltan a los caminantes, se dexa por muchas partes de aquella prouincia de caminar, sino es mucha gente jũta y biẽ armada. El quinto prouecho dela caça es auer sido causa de enoblecerse muchas personas y familias, como deziamos de David que de pastor y caçador subio a ser Rey del pueblo de Isrrael, y Viriato por la misma razon vino a ser Capitã general delos Portugueses.

Caçadores enoblecidos

Familias de Romanos

Acerca delos Romanos ouo nobilissimas fomilias, que de ser pastores de ganados por exercitarse a pelear con fieras guardando su ganado, subieron a ser nobles, y tomaron el apellido del ganado q̄ guardauan, o delas fieras que matauan. Como fuerõ los Iunios, los Bubuolos, los Estatillos, los Tauros, los Põpones, los Vitulos, los Vitelios, los Porcios, los Catones, los Aguios, los Capras, y assy otros de aq̄llos

illustres linages antiguos d̄ Roma; El quinto prouecho dela caça es, q̄ por ella se há conõscido las propiedades delos brutos, que ha sido muy prouechoso, para aprẽder dellos muchos exercicios, y para aprẽder dellos mismos la arte con que se auian de caçar, y para tomar dellos muchas medicinas con que se curan, y que se hazen de sus carnes y vntos. Y por estos fines pidio Alexandre a Aristoteles, que compusiese el libro que intitulo d̄ Animalibus, adõde elcriuio todas sus propiedades y naturaleza, y para que los pudiesse saber le dio grãde summa de caçadores, para que de su relacion y delo q̄ el viesse andando por algunos tiempos en su compaña por aq̄llas montañas, las aprendiesse, adõde vido que los puercos montesses se aperciben para pelear con los caçadores d̄ aguzar sus colmillos, y se rebuelcan en el lodo, q̄ dexandolo secar queda tã duro el cuero, que con vna saeta no se puede passar.

Propriedades de brutos

Cieruos

Los Cieruos como tienẽ pocas armas defensiuas ponẽ su defension en huyr, y para ser muy ligeros exercitanse de continuo en correr y saltar por valles y cerros, y porque no les apesguen los cuernos tienen arte para mudarlos, y quando les hieren los caçadores cõ alguna saeta, comen vna yerua q̄ se llama Ditamo, con q̄ lançan fuera los caquiillos si los tienen dentro, y sanan de las heridas, y las cieruas quãdo estã preñadas

Edad de cieruos.

preñadas para bien parir se purgã con vna yerua que se llama Sifolis y desta manera se conseruan alargos años que dizen q̄ ordinariamẽte vn cieruo viue trezientos años que Cicerõ escriue que se hallo vn cieruo con vn collar de oro que dezia ser del grãde Alexandre, y otro se hallo cõ otro collar, que dezia la letra. Noli me tangere quia Cæsaris sum. Y desde murieron aq̄llos Principes hasta el tiempo que fueron hallados passarõ mas delos trezientos años.

Caçadores castos.

Desta manera escriuio Aristoteles las propiedades delos animales que se conõscen, y se tiene noticia dellos oy en dia.

El sexto prouecho dela caça es, que haze castos a los que se exercitan en ella, porque como andã apartados de conuersacion de mugeres, tienẽ quitada la occasion d̄ enamorarse dellas, y con el cnidado y trabajo d̄ caçar, no dan lugar a que les cõbatan pensamientos carnales. Como sera buen exemplo el casto Hipolito, que fue otro exemplo de castidad entre los gẽtiles, como Ioseph entre los Hebreos, que adaua por los montes caçando, y viniendo vna vez a su Cibdad la hermosa y mas deshonestã Phedra su madrastra muger del Rey Thesseo su padre le offrecio su amor hasta quererle forçar, y porque no consintio en su deshonesto requerimiẽto, le leuanto vn falso testimonio, q̄ fue causa de morir el innocente Hipo

lito despeñado y despedaçado. El septimo prouecho q̄ dela caça se recrece es, q̄ aliuia los cuidados que dan los negocios particulares, y publicos, que como en los cãpos andan los hõbres apartados delos trafagos pel mundo, quedan los entendimientos libres para meditar en Dios, o para specular las obras d̄ naturaleza, sin q̄ el cuidado fuerçe a pensar en cosas q̄ affigẽ el spũ. Esta razon daua Plinio el segundo a su amigo Cornelio Tacito, porq̄ auia dexado la cibdad, y se auia ydo a viuir al campo occupãdose en caçar, adonde se daua al estudio de la verdadera sabiduria en la mayor parte del tiempo.

Caça aliuia cuidados.

Esta misma causa dixo el dictador Silla q̄ le mouio a dexar la gouernacion dela Republica Romana, y yrse viuir a vna aldea suya llamada Cumas, adonde ordinariamente se ocupaua en caçar, y affirmaua q̄ nunca tuuo vida mas descansada, por estar fuera de negocios.

Caça mãjar d̄ principes.

El octauo prouecho dela caça es, q̄ por ella se proueen las casas delos Principes y nobles de delicadas yuguerias, que la necesidad cõpelle a la gente pobre, y que no tiene hazienda ni officio a que se ocupe en caçar, para que vendiendo la caça cara para magestad delas mesas Reales, y ellos compren del precio que les dã todo lo que les es necessario para la vida humana. Esto haze q̄ se caçen perdizes, codornizes, fayfanes, conejos, liebres, y otras aues y

animalias suaves de comer. Dela qual dize la sagrada Scriptura que estaua muy abastada la mesa del Rey Salomon.

Cap. 64. Adonde se pone los auisos que deue de guardar el Principe en regrearse y exercitarse en caçar.



Ristoteles afirma, q̄ la arte deue de imittar ala naturaleza en quanto pudiere

y della aprende todo su primor para ser perfecta, pues como se conoce, q̄ la naturaleza arno a los brutos y fieros animales de instrumentos cō que se defiendan y offendā a los hombres. Assy conuiene q̄ los hombres se armen de armas defensivas y offensivas, con que se defiendan y offendā alas mismas bestias fieras; la qual industria natural hizo, que los caçadores no cōtentos con llevar armas cō que se defendiessen y ofendiessen aquellos brutos que yuā a caçar, sino que ingeniarō de imponer a los perros y a otras animalias que les ayudassen a pelear cōtra aquellas fieras que pretendian caçar y lo que no sin grāde marauilla se deue de considerar es auer podido por arte amāsar aues, de rapina (como son açores, gaviñanes, y halcones) para que cō ellas se vaya a caçar garças, y aguilas, y otras poderosas aues, que por maña saben matar, y despues tienē tanta fidelidad, que la caça que hā muer-

to la traē a sus señores, y se bueluē de libres a ser captiuos en las pihuelas que sabē que les hā de poner cōsiderādo el buē tratamiēto que les hazē dandoles de comer en su mano, el qual reconosciēto nō tienē los esclauos, aūque son hōbres y tienen vso d̄ razō, que quādo pueden hurtā, y huyen si tienē lugar. Estos dos generos de caça de volateria y de fieras animalias son semejantes en sus exercicios a los dela guerra, que los caçadores se arman y lleuan sus capitancias ordenadas de hōbres, y d̄ perros, y de aues que vnos siruē de descubrir la caça y otros de matarla, y para los vnos y para los otros ponemos algūos auisos; aūque yo soy mal caçador, Pero como ay grandes Cosmographos que no anduieron tierras, y insiñes medicos q̄ no conosciē por experiencia las propiedades de las yeruas, sino por lecciō, assi por ella me atreui a escreuir esta doctrina a los caçadores.

El primer auiso es, q̄ el caçador conozca la casta de los perros y açores y otras aues y animalias d̄ que se ayuda en la caça, porq̄ esta nobleza de linaje se manifesta mucho en ellos como dize Plinio, afirmādo q̄ los de vnas tierras son mas castizos que los de las otras, y q̄ demuestrā bien su generoso animo como fuerō muy famosos los perros del Rey de Albania, el qual embio a Alexādre vno, y por prouarle metiolo cō vn oso en vn palāque, mas el perro

Semejanza de caça a la guerra.

Conofcer casta de perros y aues.

no se meneo, y metiendole vn puercito mōtes, no hizo caso del, y encerrando alli vna damula fiera, mirola y estuuose quedo, delo qual se indigno Alexādre pensando que d̄ cobarde lo hazia, y mādole matar y hizo saber al Rey de Albania lo q̄ passaua, y el le mādō dezir que sus perros erā tā generosos que no hazian caso de aquellas pequeñas animalias sino quādo ellas los acometiā, y mādole otro, deziēdo que le prouasse con vn Leon o cō vn Elephante, y q̄ veria para quāto erā, y assy se hizo, que encerrado con vn Elephante le acometio muy denodadamente, y cō grāde ligereza se guardaua de los golpes de su trōpa y trayale de vna parte a otra, hasta que de fatigado y cāsādo cayo el Elephante en tierra y assy le mato, y con la misma fiereza peleo con vn brauo Leō hasta q̄ tibiē le mato. El segūdo auiso es, que cōuiene, q̄ aūque los perros y aues de caça seā castizos, que seā amaestrados, por que muchas vezes tiene mas fuerza en ellos la buena criaciō q̄ la propria naturaleza. Como demostro biē Licurgo Rey d̄ Lacedemonia q̄ hizo criar vn perro castizo muy regalado acostūbrado a comer carne, y a otro debaxa casta lleuauāle a caça, y acostūbrauāle a seguirla. Despues en presencia d̄ sus nobles hizolos traer jutos, y que les hechasen delante vna liebre y vn pedaço d̄ carne. El castizo regalado arremetio ala carne, y el otro exercitado

Costumbre de caças de aues.

no hizo caso della, sino siguió ala liebre y la mato, por donde dio a entender, quā mas poderosa es la buena criaciō que la naturaleza, segū se trato en principio deste libro. Entre todos los brutos se halla q̄ los perros son los mas disciplinables por la grāde fidelidad y amor que tienē juto con ser dotados de grāde memoria, por las quales partes quādo van a caça cō sus señores van muy plazēteros saltādo y corriendo, y obedecen todo lo que les mandā, y van adōde oyen el cueruo, o adonde dan voces, y aunque huelgan q̄ los regalen y alaben, tomā cō paciēcia el castigo q̄ les dan. La misma disciplina tomā las aues que como las sueltāvan ala parte q̄ les mandan, y acuden alas voces, y tornan ala mano quādo las llama, y por cosa admirable cuēta Plinio, que abastase la arte a amāsar Aguilas, y a mastrarlas de manera q̄ caçen con ellas, y que sean tā fieles que no se comā la caça, sino que la traygan a sus señores, segū que hazia vna Aguila que tenia vna virgē hermosa cerca dela cibdad d̄ Seston q̄ la soltaua por la mañana, y trayale caça que comiese, y para mayor admiracion acontecio, que murio la dōzella, y la Aguila mostrādo el amor que le tenia, no quiso mas comer, sino hechoso en el fuego adōde quemauan a su señora. Yo vi en este Reyno que vn hōbre nobilissimo era aficionado a caça y tenia grande summa de perros d̄

Perros disciplinables.

Aues disciplinables.

Perros e
traño.
Caçado
res
ccs.
megra-
phos.

toda suerte, y entrellos auia dos regalados que comiã pan blanco diferenciados delos otros en todo tratamiento que estauã en el estrado con su señora, la qual cada vez q̄ q̄ria los soltaua y mãdaua q̄ fuesen al môte, y sin yr nadie cõellos boluian cõ sendos conejos en la boca, sin quererlos dar a nadie sino a ella o a su marido, por mas que se los prouassen a quitar por maña o por fuerça.

El tercero auiso es, que conuiene q̄ los Principes sepã las montañas y tierras adonde vã a caçar, porq̄ acõtece perderse cõ grande peligro de sus personas, como acõtecio al Emperador dõ Carlos de España muchas vezes, y porque son dignas d̄ saberse contare tres cosas que le acõtecieron en Castilla tres vezes yendo a caça por perderse.

La primera fue andando en las fieras de Granada, que siguió tãto vn puerco môtos, que se alexo tanto delos suyos que aũque tocó la corneta nadie le oyo, ni le acudio, ni el sabia adonde estaua, ni q̄ auia d̄ hazer de si, y andando de vnas partes a otras vino a dar en vn lugar d̄ Moriscos, y cõ mucha discreciõ no se oso dar a conoser, temiẽdo que aquellos mal Christianos le podrian matar, o prender, y passarle en Affrica, porque auia mandado hazer castigo en ellos, aũque no tan graue como ellos mereciã. Y topãdose cõ vno de aquellos Moriscos, fingio q̄ auia perdido el camino, y

pregũtole q̄ por donde tomara para Malaga, y si estaua cerca. El Morisco se rio, y le dixo que estaua lejos de alli, que mucho mas cerca estaua de Granada, entonces se concertó con el para que le lleuasse alla aũque fuesse de noche, y pagoselo muy biẽ, y como allegarõ cerca de la cibdad estaua llena de luminarias, y repicando todas las cãpanas para que atinasse el Emperador alla. Y auian salido todas las gẽtes a pie y a cauallo con hachas ardiendo a buscarle, temiendo el peligro q̄ le pudiera acõtecer, y assy como le vieron fueron grandes las alegrias q̄ hizieron.

Otra vez caçado se perdio en el Prado de Madrid, adonde aũque estaua mas seguro que en Granada, le acõtecio vn caso gracioso, q̄ siguiẽdo vn Venado se aparto mucho de los suyos, y vino a matar en el camino Real dos leguas de Madrid, y vio a vn viejo q̄ lleuaua vna carga de leña en vn asnillo, y pregũtole si q̄ria descargar la leña y lleuarle aquel venado ala Villa, y que le pagaria mas delo que valia la carga, Respondiole el villano con gracia.

Por Dios hermano q̄ sois muy necio, vedes q̄ el ciervo pesa mas q̄ el burrico y la leña, y quereis q̄ le lleue, mejor hareis vos que sois reziõ de tomarlos a ètrambos acuestas, Holgo el Emperador de oyr el donayre, y trauo platicas con el esperando alguiẽ que lleuasse el venado, y pregũtole que años auia, y quãtos Reyes

Carlos se perd.

caso gracioso.

Reyes auia conosciendo. El villano le dixo, yo soy muy viejo, que cinco Reyes he conosciendo, que conosci al Rey don Iuhan el segũdo, al Rey don Anrique, al Rey don Fernando, al Rey dõ Felipe, y aeste Carlos q̄ agora tenemos. Dixole el Emperador padre dezidme por vuestra vida, deßos qual fue el mejor, y q̄l el mas ruyn? Respõdio el viejo, del mejor por Dios q̄ ay poca dubda, que el Rey dõ Fernando fue el mejor que auido en España, que cõ razõn le llamaron el Catholico de quien es el mas ruyn no digo, mas fino ala mia fee harto ruyn es este que tenemos, q̄ he seledõ se va vnas vezes a Ytalia, y otras a Alemania, y otras a Flãdes dexando su muger y hijos, y lleuado todo el dinero de España, y cõ lleuar lo q̄ montan sus rentas y los grãdes thesoros que le vienẽ delas Yndias, y del Peru no se contenta, sino q̄ hecha pechos y tributos a los pobres labradores, que los tiene destruydos, q̄ pluguiera a Dios, que se cõtentara cõ solo ser Rey de España, que fue el mas prospero y rico Rey del mũdo. El Emperador viendo q̄ la platica salia de veras, parosele a contar las obligaciones que tenia d̄ defender la Christiandad, y de hazer tantas guerras, adonde se hazian tã immensos gastos q̄ no abastauan sus rentas ordinarias, y dixole q̄ el Emperador era hõbre que amaua mucho a su muger y hijos, y tambien holgaria d̄ estar con ellos, fino le cõ

pelieran las necesidades comunes y en esto allegarõ los grandes que veniã en su rastro, y hizierõ la deuida cortesia, lo qual como vido el villano, dixo al Emperador, Aun si vos fuessedes el Rey, pardios que si lo supiera q̄ muchas mas cosas os dixera. El Emperador le agradecio los auisos que le auia dado, y le rogó que se satisfiziesse con las razones de sus ydas y gastos, y hizole todas las mercedes que le pidio para si y para casamiento de vna hija q̄ tenia, aũq̄ fue biẽ corto en pedir las. La tercera vez se perdio en vna noche escura y fria, y andãdo solo elado de frio que pẽsava perecer, allego a vna aldea passada la media noche, y de puerta en puerta pregũto por la casa del Clerigo, y el salio dela cama abrirle, y dixole, padre yo soy vn hõbre hõrrado, q̄ me he perdido esta noche y vengo muerto de frio, ruegoos que me dexeis acostar en vuestra cama assy caliente como esta, y que hagais hazer lũbre, y assarme vna gallina, y traer buen vino, que yo os lo pagare, el padre dixo que si haria que le diese dineros que no lo tenia en casa, dixole el Emperador, q̄ auia salido sin dineros de su posada que los traya vn criado suyo, que ala mañana allegaria alli, y que seria bien pagado. El Clerigo hizo lo todo asy de buena voluntad, y satisfizole el Emperador biẽ, y passõ d̄ nũca caminar sin traer cõigo dineros.

Carlos se pica caçando

Carlos se pica caçando

El quarto auiso es, que conuiene q̄

Saber la arte de pelear con fieras.
 el Principe sepa la arte cō que se pelea con cada genero de fieras, pues mas se vence por buenas mañas q̄ por muchas fuerças, porque aunq̄ no sea de hōbre noble ni se tenga por esforçado el que va a pelear en Theatro, como haziã los gladiadores Romanos que diximos, ni es bien que en los montes el Principe se aventure a pelear con algũ peligro acontece, que se ofrece caso adonde necessario le cōviene defenderse sin poder huyr. Como acontecio a vn villano de Getulia, que yẽdo camino le salio vn Leon a matar, y no tuuo otro remedio como le vido venir, sino hecharle la capa encima de los ojos cō lo qual se embaraço tanto el Leon que le pudo matar. Y d̄ aqui dize Plinio, que se vino a saber, que la mejor arte para pelear cō vn Leon es hecharle la capa encima de los ojos y cegarle, con que facilmente se mata, aunq̄ David no se lo a que los mataua d̄ esta manera, quiza q̄ como pastor no tenia capa, sino que como veya q̄ el Leon le lleuaua alguna res de su ganado, arremetia a el y le asfia de la barba y le tenia rezio hasta que le ahogaua, lo que han hecho pocos hombres en el mundo, aunque ayan muerto Leones.

Hañon nobilissimo Carthagines era tan mañoso, que no solo vezia y mataua Leones, sino q̄ los amañaua, y assy fue loado por auer sido el primero que puso la mano por la cabeça y juba del León, de lo qual

se causo tan grande admiracion en Carthago, q̄ por mādamiento del Senado fue desterrado, diziendo q̄ quiẽ se auia atreuido a traer la mano, y amansar vn Leon, mejor se a treueria a alçarse con el señorío de la Republica.

Mas despues ouo hombres tan diestros é a māsar Leones, que los domaron hasta hazerles çufir el yugo y llevar vn carro. Como lleuaron quãdo Marco Antonio entro triũphando en Roma, despues de vencido Pompeyo, hijo del gran Pompeyo.

Tãbien el vicioso Emperador Helio gabalo se hizo llevar por Roma en vn carro q̄ lleuauan Leones, diziendo que era la Diosa Cibeles, y otras vezes lleuauã su carro Tigres que aũ son mas brauos, diziendo que era el Dios Libero.

No ay dubda ser verdad lo que nuestro auiso dize que es menester saber la arte como se ha de pelear cō diuersas fieras, q̄ de vna manera se ha de pelear cō Osos, y otra arte se ha de tener cō puercos monteses y assy en las peleas y caças de las otras fieras, que son muy diuersas, q̄ cō vnas basta maña, y con otras es necesario fuerças, cō vnas cōviene ligereza, y con otras es menester saber tirar de ballesta y alcabuz, las quales artes todas es bien q̄ el Principe inclinado a caçar sepa, porque ya hemos dicho que se ofrecen casos en que es necesario pelear con alguna destas fieras.

Carro de Leones mañoso.

Huyr el peligro.

Principes mortos en caça.

Caçar por recreaciõ.

El quinto auiso es, que nũca el Principe se ponga en peligro de pelear cō estas fieras, q̄ no puede ser mayor temeridad que aueturar su vida por quitarla a vn bruto, q̄ por temerario se tuuo Alexandre, que por imittar a Hercules en sus valẽtias quiso pelear cō vn León por mano, aunque le sucedio bien que le mato, mejor que al Rey dō Fauilla de España, que por se tener por muy mañoso y grande luchador por solo vna vana fama se atreuio a luchar cō vn Oso, mas el Oso cō las vnas le abrio por las espaldas y le mato, cō poner mucha culpa a los suyos por le cōsentir hazer aquella locura. Como hizo otra semejança te el Principe Adonides, q̄ por mostrar se valiente quiso pelear cō vn puerco mōtes el q̄ mato al Principe. El sexto y principal auiso es, que de tal manera el Principe se exercite é caçar, q̄ lo tome por recreaciõ y q̄ no le impedia su obligaciõ principal de gouernar su Reyno y estado, y aun le seria muy perjudicial a su salud andar ala cõtina a los soles y llurias en el campo. Este auiso guardaua el grande Alexandre, que cō ser muy aficionado ala caça, no perdia en caçar ningun tiempo de los que cōuenia ocupar se en la guerra, o en la gouernacion de su estado. Lo mismo se dize del Catholico Rey don Fernãdo que ningun passatiẽpo auia que assi le recreasse como la caça. Pero a tiempos se occupaua en ella, que no le

estorua los muchos negocios q̄ tenia en la gouernacion de sus grandes Reynos y señorios q̄ tenia, assy en la paz como en la guerra. Lo de buen caçador.
 El Principe que guardare estos auisos bien se podra exercitar y recrear caçando, que siempre fue exercicio de nobles, y ser diestro caçador es vna buena maña en vn Principe de que se puede preciar, como de otras gracias y destrezas. Segũ se preciaua el Rey Dario de la Persia, que mando poner en su sepultura vn Letrero y Epithaphio que dezia. Yo Dario fui amigo d̄ mis amigos. Yo fui esforçado cauallero. Yo fui mui galã y apuesto ginete. Yo fui el mas diestro caçador que jamas ouo.

Yo fui finalmente tan rico y poderoso, que hize quanto quise. De aquel esforçado Judas Machabeo se escriue, que aunq̄ andaua d̄ continuo en la guerra, muchos pedaços d̄ tiempo se occupaua en caçar, aunque dezian que lo hazia, por no estar seguro en su Real, por temer que los suyos no le matassen a traçion, y saliasse a los campos con achaque que yua a caçar.

Sãt Eustachio q̄ por otro nõbre se llama Placido, siẽdo nobilissimo romano lo mas d̄ su vida occupaua é caçar por los mōtes. Adonde andãdo a caçar le aparecio Iesu Christo nuestro redẽptor, y le cõuertio a su sctã Fe Catholica, y le auiso de los muchos trabajos y martirio q̄ auia d̄ passar esta vida por su S. nõbre.

Loa de buen caçador.

Epithaphio del Rey Dario.

Judas machabeo.

S. Eustachio caçador.

No

El

No sera fuera de proposito tratado de caça vn caso admirable que acótelcio al Rey Gutran de Fracia que era singular Principe y muy virtuoso, que yédo a caça se perdió de los suyos, y solo se quedo en medio d vna montaña con vn solo priuado suyo, y tomádole grande sueño hecho la cabeça en las rodillas de su priuado, el qual vido que de la boca del Rey salia vn animal como la gartija, y fue a passar vn pequeño arroyo q júto estaua, y no se atreuiendo puso el priuado del Rey su espada desnuda encima d'l arroyo, y passo aquel animalito y entro en vna cueua, y luego torno a boluer, y entrofe éla boca del Rey, el qual despertó, y coto que auia sonado q pasaua vn rio peqño por vna puerta de hierro, y que entraua en vna cueua adonde hallaua gráde thesoro. Y el priuado le coto lo que auia visto, por donde el Rey mando cauar en aquel lugar adóde entro el animalito, y hallo vn increíble thesoro, y hizo d'l cō otros materiales vna gráde cápana ornada d piedras preciosas, para ébiar a hierusalé, pero sobre cōsejo la puso en la cibdad de Babilon, en la yglesia adonde está el cuerpo de S. Marcello. Y dize Paulo diacono que é su tiépo estaua allí la campana y que deziá que la mas se auia visto de oro cosa tan infíne.

Cap. 65. Adonde se trata si la arte o exercicio d la pescaria contiene al Principe y a hōbres nobles.



En aquellas primeras edades del mūdo no se halla mención por los authorés antiguos de la arte d pescaria, hasta q los hijos de Isrrael fuerō a morar a Egipto, que despues de la muerte de Ioseph que los mantenía y fauorecia, multiplicarō mucho y vinierō a padecer necesidades grandes por no tener haziédas de que se pudiessen mātener, ni sabiá officio cō que lo pudiessen gañar, por donde buscarō modos para que por su ingenio y trabajo se mantuuiesen, y entre otros artificios inuētaron a pescar con redes y lazos, hasta que inuētarō los anzuelos, cō q mas facilmēte pescauā, y desto se māturió quasi los quatrociētos años que estuuieron en la seruidūbre de Egipto. Y quādo sus descendientes vinierō ala tierra de promission, y faron la arte de la pescaria, y principalmēte la gente pobre q no tenia otra haziēda de q se mantiene. Como sabemos q eran pescadores. S. Pedro, y S. Andres, S.antiago, y sant Iohā, los cuales dexarō varcas y redes por seguir a nuestro Redēptor y hazerfe sus Discipulos, y aū q era nobles d linaje, por ser pobres é haziēda, era despreciados en aq'l pueblo, por donde dize. S. Pablo, escogio Dios los baxos y simples hombres q auia en el mūdo por Apóstoles para cōfundir y vécerlos mas fuertes en poder y saber q auia en el mūdo, y traerlos ala fee, como hizieron

Vfo de pescaria.

Apostoles pescadores.

Arte licita de pescar.

Prouecho de pescar.

eron en la predicaciō del Euāgelio. Succediēdo los tiépos se vfo la pescaria en todas las naciones, q acerca de los Romanos pescauā todos generos de pesces, y muchos pescadores enriquecierō, y se ennobscieron, tomādo la denominaciō para su linaje de los pesces que acostūbrauan a pescar, y dellos descendieron muchos de aquellas nobles familias de Roma, como fueron los Cinios, los Mutēulos, los Horacios, y los Sergios. Que la arte de la pescaria sin dudar sea licita mas que la de la caça, está cierto, porque no solo nuestro redemptor escogio pescadores para su cōpañia, sino que despues los consintio y mādó pescar, y aū despues de su gloriosa Resurreciō los Apóstoles boluierō a pescar, y estádo pescando les aparecio el señor. Delo qual colligē. S. Gregorio fer arte licita, pues que. S. Matheo no torno a su thelonio y cábio, por fer exercicio no licito d si mismo. Mas de la pescaria como de officio licito se sigue muchos prouechos, y por esso le vsarō los Apóstoles hasta el tiépo de la venida del Spū Sancto. El primero es que de pescar se mātene mucha gente pobre, que como Dios es abundāte en su misericordia cria abūdancia de pesces en los rios, y en el mar, cō que no solo los pescadores se mantienen, sino otra mucha gēte pobre, porque ordinariamente vale mas barato el pescado que la carne, y cō el a poca co-

sta se sustentan, contentandose d comer pescados baxos. El segūdo prouecho es, que la pescaria es facil remedio en tiempo d grande necesidad, que los nauegātes si les falta el mantenimiēto, no se podrian sustentan sino pescando, porque é todas partes del mar se hallará pescaria de diuersos pescados mas y menos. Y asy ay muchas gētes que viuē alas orillas del mar, que no tienē otro mātēnimiento, sino el pescado que pescā, como ay en el Brasil, y en las Yndias, orientales y occidentales muchas prouincias. El tercero prouecho que de la pescaria se sigue es, q con ella se proueen de muchas medicinas para curar é fermedades, que allen de que algunos pesces son medicinales, de vntos de pescados y d azeytes que de ellos se facan se componeu muchas medicinas, y el ambar se tiene por cierto ser obra de Ballena o de otro animal marino. El quarto prouecho es, que ay pescados muy preciados, con que son muy abastadas las mesas de los Princes y grādes señores, y son tanto y mas preciosos q otras carnes, como son Salmon y mero, Salmōnetes, y besuguitos, lápreas, y saualos, lenguados, y azeuias. El Atū como es pescado muy sabroso fue muy estimado é los tiempos antiguos, q Despaña adóde es su pescaria se lleuaua a Roma y a cartago, y por los muchos q cōprauā valia muy caro

Pescados medicinales.

Pescados preciados.

aun



aunq̄ por tenerlo por pescado no muy sano agora vale muy barato. Muchos pescados son muy sanos, y ya vi a gr̄des medicos disputar quales er̄n mas sanos, pollos, o azeuias, y todos asentaron ser manjares muy sanos, y que se podīa dar a enfermos mas q̄ las azeuias lleuaūa vna v̄taja, q̄ quitaūa mas el fastio y comīalas mejor los enfremos. El quinto prouecho que diz̄e que se saca dela pescaria, es que se apr̄den muchos exercicios d̄ guerra y arte de pelear delas muchas peleas que tien̄e aquellos monstruos marinos y fieros pescados vnos con otros, q̄ sin dubda en gr̄deza sobrepujan a los mayores animales dela tierra, porque muchos Elephantes no seran tan grandes como vna valena o vn leuiathan.

Pescados sanos.

Hombres marinos

La diuersidad de los pescados del mar parece que t̄bien sobrepuja a todos los animales que ay en la tierra de brutos animales, como se hallen d̄ todas sus especies y hechuras en el mar como en la tierra, y aun otros de otras muy differ̄tes figuras que se hallan de hechuras y facciones de h̄bres, que Plinio haze m̄cīo delas Serenas que tenīa rostros de mugeres, y los Tritones de h̄bres, de quīe los Poetas fingen muchas cosas. Mas muchos aut̄ticos Authores haz̄e m̄cīo d̄ auer h̄bres marinos q̄ Alexandre ab Alexandro haze m̄cīo que los vido machos y hembras, que se pescar̄o o tomar̄o en Sicilia y Siculo mari

no y Antonio Nebrissa affirm̄a q̄ en el tiempo del Rey catholico truxeron delas Canarias a Espāna ciertas pellejas llenas de paja de estos h̄bres marinos. Agora se mato en el Brasil vn fiero monstruo que salia del mar, y tenia faccion y mīembros humanos, y era tan grande como dos cuerpos grandes de hombres, y si veȳa alguna muger sola la abraçaua y lleuaua consigo al mar.

He visto tratar vna question, si estos h̄bres marinos tien̄e animas racionales, como se trata de aquellos C̄tauros y Minotauros de q̄ haze m̄cīo aquella antiguedad, affirm̄ado que eran medio h̄bres y medio cauallos, o medio buyes. Y S. Hieronymo ēla vida q̄ escriuio de S. Antonio dixo q̄ vio vno de estos c̄tauros y despues vno vn Satiro con cuernos y pies de cabra y q̄ le hablo reconoscīdo q̄ Dios era el com̄n criador de todas las cosas, y q̄ Iesu Christo era el vniuersal redemptor. T̄bien dizen que estos hombres marinos dieron muchas sēnales de tener v̄so de razon, y que llorauan quando los captiuauan o prendian.

En estos m̄stros y casos estraños no se puede nada d̄zir sino lo que la Fe nos enseña, que es, que todos los hombres han de descender por com̄n generacīo de Adan y Eua, q̄ son los primeros Padres que Dios crió, y assy aūīa d̄ descender los C̄tauros, y estos h̄bres marinos si fuessen h̄bres racionales. T̄bien sabemos

Si ay h̄bres marinos racionales

Si en el mundo ay de los aurores

sabemos que ningū hombre se pudo salvar sin la Fee de Iesu Christo nuestro com̄n saluador y Redemptor. Mas como la pudiessen tener estos C̄tauros o h̄bres marinos aūia grande dificultad, y mucho mas como podrīa participar del baptismo y de los santos sacram̄tos dela yglesia. Por donde parece que estos no son verdaderos h̄bres racionales, aunque tengan alguna figura de h̄bres, y den alguna muestra de parecer que tien̄e algū v̄so d̄ raz̄o, que assy parece que tien̄e los elephantes, y los monos y bugios, mas cierto no tien̄e raz̄o ni libre aluedrio. Y assy los vnos ni los otros son h̄bres sino por equiuocacīo, Como llamamos cauallos y lobos marinos y otros generos d̄ n̄bres de animales q̄ son de diuersas especies. Aūque S. Hieronymo parece q̄ siente q̄ aquellos Satiros h̄bres er̄n, y que aquel q̄ topo S. Antonio habla, y conoscīmīeto racional tenia, y como quien v̄sa de libre aluedrio le ofrecio dactiles para comer y que aūia c̄pañia dellos en aquellos desiertos, pero dex̄ado este proposito como quiera que sea de estos monstruos, lo que sabemos dellos es, que en la mar ay gr̄des batallas entrellos, y que se com̄en los vnos a los otros, y que los armo la naturaleza con armas defensiuas y ofensiuas, que ay pescados c̄ fortisimas c̄ochas, y c̄ muy duros cueros con pelos y sin ellos, q̄ no basta vna balista ni vn alcabuz p̄ aq̄ los passe ti

Batalla de pescados.

enen cuernos y dīetes tan fuertes y agudos que pass̄ar̄a vn arnez. Algunos tien̄e tanta fuerza en la cola, q̄ trastornan vn grande nauio de vn golpe: Muchos dellos sal̄e del agua a matar h̄bres y ganados, como los vitules, y cauallos marinos, y los cocodrilos fortisimos y ligeros de Nilo. Y assy diximos que talia a quel fiero m̄stros del Brasil, que aunque vn esforçado Portugues le herio c̄ vn̄a sacra y peleo con el c̄ espada, el monstruo le herio c̄ sus v̄nas tan reziamente, que entrambos quedaron muertos.

Alexandre dizen que abaxo al profundo del mar para ver las peleas de los grandes pescados vnos con otros, y aprende de ellos algū modo de pelear, lo qual parece fabula, lo que se deue de tener por verdad es q̄ sino se apr̄de de estos fieros pescados su modo de pelear, es necessario que t̄ga mucha destreza para matarlos, el que por necesidad ouiere de pelear c̄ ellos para que escape viuo, y t̄bien los mareantes c̄uiene que tenḡa arte y ingenios para defenderse dellos qūdo en la mar los acomet̄e para que no peligr̄e los nauios. Ya q̄ vamos hablando de estos gr̄des monstruos marinos pareciome de contar vn caso estraño que ac̄ot̄e a vn santo Obispo, seḡn̄ se ley en vn graue y aut̄tico Author q̄ camin̄do o nauagando por el mar muchos dias lleuaua grande deseo de dizer missa y recebir el S. Sacramīeto dela Eucharistia

Fabula d' Alexandre.

dezir la encina de la Bal.

charistia, allegaron a vna Yleta q̄ le parecio que seria cōueniente lugar, y mando poner vn altar encima y todo aparejo, y reuistiose y dixo missa en presencia de los mas delos que venian en la naue, y quando se quitaua las vestimentas vierō todos que la Yleta se mo uia y conosciaron que era Vallena, mas el sancto Obispo los esforço a todos y se puso en oracion, y no se quiso embarcar hasta que todos ē nel esquife se pusieron en la nao, y el tambien conellos se saluo.

Pescaria
licita re-
creacion

El vltimo prouecho de la pescaria es, ser vna licita recreacion de gēte noble, q̄ es aficionada a ella como lo fueron muchos Principes, q̄ Augusto cesar, y Nerō se recreauā muchas vezes en pescar con caña y redes. Y assy leemos que tomauan este passatiempo algunos grandes señores, pero a todos les conuiene tener estos auisos.

Auisos d
pescado
res.

El primero es, q̄ en las cosas impertinentes no se deue en la pescaria ni en otra cosa de vsar de prodaguilidad. Como fue tachado el Emperador Neron, q̄ quando yua a pescar auian de ser los anzuelos y sedales de oro maciço, y quando pescaba con redes, auian de ser texidas de hilo de oro, y seda, siēdo menos costa y mejores aparejos para pescar los anzuelos de azero o hierro, y los sedales de sedas, y las redes de lino, y por tachar la prodaguilidad de Neron se traya por prouerbio pescar con anzuelos de oro, y assy se de-

ziā a vno por mofar del, que auenturaua mas a perder q̄ a ganar, pues valia mas el anzuelo de oro, que el pece que auia de tomar, y acōtece llevarse el pece el anzuelo y quebrarse, adonde es mas la perdida q̄ vale la pescaria de todo el dia, allē de que el oro tiene poca fuerça y se dobla luego, por donde con tal anzuelo mal se tomara pece.

Minis-
tros de
pescado
res.

El segūdo auiso es, que no es de personas nobles y generosas hechar por sus personas las redes de pescar porq̄ para sacarlas es menester mucha fuerça y entrar ē la agua descalços, que no es officio de nobles, aū que pueden desde los varcos o desde la orilla ver hechar las redes, y estar presentes quando las tornan a sacar, que es grande passatiēpo ver los peces saltar y sacarlos, y tãbien puedē ver correr vna tabla de algūrio, que le hechan por otra parte y quedan los peces en seco saltando que se toman alas manos en grande abundancia, con passatiempo de los que veen y toman.

Pes-
ca
cō
ciā.

El tercero auiso es, q̄ la mas conuiene pescaria pare el Principe es cō caña y anzuelo ē algunos estanqs, que a este fin se hazian en los palacios Reales y casas de grandes señores los estanques que tuuiesen abundancia de peces, que se criā en ellos y de alli dicen q̄ los llamauā piscinas, porq̄ teniā peces, aū q̄ algunos authores affirmā q̄ se llamarō assy porq̄ vsauā los Romanos entrar se a vañar y a nadar en ellos, y porq̄ los que

Augusto
cesar.

los que nadan son semejātes a peces se dezian piscinas. Como acostūbraua el Emperador Augusto Cesar a entrar se a nadar en vn estā que, y mandaua que metiessen cō el vnos niños pequeños que aprendiessen a nadar, y lleuaua grande passatiempo de ver que se çapullia vnos a otros, y llamaualos sus pececicos.

Mas como quiera que sea esta pesqueria conuiene mas al Principe, porque es menos interelal, como dize el refrā, que el pescador de caña mas pesca que gana, y es grande passatiempo quādo pican bien los peces, y el q̄ ha de yr a pescar es biē que sepa conoscer las cañas y anzuelos, pero principalmente conuine que tenga buen tiento en la mano para conoscer quādo pica el pece y le saque luego, porq̄ si le dexa estar en la agua desafeseo quiebra el sedal.

Horas d
pescar.

El quarto auiso es, que en toda pescaria se tenga grande cuenta cō la salud del Principe y hombre noble porque como son delicados el Sol fuerte que reberbera en la agua, le causara febres y modorra, y si cōtinua mucho tiempo a pescar, metē se los humores en los miembros q̄ causan grandes y penosas enfermedades, y vienē a tollirse y a ser muy gotosos de entrarse aquella humedad por los pies, y viene a correr por todo el cuerpo, y que de todo el cuerpo sea tollido.

Capit. 66. Como es

bien q̄ el Principe algunos pedaços de tiempo se exercite en jugar ala pelota, teniendo siēpre resguardo a su salud.



Linio fabio in

Inuenciō
de pelota.

quiridor de cosas naturales, y de sus orignes de las artes y exercicios naturales y humanos dize q̄ Pirrho hijo de Achilles inuento el juego de la pelota para passar tiempo estando en el cerco de Troya, aū que otros authores dizen que vna donzella llamada Anagildis fue la inuentora, q̄ viendo triste y malenconizada a su señora la princesa maffica hija del Rey Alcino, buscaba manera como alegrarla, y inuento a hazer vn cuero redondo, y henchirle de pelos biē cosido, y holgaba de verla saltar, y de los pelos q̄ le poniā dentro dize q̄ se llamo pelota. La historia general dize q̄ el Rey Pico que por ser hōbre muy sabio fue el primero Rey de Laurento ē Ytalia fue el inuencor de la pelota, y el q̄ enseñō a jugar con ella a sus gentes y alas estrangeras. Pero como fuesse posible que ē diuersas prouincias fuesen diuersos los inuentores, haze poco en saber qual fue el primero, abaste saber q̄ fue exercicio y passatiempo de mancebos nobles, y en todos tiempos o uo famosos y muy diestros jugadores que los Lidos fueron en los tiempos antiguos muy nōbrados, por donde ouo algun Author q̄ quiso afirmar q̄ ellos la inuentaron.

Home

Homero escriue , que estando los Griegos sobre Troya vinieron los de Pheaca en su fauor, y alli venian algunos mancebos muy diestros e jugar ala pelota, y dellos la aprendieron los Griegos, y salieron tan diestros y graciosos en jugarla, que la usaron mucho los nobles en toda la Grecia.

Juego d pelota. Los Romanos ordenarõ vn lugar publico, adonde los mancebos patricios , y equestres yuan a jugar ala pelota, assy de pelos como de viento, y jugauanla d diuersas maneras, que auia juego en que ganaua la raya el que la tomaua de boleõ, y por dezir gane , dezia , mia es la pelota.

Pelota exercicio de nobles. Todas las Republicas bien ordenadas afirmaron , q el juego de la pelota era muy conuiniente para mãcebos nobles, porque alli se exercitauã en correr y en menear los brazos , por donde salian ligeros , y se hazian forçudos por cobrar con el vso callos, y se hazian mañosos para reuoluerse quando quisiesen d vna parte a otra. Como todas estas partes han de tener los que han de saber jugar biẽ delas armas, por dõ de aquel nobilissimo mãcebo Micenas, patron de Virgilio y de Ouidio, y de otros sabios Romanos se preciaua de buen jugador de pelota, denotando que tambien lo era delas armas, aunque mas fama dexo por fauorecer letrados , pues q se quedo por Prouerbio, si ouiesse muchos Mecenates no faltarian

Horacios y Vergilios.

Touose por tã honesto y licito passatiempo el juego de la pelota, que personas muy sabias y graues holgaron de recrearse en el. Como hazia el principal de los Jurisconsultos Romanos, Lucio Sceuola, que siendo vno de los graues hombres que auia en Roma, como se sentia enfadado, yua vn pedaço a jugar a la pelota , y boluia luego a sus graues ocupaciones. Y quando alguie le dezia, que como hombre de tanta authoridad y grauedad jugaua ala pelota, Respõdia, que muy graue y sabio era el Philosopho Licon y que era muy dado al juego de la pelota, quando se cansaua de los estudios de la philosophia.

Vna delas cosas por donde fue tenido el juego d la pelota por licito es porque no puede auer en el fraude ni engaño como le ay en los otros juegos , ni finge nadie destreza ni la encubre , que mncha o poca luego se conofce la que vno tiene , ni se puede nadie con razon quejar que le dixo mal la Fortuna jugando, como acostumbran a dezirlos que juegan dados y naypes , antes por burla de vno q perdio por vny jugador de pelota, le dizen, que le dixo mal, por ser juego q consiste en destreza y no en ventura.

Las pelotas fuerõ y son en dos maneras, vnas llenas de pelos , y si los pelos son de cieruo son mas liuanas y saltan mejor. Otras se llaman de viento , porque no tienen otra cosa

Pelotas cuadradas.

Ilustre jugador de pelota.

Modos d jugar.

cosa dentro , y los antiguos llamauan las fuelles, porque se inchan recibiendo viẽto como los otros fuelles. Antiguamẽte auia pelotas cuadradas, mas agora todas son redondas, aunque ay vnas grandes y otras pequeñas, y con todas se juega sobre cuerda , o ala larga en la calle o e campo, entrambas maneras hã menester destreza y ligereza, la pelota grãde y pequeña requiere grãde fuerça, quando se juega alo largo de rechaço, mas sobre cuerda a menester mucha ligereza. Qual la tenia vn Iohan Fernandes Valenciano , que en tiempo del Rey don Fernando le conosci jugar con los mayores señores Despaña, y les hazia increybles partidos y les ganaua, y era tan ligero, que subia tres y quirtro passos por vna pared arriba por alcãçar vna pelota en el aire, que sabia quẽ si allegaua ala pared perdia la chaça. Y este fue juzgado en consejo real que no deuia de ser muerto por justicia, aunque el auia matado vn hombre, por ser el mayor jugador de pelota de aql siglo. Por auer Ley, q el supremo en alguna arte no sea muerto por crimen que haga.

En el modo de jugar pelota ay diuersos modos y gracias que yo vi a este Iohã Fernandes jugar las manos atadas , y con pantuflos en las manos metidos, y assy hazia grandes auentajas en partidos a grãdes jugadores.

Vimos en Castilla a los Yndios de-

la nueua España jugar con vnas pelotas tan grandes como cabeças de hombres, y no le dauan con la mano, sino con el mullo, y era cosa increible a quanta distancia la hechauan , y para rechaçarla tenia cierto ingenio que nunca pudieron aprender los Españoles , como aprendieron el modo de los Franceses de dar ala pelota con vnas redes de cuerdas de vihuela, que es menor cãfacio y tanta destreza como jugar con la mano.

En todas estas maneras, esta biẽ al Principe jugar ala pelota , con tal q guarde estos auisos.

El primero es , que aunque se juegue precio ala pelota , nunca muestre el Principe que juega por cobdicia del, sino por sola su recreaciõ, antes delo que ganare y delo suyo en aquel tiempo se muestre muy liberal, como hazia el grande Alexandre, que ninguna merced dexaua d hazer , delas que le pedian los que jugauan con el. Y como no hiziesse alguna a su priuado Serapiõ nunca hechaua la pelota que le venia hazia Alexandre, el qual le pregunto, que porque la hechaua a los otros y no a el, Respondio con mucha gracia. Señor vos no me pedis la pelota , y acostumbrais a no hazer mercedes sino a quien os las pide. Y como Alexandre le mandasse traer ciertas joyas ricas hechaua le todas las pelotas muy alegre. En tonces con grande rifa dixo Alexandre, agora conofco quan mas agradables

Pelotas de Yndios.

No mostrar cobdicia.

Diuerdad de las pelotas.

cosa

dables son los dones que nunca se piden.

Julio Cesar liberal.

En esta liberalidad de hazer mercedes jugado imitto Julio Cesar a Alexandre como en otras virtudes, y jugando vna vez mando dar a cada vno de los jugadores cien sesteracios, y a Lucio Cecilio no dieron mas de cinquenta, el qual riendo dixo a Cesar, Señor yo no juego con vna mano si mis compañeros juegan con dos, y preguntandole porque lo dezia, le mado dar otros cinquenta sesteracios y ygualarle con sus compañeros.

Juego no sea officio.

El segundo auiso es, que el juego de la pelota sea recreacion al Principe y no officio, porque no se ocupe mucho tiempo en jugar. Como hazian el Emperador Carlos quinto, y el Rey Francisco de Francia, que con ser diestros jugadores de pelota jugauan raras vezes.

Tener cuenta con la salud.

El tercero auiso es y mas principal que en este exercicio se tenga muy special cuenta con la salud del Principe, que juegue ala pelota de mañana o sobre tarde, porque jugando acabando de comer es muy perjudicial, porque no se da lugar a cozerse el manjar en el estomago, y a baxarse crudo y indigesto alas tripas, que es causa de engendrarse varias enfermedades. Tambien se tenga cuenta con el tiempo, que si fuere poco el exercicio sera prouecho so para consumir algunos malos humores, pero si juega mucho tiempo, con el demasiado calor se consu-

men los spiritus vitales y se consume la virtud natural, Cō lo que conuiene tener mayor aduertencia es en que no se resfrie, que como con el grande exercicio se abren los poros todos del cuerpo, y las mas vezes se suda mucho. Si en acabando de jugar no se arroja bien, podra venir vn dolor de costado y otras enfermedades mortales, principalmente si beuiere entōces agua fria. Como dizen q̄ murio el Rey don Felipe primero de España en Burgos de beuer vn jarro grande de agua fria, despues de jugar ala pelota, y despues yr al campo, de cuya muerte se hizo grande sentimiento en España, por ser en la iuuetud y tener grandes esperanças de ser muy singular Principe.

Cap. 67. Adonde se

trata, si es bien que el Principe juegue dados y naypes, y otros semejantes juegos por los muchos males que dellos se siguen.



Olían los antiguos llamar alea, a todos los juegos que se dizen de ventura, por que no consisten principalmente en arte y destreza, y de aqui vino q̄ quando se esperaua alguna cosa q̄ auia de acontecer contingentemēte dezian, hechada es la Alea, venga lo que viniere. Esta es la razón porque a los juegos de dados y naypes

Dicha no es bu en vocabulo.

pes llamaron Alea por parecet que mas consisten en ventura que en arte y destreza, aunque aya alguna en la manera de jugarlos.

Mas como estos nombres ventura, fortuna, y dicha, no suenen biē en las orejas Christianas, quisieron los sagrados doctores reprouarlos diziendo ser inuencion del demonio, por los males y peccados que dellos se siguen. Y asi estos juegos son ocasion de condenarse los hombres, y por esta persuasion diabolica dizen que el Rey Atalo de Asia y dolatra grande inuento los dados y el modo de jugar conellos, y enseñole a sus vassallos y dellos lo aprendieron los Griegos, y otras gentes.

Inuención del demonio juegos.

La razón que sant Antonio da para los dados ser inuencion del demonio es, que como con su malicia quiere imittar a las obras diuinas para destruyrlas, considerando que Dios auia reuelado la sagrada Scriptura, q̄ toda esta escrita con veinte y vna letras, para que alli aprendieffen el modo como se auia de salvar, adorando y seruiendo a su criador. A esta imittacion el demonio embidioso dela saluacion de los hombres, inspiroles que jugassen con los dados que contiene veinte y vn puntos, adonde se exercita aquella infernal doctrina, jurado, reñegando, y blasfemando de Dios, con que los jugadores tienen cierta su condenacion, y el demonio queda reuerenciado y conteto.

END

Los muchos daños spirituales y temporales que se siguen de estos juegos de dados y naypes, son muy notorios, pero sera bien que expliquemos algunos para q̄ si quiera por evitarlos se dexen los hombres de jugarlos.

Daños de juegos.

El primero es, el poco o ningun reposo que el jugador trae consigo, que siempre anda pensatiuo en el juego, anda triste de la hazienda que perdio, que xoso del que se la hizo perder, persuadiēdole que jugasse, anda cuidadoso de adonde aura dineros, para jugar, pensando de desquitarse, y acontece muy ordinario, que va por lana, y buelue acabado de trasquilar, si el jugador gana, crecele la sed de ganar como al hidropico de agua, de manera q̄ con ninguna ganancia se contenta, haziendo torres de viento, y proponiendo que como allegare tanta ganancia hara tales y tales obras, y tornasele el sueño del perro, q̄ perseverando en el juego torna a perder, que su propiedad del juego es consumir todo el cabdal e si de los que juegan. Los quales velando piensan en el juego, y durmiendo sueñan en el juego, las platicas son de juego, y su deseo es siempre jugar, y con otra cosa no tiene reposo, si no con el juego.

Jugador sin reposo.

Perdida de hazienda.

El segundo daño del juego es, la perdida de la hazienda, que entre mil jugadores, no se hallara vno rico de la ganancia, y todos pobres de las perdidas, q̄ el demonio que los incli-

na a jugar, les persuade: que no se contententé cō perder los dineros fino que las joyas de sus mugeres y las alhayas de casa, y aunq vendā las haciendas, y que busquen emprestado, y quando todo esto falta danse a hurtar para jugar: como de nota el vocablo del tahir repetido q dize tahirta furratur, ya hemos visto personas ricas y honrradas auer jugado todo lo que pudieron auer, y era tāta la cobdicia de jugar que jugaron sobre sus personas, segun era costumbre entre los antiguos, y si perdia quedaua esclauo del gāncioso, como si le ouiera ganado en justa guerra o comprādole por sus dineros. Y yo vi a vn hōbre de bien y hidalgo, q era famoso jugador en España, que jugaua de vna vez diez y quinze mil ducados, y trayā del juego grande fausto, y perdiendo quāto tenia jugose asimismo, y despues andaua a pedir para recatarse pagando seis cientos ducados que sobre su persona deuia.

Jugar su persona

El tercero daño del juego es, que el jugador pierde la honrra, y el credito, que nadie cōfia del, ni le quiere fiar cosa alguna, pareciēdo q todo lo ha de jugar. Y asy el hōbre pierde calamiento por jugador, como la muger por ser deshonestā, y por mas q prometa de no jugar, no se le da credito, pareciēdo que la tahirteria es mal que no lleva cura. El quarto daño es peor q es en la cōsciencia, la qual parece que el juga-

Jugador sin credito.

abito

dor no tiene, pues sin temor de Dios jura y perjura, y reñega blasfemando el nombre diuino, y de los sanctos muy peor q los infieles, siēdo como demonios y como los cōdenados. Segun acōtescio aun jugador, q auiedo perdido su hacienda pareciōle que Dios le tenia culpa en su perdida, y por vengarse reñego del y de su Fee, y tiro vna saeta cōtra el cielo, como que queria herir y matar a Dios, mas el como Padre de misericordiā queriēdo cōuertir aquel grande blasfemo peccador, hizo q la saeta boluiesse a sus pies llena de sangre, demostrando q auia hecho su efecto, de cuya vista el jugador tomo grāde espanto, y cō muchas lagrimas pedio perdō a Dios, y para hazer penitencia de sus grandēs culpas, se metio en vna estrecha religion.

Jugador sin cōciencia.

Blasfemia diuina.

Jugador delamado.

Jugador res crucifican a Christo.

No se marauillara de dezir que aquella saeta herio a Dios, el q confiderare, que el Apostol. S. Pablo dize, que los blasfemos tornā a crucificar a Iesu Christo, dādole occasiō con aquellos infernales peccados a querer ser otra vez crucificado, si su preciosa muerte no abastara para merecer perdon de todos los q los hōbres pudiessen cometer, mas los jugadores en quanto en si es le crucifican, y asy se da por offendi-do dellos, como de los crucifixores segū fue mostrado a vn deuoto religioso, q passando vna noche por vna calle, hallo en vna puerta a vn hombre muy mal herido con mu-

chas

chas llagas, y preguntandole q qui en le auia dado tan gāndes heridas dixo que vnos mancebos que estauan en aquella casa, y como las puertas estauā abiertas entro dentro, y hallo muchos mancebos jugando, y comēço a reñir con ellos, por auer tan mal herido aquel hōbre, mas como ellos negassen que no auian hecho tal cosa, ni auia visto tal hombre, salieron todos fuera a saber que cosa era, y no hallaron a nadie, por donde el Religioso les afirmo, que era Iesu Christo, que se demostro estar llagado de sus juramiētos y blasfemias y graues peccados, como los cometē todos los jugadores, no haziendo obras de Christianos, que ni rezan, ni oyen missa, ni hablā ni pensan en Dios. El quinto daño es, que el jugador a nadie quiere bien, ni con quien nadie tienen amor ni amistad, q a los que juegā con el dize que son sus amigos, y robanles y gananles las haciendas si pueden, a las mugeres y hijos no muestran ningun señal de amor, que no las conuersan, ni duermen, ni comen en casa que alli estan dias y noches adonde juegan, y se acontece venir a su casa, es para reñir con todos, y quebrar en ellos la passion de auer perdido, por donde con razon se dize que el jugador no tiene amigos, q los que con este titulo se ajuntan a jugar con mas razon se pueden dezir compānia de ladrones, pues su intento de todos es robarse los v-

Jugador delamado.

nos a los otros, y aun compānia de demonios se puede dezir, porque en el infierno no se halla amor, como no le tienen estos, sino blasfemias infernales.

El sexto daño del juego es, que los jugadores cometen otros muchos vicios, que como la ganancia les viene de Mogollon como dizen, y les cuesta poco son prodigos en gastar, en comer, y beuer, y cō malas mugeres, que hazen cuenta q del padre de su compadre pueden dar buenos çaticos a sus ahijados, las pendencias q el demonio vrde del juego vienen a parar en desafios, y en affrentas, y en muertes de hombres, como acontece cada dia, auq abastaua para matar vn hōbre las malas noches que lleva desuelandose jugando, q desto oy afirmar q auia muerto vn señor deste Reyno, que siendo las noches muy frias y el biē viejo estuuu algunas vezes hasta el dia jugando, de adonde adolescio y murio.

Jugador vicioso.

Estos vicios y daños que contiene el juego, conosciō biē el que inuēto los naypes y cartas, q en sus majares denotan en lo que son viciosos los jugadores q los oros demuestrā desordenada cobdicia, que en de ganarlo, y asy andan amarillos de su color. Y este desseñal q los mueue a jugar, las copas declaran las grandes desordenes que los jugadores hazen en comer y beuer sin entrarles nada ē prouecho, por la presa con que engullen por aca-

Declaracion de los majares de las cartas.

bar presto y tornar a jugar. Los bar-
stones dizen las afrentas que se si-
guen del juego, que vnas vezes se
dan de palos vnos a otros, y otras
vezes se dizen y hazen peores inju-
rias. Pues las espadas es claro q̄ dize
q̄ se dan de cuchilladas con animo
enemigo de matarse vnos a otros.
Por este vicioso juego fueron infame-
s muchos Principes y illustres
varones. Como lo fue el Rey De-
metrio de la Grecia, q̄ el Rey de los
Parthos le mouio guerra, y le em-
bio de presente vnos dados, dando
le a entender que era apocado, por
que en su tierra no jugauā sino los
niños, y los q̄ no valian para nada.
El Rey Midas fue tan infame por
jugador, como fue famoso por ri-
co, y era muy dichoso en el juego,
que por el dizen que gano la ma-
yor parte de sus grandes thesoros,
y de allí se quedo por proverbio d̄
dezir aun jugador, Dios te de la di-
cha de Midas.

Infames
jugado-
res.

Midas.

Neto p
digo.

El cruel Emperador Nerō entre o-
tros muchos vicios de que fue infa-
me, fue muy notado de ser grande
tahury jugador, y jugaua tan pro-
digamente, que d̄ vna parada a los
naypes perdio quatrocientos sester-
cios, que segun vna cuenta son mil
ducados, segun otra son quatroci-
entos cientos de maravedis.

El Emperador Augusto Cesar es-
curefio sus esclarecidas virtudes
por ser dado mucho a jugar grueso,
y holgauase tanto de ganar, co-
mo de vencer vna batalla. Y asy ef-

ciuiuo vnacarra a su hija, congratu-
landose de auer ganado vna gran-
de cantidad de dineros. Y estando
vna vez jugando mofaron del, di-
ziendo, que auia sido vencido en
dos batallas campales, y que juga-
ua para prouar si en alguna mane-
ra seria vencedor.

Por los muchos daños comunes q̄
de los juegos se recrecen en las Re-
publicas bien ordenadas siempre
se vedaron. Que los Lacedemoni-
os q̄ presumian de virtuosos abor-
recian todo genero de juego, y vn
hōbre noble de Lacedemonia lle-
uaua vna embaxada de su Senado
para los Corinthios, y hallolos ju-
gando, y no les quiso dar el recado
que lleuaua, diziendo, que no se a-
uia de tener amistad con gente
infame, que se occupaua en jugar.
Los Egipcios tenian vna Ley que
dezia, que qualquiera persona to-
uiesse licencia para acusar al juga-
dor, y que le pagasse cierta pena sin
que fuesse obligado ala pena del
Talion.

Acerca de los Athenienses en el cie-
po que florecierō entrellos las vir-
tudes, era castigado cō tanta pena
el jugador, como si cometiera algū
otro graue delicto.

Los Romanos por Leyes Pretoria-
les (que agora se tienen por impeti-
ales) vedaron los juegos de dados
y naypes so graues penas, diziēdo
que no vsan a jugar sino hombres
occiosos y viciosos y inhabiles pa-
ra exercicios virtuosos, q̄ como no
tienen

Juegos
vedados

Juegos
ordinarios

Ley
sta.

Ley
manu.

Ley de
petir lo
perdido.

Ley con-
tra ecclē-
siasticos.

Juego de
axedres,
y tablas.

tienen arte y industria para ganar
licitamente de comer, procurā por
juegos de ganar las haciendas age-
nas para substentarse, y por vedar
aquellas illicitas ganancias dieron
licencia por ley general, que el per-
dido pudiese pedir por justicia
lo que auia perdido. Y asy ay leyes
particulares en mas de los Reynos
y estados de la Christianidad.

A quien mas se prohiben estos illi-
citos juegos es a personas Ecclesia-
sticas, que cōuene q̄ esten purifica-
das de los vicios que diximos q̄ a-
carrean los juegos, y tambie por el
mal exemplo que dan empleando
tan mal el tiempo que dedicarō al
culto diuino y para seruir a Dios.
Mas como todas las cosas que no
son de si malas pueden tener su e-
piquea y moderacion para que se pu-
edan hazer biē. Asy dezimos, que
los juegos si fueren bien circūstan-
cionados, poderan ser licitos a los
Principes, guardādose estos auisos.
El primero es que alas tablas, y al
axedres, podra jugar el Principe y
qualquier hombre noble por serē
juegos de sciēcia, y de memoria. Y
asy desde los tiempos antiguos le
vsaron hombres nobles, y los Grie-
gos para recrearse jugauan estādo
en el cerco d̄ Troya al axedres, adō
de algunos dizen q̄ se inuento, aū
que otros authores con mas appa-
rencia dizen que le inuēto vn phi-
losopho para reprehēsiō de vn Prī-
cipe tyrano, segū declaramos en el
segūdo libro d̄ Prīcipe christiano.

El segundo auiso es, que a juego d̄
bolos los dados no deue de jugar el
Principe, ni a otro de sola ventura,
porque no venga a caer en el error
de Ciceron, que affirmaua que to-
das las cosas se ritē por hado y for-
tuna, que es herefia muy grande y
muy perjudicial a nuestra sancta
Fee, y a todas virtudes, y asy pare-
ce que los jugadores siguē aquel
error, que llaman dicho lo al q̄ ga-
no, y q̄ le ayudo y fauorecio la for-
tuna. Como si todas las cosas no se
guiassen por Dios, y como sino o-
uiesse libre aluedrio humano. A e-
stos tales reprehēde Dios por Ysa-
yas, diziendo, yo prometo de casti-
garos, a los q̄ ponceis meā de la for-
tuna, y le sacrificais jugando y con-
fiando en ella.

Juego de
dados, p
hibido.

Licitos
juegos de
naypes.

El tercero auiso es, licito sera jugar
alos naypes juegos de industria y
de memoria, porque en ellos pare-
ce que se exercita el ingenio, y se to-
ma alguna recreaciō, principalmē-
te quādo por arte y memoria se ha-
zen algunos, que a los q̄ no los en-
tenden parecē admirables, de estos
sabia el Emperador Carlo quinto
que dizen que se los enseñō aquel
grāde embaucador Almao al qual
yo conosco bien y supe del que ha-
zia muchos por arte del demonio,
con q̄ hazia muchas apparencias d̄
cosas q̄ no eran en realidad de ver-
dad, y a quien no lo sabia ganaua
muchas apuestas, y aū en este Rey-
no gano a juego muchos dineros,
cō hazer cartas y naypes aparētes.

aber los juegos.

El quarto auiso es, que el Principe no juegue interese a juego que no sepa bien y que le entiéda, porque lo de menos es perder el dinero, sino que da ocasion a que teniendo por inhabil hagan burla del, y por euitar este inconueniente sera bien, que su ayo le enseñe a jugar, aunque no sea para que juegue mas deue de entender los juegos si estuviere viendo jugar.

No jugar por cobdicia

El quinto auiso es que ningun juego juegue el Principe en que muestre cobdicia de ganar dineros, sino que lo haze por passatiempo y recreacion, por ser indigna cosa de su persona, q el q ha de hazer a todos mercedes, quiera ganar las hazien das agenas, y por esso no deue jugar cosa que le haga caso perderla o ganarla, ni a los q juegan con el. El Rey Theodorico de los Godos de España mostraua grande contentamiento quando gauaua jugado, pero luego repartia la ganacia entre los presentes, y aú de contento hazia otras mercedes. El Rey catholico don Fernando, jugaua algunas vezes a los naypes en cantidad, y dezian, que hazia esto por tener ocasion de hazer crecidas mercedes y limosnas de la ganacia y de su hacienda.

Tiempo de jugar

El sexto auiso es, que siépre el Principe tenga grande cuenta con el tiempo que ha de jugar, que sea de manera que no se embetea tanto en el juego, que dexen los negocios publicos, q es obligado de despachar,

y por esso tenga auiso de leuantarse aquellos tiempos, pues q no va mas que pierda o que gane, con tal que no se siga perjuizio a su conciencia y dano a sus vassallos.

Cap. 68. Adonde se declara e que manera se ha de inclinar el Principe a desear alcançar fama y gloria, como particular premio de sus virtudes y illustres hechos, aúq el principal galardó se aya de esperar de Dios.



Vintiliano grande deceptor de moços nobles dize, q deseaua, q los Discipulos q ouiesse de enseñar fuesen inclinados a desear alcançar honrra y fama, por q aquel deseo les incitaria a hazer obras auentajadas y gloriosas, por donde mereciesen ser loados y honrrados. Y cõforme a esto Lucrecio poeta aconsejaua a los maestros y ayos de los moços generosos que los mouiesen y incitassen a ganar honrra, porque este intento les dara nuevas fuerças para hazer obras virtuosas, segun aquella famosa sentencia de Tullio, que dize, La honrra cria las artes, y todos nos accendemos a estudiar y hazer obras illustres con el deseo de alcançar gloria y fama.

Deseo de honrra lo able.

Este dulce appetito hizo, que aquellos antiguos Romanos auenturasen sus hazien das y arriscassen sus vidas por alcançar la gloriosa fama que

Hechos illustres de Roma nos.

que quedaua entre las gentes de sus illustres hazañas y virtuosas obras. Este ardiente deseo mueue a Bruto a esforçarse a libertar su patria con hechar los Reyes de Roma. Este zelo haze, que Torcato mude matar a su propio hijo, porque se cüplan las leyes, y se execute la justicia. Este deseo compelle a Marco Regulo, a q desee mas el bien comün q su vida propia, y que acõseje a los Romanos que no accepten su propio rescate, sino que se quiera boluer a la prision por cüplir su juramiento, sabiendo que le auian de matar cruelmente. Este amor de fama haze que Quinto Curcio de su propia voluntad se heche en vn abismo de la tierra, persuadido que de aquella manera su patria seria victoriosa y acrecétada. Y por el mismo fin Porfena huelga de disfraçarse al entrar en vna batalla, para q le maten sus enemigos, engañado por vn falso oraculo, que le persuadio que con su muerte su exercito seria vencedor.

Quinto Curcio.

Escaso de honrra.

Por esta razon dize Salustio, que aquellos antiguos Romanos fuerõ muy liberales de sus hazien das, y muy escasos de honrra, que por ganarla y no perder vn punto della, hizieron los illustres hechos que affamaron los historiadores Latinos y Griegos.

Sant Augustin dize, que los Romanos antiguos eran tan cobdiciosos de la honrra, y de alcançar perpetua fama, que parece que alli po-

nian su bienauenturança, y que a questo tomauan por premio de sus trabajos, y con pensar que les quedaua aquella fama en los siglos venideros morian y viuian muy contentos.

Aug 15. de cl. c. 13

Añade sant Augustin, mientras los Romanos hizieron obras virtuosas con zelo de alcançar aquella gloriosa fama, Dios les conseruo y dilato su Imperio, mas como dexaron de obrar aquellas heroycas virtudes se les desminuyo hasta q le perdieron.

Esta sentencia de sant Augustin, referida por mi en este lugar en la primera impresion deste libro, hizo dificultad a vn doctor Canonista muy docto y muy virtuoso en su perfesion, y en algunos libros que escreuio, toco materias de Theologia, y en vno dellos dize, que le parece rezia cosa que los Romanos siendo y dolatras gentiles mereciesen que Dios les hiziesse tan grandes mercedes de conseruarles y dilatarles el Imperio, principalmente con obras que no parecen ser virtuosas, pues eran hechas a fin de alcançar fama, que es vna vana gloria q condena nuestro Redemtor, diziendo. No hagais vuestras buenas obras para que las vean los hombres, que en esto recibis ya vuestro premio y galardón.

Declara cion.

Mas para quitar el scrupulo aquel letrado y bongo, ya que no quiso como tal antes q lo escriuiesse q se lo declarasse pondre aqui la declaracion.

racion del dicho de sant Augustin, que es muy verdadero cõforme a Theologia y a buena Philosophia moral, aũque sea hazer alguna difgreffion del proposito q̄ lleuamos y para que bien se entienda, p̄orne mos algunas verdades d̄las quales depende la inteligencia de aquella sententia.

obra virtuosa.

La primera es, toda obra hecha cõ forme ala razon recta natural sera virtuosa, sino tiene alguna circunffancia mala, que la inficione, segũ que se prueua por la diffinicion de la virtud que Aristoteles diffine e sus Ethicas, y despues los otros doctores q̄ tratan delas buenas obras morales, que se dizen virtuosas.

Gẽtiles hazẽ buenas obras morales.

La segunda verdad es, los gentiles aũque ydolatras bien pudieron hazer obras buenas morales, pues se pudieron conformar con la razon natnral segun pueden hazer los que tienen juyzio y libre aluedrio, Quien dira? que no es obra virtuosa, los hijos obedecer y seruir a sus padres, que dubda ay, que no sea virtuosa obra el juez guardar justicia alas partes, dãdo a cada vno lo suyo. Y assy se dira de todas las quatro virtudes cardinales o morales, que pueden los hõbres hazer cõ el lumbrẽ natural y con auxilio diuino queda a todos los hõbres que quieren hazer biẽ.

Premio de obras virtuosas.

La tercera verdad es, las obras buenas morales solamente premia las Dios con bienes tẽporales, conforme ala regla general de theologia

que dize, que Dios es tã justo y tã bueno, que no dexa de dar galardõ a ninguna obra buena, ni dexa de castigar alguna mala, por dõ de dizen, que las oraciones ayunos y limosnas del que esta en pecado mortal, merecen bienes tẽporales de vna congruidad, y aũ dize, que por aquella buena disposicion que d̄ su parte haze el pecador le da Dios vna gracia preueniente, cõ que fauorefcida la voluntad pueda tener contriciõ verdadera, y alcançar perdon de su pecado, y tener la gracia perfecta cõ que se merece la gloria eternal, la qual es verdad q̄ no alcançaron los gentiles y dolatras, porque la gracia y caridad no la da Dios aqui a nadie, sin que preceda el verdadero lumbrẽ de Fee, del q̄l el ydolatra carece, por mas sabio q̄ sea, y qualquier otro infiel que solo viue conel lumbrẽ natural, y no se aprouecha del, para disponerse a que se le de el lumbrẽ super natural dela Fee.

Esta verdad se collige, que los Romanos pudieron hazer muchas buenas obras virtuosas, cõ que mereciessen aquel premio temporal de conseruarles Dios y acrecentarles su imperio, como d̄zia S. Agustín. La quarta verdad es, vna buena obra puede tener muchos fines bien ordenados, que la mueuã a hazer, puede vn hombre mouerse a ayudar a su padre que esta necesitado, porque la razon natural dize, que los hombres deuen de satisfacer

Contra fion.

diuerfos buenos fines.

fazer a sus padres el ser que les dieron, y la criacion que les hizieron. Y tambien puede mouer a hazer aquella buena obra el diuino mandamiento, que obliga a todos los hõbres a obedecer y seruir a sus padres. Desta manera pudieron los Romanos tener dos fines. para hazer sus obras virtuosas, el vno de bien gouernar y conseruar la Republica que es buen fin, y tambien pudieron hazer sus obras, con intencion de alcançar fama, que tambien es licito y buen fin.

Pro. 22.

La quinta verdad es, entre todos los bienes tẽporales el mayor y el mas excellentẽ es la buena fama, que el sabio dize. Mejor es tener buen nõbre que muchas riquezas, por donde dize tambien, que el que menos precia su fama, q̄ es homicida, por dar ocasion a otro de pecar menospreciandole, y mal tratandole, conforme a esto dize S. Augustin.

Valor de buena fama.

No deue de ser oydos los varones sanctos, ni las mugeres virtuosas q̄ quando los reprehenden de alguna negligencia por donde vienen endar mala sospecha de si, dizen q̄ les basta tener la consciencia justa delante de Dios. Mas estos tales desuergonçada y cruelmente menos precian el juyzio delas gentes, pues matan las consciencias de los q̄ viẽ, dandoles ocasion a que blasfemẽ de Dios, juzgando que sera tal como aquellos viciosos que venden por sus siervos, y tambien son causa que otros huyan de su conuersa-

cion, pareciendoles que les pegarã sus vicios, por donde cõcluye sant Augustin, q̄ el q̄ procura de tener buena fama, haze bien para si y para los otros, porque para si a menester la buena vida, y para ser misericordioso con los otros, es necessaria la buena fama.

Quan preciosa cosa sea la buena fama se conosca: si se cõsidera quãta dificultad ay e restituyr la, a quien se la robo, que es mayor que le restituyr grãde hacienda, por donde el sabio auisa a cada vno, q̄ tenga grande cuidado, de tener buen nombre y buena fama, y declara esto sant Pablo, diziendo que se ha de trabajar d̄ tener el hombre buena fama delante de Dios, y de los hombres.

Conclucion.

De aqui se cõcluyra que si la fama, y honrra son cosas tan preciosas, bien pueden los hõbres hazer obras virtuosas por conseruarla y alcançarla, y nuestro Redemptor parece q̄ da licencia para esto, quando dixo. Assy hazed vuestras buenas obras delante de los hombres, para q̄ glorifiquen a Dios que esta en el cielo y que tiene tales siervos. Tambien se puede prouar por buena razon, si vn hombre puede hazer virtuosamente vn seruido corporal cõ speranza y fin q̄ le darã su galardõ d̄ dineros, como los jornaleros que el grande padre de companias embio a su Viña, que fueron por el denario diurno que les prometieron con mas razon se podran hazer otras

Math. 6.

sup

tras

tras obras virtuosas por fin de alcã
çar fama y honrra, pues es mayor
bien segun hemos prouado el dela
fama que el delos dineros, y todo
Mercurio es digno de su merced y
galardon. Como lo es honrrar a vn
no porauer hecho vna virtud mas
q si le diessen muchos dineros por
ella, porque della suele recererse,
que alos honrrados y bien afama-
dos dan las prelacias y dignidades,
y se les sigue otros muchos proue-
chos, por dõde le sera licito al Prin-
cipe y a qualquier hombre noble
hazer obras virtuosas y aun heroy-
cas con desseo de alcançar honrra
y fama, conforme a estos dichos q
aquí ponemos.

uio su amigo Bruto, diziendo. No
ay cosa enel mundo mejor que la
memoria que los hombres tienen
de auer hecho algunas obras bue-
nas y virtuosas. Y con esto se deue
de contentar el hombre virtuoso,
menospreciando de ser loado de
los otros.

Este generoso animo mostra Scipion
que tenia quando desterran-
dole de Roma, por dezir que auia
robado los thesoros del Rey Anthi-
oco, despues que le vencio, al salir
de Roma dixo. Oy nobles Roma-
nos quãtimes venci y destruy a Car-
thago, a Dios doy gracias de me auer
dado contento de auer hecho
esta y otras illustres hazañas, q aun
que los inuidos que me desterran
no quieran conmigo lleuo el contẽ-
tamiento por premio delos auer
hecho.

El segundo dicho es, el desseo dela
gloria y fama publica y que otros
loen sus propias virtudes, ningun
vicio ni pecado es absolutamente,
pues que nuestro Redemptor acõ-
seja que los hõbres hagã las obras
buenas publicamẽte delante delos
hombres, los quales sino son inui-
dos las deuen de aprouar, y loar al
que las haze, por donde en esto se
comete vicio de vana gloria segun
el seguinte Capitulo demostrara.
De aqui se conõscera, que los Grie-
gos y Romanos que hazian sus vir-
tuosas y illustres obras con fin de
alcançar honrra y fama, no hazian
mal sino bien, pues ya diximos
que

Scipion
Genero-
lo.

Mali.

Premio
o interel
ce. dela
virtud.

1. Cor. 1.

Memori-
a del bie-
propio.

El primero es, licito que el Prin-
cipe y qualquier hombre virtuoso
se glorie y tome contentamiento
configo mismo de auer hecho al-
guna obra virtuosa, q este es el ma-
yor premio temporal q la virtud
da a su possedor, de dexar vna sua
ue alegria enel spiritu, que es vn ce-
no que incita a holgar de hazer o-
tras semejantes obras virtuosas.
Y este premio dize el Apostol sant
Pablo que deuen antes los hõbres
preteder, que no que los otros los
aliuen, porq aquella gloria y contẽ-
tamiento que el hombre tiene de-
tro de si, nadie se le puede quitar, y
la gloria y honrra que otros han d
dar, esta en su mano hazerla o no
hazerla.
Esta sentẽcia dõl Apostol confirma
con la que dixo Tullio, que le escri-

Desseo d
fama p
uechosa

Fama p
uechosa
a otros.

que la fama es el mayor premio tẽ-
poral dela virtud, y q se podra de-
fear con mas razon que las rique-
zas y haziendas, que tambien ab-
solutamente se pueden defear pa-
ra despenderlas conforme a bue-
na razon.

El tercero dicho es, el desseo dela fa-
ma es muy prouechoso al q le tie-
ne porq como dize Tullio: todos
los hõbres propriamente se encien-
den y animã a hazer obras magni-
ficas y virtuosas, cõ la cobdicia de
alcãçar por ellas gloria y fama, que
esto mouio alos Philosophos a tra-
bajar y desuelarse por elcançar la p-
fecta sabiduria, que ellos pretendiã
cõ sus estudios. Y este desseo moui-
o aquellos Heroas y varones famo-
sos a hazer sus hazañas, holgado de
pder la vida por cobrar aqlla fama.
El quarto dicho es, las obras virtu-
osas hechas por alcançar fama son
prouechosas alos que las veẽ o las
faben, porque cõ ellas se incitã a ha-
zer otras semejantes. Como acõte-
cio a Themistocles, q la fama q cor-
ria delos gloriosos hechos de Alci-
biades en Athenas hizo que dexas-
se algunos vicios que tenia, y q no
durmiessede noche de cuydado d
hazer otros semejantes, por ser se-
mejantemente loado.

Los lores que leyo Alexãdre que-
daua Homero a Achilles, y la fama
que del corria por el mundo, des-
perto a Alexãdre a hazer sus tan
illustres hechos por alcançar otros
semejantes lores, aũque tenia mã

zilla en su coraçon, por no tener o-
tro semeiante coronista q los escriui
esse como tuuo Achilles e homero.
A Iulio Cesar mouieron la grande
fama y la publica voz de Alexãdre
doliendose mucho, porque dela e-
dad en q Alexãdre murio, no auia
el hecho semejantes hazañas ni al-
cançado tan illustres victorias.

Por conõscer las Republicas biẽ or-
denadas, quanto la fama y honrra
agena incitaua a hazer grandes he-
chos por alcançarla, propusierõ di-
uersos premios honrrolos para los
que los hiziesen. A este fin hizie-
ron aquellos triũphos y arcos triũ-
phales, las ymages y statuas pu-
blicas, las vanderas y armas de lina-
ges, y otros generos de insiñas con
q se honrrauã y affamauan los hõ-
bres. Conõsciendo que la honrra
propria es temporal, y presto fenec-
ce, y la fama es la q permanece, aũ
que no sea tan perpetua como pre-
tendian los que procurauan de al-
cançarla.

El quinto dicho es, el verdadero y
proprio premio dela verdadera vir-
tud de Dios se dalcãçar porq todo
el galardon q el mundo puede dar
es menor que el merecimiento de
la virtud, y para ser proprio premio,
a de ser yqual o mayor que el me-
reçimiento, y este galardon solo Di-
os le puede dar. Y assy la Fe Catho-
lica ensea, q Dios da la bienauen-
turança eterna alos verdoderamẽ-
te virtuosos en satisfacion de sus o-
bras virtuosas, adõde el mismo Di-

Iulio ca-
sar.

premios
de virtud

os que es el summo bien se da por premio a los que haze bienaventurados. Y assy el vltimo fin q̄ los hōbres han de pretender en obras virtuosas a d̄ ser por alcançar a quel vltimo fin dela eterna bienaventurança, aunq̄ bien pueden debaxo de a quel fin pretēder la honrra y buena fama delante de los hōbres. Como enseño nuestro Redēptor quādo dixo, que assi hiziesen las obras delante de los hōbres, que pretendiessen la gloria del eterno Padre, pues cō su ayuda y fauor se haziā. Los Philosophos y sabios que tuieron claro el lumbre natural no alcanaron a saber en particular, qual era la bienaventurança humana, pero bien tuuierō vn natural appetito y desseo de alcançar, la q̄ les mouia a hazer las obras virtuosas que hizieron, atinando que despues de la muerte auia gloria y pena para buenos y malos, como Aristoteles y Platon trataron, y aū Virgilio lo explico mas en los campos Eliseos, y en las penas infernales q̄ affirmo que auia en la otra vida, la qual Platon pretēdio prouar que aū por algunas razones, y é special por vn caso que dize q̄ acontecio a vn soldado. El qual fue muy herido en vna batalla y quedo sin ningū sentido, y q̄riendole quemar por muerto torno en si. Y conto que auia sido lleuado a la otra vida, y q̄ auia visto grādes premios q̄ Dios tenia aparejados a los virtuosos, y grādes castigos para los malos, por tātō q̄

alguno

Eterna bienauenturança.

Caso extraño.

se auifassen todos los hombres, q̄ guardassen toda justicia y se apartassen de todo genero de vicios. Este mismo intento tuuo Cicerō en el libro q̄ intitulo del sueño de Scipion, que finge que fue arrebatado al cielo, adonde estan el Sol, y la Luna, y las Estrellas, y que vido los premios de los varones virtuosos, y tambien el infierno adonde se castigan los malos. El sexto dicho es, el maestro del Principe le enseñara esta doctrina propuesta, como le es licito é sus obras virtuosas pretender ser loado de los otros hōbres virtuosos, que dellos dize Tullio que procedē los verdaderos loores. Y tambien conuiene auisar al Principe, que no le estara bien dēchar los loores y honrras que el pueblo le offrece, porq̄ es vna señal de vana presumpciō y de arrogante soberuia, y da occasiō que los vassallos le vituperen, y q̄ le aborrescan, porq̄ el que no quiere ser loado de los que le juzgan digno de loor, parece que condena a los sabios y virtuosos por malos y injustos, d̄ querer loar a los que no obraron virtuosamente, y que juzgaron injustamente en loarle. Verdades, que los Principes no deuenē de tomar por principal premio de sus illustres obras, estos loores y honrras humanas, sino esperarle de Dios, el qual se le dara mayor, quāto mayor trabajo lleuan, si hā de gouernar bien sus subditos. Los Platonicos prouauan ser muy grande

Cice. de somno Scipioni

Loorde virtuosos.

Premio verdate.

Conclusiō.

grande el galardō que se deue a los Principes, diziendo, las obras de los Principes para que mereçan ser loados y que alcançen fama han d̄ ser mas illustres que las de los hōbres particulares, y a las obras mas excelentes, mayor galardō se les deue segun la rectitud dela justicia, y assi los Principes han de ser galardonados de Dios. De aqui se podra entender aquel dicho de sant Augustin que hizo scrupulo al amigo Canonista, de q̄ los Romanos por sus virtudes merecieron la dilatacion y conseruacion de su imperio, porque ya declaramos, como las virtudes morales (aunque no seā hechas de Christianos que tengan Charidad) merecen algun premio temporal, el qual quiso Dios que fuesse el grande señorio dela tierra que alcançarō, por la mucha justicia que guardaron, y el zelo del bien publico q̄ tuuieron pospuestos sus intereses particulares, y aun sus proprias vidas, dado que fuesse con intencion particular de alcançar fama y honrra, pues licita y justamente se pueden desear y pretender, como especiales premios de las virtudes, y aū los mayores que de los temporales se les pueden dar.

Cap. 69. Como el Principe huyra de caer en el vicio dela vana gloria y dela embidiosa emulacion, por que son vicios baxos y agenos de cora-

çones generosos, y que conuiene mas a tyranos que a justos Principes.



Magnanimidad

es vna virtud Real, que haze q̄ los coraçones generosos hagā poco caso de cosas de poco valor, Como sean la honrra, y fama, bienes desta vida, hanse mas de trabajar los hombres de merecerlas q̄ de poseerlas, procurando de huyr del vicio dela vana gloria, que es cōtrario ala magnanimidad, y por que euite el Principe de no caer en ella, ponemos estos dichos.

magnanimidad.

El primero es, no es de virtuosos Principes ni d̄ hombres humanos querer alcançar fama, por hazer algunas iniñes crueldades, que son de si mas dignas d̄ infamia. Como fue infame aquel cruel Emperador Neron, que entre otras notables crueldades que hizo, fue muy señalada, mandar quemar por muchas partes a Roma, por dezir que auia mostrado vna ymagen del incendio de Troya. No menor vana gloria pretendio aquel desesperado sacrilego que pareciendole que seria famoso en los siglos venideros, puso fuego para quemar aq̄l tan nombrado Templo de Diana en Epheso. A estos tales condena Daud diziendo, de que te glorias de malicia, porque fuiste poderoso de hazer vna iniquidad y maldad.

Famosos por crueldades.

El

El segundo dicho es, vana es la gloria: que se procura de cosa pequeña, o de cosa que no es propia suya, por donde tuvieron por vano a Quinto Fabio, que siendo nobilissimo Romano se intitulo pintor, preciándose mucho de saber primeramente pintar, que pinto las paredes del templo de la Salud por su propia mano, y puso alli su nombre, declarando que el lo auia pintado pareciendole, que con aquello auia de ser afamado en los siglos venideros, y quedo infamado de vano.

Que vanidad puede ser mayor que la de algun hombre, que siendo coarde como Thersites, se huelgue que le digan que es esforçado como Achiles.

Que vanidad se yqualara con la de vna muger, que viendose a vn espejo conofce de si que es mas fea que Panthasilea, y huelga que le digan que es mas hermosa que Helena o que su hija Hermione, y asy se vanea quando le dicen dulçuras y le himchen la cabeça de viento, y toma enemiga con quien la defengaña diziendole que es fea, aunque sean sus propios padres, que las veen con ojos claros.

El tercero dicho es, harta vana es la gloria del que pretede que se le de la honrra que a otro es deuida, como fue notado Pompeyo, que por mas nombre de Magno que tenia no hizo como Magnanimo en pretender de quitar la honrra del triumpho al consul Loculo, que auia

endo vencido en muchas batallas al Rey Mithridates de Pontho, y para auer la victoria del perfecta no le faltaua sino desbaratar la aynda que le embiaua el Rey Tigranes de Armenia, lo qual hiziera facilmente, supolo Pompeyo, y negocio con el Senado, que reuocasse a Luculo de Capitan de aquella prouincia y le embiasen a el, por que no alcanzasse la gloria de aquel Triumpho y se la diesse a el fin merecerla, como dixo Liculo, quando supo que venia a su lugar por estas palabras: Pompeyo no viene a hazer guerra sino alas sombras de guerra como tiene de costumbre, que como Bueyre anda oliendo los illustres hechos de los esforçados Capitanes, para quitarles la gloria que quasi tenian ganada, que desta manera triumpho de Sertorio, y de Bruto, y de los Lacedemonios, siendo aquella gloria deuida a Metello, y a Crasso, y a Lepido, por donde no me marauillare, que agora venga a quitarme el triumpho, que me es deuido por las victorias que he auido de los Reyes de Pontho y de Armenia.

Esta misma vana gloria mouio a muchos vanos sabios a intitularse por autores de algunos libros que no compusieron, y algunos pintores de algunas primas ymages que no pintaron ni supieran pintar, y no puede ser mas vana gloria que la que la propria consciencia juzga que no es digno della a quien se da.

El

Vanagloria de cosa poca.

Vanidad de falsa fama.

Vanidad de cosas.

Pompeyo no.

Conferuar fama agena.

Agusto Cesar.

Agusto Cesar.

Autores falsos de libros.

El quarto dicho es, de generosos animos es, no consentir que la gloria y fama agena se disminuya, al que con justo titulo la merecio. En esta virtud y generosidad fueron con razon loados los primeros Emperadores, que Julio Cesar quando siendo Monarcha del mundo entro a Roma, hallo que el Senado auia quitado las Statuas de los illustres Capitanes antiguos por poner las suyas, dando a entender, que sus illustres hazañas auia escurecido a todos los hechos de sus antepassados. Mas Cesar las mando tornar a poner diziendo que el no era embidoso de sus obras, sino imitador de sus esclarecidas virtudes.

Agusto Cesar despues que ouo pacificado su vniuersal Monarchia, vino a Milan, y hallo que estaua en la plaza puesta vna ymagen de Bruto que auia sido su capital enemigo, y dixo a los Millaneses que auia hecho muy bien en honrrar a Bruto en la muerte, pues les auia sido amigo en la vida. Tambien mandó en Roma retirar muchas de las ymages de los famosos Capitanes antiguos que estauan estragadas con la anteguedad, o si las auia quitado pareciendo que en aquello le agredaua la maldad a tornar a poner. Y dixo, no es de prudentes Principes holgar que se disminuya la fama de sus antepassados, si pretenden ellos dilatar la suya en los siglos venideros, porque no den exemplo que otros escureça la suya.

El quinto dicho es, vana es la gloria que se pone finalmente en los dichos y opinion de los hombres, sino es referida vltimamente al bien publico, y ala gloria eterna de Dios, porque los juyzios humanos facilmente se engañan, y loan a quien no lo merece. Y aun que sean verdaderos los loores breuemente se acaban y perecen, como ha percido la fama de infinitos hombres antiguos que ya fueron afamados, y ya no ay alguna memoria dellos, y por consiguiente, agora algunos son muy loados, que de aqui a poco tiempo no aura memoria dellos, por que todas las cosas temporales son poco durables, que solas aquellas obras que se hazen perfectamente por Dios (que es eterno) son las que permanecen, porque les comunica su eternidad por gracia, que el tiene por naturaleza. Y por esta razon dize la Scriptura, que la memoria eterna sera de los justos.

El sexto dicho es, el Príncipe y el varon de generoso animo no acepta mayores loores, que aquellos que juzga que le son justamente devidos, porque acontece, que pretendiendo excessivos le sea antes causa de vituperio que de honrra, y quando pretede ser menos loado, tanto mas crece su honrra, por la virtud de la modestia que tiene. Como acontece a Trasibulo nobilissimo Atheniense, que librando a su ciudad de la oppresion que doze tiranos la tenían: ofrecieronle los

Fin de la fama.

Justos loores.

como se ve en el libro de los reyes.

Y Athe-

Athenienses grandes insinias de honrras y grâdes interesses, y el como modesto virtuoso no quiso acceptar sino vna corona de azambuje, diziendo que el trabajo q̄ auia tomado en seruicio de su Republica, no merecia mayor galardón. Semejante modestia fue la de Pitachio Mitilneo, que ofreciendo le la Republica grandes honrras y muchas rentas, por los illustres seruicios que le auia hecho; no quiso acceptar sino vna pequeña heredad adonde humilmente se podia mantener, diziendo que aquello abastaua para satisfacion d̄ sus hechos, pues con ello podia sustentarse su vida.

No pretender p̄ pio interresse.

El septimo dicho es, el Principe y generoso varon de qualesquiera obras virtuosas que hiziere por mas illustres q̄ sean, antes pretenda honrra que estados: y señorios, porque el interresse da señal de querer por fuerza tyrannizar. Como dieron muestra de pretender ser tyrannos del Imperio Romano Mario y Silla, Cesar y Pompeyo, Augusto y Marco Antonio, y les infamaron, que con este intento hizierón las crueldades guerras civiles q̄ entre si truxeron, por ser absolutos señores, y que ninguno de ellos pretendio el bien de la Republica.

elzo.

Conceder honrra diuida.

El octauo dicho es, no deue el generoso Principe ni la bien regida Republica negar la honrra al que la merece, porque allende de ser injusticia, da ocasión al inferior q̄

como injuriado busque modos como vengarse, porque el refran antiguo en este caso es mas verdadero, que dize, que el escarabajo busca al Aguila para vengarse della. Esta fue la causa por donde Sertorio noble Romano despues d̄ auer hecho grandes seruicios, se rebello y alçó contra la Republica, que pretendio de ser tribuno del pueblo que biẽ merecia, y Silla que era dictador estoruo que no le elegiessen y el de indinado vino en España y con fauor de los Portugueses hizo guerra publica a los Romanos, y por diez años fue vencedor en grandes batallas cõtra Pompeyo y Metello y otros famosos capitanes, y no fueron poderosos para vencerle por fuerza, sino que en vn vanquete que le hizieron, le mataron a traycion sobre seguro que le dieron.

Vegan

Clasidis fue muy primo pintor, a quien la Reyna Stratonis pidio q̄ le pintasse ciertas ymages, prometiendo de pagarlas muy biẽ y el puso todo su saber, y hizolas muy primas. Mas la Reyna por no pagarle lo que merecian, pusoles muchas tachas, y llamole que era ruin pintor, mas el por vengarse, pinto vna ymagen de la Reyna, en que amostraua que adulteraua cõ vn vil pescador, que estava secreto hasta entonces solo por vengarse. El nono dicho es, que es de magnificos Principes hacer algunas excel suas mercedes a los que les hazen se ñala-

Alexandre.

señalados seruicios, d̄ que a los mismos magnificos se recece loor y fama. Como fue loado Alexandre porque dio crecidos dones a Apelles y a Policrato, porque hizieron ymages y statuas muy perfectas suyas, en que dauã a conoscer en los figlos venideros la magestad d̄ su persona y sus heroycos hechos. Scipion Africano por agradecer a Aenio Poeta los loores que le daua, escreuiendo sus illustres hazañas, por honrrarle mucho hizo poner la Statua d̄ Aenio entre las de los nobilissimos Scipiones.

Pompeyo.

Pompeyo Magno quiso mostrarse muy agradecido a Theophanes, Mitilneo, que de su propia voluntad se mouio a ser su historiador, y escreuir sus grandes hechos, y en presencia le honrró mucho, y delante de todo el exercito hizo vna oracion en su loor, y le cõcedio priuilegio de cibdadano Romano.

Loor p̄ pio.

El decimo dicho es, no esta bien al Principe y hombre generoso loarse asì mismo por ser propiedad d̄ hombre vanaglorioso. Por esta razon daua el sabio por consejo, loete la boca agena y no la tuya propia. Verdad es que en tres casos se puede vn hombre loar sin ser tachado de ambicioso.

El primero es, quando vno se ve perseguido de sus emulos sin razon, para mostrar su innocencia se podra loar. Como hizo Perioles illustre Capitan de los Athenienses, que sabiendo que ciertos con-

trarios suyos andauan por quitarle su honrra, y desterrarle de Athenas, junto el pueblo y dixoles. No se o varones Athenienses, como podis sufrir y disimular, que mis contrarios me quieran tan maltratar, pues todos vosotros sabeis, que nadie os sirve con mas lealtad que yo, y que con mucha prudencia y justicia exercite los cargos que me encomendastes, y con mucho esfuerzo fui vuestro Capitan todas las vezes que me mandastes, adonde alcance tantas victorias, que a nadie concedo ventaja en diligencia y destreza y en animo de quantos Capitanes en el mundo a auido.

S. Pab. se loa.

El Apostol sant Pablo auia se crucificado al mundo, y aun el mundo le auia crucificado a el, y no haziendo ya caso el vno del otro como de enemigos capitales. Mas viendose perseguido de los Iudios y de gentiles, y de malos Christianos, quiso mostrar que aquella injusta persecucion venia sin tener culpa, sino por la malicia dellos, y muchas vezes se loa asy mismo, manifestando los dones que Dios le auia dado, y las propias virtudes que tenia.

Iob se loa.

La segunda razon porque vno licitamente se podria loar es por verse afligido y tomar alguna consolacion, por no caer en alguna desesperacion. Como hizo aquel sancto Iob, que viendose pobre y llagado y que sus propios amigos en lugar

de consolarle, le afligian mas con dezirle que por sus grandes peccados le daua Dios tan graue castigo, por donde les dize, Yo no peque aunque esta mi ojo en esta amargura, antes yo fuy siempre guia del ciego, y cayado del coxo, fuy padre de los pobres, y consejero de los simples.

Eneas allego a Carthago muy destruçado, por auer padecido vn grã de naufragio, y por consolarle, que no le despreciasse dixo ala Reyna Dido, que le pregunto quien era, Yo soy el piadoso Eneas, y por mi religion y esfuerço y otras virtudes mi fama buela sobre las estrellas.

La tercera razon porque vno licitamente se loa es, para acreditarle con otros, a quien puede venir prouecho de estimarle, que a este fin el Apostol sant Pablo cuenta a los Corinthios las altissimas reuelaciones que Dios le hizo, para q creyessen ser verdadera la doctrina q les predicaua. Este intento touieron Pithagoras y otros Philosophos, que se lozuan, para que sus Discipulos aprendiessen dellos cõ credito que eran sabios en las ciencias que les enseñauan.

El vndecimo dicho es, el prudente maestro deue de criar al Principe desde moço inclinado a ganar hõrra en qualquiera cosa que aprendiere o hiziere, que a este fin acostumbrauan aquellos prudentes Philosophos Athenienses propo-

ner cierto premio de ocho en ocho dias para el Discipulo que mas auia aprendido en aquella semana, o que mejor hiziesse vna oracion, y aun agora se vñ este exercicio en muchas Vniuersidades.

Tambien sera bien que el discreto maestro propõga al Principe o moço generoso vn otro illustre varon segun la qualidad de su estado, que tome como por dechado a quien huelgue de imitar: Como hazie vn pintor, que concibe en si vna y dea y forma para conforme a ella pintar sus ymages, segun dezia Phidias famoso pintor, que dicto de su ymaginacion tenia formada la mas perfecta y mas hermosa ymagen que se pueda hallar, y que della sacaua los retratos tã primos como pintaua. Assy conuiene que le proponga al Principe la ymagen y dechado de algun excelente y perfecto Principe, a quien trabaje de imitar, por alcanzar semejante fama que alcanço.

Qual fuesse el perfecto Principe a quien los otros ayan de imitar, a auido no pequeña dificultad entre los sabios authores, que vnos dixeron que entre los mortales Alexandre fue el mas excellẽte Principe, y assy lo affirmo Onelsirito Philosopho, que le descriue desde que nascio, hasta que murio, con todas las partes que puede tener vn perfectissimo Principe. Plutharco alaba a Iulio cesar, y pretende q ningun Principe de los que a auido

Emulacion vñ

No auido perfecto Principe.

Exemplos de antepassados.

dõ yguale conel, y que solo Cesar es el dechado y summo exemplo de perfectos Principes, a quien los successores deuen de imitar.

Platon afirma que entre los hombres no se puede hallar ninguno que tuuiesse todas las partes que conuienen que tenga vn Principe, aunque vno ouiesse que touiesse vnas y otro otras, y en aquella virtud en que vno se esmero, en essa se deue de imitar. Como si se descaere que vn Principe sea pacifico, imittẽse a Euagoras y a Numã Põpilio Romanos, y Agẽsilao Lacedemonio, que reynaron en mucha paz y quietud.

Quando se tratare, como el Principe sera esforçado Capitan en la guerra, diganle que tome exemplo en Alexandre Griego, en Iulio Cesar, y en Scipion, y en Anibal Carthagines, y en aqillos Hebreos, Latinos, y Barbaros que llamaron los caualleros de la fama.

Vn auiso terna el prudente maestro del Principe, y es que los exemplos que le prepusiere para imitar que seã antes de los antepassados, q en alguno de los presentes, porq con estos podra tener competencia embidiosa, que se concibe entre personas yguales, que suele ser causa de discordia, como ouo entre Mario, y Silla, y entre Cesar, y Pompeyo, y entre Schines, y Demostenes, y entre Tullio, y Salustio. Mas con los antepassados tiene vn virtuosa emulacion, que

como ya los affamo la antiguedad trabajan por imittarlos por alcanzar otra semejante fama, Como procuro Alexandre de imittar a Achilles, y Iulio Cesar quiso imittar a Alexandre, y Vergilio fue imitador de Homero, honrrandosse todos de ser imittadores de aquellos varones antiguos, a quien la misma antiguedad affamo sin contradicion. Y si loan sus illustres hazañas y tambien loaron a los que hizieren otras semejantes.

Cap. 70. Adonde se declara, Como el Principe deue de desfauorecer a los Lisongeros, que loan demasiadamente, y dan fauor a los sabios y verdaderos consejeros.

Socrates sabio Philosopho instituendo vn perfecto Principe le aconseja que huya de aduladores Lisongeros, como ponçoña publica que destruye todo genero de virtudes y haze peligrar las personas virtuosas, segun se conõscera proponiendo los daños q hazen con sus blandas lisonjas.

El primero es, los Lisongeros causan que los hombres formen de si juyzio falso de lo que no son, por

Oraculo donde no se pueden conocer así mismos, segun aquel Oraculo divino del templo de Apollo aconsejaua a todos los hombres que hiziesen, q̄ dezia conocete ati mismo, el qual dezian los sabios antiguos que auia caydo del cielo, y lo ale tanto sant Bernardo, que afirma, que valdra mas tener verdadero y claro conocimiento de si mismo, que es la verdadera sabiduria, que saber las virtudes de las piedras y las propiedades de las yeruas, mas que tener la ciencia de los planetas y estrellas, y que la sabiduria de las causas naturales, y aun mas que saber los hechos de los illustres varones antiguos, y aunque conocer la orden de las Hierachias celestiales. Parecio tambien aquella sentencia del Oraculo al Philosopho Chilon, que a todos los hombres que encontrava dezia. Conocete ati mismo, y no te engañara la philaptia y amor propio, que es muy perjudicial al que le tiene y le sigue.

benito El segundo daño es, que la lisonja haze, que los viciosos viendo que les loan sus vicios, se tienen por virtuosos. Del qual falso juyzio no se pueden defengañar, como dezia Socrates, por ser propiedad de todos los hombres, de holgar con aquello de que los alaban, y desean que los otros los tengan por virtuosos, por donde si acontece, que todos los de vna Cibdad estuiesen juntos y vn Rey darlas dixesse

levantessen los capateros, no se levantarian mas de los que touiesen aquel officio, y asy de los otros officios, mas si dixesse levantense los virtuosos, no quedaria persona asentada, queriendo todos venderse por tales, y que nadie piense que son viciosos.

El tercero daño que haze la lisonja es, aprouar los vicios por virtudes, porque loa al prodigo por liberal, y al auarento por prouido y moderado, al parlero dize que es conuersable, y al tetrico triston q̄ es graue, al cauteloso alaba por sabio, y al obstinado por constante, Al orgulloso aprueua por deligete y al perezoso por graue y reposado de estos lisonjeros hablaua David, quando dixo, que eran sacras empoçonadas, y cierto harra ponçonã de la alma es aprouarse el vicio por virtud, por donde el vicioso se queda casado con sus vicios perpetuamente.

El quarto daño de la lisonja es, que causa con su dulcedumbre, que aunque el lisongeado conosca que son mentiras los loores que le dan huelga con ellos, segun se tiene por prouerbio a este proposito, Huelgome, aunque me mientes.

El quinto daño de la lisonja es, ser mas perjudicial para corromper a la justicia, que los falsos testigos, porque estos no son perjudiciales, sino en quanto se conoce la verdad. Pero la lisonja agrada tanto segun dezimos, que aunque se conosca

Inuencio de ydolatria.

nosca la culpa le aliuia la pena por complazer al lisonjero.

El sexto daño de la lisonja es, que fue inuentora de la ydolatria, que los Tiros y sidonios por lisongear al Rey Herodes le adoraron por Dios, queriendo hazer entender que no era hombre mortal, y diziendole y estas palabras vuestras son de Dios y no de hombre. Y el como vano lo accepto, por donde luego vino sobre el el castigo diuino, y lleno de gusanos murio dentro de tres dias, y conosco qual era su diuinidad o vanidad. Segun que tambien conosco Alexandre, que adorauanle todos por Dios, lisonjeandole y diziendole que era immortal. Mas como conosco esse que se moria, siendo mancebo de treinta años, dixo als que presentes estauan. Vedes aqui que siendo vuestro Dios me niuero, demostrando quan falsa auia sido aquella lisonja con que le auian querido deificar. Tales fueron muchos de aquellos Emperadores que les dieron titulo vano de Dioses, aunque murieron o los mataron como a tiranos mortales & merecedores de la muerte que les dieron.

Los verdaderos Principes y virtuosos que quisieren euitar estos daños deuen de euitar de su compañia & presencia a todo genero de lisonjeros, y guardará estos auisos si los quisierẽ apartar de si.

El primero es, que los Principes ge-

nerosos demuestrèn con palabras y obras, que antes les desagraden que les aplazen: las lisonjas que les dizen. Como hizo aquel Magnanimo Iulio Cesar, que despues de vencido Pompeyo venia la primera vez desde Alba para Roma, y taliole a recebir Lucio Vitellio, que fue padre del Emperador Vitellio, y traya cubierta la cabeça, y a alta voz dixo. Bien venga nuestro Rey y señor, al qual Cesar con alguna indignacion Respondio. A mi no me llaman Rey sino Cesar. Semejante generosa respuesta dio el Emperador Tiberio a otro noble Romano, que tambien por lisongearle le llamo señor, que le dixo, ami no me llaman señor, que a esse nombre a solo Dios pertenece.

Quando Scipion señoreo a Carthago y libro a Roma del grande peligro en que estaua, salieronle los Romanos a recebir y dixeronle, Bien venga nuestro Rey y señor. Mas el les respondió, harto me basta ami, de ser vuestro Capitan.

El segundo auiso es, que de generoso animo es despreciar a los mismos lisonjeros. Como hizo el Emperador Piscino nigro, que pidiendole vn Orador con grandes lisonjas y dulces palabras, que le oyesse vn Panegerico que auia escrito de sus loores, dixole, que no queria oyrle, por que los viuos (y mas presentes) no se han de loar, que es

desfario recebir lisonjeros.

Scipion.

despreciar lisonjeros.

darles occasion de ensoberuecerse, que si el troxera alguna oracion hecha en loores de Anibal o de alguno de los antepassados, q̄ el le oyerá de buena voluntad.

Castigo de lisonjeros.

El tercero auiso es, que de justos y generosos Principes es, reprehender o castigar estos tales lisonjeros como hizo aquel justo Philopomenes Capitan de los Acheos, que siendo del rostro muy feo, y teniendo por escaso y auariento, dixole vn noble su vassallo. Señor Philopomenes, que hermosas manos y pies teneis, delo q̄l se corrio el Philopomenes pareciéndole q̄ lo hazia por mofar del, y mádole castigar. Señalado fue el castigo q̄ dio Marco Antonio a los Athenienses, que saliendole a recibir, le adoraron por el Dios Libero, y dixeronle que seria bien que se casasse con la Diosa Minerua, que era su patrona, y el dixoles, que era contento, con tanto que ellos le diessen para en parte de dote y casamiento mil talentos de oro, los quales mando que luego le diessen, con que pagassen la lisonja q̄ auian dicho notandole de vano.

Marco Antonio.

Lisonjero interesado.

El quarto auiso es, que considere el Principe, que el lisonjero siempre pretende su propio interesse, y como le alcança burla de aquel q̄ dio credito a sus lisonjas, como acontecio a los Athenienses con el Rey Demetrio, que los tenia tiranizados, y los trataua muy mal, y acordaron de hazer vna Ley, que

mandaua, y dezia, Todo lo que el Rey Demetrio mandaes justo delante de Dios y de los hombres, y por tal le obedezcan todos, agrado tanto al vano Rey esta Ley, que les hizo desde alli a delante muy buen tratamiento, y ellos hazian burla de le auer con aquella lisonja mintirosa engañandole.

Aristipo.

El Philosopho Aristipo pidio para vn amigo suyo vna merced al grande tirano Dionisio el mayor, y como no se la quisiesse otorgar por mas buenas razones con que se la pedia, hincose de rodillas y besole los pies, y con esto luego se la concedio, y como burlassen algunos de Aristippo por auer hecho aquella lisonja dixoles Vosotros no sabeis como Dionisio tiene los oydos en las rodillas y la voluntad en los pies.

El quinto auiso es, que los virtuosos Principes den muestra en obras y palabras, que huelgan mas con los sabios que los reprehendē, que con los lisonjeros que los alaban, porque a estos deue de tener por sospechosos que les mienten. Como dize Ysayas, los que te dizē bienaventurado estos te engañan, y los sabios consejeros alas vezes defengañan con sus discretas reprehensiones, Como los prudentes medicos que curan las enfermedades corporales con amargas medicinas y dolorosos cauterios, y los buenos consejeros con sus asperas reprehensiones curan los vicios d̄l

spirito

spirito, y estoruan que no se comen otros según que acostumbraua dezir a todos los hombres.

Proverbio.

Diogines Cinico que fue el Philosopho mas libre en dar consejos y reprehensiones, que nunca el curujano cura bien la llaga sino le pone trementina que escueza, y preguntandole que como siendo virtuoso viuia en Athenas, adonde tantos viciosos, que mas razon parecia yrse a viuir a Lacedemonia, adonde todos eran virtuosos, Respondio, no tienen los sanos necesidad d̄ medico, sino los enfermos fue este dicho por tan sabio, recibiendo que se quedo por comun sentēcia y proverbio, y por tal uso nuestro Maestro y Redemptor della, quando le preguntaron aquellos Phariseos, que porque comia y conuersaua con los pecadores y Publicanos, Respondioles, no tienen los sanos necesidad de medico sino los enfermos.

Auiso.

Bien es auisar que esta libertad de reprehender asperamente vicios (d̄ que vsaua Diogenes) no conuiene a todos los consejeros, que pocos Principes se hallaran tambien inclinados a virtud que sufran semejantes consejos, antes castigan por atreuidos a quiē los da. Como acontecio a Alexandre que disimulaua las reprehensiones asperas que le daua este mismo Philosopho Diogenes, por saber que era su condición y officio reprehender asperamente, pero a Clito su priuado y

a otros q̄ semejantemēte se le atreuieron a dar duras reprehensiones mando castigar y aũ matar por le parecer que le perdian el deuido acatamiento.

Caton.

Julio Cesar era de muy buena condición, y çufrio cō paciencia las asperas reprehensiones que le hazia Caton Censorino, según el officio q̄ tenia de castigar los vicios y malas costumbres. Pero no çufrio el cruel tirano Nero los sabios y sanctos consejos q̄ le daua su virtuoso maestro Seneca, diziendole q̄ fuese piadoso y misericordioso, mas el como cruel le mádo matar. Y asilo hizo Herodes a sant Iohan Baptista, por las sanctas y justas reprehensiones q̄ le daua, por estar amancebado cō la muger d̄ su hermano. Por donde los q̄ ouierē de ser consejeros deuen de ser muy prudentes para q̄ los consejos q̄ dieren aprouechē a los Principes, y no dañen asil, y para este fin deuen primero tomar para si los consejos que les dā los sabios, que tomen ellos.

Correccion fraterna.

El primero es, q̄ no den consejo a quiē presume q̄ no le a de aprouechar, como acontece cō viciosos pertinaces e su malicia. Este auiso acōsejan los sagrados doctores theologos, q̄ guardenlos q̄ ouieren de cūplir aquel diuino mandamiēto de la correccion fraterna q̄ dio nuestro Redemptor, por q̄ reprehendiendo al vicioso se haze peor aborreciendo y perjudicando al que le reprehende y aconseja.

El se.

Officio
d. conse-
jeros pe-
ligioso.

El segundo consejo que da aquel Sabio Solon, que de hombres prudentes es, no querer ser consejeros de Principes, que huelgan de oyr lisonjas, por ser cierto, que orejas que con suauidad oyen loores, no quieren oyr asperas reprehensiones. Y por esta razon escreuio este Solon al Rey Creso de los Lydos, que no acceptaua a ser su consejero, como selo embio a pedir, con offrecerle grandes dones y partidos muy crescidos, por saber que holgaua de oyr hablar a favor de su paladar.

Simbo-
lo.

El tercero consejo daua Pithagoras en vno de aquellos sus simbolos dorados, en que dezia. No des con el puñal en las brassas, porque en lugar de amatar el fuego se encendera más, dando a entender, q̄ a hombre encendido en yra no se diesse consejo, por ser cierto que en lugar de amansarle, se ayra mucho más. Como acontecio al Rey Saul, que estando ayrado contra David (aun que sin razon) su hijo Ionathas como Principe virtuoso pussose a darles consejos, que no le touiesse por enemigo, sino que considerase los grandes serui- cios que le auia hecho, y las muchas virtudes q̄ tenia. Mas el Rey Saul tomo tan mal este buen consejo, que se encendio en yra mayor contra David, y desonrró a Ionathas, y le quiso matar con vna lança que le arrojó.

El quarto consejo daua Aristote-

les, diziendo, que nadie se atreua a dar asperos consejos sin reuerencia y respeto al Principe, por confiar en la priuança que tiene con el, por que esta facilmente se pierde, con pensar que es causa de perderle la deuida reuerencia. Fue ale bien a Calisthenes tomar este consejo q̄ le daua muchas vezes Aristoteles, mas el no quiso sino profiar en dar con aspereza consejos a Alexandre, por donde le mando matar vna vez que se los dio:

Tambien fuera prouechofo a Aristomenes de seguir este consejo, que siendo consejero y maestro del Rey Ptolomeo, tomo demasiada licencia de aconsejar y reprehenderle. Y vna vez vinieron vnos mensajeros estrangeros a negociar con el, y Aristomenes con la autoridad que tenia de maestro y priuado, por mostrar lo que con el Rey valia entro con ellos adonde estaua durmiendo, y despertóle sin acatamiento, y reprehédióle por que dormia a deshoras. De lo qual el Rey se refauio tanto, q̄ luego delante de los embaxadores le mando matar.

No con-
fiar e pri-
uança.

Aristo-
menes.

Cap. 71. Adonde se trata. Si la arte de la truhaneria es licita, por los muchos vicios que suelen hallarse en los truhanes.

Llama-

Corte
de
vicios.



Lamaron los sabios antiguos alas cortes de los Principes Escuela de vicios, y palestra y exercicio de aparentes virtudes, por donde por la mayor parte alli se hallaran hombres de diuersas maneras viciosos, los quales se fingen virtuosos por agradar a los Principes, que ordinariamente son bien inclinados, y por que entre los mas perjudiciales viciosos hombres que andan en las Cortes son los truhanes sera bien que tratemos, si las razones con q̄ quieren algunos authores escusarlos, y algunos Principes fauorecerlos son suficientes, para poderse aprouar su arte y officio, y para que no se condenen por viciosas sus personas, y a este proposito alegan con algunos truhanes que han sido muy loados y fauorecidos.

Roscio
Roma-
no hon-
rado.

Roscio fue el mas famoso truhan que ouo en Roma, y tomo por principal officio de representar comedias, y tenia tanta gracia y eficacia en las personas que representaua, que quando queria hazia vnas vezes reyr, y otras vezes llorar a los que estauan presentes, y mouia en tanta manera los affectos, que hazia picar y hazer los gestos que el hazia por remedarla, dezia gracias y motes con que agradaua mucho a los q̄ le oyan, y por vna lisonja graciosa que dixo al dictador Silla le dio preuilegio que

pudiesse traer vn anillo, como le acostumbrauan a traer los nobilissimos Romanos, que auian alcanzado alguna gloriosa victoria. El Senado Romano con toda su magestad le tenia salariado para que representasse Comedias publicas, y le daua cada año mil dineros que era vn grande salario, y quando representaua alguna Comedia particularmente pagauanle muy bien y hazianle crecidas mercedes. Fue tan grande el artificio de Roscio, que se atreuió apostar con Tullio, que fue el summo de los Oradores Romanos, qual persuadia mejor vna causa, Roscio con gestos y meneos, o Tullio con su oracion, y eloquencia, y no solo no se corrió Tullio en querer se ygualar Roscio con el, sino que mostraua grande contentamiento en verle y oyrle, y fauoreciale tanto, que queria que todos gustassen de su representacion, y si estando representando Roscio alguien hablaua o se distraia, enojauale Tullio como si el orasse, y hazia que todos callassen, y touies- sen attencion. Y abonando a Roscio dezia, que no mirassen el officio de Mimo y Truhan que de si es baxo, sino el primor grande con que Roscio le exercitaua, que le ennoblecia, y le hazia merecedor de ser muy fauorecido y honrrado, fue tanto lo que agrado a Tullio la arte con que mouia

Apuesta
notable.

mouia los affectos Roscio, que dezia publicamente, que quien quisiese ser perfecto orador, que conuenia que primero aprendiese la truhaneria para saber mouer affectos y poder persuadir su causa con meneos y palabras juntamente, y a este fin compuso Roscio vna arte de representacion, Como Tullio la arte de Rethorica.

Ysopo truhan.

Ysopo fue otro grande truhan y representador en Roma, y allego a tener dos millones de oro, que dexo de herencia a su hijo, sin otra mucha hacienda.

Acerca de los Athenienses fueron muy estimados los truhanes, que como se yua alas academias a oyr philosophia, y otras sciencias a los Philosophos que las leyan. Afsi eran obligados los Senadores, y Ariopagitas, a yra ciertas horas a oyr a los truhanes que tenian salariados del aerario publico, ya aquella escuela y ginnasio acudiã muchos ciudadanos que se holgauan de ver y oyr aquellas representaciones, y algunos dellos que se tenian por graciosos sin ser obligados yuan alli a representar y a dezir sus gracias, y a se motejar con aquellos Chocarreros, y holgauan de aprender dellos la arte de Chocarrería.

Escuela de truhanes.

Ouo algunos pueblos que estimaron tanto a estos truhanes, que los tenian por personas sagradas, por les parecer que por particular don de Dios tenian aquella gracia en sus palabras y meneos, y como a

priuados de Dios ordenaron que los truhanes partiesen por medio las offrendas (que se ofrecian en el templo) con los sacerdotes.

Mercedes de truhanes.

Largo sera de contar las crecidas mercedes que han hecho muchos Emperadores y Reyes y Principes a truhanes, y la grande priuança que con ellos alcançaron, por donde se conoce la mucha estima que hazian dellos. Abasta por exemplo aquel tãto prodigo como cruel Neron, que mostraua que holgaua mucho con truhanes y chocarreros, y haziales tan crecidas mercedes, que ouo muchos Senadores y nobles Romanos, que aprendieron la arte de truhaneria, para agradarle y alcançar del aquellos demasiados dones que daua, y no lo tenian por afrenta. Visto que el mismo Emperador Neron se hizo Chocarrero, y que entro en vna comedia, y represento en el Theatro la persona de Hercules furioso, y acontecio, que como allegasse a vn passo adonde le atauan con cadenas de hierro como a loco, vn alabardero de su guarda, penso que le atauan por alguna traycion de verdad, y arremetio con vna espada desnuda a defender que no le atasen, de que dio causa de reyr a todos.

Platon truhã y fauorador de truhanes.

Lo que mas haze espantar en este proposito es, que sabios muy grandes y virtuosos aprueuan esta arte de truhaneria por licita y buena, Como fue el diuino Platon, y el mismo

mismo en su mocedad fue gracioso truhã, y representaua con mucha gracia publicamente Comedias, y quando se dio al estudio de la philosophia, y dexo aquel exercicio, holgaua mucho de oyr representar algun representador si remediaua bien al natural.

Poggio truhan.

Poggio Florentino fue sabio en diuersas sciencias, y agradauanle tanto estas gracias y chocarrerías, que ajunto muchas, y compuso vn libro que llamo de Facecias, y alli aprueua el arte de dezirlas, y afirma que no solo es aplazible para oydos, sino provechosa para la salud. Como prueua con el caso que acontecio a vn Duque de Milan, que adolescio de vna graue colica sin le aprouechar beneficios, hasta desconfiar los Medicos de su salud y el Duque como buen Christiano encomendauase con deuocion a Dios, pidiendole perdon de sus peccados, y que le diese su gloria, Estaua presente vn truhan del Duque, y dixole con mucha gracia. Señor en vano te afliges en hazer estas oraciones a Dios, que si el no te quiere dar vna cosa, tan poca como es vn estrepito, que es vn poco de viento con que sanarias luego, Como as de pensar que te a de dar su gloria que le pides, que no la da sino a sus grandes siervos y justos, qual tu no eres, dixo esto con tanta gracia, que hizo reyr mucho al Duque, y con la fuerza de la risa vetose y quedo sano sin otra medi-

esto gracioso.

cina.

Aristoteles en sus Politicas aprueua la arte de truhaneria, y lo mucho a los Reyes y Principes que tienen truhanes que les digan gracias para su recreacion, y dize que esto conueniene para demostrar la grandeza de su estado, Segun que los Reyes de los Mathonicasles acostumbrauan a tener muchos truhanes consigo, y eran muy sus priuados, quando eran graciosos, y los faziã reyr, y el mayor fauor que hazian quando embiauã a vn capitán ala guerra, era darle vn truhan de aquellos con que les parecia que yua muy autorizado.

Ari. los tener truhanes.

No han faltado Doctores Theologos, que afirman que la arte de la truhaneria es de si licita, pues que su fin y exercicio es dar plazer y contentamiento a los otros con solo dichos y hechos graciosos, en la qual no ay culpa alguna, ni parece que como en oyrlos no ay peccado, que menos le aura en dezirles, pues dar plazer y alegria a otros, no es culpable por no ser cosas de si malas, ni estar vedado en ningun especie de los siete peccados que se dicen mortales, ni parece que con razon puede nadie condenar por peccado representar vna Comedia o vna Farfa, que no lo consentirian las Vniuersidades, y Monasterios, y Casas de Principes virtuosos, adonde se representan, y en ella entran personas muy graciosas y que remedan y contrahazen muy

Arte de truhanes.

muy al natural, y muchos hōbres virtuosos a auído y ay entre estos representantes.

Mas dexando de tratar destos tales, de quien solamente dizimos, que no es exercicio de Principes y personas generosas, no es la question sino de los truhanes que tienen por officios de agradar con lisonjas aplazibles a vnos, y offender a otros con malicias graciosas, y con intencion de ganar dineros, y con este intento son viciosos en su vida, y muy perjudiciales en su conuersacion, Como se conosciere si en particular explicaremos sus vicios y modo de viuir.

Truhanes glotonos.

El primero es, que todos estos truhanes son grandes glotonos y viciosos en comer, por donde sin verguença piden y arrebatan los platos de las mesas de los señores, adonde acostumbra de estar, sin se les dar nada que les arrojen la carne, como a perros, ni hazen caso de comer en la mano y en pie como puercos, por donde los antiguos llamauan a estos tales amigos de mesas. Como se agora dize amigos de taça de vino, y ningun tiempo parece a estos mejor que aquel en que se lauan las manos para començar a comer, y aunque ellos sin que nadie los llame al combite, ellos se combidan, sin ser faciles de contentar, porque quieren como dize vno para el papo y otra para el sacco, que aunque son grandes comedores, siempre quiere llevar para sus

casas. Como hazia vn famoso truhan llamado Anthosito, que le preguntauan, que porque se combidaua a comer adonde no le llamauan el respondia, que por guardar la costumbre de los pueblos Nicomitos, que con achaque de ser pobres se yuan a los lugares comarcanos, y si entruauan adonde quiera que sabian que auian de comer, y comian y lleuauan para sus casas lo que comiessen toda la semana.

Carositho.

Otro insigne truhan llamado Carositho era grāde comedor, y comia tanto que siempre andaua a hito por no poder su estomago digerir tanto manjar, y profiava a engullirlo entero quando no tenia gana de comer.

Oligositho.

Otro truhan llamado Oligositho de harto y relleno no podia comer, y maldezia su ventura porque le cabia tã poco en el stomacho, y de verle desto muy apasionado de veras reyan los que le oyã las cosas que dezia.

Pues si estos truhanes son grandes comedores no son aguados, sino que beuen mucho vino, y apuestã a quien mas beuera, por donde se emborrachan muchas vezes, diciendo y haziedo gestos y palabras graciosas, y por oyrlos les hazian beber hasta que se embeodassen.

Truhan importuno.

El segundo vicio es, que son importunos en pedir sin ninguna verguença, que como su itrato sea por sus gracias adquirir hazieda, trabajã de vederlas caro, y como no se las pagã de

de contado, no quieren dezir ninguna al fiado, sino que quando no les da nada, ellos piden al vno la cadena y al otro el vestido aun que sea de brocado, y para que les den lo que piden los lisongean, diciendo que son magnificos, y otros que son esforçados, y quando no aprovecha les juran y conjuran por vida de los Principes en cuya presencia estan. Y otras vezes por vida de sus damas que estan presentes, y para mas obligarlos prometen de llevarles recados, y de tratar sus amores, quando nada desto aprovecha para que les den lo que piden con importunacion, bueluen la hoja, llamandolos escasos, y amenazalos, que los han de infamar, Demanera que son mas importunos que Gitanas, que por bien o por mal les han de dar poco o mucho de lo que piden.

Truhanes infamados.

El tercero vicio de los truhanes es que son causa de infamarse muchas damas y nobles mugeres, por ser grandes alcahuetes, y por interese no tienen lealtad de llevar recados y de vdir malos recabdos. Y desto sera buen testigo el Emperador Augusto Cesar, que se quexaua, que truhanes auian sido causa de su hija Iulia ser tam deshonestã y dissoluta, por dōde muchos prudentes principes no los consentieron entrar en el aposento de sus mugeres y de sus damas.

Lisongetos.

El quarto vicio y muy propio de los truhanes es ser grandes lisonge

ros en obras y palabras, por ser como sanguisuelas, que dulcemente chupan la sangre, y los truhanes la hazienda, que es el fin de su officio. Deste genero de truhanes tenia el Rey de los Sonciniates, que eran ciertos pueblos en Francia, que tenian por officio de hazer y contrahazer todo lo que el Rey dezia y hazia muy al natural, de manera que si el Rey reya, ellos reyan, y si lloraua el Rey llorauã ellos, y si el Rey se asentaua ellos se asentauan, y si passeaua, ellos se passeauan, y si comia comian, de manera que no eran sino vnos Monos y Bugios de Reyes, y con esto holgaua el Rey y los fauorecia, y al que mejor le remedava, a esse hazia mas crecidas mercedes.

Truhanes monas.

Con mayor astucia vsaua desta lisonja Clisofho truhã del Rey Philipo de Macedonia, que porque el Rey coxqueaua vn poco, el se fingio ala continã que era coxo, y por que el Rey boluia los ojos como vizco, y torcia la boca quando hablaua, hazia este truhã todos estos meneos, como si le fueran naturales, y por en todo agradar al Rey, cometia todos los vicios que el Rey hazia.

Truhanes lastimados.

A este genero de truhanes llaman los Griegos Siloductos, y los Latinos Aduladores, y todos los tienen por viciosos y perjudiciales, por que muchas vezes en lugar de lisongear dizen palabras con que lastiman, segun hizo Nicelsias truhã de

de Alexandre, que viendo que vnas moxcas picauan a Alexandre, por lisongearle dixo. O bienaventuradas moxcas que beuen la sangre diuina, dandole a entender, q el no era hijo del Rey Philipo, como se dezia, sino del Dios Amon, como se fingia, siédo cierto que su madre Olimpias le auia concebido adulterando con el Philosopho Neotabeno.

Truanes mofados.

El quinto vicio y mas propio d truhanes es ser grandes mofadores, y que con sus dichos lastimá a vnos por agradar a otros, O por parecer que saben dezir vna malicia graciosa, por donde preguntando a Diogenes, que qual era la bestia q mor dia mas. Respondio, que el malicioso mofador, Como hazen estos truhanes atreuidos, que por dezir vna gracia, no perdonan honrras d Principes, ni fama de nobles señores.

Cap. 72. Del castigo

y disfauor, que es bié que den los Principes y generosas personas a estos perjudiciales truhanes, hasta que les hagá dexar aquel infame y vicioso officio.

Nombres infames de truhanes.



Os sabios antiguos (aunque alas vezes holgauan de oyr algunas gracias a truhanes) tenían los por hombres infames, y asy les tenían puestos nombres, que los llamauan cloacas, y glaffatores, que era dezirles, que e-

ran suzios vaziauiéntres, y maldiziétes importunos, qual era aquel Therfites feysimo hombre y truhan perjudicial, que dize Homero que estaua en el exercito de los Griegos quádo estauan sobre Troya, y pretendia de dezir mofas graciosas, y dezia mofas importunas y necias frialdades, por donde aquellos prudentes Principes le disfauorecieron, de manera que le desterraron de sus Reales, Segú deurian de hazer todos los virtuosos Principes a estos truhanes chocarreros no consintiendo los en sus palacios, ni admitiendolos en su conuersaciõ, pues son obligados a dar buen exemplo a sus subditos, y el modo que parece que se deuia d tener con ellos es el siguiente.

Lo primero que se haga es, no hazer algun caso de dichos ni gracias, que digá, ni aduertira ellas como si no las oyesen. Como hazia el virtuoso Principe d Lacedemonia Agefilao, que estando vn truhan extranjero diziédo gracias en su presencia el ni las reya, ni hazia caso q las oya por mas que el truhan se le ponia delante, hasta que el de corrido le dixo. Señor no me conofces? Respondio Agefilao bõ grá de magestad. Si te conosco por parlero de fuergonçado, que no vales mas que para hablar sin saber lo q te dizes, sabete que yo no me precio de chocarreros, ni gaffo a mal el tiempo con ellos, que puedo emplear en conuersacion de Sabios y prudétes

Repreheñido d truhan.

prudentes varones. Semejante disfauor hizo Dionisio a otro truhan que estaua en parte adonde podia ver a Dionisio, pero no oyrle lo q hablaua, y a cada palabra que dezia reyafe el truhan y daua vn rifa por lisongear a Dionisio, el ql le llamo y le dixo. De que te ries desgraciado sin proposito, Respondio el truhan turbado. Señor pareciome que os riades, y ymagine q auia des dicho alguna gracia digna de reyrse.

No oyr truhan.

La segunda manera que se deue d tener con estos truhanes, sera con alguna discreta color no los admitir a su conuersacion, segun hizo aquel virtuoso Archidamo Principe de Lacedemonia, que diziendo le vn hombre noble, si queria oyr aun truhan que sabia tañer en vn guitarra, y dezia graciosas apodaduras, Respondio Archidamo. De vos me espanto, querer que oya chocarreros, pudiendo oyr a hombres sabios, de quien podre aprender sus esclarecidas virtudes.

Agefilao

Otra vez allego vn hombre principal a Agefilao. Señor queréis oyr a vn truhan, que sabe contrahazer en el canto a vn Rey señor. Dixole, hartas vezes oy cantar Rey señores, y nunca este sabra cantar tambien como ellos, por mas que por arteficio los contrahaga.

Diferencia no dar a truhanes.

La tercera manera que con ellos se terná es, que si ellos fueren desuergonçados en el pedir, sean discretos en no les dar. Como vi yo ha-

zera vn gran gran señor Despaña, que deziendole secreto vn truhan vna gracia pidiole vna grande merced, y el con mas gracia y prudencia le respondió, Secreto si vos me quereis oyr, yo os contare dos gracias mas baratas, y no le dio nada. Otra vez el mismo secreto pidio a vn embaxador en este Reyno vn rico vestido d brocado, que se auia vestido en vnas grandes fiestas, y el respondióle. Sabed secreto que estos vestidos son de mi Mayorazgo, que no los puedo dar ni en agenan, otra cosa se ofrecera en q os pueda amostar mi buena voluntad.

Secreto truhan.

La quarta manera que con truhanes se deue de tener es, no disimular ninguna malicia perjudicial q dixeren, por que se atreuen a dezir palabras a los Principes con que pierden su authoridad, y a otras personas affrentan y los hazen en su presencia correr, por donde son dignos de grande castigo. Como hizo Alexandre, que mostraua que holgaua con truhanes, y vna vez estando comiendo dixole vno que se picaua de gracioso priuado vna malicia en que se tocava de vn vicio. Y dixo Alexandre a los que presentes estauan, Como pican rezio estas moxcas, replico otro truhan llamado Gersias, Si otras moxcas mas sedientes fueran, mas rezio te picaron, y tomaran mayor sabor e tu sangre. Delo qual se enojotanto Alexandre, que le arrojó el plato

Alexandre.

ala cara, y mando que no pareciese mas delante del.

Alançar truhanes de si

Esta es la quinta y principal manera q̄ se deue de tener con estos truhanes, que es alançarlos de si para castigo de su desuerguença, como hizo el Emperador Adriano cesar, que entrando en Roma triumphãdo allego vn truhan a el y dixole. Señor tu solo as vencido el mūdo, no resta sino que seas Dios. Tomo el Emperador esta lisonja en otro sentido, que porque no acostūbrauan a deificar a los hombres sino despues de su muerte, entendio q̄ se la anūciaua aquel truhan, y mandole callar y que no pareciese mas delante del.

al qua

El Emperador Carlos quinto de España, partiase para la guerra del Turco a Vngria, y offreciendose muchos grandes a yr con el, dixo, Muchos queriã yr conmigo en esta jornada, que no los consentire yr y otros desearan quedarse y los mãdare yr. Oyolo Francesejo su gracioso truhan y muy priuado, y dixo a los que presentes estauã, auéis visto que biẽ acondicionado es su Magestad, que quiere a los que no le quieren, y a los que no le quiere quiere, y boluiendose a hablar cõ el Emperador le dixo. Bien acondicionado sois, q̄ quereis a los q̄ no os quieren, y a los que os quiere no quereis, repetio estas palabras con tanta importunaciõ, q̄ el Emperador le mando q̄ se quitase d̄ su presencia, y le desfauecio de alli a de

lante, y mãdole q̄ no entrase en el aposento dela Emperatriz y delas damas, por donde Francesejo, q̄ ya se llamaua don Frances de sefo por vn grande mayorazgo q̄ auia cõprado, viendose tan desfauecido se fue a viuir a su tierra dexando la corte, adonde estando en su cama le dieron de puñaladas, por mãdado de vn gran señor por cierta gracia afrẽtoia que del auia dicho delante del Emperador.

Otros Principes ouo que con zelo de virtud nunca consintieron truhanes en sus cortes. Como hizierõ Tiberio y Alexandre Cesares, que los desterraron de toda Ytalia.

No se que aparẽcia puede auer para aprouar esta arte de truhaneria por licita, pues es gente baldia y ociosa, y que adquieren por illicitos modos los bienes q̄ se deuen a los pobres. Y esta ociosa vida reprueua nuestro maestro y Redemptor y a los que hallo ociosos mando a trabajar a su viña, y todos los sabios dixeron, que la ociosidad es la fuente de adonde manã todos los vicios. Y asì condena Seneca a los truhanes diziendo, q̄ no viuen sino para comer y dormir viciosamente. Dezise a que la arte de truhaneria es licita, porq̄ cõ ella se toma contentamiento, no es suficiente argumento, porque no todo lo q̄ sabe bien al gusto es licito comerlo, ni todo con que la vista buelga se deue de ver, ni todo que de lena al oido se deue de oyr, y pequeña es

No conoçer truhanes en cortes.

Mat. 11

Arte licita vno malo.

Truhan no gusta de su gracia.

es la fraudad de las gracias de los truhanes, pues ellos no gustan de ellas: que si se rien de lo que dizen quedan disgraciados, y si los otros no se rien, o no muestran que las aprueuan, quedan corridos, y no saben hablar nada, principalmente si les dizen que son frialdades las q̄ ellos dizen por gracias, por dõde Aristoteles los comparaua alas vihuelas, que no gustauan de la musica que en ellas se tañia, y que era necessario, que otro templasse las cuerdas para que ellas tañessen cõcertadamente. Y estaua el philosopho tan mal con truhanes, que reprehendio a su maestro Platõ por que los aprouaua, y con nombres viles los infamaua, que los llamaua Momos, representadores, juglares, chocarteros embaydores, maldizientes, mofadores, Panthaminos, histriones, parasitos, y cõ otros semejantes nombres infames los reprueua.

Alegose por parte de los truhanes, q̄ auia doctor theologo q̄ dezia q̄ la arte de la Truhaneria era licita, porque daua plazer y alegria. Mas aũque este no sea suficiente argumento, pues que nuestro Redemptor la bienauerturança desta vida en el lloro la puso, bien se puede dezir, que la arte de si es licita, y el vno es malo por donde se condena. Como ay officios prohibidos, no por ser en si malos, sino porque por la mayor parte y quasi siẽpre los officiales vian mal dellos. Cobrar las

rentas Reales licito es, pero los alcaualeros y fiseos que las cobran son infames, por las vexaciones q̄ hacen en la cobrança. Y por esso sant Matheo dexo el officio quãdo nuestro Redemptor le llamo del theloneo, lo que no hizo sant Pedro la pesqueria aũque nuestro Señor le llamo para Principe d̄ su yglesia. Y desta manera diriamos que la arte de la truhaneria podra ser en si licita, pero los que la exercitan son hombres viciosos, y solo leemos d̄ sant Gines o gimnesio que fuesse truhã y representador, y que fuesse sancto, pero es cierto, que no cõsintio su Sanctidad en su truhaneria y representacion, aũque de alli le llamo Dios para que se conuertiesse y fuesse martir glorioso. Como podrian ser virtuosos los truhanes, que dexando su officio quisiesen ser religiosos.

Sancto truhan.

Cap. 73. Como serã

auisados los Principes y varones generosos de la grande obligacion que tienẽ de guardar verdad en sus dichos y hechos, y mucho mas adonde se confirma con juramento.



Ntre Sorobabel, y otros dos camareros del Rey Dario, se mouio vna questio

Verdad fortissima.

qual era mas fuerte cosa del mundo. Affirmo vno de los dos, que el vino era la cosa de mayor fortale-

za, pues con ella se saca a vn hombre de su juyzio, y le priua de la libertad y libre aluedrio, que es propio del hombre. El otro camarero dixo, que mas poderoso es el Rey, pues que puede quitar a los hombres el juyzio y la vida, que es mayor cosa. Zorobabel affirmo, q̄ gr̄a de es el poder de vna hermosa muger, pero que sobre todas las cosas del mūdo la verdad era la mas poderosa y verdadera, dexado la prueva que trae para prouar la fuerza de las mugeres, La fortaleza de la verdad se conoscerá cōsiderado q̄ por ella se rije quanto ay en el cielo y en la tierra.

Verdad propia de diuina.

Esta sentencia aprouo el Rey Dario y todos sus sabios, diziendo q̄ la verdad es propiedad diuina, por que de tal manera conuiene a Dios, que en el no puede auer lugar la mentira, porque no la puede el dezir ni enganar a nadie, por ser infinito, sabio, y infinito bueno, de adonde concluye sant Pablo, que es imposible Dios mentir, por ser el en si summa bondad, y summa verdad. Y assi nuestro Redempror dixo de si que era la verdad, declarando que era verdadero Dios.

Deseo a saberes.

De aqui se conoscerá la razon, por que los hombres andan tan sedientos de continuo de saber verdades, y es, que como la voluntad tiene por su sujeto ala bondad, por dō de si pre cobdicia el bien, tambien el entendimiento tiene por su propio objeto ala verdad, y siempre

desea conoscer verdades. Y como la voluntad humana no se puede hartar sino es con el summo bien, q̄ es Dios, tan poco el entendimiento humano se puede satisfacer sino es con saber la summa verdad que es Dios.

Apetito de philo sophos q̄ saberes.

Esta es la razon porq̄ aquellos philosophos naturales nunca se contentaron cō saber tantas verdades de las criaturas, como alcançaron rodeando el mundo, porq̄ como eran verdades tiradas de cosas particulares, no satisfazian al appetito natural que sus entendimientos tenian de saber la verdad eterna y infinita, principalmente, q̄ abueltas de vna verdad q̄ alcãçaua a saber, mezclauan muchas falsedades, q̄ con alguna apparencia les parecian verdades. Y assy les eran agua salobre, con q̄ crecia la sed a los entendimientos de saber las verdades que de seauan naturalmente saber.

Verdad catholica.

Compadesciendose Dios de la miseria humana y de su inocencia, embio a su vnigenito hijo q̄ es su eterna y simplissima verdad, para q̄ enseñasse a los hōbres las puras verdades q̄ eran necesarias saberse para alcançar la bienauenturança, adōde todos los entendimientos de verdadera sabiduria. Como la voluntad de gozō seran llenos, y hartos, las eternas y sinceras verdades que la sabiduria diuina enseña a los hōbres, son las q̄ cree la sancta Fe Catholica, obligando a confessarlas so pena de la muerte eterna, y ablutamente

Martires por la verdad.

tamēte obligo a todos los hōbres a nūca dezir mintira, por qualquiera causa o interese q̄ se ofreciessa y por no dezirla padecieron muchos martires grandea tormentos, fauoreciēdolos nuestro maestro y Redēptor a los verdaderos y q̄ dize y guarda verdad, llama hijos de Dios, y a los que mienten hijos del demonio.

Platon dezia, que naturalmēte son todos los hombres obligados a dezir verdad, pues vemos que todos los hombres aborrecen ala mentira, y a los mentirosos, los tienē por infames, y es vna de las grandes injurias que se les puede dezir, y assy castigan las leyes con publicas penas, a los que en perjuyzio de otros mienten.

Pena de mintirosos.

Los Yndios dezian q̄ los Philosophos (quales eran sus bragmenes) tenian por propio officio inquirir verdades para hablarlas ellos siempre y para enseñarlas a los otros, y si alguno de aquellos sus sabios dezia alguna mentira, dauanle por castigo, que nunca mas hablasse.

Mentir es de esclauos y niños.

Los Persas tenian por cosa tan fea mentir, q̄ dezian, q̄ era propiedad de esclauos y de niños, q̄ mentian porque no los açotassen por alguna ruindad secreta q̄ auian hecho. Pues si a todos los hōbres, conuiene guardar verdad en dichos y hechos, mayor obligacion tienen los Reyes y Principes, como Vicarios de Dios (q̄ es la misma verdad) en la tierra, y a quien principalmente

esta encomendada la verdad de la justicia, y de la doctrina, y de la vida. Y assi les encomendaua Ysocrates, que sobre todas las virtudes amassen la verdad en obras y palabras, q̄ por esta razon se troxo desde los tiempos antiguos dezir por prouerbio, palabra de Rey, como si fuesse oraculo diuino, en quien no puede auer mētura. Y como las propiedades Reales se diriuian a los nobles, por ser conjutos ē nobleza, todos deue de guardar estas reglas. La primera es, el Rey sea tan verdadero, que en palabras, ni obras, ni meneos, ni gestos finja otra cosa dē la que siente en el coraçon, por ser tenido de todos por verdadero le hara ser amado de Dios y de las gētes. Como fue affamado entre los Romanos Pomponio Attico por muy verdadero, de manera que dezian del, q̄ era affable cō seueridad y graue con facilidad, sin q̄ fingiessa cosa en dicho ni en hecho, y assy todos le honrrauan y reuerenciauan. Como tambien hizieron a Cornelio Nepos, q̄ tenía tanto credito de verdadero, q̄ siendo Tullio y Salustio enemigos capitales, el era amigo de entrambos, sin que se celasse del ninguno dellos.

Reglas de verdad.

Entre todas las virtudes de Alexandre se encarece mucho ser verdadero en todas sus cosas. Y atreuiendo se le Parmenio, a pedirle q̄ dixesse vna mentira por su honor en vna cosa de mucha importacia, sin respectar ala gr̄a de priuança q̄ con

el tenia, respódió enojado. Yo mintiera si fuera Parmenia, mas al grandeza de Alexandre no conuiene escurescer su fama con dezir mentira en ningun caso.

Rey no jure.

La següda regla es, no conuiene q̄ el Rey trayga ningun juraméto e confirmacion dela verdad que dixere, sino fuesse en casos señalados y de grande necesidad, q̄ a ningún hombre dio Dios licencia para jurar, sino fuesse en verdad y justicia y juyzio, y esto ha de ser quãdo los hombres son compellidos a dar testimonio dela verdad, y como absolutamente no aya quien pueda cõpellar al Rey q̄ jure, no deue de jurar, sino que su palabra siempre deue de ser creida como juramento de otros.

Castigo de perjuros

Con quanta necesidad y resguardo se deua de jurar se conoscerã si se considerare quã graue peccado es vn perjurio, y el graue castigo q̄ Dios dio a los q̄ se perjuraron, por parecer q̄ affrenta a Dios quãto es en si el q̄ se perjura por traerle por testigo de falsedad, segun denotauan aquellos antiguos sabios, assi catholicos como gentiles en el modo de jurar, q̄ vnos dezian Dios lo uee, como si dizessen, que assy como Dios conofce infaliblemente todas las cosas, assy es infalible verdad aquello que affirmã. Otros jurauan, Dios vuestra fee, dãdo a entender: que pedian a Dios, q̄ diesse su fee y testimonio d̄ ser verdad lo q̄ deziã, y sino es: era afrentar a Di-

os. Como se affrentaua Alexandre, y so affrentara qualquier hombre virtuoso en dezirle que aprouasse o diese testimonio que era verdadera mentira, y tambien se afrentaria vn Rey, si a cada passo y en cosas de poca importãcia le troxessen por testigo, aũque fuesse verdad, y assy se haze injuria a Dios jurar frequently sin necesidad. Y por esso dixo el sabio, que el varõ que mucho jura esta lleno de maldad, y que en su persona y casa le castigara Dios.

Mucha jurar.

Los Schitas tenian por costũbre d̄ jurar por la Cathedra y Silla Real, dando a entender que alli se hallaua la suprema razõ de verdad, por donde ni el Rey tenia necesidad d̄ jurar, ni parecia, que en su boca y juyzio se podia hallar alguna mentira ni falsedad.

Juramento de los Schitas.

Verdad es, que desde los tiempos antiquissimos se acostũbro, que los Reyes y Principes al tiempo de su coronaciõ jurassen de guardar los ciertos que hazian con los pueblos q̄ los elegia, y de guardar las Leyes que sus antecessores auia puesto, y los conciertos y statutos que hizieron quando los eligieron, pareciẽdo q̄ dauan a Dios por fiador que manternian la verdad que prometian. Y por esta razõ los Epitobas al tiempo que coronauã su Rey hazia grandes sacrificios a Dios, tomãdole por juez, y pidiẽdole cõ grandes plegarias castigasse al q̄ quebrãta se el juraméto de fidelidad q̄ hazia.

Tam-

Solenni-
dad d̄ ju-
raméto

Tambien se cõcede que los Reyes jurẽ las pazes que hazen entre si o cõ otros Principes, por lo mucho q̄ importan para el bien de sus Republicas, segũ demosttrauan los antiguos en el modo de jurarlas, q̄ arrojaũ vnã piedras hazia otras. Y dezian, assi alance Dios de si y destruya la cibdad y Reyno del que quebrantare estas pazes y treguas.

Pazes d̄ Romanos.

Los Romanos al tiempo de hazer las pazes acostũbrauan que se pusiese vna puerca en medio de entrãbas las partes que las auian de guardar, y juntamente cõ maços le quebrauan la cabeça, deziendo. Assy quebrãte y confunda Dios al que estas pazes quebrantare.

Acerca de aquellos illustres Principes del viejo Testamento se confirmauan las pazes cõ juramento, segun lo hizo Iosue con los Gabonitas, y cõplias, aunque selas hizierõ hazer cõ engañarle.

Pazes d̄ españa y frãcia.

Este mismo vso se guardo en los Principes Christianos, aũque para mayor firmeza se acostũbro algunas vezes: de entre las partes partir se la Hostia cõsagrada, y cada parte tomar su mitad. Como hizieron los dos Christianissimos Principes el Emperador Carlos quinto d̄ España, y el Rey Francisco de Francia quando estando preso en Castilla le dio libertad y le casó con su hermana la Reyna doña Lianor, aunque no faltarõ achaques para quebrãtarlas, pero todas las ocasiones se quitaron cõ casar el Rey don Fe-

lippe cõ la Princefa doña Ysabel hermana del Rey de Francia, que con razõ la llamarõ la Reyna dela paz, conseruela Dios ente ellos para bien de su Christiandad, y entre todos los Principes Christianos para confusion de los infieles.

Cũplir el saluo cõducto

La tercera regla es, que por ningún caso conuiene que el Principe que brãte el juraméto o promessa que hiziere o saluo cõducto que diere, quando lo que se promete es cosa justa porque es de derecho diuino y natural que se guarde y cõpla lo que se prometiere, solo en caso q̄ promete y jura cosa illicita y de si mala, no es obligadõ ni le es licito al Principe cõplirle. Como no lo era aquel adultero Rey Herodes, a cortar la cabeça a sant Iohan Baptista cõ titulo y color, q̄ auia prometido cõ juramento de dar todo lo que le pidiesse la hija de Herodias, porque auia baylado de su ergonçadamente cõ buẽ donaire delante del, adõde tan mal hizo el Rey en cõplir su palabra, como la d̄ su ergõ cada dõzella pedirle tã illicito dõ. Mas quando es licita la promessa (aũque le sea perjudicial cõplirla, y prouechoso no cõplirla) no la deue de quebrantar.

herodes

Segun fue muy loado Sesto Pompeyo hijo del gran Põpeyo, que trayendo guerra cõ Augusto cesar y cõ Marco Antonio sobre la Monarchia del mũdo, tratose de concierto entre ellos, y a este fin se jũtarõ en casa del Sesto Põpeyo, sobre su

abaja me non

qual

palabra que los asseguro, y sabiendo Menedemo Capitan general de su flota, escreuió una carta, en que le dezia q se acordasse que entóces tenia lugar de leuantarse cō la Republica Romana, y vengar la muerte de su padre, a quien Sesto Pópeyo respódió muy enojado. Si yo fuera Menedemo hiziera tal traycion, q es acostūbrado a perjurar se, pero yo no oso ymaginarla, visto que nunca quebrante mi palabra.

Semejante fidelidad fue la de Scipion Affricano, que trayendo guerra cō los Carthagineses, los suyos truxerō una Nao captiua de los Affricanos, los quales con su natural astucia fingierō que venian ael cō una embaxada del Senado de Carthago, y aunque conosció que mentian, respondió lo que le pareció a su fingida embaxada, y dexóles yr libres, porque no se pudiesse sospechar, que quebrantaua la fidelidad y segurió que se deue de guardar cō los embaxadores, segū el comū de recho natural y comūmente guardado entre todas las gētes por mas Barbaros que sean.

Muchos Principes y Republicas fueron infames por no guardar esta verdad en sus promessas. Como fue Anibal, q siendo famoso por el forçado y diestro Capitan, tenia concebido del, q no guardaua promessa que hiziesse, por donde nadie se fiaua del, y deste vicio eran notados todos los Affricanos y los

Parthos, y mas los Creteneses, q comúnmente se dezia entre las gentes como por prouerbio, Los Crethenses siempre son mentirosos, y los Affricanos son todos fallaces. Al contrario fueron los Romanos loados por verdaderos y leales en cūplir sus promessas. Como lo fue aquel virtuoso Marco Regulo, q estando preso en Carthago, le embiaron los Cartagineses sobre su palabra a Roma, sobre ciertos conciertos, y porque le pareció q eran perjudiciales ala Republica, fue de consejo que se no hiziessem, y boluiose ala prisión, teniendo por cierto que le auia de matar y justiciar, como lo hizieron. Por esta publica fama que corria por el mundo de la lealtad y verdad de los Romanos muchos pueblos se aliauā cō ellos, y se les subjectauan. Como hizo el pueblo de los Iudios en tiempo de los Machabeos, que se pusierō debaxo de su amistad y protección. Y el Rey Ptholomeo d Egipto los hizo tutores de su hijo que dexaua pequeño, y ellos embiaron a Alexandria a Emilio Lepido q era Pōtifice maxiano, para q criasse el niño cō grande cuidado, y gouernasse el Reyno con grande justicia, y fidelidad como lo hizo, hasta que fue de edad de gouernarle por su persona.

La quarta regla es, q aunque entre los Sabios de la gentilidad se dudasse, si era licito mentir por euitar algū daño, o por q se siguiess algun proue

Romanos leales.

Mentira nunca licita.

Fidelidad de Scipion.

esbozo

Anibal.

Chilon.

Christo fingio.

prouecho sin perjuzio de tercero mas acerca de los Doctores sagrados no se concede dezir mentira.

Chilon vno de los siete sabios de la Grecia dixo siendo mancebo, que licito era dezir vna mētra, no per judicial por saluar la vida d vn amigo. Pero como fue viejo se retrató diziendo, q no se auia de mentir en tal caso, porque la verdad se ha de anteponer ala amistad, segū aquel sabio dicho. Buen amigo es Platō, pero mayor amiga es la verdad.

Mas como la mentira sea contraria ala verdad eterna no la aprueua jamas la religion Christiana, aū que disimular la verdad algunas vezes sea licito. Y assy nuestro maestro y Redemptor fingio que yua mas lexos del castillo de Emaus, para que los dos Discipulos le cōpeliessem a quedar con ellos, y les manifestasse la verdad de su Resurreccion.

Por esta licita ficcion y disimulacion algunos Doctores Sanctos pretēdian de saluar de mētra a Abraham y a Ysaac, que dixeron que sus mugeres eran sus hermanas, y Iacob dixo que era Esau, y las parteras de los Egypcios fingieron q no parian con las mugeres Hebreas, porque no fuessem muertos los niños que nascian, segū el cruel Rey Pharaon auia mandado.

Destá manera escusan a aqellos sanctos Pathriarchas de no mentir en algunos casos que ala letra parecē que son mentiras, aunque otros

sanctos Doctores no tienē por inconueniente (que aunque fuessem sanctos algunos hombres) no dixessen alguna vez verdad, y diziendo alguna mentira officiosa y prouechosa, pues seria peccado venial, que se compadece con la gracia, y con la sanctidad, y solo entre los hombres el hijo y madre de Dios fueron libres de peccados veniales.

Cap. 74. Como conuiene que el virtuoso Principe alance de si a todo genero de mintirosos, y que castigue grauemente a los traydores, por mas prouecho que se le siga de la traycion.



Omū es aquella antigua sentencia que dice que los palacios de los Principes son escuelas de mentiras, que como la verdad aborrece, y la lisonja por falsa q sea aplazē, todos los cortesanos procuran de mentir, por lisongear a sus Principes, y agradar vnos a otros, para porfias o por nefas alcanzar el fauor y priuança de los principes, que es todo el intento de los cortesanos. Mas la verdad secreta es, que manos besa el hombre que querria ver cortadas, y assy se hazen aquellas cortesias por defuera, a quien aborrecen en el coraçō, por donde

Escuela de mentiras palacios.

de quando veen la fuya, quebrantan la fingida amistad, y se hazen trayciones vnos a otros.

Auifo d Príncipes Pues vno de los principales cargos del prudente Principe a de ser alancar d si a aquellos q sintiere hablar le fingidamente, o ser mentirosos, por tenerse por muy verdadera aquella sentencia de Homero. Mas perjudicial es vna mentira para destruyr vn Reyno, q no la guerra de sus enemigos, porq desta se puede deffender, y de vna mētra y traycion no se sabe nadie guardar, por donde conuiene, q el prudēte Principe viua muy sobré el auiso, para guardarse de mintirosos y traydores, q quasi andan siēpre en vna cōparia, y que no disimule de dar riguroso castigo, al que sintiere que a hecho alguna traycion, o dicho alguna perjudicial mentira.

Pena del métiro. so. La pena comū (que dize el prouerbio comū) q le da al mintiroso es, no darle crédito aūq diga verdad por q siēpre se presume, que qui en haze vn cesto hara ciēto, y que quiē dize vna mētra dira mil, más allende de perder el credito, es biē que se le de otro castigo. Como hazian los Egipcios, que si tomauan alguno en mentira, dauanle cierta pena corporal, pero quando era cōfirmada con juramento, dauanle pena de muerte, como a sacrilego y violador de cosa sagrada.

Lifongeros mintirosos. Los lifongeros todos son mintirosos, y siēpre habla fingido, y como a personas muy perjudiciales au-

samos en los Capítulos passados q los Principes los alancē de si, como a Pōcoña d todo genero d virtud. Los hipocritas mienten en toda su vida, que siēdo Lobos rapaces y viciosos en la verdad fingense virtuosos cō sus falsas y fingidas apariencias de sanctidad, aūque harto trabajosa vida es la de estos hippocritas y consigo traen el castigo, de fingir todas sus obras, que en descuidandose luego descubré el hilo de sus viciosas costumbres, y su propia cōsciencia es el verdugo, que acusandolos siēpre les atormenta.

Auifos traydores. Pero dexado otros generos de mentirosos, Solo trataremos de los que con fingidas mentiras hazen algunas trayciones, y para este fin ponemos algunos auifos q a este proposito deue d guardar los príncipes. El primero es, jamas el Principe procure que ninguno sea traydor, por que aqui tiene lugar aquella regla que los agētes y consentientes merecē vna misma pena. Y si el comū prouerbio dize, q no ay Rey traydor, ni Papa esculgado, Como el Principe a de dar consejo o mandar que le haga alguna traycion.

Alexand. dco. Vnos de los principales lootes del grande Alexandre con que esclarecio su fama, es que en sus dichos y hechos siēpre guardo verdad, y dezia, que sus victorias por su esfuerzo y por las armas las queria alcançar, porque ninguna gloria es alcançarlas por traycion. El grande Scipion Africano escu-

recio

recio mucho su fama, porque dio summa de dineros a vnos criados de vn capitan de sus enemigos, para que le diessen a beber tātō vino que le embeodassen al tiēpo d dar la batalla, y desta manera le vécio El segundo auifo es, que es muy licito hazer ardid de guerra, y poner emboscados para égañar a los enemigos. Como hizo losue quando puso vna celada, y fingio q hu-ya, para que siguiendole sus cōtrarios, los suyos que estauan encubiertos tomassen la cibdad de Tali, como la tomaron.

Licitos ardid.

Por ardid prouechofo y licito se cuenta, lo que hizo Anibal, que haziendo guerra a ciertos pueblos Africanos, que se auian rebellado cōtra Carthago, supo que era muy amigos de vino, de que auia mucha abundancia en su Real, y fingio que huya de sus cōtrarios, y dexoles las tiendas llenas como estauan, adonde entraron sus enemigos, y beuierō tanto que se embeodaron, y sabiēdolo Anibal por sus espías, bolnio sobrellos y matolos a todos.

Anibal.

No es licito en gñt.

El tercero auifo es, que no es genero de ardid dar el Principe seguro a su enemigo cō alguna color, y despues quebrantarle. Como hizo lehu Rey de Israel, que deseado matar a todos los sacerdotes del Ydolo Baal, mandolos venir a vn solēne sacrificio, q conellos queria hazer aquel su falso Dios, y como los touo juntos, mādolos a todos matar sin que le escapase alguno, mas

aūque ellos eran dignos de muerte, no le era licito al Principe de hazerles aquel engaño y mentirles.

No fon licitas cautelas. El quarto auifo es, que nūca se recibe cautelas en desculpas de trayciones. Como no se recibierō a los Thraces que hizierō treguas cō los de Boecia por ciertos dias. Y vna noche dieron sobre los Boecios, y los mataron a todos, y quando les dixerō que auian hecho traycion, escusauanse cō dezir que no auian hecho las tregas por las noches, sino por los dias, pero por todos los siglos fueron juzgados por traydores los Thraces.

Modo d castigar trayciones. El quinto auifo es, q alas vezes se loo disimular sin castigo los Principes las trayciones hechas contra sus mismas personas, aūque ordinariamente se deuan grauemente castigar. Estando el grande Alexandre en Persia haziendo guerra al Rey Dario, vn cauallero Persiano le dio vna grande cuchillada a traycion pensando matarle, y como le tomassen mando Alexandre traerle delante de si, y pregūtole que porque le auia querido matar, y el dixo, q porque Dario le auia prometido de casarle cō vna hija suya si le matasse. Entonces Alexandre con su magnanimo animo loo su determinado esfuerço, y dixo que segun la grādeza dela promessa no se espantaua de auer començado aquella determinada hazaña o traycion, y mando q le dexassen boluer libre a su Rey Dario, para que le

le satisfiziesse su determinacion.

Castigo de traydor.

Otra semejante trayció acometio vn traydor Barcelones, q̄ estando el Rey Catholico don Fernando e Barcelona, vn maluado Iohan de Cañamares determino de matarle, y diole cō vn terciado vna cuchilla por detras eel pescueço, y matarle sino fuera por vn grueso collar de oro q̄ tenia, en q̄ se detuvo el golpe, sin nunca se poder saber por mas tormentos q̄ le dierō, por q̄ causa le quiso matar, pero por de terminacion del consejo Real, fue sentenciado, a q̄ fuesse atenazado viuo, aũq̄ la Christianissima Reyna doña Ysabel, porque no desesperasse mando que le diessen primero vn garrote.

Trayció de Mala ga a los Reyes catholicos

Semejante traycion acometio vn Moro de Malaga, q̄ teniendola cercada los Reyes Catholicos, salio este Moro y dixo que queria hablar conellos cosas importates, y lleuaronle ala tienda Real a tiempo q̄ sus altezas reposauan, y estapan aguardando a q̄ recordassen, el señor don Alvaro de Portugal persona d̄ venerable presencia, y la Marquesa de Moya grande priuada de la Reyna, y p̄sando el Moro que eran los Reyes, puso mano a su alfanje, y dio vna cuchillada peligrosa al señor don Alvaro, y queriendo herir ala Marquesa, fue tomado, y el Moro castigado como su maldad merecia.

El sexto auiso es, q̄ no dexē los Principes d̄ castigar a los traydores por

mas prouecho q̄ se les siga de sus trayciones, Como hizo el Rey Dauid, aquellos dos maluados criados del Rey Ysboeth, que estando durmiēdo le cortaron la cabeça, y sela truxeron a Dauid, p̄sando de agradarle porque era su enemigo, y trayan guerra sobre el Reyno de Israel, pero Dauid como justo Principe les m̄do castigar y dar la muerte que su traycion merecia.

Castigo de traydores p̄ uecholo

Aquel famoso capitā delos Romanos Camillo, tenia cercada la cibdad delos Phaleros, y el maestro d̄ los moços nobles sacolos al cāpo como que se fuesse a holgar, y el lleuolos ala tienda de Camillo deziēdo q̄ como touiesse en su poder los hijos, los padres le entregarian la cibdad. Mas aborrecio tanto al virtuoso Capitā aquella maluada traycion, q̄ mando desnudar al maestro, y que los Discipulos le boluiesse ala cibdad açotandole, para que sus padres le diessen la pena que aquel traydor merecia.

Ilustre castigo d̄ traydor.

Semejante illustre hecho hizo aq̄l singular capitā delos Romanos Fabricio, q̄ trayēdo guerra cō aquel muy nōbrado y esforçado Pirrho, Rey delos Epirothas, escreuiole su medico vna carta, e que prometia q̄ si selo pagaua biē, que daria por çoña al Rey y le mataria, mas el valeroso Fabricio ebio la misma carta al Rey, auisandole q̄ se guardasse del como de traydor de su mismo medico.

Cesar dezia q̄ algunas vezes se holgaua

gaua cō las trayciones por le ser prouechosas, pero q̄ nunca le agradarōn los traydores, por donde entregandole por traycion vn Rumi taleo ciertas cibdades acceptolas, porque les eran prouechosas, pero nunca quiso ver al traydor, ni quiso que anduiesse en su exercito y compaña, aunque le dio lo que le prometio.

Cōpir la promessa a traydor

El septimo auiso es, que si el Principe prometiēre alguna promessa al traydor, que la cumpla, aunque bien podra castigar la trayció. Como hizo vn famoso Capitan delos Sabinos, que trayēdo guerra con los Romanos en principio de la fundacion de Roma, touo trato con la virgen Tarpeia, prometiendo q̄ si le entregaua el Capitolio, que tenia a su cargo, que le daria vnas manillas de oro, con cuya cobdicia con grande traycion se le entregó. Y como Tacio, que asì se llamaua el Capitan, fue pacifico poseedor del Capitolio, mando traer las manillas y dioselas a Tarpeya por cumplir sus palabras, pero luego le m̄do cortar la cabeça como a traydor.

singular dicho.

El Rey Philipo de Macedonia favorecio y hizo mercedes a Masthenes Olimpico por vna insignē trayció, q̄ hizo a surequerimieto, dandole a vn mas delo que le prometio, mas no abasto su fauor, para q̄ Masthenes no fuesse infame, y asì todos los del exercito de Philipo le llamauan traydor. Delo qual el se

fue aquexar al Rey, mas el le respōdio, que os hazen Masthenes, que estos mis Macedones, no saben llamar las cosas sino por su ppio nōbre, justamente lo castigo cō aquella infamia de consentir que le llamasen traydor, por la traycion q̄ auia hecho.

El octauo auiso es, q̄ el justo Principe deue de dar publico castigo al traydor, que hizo a otro Principe traycion, para demostrar que no la hizo por su consentimiento. Como hizo la Infanta dona Vrraca, q̄ teniendola cercada en çamora q̄ era suya, el Rey don Sancho de Castilla su hermano por quitarcela, salio dela cibdad Vellido Dolfos, el mas infame traydor delas Españas y dixo al Rey, q̄ le queria mostrar vn postigo, por donde entraria y tomaria la cibdad, y estando el Rey ocupado en cierta necesidad, el traydor de Vellido Dolfos le tiro a traycion vn venablo, y matole, y acogiose ala cibdad a valerse dela Infanta, la qual por quitar de si la infamia de auer m̄dado matar a su hermano el Rey a traycion, entregó el traydor al Cid Rui Dias, para que le diessen la pena que su maldad merecia.

Traiciō y castigo de Vellido Dolfos.

Con este titulo de justiciero el Rey don Pedro de Castilla, que se llama el cruel, mato al Rey Bermejo, de Granada, porque se auia açado contra su Rey Mahomat, y hechãdole dela cibdad: y auiendo hecho el Rey Bermejo, grandes seruicios al Rey

Hecho del Rey don Pedro el cruel.

al Rey don Pedro, le vino a ver a Sevilla con traer muchos thesoros. Mas el Rey don Pedro le mando prender, y a quantos con el venian: y mando que le lleuassen encima de vn asno caualgando por Sevilla y el quiso ser el verdugo, que le arrojara vna lanca cō que le mato, pero dexando el castigo dela trayciō si fue biē dado, nadie aprueuo q̄ el Rey mismo fuesse el verdugo, antes se touo por crueldad matarle.

Rey verdugo.

Dios castiga traydores.

Octauo auiso es, q̄ quādo los Principes dela tierra no castigan los traydores: la justicia diuina los castiga por diuersos modos aun en esta vida, que permitio que aquellos dōs infames traydores Archito- phel, y Iudas Scarioth, fuesse verdugos de si mismos ahorcandose: por las maluadas trayciones que auian hecho a Dauid, y a Iesu nestro Redemptor y Señor.

Traydores de Julio Cesar.

Los traydores que conjuraron cōtra Iulio Cesar su amigo, y el mas bien acondicionado hombre que vido la Republica Romana, todos quieron mal fin y desestrada muerte: q̄ siendo los tres mayores amigos que el tenia: determinaron de matarle a puñaladas en el Senado. Mas el vno que fue Casio se mato con el mismo puñal con que hirio a Cesar. El segūdo que fue Brito: a quien Cesar llamaua y tenia por hijo: se mato por no venir en poder de Augusto Cesar. Como vino el tercero Aulo Trebacio, q̄ fue por sentencia de Dolobella conde-

nado a cruel y penosa muerte. Por justicia diuina fue muerto el Rey Prusias de Bithinia: porque como traydor determino de entregar al valeroso capitā Anibal a Scipion, que se auia venido a pedirle fauor y socorro para contra Scipio despues que le vencio. Mas el Rey como traydor fingiendo que se le queria dar trataua de entregarle a Scipion, para que triumphase del. Mas el valeroso Capitan quiso antes matarse que recibir aquella afronta. Pero el Rey Prusias no quedo sin castigo de su traycion, q̄ quiere Dios que su hijo Nicomedes, que Reynaua junto con el, le mande matar de cruel muerte, aunque era su padre, y que le auia regalado siempre hasta darle el Reyno en su vida.

Prusias traydor.

Democrito loado.

Cap. 75. Onde se trata, Si es bien q̄ el Principe siendo manco, ande peregrinando a ver diuersas Prouincias y Reynos: para que segun las Leyes y costumbres que le pareciere bien, gouierne despues sus Reynos y Señorios.



Ve tan grande la sed de alcāzar la verdadera sabiduria, que muchos sabios antiguos anduuiērō peregrinando por el mundo, por aprenderla de aquellos famosos philosophos, y juntamente holgauā de taber las leyes y costūbres d' estrañas naciones para

Sabios peregrinos.

dellas escoger el modo con que se gouernaria bien vna Republica y se cōseruaria ē toda paz y justicia. Este fin mouio aqnel famoso philosopho Democrito, q̄ siēdo muy rico y teniendo gran parrimonio, dexate su reposo, y se fuesse a gastar sus riquezas, peregrinando ochenta años por el mundo, aprendiendo sciencia y virtudes, que delos sacerdotes aprēdio en Egipto la geometria, y delos Magos d'la Persia, y Caldea, supo la Methaphisica, y fue ala Ethiopia a ver las estrañas costumbres d'aquellas gentes barbaras, y en fin rodeo la mayor parte del mundo, sin q̄ se sepa que nadie aya mas andado, por donde dixo d' el philosopho Timon, q̄ fue Democrito el mayor sabio q̄ auido, y el mejor consejero de Principes que se hallo.

Dion.

Dion Prusienfse se gloriaua auer andado por el mundo peregrinando, y por no ser conocido se vestio en trage d' pobre para aprender las costumbres de Griegos y de barbaros, y aprendio de muchos sabios varias sciencias y doctinas, hasta q̄ ē Archadia vna vieja le enseño los mouimientos delos cielos, y la verdad delas influencias delos planetas, y le conto mas particularmēte la historia de Hercules, que en ninguna otra parte la auia leydo y mejor que niugun author de quantos la escriuieron, y afirma, que por los prudentes consejos que le dio esta vieja emprendio a escreuir los sabi-

os libros que compuso del buen regimiento de vn Reyno.

Pithagoras, y Platon famosos Philosophos Athenienses peregrinaron por diuersas prouincias del mūdo por saber mas, y fuerō a ver los nombrados vates de Memphis, y a los astrologos de Egypto, y allegaron a ver a Archita Tarentino, por la fama que de su sabiduria corria, y vinieron a aquella parte de Ytalia que se llamaua la grāde Grecia, y alli puso Pithagoras escuela de enseñar philosophia, y concurrian a oyrle de varias prouincias. Platon aporto a Sicilia yendo captiuo, a donde Dionisio titano le hizo grādes cortesias y honrras, y el las satisfizo con los saludables consejos q̄ le dio, para que no gouernasse tiranicamente como hasta alli hazia, sino con paz y justicia.

Pithagoras y Platon peregrinos.

Apollonio fue el mas esclarecido philosopho de los que affama la gentilidad, que allende delo mucho q̄ aprendio leyendo, quiso yr a aprender delos Magos dela Persia, y passo al alto monte Caucaffo por visitar los famosos sabios Albanos, y traspasso hasta allegar a los ricos reynos dela Yndia, visitando de camino los Schitas y Masageras, y nauo go por el grāde y peligroso rio Phison, por poder oyr aquel virtuoso sabio Hiarchas, que leya en vna cathedra d' oro a los Bragmanes, que todos viuia en vna pureza dela ley natural, y el les enseñaua las costūbres y virtudes q̄ conuenia a tener para

Apollonio sumo philosopho grāde peregrino.

para ser bienaueturados, y tambie el mouimiento y propiedades de los planetas, de quien aprendio Apollonio varias doctrias, y despues hizo la buelta por los Elamitas, Babilonios, Caldeos, Medos, Afsirios, Parthos, Scithas, Phenices, Arabes, Palestinos, hasta que allego a ver la famosa Mesa del Sol, y finalmente rodeo quasi todo el mundo. Y como boluiesse a su tierra, le preguntaron, que prouecho le auia hecho su peregrinaciõ, alo qual el respondio, que auia aprendido como viuen los hombres virtuosamente, y como los Principes con prudencia rijan sus Reynos en paz y en justicia.

Philostrato hizo vna grande historia en ocho volumes en que relata los muchos sabios que peregrinaron, y entre ellos cuenta a Homero, diziendo que si fue tan grande historiador fue por las muchas prouincias que anduuo, por dõde pudo descreuir con verdadera Cosmographia la peregrinacion de Vlixes, y la prudente manera de gobernar de vn Reyno, y de vn exercito, como le gouerno el Rey Menelao, segun que el lo aprendio en el tiempo que estauo en Cipro, y en Phenicia, y en aquella populosa ciudad de Thebas de Egipto, que era tan grande, que tenia cien puertas al derredor del muro, y cerrauase de noche, y en la mañana dozientos hombres de acuallo guardauan cada puerta. La misma ra-

zon da Homero, de Nestor auer sido tan grande consejero de Principes, por auer estado con los Lapithas y con otras estrañas naciones. E los sabios que aprendieron peregrinando fuerõ de parecer, que los Principes, y los que auian de ser sus consejeros peregrinassen algun tiempo, para aprender bien por experiencia a gouernar y aconsejar, y prouauan su sentencia con exemplos y razones.

El Antiquissimo Rey Ofsias de Egipto puso en su sepultura vn Epitaphio q̄ dezia. Yo soy Ofsias primogenito hijo de Saturno, y no dexé de ver ningun lugar principal del mundo, y toue por costumbre de enseñar en vnos lugares, lo bueno que aprendi en los otros, para que se pudiesse todos gouernar en paz y justicia, como ala fin yo gouerne mi Reyno.

El Rey Soosis de Egipto su sucesor adouo peregrinando por la Arabia, y Libia, y Ethiopia, y passo ala Yndia, y dio buelta por el mar Oceano rodeando la Scithia, y nauo go por el grãde rio Thanais, hasta tornar a Egipto, preciandole mucho de auer rodeado tantas prouincias y tierras, y los Egipcios afirmauan, que nunca touieron tan buõ Rey y gouernador.

El Rey Cambises de Persia deseõ mucho que su nieto Ciro, que le auia de suceder en el Reyno fuesse perfecto Principe, y con este intento le mandõ yr a ver tierras estrañas del

Fin de la fabiduria.

Homero peregrino.

Epitaphio de Ofsias.

Soosis egipcio.

Ciro peregrino.

Ynsula Meroe.

Opiniõ contraria a que no peregrinen los principes.

del mundo, y Ciro lleuo consigo a Meroe su hermana que mucho amaua para que le consejasse, y en cada prouincia que allegauan dexaua vna insigne memoria suya, y allegando a vna grãde Ynsula murio su hermana, y edifico vna grande ciudad, que llamo del nombre della Meroe y della tomo denominacion toda la Ynsula q̄ es la muy nombrada Meroe hasta oy e dia, y quando Ciro boluio ala Persia, gouernola con tanta prudencia como affirmã las Scripturas, y le afirman que fue espejo de perfectos Principes.

Mas como la variedad de los tiempos haze variar las razones, no ay dubda, sino que en las presentes edades no conuiene a los Principes peregrinar, sino que se contengan dentro de los limites de sus señorios como deuẽ dezir todos los hõbres discretos, que segun dize Horacio y Claudiano, aquellos se pueden tener por dichosos y benauenturados, que no salieron de sus propias tierras, porque alo ordinario acontece, que a los que andan peregrinando por tierras estrañas, mas cierto es, apegarse les los vicios de las naciones estrañeras, que ellos aprenden sus virtudes. Segun q̄ dicen, que los mercaderes y tratantes son los que han corripido las buenas costumbres de sus propias tierras, con los juegos y deleites que aprendieron de aquellas naciones diuersas con quien conuersaron y

trataron, por donde en muchas Republicas se ordeno, que no biuiesse estrañeros entre ellos.

Las razones porque cõuiene q̄ los Principes no peregrinen son estas. La primera es, si en las tierras estrañas no los conoscien, es cierto q̄ no les haran aquel acatamiento que se deue a sus generosas personas, y si los conoscien, corren risco de los captiuar con cobdicia del rescate. Como le corrio Vlixes, en su peregrinacion por muchas vezes. Y tambien la vida auenturan muchas vezes, que cierto es, q̄ si el grande Alexandre se contentara cõ ser Rey de Macedonia, y uiuiera dentro de los limites de la Grecia, no le dierã los traydores estrañeros ponçoña, cõ q̄ murio en la flor de su juventud. Alcibiades famoso Capitan de Athenas, fue infame por algunos vicios que se le pegaron en las tierras estrañas adonde conuerso, siendo loado de muchas virtudes q̄ aprendio de su maestro Socrates e Athenas, que alla perdio, por donde los virtuosos mancebos despues que boluio, teniã por sospechosa su conuersacion. Como las mugeres de Corinthio, se apartauan de conuersar con Medea por ser estrañera, quando lasson la saco de Colchos diziendo que las personas de tierras estrañas pegan facilmente los vicios a los naturales.

El segundo dicho es, bien es licito que los Principes y mancebos generosos antes que hereden sus esta-

Vlixes.

Alcibiades.

dos vayan a vivir alas cortes de algunos grandes y poderosos Reyes y Emperadores, adonde aprenden todos los exercicios de armas y otras muchas buenas costumbres, con la emulacion virtuosa que tienen los vnos Principes de otros q̄ alli se crian, y entre ellos todos se cobra vna leal amistad, con que cōseruan seguros sus estados por el fauor que tienen de los otros sus amigos, y aun acontece, que por señalados seruios que hazen a aquellos poderosos señores en cuyas cortes viuen, les dan grādes estados sino los tenían, o les acrecentan los suyos de que eran herederos. Como hizieron los Reyes d̄ Castilla, a cuyas cortes venian a vivir los Infantes y generosos mancebos de Aragon, y de Portugal, y de Nauarra, a los quales dieron grandes estados, como los tienen oy en dia sus descendientes en España.

El tercero dicho es, a los Infantes y valerosos mancebos que en sus propias tierras no tienen estados por herencias les estara bien, y r los a ganar por armas de los Moros, o de las barbaras naciones q̄ se van descubriendo por los nuevos mūdos. Segū hizo el illustre Infante d̄ Portugal don Anrique, el qual juntado vna flota de armada descubrio y conquisto las Yslas de la Madera y de Angara, que acrecento al estado de la Corona Real de estos Reynos de Portugal.

No traygo por exemplo la peregrina

nación q̄ se dize del otro Infante dō Pedro de Portugal, asy porque la verdad de aquella historia es muy sospechosa, como por no conuenir andar por aquellas tierras a ningū Principe en tiempos de tantas guerras, y discordias, como ay por el mūdo, si es verdad q̄ fue por ellas. Muy sancto y digno de grande loor fue el intento y hecho que hizieron muchos Principes Alemanes q̄ se juntaron con el Duque Gudufre d̄ Bullon, y fueron a ganar la casa Sancta de Iherusalem, y la quitacion de poder de los Moros e enemigos de nuestra sancta Fee Catholica, y hizieron Rey de Iherusalem muy poderoso a Gudufre d̄ Bullō, duro aq̄l Reyno en poder de Christianos todo el tiempo que duro la Christiandad entrellos, hasta q̄ por sus pecados le tornarō a pder. El quarto dicho es, que todos los Principes y generosos mancebos deuen d̄ darse a leer aprouadas historias y aprender Cosmographia, cō que sabran los sitios de las Regiones estrañas, y las costumbres de aquellas gentes, de adonde podran escoger lo q̄ les pareciere bien, para la buena gouernación de sus Reynos y señorios. Esta razon mouio a los prudentes Reyes de Egipto q̄ mandassen a Ptolomeo Principe d̄ la Astrologia, y Cosmographia, q̄ cō su sciencia hiziesse aq̄l copioso libro, adonde descriue todas las partes y prouincias y aū cibdades principales del mūdo, q̄ abrenio y añadió

Conquista d̄ Iherusalem.

Saber cosmographia.

Lección de historias prouocadas.

Ardides de guerra.

dio en algunas cosas Pōponio Mella, aūque Strabon insigne cosmographo les excedio en escreuir las costūbres de todas las gentes, q̄ siendo natural de la ysla de Creta se vino a Roma en tiempos de Iulio cesar, y de Augusto cesar, adonde todas las naciones cōcurrian por ser Monarchas del mūdo, y como era docto en varias léguas pudo informarse de las costūbres de cada nacion, y todo lo q̄ por leccion y relacion hallo, escreuio en vn libro docto, y auiso a todos los lectores deseosos de saber varias cosas, y a todos los Principes que dessean bien gouernar, q̄ le lean muchas vezes, porque alli aprenderan para en tiempo de paz las leyes que han de dar a sus vassallos, y para en tiempo de guerra sabrá la descrepcion de aq̄llas tierras por adōde han de hazer su viage, para guardarse de las emboscadas, que acostūbran a hazer los enemigos, y sabran las ellos hazer y tomar los passos peligrosos, para que cō poca gente desbaratē grandes exercitos, como por ardidese acontece muchas vezes. Segū fue buē exemplo el Rey Cresso de los Lydos, que auiendo conquista do grande parte de la Yndia, y de la Asia, cō vn poderoso exercito que consigo traya, allego a hazer guerra ala Reyna Thamira de los Scithas, aquiē auia muerto el marido y ella cō buen consejo le dexo entrar sin resistēcia por su Reyno, hasta q̄ le aguardo ē vnos passos estre

chos q̄ Cresso no sabia, y alli cō poca gente le desbarato y le mato. La misma desventura acontecio a Crasso cobdicioso tanto como rico Capitan de los Romanos, q̄ fue a conquistar a los Parthos, con cobdicia de tomarles sus thesoros, y ellos le dieron batalla en estrechos, y peligrosos passos, adonde murio la mayor parte de la nobleza Romana, que yua con Crasso por los grandes sueldos que les daua. De semejantes acontecimientos se escaramentarō los Romanos, y tomarō auiso de no mandar algū capitā a hazer guerra alguna prouincia, sin q̄ supiesse muy bien la descrecion de ella, y para mas abūdancia se la dauan pintada en vna tabla, adonde estauan todos los montes y valles, y lugares de aquella tierra. Segun q̄ los sabios cosmographos los auia descrito, y como lo sabia los que auian andado por aquella tierra, y desta manera sabia euitar los peligros, en los quales facilmente caen los caçadores de monteria que figuen la caça, sin saber la tierra, q̄ se vienē a emboscar de manera en aquellos mōtes, que no sabē salir, y vienē a ser mājara d̄ fieras, o a padecer otros grādes infortunios. La misma razón ay, para q̄ los Principes deuan de holgar de saber la carta d̄ marear, porque acōtece ser necessario de yr en su flota, y aunq̄ es bien que lleuē diestros marineros que sepan bien el arte, pero no se deuen de fiar tanto en ellos, q̄ no

Crasso.

Discreta costūbre d̄ Romanos.

Cartas d̄ nauigación y cosmographia.

sean alli conosciadores de todos los estrechos, flotas, y grandes exercitos. Como acotescio aquel poderoso Rey Xerxes de Persia, que passando a conquistar la Grecia con tantas naos que cubrian el mar. El famoso capitán Leonidas con pocos nauos le espero a los pasos estrechos de Hexmopolas, y le dio batalla naval a Xerxes, y le desbarato, por que la mayor parte de sus naos por no saber aquellos pasos, dauan en seco y se hazian mil pedaços.

Xerxes vécido.

Saber mūdōs piniados

De aqui concluya Propercio, que conuenia a los Principes saber los mūdōs pintados, que asy llama a los Mappis y cartas de marear, y todas las particulares descripciones con que se aprende la cosmographia en breue tiempo y se saca mucho prouecho della.

Capit. 73. Del tratamiento que deue de hazer el Principe y qualquiera persona noble al buē criado que sirue por su voluntad con lealtad y amor.

POR dos razones dize Aristoteles, que deuen vnos hombres de seruir por su voluntad a otros, que los rudos y de corto ingenio es justo que huelguen de seruir a los sabios y discretos, para que los rijan y gobiernen, y les enseñen algū modo de viuir virtuoso, que ellos no poden por si

Aristot.

mismos alcançar a saber, y la naturaleza que hizo a estos rudos y inhabiles para estudiar ciencias, les dio fuerças corporales y habilidad para trabajar y seruir, y asy los llamauā los sabios antiguos hijos de la tierra, diziendo que son como robles y piedras, que trabajando no se cansan.

Ay otros hōbres que aunque son agudos y ingeniosos, son pobre y no inclinados a aprender officios mechanicos, y huelga de seruir a quien remedie su pobreza y les den lo necesario para passar la vida. Como dize que hazian Codro, y Hiero, que eran tan pobres, que comparauan a ellos los que padecian summa pobreza, y holgaron por remediarla de seruir a personas ricas.

Con este genero de pobres se cuenta aquellos, que aunque tengan algun remedio de vida, huelga de acrecentar sus haciendas, y con este intento siruen a personas mas poderosas, que los puedan enriquecer, y enseñar algunas buenas doctrinas para las quales tienen habilidad.

Solo hallamos entre todas las gentes, que los Lacedemonios no consintieron que ningū hōbre de su nacion siruiesse, que se tenían por muy nobles de generacion, que tomauā por affrenta de seruir, y si alguno caya en pobreza, la Republica le daua lo necesario. Bien consentiā que los hijos obedescessen y siruiesssen a sus padres, diziendo que era obligacion natural, en satisfacion que los

Perforriahabiles por saber y obrar.

Seruir por el que.

Lacedemonios genero de seruir.

los criauā, a sus padres y les enseñauā sciencia: y asy los hijos teniā grande reuerencia a sus padres, y a sus propios Reyes y Principes, pero no consentian que por ningū modo ningū Lacedemonio fuesse vassallo de ningū otro Rey, Como demostró, quando Hiradan capitán del Rey de Persia tenia cercada a Lacedemonia, y puesto los en grāde aprietto, y ofrecioles que se diessen a ser vassallos del Rey, y que el los trataria muy bien. Mas los Lacedemonios con animo generoso Respondieron: Esta condiciō seruil no se hara a ti aspera de sufrir, por que no sabes que cosa es ser libre, que si lo supiesse acōsejar nos yas que quando no touieramos otras armas que con las açadones defendamos nuestra libertad hasta la muerte. Mas acordarō por la necesidad en que estauan de embiar a pedir pazes al Rey de Persia, mas los que fuerō no quisierō adorarle ni hazerle la cortesia que sus vassallos y otros embaxadores acostūbrauan a hazerle, por guardar la libertad de su nobleza.

Respuesta general.

Tēplo de Dios liberador.

Los Athenienses estimauā tanto la essencion de ser libres, que tenían vn tēplo de Dios liberador, con fiando que el los conseruaria en su libertad. Y trayendo guerra con ellos el poderoso Rey de Persia ofrecioles pazes con condiciō que le diessen ciertas parias en reconocimiento de señorio. Mas ellos le Respondieron, que mientras el cielo durase no aceptariā aquel genero de seruidumbre.

Esta manera ouo muchas Republicas, que no quisierō consentir Reyes que las gouernassen: pareciendo que era vn genero de oppressiō y de seruidumbre sufrir aquel supremo señorio, segū parece que quiso sentir Pithagoras quando dixo aquel Simbolo. No traygas anillo estremo en el dedo, dando a entender que los hōbres por su voluntad no deuen de consentir señor, que con supremo poder los apremie y castiguē segū su parecer.

No consentir reys.

Esta sentēcia de Pithagoras siguió la Republica Romana, y la Cartaginense, y muchas otras de Ytalia, y de la Grecia, que aborreecian al nombre de Rey como de tirano, y si algūo por fuerça le occupaua, le procurauā la muerte por conseruar su libertad: Como los Romanos, Athenienses, y Sicilianos matarō muchos de sus Principes, con titulo de dezir que los tenían tiranizados, y se regian por parecer de muchos nobles, a la manera que agora se gouerna la Señoria de Venecia, que sola a conseruado aquella libertad, por la mucha justicia que guardan sus gouernadores, y a se apoderado tanto, que no temen al gran Turco, ni a ningū Principe de la tierra que los pueda señorear.

Republicas sin Reyes.

Señoria de Venecia.

Mas otras muchas Prouincias aceptarō a tener Reyes sobre si, pareciendoles que era asy mejor gouernadas y defendidas y aū mas honrradas, y que era mas conueniente cosa que como auia vn solo Dios en el

Reyes mejor gouernan.

mundo q̄ le gouerna con su summa omnipotencia y sabiduria: que uiesse vn solo Rey q̄ gouernasse, pues cō menor peladūbre obedecē a vno solo q̄ a muchos, y t̄bien como el principio dela nobleza sea el Rey, y la sangre real sea la mas noble, tuuieronle por mas honrados los pueblos q̄ tenian Rey. Como demostrarō aq̄llos sabios Bragmanes dela India, q̄ escriuierō vna carta al grande Alexādre de su modo de viuir, en vna policia natural, sin malicia ni cobdicia, y q̄ teniē Rey entre si, por participar de su nobleza, q̄ a todos sus vassallos se cōmunicaua.

Estas razones alego el pueblo d̄ los Judios al Propheta Samuel quādo le pidieron que les diesse Rey, que los gouernasse y defendiesse, y el por eleccion diuina se les dio, declarandoles el summo poder q̄ auia de tener sobre ellos.

Pedir Rey.

Por estas mismas razones la Republica de los Capadoces (que eran libies) embiaron a pedir a los Romanos q̄ les pudiesen y diessen de su mano Rey q̄ los gouernasse en paz y justicia, segun las leyes q̄ les pareciesse razonables y justas: mas por que en el segundo Libro del espejo del Principe Christiano, determinamos qual sea la mejor manera d̄ gouernacion, y como se deue de auer el Principe cō sus vassallos: agora no trataremos sino dela conuersion q̄ ha de auer entre el Señor y los criados, pues en todas las eda-

des se vso este modo de seruicio.

El primer auiso que se dio a todos los que uieren de tener criados, es q̄ primero que los reciban en su cōpañia procuren de conocerles su cōdicion: porq̄ sentēcia de sabios fue que la felicidad humana cōsiste en la buena cōuersion de los domesticos y familiares, y por esso el hōbre prudente primero que case deue procurar de saber la cōdicion y propiedades dela muger cō que pretēde casar: porque si fuere rixosa y malacōdicionada, nūca viuirā en paz, y se podra tener vn hōbre por infelix ē tener cōtinua guerra en casa, por mas haziēda y dinero que cōsigo truxesse, que es el principal intēto a que tienen ojo oy en dia los que pretēden casar: mas la verdad es, q̄ principalmente se deue de considerar la cōdicion dela muger y del criado, y de qualquier familiar cō quien ala cōtina an de cōuersar, como hazen en las Religiones, que primero experimētan a los nouicios que los aceiten por frayles: y assy deue de hazer el prudente hōbre, de tomar algunos indicios dela cōdicion de los criados primero q̄ los aceite en su seruicio. En que manera se ayā de conocer las condiciones interiores de aquellos que se uieren de tomar por criados, quisieron algunos dezir, q̄ auia de ser por la filosofomia, o chiromācia, que es por la seña de la cabeza y delas manos, pero como son sentencias vanas y muy inciertas

Auiso señores.

Probar los criados.

Probarlos de buē criado.

Año de probacion.

Indicios de criados.

La palabra es cierto indicio.

Respuesta labia de Diogenes.

Indicio de naturaleza.

tas, no ay para que tratar dellas, segun arriba se toco, aunque se podran tomar estos indicios seguntes.

El primero es el dela palabra, q̄ como la naturaleza la dio a los hombres, para que por ella se manifestassen las pasiones y affectos dela anima, facilmente hablando vn hōbre los manifiesta, segun que dio a entender el virtuoso y sabio Socrates, que trayendole vn hombre honrado vn hijo suyo para que le enseñasse aq̄lla sciēcia o arte a que le viesse que era inclinado, y para q̄ tuuiesse mashabilidad, dixole, moço habla para que te conozca. Esta misma sentēcia tenia Diogenes, quando teniēdo le captiuo, su señor le saca ala plaza a vender, y el que le compraua dixole, leuantate hōbre para que te conozca, respondiolo el sabio Philosopho, poco haze al caso para conocer al hombre que este asentado o en pie, q̄ los peces tendidos estan quādo los compran, las palabras son por dō de los hōbres se conocen, que callado no se pueden conocer.

La segunda seña que se ha de inquerir en el criado es la nacion de adonde es natural, y adonde se ha criado: porque el Aleman no seruirā bien al Español, por ser los modos de viuir diuersos, que el Aleman cobro fama de comedoro y bebedor, y el Español de templado, principalmente los Portugueses, q̄ desde los tiempos antiguos fuero loados de no beuer vino, y assy no lo

dan a los criados, por donde el Aleman los seruirā de mala voluntad, aunque con los tiempos las condiciones se mudan.

El tercero indicio se ha de tomar ē preguntarle como le fue con otro señor que tuuo, que se dixere mal del no te aceite en tu seruicio, porq̄ se ha de presumir que tambien lo dira del nuevo señor cō que quiere morar, por aquella regla del derecho que el que vna vez es malo, siempre se presume ser malo.

La quarta seña se tomara en probarle su fidelidad, que ay hombres prudentes q̄ a este fin se dexan como olvidadeza vna moneda, en parte adōde el nuevo criado la pueda hallar, y si la toma y dissimula con ella, tienenle por poco fiel y le despiden, sabiendo que del ladron de casarnadie se puede guardar, aū que otros hombres discretos no les parecio q̄ se deuia hazer esta proua, ni dar a nadie ocasion de pecar, pues el refran dize, que en la arca abierta el justo peca y aconsejan que por otros modos se conosca la fidelidad, que segun nuestro Redēptor dize, el que en poco es fiel, es digno que le den cargo de mucha hacienda.

La quinta seña por donde se conocerā el criado es, si quādo riēen con el por algū descuydo, o cosa mal hecha, calla y no responde reconociendo su culpa con verguença, da indicio de noble cōdicion, lo que no haze el moço respondon, que

Indicios de preguntas.

Prueba de fidelidad.

Callarā el criado.

enciende en yra a su amo, y no çufre reprehension.

La sexta señal es, si quando le mãdan hazer alguna cosa obedece y la haze con buena volûtad es buena propiedad del criado, y no se çufre moço reçonglon, q busca escusas para no hazer lo que le mãdan, y quãdo cõpellido va a hazerlo va gruñendo, y da indicio de seruir muy de mala voluntad, y assy al cabo del año merece poco galardon tal criado.

La septima señal que las viejas dizen q se ha de tomar del criado es, si sabe bien cõponer la leña para hazer fuego, por ver q ay vnos moços que en mucho tiẽpo no saben encendeilo, y otros en vn sõplo le encienden: esto quiere dezir que es muy buena propiedad del hõbre que ha de seruir que sea mañoso, porque agrada mucho la gracia cõ que haze el seruicio q le mandan. La octaua y principal señal que se ha de conocer en el buen criado es, saber si es virtuoso, porque acontece muchas vezes q por las virtudes del criado haze Dios crecidas mercedes al amo, segũ dio testimonio el Patriarcha Iacob, diziendo a su amo y tio Laban, que por su respeto le auia Dios acrecentado la haazienda, en veinte años que le siruiera: quanto bien se le siguió a Saul mientras se siruio de Dauid, la Scriptura lo manifiesta, q quando Dauid tañia, el Demonio no le atormentaua, como quando cessaua d

tañer: y tambien por su respeto al caõo honra y victoria de sus enenemigos. Tambien acontece por el contrario que castiga Dios a los amos por consentir vicios en sus criados, como si consintiesse ser viciosos a sus hijos.

Estas prueuas deve de hazer el prudente senõr, antes que reciba en su casa al criado, porque a este proposito se aplica bien aq̃l antiguo proverbio que dize. Mas tuerpemete se alança fuera de casa, el huésped que no se admite, por ser mas fael cosa no querer admitir vn moço en casa, que no despues que ha seruido despeditre.

Tambien conuiene q el senõr sea muy prudente en el tratamiento q ha de hazer a su criado, que sea conforme ala qualidad de su persona, y para esto guardara este primer auiso, que si el criado fuere noble, y que por alguna necesidad, o otro caso viniere a seruir, que se le haga buen tratamiento repectando su nobleza, aũque se sirua del, que algunos nobles siruiesse Iacob y Hercules seran buenos testigos, q por ganar de comer en tierras estranas siruieron.

El segũdo auiso es, el senõr se sirua del criado, segun la habilidad que conociere en el, pues es regla general, que la naturaleza forçada nõ hara cosa bien hecha, y el criado de flacas fuerças no podrá cauar, y podrá ser buen paje: y el robusto podrá curar vn cavallo, y nõ serã buen secretario.

secretario por no saber escreuir, y si a cada vno pone en el officio para q tiene habilidad, huelga de seruir, y el senõr es bien seruido del y de todos.

El tercero auiso es, que el amo vse mas de buena maña y cõ amor, cõ sus criados que con rigor y violencia, como haze el dietro pescador que a vnos peces pesca con caña, y otros con redes, y a vnos suelta para que se crien, y a otros lleva para su mantenimiento: desta manera el buen senõr aun moço muestra fauor, y a otro haze mercedes, a vnos amonesta por bien y a otros rine con asperas palabras, aunque a todos muestra amor, y a nadie castiga sin vrgẽte necesidad, de modo que todos le tienen el deuido acatamiento, y procuran de agradar con su seruicio.

El quarto auiso es, que todo senõr es obligado a tener cuenta cõ la cõsciencia del criado, assy en que no cometa vicios, como en que oya Misa y se confiesse, y haga las obras obligatorias a buenos Christianos, porque mas obligacion tienen de seruir aquel eterno Senõr, otro tẽporal, antes este tiene obligacion de dar cuenta de la familia que Dios le encomendo, y quando los criados son viciosos, quiere Dios que sean verdugos de sus propios senõres, que como dize vna diuina sentencia: los mayores enemigos que el hõbre tiene, son sus propios domesticos y familiares, y

abasta que vno sea ruïn y vicioso, para que todos lo sean, por ser verdadera la sentencia de sant Pablo, que dize, vn poco de frumeto corrompe toda la massa. El quarto auiso es, que el amo mãde curar al criado quando estuviere doliente, que cierto parece vna grande inhumanidad seruirse de vn hombre estando sano, y hecharle fuera al tiempo que està doliente, y entonces procurar le la salud, es la mayor paga que le puede hazer de su seruicio.

El sexto auiso es, que ningun hombre discreto tenga mas criados de aquellos que ha menester para su ordinario seruicio: porque como las alfayas demasadas no cõponen la casa, sino se pudren y dañan assy los demasados criados no sirven, y se hazen viciosos, y estragan a todos los que estan en su compaña.

En el estremo d tener demasados criados son notados los Portugueses y Ingreses, que les parece que extraer consigo muchos criados, dan indicios de su nobleza.

Los Italianos dizen que no dependen de la honra del senõr, de la mucha o poca compaña de sus criados, sino en ser biẽ seruido dellos, como lo es el q no tiene mas d vn criado porq el que tiene dos es medfo biẽ seruido, y el q tiene muchos es mal seruido, peor q sino tuuiese alguno. Los nobles senõres Castellanos tienen por grandeza tener muchos criados

Moço reçonglon.

Mañade seruir.

Provecho de criado virtuoso. Dauid.

Tratar cõ amor

Proverbio

Tratamiento de criado.

Servicio conforme ala habilidad. Proverbio.

Criados enemigos del hombre

Curar criado q fermo.

Numero de criados. Compañam.

Opiniones de varias naciones.

criados a quien dan acostamiento solo en que esten acompañando la casa, y no quieren que acompañen sus personas, por donde a pie y a cavallo llevan menos criados de los que podrian sustentar, que le tiene por discrecion y cordura, sin alguna vanidad, como la tienen los que andan muy vfanos: porque van cerca dos de criados, como el panon con su rueda, la qual deshazen los señores, que no tienen con que bien sustentat ni con que pagar el servicio a los muchos criados que recibieron; y es forçado que los despidan con mayor affrera de lo que les era honra andar cercados dellos.

Capit. 77. Delas partes que ha de tener el buen criado para que sirviendo bien mereça el salario y premio de su servicio.

Los antiguos Franceses pintauan a la imagen del criado con facciones y trages que representassen las condiciones y partes que es obligado a tener el buen seruidor, ponian le la boca de puerco, y las orejas de asno, los pies de ciervo, y la mano derecha leuãtada: en la cabeça tenia vna gorra de grana, y el vestido limpio y galano: en el hombro lleuaua vn cercillo de pozo, y en el colgando dos calderones para sacar agua. Declarado esta figura dezian, que

la boca del bué seruidor ha de ser de puerco, porque ha de comer de todos los manjares que le diere, sin desechar ni auer asco de ninguno, las orejas son de asno, para oyr lo que le mandaren, y oyr con paciẽcia la reprehension que le dieren, y tener grande secreto en todo lo que oye, sin responder ni hablar mas que vn asno: los pies son de ciervo, denotando la diligẽcia que ha de tener en seruir y hazer lo que le mandan: la mano derecha esta leuãtada, prometiẽdo de guardar lealtad y fidelidad en la casa adonde esta, sin tomar nada: la gorra de grana denota la alegria con que ha de andar siruiendo: los vestidos trae limpios y galanos, demostrando, que es atauado, y que asy se precia que su señor en su persona ande bien limpio y concertado: el carrillo y calderones le dan a entender el continuo seruido que ha de hazer sin cansar ni estar ocioso, vnã vez ocupandose en vn officio y otras en otro. Estas generales condiciones del bué criado esta bien figurados, pero sera bien que en particular declaremos al bué seruidor la manera que debe tener en su seruido, guardado estas condiciones. La primera es, que ande alegre, demostrando que siue con amor mas que por cobdicia ni interese, que en esto hecha mayor obligacion a que le paguen su seruido, y si hagan mayores mercedes, segun merecieron algunos muy buenos criados, por el amor que mostraron a sus

a sus señores, qual fue vn criado de Cepio nobilissimo Romano, que mandado el Empador prenderle, y cercarle la casa, por que no pudiesse escapar, por darle tormentos, para que le descubriese vna traycion en que se auian conjurado ciertos nobles de hazer contra el, y entendiendo el criado el peligro de su señor metio le en vn cesto y cubriole de paja en la boca del cesto, y puso se le ala cabeça, y salio por medio de las guardas con tanta facilidad, que creyeron que era cesto de paja, y passole a nado por el Tibre, sabiendo que estaua tomadas las puertes, y lleuole a su tierra, y vido su hacienda con que su señor se matuiese, hasta que el Empador le perdono y le restituyo sus bienes, y entoces Cepio reconocio el amor y buen seruido de su criado, y le dio mayor hacienda de la que por amor del auia vedido. Con raziõ celebrã los authores a Ne rea y a Hermione criadas de Cleopatra Reyna de Egipto, que viendo que su Señora se mataua, por saber que auia muerto a su amado Marco Antonio, ellas mostrando el amor que tenia a su señora, se mataron no queriendo viuir sin ella. Mas digno de loor fue vn esforçado Español, que mandado Asdrubal matar a su señor, por vengar su muerte acometio de matar al mismo Asdrubal en su tienda, y no pudo salir con su epresa, por la mucha guarda que tenia, por dõde le predieron, y le mandaron cruelmente justiciar, y

el yua ala muerte muy alegre, diciendo que holgaua de morir por amor de su amado Señor. La segunda condition del bué criado es, que sea fiel ala hacienda y honra de su Señor, segun lo fue aquel justo y casto Ioseph, que en la hacienda de su Señor Putifar no le disminuyo cosa alguna teniẽdo la toda en su mano, y conseruole su honra, no consentiẽdo en el adulterio que su propia señora le acometia. La tercera condition del bué criado es, que sea obediẽte, haziẽdo lo que le mandan, porque no hazerlo, o responder quando le mandan, es señal que siue forçado y no por amor, y desotos dezia Luciano, que son como perros, que por vna parte ladran y por otra apañan lo que pueden. La quarta condition es, que sea diligẽte y comedido a hazer algunos seruidos que le parece que agradaran al Señor sin que se los manden que en esto muestran mucho el amor que tienẽ: y es no estar ociosos sabiendo que la ociosidad es madre de todos los viejos, y asy lo deuen los señores de procurar, ocupãdolos en algũ bué exercicio, aunque no deue de ser como hazia el Empador Heliogabalo, que a vnos criados mandado, que por no estaren ociosos tomasen mil moxas, mas los prudentes señores deuen los ocupar en algunos exercicios que pueden sacar algũ fructo, y quando faltare otra ocupacion mande les leer y escreuir, o que hagan otra cosa de manos,

obisio
- im
Lib
ordina

11111
11111

Imagen
de cria
do.

Descria
dos de
Cleopa
tra.

Hecho
ilustre
d
vn cria
do Espa
ñol.

Fidelida
de cria
do.

Criado
obediẽ
te.

Luciano

Condi
cion del
bué cria
do.

Criado
alegre.

segun

Criado secreto. segun suqualidad y habilidad. La quinta condiciō es, que el criado tenga secreto delo q̄ viere y oye re, porq̄ en descubrir los secretos podriavenir mucho daño al señor. Como vn fiel y prudēte criado dixo a su señor. El qual por estar agrauado del Emperador Augusto Cesar, dixo muchos males del delāte de todos sus criados. Y vno dellos le aparto y le dixo: no es discreciō señor dezir las palabras tā perjudiciales delante de vuestros criados, q̄ si alguno como ruin os descubriese, y lo dixese al Emperador costarosya la vida, por donde mi cōsejo seria, q̄ os adelantasedes vos, y le dixessedes q̄ cō pasiō dixistes aquellas malas palabras, tomo el señor el cōsejo, y pidio perdon de auerse desmādado, y el Emperador le perdono, y loo al criado q̄ le auia aconsejado q̄ se viniessse a desculpar, y dixo al amo q̄ le hiziese mercedes. Adonde parece que cōuiene q̄ los criados guardē secreto es en los vāquetes, adōde los cōbidados se demandā en beuer, y en hablar ē presencia d̄ sus criados, por donde los antiguos teniā puesto vn letrero a la puerta dela casa adonde comiā, que dezia, Ninguna palabra salga, destas puertas para fuera. Por evitar los daños que podriā hazer los criados a sus señores si fuesen parleros, hizieron vna Ley los Emperadores Tacito, y Cayo Cesares, en q̄ mandauā, q̄ no valiesen por testigos los criados cōtra sus se-

ñores, ni se les diese creditō en cosa q̄ pudiesen p̄judicar a sus señores. El comū refran dize, q̄ el ruyn criado no merece el pan q̄ come, quanto mas q̄ le hagan mercedes, y por el contrario al buē criado no le puede satisfazer su seruicio. Y destes tales se entiēde aquella senten-
Pront bio.
cia del Apostol Sāctiago, ē que māda, que se paguen los salarios delos criados sin dilacion, porq̄ su sudor defraudado da voces delāte de Dios cōtra los amos que se los niegan o no pagan su seruicio. Asi como dezia la Scriptura, que la sangre de Abel injustamente derramada, pedia vengança a Dios de su hermano homicida que la derramo. Por euitar de no caer en la vengança diuina deuen de todos los señores de pagar muy bien el salario de los buenos seruidores, y cōsiderar que de generosos animos es tener más respectō ala voluntad, y al amor cō que les siruē: que ala qualidad delos seruicios, y ē algunos casos deuē de exceder en los salarios, que ordinariamēte se deuen. Como hizo vn generoso Prelado de Polonia, que daua ordinario tino y tabla a sus criados, y porq̄ no fuesen defraudados d̄ sus devidos salarios el por su mano los pagaua cada mes, haziēdo alguna ventaja al que conosciā que seruia mejor vn mācebo honrrado era pobre, y no hallauā amo a quien servir, y yuase ordinariamente a comer al tino cō los otros como si fuesse de casa

casas, y quando los otros criados yuau a recebir sus salarios, el yua tābien, y no mirando en el se le daua el Obispo, hasta que conosciō que no era de su familia, y le dixo, Hōbre si vos no me seruis, como me pedis salario, Respondio el mancebo con mucha grācia y disimulacion. Señor si siruo como estos otros, preguntole el Obispo de que le seruia, y el dixo. Señor dias ha q̄ vengo a comer a vuestra casa con estos vuestros criados por no lo tener en otra parte, y ellos no os hazen otro seruicio. El generoso Obispo se rio, y dixole que tenia razon que de alli adelāte holgaua q̄ le hiziesse aquel seruicio de comer en su casa, y que cobrasse el salario como los otros. El segūdo auiso es, que los Princes y grandes señores (que se siruē delos nobles y principales de sus Reynos y señorios) no se contentē con darles las moradias y acostamientos que les dan, porque mas parece vna señal y reconocimiento de ser suyos, q̄ satisfaciō de su seruicio, porque es cierto, que sino esperassen otro galardō no le seruiriā? Como se ha de creer, que vn hijo d̄ vn hōbre honrrado auia de servir por vn ducado cada mes de moço d̄ camara (como se vsa ē Portugal) sin que le dē de comer ni vestir, ni otra cosa? que no le basta para çapatos, sino tuuiesse cierta esperança que el Rey le auia de dar algun cargo o otra satisfacion de su serui-

cio, y esto bien lo sabe el Rey, q̄ no puede pretēder iniorancia, porque no parece cosa justa, q̄ gastē sus haziendas y patrimonios en seruicio delos Princes, y que despues d̄ pobres se vayan a los Hospitales, por no tener que gastar, ni d̄ que viuir, ni se como con buena consciencia vn famoso predicador del Rey dō Iohan el tercero, dixo predicando, que no era obligado el Rey a dar otra satisfacion de seruicio a sus criados, mas que aquellas moradias q̄ les daua, coligiendo este su parecer de aquella parabola del Euāgelio, que dize, q̄ el Padre familias, dixo a vno delos jornaleros q̄ no se contentaua con el jornal que le daua. Amigo no te hago injuria, pues te doy, aquel denario diurno en que te concertaste conmigo, y no tienes razon de agrauarte porque de my voluntad quiero yo ser liberal y hazer mercedes a otros delo q̄ noles deuo, y ati no quiero darte mas, y no te hago injuria ē darte lo que concerta contigo.

Mas el cōtrario deste parecer determinamos en la Vniuersidad de Alcala, y despues en la de Coimbra, los doctores en Theologia, tratando sobre la satisfaciō que eran obligados a fazer dos insiñes Prelados a sus criados, adōde se assento, que no se auia d̄ dar en satisfaciō de seruicio qualquier beneficio q̄ ouiesse el Prelado dado a su criado por que seria simonia, y tan poco satisfazia el seruicio con dar satisfacion menor

Manera de satisfacion d̄ nobles.

Seruicio d̄ nobles

Hecho ilustre de buen señor.

Sentencia del author.



menor que merecía la qualidad de la persona, por mas q̄ se concierte, porque en aquella parabola Euan gelica bié se satisfazia cō dar aquel denario, que por esso se llamo diurno, porq̄ cō el se satisfazia justamē te el trabajo de cada dia, y quando se daua por menor tiēpo y por trabajar vna hora era por liberalidad que queria de su voluntad vsar el señor que paga el salario. Por donde si bien se mira el denario diurno no es precio determinado, sino aquello que se deue por el trabajo ordenado a vno segū la qualidad d̄ su persona, y cierto es, que mas se deue a vn hōbre noble que gouier na la Republica, q̄ al trabajador, q̄ caua le viña. Por donde se conosce ra q̄ no prouaua su parecer aquel predicador cō dezir, que fue el precio porque se concierta el Principe cō el criado con la moradia, que si es menor que vale el trabajo, siem pre sera obligado a le dar satisfaciō por mas que se cōcierten. Como a cōtece en las cōpras y vēdas, que si vno vende vna casa por diez y ella vale veinte, por mas concierto que aya, sera obligado el cōprador a satisfazerle los diez que mas valia, y por esso dierō las leyes lugar d̄ defazerse la veta, quādo es el engaño manifesto, como lo es quādo se vé de por mas d̄ la mitad del justo precio o por menos. Mas aūque este engaño tan cierto es el que se cōsidere en el foro exterior, en el rigor de consciēcia siēpre sera obligado

Denario diurno.

Justo salario.

el señor de satisfazer q̄quiera fraude que hizo el señor al seruicio del criado, y el cōprador al que vēdio la cosa por menor precio delo que valia al tiempo que la vendio.

Cap. 78. Adonde se proponen las maneras, en q̄ vinierō los hombres a ser esclauos, y el tratamiento q̄ deue de hazerse a vn Principe, q̄ fue captiuado y preso en la guerra.



Antigua senten cia fue de sabios, que la libertad no se deue de vēder ni trocar por ningun oro ni dineros, por ser vñ dō diuino concedido de Dios a los los Angeles y hōbres, q̄ son racionales, y por cosa diuinal le tenian hecho tēplos los gentiles, y por cōseruala en el cuerpo, como la teniā en el spiritu, auēturauan sus vidas, no teniēdo por menor miseria perder la libertad q̄ la vida, y assy castigarō las leyes a los culpados en que perdiessen algunas vezes la libertad, como en quitarles la vida, y esto en algunos casos siguientes. El primero es, quando en la guerra vno es vencido y preso, queda esclauo del vencedor, y en hazerse esta ley se concertaron todas las gētes que vsaron de razon, pareciēdoles, que con temor de no perder la libertad, se euitarian los hōbres de hazer guerra, ni d̄ mouerla a nadie, sino que todos huelguē de vi

Templo de libertad.

Perdida de libertad.

Captiuo en guerra.

uir

uir en paz. La segunda manera que antiguamente se vso era, quādo el debdor no podia pagar la debda, q̄ daua esclauo y captiuo del acreedor a quien la deuia, como se vsaua en el pueblo de Israel, segun dixo vna afli gida viuda al propheta Helisseo, q̄ porq̄ su marido era muerto y deuia cierta debda, los acreedores le querian captiuar sus hijos, por donde alcanço el Propheta de Dios la multiplicacion del azeite con que satisfizo la debda, y redemio los hijos dela viuda que no fuessen captiuos de los acreedores de su padre. La tercera manera fue, quando vn ladrón hurtaua alguna hazienda, y era tomado, quedaua esclauo de aquel a quien la hurto: Y esta era vna delas leyes delas doze tablas q̄ tenian los Romanos, y dauan por razon ser justo, q̄ el que quiere hurtar la haziēda agena, pierda su propia libertad. La quarta manera de captiuo fue, por via de tirania y violencia, como la vsaron los Lacedemonios, que por tenerse por muy generosos no consentian que ninguno de su nacion siruiesse a otro, sino a su padre, y para tener seruidores, salian por las prouincias comarcanas y por fuerza tomauan los que podian, y seruianse dellos como de esclauos. La quinta manera es, quando los hōbres de su propia volūtad se quieren vender assi mismos, o a sus hi

Debdor esclauo.

Ladrón esclauo.

tiranía hizo esclauos.

jos por alguna necesidad: Como hazian los Phrigios, que no tenian por affrenta venderse assi o a sus hijos para remediar a sus miserias, aū que las mas delas vezes era esta veta a retro, para que quando le boluiesse el precio quedasse libre el vendido. En nuestros tiempos ouo vna grā de hambre en Affrica en Azamor, y en aquella frōteria de los lugares del señorio de Portugal, los moros se vendian assi y a sus mugeres y hijos a los Christianos porque les diessen de comer. Algunos seruos de Dios q̄ a auido en la religiō Christiana, cō summa charidad se vendieron assi mismos, como hizo sant Paulino obispo de Nola, que por no tener que dar a vna viuda para rescate de vn hijo q̄ tenia captiuo los Vicegodos, se ofrecio assi mismo en traje disimulado, para que le diesse en trueco, y el sancto Obispo quedasse esclauo como lo quedo, aunque se rescato por su virtud cō todos los que de su tierra estauan en toda Affrica captiuos. Vn hombre noble y rico de Costantinopla, d̄ escaso que era, vino a ser tan grande limosnero, q̄ despues d̄ auer dado toda su hazienda en limosna, se hizo vender por vncrudo sayo en Iherusalem, y mando que el precio que diessen por el, se distribuyesse en limosnas, aunque Dios selo pago bien en esta vida y en su gloria.

Esclauo por violencia.

Santos se vendieron.

Limosnero.

Bien

Ilustres
captiuos

Bien sera antes de tratar de la con-
dicion de los propios esclauos ad-
uertir a los lectores, que en aquella
ley que las gentes de comun con-
sentimiento hizieron, que los ven-
cidos en la guerra fuessen esclauos
de los vencedores, no quisieron q̄
se entendiesen los Principes y per-
sonas generosas, porq̄ en estos con-
uiene que aya otro respectoy trata-
miento, que aquellos Heroes anti-
guos que eran mancebos muy no-
bles y muy esforçados, tomaron
por opinion, de no casar sino con
alguna muger hermosa estrangera
q̄ la fuessen a robar o captiuar por
fuerça o por maña, y quando la ca-
ptiuauan no la tenian por esclaua,
sino por legitima muger y señora
de su estado. Como hizo el Princi-
cipe Talimon, que con fauor de o-
tros nobles mancebos Griegos vi-
no a Troya, y robo ala Infanta He-
liona hermana del Rey Priamo,
y se casó con ella, y en vengança de
este robo, el Infante Paris su sobri-
no fue a Grecia, a causa de la fama
de la hermosa Helena, y la robo a
su marido el Rey Menelao, y se ca-
só con ella. Y estos robos fuerón cau-
sa de la famosa guerra de Griegos y
Troyanos, y de la destruccion de
Troya.

Los Romanos fueron vnos man-
cebos, que de aquellas comarcas se
juntaron por delictos que auia he-
cho, y fundaron en principio aque-
lla pequeña població, y por no ha-
llar quié les quisiese dar mugeres

por fuerça de armas robaron alas
hijas de los Sabinos, y se casaron cō
ellas, y por estas auer sido captiuas,
hizieron Ley general, que ningu-
na muger fuesse esclaua e Roma,
aunque despues se limito la Ley,
que se entendiesse en solas las mu-
geres nobles, porque por titulo de
su nobleza no conuenia seruir.

Este mismo respecto se tuuo en-
tre todas las naciones que usaron
razon que alas mugeres generosas
q̄ captiuauan, hazian mucha hon-
ra. Como hizierō los Griegos qua-
ndo destruyeron a Troya, que ala
Reyna Hecuba, y Andromache
muger de Hector, y alas otras no-
bles honrraron mucho, aunque cap-
tiuas, y alas que eran moças casarō
muy honrradamente con hōbres
nobles en la Grecia.

Entre los principales loores del gr̄a-
de Alexandre, se cuenta el buē tra-
tamiēto que hizo ala madre y mu-
ger y hijas del Rey Dario, tenien-
dolas captiuas, que ala madre hor-
ro, como si fuera propia suya, y a
la muger como por hermana, y ca-
sose con vna de sus hijas.

Por costumbre general se guardo
en todos los siglos, q̄ si vnos Reyes
y Principes prendian a otros en la
guerra, les hazian muy buē trata-
miento, considerando que podria
dar buelta la rueda de la fortuna, y
podrian ser captiuos, y querrian q̄
les hiziesse el tratamiento que e-
llos ouiesse hecho a otros Princi-
pes, que ouiesse tenido captiuos.
Esta

Honrra
a mugeres
nobles
captiuas.

Alexan-
dre.

Reyes
captiuos

aul.

Esta desculpa daua el Rey Saul, de
auer dexado de matar al Rey Agad
de los Amalachitas, como le auia
mandado Samuel q̄ hiziesse: mas
no se le acepto la desculpa, ni la pie-
dad natural que uso con aquel mi-
serable Rey priuado de su Reyno,
y captiuo, porque estaua el mada-
miento diuino en contrario, q̄ co-
mo a excomulgado y anathemati-
zado le mandaua Dios destruyr y
matar como lo cumplio Samuel
matandole.

Alexan-
dre.
Reyes
tributa-
rios.

Esta magnanimidad y gr̄deza vsa-
ua el grande Alexandre con todos
los Reyes que vencia y captiuaua;
que les dexaua los Reynos, cō que
le pagassen parias y tributo en se-
ñal de vassallaje, y asy lo vsarō los
Romanos quando alcançaron la
Monarchia del mundo, que se con-
tentauan quando vécian algunos
Reyes de tener los por tributarios.
Verdad es que no parecio ser justo
vsar desta magnanima piedad cō a
quellos Reyes y Principes, que des-
pues de vencidos y dexados en su
libertad fueron ingratos, y se rebe-
laron contra aquellos poderosos se-
ñores que les dexaron los estados,
y la libertad, que por su ingratitud
son dignos de perderlo todo.

Reyes in-
gratos.

Ciro.

El Rey Ciro de la Persia vencio al
Rey Creso de los Lydos, y dexole
su Reyno cō le pagar ciertas parias
pero el rebelose luego, por donde
Ciro boluio sobre el, y le quito el
Reyno y le mato.
Esta excusa tuuo Nabuco donosor

Rey de Babilonia e la cruel destru-
cion de Hierusalem, porque auien-
do vencido a sus Reyes, y dado el
Reyno a Sedechias cō cierto tribu-
to; mas el como ingrato se le rebe-
llo, por donde como executor de la
yra que Dios tenia contra aquel su
pueblo torno a cercar a Hierusalē
Nabuco donosor, y dio cruel mu-
erte a el y a sus hijos y a los nobles
y a otros lleuo captiuos cō todo el
pueblo, destruyendo la cibdad y el
famosissimo templo de Hierusalē
por los fundamentos.

Destruy
ciō de
Hierusa-
lem.

Mas fuera deste caso de ingratitud
por grande crueldad se tuuo de ca-
ptiuar y hazer mal tratamiento al
Principe vencido, por dōde fue te-
nido por infame y cruel e tre todas
las gentes aquel famoso Principe.
El Rey Cosdroe de la Persia, porq̄
prendiendo en vna guerra al Em-
perador Phoca de la Grecia le puso
en cruels prisiones en vna jaula, y
quando queria caualgar le manda-
ua sacar para caualgar desde sus es-
paldas, aunq̄ la diuina justicia qui-
so que por esta crueldad el Empera-
dor Heracio como christianissimo
le hiziesse guerra y venciese a
su hijo y señoreasse a su poderoso
exercito y matalse a Cosdroe, y re-
stituyosse el sanctissimo leño de la
vera Cruz que auia lleuado de Hie-
rusalem.

Reyes
maltra-
tados ca-
ptiuos.

El Rey Sapor de la Persia uso de se-
mejante crueldad con el Empera-
dor Valeriano, que le prendio en
vna batalla, y le puso en vna cruel
prision,

Empera-
dor Valē-
riano ca-
ptiuo mi-
serable.

prision, y mandaua le sacár; quando queria caualgar, y ponía los pies sobre sobre su pescueço para subir en el cauallo.

El mas cruel de los Principes que leemos fue vn tyrano que se leuanto entre los Scitas y Parthos, y llamo se el gran Taburlan, y vino por todas las prouincias orientales asolando el mundo, falliole a resistir con grande exercito el gran Turco Bayaceto y fue vencido y puesto en vna jaula miserablemente con grandes prisiones: y para maior ignominia suya y pena mandauale traer asy por todos sus reales, y quando el gran Taburlan comia mandaua le traer deláte de sí, y hechauale el pan y los huesos que comiesse, como si fuera su can, y en esto tenia Bayazeto paciécia, hasta que vido que a su muger que con él auian captiuado, trataron tan deshonestamente que le cortaron los vestidos por cima de la cinta, y la hizieron que asy siruiesse ala mesa del gran Taburlan.

Muy al cótrario hizierō otros magnanimos Principes, que captiuando a otros Reyes y grandes señores les hizieron grandes honrras, segun la qualidad de sus personas, como hizo el Emperador Carlos quinto que desbaratado su exercito al poderoso Rey Francisco de Francia que estava sobre Pavia, fue preso, y traydo en España, adonde en todas las cibdades se le hizo tanta honrra, y fue recebido con tan grandes fiestas,

como si fuera en su propio Reyno. Y en Madrid adonde estuvo mas dias se le hazian fiestas de damas y seruicios como a la persona del Emperador, el qual se vido con el en Yllefcas y le hizo la misma corte si estuuieran en Francia, y se hizieron amigos, y le calo con madama Lionor su hermana y le embio muy honrradamente a su Reyno.

El Rey don Ioan tercero de Portugal tuuo aqui en Lisboa preso al Rey de Ceilon, que sus capitanes prendieron en la India, y haziale tratamiento como a Rey, y asy le mandaua dar para su plato y de los que con el venian: y consentia que fuesse a caça y a otros passatiempos hasta que haziendo conciertos honorosos con el, le dexo boluer a su tierra.

Esta misma grandeza usaron los Principes con los sabios insignes que tuuieron captiuos, que auiedo respeto a su sabiduria los honrraron mucho, como honrró Dionisio tyrano de Cicilia al diuino Platon, trayendo le vna nao suya preso, que le auia tomado en vna nao de contrarios, sabiendo lo Dionisio le fallo en persona a recibir, por la fama que de su sabiduria corria por todo el mundo, y le hizo grande corte, y a cabo de algunos dias le dio muchos dones y le embio a su tierra Diogenes, Phidoro, y Ysopo con otros muchos sabios por vezes fue

Grã Turco Bayaceto.

Rey de Ceilon.

Sabios captiuos honrrados.

Platón captiuo.

Sabios captiuos.

ION

ron presos: y aunque a los principios los estimaron en poco, por no ser conocidos, como dieron muestra de su sabiduria fueron muy estimados y honrrados de los señores que los tenian captiuos.

Los Romanos demostraron su nobleza en la honrra que hazian a los sabios, aunque los vudiesen captiuado en la guerra, como hizieron a Terencio Carthagines, y a Luciano Cordoues: a Publio Sirio, y a Laura y Tiron con otros muchos que en Roma florecieron, siendo captiuos: aunque el mas honrrado esclauo de los que leemos fue Iosepho Hebreo, a quien captiuo el Emperador Tito, quando destruyo a Hierusalem, y lleuole consigo a Roma haziendo le siempre mucha honrra, como su nobleza y sabiduria merecian, por la qual el Senado mando que se le pusiesse vna estatua en la plaza publica, que era vna de las principales insignias de honrra que se dauan a los illustres varones que hazian muy illustres hechos en seruicio de la Republica.

Capit. 79. Adonde

se propone vna dificultad, si es licito tener esclauos, y ya que lo sea si es bien que sus señores los aborren.



Antiquissima question entre las gentes y naciones fue, si era cosa licita, que vudiesen

se esclauos que fuesen obligados a seruir por fuerça, a muchos Sabios les parecio, que pues dio libertad la naturaleza a los hombres nadie se la podra quitar, pues que en ser racionales y libres se diferencian de los animales brutos, y asy parece contra la naturaleza y contra toda razón que vudiesen esclauos captiuos, que no tuuiesen propia libertad, sino que de necesidad se auian de regir por la voluntad de sus señores.

Esta consideracion tuuieron los Lydos y Trapobanos antiguos, que no quisieron tener esclauos entre sí, y si algunos captiuauan en la guerra contentauan se con despojarlos, y luego los embiauán a su tierra diziendo, que no era discrecion fiarse el hombre de su enemigo teniendo le en su casa, que no se ha de pensar que puede tener lealtad el que está forçado contra toda su voluntad, pues por fas, o por nefas ha de procurar de tornar a la libertad que Dios le dio, aunque sea con peligro de la vida y honrra del señor que le tiene tyránizado.

Este parecer y sentencia figuieron muchas Republicas y Reyes de la Christiandad, añadiendo otra razón, que dize, todos los hombres fuymos remidos por la sangre de Iesu Christo nuestro Redemptor, y a todos dio libertad generalmente del captiuo en que los hombres estauan en poder del Demonio, pues que persona ha de ser osea

Gētes que no quieren esclauos.

No auer Christianos esclauos.

Captiuo Francisco Rey de Francia.

Openio que no aya esclauos.

da de captiuar otra vez al libertado de tan poderoso y omnipotente señor. Esta razon mouio a que en las prouincias de Ytalia, Frácia, Inglaterra y Alemaña no consintiesen q̄ vuisse esclauos naturales ni estrangeros, antes si algun esclauo entra en qualquier de aquellas puincias luego queda por ley general horro, ni su señor tiene mas poderio sobre el.

Solo hizieron en Francia vna excepcion, para demostrar quãto aborrecia el judaismo, que quãdo se de terminaron de hechar a los judios de sus tierras assentaron por inuolable ordenacion, que el judio que jamas entrasse en Frácia fuesse publico esclauo dela persona que lo acusasse.

Verdad es que entre estas naciones que no consienten esclauos, ay prisioneros d̄ rescate tomados e guerra, a losquales tratan bien segun la qualidad de sus personas hasta que sean rescitados, que se van libres.

Mahoma como maluado sagaz, para atraher a muchos a q̄ tomassẽ su brutal secta, ordeno que de sus Moros ninguno pudiese ser esclauo de otro de su propia ley, aunque bien podian tener esclauos Christianos, judios, Gentiles y de otras sectas y naciones: y qualquiera de aquellos esclauos que reñegassen d̄ su ley y se tornasse Moro luego quedasse horro y libre.

Mas la contraria sentencia de ser licito auer esclauos, aprouaron las

mas delas naciones que vsaron de razon, afirmando que es licito y justo, que algunas personas forçadas siruan, y que los puedan veder como otra qualquiera mercadoria y hazienda, la razon que dan parece ser clara, que si los hombres por delictos es justo que pierdan la vida, como no sera justo que por algunas culpas pierdan la libertad, q̄ es de menor valor y estima que la vida. y si los vencedores en justa guerra pueden a los vencidos sin pecar quitar la vida, mejor podran quitar les la libertad, y hazerles gracia dela vida, pues no ay dubda, sino que los vécidos huelgan de ser antes esclauos que muertos.

Para prueua desta sentencia ser recta y digna de receberse, abasta q̄ Dios que es justissimo, sabio, omnipotente y bondad infinita, ordeno en aquella ley diuina que dio a Moyses, que vuisse esclauos mandando que fuesen leales y fieles, que guardassen su diuina ley: aunque declaro que esta seruidumbre fuese temporal y no perpetua, sino q̄ se acabasse enel septimo año que se llamaua de holgança, o el año d̄ jubileo, adonde todos los esclauos eran horros, quando ellos de su propia volũtad no se querian ahorrar sino quedar se captiuos, que por el amor que tenian a sus señores, no querian jamas salir de su poder.

La Religion Christiana no veda que aya esclauos, pues sabemos q̄ Onesimo era esclauo de Philimon

ambos

ambos. Christianos y ambos amigos de sant Pablo, el qual tuuo en su compania a Onesimo algunos dias, y despues embiole a que siruiese a su senor a quien pidio que por amor del le perdonasse su ausencia, porque el auia tenido necesidad de seruirse del, y de tenerle e su compania, y assy le encomienda que le haga buen tratamiento.

Los Romanos y Griegos, y otras Republicas bien ordenadas, y que se regieron con justas leyes, consintieron que vuisse esclauos entre si a quien segun sus personas y seruido hazian el tratamiento.

La razon que trayan los dela contraria opinion diziendo que no era justo que vuisse esclauos, pues que a todos los hombres auia remido y libertado Iesu nuestro vniuersal Redemptor: no solo no conuenice, mas parece que es fuera de proposito, porque la libertad que Iesu dio a los hombres, fue alas animas que eran esclauas de los Demonios, y de sus propios peccados de los quales merecio, y alcanço perdon de su eterno Padre, si creyessen enel y participassen de sus sanctos Sacramentos, pero no trato Iesu hijo de Dios dela redempcion de los cuerpos, ni mando que sus Christianos no fuesen esclauos, que muchos por serlo se salvaron que si fueran libres se condenaran como vemos muchas gentes de las Indias, de Guinea, del Brasil, q̄ eran ydoltras siendo libres, y co-

mo los captiaron y fueron esclauos se tornaron Christianos y estã en estado de saluacion.

Lo que parecio justo a los Reyes y Principes Christianos fue, que no se consienta que ningun Christiano sea esclauo de ludio ni de infiel que esten en su estado y señorio, por la presumpcion y recelo que con la subjeccion y conuersacion podria el Christiano captiuo apostatar y dexar la Religion Christiana, y tornarse a la secta o ley de su senor.

Tambien se vsa entre los Principes Christianos que en las guerras que traen entre si los Christianos que se prenden en la guerra, no quedã por esclauos, sino por prisioneros de rescate.

Mas de otra manera se tiene por conclusion general, que los vencedores pueden tomar a los vécidos por sus esclauos, y declarando la los Doctores catholicos dizen que se ha de entender quando la guerra fuere justa, porque en la injusta no puede adquirir señorio sobre el vencido el vencedor, pues el injusto y mal titulo no se le pudo dar, y assy no se podra llamar senor sino no tyrano.

Que condiciones aya de tener la guerra para ser justa no lo tratamos al presente, ni tampoco si lo es la que se ha hecho y haze en las Indias Orientales y Occidentales, y en Guinea y enel Brasil: ni trato si los esclauos destas naciones se

Christi
nos
nos
nos

Liberta
Christia
na.

Enel
libro
de
libra
uia
ecla
uos.

Seruid
bre
tempo
ral.
Expo. 46

Proue
cho
de
ser
escla
uos.

Omissi
no
escla
uos.

Lej
justa

Diferen
cia
d
p
r
sion
o
esclauo

Conclu
sion
gen
eral.

Guerra
justa
Questio
notable.

q̄ se prēden si son ligitimas, y justamente captiuos. Otros muchos Doctores han tratado esta question, y su determinacion ha sido muy odiosa: a los que tratan en esclauos como en cauallos, o en especieria, solo declarare otra question que a hecho alguna dificultad: mas parece que quedara bien determinada por estos dichos, si es bien ahorrar esclauos.

Questiō digna de saberse.

El primeor es, dexando lo que se vsaua cerca de ahorrar los esclauos en la ley de los Hebreos, al presente no parece que ay ley general, q̄ obligue por algun tiempo que el esclauo siruiesse, q̄ el señor le ahorre, porque como es su propria hazienda, puede la possier todo el tiempo que quisiere, solo se hizierō algunas leyes en algunos particulares casos, en que los esclauos quedan horros. Como es si el señor se casasse con su esclaua, ella queda luego horra, por participar del estado y priuilegios del marido su propria muger: y tambié para que los hijos dentrambos queden horros y libres, por ser regla general, que el parto sigue al vientre, y si la madre fuera captiua sus hijos seran esclauos de su propio padre, lo que es contra toda equidad natural. Tambien, o con mayor razon si la muger libre casasse con su proprio esclauo, el quedaria libre, porque por ley natural y diuina la muger es subiecta a su morido que es varon.

Ley 3 al horria.

El segundo dicho es, la razon natural dize y aconseja, que el buen esclauo que ha seruido bien y fielmente por algũ tiempo que es biē que sea libertado, y que su señōr le ahorre, principalmente si le haze algun señalado seruicio, como el que hizo en Roma vn esclauo a su señōr Ancio Orestes, que viendo le huyr a grande prissa de los Lictores que le venian a matar por justicia fuesse tras el, sin querer ninguno de los otros esclauos ni criados seguir le, solo aquel esclauo le acompañō en todo su destierro, hasta que alcanço perdon del Senado, y se boluio libre a su casa, y castigando a los otros que como ingratos no le auian seguido, y le auian robado la hazienda a solo aquel su seruidor ahorro, y le dio muchos de sus bienes.

Seruielos señalados de esclauos

El tercero dicho es, nunca el señor prometa al esclauo de ahorrarle por su muerte, ni le de carta de alforria con condicion que le sirua en su vida, porque es dar ocasion a que por verse horro le procure su muerte, como ha pocos años que acontecio en Castilla, que vna señora muy principal tenia vna esclaua morisca a quien queria mucho, y la trataua muy bien, y dezia le que la dexaua horra en su testamento, mas que por lo mucho q̄ la amaua y por no estar sin su compañía no la ahorraua luego en su vida: mas la maluada de la esclaua por verse libre, dio ponçoña a su señōr

No prometa al ahorrar.

Caso de castro

señōr, y participo vna hija que ella tenia muy gentil dama, la qual estaua concertada de casar con vn grande, y murieron tan acelerada muerte entrambas, y con otras señales que se conocio que les auian dado ponçoña, y la misma esclaua lo confesso, y fue amenazada segun su maldad merecia. Y otro semejante caso a pocos dias que acontecio en Portugal, y le dio otro tal castigo.

Modo de ahorrar.

El quarto dicho es, quando el señor determinare de ahorrar a su esclauo, sea con darle algun modo con que pueda ganar de comer, por que ahorrar los esclauos por viejos y enfermos, es vn genero de inhumanidad, pues que les dan causa que mueran al desemparo, o que anden a pedir limosna: y esto es muy grande affrenta de sus señores, y no parece que con buena consciencia se pueda hazer, seruirse de vn hombre en la mocedad, o mientras está sano con fuerças para poder trabajar, y como le faltan desempararle, y dar ocasion que muera: y parece que en estos semejantes casos las leyes comunes auian de proueer, compeliendo al señōr que mantuuiesse a su esclauo siendo viejo o enfermo: Mas si le ahorrare pudiendo trabajar, es bien que le ordene algun genero de vida, para que no se haga ladron, ni se le dee ocasion, que con alcançar libertad, pierda

la alma y la vida, por donde acostumbraron algunas personas nobles, que quando determinauan de ahorrar algun esclauo, que le mandauan aprender algun officio para por el poder ganar de comer, o les dauan alguna hazienda, adō de trabajando pudiesen ganar de comer.

Muchos señores generosos vuo, que viendo habilidad en sus esclauos, y que les tenian amor, les mandaron enseñar ciencias, y fueron doctos, y despues de horros fueron ennoblecidos, como fue Phedro, que auiendo sido esclauo fue persona tan principal, que Platon le endereço algunos de sus muy sabios libros, y de su nombre los intitulo. Menon fue esclauo, y compuso libros tan doctos, que Marco varron se precio de imitarle en otros que compuso Polon y Persio siendo esclauos estudiaron ciencias humanas y philosophia moral y natural, y por sabios los ahorraron sus señores, y fueron señalados en Roma.

Esclauos estudiantos.

Esclauos sabios.

Phedro Menon.

Persio.

Diogenes el muy famoso philosofo esclauo fue de Epitheto, y en su vida le hizo maestro de sus hijos, y en su muerte le dexo por tutor, y le ahorro, y le dexo mucha parte de su hazienda, y fue muy honrado, como han sido otros muy insignes varones, que despues de horros se enoblecieron.

Diogenes.

Esclauo ingrato.

El quinto dicho es: Auise para que pudiessen ser diferenciados de los que fuesen libres. El esclauo, que por liberalidad de su señor es horro, que no le sea ingrato en perderle la obediencia y la cortesía que le deve y es obligado, porque las leyes civiles, y aun la ley natural los obligan a que sean otra vez captiuos, y que pierdan por su ingratitud la libertad que les dieró.

Capitulo ochenta

Del tratamiento que es bien que el Señor haga a sus esclauos: y como conuiene que sea mas con amor que con rigor.



Entre todas las gentes que antiguamente acostumbraron a tener esclauos se vso, que truxessen, y tuuiesen alguna insignia, por donde se pudiesse conocer su baxo estado y vil condicion,

Insignias de esclauos.

para que pudiessen ser diferenciados de los que fuesen libres.

Los Griegos llamauan a todos los esclauos dauos, o gietas, porque los primeros que fueron entre ellos esclauos, eran de Dacia, y de Geta, y asy andauan todos señalados con vno de estos nombres, que dezia Dano, o Geta, y asy tenian ellos diuersos nombres acerca de varias naciones. Los Sirios llamauan a sus esclauos Damas, y los Troyanos llamauan los Mydas. Los Lacedemonios llamauan los Elothos: y los Argiuos Gimnetes. Los Chretenses, les pusieron nombre Effremiotes: y los de Thesalia les llamaron Penestas: los Cecilianos dezian Estatorios, y los de Pamphaglonia Thibios, y en Roma les ponian diuersos nombres, segun de la nacion de adonde eran, porque a vnos llamauan estacios y a otros llamauan Dionisios, y Hieras, como dezimos agora Guineos, Brasiles, y Indios.

Nombres de esclauos.

Esclauos de Dacia.

Esta propia manera eran los trajes diferentes de los esclauos, que en Roma no les consentian traer capas, ni capatos, ni en manera alguna podian

Trajes diferentes de esclauos.

Esclauos pintados.

podian caualgar en cauallo ni mula, como lo acostumbrauan los libres.

Los Cicilianos pintauan los rostros a sus esclauos, y le ponian vna figura de vn cauallo en la cara: y si los Samnios captiuan a los Athenienses, ponian les la figura de lechuza pintada con hierro en el rostro. Y si los Athenienses tenian por esclauos a los Samnios, ponian les vna nao con vnas letras de su captiuo, por donde los llamauan esclauos Literatos, y de alli se quedo este nombre a todos los que tenian letras pintadas en el rostro.

Traje de los dionios.

Los Lacedemonios vsauan de traer cabello cumplido, y las vestiduras que trayan largas, para authorizar sus personas, teniendo que asy mostrauan sus noblezas, por donde mandaron, que todos los esclauos anduuiessen trasquilados, y que truxessen las vestiduras cortas.

Esclauos de España.

En España, desde los tiempos antiguos se vso, los esclauos andar con vnas argollas al pescueço, y con letras que demostrauan el nombre de su señor: y a otros les ponian las letras en la cara.

Los Brasiles, y Indios todos

son muy conocidos en la manera de sus gestos: y como no vienen a estas partes sino captiuos, en su misma figura demuestran ser esclauos, y no tienen necesidad de otro indicio.

Captiuos de Moros.

Los Moros y Turcos a los Christianos que captiuos hechan cadenas y hierros: y con ellos les hazen seruir porque no puedan huyr, y en las prisiones demuestran ser esclauos.

Esclauo empticio.

A estos esclauos llamaron empticios, porque son mercaderia que se compra, y se vende, como cauallos y azemilas: de manera que muchas vezes vale mas vn cauallo que vn esclauo, pero todavia otro tratamiento se ha de hazer a vn hombre racional, aun que captiuo, que aun bruto animal, pues mas provechos se pueden seguir a sus señores, en comun y en particular, que de todas las bestias, segun se conoce por experiencia y por muchos exemplos que hallamos en las Historias.

Provechos de esclauos.

Quando el exercito de los Romanos fue vencido, y quando si todos muertos por Anibal en aquella famosissima batalla de CANAS, no parecia

cia que se podia conseruar el seño-
rio dela Republica por la poca gen-
te de guerra que auia, ni se supo
otro mejor remedio, que escoger
ocho mil esclauos muy valientes,
de los que auia en Roma, y die-
ron les armas, y conellos se hizo el
exercito, y conellos fueron venci-
dos los Carthaginenses, que eran
vencedores.

Exerci-
to de es-
clauos.

Señalado y muy illustre hecho fue
el que hizieron los esclauos de Ro-
ma, que quando la tomaron y sa-
quearon los Franceses, quedaron
los Romanos tan dibilitados y cō
tan pocas fuerças, que los pueblos
pueblos comarcanos se le atreue-
ron a dezirles que los acabarian de
destruyr, sino les dauan sus muge-
res y hijas para casarse conellas, o

Illustre
hecho de
esclauos

Cautela
de esclauos.

para seruirle dellas segun fuesse su
voluntad: vieron se los Romanos
en tan grande aprieto que no sa-
bian qual era mayor inconuenien-
te çuffrir aquella inominia, o de-
xar se destruyr, hasta que estando
en esta confusion, las esclauas dixe-
ron que les diessen los vestidos de
sus señoras, que las diessen en su
lugar, y que con esto satisfarian a
la piticion de los pueblos comarca-
nos, y que ellas ternian mo-
do como tornar a ellos: acepta-
do este partido las que fueron a los
latinos luego casaron conellos, y
ellas pidieron a sus nuevos mari-
dos que les dexassen celebrar aq̃l
dia vna Fiesta que acostumbrauā

en Roma, en la qual ellos auian
de ser sus combidados, y assy lo
fuerō, y beuieron tanto que todos
se emborracharon, y sus mugeres
las esclauas dieron señal segun te-
nian concertado cō los Romanos
que estauan en celada, y entraron
sin resistencia la cibdad, y matarō
delos Latinos los que quisieron, y
tomaron sus esclauas a Roma, y las
ahorraron y hizieron muchas hō-
ras y mercedes. Pues si los esclauos
pueden ser por diuersas maneras
muy prouechosos, y aun muy da-
ñosos por los ardidés que saben ha-
zer en bien o en mal, deuese de te-
ner grande consideracion en el tra-
tamiento que se les haze, para que
con mucha prudencia los tengan
subjectos mas por amor que por
rigor, y assy parece que se deuen
conellos de tener estos auisos.

El primero es, no se traten los es-
clauos con crueldades y sevicias,
ni cō asperas y injuriosas palabras,
porque allende que no conuiene
a personas nobles, acōtece ser muy
perjudicial a los mismos señores, y
conello escurecen su fama. Como
acontecio a Marco Caton, que co-
bro nombre de crudelissimo, por
que viendo hablar ciertos esclauos
que tenia entre si en secreto imagi-
no que tratauan alguna traycion
contra el, y sin mas prueua los mād-
do a todos açotar cruelmēte aunq̃
auian algunos viejos entre ellos que
le auian seruido mucho tiempo.

Tratam-
ento de
esclauos
sin cru-
el.

Caton
cruel.

M. An-
tonio.

Tuuose

Tuuose en Roma por tan grande
piaculo y offensa diuina, que Mar-
co Antonio mandasse açotar cru-
elmente a vn esclauo, que el Sena-
do mando hazer fiestas publicas a
honrra de Dios, para expiar la cib-
dad y aplacar su yra.

Açotar
esclauos

Por evitar que los señores no tra-
tassen mal a sus esclauos, el Empe-
rador Marco Antonio que de su
cōdicion cobro el nombre de pio
mando que nadie hiziesse açotar
a su esclauo, scb pena que si le aço-
tasse el esclauo quedasse horro.

Quan grande daño se le siga a los
señores de ser asperos contra sus es-
clauos, ay muchos exemplos, en
que se demuestra, que hazen grā-
des maldades con desesperacion por
vengarse del mal tratamiento que
les hazen, como se conocera deste
lastimero caso que ha poco tiem-
po que acontecio en Florencia, se-
gun refiere Francisco Patricio.

Vn hombre noble Florentin tenia
vn esclauo, que por hazer algunas
ruyndades le hazia castigar rezia-
mente, y en todo le hazia tan mal
tratamiento de obra y de palabra,
que el esclauo se vido desesperado
y determino de matarse, con pri-
mero vengarse dela crueldad que
sus señores vsauan conel, y vn dia
hallo esta ocasion para executar su
mal proposito, que su señor estaua
en vna quinta y casa de plazer pri-
cipal que tenia fuera dela cibdad, y
alli tenia su muger y hijos, y toda

Lastime-
ro caso.

su familia, y vn dia fue a visitar su
hazienda, y lleuo todos los hom-
bres consigo, y no dexo otro cria-
do sino al esclauo solo para guarda
dela muger y casa, y el malvado
del esclauo dissimuladamente en-
cerro a todas las criadas en vnas ca-
maras, y ato de pies y manos a su
señora y a tres hijos pequeños que
tenia, y cerro todas las puertas por
de dentro, y subiose a vna torre
que estaua encima de la puerta
principal: subiendo a su señora a-
lla y a sus hijos consigo, adonde
estuuo hasta que su señor vino, al
qual hablo desta manera. Bien te
acuerdas como ha tantos años que
te he seruido, y quan mal me has
ru tratado, mandando me dar tan
asperos y crueles açotes, y vsando
comigo de otras perrerias, por dō-
de he determinado de tomar al-
gun contento en vengarme de ti:
haziendo te algun pelar de quan-
tos tu me hezilte a my, por tanto
toma a tu muger, y arrojando la
hizo se mil pedaços, y despues le
hecho vn hijo, y desde a vn peda-
ço otro, por manera que semejan-
temente se despedaçaron delante
delos ojos del padre, sin los poder
valer, el qual estaua como pasma-
do viendo aquellas lastimeras mu-
ertes, y oyendo las lastimosas pa-
labras que el perro del esclauo le
dezia, haciendo muchas muestras
q̃ le queria arrojar el hijo tercero:
mas el señor cō muchas lagrimas
le pedia

le pedia que no lo hiziesse, y que el le prometia de perdonarle lo pasado y de hazer le mucha merced, al qual el rraydor del esclauo dixo le fingidamente, segun la maldad q̄ ya tenia pensado, bien veo que este niño innocente no me tiene culpa sino tu que me has tan mal tratado, y assy solo desseo vengarme de ti, si tu te cortas las narizes, yo no matare a tu hijo. El triste del padre con el amor paternal creyose aquel engaño, y tomo vn cuchillo y cortose las narizes: entonces el cruel esclauo desesperado dixo le, a gora estoy vengado, toma a tu hijo y arrojele como a los otros, y despues dixole, porque no te puedes vengar en my, toma me alla con estos otros, y assy se hizo pedaços como ellos.

Servir por amor y no por temor.

El segundo dicho es, trabaje el señor que sus esclauos le sirvan mas por amor que por temor haziendo les buen tratamiento, porque desta manera todos viuiran contentos los esclauos de servir y el señor de ser seruido dellos, Segun q̄ mostraua de tener le Xenias de su esclauo Diogenes, que a quien le preguntaua, que tal salia el esclauo que auia comprado, respondia, yo no compre esclauo, sino buena ventura, que assy le amo como a hijo por lo que el merece.

Diogenes.

Esclauos bien tratados

Bien creo que en ninguna parte se cumple esta ley y auiso mejor que en este Reyno, adonde son muy bien tratados los esclauos, y a vn

algunas veces los toman por hijos, y les dexan sus haciendas haziendo los sus herederos, por donde dixo vn Nuncio del Papa, que en Portugal mas querria ser esclauo que libre, porque los esclauos son los señores, y baylan y tienen sus fiestas lo que no hazen los señores.

El tercero auiso es, que el Señor tenga tan grande prudencia en el tratamiento que hiziere a sus esclauos, que de tal manera les haga el buen tratamiento, que no les sea ocasion de perderle el debido acatamiento, como dize el proverbio, al ruyn dad le vn palmo y tomarse ha quatro. Como hizo vn esclauo del Emperador Adriano, que era tan fauorecido de su Señor, que se ygualeaua con los nobles antiguos Senadores: y vna vez passeandose entre dos nobilissimos varones vido lo el Emperador y muy enojado mando a vn su criado que fuesse y le dicesse, como auia sido osado de ygualar se con los Senadores, pudiendo ser bien esclauo de cada vno dellos.

Proverbio.

Esclauo soberbio

Si este prudente auiso tuvieran los nobles de la prouincia de Calabria no les aconteciera la grande miseria que les sobrenino, que amauan mucho a sus esclauos, y daná les parte de todos sus negocios generales y particulares, hasta meter los en el Senado, para tomar algunos consejos con ellos, delo qual se ensoberuecieron tanto los esclauos, que

Casos y castigos

q̄ les dixeran que no auian de hazer ley sino a su voluntad dellos: y por fuerça hizieron vna ley que mandaron cumplir, que dezia, que ninguna virgen pudiesse casar, sin que algun esclauo dicesse testimonio, de auerle leuado su virginidad, y en fin se alçaron con el señorío dela Republica: y seruian se de sus propios señores como de esclauos.

Ley de esclauos.

Rebelión de esclauos.

Este mismo leuuntamiento hizieron los esclauos de los Lacedemonios, que eran los mas elotes, y como los Lacedemonios eran de no bilissima condicion, trataron los tambien que se alçaron contra sus señores, y los mataron y quedaró se con el señorío de aquella poderosa Republica, por no guardar vna ley que auia hecho Licurgo, que a diuinado que podia acótecer esto mando que los señores tuuiesse sujetos a sus esclauos, y que si alguno fuesse desobediéte, que le pudiesse matar su señor sin alguna pena.

Mantener esclauos.

El quarto auiso es, que son obligados los señores a dar de comer sufficientemente a sus esclauos, para que tengan fuerças para poder trabajar, y porque auia en Roma algunos señores miseros que les dauan muy ruynmente de comer hizo el Senado vna ley general, q̄ se declaraua la racion que era cada señor obligado a dar cada dia a su esclauo.

El quinto y principal dicho es, el

señor tenga grande cuenta con la saluacion dela anima de su esclauo de manera que sea Christiano y bautizado, y que tenga cuéta que oya Misa y que sepa los articulos dela Fe, y que se confiesse y receba los sanctos Sacramentos a sus tiempos.

Cuidado de la saluación del esclauo.

Bien sera dar vn auiso, que los señores que tuuieren esclauos infieles captinos, que les persuaden que se tornen Christianos: mas que sea con declararlos, q̄ por esso no quedan libres, ni que luego los ahorran, porq̄ algunos se tornan Christianos con esta esperança, y quando conocen que no alcançaron libertad por se bautizar, apostatan, y guardan la ley o secta errada que tenian, y si cō todo coraçon se tornaron Christianos, sea con cathe-tizarlos primero, y que sepan la doctrina Chriana dela manera que el sancto Concilio Tridentino ordena, y segun que lo usaron los Apóstoles y sanctos Doctores en los tiempos dela primitiua Yglesia: y si

Auiso.

Catecismo.

los que nueuaméte se conuerten ala Fe son obligados a saber esta doctrina Christiana, quanto mas los que son ya bautizados, y que han professado la Fe de Jesu Christo, sera bien que sepan los articulos dela Fe, y los diuinos mandamientos que tienen obligacion de saber y complir los con saber las oraciones comunes que es bien q̄ sepan todos los Christianos para pedir a Dios lo q̄ de su diuina mano conuene que

que reciban, segun que la Yglesia lo tiene ordenado.

Capit. 81. Dela obligacion que tienen los esclavos de servir a sus señores con fidelidad y diligencia.

Seruos llamarō los Latinos antiguamente a los criados y a los esclavos, porque aunque los vnos siruan a su voluntad y los otros de necesidad, en razon de servir son yguales, porque entrābos tienen obligacion de hazer bien su servicio, aunque parece que el esclauo la tiene maior, guardando estas condiciones, que le cōuiene guardar.

Seruir cō amor

Esclauos amados.

La primera es, procure todo esclauo de servir con amor, para que su señor le ame, pues es regla general que no ay cosa que mas engendre amor que el reciproco amor, segun dezia el prouerbio antiguo, ama y seras amado, y si lo fuere el esclauo sera bien tratado y bien galar donado de su servicio, segū lo fueron vnos esclavos de Anaxilao tyrano de Sicilia, que los amaua tanto que solo dellos confiaua la cria cion de sus hijos, y por ser pequeños quando murio les dexo por testamēteros suyos, y gobernadores de su estado, hasta q sus hijos fueren de edad para gouernar.

Grande amor mostraron algunos esclavos que tenian a sus señores,

segun de algunos haze mencion Valerio Maximo, entre los quales fue muy señalado vno de vn nobilissimo Romano, que viendo que los Lictores venian a cortar la cabeza a su señor que estaua escondido en casa, porque no le buscasse se vestio las propias vestiduras de su señor, y consintio que le cortassen la cabeza, pensando que era el y assy el señor escapo la vida con la muerte de su leal esclauo.

Esclauos que amaron a su señor.

Caso de traño.

Semejante amor mostro otro esclauo de Mancio noble Romano, que viendo venir ciertos soldados que venian a matar a su señor por cierto agrauio que les auia hecho: salio a la puerta a preguntar les, q a quien buscauan, y como le dixessen, que a Mancio, respondioles, como no me conoceys, y pensando que era Mancio, dieron le de estocadas y mataron le, holgando el buen esclauo de morir, por salvar la vida a su señor, como la escapo con su muerte.

Caso de traño.

Otros buenos esclavos vuo, que viendo muertos a sus señores se mataron, no pudiendo viuir sin ellos, por el grande amor que les tenian. Como hizo vn esclauo de Cayo Bracho a quien venian los Lictores a matar, y por no morir por justicia rogo aquel su esclauo que le cortassen la cabeza, y hizo lo assy, y matose tras el luego el esclauo.

Esclauos que se mataron.

La segunda condicion es, cōuiene q el buen esclauo sea fiel y secreto a su

Esclauo fiel y secreto.

a su señor, no descubriendo cosa que vea ni oya de que se pueda seguir algun perjuizio, como hizieron vnos esclavos de Gibratōnio, que estando en una quinta y cata del campo venia la justicia a prenderle para matarle, y el escondiole en parte adonde le pusieron los esclavos, sin que le pudiesen hallar, por donde los pusieron a question de tormento, para q le descubriesen mas ellos como leales, sufrian los crueles tormentos que les dauan, los quales oyendo su señor salio diciendo, que le matassen a el y dexassen a sus leales y amados esclavos.

Esclauo leal.

Otra semejante lealtad guanto vn esclauo a su señor Marco Antonio que siendo acusado del crimen nefando, y pareciendo que su esclauo lo sabia, le pusieron a question de tormento, y viēdo a su señor temeroso allegose a el y dixole, no temas que aun que sepa padecer mil muertes, no te perjudicare, y assy lo hizo, que por mas tormentos q le dieron no descubrio cosa alguna. La tercera condicion del buen esclauo es, que trabaje por servirle pre bien, y en algun tiempo hazer le algun a señalado servicio: como acontecio a vn esclauo de Rocio, q viendo venir a los Lictores para cortar la cabeza a su señor, mientras llamauan a la puerta vestio vnas preciosas vestiduras a vn viejo que estaua alli, y cortole la cabeza, y quando entraron los Lictores y preguntaron

Esclauo seguidor.

por Rocio, mostro le al viejo muerto, y dixeron q aquel era Rocio, q le auia rogado que le matasse, por no venir en poder de justicia, y los lictores creyerō lo y fueron le, y desta manera escapo Rocio por el ardid de su esclauo, aunq fue a costa de la vida del viejo.

Esclauo leal: tero uido.

La quarta condicion del buen esclauo es, que sea paciente y que sufra con paciencia quando su señor de obra, o de palabra le tratare mal, porq pasado el enojo le satisfara cō buenas obras el mal tratamiento q le hizo: mas si responde en aq tiempo impacientemente a su señor, da ocasion a que se le encienda la colera y se enoje mas, y en fin todo quiebra sobre la cabeza del pobre esclauo.

Esclauo paciente.

Por euitar estas yras encēdidas judiciales se hizo vna ley en Roma q qualquiera esclauo q fuesse respondon o dixesse qualquiera injuria a su señor, q en pena truxesse vna horca en la cabeza, por donde le llamaua a horcadizo, como si dixeran q era digno de ser ahorcado: y por no recibir aqlla publica afēta se refrenauan muchos esclavos de no responder a sus señores, por mas mal que los trataffen.

Pena de esclauo respondon.

La quinta cōdicion es, que el esclauo nunca huya a su señor por mas mal que le traten, que ser huydizo o fugitiuo, es la peor mania que puede tener, y aun por donde se les suele dar mucho mayor castigo, de les hechar guellos hierros, y herrarlos

Esclauo fugitiuo castigado.

herrarlos, y aũ los Persas tenian he
cha ley, que si el esclauo huya, y el
senõr le seguia y alcançaua, aũ que
le mataste no tenia pena alguna, y
los preuestiuos fueron los prime-
ros que acostumbraron a hechar
cadenas a los esclauos fugitiuos, pa-
ra que no tornassen a huir aunque
quisiessen.

Esclauo
no sea
traydor

La sexta condicion del esclauo es,
que nunca sea traydor ni haga ni
consienta hazer conjuracion cõtra
su señõr, porque con dificultad se
encubre, y cõ justo titulo pagan la
pena del talion con la vida: como
acontecio a los esclauos de los Pre-
uestes, que se conjuraron todos de
matar a sus señõres, y estãdo ya ar-
mados fueron sentidos, y pelearõ
los señõres con ellos y matarõ mu-
chos, y a los otros hecharon en gra-
ues passiones.

Castigo
de esclauos.

El mas famoso caso de esclauos
traydores fue el de los que tenian
los Tyrios, q̄ siendo por ellos muy
bien tratados se conjuraron todos
de matar vna noche cada vn a su se-
ñõr y asy lo hizieron: saluo vno q̄
por el mucho amor que tenia a su
señõr le descubrio la traycion, y le
escondio para que no le matassen
los otros, quedãdo los esclauos cõ
el señõrio de la cibdad, casaron con
las mugeres y hijas de sus señõres,
y assentaron de elegir entre si vn
Rey, y que fuesse aquel que otro
dia viesse primero el sol, dixole el
concierto el esclauo fiele su señõr
que tenia escondido, y el le aconse-

Caso es
fãho.

jo, que quando los otros mirassen
al Oriente al nascer del Sol, el mi-
rassel al Occidente a algunos mon-
tes altos, y q̄ alli veria primero sus
rayos que los otros le viesse nascer
y el hizo lo asy, y fue electo por
Rey: y despues con consentimiento
de los otros esclauos renuncio el
Reyno en su señõr, y duro aqnel se-
ñõrio algunos años, hasta que vini-
endo Alexandre a aquella cibdad,
supo la antigua traycion que auia
hecho los esclauos, y mandõ matar
a todos los de aquella mala genera-
cion, y que se destruyesse aquella
populosa cibdad en pena de la anti-
gua traycion, para escarmiento de
otros esclauos.

La septima condicion del buen es-
clauo es ser agradecido de los bene-
ficios que le hazen, porque si fuere
ingrato sera indigno que le hagan
otros, y aunque pierda los hechos,
como diximos q̄ el esclauo ingra-
to que nõ reconoce el beneficio q̄
su Señõr le hizo ahorrando le, por
leyes Romanas y Athenienses pi-
erde la libertad que le dieron, y tor-
na a ser esclauo sin que le valga lu-
gar Sagrado por mas priuilegiados
que sean: como acerca de la gentili-
dad eran affamados algunos tem-
plos y lugares de adõde ningunos
malhechores podian ser sacados si
se acogian a ellos por mas criminales
que vuiessen cometido. Segun estã
el templo de Diana de Epheso, y
de Hercules en Tracia: el de Achir-
los en Segio: y el de Miacrua en
Lacedemonia

Esclauo
agrade-
do.

Cotos
lugares
sagrados

Lacedemonia, el de Neptuno en
Tenaro: y el de Venus en Papho, el
Ara de Iupiter en Ytaca, y el Sepul-
chro de Theseo en Athenas. Estos
y otros lugares tenia aquella genti-
lidad por tan sagrados, que erã pri-
uilegiados para que no fuesen ca-
stigados quales quiera mal hecho-
res: mas no les valian a los esclauos
ingratos de la manera q̄ agora valẽ
las yglesias que son muy priuilegi-
adas a los mal hechores, sino es a
los ladrones y traydores, y a otros
graues malhechores, que no les va-
len, ni a esclauos fugitiuos que se a-
cogen a ellas.

Capit. 82. De la ma-
gnificencia que conuiene que tengan
los Principes en hazer cosas memora-
bles, y quales fueron los mas famosos
y magnificos edificios del mundo.

Magnifi-
cencia vir-
tud real.



Aristotiles en el
Libro de sus politi-
cas pone diferencia e-
tre la liberal y la ma-
gnificencia, aunque sean virtudes
que consideren vna misma mate-
ria diziendo, que la liberal es virtud
comun a todos los hombres, que
son obligados a gastar sus hazien-
das, segun la qualidad de sus per-
sonas conforme a la rectitud de la
razon, para q̄ no aya excessõ, por
mas ni por menos: mas la magnifi-
cencia que es virtud real, a solos los
Principes y grandes señõres perte-

ce, porque para su execucion con-
uiene tener thesoros y grande cau-
dal, que sino hiziere el hõbre gran-
des gastos no se podra dezir magni-
fico: como los hizierõ algunos gra-
des Principes en sumptuosos edifi-
cios y en otras obras, aunque mu-
chas no merecieron nõbre de ma-
gnificas, sino de vanas, por los gra-
des gastos q̄ hizieron con vanidad
y sin ningun provecho, como son
estos que aqui pongo.

Magnifi-
co.

Excesi-
uos gas-
tos no
magnifi-
cos.

El infame Emperador Helegaba
lo era tan grande gastador q̄ man-
daua mantener sus perros con co-
raçones de gãlos, y que no diesen
otro manjar a los Leones sino pa-
pagayos y fayfanes y perdizes: y or-
deno que todas las candelas fuesse
de balsamo en lugar de azeite, y de
sta manera se gastaua a lo ordina-
rio en su casa con tan grandes expen-
sas, que vn su amigo le dixo: señõr
sino acortais el gasto presto se aca-
baran vuestros thesoros, a lo qual
respondio, el grande gastador mas
que Emperador, mas vale que lo
gaste yo, y que sea my proprio here-
dero, que no que vengan mys hi-
jos a gozar de lo que yo ayunte, si
ellos quisieren gastar ayunte the-
soros que gasten, como hize yo.
El segundo modo de gastos vanos
y excelsiuos es de los que expende
excessiuamete en tomar deleites,
como hizieron los Sardanapalos;
Heliogabalos, Nerones y otros in-
fames luxuriosos Principes; y los q̄
hizieron aquellos excelsiuos van-
quetes

Gasto es
Helioga-
balgo.

Respon-
de dõg-
diciado.

Excesi-
uos gas-
tos en
deleites.

quetes que reprehendimos arriba quando de aquella materia tratamos.

Socrates queria que los Principes mostrassen su magnificencia a hazer grandes y sumptuosos edificios, diciendo que dellos se sacaua dos frutos, el vno es, el grande gusto que se lleva en edificar, q algunas personas le reciben con tanto contentameto, que parece que no gustan de otra cosa del mundo, segun acontecio aquel rico philosopho Crisipo, que dezia que la bienaventuranca humana consistia en edificar: y asy procuro de hazer ta insignes edificios, que causassen a otros admiracion. El segundo fruto que dezia Socrates que se sacaua del edificar es, perpetuar los nombres su nombre, porque en los siglos venideros manifiestan la magnificencia del que los mando hazer. Este intento tuvo el Rey Minois de Creta, quando mando edificar co grandes gastos aquel famoso laberinto, que tenia tantos y ta intricados aposentos, que el q vna vez entrava en el no acertava a salir mas.

Socrates Magnificencia a edificar.

Crísipo.

Fama perpetua.

Laberinto de Creta.

Piramides.

Este fin mouio aqillos antiguos Reyes de Egipto, quando mandaron hazer aquellas famosas Piramides, q eran vnos altissimos marmoles labrados a manera de aguja, co sus basses proporcionadas, y vno piramide tan grande, q sessenta mil hombres gastaron veinte años en edificar las, escusauan aqillos Reyes de

hazer aquellas inuitiles obras co de zir, que tenian juntos grades thesoros, que no hallauan en que los gastar, sino en aqllas obras para perpetuar su fama, y dar de comer a los pedreros y estatuarios q los hazia. Estos innumerables thesoros se cree que fueron los que junto Ioseph siendo gouernador de Egipto, en el trigo que vendio a los naturales, y a los delas comarcas regiones, e los siete años de esterilidad, adonde junto todo el dinero, oro y plata que auia en aquellas prouincias de que hizierõ auestos vanos gastos los Reyes que sucedieron en aquel Reyno.

Escusa q excelsi uos gastos.

Theoros d' los Reyes de Egipto.

Piramide d' muerger publica.

Prodigio.

No dexa de causar admiracion, q vna publica mala muger tuuiese animo de madar hazer vna destas Priamides del dinero que auia ganado a su turpe officio, pareciendole que desta manera ella perpetuaua su fama: mas sin dubda ella y los otros q en semejantes, vanos y inuitiles edificios gastaron sus grandes thesoros, no merecen nombres de magnificos, sino de prodigos y de vanos, que no se perpetua la fama con cosas corruptibles y de tan poco fruto, pues se pudieran gastar aquellos thesoros en las obras magnificas que truxeran alguna utilidad, como abaxo diremos quales son.

Otros Principes vno que pretendieron hazer sumptuosissimos sepulchros para el enterramiento de sus huesos y cenizas, como fue aquel

Sepulchros de los peribos.

que

Mausoleo.

Vno de los siete milagros del mundo.

Grandisimo sepulchro de Amasis.

Milagro del mundo.

Rey Simandro.

que hizo la Reyna Arthemissa en Rodas, para enterrar a su marido Mausoleo, q por ser el mas sumptuoso Sepulchro que se hizo, y cotado por vno delos siete milagros del mundo, se llamaron de alli adelante los sumptuosos sepulchros Mausoleos.

A emulacion, o imitacion deste Mausoleo se hizieron otros sumptuosos sepulchros, como fue el del Rey Amasis, que intento a hazer le entero de vn grande monte de piedra, para el qual mando juntar grandes estatuarios, diziendoles, que le hiziesen vn animal Esphinge bien proporcionado, y en solo la cornilla tenia mil y ciento, y quarenta y tres pies, y fue tenido este sepulchro por vno delos siete milagros del mundo tambien como el otro, y haze poco al caso saber la determinacion dela differencia que ay entre los historiadores, si se enterro en el el Rey Amasis, q vnos dizen que si, y otros que no, afirmando que no acabo el aquel sepulchro sino otro su successor, y que este se enterro en el.

Diodoro Siculo cuenta, que Simandro muy antiguo Rey de Egipto mando hazer vn grade sepulchro de marmol, que tenia trezientos y sessenta cobdos en circuito, y todo estaua cercado del derredor co vn circulo de oro, que de ancho y grueso tenia un cobdo, en el qual estauan esculpidos los cielos con los signos y planetas, y con sus mo

uimientos y nascimientos que tienen en cada dia natural, que fue obra que parece que sobrepuja a todo el poder y ingenio humano.

Fue en tanto crecimiento este hazer sumptuosos y riquissimos sepulchros, que se acordaron todos los Principes entre si, que era su suprema vanidad hazer tan excelsiuos gastos para encerrar dentro vnos huesos y carnes podridas, o vnas hediondas cenizas, por donde hizieron todos entre si vna ley, que nadie pudiesse hazer mas sumptuoso sepulchro del que pudiesse labrar diez hombres en tres dias, diziendo que este abastaua para que los viuos se acordassen de hazer bien por las animas de los defunctos, que estan alli enterrados, sin auer otro fin, para que pueda aprobar hazer estos sumptuosos sepulchros en demasia.

Ley vniversal de los sepulchros.

Excelsiuos gastos de estas estatuas.

Estatuas de diez cubdos.

cia gastan tan grandes gastos en cosa tan grande y de tan grande vanidad.

Excesos gastos e edificar templos

Templo de Diana

Muy mayor magnificencia parecio a otros Principes que era hazer sumptuosos templos en honrra diuina, qual fue aquel de Diana de Epheso, que para su edificio contribuyeron con grandes thesoros ciento y veinte y siete Reyes: y para substentar le pusieron otras tantas columnas, que cada Rey puso la suya con sus propias armas y nombre, y de los grandes dones que de todo el mundo se embiauan en ofrendas: andauan siempre grande numero de oficiales que le reedificauan, segun se haze mencion e los Actos de los Apostoles.

Templo de Leon

El Rey Hiarbas de Getulia edifico vn solemnisimo templo, que tenia cient altares, y cada vno era tan grande que abastaua a hazer vn templo por si.

Templo de Caliz

Mayor que ninguno de estos templos dicen que fue el de Leon de Francia, para cuyo edificio impusieron los Franceses vn tributo sobre si. El templo de la Isla de Cadiz dicen que fue el tercero del mundo, que en riquezas ninguno le sobrepujo, porque estaua en el la olla de oro que fue del Rey Primacon, que era de admirable lauor, llena de fructa, y todas las azeitunas era labradas de esmeraldas de inestimable valor. Mas aunq la intencion de los Gentiles en general fuesse buena en edificar templos

en honrra diuina, en particular fue obra vana y supersticiosa, por ser hecha para honrrar aquellos falsos dioses y verdaderos diablos, con offensa de Dios verdadero, por donde no se podra dezir obra magnifica ni virtuosa, siendo ocasion de aquella infernal ydolatria. Mas acertaron a ser magnificos olos que intentaron a hazer fuertes y grandes cibdades, para la politica y segura habitacion de los hombres ayudandose con sus officios y exercicios vnos hombres a otros, y pudiendo se en comun defender de sus enemigos y de las bestias fieras, que defendidos con los muros los cibdadanos no los podran empecer, como hazian antes que se encerrassen dentro de lugares murados.

Excesiuos gastos en edificar ciudades.

Babilonia la antigua.

La mas antigua de las cibdades de que ay agora mencion en el mundo es aquella antiquissima Babilonia, que edifico el Rey Nino junto con la Torre que comenzo a edificar Nembroth, y cerco la Semiramis de ladrillo cozido, cuyo muro era tan grande y tan fuerte, que fue contado por vn de los siete milagros del mundo.

Milagro del mundo.

Titonio fue vn muy poderoso Rey de Assia, y edifico vna grande cibdad que llamo Cassia del nombre de su madre: y teniendo la monarquia cito la amplifico y engrandecio, y le mudo el nombre llamandola Susa, adonde el Rey Assuero su successor puso la silla de su Reyno,

Susa ciudad.

no, y en ella hizo aquel sumptuosissimo vanquete de que se haze mencion en el libro de Hester en la sagrada Scriptura.

Alexandre magno en todo mostro su magnificencia, y especialmente en edificar grandes cibdades, quales fueron Alexandria en Egipto que intitulo de su nombre, y a Bucefalia en la India que denomino de su cavallo Bucefalo q enterro en ella.

Esta manera podriamos traer como otros Reyes y Principes, para muestra de su magnificencia edificaron otras famosas cibdades, que el Rey Anthioco edifico la grande cibdad de Anticchia, Tros a Troya, Dido a Carthago, Romulo a Roma, Constantino a Constantinopla, Sinirma Reyna de las Amazonas a Epheso, y otra mayor de su nombre, y desta manera atribuyen el origen de insignes cibdades a antiguos Principes, que algunos dicen que Hercules edifico a Senilla y a Compostela: y en muchas cibdades differen los authores, y la differencia puede provenir de vnos començar las a edificar y otros a amplificar las o reedificar las, y cada vno querer atribuyrse assi el edificio, y tomar el nombre del edificador.

Anthiochia.

Edificadores de illustres cibdades.

Cibdades famosas.

por mas populosa: y a Carthago por mas rica, Troia estaua por mas fuerte tenuta, y Corinthio por mejor cercada: Tyro dezian ser mas deleytosa, y Abizancio ser inexpugnabile, Camena tenia las torres mas altas, y Capua era mejor torreada, Galles era mas preuilegiada y Cantabria mas arricada: y asy ponian otras excellencias en otras particulares cibdades, concediendo a Roma el señorio sobre todas. Entre los famosos edificios del mundo se contaron algunos alcaçares Reales y Castillos fuertes, como la admirable torre de Babilonia que diximos que edifico Nembroth, sin la que estaua en Babilonia la nueva que estaua junto a Alexandria, y le tenia por vno de los siete milagros del mundo, que dixeran que estaua edificada en medio del mar, y que toda era de vidro, con muchos aposentos altos y baxos, en que denoche ardian fueros, para que atinassen las naos al puerto, ala manera que algunos scriptores dicen que Hercules edifico el pharo de la Coruña, que dicen que tenia vn muy grande espejo con vn candil que nunca se amataua, y q los que estauan en la torre veyan en el espejo todos los nauios que venian por el mar, aunque estuuiessen lexos, y preuenianse, para que si eran de enemigos de no los dexaren entrar: mas porque ay insignes authores que afirman que la vna torre y la otra eran fabulosas,

Alcaçares Reales.

Milagro del mundo.

Pharo.

no ay que hazer mas mencion de-
llas, y no parece ser verdad auer-
las auido.

Circa y
Vitica.
Los Reyes delos Masilios tenian
dos fortalezas que llamauan Circa
y Vitica, que dezian ser inexpuñi-
bles a todo poder, por no auer en
aquellos tiempos tyros de artille-
ria, ni inuencion de poluora, a lo
qual no ay edificio fuerte.

Sibbaris
y Illion.
Con estos se contaron el alcaçar
del Rey de Colchos que llamaron
Sibarys, y el Yllion de Troya, el
Babylon del Rey Ciro: y el Tina-
gris delos Reyes de Media, con o-
tros insignes edificios que affamo
la antigüedad, que todos el tiem-
po ha consumido: y bien creo que
ay otros castillos y fortalezas agora
en el mundo mas fuertes y mas illu-
stres, de q al presente no hazemos
alguna menciou, que ninguno de
los antiguos se yguala con la forta-
leza de Milan y con el Peñon, y cõ
otras fuerças inexpugnables que
ay agora edificadas, de manera que
no se puedan minar, ni la artilleria
las pueda empecer.

Paul. di-
ac. lib. de
litteria
longo.
Al Emperador Tiberio de Costan-
tinopla loarõ mucho los historia-
dores, cõ mucha razon de ser muy
limosnero y muy magnifico en ha-
zer obras pias, y aunque la Empe-
ratrix y otros grãdes le dezian que
gastaua los thesoros del Imperio,
que los Emperadores sus anteces-
sores auian ayuntado, no dexaua
el de hazer sus magnificas obras en

seruicio de Dios, confiando siem-
pre enel como grande sieruo suyo
que era, que no le auia de hazer fal-
ta lo que por amor suyo se destri-
buyesse: acontecio que andando
vna vez por su imperial palacio de
Constantinopla en vna sala baxa vi-
do vna Cruz en vna piedra en el
suelo, y diziendo que si con razon
se traya la señal de nuestra redem-
pcion encima de la cabeça de los
Emperadores, que no era justo,
que anduiesse debaxo de los pies
delos hombres, y mando quitara
quella piedra, y debaxo della esta-
ua otra con otro señal dela Cruz,
y quitando aquella hallo otra de-
baxo della, y quitandose la tercera
hallose vn immenso thesoro que
vn Emperador auia enterrado alli
por donde Tiberio se esforço de
hazer mayores obras pias que ha-
sta alli, por donde quiso Dios que
le fuessen descubiertos los increy-
bles thesoros que Narsites Hexar-
cho de Ytalia auia allegado de grã-
des victorias, y escondido en vn
lago, para que no pudiesen ha-
llar las.

Capitulo ochenta y

y tres. *De la grande magnificencia de
los Romanos, en el tiempo que florecio
su Republica, assy en edificar grandes
y magnificos edificios, como en hazer
magnificas obras.*

Losi



Magnifi-
cencia de
Roma-
nos.

Los Romanos
antiguos que mas por
sus esclarecidas virtu-
des morales que por
fuerças de armas alcançaron el se-
ñorio del mundo, procuraron que
en virtud y grandeza de animo na-
die les lleuasse ventaja, sino q ellos
trabajaban de ser con razon mas
gloriosos en obras magnificas, de-
las quales propornemos algunas e
que subrepujaron alas delas estra-
ñas naciones que diximos ser tan
illustres.

Roma
grandif-
tima.

En grãdeza de cibdad excedio Ro-
ma a Niniue y a Thebas, y a todas
las que de grandes affama la anti-
güedad, que dentro del circuyto de
sus muros contenia aquellos gran-
des siete montes, que todos eran
poblados de illustres casas, por dõ-
de muchas cibdades juntas no te-
nian tantos cibdadanos, y por ser
su numero increíble es mejor pas-
sar le en dissimulacion, los edifici-
os comunes fueron los mas illus-
tres del mundo, como fueron las
thermas y caños reales, q comen-
ço a hazer Tarquino Prisco, y mã-
dolos abrir tan altos y tan anchos,
que cubiesse vn grande carro por
dentro dellos: y como seruian de
vaziar todas las immundicias dela
cibdad: quanto mas ella crecia, tan-
to mas crecia la obra delos caños,
por donde parecia que se no podia
acabar, porque yua por debaxo de
aquellos siete montes: y era la obra
tan dificultosa por ser tanto deba-

Pli. li 3

Caños
reales.

xo de tierra, que muchos delos tra-
bajadores, que forçauan a trabajar,
de cãfados se desesperauan y ahor-
cauan, hasta q a los cuerpos delos
que se ahorcauan mandauan pub-
licamente crucificar, que era la
mas inõmiosa pena que se daua: y
por esta infamia cessaron de ahor-
carse aquellos cansados trabajado-
res.

Por la dificultad y grandes gastos
duro esta obra muchos años, hasta
que Agrippa siendo Edil gasto grã-
des thesoros del Erario publico,
y dio tan grandes salarios a los offi-
ciales y trabajadores que acabo los
caños que eran muy necessarios pa-
ra la limpieza y salud d toda la cib-
dad.

El ditador Silla fue muy grãde cru-
el e derramar sangre de Romanos
por adquirir el señorio dela Repu-
blica, por donde fue muy aborteci-
do, que en las guerras ciuiles q tru-
xo con Mario sin piedad ni differē-
cia de personas mandaua matar ri-
cos y grandes plebeyos y nobles
dela contraria parcialidad: mas co-
mo se vido pacifico victorioso qui-
so ver si podria alcãçar la gracia del
pueblo, y con este proposito orde-
no de hazer aquel solenissimo the-
atro adonde todos los cibdadanos
concurrian a ver los juegos publi-
cõs que dauan grande contētami-
ento: fue obra muy costosa que a-
uia enel tres mil colunas de metal
que tenian vultos y imaginescul-
pidas de grande primor con admi-
table

Theatro
Roma-
no.

orable artificio, y era tan grande, q̄ por sus grados y ventanas cabian ochenta mil personas: y estaua todo el edificio tambien proporcionado y ordenado, q̄ todos los presentes oyan las comedias que alli se representauan, y veia los juegos que muy ordinariamente alli se hazian.

Circode Cesar. Julio Cesar como en esclarecidas virtudes excedio a los otros Romanos, tambien se señala en hazer publicos edificios: qual fue aquel gr̄a de circo que tenia tres millas encūplido todo cercado, adonde se hazian aquellos famoses juegos Circelsiensis, y fue el edificio muy costoso, porque la mayor parte dela cerca era de marmoles labrados, q̄ en si eran muy finos, y la lauor era de grande primor, no quedo acabado porque le mataron aquellos traydores conjuradores, pero Nerō hizo otro a su imitacion.

Circode Nerō. Hizieronse por mādado del Senado siete alcaçares y castillos fuertes dentro dela cibdad, para su fortaleza y defenſa: y el mas fuerte y principal era el que estaua jūto ala plaça de Numia Pompilio y del templo dela diosa Vesta, las casas delos Senadores y illustres varones Romanos eran tan magnificas y sumptuosas, q̄ cada vna parecia vn palacio real, y entre ellas eran muy señaladas las casas del gran Pōpeyo, q̄ en grandeza y en riczas erā muy nōbradas, aunque otros dauan vetaja alas casas de Luculo, q̄ dixerōn

que en edificar fue otro gr̄a de Xerxes, q̄ como este hizo gr̄adissimos edificios en la Persia: assy Luculo en Roma, y eran tan grandes las casas, q̄ yendo las a ver Pompeio le dixo. Senōr Luculo parece q̄ estas vuestras casas solo sirven para verano, porq̄ todas las pieças son muy grandes y ventosas, respondió Luculo, ē mas teneys señor alas cigueñas que a my, que si ellas sabē mudar sus nidos a sus tiēpos deuidos, tambie sabre yo mudar me destes aposentos de verano a otros q̄ tengo hechos para inuierno mas abrigados.

En lo que los Romanos se precia-ron de mas mostrar su magnificēcia fue en hazer gr̄ades y solēnissimos tēplos, y eran muchos dentro delos muros d̄ Roma, el mas famoso era el templo dela paz q̄ llamauan perpetuo, assy por la firmeza y fortaleza de su edificio, como porauer dicho la Sibilla por oraculo de Apollo, q̄ auia d̄ durar hasta q̄ vna virgen pariese, y como esto parecia ser imposible a toda naturaleza como lo era: tenian assentado los Romanos, q̄ perpetuamēte auia d̄ durar aquel tēplo, el qual cayo la noche q̄ nuestro Redēptor nascio dela siēpre virgen Maria su madre y Señora nuestra, cō grande admiracion delos Romanos, q̄ no sabia aquel diuino mystrio.

Otro templo vuo en Roma que se llamo Pantheon edificado a honra dela vniuersidad de aq̄llos vanos dioses,

Casade Pōpeyo y Luculo.

Tēplo de Roma.

Partidion.

Cibdades edificadas por los Romanos.

dioses, que era muy solēne, y cō licencia del Emperador Phoca el Papa Bonifacio le consagro a honra de nuestra Senōra y de todos los Martyres, que se llama sancta Maria la redonda.

No carecieron los Romanos de la gloria de edificar cibdades, que cō grande magnificencia hizierō muchas en Italia, y en otras prouincias las mas insiēnes de Italia nombran estas cō sus epithetos, Roma la sancta, Genoua la soberuia, Florēcia la hermosa, Milan la populosa, Venecia la rica, y Bolonia la fertil. Fuera de Italia en el sino Adriatico mādado el Senado fundar a Aquilea, Marco Antonio edifico en España la insiēne cibdad de Cordoua: y Augusto Cesar a çaragoça, y aquella nombrada cibdad de Nicopolis en el lugar adonde vencio a Marco Antonio, y quedo solo Monarcha del mundo: el Emperador Costantino amplifico a Cōstantinopla, y le puso su nombre, y la hizo cabeça del Imperio Romano, dexando a Roma por cabeça dela Yglesia catholica, como durara siēpre cō fauor diuino, aunque Dios quiso q̄ por los peccados y muchas hereſias q̄ se han leuantado en Cōstantinopla desde los principios dela Iglesia Christiana se perdiesse aq̄l Imperio delos Christianos, y fuese aq̄lla insiēne cibdad hecha cabeça del tyránico señorío delos Turcos.

Los particulares edificios delos Romanos fueron los mas soberuios

del mundo, y de alli se quedo por comū dicho, que por dezir que vn edificio era muy insiēne, dezian q̄ era obra Romana, como erā y son los que los Italianos traen por cancion, que dizen, vn Dios y vna Roma, y vna torre en Carmona, y vn puerto en Ancona, dando a entender que la torre y el puerto erā vnicos edificios del mundo, como dizen que lo es la puēte de Segouia, afirmando ser obra de Trajano, o de algun illustre Romano. Los sepulchros delos Romanos tambien fueron muy illustres, y abasta para prueua la aguja que llaman de Cesar que oy en dia está en Roma, q̄ es vna de aquellas grandēs piramides que diximos de Egipto, que es vn solo marmol de tanta gr̄adeza, que pone en admiracion como se pudo traer entero por mar, por ser cierto que en veinte naos jūtas no podia venir, y aun por tierra es tanta la dificultad de poderse menear que daua el Papa Iulio tercero veinte mil ducados porque la pusiesen entera desde adōde está detras dela yglesia de sant Pedro ala plaça que está adelante, que sera vn tiro de valleſta, y no se han atreuido los oficiales con grandes ingenios de passar la con temor de quebrarla, por donde no se puede alcançar a saber como vino desde Egipto a Roma, lo que desta aguja comunmente afirman es, que encima della estan en vna bola

Proverbio.

Puente de Segouia.

Aguja de Cesar.

encerradas las cenizas de Iulio Cesar, crecieron tanto los gastos de los edificios superfluos q̄ fue necesario que por mandamiento del Senado les pusiesen tassa, segun el comun refran que dize, que al que casa, y al que edifica se le deve de poner curador, y assy se estraño mucho a Mario, porque teniendo vnas casas como palacios reales, q̄ en grandeza y en riqueza y en prima imaginaria, y maçoneria excedian a los templos, a la vejez las quiso engrandecer y hazer mas ricas, y tuuierolo por mayor vanidad viendo que por naturaleza no podia tanto vivir, que viesse acabado el edificio que començaua, mas loados fueron con razon Scipion Africano el menor, y Pomponio Atico, por que siendo muy ricos fuerõ muy moderados en el edificar.

Prouerbio.

Casas de Mario.

El refran.

Mercedes magnificas.

Alexandre.

Mostraron se los Romanos muy magnificos en hazer grandes mercedes, en q̄ los Principes mas muestran su magnificencia y assy se cuentan algunas del grande Alexandre, como fue dar a vn hombre pobre vna cibdad, pidiendo le vn pequeño don: y como le dixesse señora my no conuiene tan grande merced, respõdio Alexandre, a my no conuiene dar menos. Protho era hombre gracioso y priuado de Alexandre, y con confianza dela priuança hizo cierta cosa de que se enojomuchò Alexandre y estubo para mandar le matar, pero a ruego de aquellos Principes di-

xo que le perdonaua: mas el Protho con mucha gracia dixole, Señor en que me allegurate que me auéis perdonado, respondiõ le Alexandre: en señal de estar en my gracia te hago merced de cinco talentos, que era grande summa de dinero.

Vna grande magnificencia cuentan los historiadores del Rey Porfena de los Tuscos, que teniendo cerca da a Roma en tiempo del Rey Tarquino superbo, y puesto la en grande aprieto de hambre, vino a hazer concierto de paz con el, y mando alçar el cerco, y que ninguno de sus soldados lleuase consigo mas que sus armas, y que dexassen las riquezas y vituallas a los Romanos para suplir las grãdes miserias que tenian, prometiendo de satisfazer a cada soldado la perdida que hiziese de su hazienda: estimo tanto el Senado esta magnificencia, que para satisfazer la ordeno, que Porfena lleuasse perpetuamente vn tributo de las alcaualas y rentas publicas de Roma.

Tarquino superbo.

Dicho magnifico.

Del Rey Pirrho de los Epirotas se lee vn magnifico dicho, que auiendo le hecho vn hombre muchos seruiços, y supo que era muerto, y dixo, o desdichado de my, como he yo tardado tanto en dar las gracias a Isopo, que assy se llamaua aquel hombre, si le deniera dineros, pudiera se los pagara sus herederos, pero la voluntad con q̄ hazia las obras en my seruiçio, no le podre

le podre nunca satisfazer, solo con hazer le muchos fauores y crecidas mercedes me pudiera mostrar agrado.

Grandeza de Romanos.

Las grandezas de los Romanos en dadiuas no se pueden contar, que a vnõs dexauan los reynos y señorios despues que se los auian ganado, cõ que les reconociesen vn pequeño tributo, a otros se los dauã de nueuo, y para conseruacion de ellos hazian grandes exercitos a su costa.

Obras magnificas.

Estas y otras illustres obras hazen los Principes para manifestaciõ de su magnificencia, como de hazer y reparar yglesias y monesterios, y hospitales a honrra de Dios y utilidad de los proximos, y en hazer puentes, cercar cibdades, fortalecer castillos, hazer llanos los caminos reales, y en otras obras publicas, que son en prouecho comun de la Republica y de los populares.

Capit. 84. Adonde

se pone vna suma de la grande magnificencia del Rey Salomon sobre todos los Principes de la tierra: segun se collige de la sagrada Scriptura y de la historia autentica de Iosepho.



La Reyna Nicaula señora del Reyno de Sabacia, y de otras prouincias orientales que estan en los vltimos fines de la tierra, oyo dezir la

Reyna Nicaula

grandeza del estado del Rey Salomon, y del sumptuosissimo templo que auia hecho en Hierusalem, y siendo ella muy fabia, acordo de dexar sus ricas tierras y venir a ofrecerse al grande Dios de Israel, y quando vino y vido la sumptuosidad del templo, la muchedumbre de los sacerdotes, y de las ofrendas y la orden del seruiçio de su casa de Salomon, y el grandissimo gasto ordinario de su plato, y el rico vestido de todos sus criados, y la grande magnificencia que en todo el aparato mostraua, y la grande sabiduria con que diffinia los iuyzios, y la rectitud con que determinaua todas las causas, dixo cõ grande admiracion a Salomon: verdaderas son las nueuas que de vuestras obras oy en my tierra, y no creya a los que me las contauan: mas agora que las he visto por mys ojos, hallo que la mitad de lo que en verdad es en si, no me dixeron: veceys la fama con vuestras virtudes, bienauenturados son todos vuestros varones, y bienauenturados vuestros criados, que estan de continuo delante de vos, pues oyen vuestra sabiduria: bendito sea Dios vuestro Señor a quien tanto agradeceys, y que os puso sobre el throno del Reyno de Israel: y porque os amo os hizo Rey, para que hiziesedes la justicia y iuyzio que hazeys. Como le dixesse estas palabras le empresento ciento y veinte talentos de oro, y muy grande cantidad

3. Re. 10.

Magnificencia de la Reyna de Sabacia.

Magnificencia de la Reyna de Sabacia.

quantidad de aromaticos y mucha abundancia de perlas y piedras preciosas, que en Camellos auia traydo de su tierra, que eran tan inestimables en valor, que dize la Scriptura, que no fueron traydos jamas a Hierusalem otros de tanta valia.

Mas aunque esta Reyna fue muy magnifica en hazer estos presentes a Salomon, mayor fue su magnificencia del é satisfacerse los, q le dio todo lo que ella le pidio delas cosas que le parecieron bien, y le dio allende de esto muy grandes dones a ella y a todos los que con ella venian, de manera que boluieron mas ricos y contentos delo que auia venido. Todas las Reynas que reynaron en Sabba, adonde heredaban las mugeres, heredaron desta Reyna Nicaula, de embiar siempre dones a offerer al templo de Hierusalem, como consta delos Actos delos Apostoles, que vino el Eunuchodela Reyna Candace de Ethiopia acabo de muchos siglos a visitar el templo de Hierusalem con offrendas, y boluiendo se para su tierra leyendo en Ysaías le conuettio y baptizo el bienauenturado sant Philipe.

Para que se entienda como el Rey Salomon pudo hazer obras tá magnificas: y de tan excelsiuos gastos es bien que se sepa, de adonde vuo tan inmensos thesoros. El heredero del Rey David su padre grandis-

simas riquezas, q vuo de muchos Reyes y Reynos que vencio y despojo, y de otros muchos Principes que le pagauan parias, y con la intencion que el tenia d hazer aquel solemnissimo templo en honrra de Dios verdadero, que Salomon hizo despues de su vida, hizo vn petitio por los nobles y plebeyos para ayuda del edificio, y offrecieron le grandissima summa de oro y de plata y de perlas y piedras preciosas, que eran de inestimable valor, con otros muchos metales de diuersas maneras, por la qual razón dexo David a Salomon cient mil talentos de oro en solo oro, que segun la cuenta delos Hebreos rednido vn talento de oro a la moneda de agora, segun la reduce Budeo vale ocho mil ducados, por donde ciento y treinta talentos hazen vn millon de oro, multiplicando cient mil talentos parece que sobrepaja a toda la suma y numero que de dinero se puede contar, delos otros metales en que entraua plata no á uia peso con que se pudiesen pesar.

Allende destas grandes riquezas que Salomon heredo de su padre, quiso el ayuntar otros grâdes thesoros, que hizo vna compañía con el Rey Hirande tyro: y embiaron juntos vna muy gruessa armada la qual yua cargada de mercaderias, de las que ay en la tierra de promission, y yuan para la tierra Oriental

Magnificos dres d Salomon a la Reyna Sabba.

Costumbradelas Reynas de Sabba.

Theoro de Davi

Talento de oro q vale.

Innumerable qntidad de oro.

Theoros que allego Salomon.

Thima preciosa madera

Oriental, hasta allegar ala Insula de Ophir, que vnos Cosmographos dizen que es çophala, y otros dizen que es Malaca, que es cabeça dela prouincia que llamaró los antiguos Aurea Chersonesa: tambien dize la scriptura que yuan ala cibdad de Tharsis, que algunos dizen que era la misma tierra que Ophir y otros que era la que agora se llama tierra del Preste Iohan, pero va poco en que sea la vna, o la otra para nuestro proposito, abasta saber, que la Scriptura sagrada dize, que las naos venian cargadas de oro y de aromaticos preciosos, y de marfil, y de vna preciosissima madera, que se llamaua Thima, q nunca se auia visto en aquellas tierras, que labrada reluzia como claros espejos. Y esta armada yua de tres en tres años a aquellas partes Orientales, por donde adquierio Salomon inmensos thesoros de diuersas maneras.

Los Reyes de Arabia sabiedo que Salomon era el mas sabio y poderoso Rey dela tierra, y que queria edificar aquel sumptuosissimo templo de Hierusalem, le enuiaron grandes presentes de oro y plata, y joyas de grande valor, y aun los de las prouincias comarcanas y mas a partadas, le embiauan vasos de oro y requissimas vestiduras, y armas empresentadas.

Abuleu super. 3. Reg. 20. q 4.

Las rentas ordinarias del Rey Salomon eran ciertas y sabidas seis centos y sesenta y seys talentos de oro:

que segun la cuenta mediana de talento summa quatro millones, y quinientos y cinquenta mil ducados, y mas quatro cientos y quarenta, y allende desto tenia Salomon las alcaualas de todas las mercadorias que entrauan y salian en su Reyno, que como no se arrendauan, sino se recogian, no sepuede saber la cierta suma, sino que era muy grâde por los muchos mercadores que entrauan y salian en aquel Reyno.

Esta manera ayuto Salomon tantas riquezas quantas no se cree que jamas tuuiesse ningun Rey de la tierra, y para prueua abasta que hizo tantas cosas de oro, que auia de ser poderoso el que las hiziesse de hierro, y tambien dize la Scriptura que era grande la abundancia de oro en todo el Reyno, y que la plata era tanta, que no se estimaua mas que las piedras delas calles, y que los Sicomoros que nascian por los campos, por donde de los otros metales no se hazia caso segun la innumerable cantidad que de ellos auia.

Es muy bien considerar, que assy como dezimos que Salomon fue el mas rico hombre que vuo en la tierra: tambien dezimos que fue el que tuuo el mas liberal y magnifico animo para gastar todas sus riquezas que vuo: que la Scriptura dize, que le dio Dios vna latitud de coraçõ como la arena del mar, denotando que assy como la arena

Alcaualas.

Riquezas quantas no se cree que jamas tuuiesse ningun Rey de la tierra.

3. Re. 10.

Animo magnifico d Salomon. 3. Reg. 4.

aiena es innumerable, asy la gran-
deza del animo de Salomon es in-
explicable, que sin comparacion
fue mayor que la magnificencia de
Alexandre, aunque fue muy ma-
gnifico.

Palacios
de Salo-
mon.

Dela consideracion de las grandes
riquezas y dela inmensidad del a-
nimo de Salomon se conocera no
ser cosa increíble los edificios y in-
mensos gastos que hizo, aunque si
la sagrada Scriptura no lo dixera,
no se creyera: mas como es de in-
falible verdad se deue creer de ne-
cessidad, y por esso propornemos
aqui algunos de sus edificios y ga-
stos mas principales.

Hizo sus casas y palacios reales pa-
ra su habitacion muy ricos y sum-
ptuosos, quanto ningun Rey les
tenia, y hizo los en lugar adonde
se pudiesse passar por dedentro al
templo, que era cosa de muy gran-
de magestad.

Otros palacios hizo con no menor
riqueza, aunque no eran tan gran-
des para la Reyna su principal mu-
ger hija del Rey Pharaon, y estos
estauan apartados, asy por ser ella
gentil, como porque cerca del tem-
plo era todo lugar sagrado, y no
conueniente para obras matrimo-
niales.

Palacios
dela Re-
yna.

Casa del
salto del
Libano.

El tercero edificio que hizo e Hieru-
salem, aun mas magnifico que
los otros dos passados, fue la casa
de plazer, que la sagrada Scriptu-
ra llama casa del salto del Libano,

y tomo este nombre por ser hecha
toda de madera de Cedro, que se
traya del monte Libano, que era
en si el mas fresco monte y el mas
nombrado, por aquella grande a-
bundancia que en el auia de Ce-
dros que se lleuauan a muy diuer-
sas partes, y dellos se formo el tem-
plo.

Esta casa del salto era mucho
grande y de muy grandes edifici-
os doblados, los de abaxo eran de
hermosa y rica piedra labrada pri-
mamente, y seruian de verano,
porque eran frescos, y tambien se
conseruauan alli bien la abundan-
cia de los Aromaticos, que se gasta-
uan ordinariamente en el templo:

los aposentos altos eran cubiertos
de Cedro, porque se guardauan a
lli las armas, y no cobrauan mo-
ho ni ferrugen, alli estauan los tre-
zientos escudos de oro finissimo,
y trezientas peltas que eran a ma-
nera de medias espheras, y eran ta-
bien escudos de oro, y otras tatas
lanças de oro, con otras muchas
armas de muy fino azer: q̄ tenia
alli Salomon, porque auia gran-
dissimos aposentos que seruian de
almazen y casas de armas: subten-
tauanse los aposentos altos de tres
ordenes de columnas muy gran-
des y fuertes y muy hermosas de
marmoles y de porfidos, y de pic-
dras en gran manera vistosas: auia
portales muy grandes q̄ seruian de
passadizos para los bosqs y huertas
que

El escudo
y lança
de oro.

Peltas
de oro.

Armas
de Salomón

que auia al derredor de aquella ca-
sa de plazer, que por ser lugares
muy deleytosos los llamauan Edé
como el Parayso terrenal se llama
en la scriptura: y aqui se yua Sa-
lomon muchas vezes a recrear,
y tenia muchos aposentos para sus
cortesanos y criados que yua con él
y para su propia persona auia vna
camara de cedro cubierta de lami-
nas de oro finissimo, adonde esta-
uan labradas y esculpidas muchas
figuras de aues, de animalias, de ar-
boles y de otras cosas, que era cosa
muy hermosa de ver.

Casa de
propio a
posento

Throno
real de Sa-
lomon.

Tiempo
de edifi-
car.

Ciudades
que edi-
ficó Salo-
mon.

Hizo Salomon vn throno real pa-
ra su asiento quando juzgasse y
oyesse partes, que allende de ser de
oro muy fino estaua labrado con
tan grãde primor y cubierto en al-
gunas partes de marfil, q̄ la sagra-
da Scriptura dize que ja mas se hi-
zo otro throno tan rico y prcioso
en el mundo: gasto Salomon tre-
ze años en hazer estos edificios q̄
diximos, con traer en la fabrica in-
numerables oficiales e edificarlos.
Si diximos que ala magnificencia
pertenecẽ edificar ciudades: bien
magnifico fue Salomon, que edifi-
có a Bithoron superior, y a otro Bi-
thoron inferior: y ala cibdad de Ga-
id, Iosepho, dize q̄ en la Syria edi-
ficó Salomon vna grande y popu-
losa cibdad que se llamo Palmira
cerca de los Griegos, aunque los He-
breos la llamauan Tamar, que di-
zen que fue de las grãdes ciudades
del mundo.

Cerco Salomon a Hierusalem de
tres cercas muy fuertes, con q̄ pa-
recia inexpuñable, por donde las
vezes que fue tomada fue por ham-
bre: asy la primera vez quando la
destruyeron los Babilonios, como
despues de reedificada quando la
assolaron los Romanos.

Cerco la
ciudad
de Hieru-
salem.

Capit. 85. De la ma-
gnificencia de Salomon en el estado de
su casa y en el plato de su mesa.



Ntre las cosas
de que mas se admi-
ro la Reyna Sabba
fue dela orden que
Salomon tenia en el
seruicio de su casa, y en el atauio
de sus criados, porque era tanta la
grandeza de su estado, que si la
sagrada Scriptura no lo propusie-
ra con grande dificultad se pudie-
ra creer, porque todo el estado de
Emperadores y Reyes queda muy
baxo en su comparacion si bien se
considerare lo que dezimos aqui:
Viuia en paz Salomon con todos
los Reyes comarcanos, y estos y
los de lexos tierras holgauan de ser
sus amigos, pero como varon pru-
dente estaua aprecebido para si al-
guien le mouiesse guerra, tenia do-
ze capitanes generales, q̄ cada vno
tenia veinte y quatro mil soldados
apercebidos, q̄ tenian sus tribunos
y Centurio-

Gente de
guerra

Capita-
nes ordi-
narios.

Capitan
general.

Almaze-
res.

Carro
enúphal
de Salo-
mon.

Gétilis
hebreos.

y Centuriones diestros todos en la guerra, y cada mes residia vna destas capitancias en Hierusalem por sus turnos, y los otros estauan alojados en sus tierras hasta que les cupiese su giro, pero siempre estaua aparejados con sus armas, segun lo auia ordenado Salomon, sobre todos estosdoze capitanes auia vn capitán general de todo el exercito a quien todos obedecian, que era la principal persona del Reyno, despues dela dñ Rey, como lo era loab en tempo de David, y Banayas en tiempo de Salomon, y tenia grande suma de armas sobradas siempre en aquel almazem q̄ diximos q̄ estaua en la casa del salto de Lybano.

Muchas vezes caualgaua Salomō para yr a aquella casa de plazer, y siempre lleuaua vn carro triúphal en que yua assentado que lleuaua quatro cauallos y el yua vestido de brocado blanco, con tanta riqueza que representaua su grande magestad, y assy yuan sus cortesanos ricamente vestidos, y principalmente aquellos quinientos gentiles hōbres, que en poderosos cauallos siēpre le acompañauan: y lleuauan aquellos quinientos escudos y pelotas de oro que diximos que estaua en la casa del salto, que cada vez q̄ caualgaua Salomon y vā por ellos, y despues los tornauan alli, y para estado y guarda de su persona yuā delante del, y como los escudos eran de oro, dauan grande reiplan-

dor, principalmente quādo el Sol daua enellos que quitauan la vista y dauan grande authoridad ala cōpañia del Rey.

Tenia Salomon mil y quatrocientos carros de guerra, y para que los lleuassen estauan apercebidos quarenta mil cauallos, que se remudauan, y para silla tenia doze mil otros cauallos: y estos estauan repartidos por las estancias de aq̄llas doze capitancias, y tenian sus doze cauallerizos mayores, q̄ tenian cuidado que viniessen a sus tiempos a Hierusalem, mandaua traer estos cauallos por ser castizos de la ysla d̄ Coa, y trayan los de otras prouincias muy buenos a vender, sabiendo quan bien los pagaua Salomō.

El Reyno de Israel era muy pequeño en sitio, pero como era tan fértil auia innumerable gēte enel, que en toda la tierra de promissio auia nomas de cumplido de sessenta leguas: y del tribu de Iuda, solo con vna pequeña parte del de Benjamin saco el Rey Roboan de gente de guerra ciento y ochenta mil hombres: y assy dize la scriptura q̄ en tiempo de su padre Salomon auia gente sin cuenta en aq̄l Reyno que cōtenia todos los doze tribus, y que todos comian y buian abundantemente, por la grande abundancia que de todo genero de mantenimientos auia en toda la tierra de promissio, que por su ferilidad se dezia que manaua en leche y miel.

El gasto

Plato de Salomō

Choro q̄ medida es.

Carro y cauallos

Cauale calizo

Gran za de tierra promissio

Feridad de tierra

El gasto y despenfa del plato y casa de Salomon era muy excessiuo, en tiempos que las gentes vsauan de tanta templāça, que de simila, que es el poluo dela harina muy cernida, se amassauan cada dia treinta choros, de que comia Salomon y sus mugeres y los nobles que tenia racion de su mesa, y dela otra harina para la gēte se amassauan sessenta choros. Sant Ysidoro dize q̄ vn choro valia ocho cahizes de trigo, aunque segun la computaciō menor es mucho menor cantidad: que Ezechiel dize, que vn choro tenia diez batos, y el bato diez gomoros, y vn gomor es la quātidad dela harina q̄ comia vn hombre cada dia: pero como comian entonces otro mantenimiento de pan podria abastar a mas personas, por donde parece que suinado y multiplicado era la quātidad de pan q̄ se amassaua para el plato y despenfa para la casa de Salomon cada dia, q̄ abastaua para noue o diez mil personas, porque serian a otra cuenta mil y trezientas hanegas de trigo, de que se mantenia mucha mas gente, que segun esta sentencia vn choro tiene treinta moyos, y vn moyo tenia dos alqueres o media hanega de trigo.

Matauāse cada dia diez buyes gordos, que estauan a engordar para el plato y mesas reales, y otros veinte buyes para la otra gente comun y repartian se ciēt carneros gordos sin muchas gallinas y abundancia

de caça de todas fuertes q̄ se guisaua en la cozina, y tenian caçadores que andauan a caçar ciervos y bubalos y cabras monteses que se llaman y bices, q̄ de toda esta caça abundaua la tierra de promissio.

Las rentas reales cobrauan doze thesoreros que estauan repartidos en los doze Tribus de Israel: y al q̄ le cabia la vez proueya por su turno de todo lo que era menester para el gasto de aquel mes, de todo lo necesario para las mesas y gastos, y proueya desde la paja y cenada para los cauallos, hasta el pan, carnes y pescado con todo lo que era necesario para el plato real, y de los q̄ comian de su mesa, y a los q̄ dauan racion, que los nobles eran naturales del Reyno y seruian los officios nobles, pero viles officios no seruian naturales sino forasteros, quales eran Gabaonitas y Philisteos, y de aquella gente siruul que hallaron los hijos de Israel quando entraron a poseer la tierra de promissio, y a estos tenian salariados y se seruiā dellos.

Los platos y seruicio dela mesa de Salomon todo era de oro, en que auia grande abundancia de cucharillos, taleros, taças, jarros, tinajas, cataros y todos los otros vasos, y atri el seruicio dela cozina parece que era de oro, porque la plata no se estimaua en Hierusalem por la grande abundancia que della auia, por donde en todos los vasos que se lesuaria ser de oro era de oro finissimo.

Galinas y caça.

Doze thesoreros.

Platos y seruicio dela mesa de oro.

Capillas los Reies del peror y se me ricio de oro.

DD muy

muy apurado: y esto somos obligados a creer, pues la sagrada Scriptura lo dize mas haze nos ser cosa bié posible, pues sabemos que los Reyes del Peru y de Mexico dela nueva España se siruian con baxillas de oro, que hasta los braeros y tinajas y cantaros, q de aquellas partes han traydo en España los q conquistaron aquellas prouincias: todas estas valijas y vasos eran de oro, y assy no es mucho que fuesen las baxillas delas metás de Salomó de oro.

Capit. 86. Adonde se pone vna breue descripcion del templo de Salomon por ser la mas magnifica obra y mas insigne edificio que jamas se hizo ni se hara.

L monte Moria escogio Dios antiquissimamente para que fuesse vn lugar sanctificado, y muy señalado, adonde celebrassen altos y diuinos mysterios, q en este lugar mado a Abraham que sacrificasse a su hijo. En este lugar mostro al Patriarcha Iacob aquella celestial Escala por donde los Angeles descendian y subian, hasta la cumbre, en que estaua Dios mismo recostado. Quando se edifico la ciudad sancta de Hierusalem este monte Moria quedo dentro della, y encima del estaua el Angel

que vido el real Propheta David, que mataua con grande pestilencia la gente de aquel pueblo de Israel, y la hizo cessar. Este lugar escogio Dios para que se edificasse aquel solemnissimo templo que el mandaua especialmente edificar por el Rey Salomon: y para su edificio ayunto aquella tan grande quantidad de oro que diximos que tenia, y tales auian de ser los otros materiales para tá magnifica obra y para ayuntar los se concerto con el Rey Hiran de Tiro, que le diesse los cedros y abietes y palmas, de q era fertilissimo el monte Libano que caya en su Reyno: y Salomon se lo recompentaua en pan y azeite de que era muy abundante la tierra de promission, que era su Reyno de Israel, que le daua cada año veinte mil choros de trigo, y veinte mil batos de azeite, y era vn bato valija como vna cuba, o pipa, que es grandissima summa de cantaros de azeite.

Cortaua los cedros y otra madera ala continua diez mil hombres: y porque era muy grande el trabajo se remudauan de dos en dos meses. Para sacar la madera del monte Libano, andauan sesenta mil hombres salariados, que la lleuaua a cuestras por todos los collados y cerros hasta el puerto de Tiro, adonde se embarcua a costa del Rey Hiran, pero despues que desembarcua a su costa del Rey Salomó se lleuaua a Hierusalem.

Monte Moria.

Ciudad de Hierusalem

Cedros y Abietes del Libano

Bato.

Gente de seruicio

Auia

Herreros Auia sesenta mil herreros que labrauan hierro y otros metales para el edificio, que vnos hazian herramientas para labrar las piedras, y otros labrauan y magines y otras piezas que auian de poner se en el templo, y los oficiales de maçoneria eran muy primos, y llamauan los Biblios.

Albanis Sesenta mil hombres hazian cal y yeso y otros betumes: y estos arriancauan los marmoles y pedreria necessaria, y otros ochenta mil hombres labrauan la canteria, y esculpian en ella mucha imagineria de animales y de otras muy primas lauores, por ser estatuarios muy primos, cuyo supremo artificio mostrauan, en que todos labrau los materiales fuera de Hierusalem, y quando los ponian en el edificio encaxauan tambien que no auian menester herramienta alguna para que acertassen vna piedra con otra, por donde dize la diuina Scriptura, que no se oyó martillo en todo el edificio dentro de Hierusalem, verdad es, que vno vna piedra de grande mysterio que nunca se pudo encaxar, sino fue en vn angulo y esquina, con que se sustentauan dos paredes juntamente.

Estatuarios. Primos oficiales encaxauan tambien que no auian menester herramienta alguna para que acertassen vna piedra con otra, por donde dize la diuina Scriptura, que no se oyó martillo en todo el edificio dentro de Hierusalem, verdad es, que vno vna piedra de grande mysterio que nunca se pudo encaxar, sino fue en vn angulo y esquina, con que se sustentauan dos paredes juntamente.

Piedra angular. Porque era bien que se supiesse el tiempo en que obra tan illustre se edifico dize el sagrado Coronista, que fue despues que salio aquel pueblo de Israel dela seruidumbre de Egipto, quatrocientos y ochenta años, que desde entonces

Tiempo en que se edifico el templo.

contauan los años, por ser aquella salida el mas supremo beneficio q Dios auia hecho a aquella gente, la qual començo entonces a ser pueblo escogido de Dios, y aun que auia en el doze Tribus diferentes, regianse por vn Rey y por vna ley, que Dios especialmente les dio, como a gente que estaua debaxo de su diuina proteccion.

Salomon pues al quarto año de su Reynado, por especial reuelacion diuina començo a edificar aquel supremo templo, segun la traça q Dios dio, como la que auia dado a Moyse, para que edificasse aquel Tabernaculo sanctificado, aunque esta del Templo fue mayor y mas magnifica.

Propornemos vna suma breue de la traça del templo, para poder tener alguna noticia de su edificio, q é particular no se podria descriuir, sino en grandes volumines: y no sin grande dificultad, por la diferencia que ay entre los Doctores Hebreos y Latinos en el modo del edificio, abasta para ver quan magnifica obra fue lo que aqui breuemente se dize.

La longitud del templo estaua de Oriente a Ponente, tenia en la concavidad sin el grueso delas paredes sesenta cobdos, que es común medida entre los geometras, y la latitud tenia é ancho veinte cobdos: y desde el suelo en altura, hasta la techumbre tenia ciento y veinte cobdos, esta era la grandeza del templo.

Traça del templo.

Grandeza del templo.

2845

plo en si, sin los otros muchos edificios q̄ tenia cerca de si, segū en parte declararemos a delante.

Tres sobradus. La altura del tēplo estaua repartida en tres sobrados, desde el suelo al primero auia treinta cobdos, y desde el primero hasta el segūdo auia otros treinta, y desde el segūdo hasta el tercero auia sesenta.

Cimientos. Pareciole a Salomon que este su tēplo auia d̄ ser perpetuo, alo menos asy lo desseo, y a este fin hizo muy hondos y muy gruesos los fundamentos y cimientos, que eran hechos de piedras quadradas grādissimas, porque hiziesen mejor asiento, y erā de marmol fino y muy duro que no se pudriessen ni deshaziessen: la madera escogio q̄ fue de cedro, porque no entra traça, ni carcoma en ella, por dōde se llama imputrible, y eran las paredes en si muy gruesas porque pudriessen çufrir la grande altura y los altos aposentos q̄ estaua fūdados sobrellos.

Sobradus. Estos dos sobrados altos no seruiā para mas que para guardar los ornamentos y vasos que auian de seruir en el templo, asy de los que dexo Moyses, como los que hizo y acrecento Salomon, y de los que ordinariamente se ofrecian en el templo: por los naturales y estrangeros que venian, visitarle y a ofrecer sus dones: seruianse estos aposentos altos por escaleras hechas por la parte de fuera, y estauan repartidos en salas y quadras y etresuelos cō grande concierto, y estauan siempre to-

dos cerrados, sino quando queriā meter o sacar alguna cosa, y de estos aposentos no haze mas mēcion la sagrada Scriptura, ni se trata dellos quando habla del templo.

El cuerpo del Tēplo que estaua abaxo y que diximos q̄ tenia sesenta cobdos en longitud y veinte en latitud tenia vn repartimēto que le deuidia en dos partes, y la puerta principal por adonde le entraua al templo estaua hazia Oriente, y entrando por esta puerta, la primera parte se llamaua sancta, como dezimos agora el cuerpo de la Yglesia, y aqui entrauan todos los sacerdotes a cantar Psalmos, y hazer oraciones y a ofrecer sacrificios, y ningū lego podia entrar en este lugar so pena de excomunion y de irregularidad: pasado este cuerpo de la yglesia o templo, que tenia quarenta cobdos estaua la pared que de alto a baxo le diuidia, y dentro quedaua la otra parte que era quadrada, que dezian y llamauan Sancta Sanctorum, por ser lugar mas sagrado por estar alli la arca de Moyses con otras cosas Sanctas que alli le contenian, por donde no entraua alli jamas nadie sino el summo Sacerdote vna vez en el año, segun dize sant Pablo, a ofrecer sacrificio por los peccados de todo el pueblo, y por los suyos.

Auia, como diximos, vna sola puerta principal hazia al Oriente, y dos pequeñas a los lados, que eran de madera de Palma, cubiertas cō grandes

grande primor: por la puerta principal entrauan cada dia a sus horas acostūbradas los Sacerdotes a ofrecer sus sacrificios: y las puertas de los lados no seruian mas de para entrar a limpiar el templo los que tenían cargo de su limpieza.

Todas las paredes del templo eran hechas de marmoles muy preciosos, y las paredes por dentro erā cubiertas de tablas de cedro, y encima dellas clavadas planchas gruesas de oro finissimo, tambien estaua cubierto el suelo, y cielo del templo, de manera que quien estaua dentro del Templo no veya sino oro resplandeciente, que era del de Ophir, asy en el sancto, como en el Sancta Sanctorum. Los aposentos altos no estauan cubiertos deste oro, sino de otro mas comun, pero tambien los cubrian laminas de oro.

En el alto del Sancta estauan entre talladas imagines de arboles y de yeruas con muy grande primor, y en las bordes estauan parras y cepas con razimos grandes de oro, q̄ colgauan por las paredes abaxo, q̄ eran muy aplazible de ver, que parecia vna verde y agradable huerta aunque era tan grande el resplandor, principalmente en dia claro, q̄ parecia que salian rayos del sol de los rostros de los hombres q̄ estauā dentro del tēplo, que en parte impedía la vista de lo q̄ estaua dentro. En el cuerpo del Sancta estaua aq̄ grande candelero de oro que hizo

Moyses, que en si tenia siete candeleros con lamparas de azeyte q̄ ardian siempre junto ala pared del Sancta Sanctorum: por la parte de fuera estaua la mesa de oro que hizo Moyses, adonde se ponian cada dia doze panes, por donde se llama

ua la mesa de proposicion, y aq̄ los panes eran sacrificados, por donde no era licito a ningun lego comer dellos sino en caso de grande necesidad, como los comio Dauid quando yua huyendo de Saul por no tener otro manjar q̄ comer y por esta grande necesidad se los dio el grande Sacerdote, aunque le costo caro darcelos a Dauid. Puso Salomon otra mesa grande q̄ el mando hazer de oro finissimo que tenia cinco candeleros de oro de vna parte y cinco de la otra que ardian siempre, y estauan alli cerca otras diez mesas de oro q̄ eran mayores, que seruian d̄ poner encima los Encensarios y vasos de oro, que eran necesarios para el vso ordinario de los sacrificios, y en medio de ellas estaua el Altar de los encensos adonde siempre auia fuego en que se quemauā preciosos aromaticos, a quien generalmente la Scriptura llama encienso, y a estos odoriferos materiales entrauan a echar en el fuego cada dia los sacerdotes, segun la suerte que les cabia, y despues hazian sus acostūbradas oraciones, segū leemos que hazia Zacharias quando le aparecio el Angel, y le denunciola concepciō de

Pared de proposicion.

Mesas de oro.

Encienso aromatico.

Plancha de oro cubria todo el templo.

Sancta.

Sancta Sanctorum.

Puerta principal.

Techumbre del templo.

Vasos q̄ estauan en el Sancta.

Zachari
as sacer-
dote.

su hijo sant Iohan Baptista : que el Euangelista dize, q̄ auia entrado a poner enciêso, segū le cabia la vez de su suerte, por donde consta que no era summo sacerdote, ni estaua dentro del Sancta sanctorū, como algunos pensaron.

Velo del
sancto
sanctorū

La pared que diuidia el Sancta del Sancta sanctorū era de cedro cubierta cō vn riquissimo velo de seda de quatro colores, y aūque se trāsluzia la pared por el, pero no se veya cosa delas q̄ estauan dentro del Sancta sanctorū, que no auia sino vna pequeña puerta éla pared por donde se entraua, que como las cobria el velo, no daua lugar para ver lo que estaua dentro. Este es el velo que dizē los Euangelistas q̄ se rasgo por medio desde arriba abaxo, al tiêpo que nuestro Redēptor espiro en la Cruz, y entonees se podia ver lo que estaua dētro del sancta sanctorū, dando a entender, q̄ en la muerte de Iesu innocentissimo Cordero se cumplio todo lo q̄ estaua encerrado en las ceremonias y figuras d̄ aquella Ley, que alli se rasgo y acabo, porque cō aquella muerte del innocētissimo hijo de Dios, cumplio Dios su palabra, cerca delo que tenia prometido al mundo para la perfecta Redēmpcion del linage humano, y desde alli adelante fueron manifestos los mysterios dela sanctissima Trinidad de tres personas y vn solo Dios verdadero, y el dela encarnacion del verbo diuino, adon-

de se jūto la humanidad ala diuinidad en vnidad de persona, los quales misterios eran muy escuros a aquellos padres del viejo Testamento, sino a algunos Pathriarcas y profetas a quien Dios specialmēte los quiso reuelar, y con esta ceguedad se quedaron los Iudios aūque los alumbro Iesu cō su diuina doctrina porque cerraron los ojos de sus entendimiētos para no ver aquella luz que vemos y creemos los Christianos alūbrados por el Spiritu Sancto.

Ceguedad del
Iudayf.
mo.

Dentro del Sancta sanctorū no auia vêtana ni luz alguna, sino quādo entraua el summo sacerdote a visitar aquel sagrado lugar, adōde encerro Salomon la arca del Testamento q̄ hizo Moyses: que contenia dētro de si, las tablas dela Ley, la vara de Aaron, y la vrna del manā, que era el mājar cō que mantuvo Dios aquel su pueblo quarenta años en el desierto, hasta que entraron en la tierra de promision, que era fertilissima de pan, y de otros mantenimiētos naturales, por dōde no auia necesidad de aquel pā celestial ministrado por las manos delos Angeles.

Sāctas
storū q̄
cōtenua

Aquesta arca del Testamento estaua puesta sobre vna mesa grande de oro, que tambien dizē que la hizo Moyses, mas lo que la Scriptura dize es, que la tenian en medio dos Cherubines, que eran de Oliua cubiertos de grādes laminas de oro que estendian las alas con que cubrian

cubrian la arca del Testamento.

Algunos doctores quieren dezir, q̄ dentro de aquella capilla del Sancta sanctorum, estauan otras diez mesas de oro, y otro altar delos enciensos, q̄ era hecho de piedras por labrar, que no allego a ellas hierro, aūque estazan cubiertas cō gruesas tablas de cedro, y encima puestas grādes laminas de oro. Mas a basta lo que sin opiniones hemos dicho dela grandeza y riqueza del templo, para que se conosca, quan magnifica obra era sobre todas las que se han hecho en el mundo, ni se haran.

Cap. 87. Adonde se

ponen otros edificios magnificos que estauan al derredor del Templo de Salomon.



A parte exterior del Templo de Salomon diximos que era de marmol muy blāco, y todo al derredor estaua cercado de varandas anchas de tres ordines, baxas, y medias, y mas altas, que tenian en ancho cinco y seis y siete cobdos, adonde passeauā los que por las escaleras que estauan abiertas querian subir a passear: Y estauan estas varandas armadas sobre gruesas vigas de marmol que salian dela pared del templo, y las varandas estauan cercadas de gradas y anteparos tambien del mismo marmol blāco, para seguridad delos que passeauan.

Varandas

Por entre varanda y varanda estauan las ventanas por donde entraba la claridad ala interior parte del templo, q̄ se llamaua Sancta, y aūq̄ por la parte de fuera erā como fenestras estrechas eran de dētro largasa manera de saeteras, para q̄ nadie pudiesse entrar al templo por ellas.

Vêtanas
del tem-
plo.

Como todo el tēplo era muy blanco por de fuera proueyo Salomon q̄ no perdiessen jamas su blancura aquellos marmoles: para q̄ ninguna aue se pudiesse assentar encima del Templo q̄ le ensuziasse: estauā los chapiteles y almenas y varandas cubiertas de vnas puntas de hierro sobredoradas muy agudas y espesas, de modo que ningūa aue se podria assentar en alguna parte del Templo.

cōferua
ciō dela
blancu-
ra del tē-
plo.

Quien ha aduertido ala traça q̄ hemos puesto deste templo, conalce ra que todo era como vna grande y alta torre: q̄ así era quadraangular, y muy fuerte en su asiento y edificio, porq̄ tenia sus propugnaculos y torreiones, Desde los quales pocos hōbres se podian defender a muchos, y por esta grāde fortaleza la Cibdad de Hierusalem se llamaua castillo, y así lo parecia el templo a los q̄ de cerca le mirauan mas los q̄ de lexos veyā el tēplo pareciales, q̄ era vn monte grāde todo de marmol blanco, porq̄ no deuisauā sus particulares edificios.

Tēplo a
modo d̄
vna tor-
re.

Delante dela puerta principal q̄ diximos q̄ esta ua hazia la parte oriē

Porta

tal auia vn portal grande: que tenia veinte cubdos en cumplido, y diez en ancho, y como estaua fuera del templo podian entrar los legos en el. Y este portal es el que la Scriptura llama Portico de Salomon, adonde algunas vezes se paseaua nuestro Redemptor con sus sagrados Apóstoles: Y los Evangelistas tambien llaman este lugar templo, porque estaua junto a el, y dentro de la cerca del mismo templo. Ala otra parte del templo estauan otros dos portales a los dos lados, adonde se juntauan naturales, y estrangeros a tratar sus negocios, y a saber las nuevas que yuan por el mundo, ala manera que agora se ayuntan en las Gradas de Sevilla, o en los Hierros de la Rua noua de Lisboa para sus tratos y negocios. Junto ala puerta principal del templo estaua vna plaza grande cercada con vn muro de tres cubdos en alto, y tenia vna sola puerta por dō de se entraua ala plaza, y el muro y las almenas erā de piedras hermosas de varios colores, en que estauā esculpidas letras escriptas en todos los lenguajes: que ningun gentil entrasse alli dētro so graues penas, ni aun los legos Israelitas podian entrar dentro sin quedar irregulares, por ser lugar sagrado deputado para sacerdotes, y Leuitas, porque dentro desta plaza estaua aquel famoso mar de metal, que era como vna grande bacia, allentada sobre doze Leones del mismo metal, y

Portal de negociacion.

Mar de metal.

en ella caya vn grueso caño de agua, con que se lauaua la carne dedicada para los sacrificios: Y se purificauan frecuentemēte los sacerdotes segun sus ritos y scrupulosas ordinaciones, en ciertos dias, y a ciertas horas se ponian los sacerdotes entre aquellas almenas del muro desta plaza, y predicauan alas gentes que estauan por la parte de fuera que venian a oyrlos. Mas adelante desta plaza cerca da estaua vn grande campo a manera de Rossio apartado del Templo: que le rodeaua todo por todas partes. Y a los dos lados meridional, y setentrional, estauan dos portales grandes cubiertos por arriba adonde se juntauā todos los de aquel pueblo de Israel, quando en las Pascuas y fiestas principales eran obligados a venir a Hierusalem de qualquiera Prouincia q̄ estouieffen, a hazer oraciones y a ofrecer sus dones en aquel solenissimo templo, fuera del qual no se podia celebrar el Cordero Pascual. Y porque en aquellos tiempos antiguos auia grande zelo de castidad y honestidad, no se juntauan hombres y mugeres en aquellos lugares, ni aun por caminos, y por este respecto en el vno de aquellos portales se ayuntauan los varones, y en el otro las mugeres, sin que se pudieffen mezclar, salvo que los niños podian estar con los padres, o con las madres, como querian. Y por esta razon se pudo absentar nuestro

Predicag los sacerdotes.

Portal de oracion.

nuestro Redemptor siendo de doze años de Nuestra Señora, y del glorioso sant Ioseph, que pensando el vno que estaua cō el otro, no le hecharon menos quādo se quedo en el templo, y ellos se partierō de Hierusalem, sin que ouieffe descuido culpable en ninguno dellos. Mas apartado del templo estaua otro portal, que seruia de yr alli los leprosos y immundos despues de sanos, para que los sacerdotes los juzgassen no tener ya lepra, ni ser irregulares o excomulgados, ni ser obligados a apartarse de la otra gente: Y como dauan las offrendas deputadas y recibian su absolucion, podian ya conuersar ellos con todos, y todos con ellos, y llamauan este portal de los immundos, porque assi lo veniā alli, y despues yuan purificados y mundos por la absoluciō o declaracion de los sacerdotes. Pegado con este auia otro Portal, diuidido cō su apartamiento, que tambien se llamaua de los immundos, adonde entrauan los gentiles que venian a visitar el Templo, y desde alli hazian sus oraciones y ofrecian sus offrendas, que como estaua prohibido a los ludios que no conuersassen con ellos, estauan apartados en lugares por si deputados.

Portal de leprosos purificados.

Portal para los gentiles.

Columnas del portal de oracion.

Auia otro grande Portal, que se sustentaua con dos grandes colūnas de metal, que por ser muy grandes y muy famosas las llamauan Booz

y Iachim, que tenian sus chapiteles proporcionados con los vasos, y esculpida en ellas muy delicada jmageneria. A este portal concurría la gente seglar ordinariamente a hazer oracion.

El Atrio de los sacerdotes tan nombrado era vna plaza cercada de todas partes, y tenia vn muro de piedras preciosas, y baxo de manera q̄ los defuera podian ver lo que se hazia dentro, que era ofrecer sacrificios, y en especial los Holocaustos, que eran las Reses que se quemauan todas como sacrificio agradable a Dios, y el altar adonde se quemauā se llamaua el altar de los Holocaustos.

Al derredor del Templo auia grande campo, y alli estauan edificadas casas para que habitassen todos los Sacerdotes y Leuitas, en el tiempo que les cabia la suerte de sacrificar o administrar en el Templo, por que en todos aquellos dias por ningun caso podian salir, hasta acabada su administracion, y viniessen otros sacerdotes y Leuitas, a seruir sus semanas por su suerte.

Todos estos edificios que hemos propuesto que erā mas ricos y magnanimos de lo que se puede escribir en tan breue compendio. Estauan cercados cō vn muro muy alto y muy fuerte hecho de piedras muy blancas y muy rezias, y entrabase dentro deste muro por quatro puertas cubiertas con grandes laminas de metal, y cer. auanse de noche

Atrio de los sacerdotes.

Altar de los holocaustos.

Muros del templo.

noche y abrianse de dia, y tenian cargo de cerrarlas y de abrirlas los Leuitas que llamauan hostiarios, y ciertos dellos tenian cargo de guardarlas todo el dia, para ver los que entravan y salian.

Puertas del templo.

Hostiarios.

al que mal q uo rra

y

al gio 2 al

Todo el edificio destos grâdes muros a dentro se llamaua por diuersos nōbres: q se dezia Basilica, y casa Real, pero el mas comun era llamarle templo de Salomō, y vna d aquellas quatro puertas principales por donde dize en los Actos de los Apostoles que se entraua al tēplo era aquella puerta Speciosa, adonde sant Pedro, y sant Iohan hallarō el tollido que pedia limosna a los que entravan y salian del Tēplo, y assi dize que yendo los Apostoles a hazer oracion, le sanarō en nombre de Iesu Nazareno.

Cap. 88. Adonde se declara, Como Salomon dexo innumerables thesoros y riquezas en el Tēplo y q se hizieron y como se consumieron.



Ristoteles con su lumbrer natural alcanço a conoscer, q toda la cosa q tiene principio de ser (q se llama generable) es corruptible, y harta prouea desta verdad es saber que aquel tēplo de Salomon edificado cō tanta fortaleza y firmeza (que parecia perpetuo) se destruyo, y que tan imētos thesoros como en el auia se con-

sumieron, y de lo vno y de lo otro daremos vna breue relacion.

Despues q Salomon acabo el sumptuosissimo tēplo con todos los otros riquissimos edificios sobrarōle aū grādissimos thesoros, los quales determino de dexarlos para ser uicio de Dios y de su culto diuino en aquel mismo tēplo, y quasi todos eran en oro, y algunos dineros para socorro delas necesidades q en los tiempos venideros se podriã ofrecer, y para defēsa de aquella sancta cibdad: si algunos enemigos la quisiessen cōquistar: pues la fuerça dela guerra cōsiste en tener mucha riqueza para pagar el sueldo ala gente que la ha de hazer.

Thesoros q Salomō

Hizo Salomon grande summa de preciosas vestiduras para los sacerdotes y Leuitas que auia de seruir en el templo, y riquissimos pontificales para el summo sacerdote, segun que auia ordenado Moyse, q se vestiese riquissimamente de pontifical cō vestiduras de diuersas hechuras, que le dauan grande magestad.

vestiduras sacerdotales

Mando hazer Salomō diez mil candeleros de oro, y conforme a esto eran grandes copias de taças, bacias encensarios, jarros, tisseras de espauillar, morteros, almireztes, y otros muchos vasos de diuersas hechuras que eran de oro fino.

Candeleros de oro.

Baxillas de oro.

De plata y de metal auia grandissima cantidad de ollas, calderas, caços, cucharas, garfios, cuchillos, y otros diuersos instrumentos que serui-

Vasos de plata y metal.

Deposito.

Thesoros.

Fin a los thesoros de Salomon.

uian en los sacrificios: Y destos dize la Scriptura que no tenian peso ni medida. Allende destas pieças que erã para el seruicio del Templo para grandes tiempos, mando Salomon depositar grandissima cantidad de pastas de oro y de plata, y otros vassos labrados cō grãde primor q dexo a thesorado para las necesidades venideras como diximos. Todos estos ornamentos y thesoros estauan encerrados en armarios y arcas, y pieças guardados en casas bien cerradas con sus llaves, y aun auia enterrados debaxo de tierra: (Como mando David enterrar en su sepulchro) grandes thesoros y riquezas.

Todos aquellos vassos y pieças y ornamentos, y todo el thesoro se entregaua a thesoreros, q eran de los Leuitas por cuenta, peso, y medida, y assi los tornauan a entregar acabado el tiempo de sus cargos y officios.

De todos estos magnificos edificios, y de todos estos immensios thesoros veemos q no ay memoria, q todo lo de aquel pueblo de los Iudios fenescio y ouo fin por los pecados q contra Dios cometieron, y principalmente por el aborrecible pecado dela ydolatria, cō que dexaron a su Dios verdadero, por adorar aquellos falsos ydolos y vanos dioses y verdaderos diablos, por esta razō se consumio todo aql fausto poco a poco por esta manera.

Despues dela muerte de Salomon

sucedio en el Reyno su hijo Roboan macebo souerbio y de poco consejo, por donde se leuantarō contra el los diez tribus y parres de sus vassallos, quedandole solo el tribu de Iuda, y el de Benjami, adonde estaua la sancta cibdad de Hierusalem situada, por donde perdio de doze partes las diez de sus rētas Reales, y immitando a su padre en lo malo q touo, adoro ydolos, y honro sus templos, y para su castigo incito Dios al Rey Sisach de Egipto, que le viniēse a hazer guerra con vn poderoso exercito, en q traya mil y doziētos carros y sesenta mil hombres de acuallo, y innumerable gente de apie que erã de Egipto y de Lybia, Trógoditas, y Ethiopes, gente bellicosa y fuerte.

Roboan souerbio o perdido vassallos y rentas

Rey Sisach lleuó grãdes thesoros de hierusalem.

Este Rey de Egipto entro por el Reyno de Iudea, asolando lo q hallaua, y tomo muy fuertes Cibdades y puso cerco a Hierusalem, por donde Roboan y sus Principes viēdose en tan grande affliction por la predicaciō y consejo del Propheta Smeias hizieron penitēcia, y pidieron misericordia a Dios, el qual los oyo, y inclino el coraçō del Rey Sisach que aceptasse las pazes y alçase el cerco, cō que le diēse grãde summa de oro, la qual se le dio parte del Templo, y parte del q estaua en la casa del salto, en que entraron los quinientos escudos, y peltas, con sus lanças de oro, que seruian de acompañar al Rey con fausto y Magestad, en cuyo lugar hizo

Fin a los escueos de oro.

Roboan

Roboan otros escudos de azero y de metal, para el mismo efecto, y aun q̄ no eran tan ricos como los d̄ oro eran tan vistosos y mas provechosos, y tambien cō ellos acompaḡan gentiles hōbres a Roboan, como se acostūbraua a compañar a Salomon semejantemente.

Re. 15.

Rey Asa
la ebia
grandes
thesoros
a Siria.

El Rey Asa de Hierusalem, aunq̄ fue virtuoso y amigo de Dios y destruydor de idolos, fue vexado y seguido con guerra por el traydor y dolatra Heroboam Rey de Israel y para librarle de su opresion cōiuno tomar gr̄de parte de los thesoros del tēplo y de la casa del salto, y embiar los al Rey Benadab de Siria, para que le viniesse ayudar cōtra Hieroboam, y assy lo hizo, y le restituyo lo q̄ le auia tomado Hieroboan y aun le tomo otras cibdades del Reyno de Israel.

Rey lo-
as da te-
soros al
Rey A-
zahel.

El Rey loas tambien fue virtuoso Principe desde su niñez por la buena criacion q̄ tuuo de su maestro y ayo el sumo Pontifice Ioyada, y mientras siguió sus cōsejos siempre le fue biē mas como declino vino el Rey Azahel de Siria a hazerle gr̄de guerra: y porq̄ cessasse de hazer se la mandole grandes thesoros del templo, y de adōde quiera q̄ los pudo auer, y assy compro su amistad bien comprada.

Esta manera se fueron cōsumiēdo poco a poco aquellos grandes thesoros, q̄ aunque el Rey Ezechias y otros ayūtaron algunos, pero no vinieron a cuēto cō los que se gas-

taron hasta q̄ vino Nabucodonosor a destruir a Hierusalem, lo qual conociēdo el Propheta Hieremias por spiritu de propheta, entio en el Sancta sanctorum y tomo la Arca del testamento con todo lo q̄ en ella estaua, y la parte del tabernaculo que pudo auer: y el altar de los c̄cienfos, y por mandamiēto y ayuda diuina lo lleuo con otras piezas al monte Abarim, adonde estaua enterrado Moyles: y como quiso Dios q̄ aquel lugar fuesse incognito y que ningun hombre supiesse del jamas, nunca nadie vido mas a quella arca del testamento, ni lo q̄ estaua en ella, ni lo que se escondio con ella, segun la letra de la Scriptura dize, por donde cōsta claro, que el maestro de la historia Ecclesiastica se engaño en dezir que estaua a questa arca del testamento en Roma debaxo del altar de sant Iohan de Letram, sera posible ser otra arca con algunas reliquias la que estaua alli.

2. M̄ta.
Fin del
Arca del
testamēto.

Engaño
del ma-
estro de
la historia
Ecclesi-
astica.

Quando el Rey Nabucodonosor destruyo la sancta cibdad de Hierusalē y lleuo captiuo al Rei Ioachi con toda la nobleza de los Iudios, m̄do specialmēte derrocar aq̄l solēnissimo tēplo que edifico Salomon, y que le llevassen a Babylonia todos los vasos de oro y de plata q̄ se hallaron, dexando por entōces los vasos y columnas de metal por su grandeza y gr̄de peso: mas como boluio su Capitan general Naburzadan acabar de destruir la cibdad

Destruy-
cion pri-
mera de
Hierusalē.

vasos de metal. cibdad con todos sus edificios, m̄do quebrar los vasos de metal, y q̄ a pedaços los llevassē los soldados a cuestas a Babylonia: y por que no quedasse memoria del templo, le m̄do poner fuego, adōde le quemaron todos los cedros y madera preciosa y velos y ornamentos hasta los cimientos.

Fin del
templo.

Reedifi-
caciō del
templo,
por Es-
dras.

Traça del
segundo
templo.

Quando despues de setenta años q̄ se cumplieron de la captiuidad de Babylonia, Esdras y Neenias y Zorobabel vinieron a tornar a reedificar a Hierusalem, por mandado del Rey Ciro, y consentimiēto del Rey Dario, y edificaron el templo en el lugar que antes estaua, y segun la traça que Salomon tuuo quando le edifico, por donde siempre se quedo el nōbre del templo de Salomon, aunque fue en todo el edificio bien diferente, porque los q̄ le reedificauan no tuuieron aq̄llas riquezas para su edificio, que diximos que tuuo Salomon para edificarle en su principio, ni aquella ayuda y reposo para edificar, antes todos los comarcanos les hazian guerra y impedian el edificio, por donde no gastando Salomon mas de siete años en edificar su templo: los que le reedificaron con menor obra y sumptuosidad, gastarō quarenta y seys años, y con todo hizieron vn muy sumptuoso templo si le auia en el mundo todo, ala traça y forma del primero, q̄ auia su repartimiēto entre el sancta y el sancta Sanctorum, y aunq̄ alli no esta

ua la Arca con sus reliquias segun diximos, con todo esto era el sancta sanctorum lugar sacratissimo, adōde no entrauan sino el summo Sacerdote vna vez en el año, y se guardauan todos los ritos y ceremonias q̄ se guardaron en el primero, segun la orden de Moyles, y segun la forma que instituyerō David y Salomō. En este segundo templo tambien vuo ricos vasos de oro y de plata d̄ los que restituyeron Ciro y Dario Reyes de Babylonia de los q̄ auia llevado de Nabuco donosor y prophanado su successor Barthasar, tambien ebiaron en offrenda muchas riquezas aquellos Reyes: y los Iudios que estauan en la prouintia de Babylonia, que aunq̄ les dieron a todos licēcia para boluerse a su tierra, muchos dellos aficionados a la tierra se quisieron quedar, y con deuocion dieron grandes ayudas para el edificio y muchas offrendas para el templo.

Vasos del
segundo
templo.

Robos de
Anthio-
co y Se-
leuco.

Destas riquezas que se ayuntaron desta manera robaron grande parte Anthioco y Seleuco y otros Reyes gentiles q̄ señorearon y saquearon a Hierusalem: mas cō todo nūca saltaron vasos preciosos necesarios para el seruicio del templo y d̄ sus sacrificios, q̄ siēpre ala cōtina auia grandes riquezas q̄ embiauan personas deuotas de la gentilidad, y de los Iudios forasteros a ofrecer. Desta manera se cōseruo aq̄l tēplo cō sus sacrificios y ceremonias, hasta q̄ vino nrō Redētor, aquiē todo aquello

aquello figurava y significava, que como se cumplieron en su encarnacion, vida y passion todas las figuras y prophecias, que para manifestacion de su venida Dios auia reuelado, novuo necesidad de aquella figura viniendo la verdad, y asy cello el templo con toda su fabrica sin que jamas se aya de tornar a reedificar, ni aura mas sacerdocio y sacrificio luitico, y asy por especial voluntad divina vinieron los Emperadores Tito y Vespasiano, y destruyeron el templo sin dexar en el piedra sobre piedra, como auia dicho nuestro Señor. Y aunq̄ el Emperador Tito no quisiera q̄ se deshiziera el tēplo por ser tan hermoso y fuerte edificio, y que pudiera servir de fortaleza para guarda de la cibdad, los soldados le derribarō y quemaron hasta los profundos cimientos, sin que el Emperador le pudiesse valer y estoruar: y asy aquellos soldados llenaron todo lo que hallaron de vasos y ornamentos y cosas preciosas, de q̄ no quedo memoria, ni ya la ay de Salomon y de sus grandes thesoros y riquezas, toda aquella traça se deshizo, quando vino la verdad Iesu Christo nuestro Redemptor, que es la luz que alanco aquellas tinieblas del viejo Testamento, y nos dio la Fee catholica q̄ está en esta su yglesia Christiana, que a de durar hasta que se acabe el mundo, y se traspasse la Yglesia militante a la Triunphante, para que todos alaben

Destruy
cion se
funda
Hieru
l. m.

a su criador y Redemptor por los siglos de los siglos. Amen.

Capit. 89. Adonde

se declara la grande magnificencia del Rey don Iohan tercero de Portugal e sus ordinarios gastos y edificios.



On mucha ra-

zon dixo vna sentēcia antigua, que toda cōparacion es odiosa, q̄ comparandole dos personas viuas entre si, la vna q̄da agraviada, por parecer que otra su yqual se le auētaja, segū se indigno Alexandre cōtra vn hōbre noble, porque en su presencia loando algunos sus illustres hechos, el truxo a cōparacion los del Rey Philipo su padre, y pareciēdo le que lo hazia por deshazer en su persona y fama, le alanco de su compania y le perdio el amor q̄ le tenia.

Pues si la cōparaciō se haze de algū viuo cō otro muerto parece q̄ se da siēpre la vētaja al viuo, por aplazer le y lisonjear le, segū demostro el virtuoso Rey Agisilao de Lacedemonia, q̄ presentale vn Orador famoso vn panegerico en sus loores, en q̄ encarecia sus virtudes y hazañas sobre todos los Reyes sus antecessores: mas Agisilao no le quiso oyr diziēdo le q̄ le oyera si loara a Hercules, o a alguna de aquellos Heroas antiguos, porq̄ entōces no se presumiera q̄ los loores q̄ daua eran por lisonjear a nadie.

No dexes de temer esta nota de lisonjero, que-

O. Nota
toda cō
paraciō

Alexan-
dre em-
bidielo
de su pa-
dre.

Loorde
viuas
lisonja.

Agisilao
medel-
to.

quēriendo cōparar la magnificēcia del Rey don Iohan tercero de Portugal cō la del Rey Salomō q̄ a tātos siglos q̄ cō tanta fama a sido loado, y el Rey don Iohan entonces era viuo, y aun a el yua endereçado este libro, pero como en la comparacion moderado y delaro las vētajas de vna parte a otra: los lectores conoceran como todo es verdad lo q̄ digo, y que por zelo della lo escriuo, sin pretender el premio temporal de los lisonjeros, q̄ verdaderamente nunca enderece a el mys trabajos, ni por interesse me moui a ellos, y agora como ya sea este Rey de gloriosa memoria muerto, podre con mas seguridad estender la pluma, pues soy cierto, q̄ me faltara la eloquencia mas que la materia.

Compara el Philosopho al magnifico Principe al estomago de vn hōbre, el qual ayūta en si todo el mājor q̄ se ha de repartir por los otros miembros sanos, y si lo detuuiesse mucho tiēpo sin repartir lo, seria muy perjudicial a su propia salud. Desta manera conuiene q̄ el Rey ayunte en si las riquezas de sus rentas reales, para repartir las con los gouernadores y magistrados y ministros de la justicia, que le ayudan a gouernar sus vassallos en paz y quietud: y tambien ha de ser mucha parte de sus thesoros repartida por los oficiales y gastos de su persona y estado, y si esto no hiziesse y quisiesse atesorar su renta, es cierto que seria muy perjudicial a su

Compa-
raciō del
Rey al
estoma-
go.

proprio estado y persona.

La condicion primera de juntar grandes riquezas en si, el Rey don Iohan, bien la tuuo verdaderamente, por ser sus rentas reales grandes de sus Reynos y señorios, y por el cōmercio y trato que tiene en diuersas partidas del mundo, que de la Mina y Cophala le viene grande abundancia de oro muy fino, de la India Oriental le viene muchas perlas y piedras preciosas, y toda la especieria que se gasta en la Christianidad, y grande suma de delicados paños de algodōn, todos los Aromathicos y medicinas que se gastan en estas partes Occidentales: todas las porcelanas y brincos, y sedas y brocados de la China, y todas las delicadezas de la Asia se traen a Portugal, y de aqui se llevan a todos los Reynos y prouincias comarcanas. De Alemania vienen pastas de plata y grandes mastoles para naos: de Flandes todas las olandas y paños finos: de Inglaterra, el estaño y diuersas fuertes de paños de lana: de Francia trigo y papel y liēços: de Guinea se traen muchos nauios cargados de esclauos y de algodōn y marfil: y del Brasil y de las yslas vienen por los muy preciosos, y grandissima cantidad de açucar y otras conseruas.

De aqui se conofce muy claramente quanto mayor sea el grande trato de los Reyes de Portugal, para que pudiesen ayūtar riquezas, q̄ el que

Rentas
reales del
Rey de
Portu-
gal.

Merca-
derias de
diuersas
partes.

Tratado
Portu-
gal.

que tenia el Rey Salomon, que de tres en tres años mandava bñe pocas naos ala ylla de Ophir, que no vienien a comparacion con las muchas naos que salen y entrã en los puertos de Portugal, principalmente en el de Lisboa cargadas de todas las preciosas mercaderias q ay en el mundo, y de todas son grandes los derechos que tiene el Rey, por don de tengo por cierto, q si se ayuntasen sin gastar estas rentas como hazia Salomon, que en pocos años se ayuntarian tan grande thesoros como los del Rey Salomon.

Derechos reales.

Mas como verdadero y christiano Principe no quiere el Rey ayuntar thesoros en la tierra, sino que haze ordinarios gastos magnificos para que no le sobre nada, en obras pias y de seruicio de nuestro Señor, y è la subleuacion de su estado, como se vera particularizando algunas obras suyas, que son ordinarios.

Moradas de Portugal.

El plato del Rey Salomon se dezia con razon ser muy grande, por los muchos animales y mantenimientos q se gastauan cada dia en su mesa y en las raciones que se dauã, pero si se sumaren las moradas que el Rey de Portugal da, è son como raciones quotidianas ally a los grandes como a todos sus criados, cierto sumaran mas cantidad de dineros, con q se puedan comprar muchos mas buyes y carnes y mantenimientos que se gastauan en el ordinario plato de la casa de Salomõ, pues aqui comen a costa del Rey

muchas mas personas, que todos los grandes de tu Reyno tienen sus acostamientos del Rey, todos los fidalgos, cavalleros y escuderos tienen sus moradas, todos sus officiales tienen sus salarios, y todos los ministros de la justicia tienen sus ordenados, finalmente con todos reparte sus rentas como padre con hijos, y assy todos sus vassallos le aman mas como a padre que como a senõr.

Del Rey Salomon se encarecia que daua al Rey de Tyro grande suma de trigo y azeite, a trueco de los cedros que le daua para sus edificios, pero mayor cantidad se hallara q es el pan que se embia en tantas armadas como deste puerto salen, y el pan que se embia ordinariamente para subleuacion de los lugares de Africa, y el que se lleua a Guinea y al Brasil por no cogerse trigo en aquellas partes y assy tambien sale deste Reyno para la India, Flandes, Alemania, Inglaterra, y a otras muchas partes grandissima quantidad de azeite, porque no es menos fertile esta tierra que la de promission, que dezian en el tiempo de su fertilidad, que agora por los pecados de las gentes: el Reyno de Israel muy estéril dizen que es, como auia profetizado David, que auia de ser tierra muy estéril y muy seca.

Pan de las armadas.

Grandes dones fueron los que dio Salomõ ala Reyna Sabba para manifestacion de su magnificencia, mas no fue muy uestrada y perfecta liberalidad

Azeite de Portugal.

Alexandre da grande dõ

liberalidad, por ser hecha en recompensa de otros tantos o mayores dones que ella le auia presentado primero. Mas señal de magnifico y generoso animo fue el de Alexandre, que dixo al Philosopho Anaxarcho que en satisfacion de la philosophia que le auia enseñado le pidiese el don que quisiere, y el Philosopho para demostrarle que prometia mas de lo q le podia dar, pidio que le diese cient taletos de oro, pareciendole q en todo el mundo auia tanto oro. Mas Alexandre conosciendo el intento de Anaxarcho selos mando todos dar: diciendo que bien sabia el Philosopho a quien pedia mercedes, el qual dicho y hecho fueron iudicios de animo supremo magnifico, porque no esperaua de nadie recompensa. Mas todavia en esta y en otras diuinas excessiuas de Alexandre se podria con razon dubdar si fueron propriamente virtuosas obras, por parecer que eran fuera de los limites de la razon, aunque mostrassen animo generoso mezclado con vanidad, la qual no se hallara en las magnificas liberalidades que a mejor res propositos hizo el Rey don lo han, dando muy grandes riquezas en dote a sus dos hermanas, que caso la vna con el Emperador dõ Carlos el mayor señor del mundo, y a la otra con el Principe de Saboya, que es vn grãde Principe, a sus cinco hermanos otros puso sus casas, y les dio estado conforme a sus Re-

Dotes de la Emperatriz y duquesa de Saboya.

Casas de sus hijos.

ales personas, y muy mayor estado dio ala Infanta doña Maria su hermana.

Cinno varon noble Atheniense, era muy rico y uso vn genero de liberalidad muy loable, que mudo quitar las cercas alas muchas y grandes heredades que tenia, y dio licencia a todos los pobres, que cogesen los frutos dellas que touiesen necesidad, y si encontraua algun hombre noble pobremente vestido, se quitaua los vestidos y selos daua, segun cuentan semejantes liberalidades los historiadores Romanos de su Rey Tullio Hostilio.

Liberalidad de Cino.

Pero esta liberalidad parecera pequeña comparada con la magnificencia que el Rey don Johan usaua en dar limosnas a todo genero de personas necesitadas, que el mandaua prouer de todo lo necessario a los Hospitales de su Reyno, para que se curassen los pobres enfermos, que a ellos se acogian, y hazia crecidas limosnas a monasterios de Religiosos, y Religiosas, y no solo en su Reyno, sino en Castilla, y Galizia, que todos tenían del cada año especieria, y açucar, lo q auian menester para su gasto, y enfermedades, y dauales tambien encienso q gastassen en el culto diuino. Ayudaua a casar ordinariamente muchas moças huerfanas, y las hijas de los nobles tenían ordenados sus casamientos segun la qualidad de sus noblezas. A muchas viudas honradas daua ayudas de costa principi-

Limosnas reales.

Casamientos de huerfanas.

palmente si sus maridos auian mu-
erto en su seruicio. En la redempci-
on d sus vassallos catiuos era muy
magnifico, embiando cada año re-
ligiosos que hiziesen el rescate en
tierra de Moros, a sus pobres cria-
dos dauan de su theoro todo lo ne-
cessario para vestirse, y a este fin e-
staua siempre prouenido el theoro
de muchos paños, y sedas, de toda
fuerte.

La mayor magnificencia de Salo-
mon fue en edificar aquel solem-
nissimo Templo de Hierusalem,
con tantos valos y ornamentos pre-
ciosos para el culto diuino. Mas
quie considerare las muchas ygle-
sias y monasterios q desde los fun-
damentos edifico el Rey don lohã
en las Yslas, Yndias, Guinea, Brasil,
Affrica, y en sus Reynos y señorios
y a todos proueyo de calices, y de
otros ornamentos para celebrar el
diuino officio y administrar decen-
temete, hallara q estas expensas to-
das jutas harian sin dubda gradissi-
ma quantidad de riquezas, pero son
gastos muy bien empledados, pu-
es son para seruicio del culto diui-
no: y para que se celebre con gran-
de veneracion el sancto Sacramen-
to del altar, y sean agradable sacri-
ficio a Dios por viuos y defuntos.
Si fue magnifico Salomon en e-
dificar cibdades, cierto que no
son tantas como las que se han edi-
ficado en las Yslas, y en el Brasil, y e
otras partes del Señorio de Portu-
gal, que se han nueuamete pobla-

do, con hazerse en diuersas partes
muchas y muy fuertes fortalezas,
para defension de aquellas tierras,
y conseruacion de los tratos que ay
en ellas.

Vna casa hizo Salomõ para su mo-
rada que fue sumptuosa, pero quie
cõsiderare los muchos palacios Re-
ales, hallara ser mayores edificios
los que el Rey dõ lohan hizo que
ellos, que allẽde que reedifico mu-
chos de su Reyno, de fundam ento
començo dos muy magnificos los
vnos muy fuertes en la marina q
siruiessen tambien para casa de cõ-
tratacion, y otros muy deleytosos
junto ala cibdad entre dos muy de-
uotos monasterios, vno de Mon-
jas, y otro de Frayles de sant Fran-
cisco, en vn valle muy fresco junto
ala mar, que sirven de casa de pla-
zer como los palacios muy reales
que a este fin hizo en Almerin jun-
to a los grandes Bosques de toda ca-
ça que ay al derredor, semejantes a
los que el Rey don Manoel su pa-
dre mando hazer en Sintra, q son
vno de los illustres edificios de Es-
paña.

Si el Alcaçar de Sion era fuerte y
muy nombrado, no ygualo con la
fortaleza que el Rey dõ lohan ma-
do hazer en Affrica, en Mazagan,
dexado otras muchas e q otras par-
tes por su mandado se han edifica-
do, q es vna de las fuerças del mun-
do, porque ha venido algunas ve-
zes el Xarife sobre ella con todo el
poder de Affrica, y aunque la pudo
arruinar

Ayuda d
culto.

Redem-
cion u
catiuos.

Yglesias
edifica-
das por
el Rey.

Culto
diuino.

Cibda-
des edifi-
cadas.

Palacio
reales.

Fortale-
za d Ma-
zagan.

arruinar y derrocar parte d sus mu-
ros, no la tomo, sino que se la de-
fendierõ los pocos Portugueses q
estauan dentro, matado grade mu-
chedumbre de Moros, y con gran-
des perdidas se boluio a su tierra,
sin osar mas boluer a cercarla: Co-
mo confiamos en Dios que se bol-
uiere le confundira.

Exerci-
to d Xer-
xes.

vãquete
solenis-
mo.

Pithio r
goa.

Grande era el aparato de guerra, y
la gente de guarnicion que tenia el
Rey Salomon, y mayor fue el ex-
ercito del Rey Xerxes de la Persia, q
lleuaua vn millon de hombres, y
passando por la Prouincia de Ly-
cia, vn hombre particular llamado
Pithio, hizo vn solemnissimo vã-
quete al Rey, y a todo su exercito,
Y espantado el Rey de su grande li-
beralidad, le pregunto que rique-
zas tenia. Respondiole Pithio, Yo
señor soy el que presente a vuestro
padre el Plantano y pãrra de oro fi-
no que vos teneis, y con todo me
quedaron quatro mil talentos de
oro menos siete, y dellos os hago
seruicio, porque se que son necessa-
rios para la guerra adonde vays, ad-
mirose el Rey de tan gran liberali-
dad en vn hombre particular, y a-
gradiciole el presente que le hazia,
y no le quiso aceptar, antes le ma-
do dar los siete talẽtos de oro que
le faltauan para quatro mil, para q
los touiesse cabales, y dixole, q lle-
uaua harto dinero para pagar la ge-
te que lleuaua.

Confessamos q no es tanta la gen-
te de guerra que tiene a su sueldo

el Rey de Portugal, pero en esfuer-
ço y valẽtia es mucho mayor q la
de Salomon, y de Xerxes, pues ha-
ze guerra y vence mayores exerci-
tos con ella, Como se vee en Affri-
ca, y en la Yndia, adonde pocos Por-
tugueses conquistaron tãtos Rey-
nos, y los defienden, peleando con
poderosas armadas, y con grandes
exercitos de Turcos, y Yndianos q
cada dia desbaratan y vencen, sin
que el grande Turco, y todos los
Reyes Gentiles, y Moros, que ajun-
tan para defenderse cõ todo su po-
der, y muchas vezes han sido des-
baratados y vencidos, y a su pesar
tiene la cabeça de su estado de las
partes Orientales en la famosa cib-
dad de Goa. Y para prueua desto a
basta las victorias insignes que cõ-
tra el poderoso y riquissimo Rey
de Diu auido, que dentro de su
Reyno y teniendo un grande exer-
cito de Turcos y d varias naciones
fue vencido y preso, y tomados to-
dos sus thesoros, que dezian ser los
mayores que ay unto ningun Rey
destos siglos, delos quales mucha
parte vino en estos Reynos, y lo re-
stante se repartio entre los pocos
Portugueses que le vencieron.

Del Rey Ptolomeo de Egypto se
escrue que era tan grande amigo
de saber en todo genero de sciencia,
que busco cõ grandes expensas to-
dos los libros que pudo auer en di-
uersas partes. Y por poder enteder
los libros que de la Ley diuina a-
uia escripto Moyse, embio a pe-

Exerci-
to d Por-
tugal.

Cibdad
de Goa

Ray d
Diu.

Ptolo-
meo rey
d Egypto

Inte-
pre-
tes.

dir al summo Pótfice Eleozaro, q̄ le embiassé algunos hombres sabios que los trassad assen en Griegos, y el le embio los setenta interpretes que trasladaron el Penthatenco en Griego, y el Rey Ptholomeo en recópenfa les hizo crecidas mercedes. El Rey don Iohan fue tan deseoso que sus vassallos fuesen sabios y letrados, que cō grandes expensas fundo la Vniuersidad de Coimbra, trayendo con grandes salarios los mas famosos letrados e que todas facultades auia anla Europa segun arriba diximos.

Vniuersidad de Coimbra.

En vna manera de magnificécia se affamo el Emperador Tito, en q̄ no se passasse dia que no hiziesse alguna particular merced señalada, y porque se passo vn dia sin hazer alguna, dixo cō gr̄a lospiro. Oy he perdido el dia del amigo, la qual palabra no pudo dezir el Rey don Iohan, porque no se cree q̄ auido persona humana de mas gr̄adioso animo para hazer mercedes, porq̄ no se halla que nadie selas pidiesse que en todo o en parte no selas hiziesse. Y tenia por costumbre usar vn̄a piedad Christiana, que si tardaua por sus grandes ocupaciones de dar algun despacho a los negociantes, satisfiziales el tiēpo que dilatana con nuevas mercedes de su bolsa, para el gasto que auian hecho en el tiempo que les auia dilatado el despacho.

Liberalidad del emperador Tito

Mercedes magnificas ordinarias

Cap. 90. Adonde se

pone vna breue descripciō dela cibdad Real de Lisboa, y se haze vna comparacion della a Hierusalem, quando estaua en su prosperidad.



L Real Propheta David hablando ala letra de aquella su cibdad de Hierusalem terrenal di-

Fal. 86

Hierusalem.

ze. Gloriosas cosas son dichas de ti cibdad de Dios, tales son cierto las que della cuentan los sagrados scriptores, en el tiempo de su prosperidad quādo era Metropolis de aq̄l florentissimo Reyno de los Iudios y en especial, quando reynarō Dauid, y Salomon, y algunos Reyes que gozaron de su prosperidad, y touo aquel illustre titulo d̄ llamarse cibdad de Dios, por la auer escogido entre todas las del mundo, para que se edificasse en ella aquel famoso templo, en que se inuocasse su sancto nōbre, y en que se ofreciesen aquellos legales sacrificios que erā todos figura de aquel verdadero y eterno sacrificio del Cordeiro sin m̄azilla lesu nuestro Dios y señor, que en la misma cibdad de Hierusalē quiso padecer por nuestra Redempcion, por donde se conosco con quanta razon se dixo cibdad d̄ Dios, y cibdad sancta, cō especial preuilegio que sobre todas las cibdades del mundo la diuina omnipotencia le dio.

cibdad d̄ Dios.

Quien

Salua al author.

Quien estas prerogatiuas considerare, juzgara por temeridad querer cōparar la antigua Hierusalem cō la cibdad de Lisboa, como confieso que seria hazer comparacion de la sanctidad dela vna ala otra, y en qual fue Dios mas seruido, y offendido, porque si esta vedado q̄ no se cōpare vn sancto a otro, que estas preminencias reseruo Dios para si que es el que pesa los spiritus, segū dize el Sabio, tambiē se prohibira cōparar la sanctidad, d̄ vna cibdad a otra. Mas solo pretēdemos d̄ cotejar la temporal prosperidad de Hierusalem antigua, con la grandeza de Lisboa en los siglos passados y presentes. Auifando a los lectores que no juzguen por opinion, sino por razō, y que no se rijan por aq̄l comū dicho, q̄ dize, q̄ a nuestro parecer todo tiempo passado fue mejor, y cō este iuyzio juzgamos que nadie se puede ygualar con Hector, y Achilles, segū la antiguedad los affamo de esforçados, pero en verdad muchos caualleros a auido que en esfuerço, y en hechos les lleuarō v̄taja. Como se prouarā por las hazañas que la sagrada Scriptura (que es de infalible verdad) cuenta de algunos de los soldados d̄ Dauid, y de los del tiempo de los Machabeos. Y tambien entre los Romanos, y Españoles, se hallarā muchos que en valentia, y esfuerço, ygualaron o sobrepujarō a los Griegos, y Troyanos (aunque no seantā affamados). Desta manera dezi-

Auifando.

Opiniō vale mucho.

Cōparaciō en temporalidad.

mos, que cō verdad se escreuieron cosas muy illustres d̄ Hierusalem, pero con todo esto, el que juzgare sin afficion hallara, que en las temporalidades haze mucha ventaja Lisboa a Hierusalem, lo qual se proua trayendo las partes que haze vna cibdad ser illustre y afamada. El sitio y Region donde se situa la cibdad es la primera cosa que consideran los que la pretenden edificar. Hierusalem se fundo debaxo del tercio clima, q̄ la haze ser muy caliente en Verano, y muy fria en Inuierno, y no tiene vientos que en tiempo de calor la refresquē, y en tiempo de frios no tiene vapores del mar que los reprime. Por dōde son y fuerō grandes los calores de Hierusalem y assi son yguales los frios, porque en Hierusalem cae abundācia de nieue, y se hallan grande carābalos y yelos. Mas Lisboa cae debaxo del quinto clima o en principio del sexto, en el qual cae Roma, Toledo, y muchas cibdades infinitas de España, que son templadas, aunque no t̄ato como Lisboa, que es vno de los tēplados pueblos del mūdo, que no ay frios excessiuos, ni nieue, ni ay carambalos, que los vapores del mar no cōsientē engēdrarse aquellas frias impresiones y tan poco ay gr̄ades calores, q̄ las muchas fuentes q̄ dentro dela cerca tiene, y las muchas aguas de alderredor la refrescan, y la viraciō q̄ todas las mañanas, y tardes corre del mar, alança todo el calor, y se le

Partes illustre cibdad.

Sitio de Hierusalem.

Sitio de Lisboa.

ay en alguna parte del medio dia, por donde deziavn embaxador de España, que el auia andado la mayor parte dela Christiandad, y que no auia estado en tierra donde no fuessen menester enforros, ni tafetanes sino en Lisboa, por la mucha templança que tiene, aunque ya se van mucho mudando los climas.

Antiguedad de cibdades. La segūda nobleza de vna cibdad se toma de su antiguedad, por donde muchas de España se jaçtan de ser edificadas por Tubal nieto de Noe, como es Setubal en Portugal aunque no es muy cierto argumento el que traen del nombre: y asy dizen de otras que fueron edificadas por Hercules Egipcio, pero lo que con razon se pudo dezir, es q̄ la cibdad mas antigua despues del diluuió fue aquella gran Babilonia q̄ començo Nébroth a edificar en aq̄lla soberuia torre que hizo, y despues la amplio en casas y edificios el antiguo Rey Niuo, y cercola d̄ fuerte muro su muger Semiramis, q̄ era toda de ladrillo, y de vna parte a otra auia mas d̄ deziseis millas, q̄ son mas de seys legoas, y con toda su grandeza y fortaleza la tomo el Rey Ciro y la destruyo, y su destruycion quedo en proverbio, pa mostrar q̄ debaxo del cielo no ay cosa perpetua, que se dezia la destruycion de Babilonia.

Vlixes edifico a Lisboa. Esta nobleza de antiguedad tiene bien Lisboa, si damos fe, como es razon q̄ demos, a los historiadores

antiguos, los quales cõformes affirman q̄ Vlixes la edifico, y le dio su nõbre, como quiso Alexandre que se llamasse Alexandria, porq̄ ella mãdaua edificar: y Roma se llamo de Romulo: y de Vlixes Vlixboa, o Olisippo, como otros dizen: y Strabon la intitula cibdad real: mas todos cõforman ser edificada por Vlixes: y asy desde aq̄llos antiquissimos tiẽpos se llamo Lisboa, quitãdo le la V. que los Griegos y Latinos le pusieron, cõ que la denominauan de Vlixes a Vlisboa.

Algunos historiadores siguiẽdo a Homero y a ellos sigue la vulgar opinion dizẽ, q̄ la ocasion q̄ Vlixes siẽdo Griego tuuo para edificar a Lisboa en estos vltimos fines de la tierra fue esta, la Reyna Thetis, por algun oraculo supo que si su nieto Achilles yua ala guerra Troyana, q̄ le auian de matar: y por escufarla y da truxo le a escõder en tierras tã apartadas en traje de dõzella, q̄ por ser muy moço sin barba alguna se pudo disimular, y encerrole en vn tẽplo de virgines vestales, q̄ estaua jũto ala playa del mar: y porq̄ no se pudiesse por rastro saber adõde estaua, se boluio disimuladamente a su tierra, despues jũtãdose los Principes Griegos, pa yr a hazer guerra a Troya, por auer robado Paris hijo del Rey Priamo ala hermosa Helena muger del Rey Menalao cõsultaron sus oraculos segũ su costumbre, y vuerõ respuesta q̄ no podiã auer victoria, sino era lleuando cõ-

Historia de Achilles.

figo aquel mancebo Achilles, y creyendo daquel oraculo de Apollo assentarõ de no comẽçar la guerra sin el, y teniẽdo fama q̄ su auuela le auia escõdido, aũque no sabiendo adõde le determinarõ d̄ buscar y todos dieron el cargo a Vlixes, q̄ conociã ser muy astuto y sagaz, pa que le buscasse, el qual pa prosecucion de su demanda inuẽto de fingirse buhonero y lleuar vna tiẽda rica de joyas y brincos de hõbres y mugeres, el q̄l andando d̄ vnas partes a otras la mãdo armar jũto al tẽplo adonde estaua Achilles, el qual salio cõ las otras virgines a verla tiẽda y ocupãdose ellas en ver las joyas y brincos mugeriles, Achilles hecho mano de vna espada y començo cõ grãde destreza y gentileza a menear la, por donde Vlixes lanço mano del, y cõfessando ser Achilles a quiẽ bulcaua le lleuo cõsigo y le descubrio como auia empreñado vna de aq̄llas virgines, q̄ pario a aq̄l esforçado mãcebo Pirrho, que despues fue a vẽgar la muerte de su padre a Troya: y desta estada de Achilles en aquel tẽplo se le quedo el nõbre de Chelas, que es vn monestrio de religiosas muy virtuosas, q̄ se edifico en aquel mismo lugar q̄ era tẽplo entonces de virgines vestales. Lleuãdo pues Vlixes a Achilles quedo muy aficionado al sitio de aq̄lla playa, y juzgo ser el mejor puerto de mar de q̄ntos auia visto y la tierra la mas fiẽca y mas fertil por dõde acabada la guerra Troya

Monestrio de Chelas.

na hizo aquella larga peregrinaciõ boluiẽdo alli a edificar vna cibdad ala qual d̄ su nõbre llamo Vlisboa, aũque algunos historiadores digã que Vlixes ebio a edificar la a vn lobrino suyo, y que el del nõbre del tío la denomino y dio el nõbre, y esto haze poco al caso que pretẽdemos, abasta saber q̄ se edifico luego acabada la guerra Troyana, segũ se demostraua en aquel tẽplo de aq̄llas virginales vestales, adonde se pintarõ en las paredes los principales hechõs que e aquel cerco acõtecierõ, y en espẽcial los que hizo Achilles, en memoria que alli estuuo todo el tiẽpo que estuuo en el cerco de Troya, si quiera sea verdad o no esta ocasion de fundarse Lisboa por buscar a Achilles, basta saber que de cõsentimẽto de todos los historiadores Vlixes fũdo a Lisboa, el qual fue presente ala guerra Troyana, y segũ la cõputaciõ y cõferencia de los tiẽpos que haze Eusebio y Vicẽcio, Troya fue edificada siẽdo Ayoth juez del pueblo de Israel, y duro su señorio y prosperidad ciẽto y ochenta años, hasta que fue por los Griegos destruyda, y entonces era juez de aquel pueblo de Israel Labdon: y despues de Labdon a David vno mas de ciento y diez años, y David edifico a Hierusalem, que era vna pequeña villeta que posseyan los Iebuseos, por dõde consta que Lisboa es mas antigua que Hierusalẽ treziẽtos años poco mas a menõs.

Troya. Computaciõ de tiẽpos.

Lisboa mas antigua q̄ Hierusalem.

Lisboa haze otra ventaja en siñe a Hierusalé, que esta a sido muchas vezes destruyda por Babilonios y Romanos, y aun esta que agora se llama Hierusalé no está en el sitio q̄ la antigua Hierusalé: porque q̄n do el Emperador Helio determino de reedificarla, mádoque se metiese el móte Caluario dentro de la cibdad, porque assy quedasse el sancto Sepulchro dētro y la ennobleciesse: mas Lisboa desde que se fundo nūca fue destruyda, aunque poseida de Romanos, y Moros: mas era insignē cibdad quando la gano el Rey dō Alfonso Anriquez, y desde entōces hasta agora siēpre a sido amplificada, hasta ser vna de las principales cibdades del mūdo, y aun en muchas cosas a todas haze ventaja, por mas famosas cibdades que lean.

La tercera nobleza de vna cibdad es, q̄ es Metropolis del Reyno, y cabeza de otras cibdades q̄ le son subiectas. Como acostumbraron aq̄llos monarchas y poderosos Reyes antiguos, que quando edificauan de nueuo para su memoria alguna cibdad, luego la hazian Metropolis de alguna prouincia y Reyno, como hizo el Rey Assuero cabeza del señorio de los Persas y Medos a la cibdad de Susa q̄ el edificio y aumento mucho.

El grande Alexandre quando edifico a Alexandria la hizo cabeza del Reyno de Egipto, el Emperador Constantino quando edifico a Cō

Lisboa nunca destruyda.

Metropolis.

stantinopla, quiso que fuesse cabeça del Imperio, como hasta alli lo auia sido Roma, de todo el señorio del mundo que conquistaron los Romanos, y assy lo es agora Cōstātinopla por los pecados de los Christianos cabeça de todo el tiranico Imperio de los Turcos.

Esta nobleza t̄bien dio Dauid a Hierusalé, q̄ fue cabeça de aq̄l Rey no de Israel, y quādo se diuidio el Reyno q̄do solo cabeça d̄l tribu d̄ Iuda y de Benjamin: mas nūca fue mayor aq̄l Reyno en toda su prosperidad, de quanto era la tierra de promission, que era desde los desertos de Egipto a Damasco: y desde el mar Mediterraneo hasta el Rio Euphrates, que segū la medida de sant Hieronymo lera toda su grandeza de vna parte a otra sesenta leguas: mas Lisboa es cabeça d̄l Reyno de Portugal, q̄ aun es algo mayor que toda la tierra de promission, estiende se su señorio a Affrica por la costa de toda Guinea, hasta la Asia mayor, que va costeano toda la India, y buelue por el Brasil, y por muchas yllas que señorea, y todo se rije y gobierna desde Lisboa, como señora y cabeça deste tan estendido señorio.

La quarta nobleza de vna cibdad, es ser fuerte para que no la puedan tomar los enemigos, y para su defensa la cercan con muros y altas torres. Como lo estava aq̄lla antigua Babilonia, que tenia aq̄lla fortissima cerca de ladrillo, y la

torre que comēço a edificar Nēbroth, y fortalecuala mucho el grāde rio Eufrates que la passaua por medio, quando el poderoso Rey d̄ los Medos Arphaxat edifico aquella grande y fuerte cibdad de Erbathanis para cabeça de su estado, forticola con muros de setenta cobdos en alto y treinta en ancho, y cō altas torres, q̄ tenian cient cobdos en alto, y desta altura eran las puertas de la cibdad.

Esta nobleza bien la tuuo Hierusalé, que era fortissima y estava cercada de tres fuertes muros, y tenia dētro de si el alcaçar de Sion, que parecia ser inexpugnable, y tenia vna casa de armas que ayuntaron Dauid y Salōmon, cō que se podia armar toda la gente para su defensa en tiempo de guerra, aunq̄ fuesse vn millon de hombres.

Mas aunque Lisboa no tenga tan rezios muros ni tan fuerte fortaleza, no dexa de ser mas fuerte, por el sitio de la tierra, cō que abastan los muros que tiene y el castillo que la señorea para su defensa, principalmente de partes del mar, por dōde es inexpugnable, por las tres fortissimas torres que tiene antes que puedan allēgar a ella, la torre que se llama de Bethlem, que está dentro del mar, y a los bordes della estan las otras dos que con la artilleria que tienen abastan para hechar al hōdo todas las armadas del mūdo antes que passen por ellas.

Reyno de Indea.

Reyno de Portugal y su señorio.

Fortaleza de cibdad.

Fortaleza de Babilonia.

Judic. 1.

Erbathanis muy fuerte.

Hierusalē muy fuerte.

Fortaleza de Lisboa.

Tiene Lisboa dētro de si el Almazēn y casa de armas, en que ay para armar setenta mil hombres de a pie y de acuallo, y tiene mas otra ventaja a todas las cibdades que sabemos, que es tener en si todos los materiales para hazer grandes nauios, como aqui se hazen de continuo aquellas poderosas naues q̄ van ala India y rodean el mundo, q̄ los mastiles altissimos traense de Alemania y la clauazon de Vizcaya, las velas y madera en el Reyno ay materiales de que se fabriqué, y lino para gruessas maromas, y todas xarcias, y grande abundancia de toneleros que hazē pipas y quartos para mantenimentos y cargazon y agua.

Platon dezia que la fortaleza de las cibdades mas consiste en el esfuerço de los cibdadanos que en tener fuertes muros, y conforme a esta sentēcia dezia aquel valeroso Principe de Lacedemonia, que la cibdad fuertemente cercada, mas se puede dezir que es morada segura de mugeres, que habitada de esforçados varones, que si tales fueren los cibdadanos, dezia Licurgo que no auia necesidad d̄ otros fuertes muros de piedra, de todas estas maneras fue muy fuerte Hierusalē, y de grande numero de gente que dentro della auia, que parece cosa increíble la gente de guerra que auia en tan pequena tierra como era aquel Reyno: mas dize lo la sagrada Scriptura que es de inefable verdad. Y Iosepho afirma q̄ quando

Almazēn de Lisboa.

Nauios de Lisboa.

Platon.

Gente de guerra de Hierusalē.

do Tito vino a poner cerco sobre Hierusalem, que auia dentro cien to y cinquenta mil hombres de guerra, aunque por voluntad diuina no la pudieron defender, que queria que en pena de sus pecados fuesse destruyda: mas aun que en Lisboa no ay tanto numero de gente de guerra, la que ay es tan esforçada y valerosa, que abasta a defender la a todo el poder que se junta se contra ella.

La quinta nobleza dela cibdad es, que sea populosa y habitada de mucha gente, porque la cibdad no se dize propiamente las casas y muros de piedra, sino el ayuntamiento de los ciudadanos, que la habitan y estos eran muchos y muy nobles en Hierusalem, y aunque su circuyto no era grande tanto como el de Lisboa, pero era muy populosa, como llorando su destruycion dixo Hieremias. Como esta sola la cibdad que estaua llena de pueblo: mas no tanto como Lisboa, que en su circuyto es muy mayor, y vna delas mayores del mundo, que delas que agora se saben, solas dos compiten en grandeza con la cibdad de Lisboa, que son Paris y Constantinopla, y aun los que las han visto afirman, que en tener mas gente Lisboa les haze ventaja, que por ser tambien puerto de mar ay mayor traro, y concurren muchos infinitos mercaderes de todas las partes, y moran de

Iosep. li. 9. cont. appia.

Cibdad populosa.

Grandeza d Lisboa.

asiento en ella: por donde es tanto el concurso dela gente por las calles, que a penas se puede romper por ellas, principalmente por la rua noua, y por todas las otras principales ruas.

Vn loor muy señalado se puede dar a Lisboa en esta parte, y es que siendo habitada de tantas gentes de diuersas nasciones, no le han corrompido en ella las buenas costumbres, lo qual se le hiziera difficultosa cosa de creer a Aristoteles, que affirmaua, que la cibdad habitada de muchos estrangeros era escuela de vicios, porque son mancebos y libres y ricos, danse ala buena vida, comiendo y beuiendo, y tomando los deleytes que pueden como fue buen exemplo Roma, que siempre conseruo sus antiguas virtudes, hasta que vinieron los Griegos y Asiaticos a venir a Roma, que entonces se corrompieron, y fueron los hombres dilicados y viciosos.

La sesta nobleza dela cibdad es, que sea muy fertil y abastada de todo genero de mantenimientos, como lo era Hierusalem, y toda la tierra de promission, que para demostrar su fertilidad dize la sagrada Scriptura que manaua leche y miel, tanta era la abundancia de los ganados y de los otros frutos, que para mantenimiento de los hombres daua la tierra. Como demostraron aquellos exploradores que

Fertilidad.

Fertilidad de la tierra de promission.

que embio Moyse a que troxese nuevas dela qualidad dela tierra, y traxeron vn razimo de vuas para muestra, que tenian harto dos hombres que hazer en traer le a cuestras cargados ala mariola: y desta manera dieron relacion de los otros frutos ser muy fertiles, mucho mas que los dela tierra de Egipto, de adonde auian salido, que como con otras tierras no hazian comparacion ni se pretendia sino que conociesen los que salian de Egipto, que no tenian razon de tener saudade y desseo de tornar aquella tierra, pues les daua Dios otra mas fertil y abundante, aun que pudiese auer otras tierras que tuuiesen mayor fertilidad y abundancia en el mundo. Como se puede creer que lo es esta comarca de al derredor de Lisboa, que con razon se puede dezir que mana leche, pues vemos que en todo el año y en todos tiempos se vende leche y manteca y quesos frescos en Lisboa, cosa que no leemos que ninguna cibdad del mundo tenga esta abundancia, y muy pocas ay que tengan tanto y tan buen azeyte, porque toda con grandes limites está cercada de muchos y grandes oliuales, que sin cultivarlos cosa alguna dan abundante copia de azeyte, que se carga para Flandes, Francia, Inglaterra, para la India, y para otras partes del mundo.

Razimo de vuas.

Fertilidad de la tierra de Lisboa.

Leche d Lisboa. Azeyte.

El pan de los limites del arredor de Lisboa es mucho y muy bueno, y quando le falta vienen tantas naos cargadas de trigo de Francia y Alemaña y de Sicilia y aun por mar y por tierra es tambien socomida de Castilla, que no vale caro, sino a buen precio, el pan al ordinario: las carnes y perdizes y toda caça del termino de Lisboa lleva muy grande vetaja en labor y en grandeza, a lo que se come en otras partes.

Los pescados de Lisboa son de grande abundancia, y entrellos los legua dos y azeuias y salmonetes son mas preciados que los de algunas partes que sepamos: y della y de sus limites se prouee muy grande parte de Castilla y de Portugal.

Las frutas de Lisboa son las mas diuersas y mejores de España y aun de Francia: porque de muy diuersas partes se han traydo diuersos enxertos, que vn seror deste Reyno me mostro que en vn huerto que tenia dentro de casa tenia setenta y seys castas diuersas de peras, y es grande la careza dela fructa con ser tanta, que siendo año abundante vi, que vna regatera dio para tornara vender quatro cientos y treynta marauidis por vna dozana de melacotones tan grandes y tan hermosos eran. Y escreuiendo esto vi este dia pedir por vna dozana de aluarcoques sesenta maraue-

Pan.

Carnes y caça.

Pescados.

Castas de peras.

marauedis, estando las plaças llenas dellos, pero no de tan grandes como estos, que digo que pedian por cada vna cinco marauedis. Los melones son muchos, y muy sabrosos y traense por mar é varcos, y vendense tambien cō la muchedumbre dela gente, que vn hombre arrēdo vna tierra para hazer vn melonar, y dio de arrendamiento por ella diez moyos de trigo, que son ciento y cinquenta hanegas de trigo, y diez mil maradis en dinero: y quitadas todas las expensas gano treziētos ducados. La hortaliza es sin cuento, la que se gasta en Lisboa, aunque vn Perlado curioso quiso saber quantas lechugas se gastarian cada dia en la cibdad de Lisboa, y hallo que en seys meses cada dia vn dia cō otro se gastarian cinquenta mil lechugas: y en los otros seys meses no se ran menos las escarolas que llamā almerones franceses, que se venden cada dia, y asy es de cardos, y de toda manera de ortaliza innumerable cantidad, la que se gasta cada dia, y no se le hara mucho al que considerar que en vna tan grande cibdad en todas las calles ay muchas casas adonde se vé de todo genero de mantenimiento de toda hortaliza, fructas, pan, pescado y aun mucha carne, aūque con auer dia de matar cinco mil carneros y quinientas vacas, no sobra nada para auer de venderse o-

tro dia.

Quien se parara a contar las mer-meladas y todo genero de conser-uas que se hazen en Lisboa, q̄ muchas se gastan en la tierra y otras se lleuan por mar a Roma, alas Indias, y a Flandes, y a otras muchas partes.

La septima nobleza dela cibdad es ser deleytosa, que en si contiene algunos modos de recreacion, para que los cibdadanos tomen aliuio de los trabajos quotidianos, porq̄ de otra manera no se pueden llevar, segun que de tiempos antiquissimos se vso en todas las cibdades de Italia, que a este fin se hizieron casas de plazer en el campo. Como agora las ay muchas en Roma, Florencia, Genoua, y en otras partes a donde los cibdadanos nobles dexando los quotidianos negocios se van a vāquetear y a tomar sus pasatiempos y desenfados en algunos dias.

Esta tā insigne nobleza tenia Hierusalem, que a este fin hizo Salomon aquella famosa casa que se dezia del salto de Libano, adonde sin dubda auia muchos generos de recreaciones, segū arriba diximos, y allende desta casa auia otras, como era la casa de recreacion que tenían los Sacerdotes que residian dentro en Hierusalem, que salian alli a holgar y tomar plazer algunos dias, y llamauase Bethesda, por que tenia dentro de si muchos

Plaças
Merme-
ladas, y
cōseruas

Casas
de plazer.

Hierusa-
lem de-
leytosa.

Be-
thasda
casa de
recreaci-
on de sa-
cerdotes.

Huerto
de geth-
semani.
Betha-
nia.

Recrea-
cion de
Lisboa.

Quintas
alrede-
dor de
Lisboa.

muchos cidrales, y frutales y palmas, y era lugar muy fresco, porq̄ le regaua la agua del arroyo de Cedron, y cerca del auia otras casas y huertas, qual era aquella adonde nuestro Redēptor acostumbraua salir a recrearse, y a orar las noches, y desta manera era la casa que tenia sancta Martha en Bethania, q̄ sus casas principales tenia dentro de Hierusalem.

En este genero de nobleza biē creo que ninguna cibdad delas q̄ se sepan en el mundo ygualan cō Lisboa, porque al derredor della esta toda cercada destas casas de plazer que llaman quintas: las quales tienē casas mas principales q̄ Lisboa y asy juntas harian mayor cibdad y mejor que la misma de Lisboa. En cada vna destas quintas ay muchos naranjos, limoneros, cidrales todo genero de frutales, huertas cō hortaliza, jardines cō clauos y muchas yeruas olorosas: ay fuentes y anorias de mucha y muy buena agua con que se riegan, y todas son muy frescas y de mucho prouecho de pan y vino que se coge en ellas, y mucho azeyte; por donde los cibdadanos se salen a ellos en algunos tiempos del año para recrearse, y para recoger sus nouedades, y los que no tienen quintas se van a recrear a ellas y a las huertas que son muchas y muy frescas, y en todas hazen buen acogimiēto a los que van a holgarse: y si en estas quintas tambien de refugio y remedio

para acogerse a ellas en el tiempo que ay pestilencia, dela qual nos quiera Dios por su misericordia librar. Amen.

Capit. 91. Dela grā- de nobleza de Lisboa acerca del culto diuino, y dela veneracion delas cosas sagradas, y delas obras de misericordia que en ella se exercitan principalmente en la sancta casa dela misericordia, y en el Hospital de todos Sctos.

Hbio Dios vn Propheta que denūciase al sumo Sacerdote Heli, que estaua indinado cōtra el

por los peccados que cometian sus hijos sin que el los castigasse ni reprehendiesse, y mandole que le dixesse. Sabete Heli que yo glorifico a los que me honrran, y los que me menospreciarē seran innobles y viles: conformes fueron a esta sentēcia las palabras q̄ dixo la nobilissima virgen sctā Ynes a vn tyrano q̄ le persuadia q̄ respectādo la nobleza de sus mayores y dolatrasse como ellos hizieron, al qual respondió la sctā Virgen, aunq̄ muy moça, no deues de saber q̄ la verdadera nobleza cōsiste en servir a Dios por dōde aquel es mas noble que mejor le sirue.

En este genero de nobleza biē se puede loar Hierusalem de auer sido la mas noble cibdad del mūdo, porq̄ en aq̄

i. Reg. 16.

Nobleza spual

S. Ynes.

Melones

Hortaliza.

Lechugas.

Escarolas.

Hierusa
lem no
biliter
ma.

en aq̄l lugar Abrahã ofrecio a su hijo en sacrificio agradable a Dios, aun antes q̄ se edificasse Hierusalẽ en aquel lugar vido Iacob la escala que subia desde la tierra al cielo, y los Angeles q̄ subian y descendian por ella, dãdo imensos loores al Señor que estaua recostado al escala. En aquella sc̄ta cibdad estaua el solenissimo tẽplo vnico en el mũdo dedicado a Dios verdadero, adõde solo era licito ofrecer el Cordero Pascual y los otros legales sacrificios de tantos brutos animales.

Alli se quemauan aq̄llos Thimiamas y encielos en odor suavissimo a Dios: Alli los Sacerdotes y Levitas cãtauan aq̄llos Psalmos deuotissimos en loores diuinos. Alli se ofrecian aquellas sp̄uales oraciões q̄ alcãcauan grãdes dones de Dios. Alli los principales Prophetas predicaron la palabra diuina, para cõuertir los coraçones a Dios, el qual fue tan biẽ seruido en ella, que quiso enoblecir la cõ titulo suyo q̄ sola ella en el mundo se llama se cibdad de Dios.

Mas la principal nobleza de Hierusalẽ es, cõ sola la escogio Dios, pa q̄ en ella celebrasse el mysterio de nuestra redẽpcion, y que fuesse sanctificada cõ la sangre del Cordero sin manzilla Hijo del eterno Padre, y vnico Señor del mũdo, que fue tã supremo preuilegio diuino, q̄ no ay que comparar ninguna cibdad terrenal con ella.

Mas no se podra negar ser Lisboa

vna delas mas nobles cibdades del mundo, por las muchas maneras cõ que Dios es seruido en ella, segũ se parecera en esta breue suma que porne aqui, auisando a los lectores que si fuere differẽte en algunas cosas delas que en la otra impresion deste libro se puso, que la razon es la mudãça de los tiempos que a hecho ser diueras agora las cosas delas que entonces eran.

La primera y p̄ncipal nobleza sp̄itual cõsiste en la diuida reuerencia q̄ se tiene al sanctissimo Sacramento del Altar, y la deuocion cõ que se celebra el officio diuino, y cõ que se administran los sc̄tos Sacramentos, cõ que se explica y manifiesta la Fe del catholico y fiel Christiano, en esta nobleza es bien cierto que ẽ ninguna parte dela Christiãdad se celebran los diuinos officios cõ mas deuocion y acatamiento diuino, assy en quasi treita yglesias collegiadas que ay en Lisboa, como ẽ muchos Monesterios muy religiosos, principalmẽte en la See y yglesia mayor, adõde por especial beneficio diuino alcãce a tener la calõgia magistral q̄ tẽgo, por dõde como testigo de vista podre afirmar, que en ninguna parte se celebran los diuinos officios con mas deuociõ, tomãdo por special estatuto sobre todas las religiones dẽcãtar todo el año las horas canonicas y officios diuinos se hazẽ cõ tãtã deuociõ, que naturales y estrãgeros q̄ los oyẽ y veẽ confiesan que hazen

See y yglesia mayor.

uentaja

vẽtaja a los q̄ en otras partes se hagan por mas deuotos q̄ sean, aunq̄ tambien en veinte monesterios q̄ ay en Lisboa de Religiosos y Religiosas obseruãtes se celebran los officios diuinos deuotissimamẽte, porq̄ en todos florece la pureza y obseruancia dela perfecta Religion.

En todas estas yglesias y monesterios se dizen cada dia grãde numero de missas cõ grãde deuociõ, adõde se celebra aq̄l inefable misterio de nuestra redẽpciõ, por estar presente debaxo de aq̄llas especies sacramẽtales el mismo Dios y hõbre criador y redẽptor nuestro, q̄ por nos quiso padecer en la Cruz, y alli se le dan grãs de tan grãde beneficio de nuestra redẽpcion, y del que nos hizo de quedarse cõ nos disfracado en aq̄l sancto Sacramento del Altar, para q̄ le adoremos y podamos recibir.

Esta se explican biẽ todos los Christianos de Lisboa, en las cõfadias q̄ en cada yglesia estã instituydas, pa acõpañar el sancto Sacramento assy ẽlas missas de sus fiestas, como las vezes q̄ sale a visitar los ẽfermos q̄ va acõpañado cõ mucha solenidad y mucha abũdancia de cera.

Confesiones del sancto Sacramento.

Sermones.

En Lisboa ay mas sermones ordinariamẽte q̄ en ninguna cibdad, porq̄ en todos los Domingos y Fiestas principales en todas las yglesias parrochiales y en todos los monesterios predicã: y es tanta la deuocion dela gẽte a oyr la palabra diuina q̄ siẽpre estã llenas las iglesias

La segũda nobleza sp̄ual cõsiste ẽ la veneraciõ de los Sc̄tos, porque ẽ esto se loa y sirue Dios, como dize David, q̄ en honrrar a los seruos se glorifica el Señor q̄ los sanctifico y honrra, dãdo les el Reyno de los cielos, y haziendo por ellos muchos milagros en la tierra en testimonio de su sanctidad, como quiso resucitar el hobre muerto q̄ lleuauã a enterrar porq̄ toco los huesos d̄ Heli seo, para testimonio d̄ la sanctidad de aquel su Propheta, dãdo ẽ todos

Veneracion de Santos

Reliquias.

tiẽpos a entẽder Dios a sus fieles ẽ quãta veneraciõ queria que fuesẽ tenidas las Reliquias de sus Sc̄tos, cõ las quales ẽnoblecia su yglesia. Como ẽnoblecio a Roma con los cuerpos de los Principes de los Apostoles y de otros innumerables Martyres: por dõde se llama cõ razõ la cibdad sancta absolutamẽte.

Roma sancta.

Esta nobleza estã muy ennoblecida Lisboa, por q̄ tiene Reliquias del sanctissimo Leño de la Cruz, muy apuadas y veneradas, principalmente en la yglesia mayor y en el monesterio del Carmẽ, y en la yglesia de sc̄ta Cruz, onde se muestrã ciertos dias cõ mucha deuociõ.

Leño de la vera Cruz

Esta ẽnoblecida Lisboa con el cuerpo del glorioso martyr sant Vicente, que no sin especial priuilegio de Dios fue dado por patrõ desta cibdad, desde el tiẽpo que fue ganada de los Moros: y assy estã cõ gran veneraciõ depositadas sus sanctas Reliquias en la capilla mayor dela See y yglesia mayor.

Cuerpo de sant Vicente.

Esta

ate libro de Guicciarini

mm. m.

Esta ennoblecida Lisboa cō los cu
erpos d̄ los sanctos sus cibdadanos
Verisimo, Maxima, y Iulia, q̄ fue-
rō naturales desta cibdad, y enella
mattirizados, y sus reliquias cō gr̄a
de veneraciō estan depositadas en
el monasterio de Sanctos, adonde
tambiē esta la cabeça de vna delas
onze mil viigines.

Añadiosele no pequeña nobleza,
con vn braço dela gloriosa sancta
Ana q̄ esta en la yglesia dela sancta
Mia, que en si es muy grande reli-
quia, y mas por auer tocado mu-
chas vezes las carnes de su hija la
madre de Dios, y la del mismo Di-
os y hōbre Iesu nuestro Redēptor,
su nieto sacratissimo, de quiē se co-
munico toda la sanctidad a todos
los sanctos y la virtud diuina a sus
sanctas reliquias.

En el monasterio de sant Vicēte e-
stan algunas cabeças y reliquias d̄
aquellos gloriosos Martires dela
orden de sant Frācisco, que padeci-
erō martirio en Marruecos, y Cep-
ta, por la predicacion del Euāgelio
alos Moros, y obra Dios en estas s̄a-
ctas reliquias vn cōtino milagro,
q̄ estā aq̄llas s̄ctas cabeças cō su car-
ne y cabello tā frescos, como si es-
tunuielē viuos segū yo lo he visto.

En este glorioso monasterio esta el
braço del glorioso martir sant Se-
bastiā, q̄ embio el Emperador dō
Fernando ala Reynr nuestra seño-
ra su hermana. Y fue este presente
dichosissimo en este Reyno, porq̄
por intercession de sant Sebastian

en su glorioso dia nascio el Rey nu-
estro señor don Sebastian, no sin
special beneficio diuino, y mostro
se biē con quanta razon se tenga e-
ste bienauenturado sancto por in-
tercessor contra la pestilencia, que
siēdo frequēte en esta cibdad la de-
fendio mas de quarenta años que
no la ouo, hasta que multiplicarō
tanto los pecados delas gentes, que
prouocarō la yra diuina contra si.
Y embio este año passado de sesen-
ta y nueue vna mortal pestilencia,
q̄ aūque en poco tiēpo mato mu-
cha gente, fue castigo diuino mez-
clado cō misericordia, porq̄ por in-
tercession de sant Sebastian, y de o-
tros sanctos, cuyas reliquias lleua-
mos en algunas procesiones, cesso
quasi supitamēte la pestilēcia estā-
do muy encēdida. Como soy testi-
go de vista, porq̄ no se desempa-
re el culto diuino en la See me q̄de
aquí siruiēdo el Coro, y predicādo
por toda la cibdad, cō algunos po-
cos canonigos, y beneficiados, por
todo el tiēpo dela pestilencia, en el
qual se hizierō muchos seruicios a
Dios, por dōde quiso su diuina mi-
sericordia q̄ con mucha salud se ha-
tornado a poblar la cibdad en bre-
ue tiēpo, estādo tan despoblada y
sola, q̄ no se penso, q̄ en muchos a-
ños se restaurara.

Es muy ennoblescida esta cibdad,
cō auer sido su natural sancto An-
tonio, que se llama de Padua, por
estar allí su cuerpo, y ennoblescer
aquella Cibdad, y tambien enno-
blesce

blesce esta su patria con muchas re-
liquias suyas que aquí en su propia
calā ay, por donde cō razon le te-
mos por nuestro Patron, y auoga-
do delante de Dios, con otros mu-
chos sanctos, cuyas Reliquias estā
veneradas en esta insiñe cibdad.

La tercera manera de nobleza spi-
ritual consiste en exercitarse las o-
bras de Misericordia, en socorrer
pobres miserables, y necesitados,
q̄ dixo nuestro Redēptor, que las
recebia como si a su propia perso-
na se hiziesen, y que así las satisfa-
ria y daria el galardon, por cuyo re-
specto y amor dio sant Martin, la
mitad d̄ su capa a vn hombre. Por
esta insiñe limosna, dixo Iesu a los
Angeles, que sant Martin, por cu-
brir su pobre le auia cubierto ael
mismo. Y así auiso este mismo se-
ñor, que por la misericordia que v-
faron los hōbres con el, auia de dar
les el Reyno delos Cielos en el dia
del juyzio.

Esta nobleza singularmente enno-
blesce a Lisboa, por las muchas li-
mosnas que en diuersas maneras
se hazen en ella, y dexando las par-
ticulares que son cotidianas y mu-
chas, solo apuntare dos generales
que perpetuamente se hazen.

La casa dela sancta Misericordia es
vna delas illustres dela Christiani-
dad, y ninguna renta propia quie-
re tener, y delas limosnas que volū-
tariamente se ofrecen, se gastan ca-
da año d̄ treinta y cinco hasta qua-
renta mil ducados, los quales expē-

den vn nobilissimo Proueedor cō
doze hermanos dela Mesa escogi-
dos cada año de todo el numero d̄
los hermanos, que son mas de qui-
nientos. Y gastanse éstas limosnas
cō mucha prudēcia y liberalidad,
en dar de comer a los pobres pre-
sos delas carceles, y ellos negocean
sus causas hasta soltarlos delas pri-
siones, porque no perecan a desem-
paro. Ellos mandan visitar las viu-
das, y huerfanas de toda la cibdad
que saben que padecen mucha ne-
cessidad, para que por mengua no
pierdan su castidad, y destas huer-
fanas casan cada año grāde nume-
ro dotādolas de sufficiētes de
Redimen muchos Cāptiuos
año de tierra de Moros, que su-
tan la Fee Chatholica, por flacos
sean con esperança de su redēpcio-
Tienen especial cuydado de ente-
rar los muertos, lo qual se haze con
mucha caridad, y sumptuosidad
haziēdo dezir muchas missas por
ellos que cō mucha deuocion se di-
zen por viuos y defuntos que mā-
dan dezir grande summa dellas en
los Testamientos.

En estas obras, y con peregrinos se
gastā todas las limosnas que se dā
a esta sancta casa, adonde se parece
la especial prouidēcia que Dios ti-
ene della, que mientras mas se ga-
sta en obras pias, mas crescen las li-
mosnas, y quando les parece a los
hermanos que se van acabādo los
dineros para gastar, entōces le pro-
uce Dios por donde no esperauan
de

Sanctos
Verisimo,
Maxima,
y Iulia.

Braço d̄
S. Ana.

Cabeçal
d̄ sanctos
martires

Braço d̄
S. Sebast

Obras d̄
Mia.

Casa de
Mia.

S. Anto-
nio d̄ Pa-
dua.

Limos-
nas.

Libro primero del espejo

de mayor cantidad, y acótece q̄ no saben de adonde les viene, por que como ay rumor que la bolsa d̄ la Misericordia esta pobre, fidalgos y mercaderes ricos, hechan en las arcas (que son gazophilacios) abundantes limosnas cō que muy de presto se suplen aquellas faltas. Demanera que los hermanos pueden dezir con sant Pablo, Nada tenemos y todo lo poseemos, pues que no teniendo renta de adonde gastar nada, tienen limosnas de q̄ hazen tan grandes gastos.

La segunda casa, adonde Dios es muy seruido y que ennoblece muy a la cibdad, es el Hospital real de los Sanctos, dexando otras particulares que e ay, porque se debe ygualar con los muy famosos Hospitales que ay en la Christianidad, así en la sumptuosidad de los edificios, como en las sanctas obras que en el se hazen ala continua. Confessamos q̄ son muy illustres Hospitales, el delos Españoles de Roma, El d̄ Sancti Spiritus de Saxa, El del Arçobispo en Sanctiago de Galizia. Los tres con razon loados sobre otros muchos que ay en Toledo, El Hospital del Cardenal adonde se crian todos los niños expósitos, q̄ llaman hechados ala puerta dela yglesia, El Hospital dela Reyna doña Ysabel, adonde se curan solamente los enfermos de bubas, o del mal Frances, que en su tiempo se engendro: El Hospital de don Iohan Tavera, que hizo solo

para que conualesciessen, los q̄ por sanos despedian delos otros Hospitales, y de flacos tornauan a recaer, y alli conualescen hasta que pueden trabajar. Mas cō todo afirmamos que este Hospital de todos los sanctos no es menos illustre q̄ aquellos, antes les tiene vna grande ventaja, que las particularidades d̄ que firuen los otros, en este se halla todas juntas, q̄ aqui ay enfermerias de todo genero de dolencias, curables, y de heridos, y de los males, q̄ dizen que son delas bubas, Alli ay insignes medicos salariados cō grandes salarios, los quales allende de curar los enfermos dela casa, tienen obligacion de verlas aguas, y dar recetas a todos los enfermos que vienen a hora dela mañana a pedirles consejo y remedio.

Aqui ay casa de locos, como la del Nuncio de Toledo, adonde cō beneficios de medicinas, y de açotes, sanan algunos.

Aqui se mandan criar todos los niños hechados ala puerta dela yglesia, que llaman engeytados, que son en grande numero conforme ala grandeza dela cibdad.

Aqui ay vn singular aposento que no sirve sino de curarse personas nobles, así por tener necesidad, como por ser alli mejor curados, q̄ en sus casas propias, por mucha hacienda que tengan, y si lanan huelgan despues de satisfazer el trabajo y gasto que con ellos se tomó en curarles.

Ay

En la villa de Segovia en el día del mes de mayo sucedió un caso notable y fue que estando

